

Apre- diendo de Col ombia

Cultura y educación para transformar la ciudad

Roser Bertran Coppini, Félix Manito (editores)

Aprendiendo de Colombia

Cultura y educación para transformar la ciudad

Roser Bertran Coppini / Félix Manito (editores)

Autores artículos:

**Jordi Fàbregas, Marta Grau Repullo,
Bernardo Gutiérrez B., Beatriz Marbella
y Jahir Rodríguez Rodríguez**

Equipo de redacción:

**Anna M. Balada, Jordi Fàbregas, Beatriz Marbella,
Ferran Granja (†), Jaume Pagés, Paulina Retamales,
Cristina Rodríguez y Jaume Tardy**

Barcelona, 2023

Índice

Prefacio a la edición digital	6
Prólogo <i>Alfons Martinell Sempere</i>	8
Introducción <i>Roser Bertran Coppini y Félix Manito</i>	10
Apuntes sobre Colombia <i>Bernardo Gutiérrez B.</i>	16

Primera parte. Bogotá	37
Bogotá, Capital de la Cultura Ciudadana , <i>Marta Grau Repullo</i>	38

Entrevistas

Francisco Cajiao. Ex subsecretario de la Secretaría de Educación de la Alcaldía de Bogotá	52
Santiago García. Director de teatro, actor, pintor y dramaturgo	57
Jesús Martín-Barbero. Semiólogo, antropólogo, filósofo y profesor universitario	66
Antanas Mockus. Ex rector de la Universidad Nacional y exalcalde de Bogotá	73
Germán Rey. Sociólogo, doctor en psicología y profesor universitario	80
Víctor Manuel Rodríguez. Director de la Secretaría de Cultura de la Alcaldía de Bogotá	90

Buenas prácticas

Biblored	94
Casas de Cultura	104
Escuela-Ciudad-Escuela	112
Educación para la Paz	118
LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales)	130
Libro al Viento	135
Rock al Parque	144
Ruta Ciudadana	151
Teatro La Candelaria	160

Segunda parte. Medellín	164
Medellín la más Educada , <i>Jordi Fábregas y Beatriz Marbella</i>	165

Entrevistas:

Horacio Arango. Exsecretario de Educación de la Alcaldía de Medellín	179
---	-----

Sergio Fajardo. Exalcalde de Medellín	184
Juan Luis Mejía. Rector de la Universidad EAFIT	193
Jorge Melguizo. Secretario de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín	197
Alonso Salazar. Alcalde de Medellín	206
Clara Mónica Zapata. Ex decana de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia	215

Buenas prácticas

Asencultura	223
Colegios de Calidad	228
Corporación Cultural Nuestra Gente	235
Desearte Paz	240
La Piel de la Memoria	251
Museo de Antioquia	260
Opera Urbana	270
Parques Biblioteca	279
Red de Escuelas de Música	291

Tercera parte. Manizales	299
Manizales: del café al conocimiento, Jahir Rodríguez Rodríguez	300

Entrevistas

Gilberto Cardona-Rodas. Gerente General del Instituto de Cultura y Turismo de Manizales	317
Nicolás Llano Naranjo. Exsecretario de Competitividad y Fomento Empresarial de la alcaldía de Manizales	321
María Constanza Montoya. Secretaria de Educación de la Alcaldía de Manizales	328
César Vallejo Mejía. Rector de la Universidad Autónoma de Manizales	335

Buenas prácticas

Escuela Nueva	344
Escuela Activa Urbana	363
Escuela Municipal de Ciudadanía	375
Paisaje Cultural Cafetero	384
Agradecimientos	392
Notas sobre los autores	393

*A los alumnos y alumnas del Centro Educativo Eduardo Gómez
del municipio de Chinchiná (Departamento de Caldas, Colombia).*

*Vuestro espíritu emprendedor es la mejor herramienta
para el futuro y la paz. Gracias por enseñarnos a aprender.*



*Imágenes de la visita de Fundación Kreanta
al Centro Educativo Eduardo Gómez en el mes de mayo de 2007*

Prefacio a la edición digital

Quince años después de la edición impresa (setiembre 2008) realizamos la edición digital del libro *Aprendiendo de Colombia*. ¿Cuáles son los motivos que han llevado a Fundación Kreanta a tomar esta decisión?

El primer lugar porque consideramos que sus contenidos continúan teniendo interés, a pesar del largo tiempo transcurrido, para documentar, conocer, evaluar y aprender del papel que la cultura y la educación tuvieron en la primera década de este siglo en la transformación de las ciudades colombianas de Bogotá, Medellín y Manizales. Son casi cuatrocientas páginas con cuatro textos de introducción al país y las ciudades, diecisiete entrevistas y veintitrés buenas prácticas que en el 2023 nos siguen ayudando a entender Colombia y la historia de la lucha de todos sus actores (ciudadanos, sector público, sector privado y sociedad civil) por la igualdad, la equidad y la paz.

Así mismo era imprescindible poner accesible todo el conocimiento y el capital humano y social acumulado en el libro mediante la digitalización y gratuidad. Actualmente el programa editorial de la Fundación se lleva a cabo bajo estas dos premisas: digitalización y gratuidad vehiculada a través de su plataforma editorial www.kreantaeditorial.org

Apuntar de nuevo que *Aprendiendo de Colombia* fue la primera acción de cooperación de la Fundación y respondía a un modelo de cooperación bidireccional en el que la transferencia, intercambio y generación de conocimiento se da en dos sentidos. Como apunta Alfons Martinell en el prólogo: “La acción de cooperar, a veces se nos olvida, requiere una actitud fundamental de aceptar un trabajo conjunto donde las dos partes son activas en igualdad de condiciones”.

El trabajo del libro dio origen en el 2009 a la **Cátedra Medellín-Barcelona** que en sus quince años de trayectoria ha desarrollado de forma permanente acciones de cooperación entre las dos ciudades en las que han participado más de 150 profesionales y un centenar largo de instituciones del sector público, sector privado y tercer sector. El último proyecto de la Cátedra, finalizado en marzo de este año, ha estado vinculado a la implementación del Acuerdo de Paz y ha sido cogestionado con Fundación Proantioquia.

Las actuaciones de cooperación en el proceso de paz se inician en el año 2017 con el programa educativo-formativo *Estrategias innovadoras en la formación de docentes en el posacuerdo de paz*, en cooperación con la Alcaldía de Medellín. Con el Proyecto *ETCR Dabeiba: justicia ambiental, educación y construcción de paz* nuestra cooperación en Colombia en los últimos tres años se ha dedicado de forma casi exclusiva a la contribución del desarrollo del proceso de paz en la Colombia rural.

Cuando se redactan estas líneas un nuevo contexto de cooperación se está construyendo entre la Unión Europea y América Latina y se impulsará en la próxima cumbre

de jefes de Estado y de Gobierno de los Veintisiete y los países de América Latina y el Caribe (CELAC), prevista para el 17 y 18 de julio en Bruselas. La UE pretende fomentar las relaciones estables, estructuradas y a largo plazo con la región sobre la base del respeto mutuo y la relación “entre dos iguales”. Con ese espíritu el objetivo es impulsar la agenda verde, transferir tecnología, conocimientos, inversión para dar empleo y crear valor agregado. Se plantea una agenda que no es solo económica y comercial y un nuevo marco de contacto entre los actores estatales, regionales, de la sociedad civil, del mundo empresarial y financiero. Un reto de primer nivel para una región en la que el 32 % de la población vivía en la pobreza en 2022 y el 13 %, en la pobreza extrema.

En ese escenario esperanzador de cooperación eurolatinoamericano, Fundación Kreanta continúa comprometida en dar continuidad a su trabajo en Colombia y América Latina con nuevos proyectos editoriales y de cooperación bidireccional.

Finalizamos este breve texto con un *in memoriam* de tres participantes en el proyecto que ya no están con nosotros: Ferran Granja del equipo de redacción y los entrevistados Santiago García y Jesús Martín-Barbero.

Félix Manito
 Presidente-director Fundación Kreanta
 Junio, 2023

Prólogo

Alfons Martinell Sempere

La Fundación Kreanta nos ofrece esta publicación con la voluntad de presentar los resultados de un cuidadoso y detallado proyecto de cooperación cultural bilateral entre Colombia y España, como muchos que se están realizando por las organizaciones sociales con apoyo institucional. En este caso existe una voluntad de recopilación del trabajo realizado en un documento a modo de evaluación o de información sobre sus resultados. Esta práctica nos parece enormemente pertinente en la actualidad, donde desde diferentes instancias estamos trabajando en el fortalecimiento del eje cultura y desarrollo, y un compromiso en presentar resultados e impactos para una mejor comprensión de los aportes de la cultura en la cooperación al desarrollo.

Aprendiendo de Colombia no es únicamente un título que suena bien, sino una inequívoca voluntad de evidenciar una de las características específicas de la cooperación cultural; que los flujos de transferencia de saberes y conocimientos se dan en dos sentidos. Reforzar esta particularidad nos permite explicar mejor los valores añadidos de la cultura como acción del desarrollo en relación a otros sectores y mostrar nuevos itinerarios a explorar. A través de los diferentes textos, entrevistas y experiencias podemos conocer mejor la realidad de un complejo y multicultural país, y romper los estereotipos sobre las prácticas educativas y culturales de nuestros socios, donde no todo son necesidades sino que existen propuestas de gran interés para quien quiera aprender. La acción de cooperar, a veces se nos olvida, requiere una actitud fundamental de aceptar un trabajo conjunto donde las dos partes son activas en igualdad de condiciones.

El libro consigue dar la palabra a diferentes actores sociales de Colombia a partir de los diferentes relatos de tres ciudades (Bogotá, Medellín y Manizales) con un equilibrio entre el discurso conceptual y una creativa práctica en diferentes ámbitos. Todo junto es de una gran utilidad para el lector, ya que los autores abandonan la posible descripción de su trabajo en Colombia y sus puntos de vista, para permitir a los verdaderos protagonistas expresar sus ideas y los resultados de sus esfuerzos en mantener una actividad cultural en sus ciudades.

Una lectura detallada nos evidencia la originalidad de muchos proyectos, tanto por la creatividad en la búsqueda de respuestas e intervenciones a situaciones complejas, como por la capacidad de los equipos humanos que las hacen posible, demostrando una gran profesionalidad y dedicación. Evidenciando, una vez más, que la propuesta del libro nos permite aprender de otros, a los que también estamos en condición de ayudar y cooperar. Hecho que rompe con algunos moldes y posiciones donde se prejuzgan las realidades con las que vamos a cooperar. Podemos recibir enseñanzas de nuestros socios en cooperación, aprender del otro, que pueden ser de gran utilidad

para la renovación de nuestras propias ideas y de proyectos en nuestro país, quizás es sugerente este desafío en este proyecto.

Por otro lado la metodología de buenas prácticas coincide con una línea de trabajo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo que en su plan de implementación de la Estrategia Sectorial de Cultura y Desarrollo¹ incorpora la creación de un Banco de Buenas Prácticas como espacio de recopilación de experiencias, así como una propuesta pedagógica para los organizaciones sociales que quieran intervenir en este ámbito de la cooperación al desarrollo.

Creo que esta publicación va a ser de gran utilidad por sus planteamientos metodológicos a la cooperación cultural y una forma de conocer mejor la realidad de un país como Colombia que a veces no se le reconoce una imagen de normalidad y el gran valor de sus aportaciones en el contexto latinoamericano.

Felicitando a las numerosas personas e instituciones que lo han hecho posible, recomiendo una lectura detallada para conocer mejor Colombia y explicar mejor que “cultura y educación son desarrollo”.

Junio, 2008 Alfons Martinell Sempere
Director General de Relaciones Culturales y Científicas
Agencia Española de Cooperación Internacional para el
Desarrollo Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación

¹ Ver: <https://www.aecid.es/ES>

Introducción

Roser Bertran Coppini y Félix Manito



Actividad sobre "Exposiciones itinerantes". Museo de Antioquia, Medellín.

La presente publicación es una iniciativa de la Fundación Kreanta. La Fundación tiene como objetivo generar conocimientos, valores y estrategias en el ámbito de las políticas públicas de cultura y educación y en la dimensión social y ciudadana de los medios de comunicación y de la sociedad de la información. En este sentido, la Fundación Kreanta pretende desarrollar un papel activo dentro de la sociedad civil, contribuyendo a la investigación y la transferencia de conocimientos en los ámbitos de la cultura, la educación y la comunicación.

En los ámbitos cultural y educativo, la transferencia de conocimientos se produce, generalmente, desde los países más desarrollados hacia otras zonas del mundo con menores índices de desarrollo. Esta nueva línea editorial de la Fundación Kreanta pretende dar la vuelta a esta situación con la publicación de estudios sobre las políticas, proyectos e iniciativas generadas en Latinoamérica para difundirlas en España, y, si cabe, en el resto de países europeos. La presente publicación se centra, concretamente, en el caso de Colombia, cuyo enfoque diferente de la cultura y la educación representará una aportación innovadora para los lectores españoles y europeos. En este sentido, se han seleccionado tres ciudades de Colombia donde la cultura y la educación han adquirido un papel importante, tanto en las políticas públicas como en las iniciativas de la sociedad civil, para hacer su retrato mediante una introducción al contexto político y social, entrevistas con responsables de proyectos y la descripción de iniciativas innovadoras. Las ciudades escogidas son

Bogotá, la capital del estado y del departamento de Cundinamarca; Medellín, capital del departamento de Antioquia; y Manizales, capital del departamento de Caldas.

Colombia es uno de los países con mayores desigualdades sociales, asimismo se caracteriza por una violencia, llamada de baja intensidad. A pesar de ello, se trata de una de las democracias más estables de Latinoamérica. Las reformas políticas de la Constitución colombiana de 1991, que permitieron la descentralización y una mayor autonomía de los poderes locales al instaurar la elección directa de los alcaldes, han facilitado que, en los últimos años, los gobiernos municipales de Colombia hayan emprendido políticas de desarrollo, fundamentadas en la educación y la cultura, de carácter innovador. De hecho, las candidaturas independientes, alejadas del tradicional bipartidismo, que se han sucedido en Bogotá desde entonces han apostado por la cultura como reconstrucción del tejido social y fortalecimiento de la democracia. Estas han inspirado posteriores gobiernos independientes en las ciudades de Medellín y Manizales que han hecho de la cultura y la educación los ejes de sus proyectos de desarrollo. Por otro lado, a pesar de las difíciles condiciones generadas por los fenómenos guerrillero, paramilitar y narcotraficante, la sociedad civil colombiana se ha caracterizado tradicionalmente por emprender iniciativas extremadamente creativas para luchar contra la violencia y la exclusión social mediante la cultura y la educación. Cabe destacar que, en el caso de Colombia a diferencia de Europa, no existen trabas intelectuales para mezclar los temas culturales, educativos y sociales favoreciendo el surgimiento de proyectos transversales e innovadores. Por todos estos motivos, creemos que Colombia es un país suficientemente significativo para iniciar esta línea editorial centrada en las políticas y buenas prácticas de cultura y educación.

El conflicto armado y el narcotráfico han impregnado parte de la sociedad colombiana de referentes de ilegalidad, de racismo, de machismo y la perpetuación de los imaginarios de una sociedad tradicionalmente clasista y excluyente. Esta cultura de la ilegalidad y la desconfianza ha deteriorado el sistema de creencias, valores y actitudes. El desarraigo, la pérdida de referentes compartidos, la falta de tolerancia y de valores ciudadanos, la fascinación por la violencia que fomenta la vinculación de jóvenes al conflicto, así como la pérdida de autoridad, respeto y reconocimiento a los sistemas culturales tradicionales, como los de los pueblos indígenas, caracterizan la actual sociedad colombiana. Los colectivos que resultan más desfavorecidos por este sistema de valores son los niños y jóvenes, las mujeres, la población indígena y afrocolombiana, así como los desplazados y desmovilizados del conflicto. Los medios de comunicación, la educación y la cultura son ámbitos importantes de transmisión de valores y por lo tanto tienen parte de responsabilidad en la difusión y permanencia de estos referentes. De hecho, es desde estos ámbitos de la sociedad colombiana donde se detecta un esfuerzo por transformar el sistema de valores vinculado a la violencia por valores propicios para la paz y la reconciliación.

Las políticas y experiencias recogidas en esta publicación se inscriben en la filosofía de la Fundación Kreanta respecto a la cultura y la educación. La Fundación Kreanta entiende la cultura como un sector que puede ser motor de desarrollo, siendo la ciudad su marco privilegiado de actuación. Desde este punto de vista, la Fundación considera primordial el encuentro entre las políticas culturales y las políticas urbanas. De hecho,

el sector cultural local integra e interactúa con otros ámbitos esenciales de las políticas urbanas: el turismo, la sociedad del conocimiento, la mejora la calidad de vida y la creación de empleo e influye en la regeneración urbana y la inclusión social. Desde la premisa de la cultura como factor clave en el desarrollo humano, los mayores retos actuales consisten en establecer complementariedades entre la cultura y la educación así como favorecer el desarrollo comunitario, centrado en la participación cultural, para crear una sociedad tolerante, abierta y creativa. Así la orientación de la Fundación Kreanta, respecto a la cultura, se resume en favorecer la centralidad de la cultura así como promover la diversidad cultural, respondiendo a los criterios de la Agenda 21 de la cultura, a la que están adheridas las ciudades de Bogotá y Medellín.

Respecto a la educación, la Fundación entiende que la ciudad tiene que pasar de ser un simple escenario de intervención educativa a ser un agente educativo que incide activamente en la educación de sus ciudadanos a través de la corresponsabilidad y la proximidad. La corresponsabilidad social en la educación, que se concreta en un compromiso consensuado entre la administración local, las entidades y los diversos colectivos de la ciudad, es otro de los principios básicos que orientan su trabajo. Esta visión enlaza con el movimiento de Ciudades Educadoras que nació en Barcelona en 1990 y que en 1994 se constituye en Asociación Internacional de Ciudades Educadoras y que agrupa a más de 300 ciudades de 34 países, entre las cuales cabe destacar Medellín y Manizales. La orientación de la Fundación Kreanta respecto a la educación se resume en favorecer la corresponsabilidad social y la proximidad, amparándose en los criterios de la ciudad educadora.

El objetivo de esta publicación es realizar una aproximación a la realidad de la cultura y la educación en Colombia a través de una amplia selección de testimonios y experiencias que han sido contextualizados mediante introducciones sobre la realidad social del país, y en especial de Bogotá, Medellín y Manizales. La selección de visiones y buenas prácticas pretende ser una herramienta útil para los agentes culturales y educativos, mostrándoles diferentes maneras de abordar las problemáticas sociales desde la perspectiva de la cultura y la educación.

Por un lado, a través de entrevistas, se recoge el testimonio de personas vinculadas profesionalmente a la cultura y la educación en Bogotá, Medellín y Manizales. Sus respuestas nos acercan a su experiencia así como a la particular visión de cada uno de ellos sobre la cultura y la educación en Colombia y sus principales retos. En la elección de los entrevistados se han tenido en cuenta diferentes aspectos. Se ha buscado que los testimonios fueran significativos, es decir que tuvieran una amplia visión de los ámbitos de la cultura y/o educación. Se han seleccionado los entrevistados para que hubiera diferentes puntos de vista, permitiendo al lector obtener una imagen más objetiva de la realidad colombiana. Finalmente, se han recogido testimonios de los diferentes ámbitos de la cultura y la educación, desde el mundo intelectual al de las instituciones, para enriquecer la visión ofrecida. Por otro lado, se ordenan y analizan un número significativo de casos de experiencias culturales y educativas, desarrolladas en Colombia e identificadas como buenas prácticas; es decir, una actuación o estrategia impulsada por un agente cultural o educativo (del sector público o privado) que ha mejorado de forma significativa una

situación determinada y que puede servir como ejemplo para futuros proyectos de otros agentes de otros países así como de referente para otras iniciativas¹. El proceso de elección de las buenas prácticas ha consistido en una preselección de experiencias a partir de proyectos reconocidos de cultura y educación, su posterior valoración, y finalmente la sistematización de la información recogida mediante entrevistas y documentos en una misma estructura. Las buenas prácticas de esta publicación han sido seleccionadas teniendo en cuenta, ante todo, su carácter innovador.

- La **innovación** entendida como forma de combinar los recursos existentes de forma creativa y nueva para solucionar problemas comunes, vinculando, a menudo, elementos que parecen contradictorios. La innovación puede encontrarse en diferentes aspectos de un proyecto desde los contenidos hasta los sistemas de gestión y metodología del proyecto.

También se ha tenido en cuenta:

- La **transversalidad** como capacidad de vincular ámbitos distintos, en este caso haciendo especial hincapié en el binomio educación-cultura, pero también buscando la vinculación de estos ámbitos con temas sociales, urbanísticos, etc.
- El éxito del proyecto en base a su **efectividad y factibilidad**. La efectividad definida como la consecución de los objetivos marcados así como el impacto positivo producido en los beneficiarios por la buena práctica. La factibilidad entendida como la adecuación de los recursos a la propuesta de solución del problema dentro del contexto de la intervención.
- La **ejemplaridad**, en el sentido de la buena práctica como herramienta de capacitación de los beneficiarios que generan proyectos, produciéndose un efecto multiplicador.

También se han valorado criterios de gestión, que sin embargo no han sido determinantes para la elección de las buenas prácticas:

- La **corresponsabilidad** como la asunción de responsabilidades diferenciadas entre los socios para la consecución exitosa de los objetivos marcados.
- La **sostenibilidad** como la participación de colectivos de ciudadanos en la gestión del proyecto para su perdurabilidad en el tiempo.
- La **planificación**, entendida como estrategia que dibuja líneas de trabajo que permiten la consecución de objetivos a medio y largo plazo así como la evaluación de estos.
- La **existencia de indicadores de evaluación e impacto** como métodos de evaluación de la eficacia del proyecto en relación a los objetivos iniciales. La evalua-

¹ Definición basada en los criterios utilizados para seleccionar los casos de cooperación cultural transfronteriza en Europa del portal Labforculture de la Fundación Europea de la Cultura (www.labforculture.org) y las experiencias del Banco Internacional de Documentos de Ciudades Educadoras de la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras (www.edcities.bcn.es), así como las definiciones de buenas prácticas del Banco de Buenas Prácticas de Cooperación al Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional (www.aeci.es) y del Banco de Buenas Prácticas locales de la Fundación Carles Pi i Sunyer (www.pisunyer.org).

ción es importante para la redefinición de objetivos y acciones ante eventuales cambios del contexto o imprevistos.

Finalmente, se ha valorado la transferibilidad.

- La **transferabilidad** como característica indispensable de una buena práctica para que sea aplicable a otros contextos. Aunque cada caso elegido tiene características diferenciales y requiere de una interpretación en base su propio contexto para su transferencia a otras realidades, requiriendo la revisión de algunos de sus aspectos.

El presente volumen se divide en cuatro partes, la primera es una introducción del periodista Bernardo Gutiérrez B. sobre Colombia, que tiene como objetivo introducir al lector en el contexto colombiano para que pueda analizar el resto de la publicación. Las siguientes partes muestran la realidad de Bogotá, Medellín y Manizales a partir de una descripción del contexto de la ciudad, de entrevistas y de la presentación de buenas prácticas.

En la introducción sobre la capital del Estado colombiano, Bogotá, Marta Grau Repullo nos muestra como las diferentes administraciones han abordado los problemas y retos que ha ido planteando la ciudad en los últimos años. En Bogotá se entrevistan seis personalidades. Desde la administración, Francisco Cajiao nos presenta la política desarrollada por la Secretaría de Educación para que los niños y jóvenes se apropien de la ciudad, a pesar de su origen social. Antanas Mockus, uno de los alcaldes más carismáticos de la ciudad de los últimos años, nos habla de su estrategia, centrada en la cultura ciudadana, para producir cambios conductuales respecto a la violencia y la corrupción culturalmente aceptadas.

Víctor Manuel Rodríguez presenta, desde la Secretaría Distrital de Cultura, como dentro de los ejes de planificación de la ciudad se ha introducido la cultura. Desde el ámbito intelectual y académico, el especialista en comunicación Jesús Martín-Barbero explica el gran cambio de actitud que se ha producido en Bogotá gracias a las políticas públicas encaminadas a romper la desconfianza. Germán Rey, sociólogo especialista en periodismo, repasa los proyectos de desarrollo de la ciudad de los diferentes alcaldes de Bogotá para mostrar la continuidad existente. Finalmente, desde la sociedad civil, Santiago García nos muestra como una iniciativa de teatro independiente puede permanecer en el tiempo.

En el apartado de Bogotá, como buenas prácticas, se presentan cinco interesantes programas municipales: la red de bibliotecas públicas Biblored, el programa de apoyo a las Casas de Cultura comunales, Escuela-Ciudad-Escuela, Libro al Viento de fomento de la lectura y Rock al Parque de accesibilidad a la música, principalmente de la población joven. Como iniciativas privadas de Bogotá se describen cuatro instituciones que están desarrollando interesantes iniciativas: LGTB (colectivo de lesbianas, gay, transexuales y bisexuales), la Corporación Escuela Galán que impulsa la integración del colectivo de desmovilizados a través del proyecto Ruta Ciudadana, el grupo de teatro independiente Teatro de la Candelaria y el colectivo Alianza Educación para la Construcción de Culturas de Paz que ha puesto en marcha el programa Educación para la Paz.

Jordi Fàbregas y Beatriz Marbella, en la introducción sobre Medellín, nos explican porque esta ha sido una de las ciudades colombianas más afectadas por la violencia y como, a pesar de su estigmatización, en los últimos años se ha dado un vuelco a esta imagen a través de las políticas públicas. Desde la administración, Horacio Arango, Secretario de Educación, nos presenta una política educativa que apuesta por escuelas públicas de calidad, abiertas a la ciudad y la ciudadanía. Sergio Fajardo, antiguo alcalde de Medellín, explica su estrategia Medellín, la más Educada. Jorge Melguizo nos habla del modelo cultural impulsado desde la Secretaría de Cultura Ciudadana que ha apostado por la participación. Alonso Salazar, actual alcalde de Medellín y aún candidato en el momento de la entrevista, explica porque la lucha contra la violencia necesita una política que apueste por el cambio cultural fomentando la convivencia. En el ámbito de la universidad, Juan Luís Mejía, repasa el modelo de política de desarrollo local centrada en infraestructuras y cambios de comportamiento. Clara Mónica Zapata, ex decana de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, expone como la universidad está contribuyendo en el proyecto de ciudad compartido.

En el apartado de Medellín se presentan, como buenas prácticas, cuatro proyectos impulsados por la alcaldía: los proyectos estratégicos Colegios de Calidad y Parques Biblioteca, el proyecto de recuperación de la historia para generar condiciones de convivencia La Piel de la Memoria y la Red de Escuelas de Música. Como iniciativas privadas se presentan cinco casos: la política de la Federación de Organizaciones Culturales (Asencultura), el trabajo en el ámbito sociocultural de la Corporación Cultural Nuestra Gente, el proyecto Desearte Paz del Centro Colombo Americano de Medellín, el modelo sociocultural del Museo de Antioquia y el proyecto Ópera Urbana de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia.

En la introducción de Manizales, Jahir Rodríguez Rodríguez nos cuenta porque la ciudad ha estado alejada del conflicto y como así ha podido desarrollarse. Desde la administración, Gilberto Cardona-Rodas, Gerente del Instituto de Cultura y Turismo, nos muestra como la cultura es un factor de atracción en Manizales. Nicolás Llano Naranjo, Secretario de Competitividad y Fomento Empresarial, nos explica el proyecto de desarrollo de la ciudad Manizales, eje del conocimiento que pone la ciencia, la tecnología y la educación en el centro. María Constanza Montoya, Secretaria de Educación, repasa los diferentes elementos del Pacto por la Educación que la alcaldía ha firmado con distintas instituciones. César Vallejo Mejía, Rector de la Universidad Autónoma de Manizales, aporta el contrapunto sobre la construcción de ciudadanía desde la educación.

En Manizales, como buenas prácticas, se presentan cuatro proyectos donde la colaboración entre la administración pública y la sociedad civil es muy estrecha: Escuela Nueva, impulsado por el Comité Departamental de Cafeteros de Caldas; Escuela Activa Urbana, gestionado por la Fundación Luker; Paisaje Cultural Cafetero, liderado por la sede en Manizales de la Universidad Nacional de Colombia; y Escuela Municipal de Ciudadanía, movimiento asociativo creado por instituciones públicas y privadas, así como ciudadanos, para fomentar la inclusión social mediante la participación.

Apuntes sobre Colombia

Bernardo Gutiérrez B.



Barrio de Santo Domingo Savio, Medellín.

Colombia es, a vuelo de pájaro, uno de los países más singulares de la América hispana. El viajero que se acerca a esta nación por vez primera se siente impresionado por la diversidad de sus territorios y climas. Para comenzar, este país de cuarenta y cuatro millones de habitantes es el único de la América del Sur con costas en dos océanos, el Atlántico y el Pacífico. Localizado justo al norte de la línea ecuatorial, en su millón largo de kilómetros cuadrados de extensión (dos veces la península ibérica) habitan no uno, sino varios países: desde el conformado por las zonas centrales altiplánicas y montañosas de climas fríos, pobladas por gentes de costumbres marcadamente conservadoras, hasta el que se asienta en las vastas y fértiles regiones cordilleranas que mueren en las costas del Caribe, donde conviven en abigarrada polifonía numerosos grupos humanos, producto histórico de un mestizaje de cinco siglos.

En los accidentes de su geografía, las verde oscuras serranías que se asoman al océano Pacífico en la mitad occidental del país albergan numerosas comunidades descendientes de esclavos negros que fueron traídos a la Nueva Granada, siglos atrás, por la corona española para los trabajos manuales y más ásperos en este nuevo mundo. Esta importación se había hecho necesaria ante la creciente merma de comunidades nativas, debida a la sobreexplotación colonial de las tribus indígenas que los peninsulares habían sojuzgado en el primer siglo después de la conquista.

En los laterales de esta imagen se perciben, además, grupos humanos de colonizadores diseminados por las amplísimas llanuras y selvas del oriente y del sur del país,

territorios que aún hoy esperan ser incorporados a la modernidad colombiana, y que representan la mitad de la extensión del territorio nacional.

Este mosaico humano se asienta sobre una tierra rica en paisajes naturales, en riquezas minerales, en tierras fertilísimas. Viendo la historia nacional, los colombianos relatan, a manera de chascarrillo de negra humorada, un pequeño cuento: en el momento de la creación del mundo, cuando Dios distribuía riquezas entre los países en los que dividía su creación, llegó a la esquina del mapa suramericano destinada para Colombia, y entonces san Pedro, que miraba este acto de suprema taumaturgia por encima del hombro de su señor, anotó de repente: “¡Pero señor, qué hacéis! Estáis dándole todo a este país, riquezas sin medida en el subsuelo, los mejores y más lindos paisajes, los climas más diversos, la mejor y más fértil tierra de cultivo. Habéis puesto allí lo mejor de vuestro repertorio. ¿No os parece injusto con otros países, a los que siempre les escatimáis algo, y en cambio a Colombia le estáis dando todo?”. El creador del universo respondió entonces a su escandalizado apóstol: “Espera, Pedro, y verás qué clase de gente voy a poner dentro de ese país, y no te quejarás de desequilibrio”.

¿Cómo se ve Colombia desde fuera de Colombia? ¿Cuál es la imagen que proyecta ante el mundo este país de regiones, que en las últimas décadas ha sido fuente generosa de agitados conflictos sociales e historias criminales, y que en la actualidad se erige –dudoso honor– como el primer productor y exportador mundial de cocaína? La cocaína, ese derivado de la sagrada planta de coca, venerada por generaciones de indígenas americanos como su madre cósmica, su bendición cotidiana, su aglutinador social, hoy causa de problemáticas sociales y políticas que, entre otras y nefastas dinámicas, enfrentan a los gobernantes actuales con los herederos de las antiguas culturas autóctonas, culturas que en rigor deberían ser consideradas como las herederas de estas tierras, pero que de hecho son violentadas por tremendas tensiones cuya naturaleza se origina en el empuje de grandes intereses económicos y sociales de múltiple origen, que hacen caso omiso de las culturas más auténticas y antiguas del territorio americano.

En la lejanía, y sin mayores datos sobre la complejidad de su historia, Colombia aparece como un país más del área andina, que vive episodios de adolescente, con menos de dos siglos de vida autónoma después de la emancipación del poder colonial español. El país se muestra también como legatario de rígidas estructuras sociopolíticas provenientes de sus épocas coloniales, cuya impronta aún pervive, muchas veces de manera inadvertida, en amplias manifestaciones de la vida colombiana. Estas estructuras heredadas propician una aguda inequidad social (Colombia tiene el dudoso honor de ser señalado como el país de América Latina en donde la brecha entre los muchos pobres y los pocos ricos es más amplia), y amparan un sistema de privilegios de unos pocos en detrimento de una mayoría, cuya existencia y condición es reconocida solo a través de tibias acciones del estado, que en general producen efectos paliativos sobre aspectos accesorios y marginales de la pobreza y la inequidad, no sobre lo fundamental. Así, de manera reiterada, se dejan sin tocar a fondo los grandes temas que propician esta inequidad, tales como las estructuras de la propiedad de la tierra, la concentración de los recursos en pocas manos, y el so-

metimiento del capital primario autóctono al gran capital financiero multinacional, entre otros lastres que arrastra la historia colombiana hasta hoy.

Mirando un poco más atentamente, encontramos la imagen de un país sumido en un conflicto de muy largo aliento que se inicia desde el primer momento de la historia independiente de Colombia, revestido de diversas formas a lo largo del tiempo. En las últimas décadas ha adoptado el rostro de una contienda en donde participan fuerzas del estado, grupos guerrilleros de origen izquierdista, grupos paramilitares auspiciados —en muchos casos— por el mismo estado y los grandes dueños de la riqueza, y grandes mafias surgidas y fortalecidas al amparo del narcotráfico. Y en medio, como un fantasma no tan invisible, la mano armada de la política y los intereses de los Estados Unidos. Este conflicto, que en su forma actual dura ya dos generaciones, y que nadie afirma entender a cabalidad, se ha convertido en una gran arteria rota de todo lo que signifique avance en la construcción de mejores condiciones de vida para los colombianos.

Hay que decir también que la manera cómo es vista Colombia desde fuera no acierta del todo, ni tampoco se equivoca del todo. En todo caso, le faltan elementos de juicio. Si bien es cierto que las estructuras de la sociedad colombiana se fundan históricamente sobre bases de inequidad heredada, que fomentan pobreza y desigualdad, también lo es que Colombia posee una inmensa variedad de facetas que evidencian su constante valía humana en medio de unas estructuras sociales imperfectas e injustas. Estas facetas se reflejan en la existencia de sectores de gran dinamismo y modernidad, como islotes de actividad productiva en variados órdenes, que poco tienen que envidiar a los de otros países, económica y socialmente más estables.

Estos islotes flotan en medio de una convulsión social única en América Latina por su duración y su intensidad, que origina fenómenos de corrupción y violencia en un escenario de impunidad sin parangón en el continente. Esto último hace inoperante, entre otras cosas, uno de los conjuntos de leyes más complejos de América. Tan complejo y completo, que las incontables leyes emitidas a lo largo del tiempo para regular los usos y costumbres sociales forman en ocasiones una inescrutable maraña de reglamentaciones que facilita, a la postre, su violación permanente. Incluso las ramas del poder público encargadas de velar por la justicia se ven continuamente enredadas en las contradicciones de numerosos códigos imperantes. Las palabras de un magistrado de la Corte Suprema de Justicia, reproducidas en una entrevista a un diario colombiano, no pueden ser más descriptivas: “(...) Le doy un ejemplo: si hoy un marciano llegara a Colombia y leyera nuestra constitución y nuestras leyes pensaría que ha llegado a un paraíso, porque legislativamente Colombia, formalmente hablando, es un país de los más ricos y poderosos del mundo. Cuando el visitante descendiera y viviera pocos días la realidad, seguramente se iría de inmediato. (...)” Continuando con este escrutinio, el viajero podrá distinguir varios entornos sociales, históricos, económicos, raciales. Estos entornos muchas veces no se tocan, no se acercan entre sí, y en ocasiones ni siquiera se reconocen: algunos sectores, los más privilegiados, llegan a negar incluso la existencia misma de otros sectores, que viven en las franjas más desposeídas de la sociedad.

A manera de ejemplo, echemos un vistazo a la lógica oficial empleada para determinar los índices estadísticos de pobreza, lógica diseñada por los tecnócratas de sucesivos gobiernos y adoptada casi sin reservas por las élites y los medios de comunicación con el fin de describir los niveles de indigencia, o sea el número de colombianos que viven en la pobreza absoluta o casi absoluta —criterios que obviamente condicionan los fundamentos de la planificación macroeconómica de los recursos del estado. En este sistema indiciario oficial se modifica la norma evaluadora hacia abajo, es decir, se disminuye la exigencia de requisitos para situar en uno u otro lugar de la estadística a los pobres, con el resultado de que en el cuadro final estadístico muchos pobres aparecen formando parte de niveles superiores, bien sea que ocupen un mejor nivel económico relativo, o que desempeñen una actividad que a juicio de los planificadores los sustrae del desempleo y la penuria absolutas. Se modifican así los cuadros descriptivos de la realidad social nacional. Algo semejante podríamos anotar sobre los criterios para medir el empleo y el desempleo, que en los últimos años han sufrido modificaciones similares en beneficio de las relaciones públicas de los sucesivos gobiernos, siempre deseosos de presentar logros en sus políticas económicas. También se podrían observar iguales maniobras cuando se trata de presentaciones relativas a los problemas ambientales y a la presencia efectiva del estado en múltiples zonas del territorio, para citar solo unos pocos de los mecanismos de manipulación empleados. Se comprende que de esta manera se facilita la presentación de una imagen más rosa, más aceptable, de la realidad colombiana. Al mismo tiempo se comprende también que, deformada en su descripción la realidad, se hacen inoperantes muchos de los diseños elaborados para influir en la misma, por perversión en el análisis y sus diagnósticos. A lo largo de su historia Colombia ha sido regida desde el altiplano cundiboyacense, en donde se asienta Bogotá, ciudad a 2600 metros de altura sobre el nivel del mar. El altiplano bogotano se sitúa a centenares de kilómetros de las costas marítimas más cercanas, en medio de inmensas montañas, que han sido de muy difícil tránsito hasta hace pocas décadas, cuando los transportes aéreos y la pavimentación de las tortuosas carreteras facilitaron el auge de modernos medios de transporte.

Tal condición de insularidad y alejamiento de los puertos marítimos, alejada de una visión de las oportunidades ofrecidas por los dos océanos que bañan sus costas, imprimió una particular manera de ser a la formación del imaginario nacional, atrincherado en los palacetes decimonónicos de las élites capitalinas. Un modo de mirarse que velaba la percepción de que el mundo es más extenso de lo que se observaba desde las ventanas de las casas de tapia pisada y bahareque de la capital. De aquí surgió una mentalidad provinciana y desconfiada de todo aquello que oliera a foráneo. Aun hoy el alma colombiana manifiesta frecuentemente estos reflejos de cautela extrema ante las novedades del progreso y el fenómeno inmigrante (inmigración de personas y de ideas), fenómeno que ha sido históricamente desestimulado mediante trabas legales a los extranjeros cuando se han querido aposentar en el país.

En la fría capital bogotana, el clero y las clases de propietarios rurales y engolados gobernantes rumiaban en su aislamiento provinciano teorías importadas sobre la sociedad y el poder que intentaban proyectar —ilusoriamente— sobre vastas regiones

de la antigua Gran Colombia, territorio que en algunos momentos de su primer siglo de vida llegó a ser dos veces lo que es en la actualidad Colombia, y que en pocas décadas perdió casi una tercera parte de su territorio original, precisamente por la inacción y la indiferencia de los dirigentes criollos que, aislados en ese lejano altiplano bogotano, no se daban cabal cuenta de la magnitud y la complejidad del territorio heredado del fragmentado imperio español.

Incluso hoy, a pesar del progreso de las comunicaciones aéreas y terrestres, no es fácil ni rápido ir de un lugar a otro del país, y mucho menos viajar al extranjero, aunque en las últimas dos décadas se hayan despedido de Colombia, en un viaje sin regreso, varios millones de colombianos en busca de una vida mejor en otros lugares del mundo (se calcula que cerca del diez por ciento de la población colombiana, unos cuatro millones de personas, reside en otros países). Algún estudioso de la formación nacional ha escrito que la historia de Colombia sería otra si la capital de la nación se hubiera fundado a orillas del Caribe, y no en ese nuboso y frío altiplano en donde se fundó Santa Fe de Bogotá. Al borde del mar —decía— el espíritu está más abierto al mundo exterior y son más amplios los horizontes, mientras que en las elevadas y frías mesetas del interior el pensamiento se encierra en sí mismo, al tiempo que las nubes y el frío permanente (en este país tropical no existen las estaciones, y la altura sobre el nivel del mar es la que determina la temperatura) obligan a los cuerpos y a las mentes a recogerse en la protección de sus casas, propiciando así mundos cerrados y minúsculos.

Las clases dirigentes colombianas, asfixiadas por sus tejemanejes endogámicos, han percibido siempre al país como si fuera un solo cuerpo, un solo organismo, ignorando las fracturas y los abismos existentes entre los diversos compartimientos de la identidad nacional (por llamarla de alguna manera). Esta visión correspondería a la de unos comensales que, sentados alrededor de una mesa de banquetes en donde los platos ofrecidos están dispersos en otras mesas del restaurante, imaginan que la cena consiste únicamente en el plato que tienen ante sí, ignorando los de las otras mesas.

Sin duda en estas características antinómicas reside una de las principales razones de la conflictiva vida contemporánea colombiana, con su tragedia de violencia y segregación social, su creciente brecha entre los que poseen y los desposeídos que viven sin alcanzar elementos básicos para lograr una vida medianamente digna y feliz, siempre tan esquiva a la inmensa mayoría de los colombianos.

Hablemos ahora de la identidad colombiana. Esa condición llamada “identidad”, sustancia difusa como la que más, cuya visualización se presta a toda clase de elaboraciones teóricas y manipulación de ideas y juicios de valor. Como hemos anotado antes, Colombia es un país variopinto, formado por una multitud de sectores raciales, culturales, históricos, económicos. La herencia hispánica, la herencia indígena, la herencia africana, y a partir de los inicios del siglo XX las herencias menores europeas, levantinas y árabes, están presentes en todo número de proporciones. En alguno de sus textos, el gran escritor colombiano Gabriel García Márquez anota que, solamente durante la época colonial, llegaron a distinguirse en el virreinato de la Nueva Granada 18 divisiones raciales, dependiendo del grado de las mezclas entre diversos orígenes. Estas divisiones arrastran lógicamente diferencias culturales, lin-

güísticas, incluso gastronómicas. Y dada la abrupta geografía de los inmensos territorios del virreinato, muchos de los grupos mencionados por García Márquez permanecieron prácticamente aislados entre sí durante siglos, y solo en épocas recientes se han establecido enlaces de comunicación entre ellos.

En contravía de estas realidades, las estructuras políticas colombianas se han ido generando alrededor de factores que provienen principalmente de sectores de raza blanca, y muy pocos de raíz mestiza. Como no han existido sólidos círculos de poder que se originen en raíces indígenas o negras, etnias que aportan una proporción considerable de la población nacional, estas poblaciones se han quedado sin mayor representatividad en la formación de los ordenamientos políticos y económicos de ámbito nacional. Por añadidura, las castas dirigentes heredaron el espíritu, si no la letra, de las estructuras hispánicas coloniales, signadas por el centralismo y el autoritarismo, amén de heredar también un desprecio histórico por las razas indígenas y por los esclavos negros provenientes en primer lugar de África, y en segundo lugar de la región del Caribe, que fueron traídos al virreinato como mano de obra para el campo y los incipientes núcleos urbanos.

Partiendo de las dinámicas arriba descritas, la búsqueda de la “identidad” colombiana es una tarea de múltiples frentes. Esta “identidad” es, por llamarla de alguna manera, una “identidad de la dominación”, es decir, una identidad de las clases dominantes, que a su vez beben de influencias y fuerzas importadas de otras culturas, especialmente de la irresistible cultura norteamericana, con su aplanadora que avasalla los medios de comunicación y moldea las apetencias de ideología y de consumo de estas clases.

Es así como lo nativo, lo que podríamos llamar “lo propio”, al no hacer parte de los conceptos alienados de cultura que manejan las élites tradicionales, se torna exótico y adquiere perfiles foráneos. En el mejor de los casos se lo incorpora al folclor, y es visto con una actitud paternalista y casi peyorativa. Por otro lado, los valores oficiales se imponen a través del impacto de los medios masivos de comunicación, propiedad de las mismas élites. Resultado de lo anterior es que las identidades frágiles (minorías, grupos marginales) son condenadas a ser devoradas por la corriente predominante, no obstante poseer en muchos casos un gran valor histórico y una importante dimensión cultural (por ejemplo, las negritudes, o las culturas indígenas que se resisten a ser absorbidas por la cultura oficial). Estas identidades se enfrentan entonces a la disyuntiva de asimilarse o marginarse. O como una tercera opción, aprenden a resignarse a vivir dentro de una cierta marginalidad, sin ser asimiladas del todo pero adoptando los símbolos de la dominación, sus características culturales, características del lenguaje, incluso características en el vestir y en la adopción de gustos personales. El ser auténtico se torna así un pasaporte a la marginalidad.

En Bogotá, por ejemplo, en los sectores económicamente más prósperos de la ciudad, en donde se levantan los cines modernos, los restaurantes y las tiendas de moda, es una rareza encontrar un transeúnte de raza negra, o algún indígena (salvo aquellos que se han desplazado a las urbes en busca de refugio, y deambulan por las calles, mendigando o vendiendo baratijas). Y es mucho más escaso encontrarlos como usuarios de los establecimientos mencionados. Existe una buena probabilidad

de que si por excepción nos topamos allí con algún negro o indígena, este será un extranjero del Caribe o de los Estados Unidos, que por supuesto no se sentirá con menos derecho a estar allí que los criollos de tez clara que están a su lado en otras mesas del restaurante, la tienda o la cafetería elegantes. Sin embargo se calcula que hoy viven en Bogotá entre ciento cincuenta mil y doscientas mil personas afrocolombianas, es decir, de raza negra o mulata, y varias decenas de miles de indígenas desplazados de sus ancestrales tierras campesinas. Estas multitudes han ido llegando a la gran ciudad expulsadas de sus territorios por la pobreza y por el conflicto bélico, y se han asentado en áreas urbanas, muchas veces de invasión ilegal, que se localizan lejos de los sectores prósperos. Se podría hacer el experimento de preguntar a un parroquiano —blanco o incluso mestizo— que se encuentre en alguno de estos cafés o restaurantes, sobre si conoce la existencia de esos miles de personas de raza negra que habitan su misma ciudad, y casi con seguridad nos mirará como si estuviéramos mal de la cabeza. Lo anterior sucede en un país en donde hay más de cuatro millones de afrodescendientes (que representarían más o menos el diez por ciento de la población total de Colombia), y poco más de un millón de indígenas.

Una característica de la sociedad colombiana (compartida también por muchos de los países latinoamericanos, especialmente los del área andina) es lo que se podría llamar la “modernidad impostada”. Veamos qué significa esto. Es evidente la apariencia de modernidad que presentan nuestras sociedades, en donde encontramos calles asfaltadas, semáforos en cada esquina, sistemas de transporte masivo, cafés Internet, una que otra autopista que merezca ese nombre, bancos informatizados, modernos aeropuertos y pilotos para llevar los aviones con destreza. Y las gentes que se mueven dentro de estas redes llevan trajes de moda, usan con soltura teléfonos móviles, conducen sofisticados automóviles, viajan a Miami y a Madrid y a París a cada momento (los de las élites), etc. En fin, se observa en la colmena humana eso que hoy se denomina “vivir la agitada vida moderna”.

Debajo de esta fachada, sin embargo, la manera de ser “nacional” se debate en un mar de contradicciones, como en un teatro de truculencias, desorientada y fragmentada en su identidad, con un trasfondo de pensamiento notoriamente primario que vaga por espacios decimonónicos de elaboración intelectual. Un ejemplo en donde palpamos evidencias de lo anterior se da en la confusión común entre cómo se concibe la capacidad para utilizar tecnologías con la capacidad para crear tecnologías. Se confunde la habilidad para manejar un sistema de computación, digamos, con la posesión de la tecnología informática, sin que se evidencie el gran abismo existente entre ambas realidades.

Resultado de lo anterior es una paralizante incapacidad para adquirir una visión auténtica de la sociedad que emane de la entraña de la sociedad misma (salvo la visión patrioterica y manipuladora que del paisaje, el folclor y los “héroes” nacionales crean, de modo oportunista, las clases dirigentes), que facilitaría que al cotejar la visión con la propia percepción, la realidad se pueda interpretar e intervenir con resultados constructivos. Solo así se edificarían bases sólidas para los procesos de avance social. Un segundo resultado es, por correlación, una sociedad insegura, presa de los vaivenes de la moda y de las influencias extranjeras, mediocre, que busca con afán parecerse a las

sociedades de los países en donde beben sus riachuelos culturales, fuentes de lejano origen, pues desea por encima de todo vivir la realidad social propia como si fuera la de uno de esos países que se admiran o se envidian. En este punto nos detendremos para hacer un breve recuento de algunos hechos históricos ocurridos en Colombia en el último cuarto del pasado siglo, claves para comprender aspectos de la historia presente y que seguirán afectando sin duda los años venideros.

El primero de estos fenómenos se refiere a un acontecimiento fundamental, cuando en mayo de 1985 se organiza un partido político llamado Unión Patriótica (UP) gestado desde el movimiento guerrillero de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), insurgencia de origen campesino que ya entonces llevaba veinte años combatiendo al estado. La UP fue un partido de izquierda promovido por este grupo guerrillero como parte de las conversaciones que mantenía con el gobierno del entonces presidente Belisario Betancur. Aunque el partido fue creado legalmente y de manera abierta, el grupo guerrillero que lo originó no se desarmó ni frenó sus ataques a fuerzas e instituciones del estado. Se hizo evidente que su intención era la de crear una fuerza política paralela que actuara dentro de la legalidad, y que recibiría, de manera tácita, el apoyo del grupo armado.

En sus comienzos, entre los miembros del nuevo partido hubo personas pertenecientes a las FARC y al Partido Comunista Colombiano, y también gentes de diversas tendencias dentro de la izquierda, que llegaron al partido atraídas por sus postulados progresistas y por la clara necesidad de formar una fuerza política legal que estuviera cercana a los intereses populares, que no existía. Muchos de los recién llegados no tenían nada que ver con el movimiento guerrillero ni compartían sus métodos violentos, y creyeron encontrar en la UP un canal para exponer sus ideas y hacer sus reclamos legítimamente, frente a un poder político que los había mantenido excluidos por muchos años, y que controlaba los hilos del estado y del gobierno. En poco tiempo la UP fue cambiando su imagen e incluso su naturaleza misma, y de ser un vástago de la guerrilla se fue convirtiendo en un movimiento cada vez más independiente de la misma, que comenzó a llenar muchas expectativas de los sectores progresistas, pues se pensó que podría llegar a convertirse en una alternativa democrática viable frente a los dos partidos tradicionales colombianos, el liberal y el conservador, organizaciones lastradas por una historia de clientelismo, ineficiencia y corrupción. En la UP se integraron sindicalistas, líderes comunales, organizaciones campesinas, miembros de la intelectualidad progresista, profesores, estudiantes, artistas de todos los cuños. El partido fue reconocido de manera oficial en 1986 como una fuerza política legal, y conquistó electoralmente un discreto segmento del poder político: alcanzo varios escaños en el Congreso Nacional (5 senadores y 9 representantes, de un total de 100 senadores y unos 150 representantes), además de unos 300 asientos en los cabildos municipales (que sumaban cerca de 15.000 en todo el país). A pesar de que estos resultados no eran propiamente espectaculares, la UP llegó a ser considerada la cuarta fuerza electoral más votada en Colombia. Pero estas modestas victorias, y este inicio hacia un proceso de consolidación de la izquierda, se truncó nada más comenzar. Aunque los resultados iniciales eran discretos, desde el primer momento se despertó el recelo de oscuras fuerzas dentro de los establecimientos de

poder colombianos, que tradicionalmente no han permitido nunca el menor desafío a su hegemonía histórica.

Durante los años siguientes la UP fue blanco de una mortal violencia cuyo origen nunca se pudo establecer con claridad en términos judiciales, pero que las continuadas evidencias en manos de los medios de comunicación y de los mismos miembros de la UP hacían apuntar hacia sectores incontrolados de las fuerzas del estado, hacia caciques políticos de los partidos tradicionales, hacia alianzas entre estos y el narcotráfico, y hacia nacientes grupos paramilitares (que podríamos llamar “protoparamilitares”).

Al comienzo los muertos fueron decenas, luego centenares, y finalmente fueron miles los sacrificados. Este festín de violencia, del cual no daban mucha cuenta los grandes medios de comunicación ni era admitido por el estado como deliberado, condujo de manera paulatina a la desaparición de la UP del escenario político nacional, para todos los efectos prácticos.

No es difícil imaginar el impacto que tuvo este sacrificio en la vida política y social del país. En su reporte de abril de 1988, Amnistía Internacional (AI) describió la campaña de exterminio de líderes de la UP, y de otras personas afines al grupo político, como una “campaña deliberada de asesinatos políticos”, añadiendo que en estos crímenes estarían implicados miembros de las fuerzas militares y de seguridad del estado. El gobierno del momento, presidido por Virgilio Barco Vargas, rechazó enérgicamente estos cargos hechos por AI. Así pues, se frustraron las esperanzas de formar una fuerza democrática de izquierda, esperanzas que hoy siguen a la espera de ser satisfechas, en medio de la existencia de una constante campaña de represión a lo largo de los años y hasta hoy, y por todos los medios a su alcance incluido el asesinato, de todo lo que parezca amenazar los intereses de los grandes grupos económicos nacionales y extranjeros, y de sus representantes en las clases políticas. El segundo fenómeno histórico, que forzosamente está imbricado en el que acabamos de describir y que, de alguna manera, se desarrolla en paralelo al mismo, es el fenómeno del narcotráfico. Aparte de su aspecto criminal y policial, con sus ramificaciones internacionales y su condicionamiento de la vida social y de la imagen de Colombia en el mundo, la importancia del negocio del narcotráfico en la vida y la historia nacionales no será nunca suficientemente enfatizada: el narcotráfico ha alimentado una exportación de primer orden, con la consiguiente perversión del manejo económico legal, y con sus secuelas de corrupción producida en todos los estamentos de la vida colombiana (incluido el clero). Ha penetrado insidiosamente en la política y en los políticos, en las fuerzas del estado, en los aparatos judiciales, en fin, en el panorama amplio de la nación colombiana. El narcotráfico ha distorsionado y pervertido muchos esfuerzos dirigidos a combatir los males sociales, económicos y políticos del país, pues al no poder ser controlado ni ser objeto de planificación por su misma naturaleza de fuera de cualquier ley, todos los modelos de desarrollo propuestos pierden su consistencia y se convierten en modelos de imperfecciones por carencia, inválidos como planteamiento sólido.

Y finalmente, la violencia que el narcotráfico ha engendrado dentro de la sociedad colombiana ha ido modificando gradualmente la naturaleza de los valores tradiciona-

les del trabajo honesto como fuente de riqueza, y del respeto a la vida y a la dignidad humanas, trocándolos en un afán de dinero fácil, y en una asombrosa facilidad para matar al prójimo y percibir su muerte como un “incidente” y no como una tragedia (a menos, claro, que la víctima sea famosa o de alta clase social, en cuyo caso las élites y los órganos de justicia se desgarran las vestiduras y claman por un castigo ejemplar para los culpables, respuesta que no existe prácticamente para los miles de víctimas causadas entre el campesinado o entre los ciudadanos de a pie en las ciudades).

El proceso colombiano hacia la consolidación del narcotráfico como condicionante de la vida nacional comenzó de manera casi imperceptible e incluso ingenua, cuando a finales de la década de los años sesenta y comienzos de la de los setenta grupos de jóvenes norteamericanos llegaron a Colombia atraídos por el exotismo de las tribus indígenas y la belleza de las playas de la región. Llegaban en busca de una marihuana de gran calidad que se cultivaba en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, macizo montañoso al pie del Caribe colombiano, a la cual llamaron Santa Marta Golden (La Dorada de Santa Marta), en honor al provinciano puerto al pie de la Sierra que dormita hace más de cuatro siglos en la parte interior de su hermosa bahía. Para entonces la fama de “la hierba” había trascendido las fronteras nacionales, y multitudes de jovencitos hacían acto de presencia en toda la zona para fumar sus ensoñaciones en compañía de los criollos de la región.

Entre estas pequeñas multitudes de gente menuda, los norteamericanos destacaban por sus ojos azules y cabellos claros. Después de disfrutar del humo aletargador, estos chicos y chicas se llevaban a su casa lo que no habían alcanzado a fumarse, y así mataban dos pájaros de un tiro: se podían pagar el pasaje de regreso con la venta del excedente que portaban oculto en sus maletines de viaje, y se creaban una pequeña leyenda para sí mismos en el psicodélico —para la época— estado de California, que era el punto de origen de casi todos estos pioneros de la vida relajada.

Paulatinamente, y ayudados en su tarea por la tradición de contrabando de todo tipo existente en la costa norte colombiana, en donde por generaciones miles de familias han vivido de esta operación bajo cuerda, los compradores de pequeñas cantidades de marihuana fueron derivando hacia la compra de cocaína, sustancia que ya comenzaba a aparecer en el mercado en discretas cantidades, para llevársela de vuelta a Estados Unidos. El raciocinio no podía ser más sencillo: “Si estamos llevando a casa, a California, a Florida, tantos kilogramos de marihuana, que nos producirán tantos dólares al ser vendida ¿porqué no llevamos el mismo peso pero en cocaína, que nos va a reportar cinco o seis veces más ganancias que la marihuana?”

Por aquellas épocas Colombia no era productora, en sentido estricto, de la cocaína que compraban los viajeros norteamericanos. Tampoco se sembraba masivamente, como hoy, la planta de coca para destinarla a la producción de cocaína: la coca crecía en las regiones indígenas, en donde se cultivaba el arbusto —y se cultiva aún— para su consumo tradicional, en forma de la hoja misma. La coca que servía para producir la cocaína de exportación se producía en Bolivia y Perú, y se procesaba allí hasta alcanzar lo que se denomina “la base”, momento en el cual era traída a Colombia por los incipientes cárteles de narcotraficantes para continuar su elaboración química, y en esta última etapa de su refinación se convertía en la más pura cocaína del planeta.

Como toda demanda crea una oferta, y la cocaína colombiana era apetecida de manera creciente en el mercado norteamericano por su pureza y alta calidad, en pocos años los empresarios colombianos del narcotráfico estaban experimentando y aclimatando distintas variedades de la planta de coca para cultivarla en regiones distintas a las tradicionales, que pertenecían a tribus indígenas cuyos cultivos no estaban destinados a la producción de cocaína. De esta manera evitaban tener que comprar la base de coca a los productores originales de Bolivia y Perú, incrementando el control sobre el proceso de producción. Originalmente la planta, milenario arbusto sagrado de los pueblos indígenas suramericanos, encuentra su hábitat ideal en las tierras cálidas y húmedas de los valles de las cordilleras andinas, y como en Colombia la mayoría de estas tierras están pobladas, y por lo mismo son de difícil condición para cultivar el arbusto con fines de producir hojas para la elaboración de la cocaína, se hizo necesario investigar la manera de producir variedades de la planta que pudiesen crecer en otras tierras del país, muchas con suelos pobres, que eran en la época aun más marginales y solitarias de lo que son en el presente, principalmente en las grandes extensiones aledañas a las selvas del Amazonas y del Orinoco. De este modo se alcanzó, mediante sucesivas etapas de investigación llevadas a cabo por los grupos criminales, una planta capaz de crecer en todas las alturas, aunque con diversos grados de productividad dependiendo de la altitud y la calidad del suelo.

Poco a poco se crearon refinerías clandestinas de todos los tamaños y capacidades para procesar la hoja de coca, y los empresarios colombianos terminaron adueñándose del proceso productivo, desplazando a sus colegas de Bolivia y Perú. En un comienzo estos empresarios provenían principalmente de la zona del Valle de Aburrá, en donde se asienta la ciudad de Medellín, aunque en pocos años surgieron empresas similares a lo largo y ancho del país. Con los años la denominación “cártel de Cali”, y “cártel de Medellín” se hizo famosa en el mundo; pero también hay que añadir a estos dos grupos de reputación mundial los denominados “cártel del norte del Valle”, “cártel de la Costa”, junto a otros menores aunque más numerosos, que son los mayores sobrevivientes en la actualidad después de las ofensivas gubernamentales contra los dos primeros, apoyadas por fuerzas con equipamiento y fondos norteamericanos. El narcotráfico en Colombia está, pues, saludable en el presente, sigue adelante, y constituye aún hoy uno de los pilares fundamentales de la economía colombiana, no obstante las reiteradas negaciones de los sucesivos gobiernos nacionales.

Por inercia histórica, las ingentes sumas de capital provenientes del narcotráfico terminaron invadiendo de manera insidiosa la vida nacional. Paso a paso se solidificaron nuevas estructuras de riqueza y poder derivadas del dinero de los narcos, casi inadvertidas por una sociedad que en muchos casos se manifestaba complaciente y acomodaticia ante estos flujos de dólares que llegaban a manos llenas, y que irrigaban una economía débil y desestructurada en la época, en donde los sectores más amplios de población vivían –y viven aún– en entornos de penuria y violencia generada por la pobreza. Este dinero fácil dio acceso a lujosos bienes de consumo en las clases altas, oportunidad de amplios negocios a las clases medias, y empleo

más o menos remunerado a incontables habitantes pobres de ciudades y campos, sin importar ni reflexionar sobre el futuro que luego se encargaría de poner en evidencia la peligrosidad de ocupar parte de las energías nacionales de esta manera.

Paralelamente, esta complacencia se extendía a la aceptación, por omisión de mirada, de los constantes crímenes cometidos contra organizaciones políticas y sociales que, como el partido Unión Patriótica, eran de cotidiana ocurrencia. Para los centros de poder, situados en las urbes importantes, era fácil ignorar el exterminio de un partido formado por gentes de izquierda e intelectuales que en su mayoría eran de origen popular y vivían en lugares lejos de las grandes ciudades, o en las barriadas de estas. El número exacto de víctimas de esta violencia contra la UP y contra defensores de derechos humanos y miembros de diversos sectores de la vida política nacional no se ha podido precisar hasta ahora, y es dudoso que se pueda cuantificar con alguna precisión en el futuro, dados los confusos parámetros dentro de los que se mueven la investigación criminal y la justicia colombianas: los estimativos van desde 3.000 hasta 5.000 víctimas. El balance de estos años, solamente en el seno de la UP, fue de 2 candidatos presidenciales asesinados, junto con 8 congresistas, 70 concejales, docenas de diputados y alcaldes, cientos de sindicalistas, líderes campesinos y líderes del partido comunista, y un sinnúmero de militantes de diversos movimientos sociales, además de simples transeúntes que tuvieron la mala fortuna de pasar por el lugar equivocado en el momento equivocado.

A lo largo de las últimas décadas de la historia colombiana, la lenta pero imparable ampliación de este conflicto de baja intensidad que vive el país se ha convertido en el fundamento de una condición que no tiene similar en ningún otro país del continente hispanoamericano: estos crímenes y amenazas han conducido, de manera paulatina, a la interiorización de un espíritu intimidado entre los ciudadanos, que hace que muchos colombianos se autocensuren a la hora de emitir opiniones sobre la vida social y política. No solo entre los medios de comunicación se da este fenómeno; también el ciudadano del común teme, esquiva, se retrae de opinar sobre muchas cosas que atañen al gobierno y a la política, o cuando lo hace lo hace de manera velada, sesgada, equívoca. No de otra manera se explica que los colombianos afirmen agresivamente en público que su país es “el mejor país del mundo”, y que en recientes encuestas hechas por organismos internacionales los resultados revelen que casi el ciento por ciento de la población es feliz. Así, hace poco una lectora del diario bogotano *El Tiempo* escribía, a propósito de una columna periodística aparecida allí sobre el tema: “(...) hace pocos años, un señor español, al poco tiempo de llegar a Colombia, me dijo: la gente tiene mucho miedo aquí, eso se nota (...)”.

Detengámonos ahora brevemente en la dinámica del conocimiento social en Colombia. Como en casi todos los países del mundo, la problemática nacional es diversa y compleja.

Todas las culturas tienen, y es una perogrullada anotarlo, problemas propios, conflictos propios. Y en todas las sociedades surgen, nombrados o elegidos o impuestos, gentes y grupos que se ocupan de ejercer la función de gestores en la búsqueda de algún tratamiento que alivie los conflictos y las desgracias sociales, proporcionando mejoras en la vida de sus ciudadanos. Es evidente que para que este esquema tenga

quiera la menor posibilidad de progresar en sus tareas, las clases dirigentes surgidas mediante los procesos antes anotados deben poseer, así sea en grado mínimo, perspectivas y conocimientos más amplios que los que poseen la mayoría de sus gobernados. Hasta aquí estamos en el terreno de lo obvio.

Debido a esguinces de su historia, en Colombia (y esto podría aplicarse también a otros países de la zona andina), contrariamente a los enunciados anteriores, imprescindibles en cualquier formación de unas clases dirigentes más o menos eficientes como tales, se produce la peculiar característica de que sus clases dirigentes no reconocen muchos de los problemas fundamentales que aquejan históricamente a su sociedad, y basan sus postulados y acciones de gobierno en la omisión del análisis de problemas nacionales que en otros países serían de primordial importancia, pero que en Colombia son transmutados, de manera casi perversa por lo inadvertida, en problemáticas secundarias, y en ocasiones en temáticas que bordean lo irrelevante. De igual manera, cuando se reconocen en alguna medida los problemas, las soluciones propuestas para los mismos suelen atacar síntomas, no causas. Como decía ese fantástico conejo de la obra de Lewis Carroll, dirigiéndose a Alicia, que estaba en el país de las maravillas: “tú simplemente deséalo, y verás como el problema desaparece.” Lo único que Alicia podía hacer, pues era una chica muy despierta, era menear su rizada cabellera y pensar que aquella gente estaba desquiciada.

Se trataría de un mecanismo psicológico de defensa para no enfrentar las causas de los problemas, especialmente cuando estos son complejos, de difícil y lenta solución, y cuyo tratamiento requeriría, por fuerza, una buena dosis de sacrificio de los privilegios propios. El sistema funciona de la misma manera en la que un enfermo de alcoholismo, por ejemplo, se niega a reconocer el origen íntimo de su enfermedad, y al hablar de su comportamiento morboso desvía su propia atención, e intenta desviar la atención de los que lo rodean, hacia otras causas diferentes de su mal. Se comprenderá que de esta manera el enfermo no hallará nunca cura para su mal: el primer paso sería reconocer la naturaleza de su enfermedad y el origen de la misma. Si no lo hace así cualquier tratamiento estará condenado al fracaso. Ya hemos visto que en medio de islotes de progreso económico y de vida moderna que son exteriormente asimilables a modos de vivir de los de los países desarrollados, existen en el país amplísimos sectores de población urbana y campesina azotados por la violencia, la pobreza y la injusticia. La sola enumeración de algunas de las más impactantes realidades colombianas del presente bastaría para escandalizar a una sociedad distinta de la colombiana, cuya sensibilidad está adormecida por décadas de presenciar las más aberrantes enfermedades sociales de manera casi impávida. O, como decíamos antes, reaccionando ante ellas tibiamente, intentando con desgana paliar algunos de los síntomas, evitando profundizar en las causas fundamentales de estas realidades. Mencionemos, a manera de ilustración, algunos ejemplos de entre los muchos que pueblan los inquietos sueños de millones de colombianos:

1. *Las minas antipersona*: son una de las armas más crueles e indiscriminadas de cualquier conflicto. Se encuentran sembradas en jurisdicción de casi 700 municipios, una mayoría entre los aproximadamente 1.100 municipios de la nación (Fuente: *El Tiempo*, de Bogotá). La publicación de esta cifra corresponde

a marzo del año 2006, e incluye el dato de que hubo un incremento de 289 municipios en relación con los que estaban afectados en el año 2000. Es decir que en menos de seis años se produjo este aterrador aumento en los sembrados de minas antipersona. Ahora bien, los recursos que se destinan a combatir este flagelo son escasísimos, y en la medida en que las minas son “sembradas” en zonas alejadas de la capitales por lo mismo decrece el interés de las clases dirigentes en el daño que causan (después de todo las víctimas son en su inmensa mayoría campesinos y niños campesinos). Añade el informe que en los últimos cinco años 2.358 personas fueron víctimas de estos artefactos.

2. *El desplazamiento forzado de personas*: a causa del conflicto armado no se puede cuantificar de manera precisa, pues muchísimos de los desplazados no se anuncian como tales por temor (en ocasiones los victimarios persiguen a sus víctimas desde apartadas regiones hasta los barrios de invasión de las grandes ciudades). No obstante lo anterior, diversos organismos tanto nacionales como internacionales han hecho cálculos que hacen oscilar la cifra entre dos y tres millones de personas. Imaginarse este número de desplazados internos en cualquier país del mundo sería ya escandaloso, y congregaría a todos los sectores de la sociedad para dar alivio o solución a tamaño problema. En Colombia, por el contrario, los desplazados son prácticamente invisibles, y hasta se hacen sospechosos ante las gentes que no son víctimas del desplazamiento forzado (entre los colombianos ha hecho carrera la actitud siguiente: frente a una víctima, el pensamiento reflejo de millones de colombianos, reflejo casi vergonzante, es: “algo habrá hecho”).
3. *La impunidad en la justicia*: a pesar de que no se pueden establecer datos con precisión debido al desorden existente en este campo, diversas fuentes afirman que un noventa por ciento de los delitos en Colombia se queda sin castigo. La magnitud de estas cifras tendría que causar, por sí sola, un maremoto en la sociedad colombiana: después de todo, sin justicia no se puede pensar en construir nada sólido que garantice un futuro más o menos de cierto progreso y bienestar. Sin embargo, en Colombia esta cifra suscita apenas un fatalista encogimiento de hombros entre la inmensa mayoría de los ciudadanos, acostumbrados a ver que en su país casi nada funciona, y que asumen esta revelación como una más entre muchas que afectan a la sociedad, y sobre la cual no tienen manera de incidir ni en favor ni en contra. Casi como si fuera un fenómeno atmosférico contra el cual no hay nada que hacer.
4. *Las muertes violentas entre los defensores de Derechos Humanos (DDHH)*: han ido en ascenso en los últimos años, a pesar de las vehementes protestas en contra de los sucesivos gobiernos nacionales, que adjudican estos hechos a factores de delincuencia común y actos de grupos guerrilleros, y no a actos originados en sectores de las fuerzas oficiales y sus ocasionales aliados entre la delincuencia paramilitar. Las ejecuciones extrajudiciales llevadas a cabo por fuerzas del estado han ido en aumento. El antiguo representante en Colombia de la Organización Mundial contra la Tortura, Alberto León Gómez, declaró que la situación de los defensores de los DDHH en el país es crítica.

5. *El fenómeno del secuestro y las desapariciones de ciudadanos de toda índole:* merece una mención especial aquí, pues Colombia es el país con mayor número de secuestros en el mundo, exceptuando quizás a México (lo de este último país sería diferente, ya que allá tendríamos que sumar, para otorgarle este dudoso primer puesto, a las víctimas del “secuestro express”, que en Colombia es de rara ocurrencia). Hoy se habla de una cifra que oscila entre dos y tres mil secuestrados en Colombia. La cifra de desaparecidos es aun más difícil de establecer, pero sin duda alcanza a miles de víctimas. No hay acuerdo sobre estos números, pues muchas familias no denuncian el secuestro de alguno de sus miembros por temor a que los secuestradores maten al secuestrado en cuanto la noticia llegue a oídos de las autoridades. Y muchos desaparecidos no son calificados como tales, pues en muchos casos sus familias no tienen información sobre la razón de la ausencia de su pariente. En lo concerniente a estos crímenes de lesa humanidad, lo más notorio desde el punto de vista de la reacción social es que en infinidad de casos las familias de las víctimas son relegadas a una especie de hueco negro de la conciencia nacional, por lo que se han convertido en dolientes invisibles, condenadas a rumiar su dolor en soledad, mantenidas en la penumbra por los medios de comunicación y por la mayoría de los estamentos gubernamentales, que se diría que temen abrir una caja de Pandora si se ocupan de este problema, que ven como prácticamente insoldable. Solo cuando el secuestrado pertenece a alguna familia importante, o es miembro de algún grupo político, económico o social de relieve, se genera interés en el caso por parte de las clases dirigentes y los más importantes medios de comunicación.

Como ilustración de este singular enfoque citaremos a la periodista colombiana María Jimena Duzán, quien escribió, en una de sus columnas para el diario *El Tiempo*, de Bogotá, refiriéndose a las víctimas de los grupos paramilitares de derecha que han azotado por años el campo colombiano, y que hoy están inmersos en un ambiguo e incierto proceso de perdón y reinserción con el gobierno nacional (aunque todo indica que siguen operando bajo otros ropajes). Dice la periodista: “(...) ¿Y por qué un acto de reparación a las víctimas sería impensable en Colombia? Por varias razones. La primera es de orden conceptual. A diferencia de Argentina, donde no hay confusión entre quién es la víctima y quién el victimario, en Colombia existe por parte de algunas voces en el Gobierno la pretensión de hacernos creer que los victimarios son también víctimas a quienes hay que recibir como héroes. La segunda tiene que ver con el hecho de que no tenemos una memoria colectiva y, por lo mismo, somos proclives a olvidar. A no celebrar nada, a no recordar nada ni a reaccionar ante nada (...)”.

Qué duda cabe de que el lenguaje ayuda a crear los imaginarios de una sociedad, dando forma al pensamiento y a la manera cómo la gente se ve a sí misma. El lugar social, es decir la percepción que el individuo tiene de sí mismo frente a su entorno, se ve influido por pequeños y grandes mecanismos incrustados en el lenguaje cotidiano, que es de articulación casi instintiva, poco afectado por engranajes de reflexión. Escasas veces somos concientes de las inferencias del lenguaje que utilizamos, especial-

mente en nuestra vida diaria. Hablamos y pensamos mediante palabras que poseen una carga ideológica cuya naturaleza particular no nos detenemos a examinar. Tampoco nos detenemos a examinar las razones para emplear una palabra o una particular estructura de lenguaje en vez de otra diferente. Lo anterior nos ayudará a ilustrar mejor el fenómeno de cómo uno de los vocablos utilizado por el Estado para describir rangos de tarifas de cobro de servicios públicos y cargas impositivas en Colombia, ha evolucionado hasta llegar a ser una manera de describir a toda la sociedad, encasillando de esta manera a los ciudadanos en una especie de camisa de fuerza social. Nos referimos a la llamada “estratificación”. En el país, desde hace muchos años y por diferentes razones, el estado clasificó a la población en seis estratos socioeconómicos¹. Con esta clasificación se buscó, entre otras cosas, la aplicación de tributos diferenciales y esquemas tarifarios graduales en la prestación de los servicios públicos. Este fenómeno no se limita solo al caso colombiano, por supuesto. La diferencia con otros países estriba en que en Colombia, con el paso del tiempo, esta clasificación amplió de manera casi imperceptible su cobertura conceptual, dejando de ser únicamente una escala tarifaria para metamorfosearse en una descripción del lugar que el ciudadano ocupa en el grupo social. Así, se nace en un hogar de un determinado estrato, y por lo general esa condición fija en adelante prácticamente todo el modo de vida de la persona: la calidad de vida y de los desarrollos a lo largo de la misma tenderán a estar acordes con el estrato de origen, que como decimos ha sido determinado por el accidente del nacimiento. Si se ha nacido en un hogar de estrato 4, digamos, la lógica indicará que la educación se recibirá en un establecimiento educativo del mismo estrato, y el niño o niña primero, y luego el joven o la joven, tendrán sus relaciones dentro de grupos del mismo estrato, y al llegar la edad del enamoramiento la familia de la novia o novio mirará atentamente el estrato del que proviene el pretendiente sentimental. Desde luego que existe la posibilidad de ascender de estrato, y también de caer a un estrato más bajo. De hecho, al estar el lenguaje cotidiano impregnado de este concepto, el temor a “bajar de estrato” está siempre presente en la mayoría de las personas, sobre todo en las últimas décadas, cuando la implementación de políticas de libre comercio y globalización económica han precipitado a las otrora florecientes clases medias a un declive cada vez más pronunciado. En todo caso, ascender de un estrato inferior a uno superior no es una tarea fácil en Colombia, dadas las raíces profundamente conservadoras de la sociedad, y las aún rígidas concepciones de clase social que imperan en los diferentes “estratos”. En tiempos recientes, la inmensa mayoría de las gentes que han “subido de estrato” pertenecen a sectores cuyas recién adquiridas riquezas surgen teñidas de un sospechoso tinte de ilegalidad, dada la proliferación de actividades ilegales o criminales en los ámbitos nacionales (narcotráfico, especulación financiera privilegiada, corrupción dentro del estado, empresas criminales de todo pelambre). Finalmente, hay que anotar que las convulsiones sociales causa-

1 El Gobierno de Colombia ha establecido una clasificación de la población por estratos para ajustar las tarifas de los servicios básicos al nivel socioeconómico. Los estratos son los siguientes: 1. Estrato socio-económico bajo-bajo, 2. Estrato socio-económico bajo, 3. Estrato socio-económico medio-bajo, 4. Estrato socio-económico medio, 5. Estrato socio-económico medio-alto, 6. Estrato socio-económico alto. Cada ciudad delimita las zonas según estratos en función de la población predominante de un determinado estrato.

das por el largo conflicto colombiano han creado nuevas condiciones de ascenso (y descenso) social, cuyos resultados aún no es posible determinar con claridad dada la inmediatez de las intensas fuerzas que aún actúan sobre la vida colombiana. Habrá que esperar al futuro para establecer los nuevos paisajes de las estructuras sociales colombianas, decantadas las tormentas presentes.

Los casos arriba mencionados, tomados casi al azar de la memoria reciente de los acontecimientos nacionales, sirven como base de reflexión para precisar cómo la sociedad colombiana recurre de manera constante a incontables y no muy sutiles mecanismos para minimizar y modificar en beneficio propio la percepción de su propia naturaleza, convulsionada y poco feliz. A Colombia le sucede lo del paciente que rechaza tener una enfermedad grave, e insiste en que le suministren medicinas para la gripe y la jaqueca cuando lo que lo aqueja es un cáncer que amenaza con hacer metástasis. A diferencia de muchas otras naciones, donde sus gentes están dotadas de una cierta visión para mirarse a sí mismas sin concesiones piadosas ni engañosas, la sociedad colombiana evidencia un bloqueo de juicio político e histórico entre sus clases dirigentes. Este bloqueo vela esfuerzos para autoevaluarse con objetividad, y para describirse a sí misma en sus múltiples dimensiones y problemáticas. No basta el optimismo para dar forma a una ilusión, se deben incluir las lacras históricas, las tremendas inequidades actuales, las causas últimas de las crecientes fragmentaciones sociales. No hay posibilidad de progreso si no se contempla a la sociedad como un todo cuyas partes son interdependientes: cuando grandes sectores populares son invisibles para los estamentos más prósperos de la sociedad, nunca se podrá hablar de progreso y riqueza social, solo se hablará de acumulación de riqueza en manos de unos pocos y en detrimento de inmensas mayorías.

Pero este breve ensayo no tiene el propósito único de ser un trabajo dedicado a señalar los vicios que afean los múltiples rostros de ese país llamado Colombia, que por otro lado es poseedor de numerosas virtudes, y cuya misma fortaleza humana en medio de las convulsionadas circunstancias en las que se desarrolla su peripecia vital provee méritos para fomentar iniciativas y designios que en ocasiones sorprenden por su fortaleza y vigor.

Creemos, eso sí, que la mejor vía para llegar a una aproximación de la verdad es a través de la exposición pública de las propias lacras. Este convencimiento abraza también la idea de que solo de esta manera se entreabrirán puertas que inviten a una sociedad enferma a adoptar procesos de regeneración.

Partiendo, entonces, de lo dicho podremos asomarnos ahora a tres experiencias urbanas, se diría que encerradas en sí mismas y generadas por su propia dinámica, que están señalando, así sea de manera aún vacilante, otro camino para la vida en sociedad en Colombia, y que en los últimos años se han erigido como fuente de inspiración para el resto del país, en donde centenares de conglomerados urbanos, grandes, medianos y pequeños, enfrentan la vida cotidiana en medio de ambientes muchas veces de caos, corrupción y desesperanza. La descripción de estas tres experiencias, junto con los encuentros realizados por los autores de este volumen con los principales protagonistas de esas experiencias, son el objeto de este trabajo de la Fundación Kreanta.

Colombia ha sido tradicionalmente un país de ciudades. Salvo quizás el caso de Brasil, es el país de la América hispana que cuenta con el mayor número de urbes que superan el medio millón de habitantes. Esta concentración de población en las ciudades se ha intensificado en décadas recientes, en parte siguiendo una tendencia universal en donde se abandona, por factores que no es el caso describir aquí, el campo por la urbe, y en otra parte a causa de las particulares condiciones de desplazamiento del campo a las ciudades, condiciones que en Colombia han sido creadas en gran medida por el largo conflicto armado interno.

De las tres ciudades que son el eje de este estudio de la Fundación Kreanta, (Bogotá, Medellín y Manizales), dos de ellas comparten orígenes culturales, advirtiendo que una de ellas, Medellín, es capital de una región –Antioquia– que originó en el siglo antepasado los arrestos colonizadores que llevaron a la fundación de la otra, Manizales, allá por la mitad del siglo XIX. Se podría decir que Medellín funge en este proceso como una especie de “mama grande” de Manizales, aunque con el correr del tiempo, a lo largo de sus más de ciento cincuenta años de vida, Manizales haya desarrollado una personalidad propia, que si bien sigue ligada a la cultura madre de la tierra “paísa” (que es como se denomina en Colombia a la cultura antioqueña) manifiesta sin embargo rasgos originales que en el presente la distinguen y separan paulatinamente de su ancestro fundador.

En todo caso, ambas ciudades comparten características comunes dado su origen, aunque difieran en edad. Al campesino “paísa” –y la antigua Antioquia es una tierra de fundamentos campesinos, así hoy Medellín sea una metrópolis de más de dos millones de habitantes y Manizales se acerque al medio millón– se le adjudican históricamente virtudes de trabajo que escasamente son compartidas por el resto del país: frugalidad, ahorro, tenacidad en el empeño, gran capacidad de trabajo y sacrificio para lograr metas de seguridad y solidez económicas para él y su familia, conservadurismo en sus costumbres, y una gran religiosidad. Además, las tierras de ambas regiones, asentadas sobre los espinazos de las cordilleras central y occidental, fueron colonizadas por pobladores que en su inmensa mayoría descendían de los primeros colonos españoles que llegaron a los valles de Antioquia, valles agrestes y aislados entre sí y del resto del país por una atormentada geografía. Allí no se produjo casi mezcla de razas ni combustión de culturas: las dispersas naciones indígenas encontradas por los conquistadores en esta parte de los Andes se negaron a someterse a la cruz y la espada europeas y fueron prácticamente exterminadas antes de que se cumpliera el primer siglo de la presencia hispánica.

De esta homogeneidad original en el poblamiento provienen sin duda los conservadurismos y los tradicionalismos de sucesivas generaciones de pioneros. Tanto Medellín como Manizales se han desarrollado, pues, como capitánías de regiones montañosas, la primera menos fértil que la segunda, pero más rica en minerales, mientras que la región en donde se asienta Manizales disfruta de las tierras agrícola-mente más ricas del país, que dieron origen a la industria cafetera nacional: durante muchos años el café fue el puntal de la economía colombiana, proveyendo la mayor fuente de ingresos por exportaciones al extranjero, y por esta razón en las primeras

décadas del siglo XX Manizales mantuvo en su puño la dirección económica de Colombia.

Por añadidura, la región antioqueña –capitaneada por las clases dirigentes de Medellín– construyó a lo largo de décadas, a caballo del siglo XX, la zona industrial más notable y poderosa del país. En síntesis, pues, tanto Medellín como Manizales comparten un mismo origen remoto, y se han formado históricamente partiendo de condiciones culturales, económicas e incluso raciales de gran homogeneidad. Las características anteriores ayudarían a explicar porqué los impulsos cívicos que de cuando en cuando surgen en cualquiera de estas dos ciudades suelen encontrar terreno fértil en la mayoría de la población, contribuyendo a la construcción de imaginarios y acciones sociales más o menos exitosas en el contexto amplio urbano.

Las condiciones arriba enunciadas no se asemejan a las de Bogotá, que es la tercera ciudad objeto de este estudio de la Fundación Kreanta. Esta ciudad, capital de Colombia, tiene una historia muy distinta, tanto en sus orígenes como en la dinámica de su crecimiento a través de los siglos. Bogotá es una de las ciudades más antiguas de América, y fue fundada hace casi quinientos años por un abogado granadino doblado a conquistador, Gonzalo Jiménez de Quesada, que encontró en esta fértil sabana de los Andes, elevada más de dos kilómetros y medio sobre el nivel del mar, una tierra bendecida tanto por su feracidad como por la naturaleza, generalmente dócil, de sus pueblos indígenas, que recibieron a los conquistadores españoles sin notables reacciones bélicas.

Hecha capital a causa de su privilegiado entorno y de la presencia ancestral en las regiones aledañas de grandes conglomerados indígenas, de manera natural se facilitó la formación de una clase de españoles criollos encumbrados, cuya riqueza se levantó en base al trabajo de los nativos. De este modo los peninsulares originales sentaron los cimientos de una sociedad fundamentada en el trabajo de los otros, los indígenas, mientras ellos se ocupaban del gobierno, de la explotación de los nuevos territorios que prometían riquezas sin límites, utilizando fuentes casi inagotables de mano de obra representada en las tribus sojuzgadas, y diseñando instituciones que organizaran y reglamentaran el control y manejo de los pueblos recién sometidos a la servidumbre colonial.

De esta manera se desarrolló la historia de Bogotá, vegetando en su letargo de siglos, gobernando territorios de una vastedad que desafiaba la imaginación de los viajeros europeos que obtenían licencia de la corona española para visitar estas tierras, alimentando una clase gubernamental y unas clases sociales dedicadas al cultivo de las buenas maneras y al examen de la contabilidad de los réditos de sus encomiendas y sus minas. Esta amodorrada existencia sufrió una tremenda convulsión a comienzos del siglo XIX, cuando los criollos neogranadinos (tal era el nombre del virreinato, Nueva Granada, en honor al abogado fundador de la ciudad) exasperados por los desaires de los españoles que ocupaban los altos cargos gubernamentales, resolvieron alzarse en rebelión contra el poder español, y después de casi una década de combates aquí y allá entre fuerzas enviadas de la península y ejércitos conformados por nativos y criollos, expulsaron finalmente del territorio a los últimos vestigios de la autoridad de la metrópoli de ultramar.

Por supuesto que este hecho independentista poco significó para los indígenas y para las crecientes masas de campesinos y ciudadanos del común que poblaban montañas, valles y urbes de todo tamaño. Se había reemplazado una soberanía por otra, amos españoles por amos criollos, y los nuevos señores continuaron con las mismas prácticas, con una que otra concesión a las presiones que de vez en cuando se ejercían sobre el gobierno de Bogotá y los cambiantes gobiernos provinciales, que en ocasiones, durante el primer siglo de independencia, intentaron crear autonomías diversas sin mayor éxito. Lo único que lograban era precipitar al país, de manera recurrente, en guerras intestinas que provocaban la desgracia y la ruina generales entre las clases populares y campesinas.

Entretanto, Bogotá y sus clases gobernantes siguieron cultivando su idea de nación, idea intensamente endógena, es decir, que poco consultaba las realidades del país cuyo gobierno albergaba. Esta manera endógena de ver el país colombiano se mantiene hasta hoy, con cierta evolución y algún progreso en el método, a pesar de que en la actualidad las comunicaciones y las imágenes vuelan, literalmente, y han hecho accesibles infinidad de regiones del territorio y de la cultura nacional. Pero el espíritu, ya que no la letra, de las rígidas instituciones coloniales que durante tres siglos formó los modos de vida criollos en el virreinato español, y que mantiene su vigilancia sobre la vida republicana hasta el presente, evoluciona con lentitud, se deshace con reticencia de sus potestades absolutistas, y permea aun de manera notoria el alma oficial colombiana. La historia suele ser un dinosaurio adormilado, lento y pesado, y en ocasiones son necesarios siglos para que se modifiquen substancialmente los horizontes de su vida jurásica.

Bogotá fue hasta hace escasos cincuenta o sesenta años una adormilada urbe, que alcanzó su primer millón de habitantes solo hacia la mitad del siglo pasado. A partir de finales de la década de los años cuarenta y comienzos de la de los años cincuenta del siglo XX, Colombia comenzó a vivir otra etapa de convulsiones políticas y sociales que fueron causa de las primeras migraciones masivas del campo a las ciudades. El principal polo de atracción de estas migraciones fue y sigue siendo Bogotá, que ha padecido un proceso de rápido crecimiento poblacional, y que alberga hoy a unos siete u ocho millones de habitantes (los resultados censales más recientes, que dan una aproximación entre estas dos cifras, han sido puestos en tela de juicio por académicos y por sectores de la vida económica, alegando defectos en su metodología y otros problemas similares. Pero de todos modos dan una idea de la magnitud de la ciudad, aunque en rigor no sean muy exactos para los expertos). La diversidad de orígenes de los emigrados internos que llegan a Bogotá ha creado un todo fragmentado en entidades poseedoras de fuertes individualidades, que están sometidas a intensos regionalismos manifestados en costumbres y acentos sociales muy distintos entre sí. Estos diversos orígenes solo se acompasan cuando son llevados a los terrenos de las emociones patrióticas, alimentadas según la conveniencia de los dirigentes de turno. El colombiano está siempre dispuesto a dejarse atrapar por este tipo de emociones de bandera e himno nacional, debilidad que no ha pasado desapercibida a los políticos y otras gentes que ven allí la posibilidad de aprovecharse de tal condición para sus fines particulares disfrazándolos de servicios a la patria.

Estas características de múltiples culturas y distintas maneras de ser que intentan convivir en el espacio estrecho de la ciudad, cada día más compleja, en donde los alcances del estado y de las autoridades son limitados, y en donde los feudos locales dentro de la urbe se afirman mediante todo tipo de mecanismos políticos, legales e ilegales, e incluso mafiosos, ha hecho de Bogotá, de la misma manera que todas las grandes urbes latinoamericanas, una ciudad con múltiples trampas a la hora de lograr una coherencia de propósitos que requieren el concurso de la ciudadanía en general. Por esto son tan notables los esfuerzos de las últimas administraciones capitalinas elegidas popularmente para lograr la concreción de amplios planes urbanos, y para instrumentar mecanismos de pedagogía ciudadana, esfuerzos que han logrado un cierto éxito dentro de los límites de posibilidades condicionadas por el hecho de ser una capital de un país en vías de desarrollo, y vivir en medio de lo que los colombianos han dado en llamar, un “conflicto de baja intensidad”, que no parece tener posibilidades de finalizar en el horizonte histórico del futuro cercano.

Primera parte
Bogotá

Bogotá, capital de la Cultura Ciudadana

Marta Grau Repullo



Plaza de Bolívar, Bogotá.

La ciudad es una estructura histórica, un depósito de fatigas, un receptáculo en el cual están reflejados los esfuerzos realizados por una sucesión de generaciones que han venido construyendo esa gigantesca obra de arte.

Aldo Rossi

Pocos temas ocupan un lugar tan decisivo en el debate cultural de este fin de siglo como el de la ciudad: como si en su “mundo” se concentraran a la vez las pesadillas que nos atemorizan y las esperanzas que nos mantienen vivos. Como si en la ciudad se dieran cita en esta hora las mutaciones más de fondo, y fuera desde ahí entonces desde donde nos fuera dado comprender los sentidos de las transformaciones que atraviesan las sociedades y el hombre (y la mujer) mismos/as¹...

Jesús Martín-Barbero

Bogotá es una ciudad ubicada a 2.600 metros de altura (2.600 metros más cerca de las estrellas²). Arropada por altas montañas, se extiende en una imponente estructura urbana cuyas dimensiones se escapan del alcance de la mirada incluso si se observa desde Monserrate, el punto más alto de la ciudad. Ha sido bautizada también

1 Se añade el enfoque de género a la cita.

2 Eslogan convertido en expresión popular, acuñado por la administración distrital como marca turística, enalteciendo una de las características específicas de la ciudad y de las ciudades andinas en general, su altura.

como el balcón de los Andes debido a su privilegiada ubicación geográfica y como la Atenas suramericana, calificativo acuñado por el famoso explorador y científico alemán Alexander von Humboldt impresionado por el desarrollo intelectual y por sus instituciones científicas en la visita que hizo a la ciudad en el siglo XVIII. Más de 200 años después, Bogotá es una de las capitales más cosmopolitas de la región andina y se compara en América Latina con ciudades como Buenos Aires y México. También se la etiquetó, en 1998, como una capital del tercer mundo, grande, sucia y atormentada³.

Espejo y reflejo del país que representa, es una ciudad compleja y diversa. La capital de las contradicciones, Bogotá es muchas ciudades en una. Desde hace 470 años intenta habitar la altiplanicie debatiéndose entre el modelo de ciudad pensada para la conquista con el sistema jerárquico y rígido de la misión civilizadora y evangelizadora; y los modelos que ya existían que representan otras formas de hacer cultura, otras maneras de pensarse, verse y construirse.

Es la capital de un país de renta media, pero es también la capital de un país que sufre un conflicto armado interno. Es la capital de los edificios altos y los centros de negocios, pero es también la ciudad de las casas de bareque y tejas de zinc que trepan por las laderas de las montañas. Construcciones ilegales que forman zonas de impunidad y abandono. “Bogotá es rara porque aquí la vida una y otra vez implica optar entre extremos, entre la competencia extrema y la cooperación extrema, la actividad extrema y la pasividad total”, según la define uno de sus alcaldes más emblemáticos, Antanas Mockus⁴.

Es la capital de la “cultura ciudadana” pero es también la capital de la indeferencia, una burbuja sorda que no quiere escuchar los gritos de pánico de las regiones. Aunque tiene mejor fama que Medellín o Cali, Bogotá también ha tenido que luchar contra el estigma de ser la capital de un país que se ve desde fuera como el país de la droga, del narcotráfico y de la violencia. Para borrar esa imagen de la conciencia colectiva, se ha hecho un gran esfuerzo para pintar desde dentro nuevos escenarios, desde la política, desde la gente, desde las calles.

Bogotá es la ciudad de los colores. La ciudad roja de los ladrillos de Salmona⁵, es la ciudad verde de los parques, la ciudad amarilla de los taxis. Es la ciudad gris de la contaminación y el cielo de azufre. Es la ciudad de los colores. Es la ciudad del color de la gente⁶.

Es la capital de la diversidad. Casi 8 millones de habitantes. Gente que viene de todos los rincones del país, del campo, de la costa Caribe y la costa Pacífica, de la selva, del desierto; tanto es así que aproximadamente 3 millones de residentes en

3 GUTIÉRREZ, Francisco. La ciudad representada: política y conflicto en Bogotá. Bogotá: TM Editores/ IEPRI/ Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes de Santa Fe de Bogotá, 1998.

4 MOCKUS, Antanas. Prólogo en GUTIÉRREZ, Francisco (1998). Op. Cit.

5 Rogelio Salmona (1927-2007) fue uno de los arquitectos más reconocidos de Colombia. Su obra más importante y representativa se encuentra en Bogotá: Archivo General de la Nación, Eje Ambiental, Edificio de Posgrados de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, Biblioteca Virgilio Barco, Centro Cultural Gabriel García Márquez del Fondo de Cultura Económica de México.

6 REPULLO, Marta. “Bogotá o la cultura a 2.600 metros más a prop de les estrelles”, El Temps d'Art, juliol-agost 2006.

Bogotá nacieron en otro municipio o país. Algunos llegaron atraídos por el caos y la magia de la capital, pero muchos otros se vieron obligados a abandonar sus vidas y sus raíces por culpa de la pobreza o la violencia. De 1.706.236 personas en situación de desplazamiento, llegaron 226.930 entre 2002 y 2006. Y de las más de 43.000 personas desmovilizadas de los grupos armados ilegales⁷, viven en Bogotá 3.190. Hay además 15.591 personas que pertenecen a algún grupo indígena y 101.002 a grupos raciales o afrodescendientes. El 0,5 % de la población se reconoce bisexual, el 0,16 % gay y el 0,10 lesbiana⁸.

Bogotá contiene toda la mixtura y complejidad de un país multicultural, pluriétnico y heterogéneo como el colombiano. Contiene también las consecuencias de sus conflictos, roces e intolerancias. Es la ciudad de todo el mundo y la ciudad de nadie.

Bogotá tiene mucho de Colombia pero camina también a veces a mucha distancia de su propio país. Corresponde a la capital la curiosa síntesis de dos funciones: acoger la riqueza y la pluralidad de las regiones —manifiesta a veces en contradicciones y disonancias—, y vincular este resumen nacional con las tendencias internacionales⁹.

Dentro de todo este panorama de complejidad —y quizás gracias a ello—, Bogotá ha conseguido presentarse en los últimos años —tanto dentro como fuera de sus fronteras— como el paradigma de la transformación de la ciudad, de la construcción dinámica y talentosa de una obra de arte. Varias menciones públicas y premios le otorgan ese reconocimiento¹⁰. Un importante galardón fue el Premio León de Oro a la Mejor Ciudad en la Bienal de Arquitectura de Venecia 2006: “un reconocimiento entregado a la ciudad más inteligente, que mira el futuro de un modo serio en un país como Colombia, que a pesar de tener problemas de pobreza y violencia, ha logrado demostrar un renacimiento que se ha convertido en ejemplar en el mundo”.

¿Demuestra ello que la ciudad se ha sabido vender bien? ¿O apunta a que existe verdaderamente un modelo de ciudad a exportar?

Existen múltiples versiones —muchas oficiales— que apuestan por la existencia de ese modelo “exitoso” de ciudad, como veremos a continuación. Sin embargo, y como veremos también más adelante, existen a su vez muchas voces críticas que ponen en entredicho el supuesto modelo o que matizan con datos y análisis las alabanzas exaltadas y entusiastas sobre la ciudad.

Difícil es negar que, en las últimas décadas, Bogotá ha sido objeto de una serie de cambios paulatinos y continuados en diferentes niveles (político, social, urbanístico, económico y cultural) que la han puesto a la vanguardia del país, a la vez que se han traducido en elevados niveles de aceptación y sentido de pertenencia por parte de

7 En julio de 2003, el gobierno de Álvaro Uribe inició un proceso de negociación con los paramilitares que se ha traducido en la desmovilización de más de 43.000 personas, según datos oficiales. El proceso ha estado ampliamente cuestionado y según la Organización de Estados Americanos —encargada de la misión de verificación del proceso—, existen múltiples casos de rearme y constitución de nuevos grupos.

8 PNUD. Informe “Bogotá Elecciones 2007. Oportunidades para el desarrollo humano”. Bogotá: PNUD, 2007.

9 MOCKUS, Antanas. Prólogo en GUTIÉRREZ, Fernández (1998). Op. Cit.

10 Ha sido reconocida en los últimos años con varios premios (Ciudad con corazón, Naciones Unidas, diciembre 2004; Ciudad de paz, UNESCO, septiembre 2004; Capital mundial del libro en 2007. UNESCO 2005, Líder en prestación de servicios médicos especializados (OMS), reconocimiento de la Fundación Bill & Belinda Gates en 2002 por los esfuerzos de Bogotá por expandir el acceso a la información).

sus habitantes. A la pregunta: ¿Qué tan orgulloso/a se siente de Bogotá? En una escala del 1 al 5, más del 50 % contestó cuatro o más¹¹.

Varias son las teorías sobre las causas y/o razones que explican la satisfacción de la gente y el reconocimiento internacional de Bogotá. Sin embargo, probablemente la clave habría que buscarla en los adjetivos que hemos puesto en los cambios, “paulatinos y continuados”. La Bogotá actual no es obra de un día ni resultado espontáneo, sino que responde, sobre todo, a los esfuerzos de cinco administraciones, desde Jaime Castro (junio 1992 diciembre 1994) hasta Luis Eduardo Garzón (enero 2004 diciembre 2007), pasando por Antanas Mockus (enero 1995 abril 1997 y enero 2001 diciembre 2003), Paul Bromberg (abril 1997 diciembre 1997) y Enrique Peñalosa (enero 1998 diciembre 2000). La continuidad parece ser también la propuesta del candidato elegido para la próximo legislatura (2008-2011), Samuel Moreno, que pertenece al Polo Democrático Alternativo –propuesta de izquierda a la que pertenece también el alcalde Garzón.

Aun con talentos y orientaciones ideológicas distintas, estos alcaldes y sus administraciones han avanzado en la construcción de un proyecto de ciudad, cada vez con una mayor visión de futuro, que intenta ir más allá de los tres o cuatro años de legislatura. Que no parte de cero sino que busca los beneficios de sumar esfuerzos a los esfuerzos ya realizados, persiguiendo una actitud mucho más estratégica y de impacto. Cada uno con énfasis en una cuestión diferente: bases jurídicas y financieras de Castro; “cultura ciudadana” de Mockus; grandes obras de infraestructura de Peñalosa y las políticas sociales de Garzón, que podrían verse como continuidad a esfuerzos iniciados en Peñalosa y en la segunda administración de Mockus. De los objetivos globales de estas administraciones, destacan conceptos como “ciudad colectiva”, “ciudad moderna y humana”, “cambio profundo en la forma de vivir de la ciudadanía” y “progreso social”¹².

11 Encuestas realizadas en los años 2000 y 2001 por el programa Bogotá Cómo Vamos (www.bogotacomovamos.org).

12 Se resumen a continuación los objetivos de los Planes de Desarrollo de los últimos años: “Formar ciudad” (1995-1998): Ordenar la acción de gobierno y armonizar el progreso individual con la búsqueda del bien común en la ciudad, propiciando una coexistencia viable y fértil del crecimiento del patrimonio colectivo con emejoramiento individual y hacer así más competitiva la ciudad y sus moradores, buscando la equidad y el progreso de todos.

“Por la Bogotá que queremos” (1998-2001): Genera un cambio profundo en la manera de vivir de los ciudadanos, devolviendo la confianza a todos los bogotanos en su capacidad para construir un futuro mejor y dinamizar el progreso social, cultural y económico. Su propósito consistía en proyectar y hacer viable a la ciudad para enfrentar los retos y aprovechar las posibilidades que impone una nueva era, trabajando con miras a mejorar significativamente la calidad de vida para las presentes y futuras generaciones.

“Bogotá para vivir todos del mismo lado” (2001-2004): Avanzar hacia una ciudad construida colectivamente, incluyente y justa, amable con los niños y los viejos, donde se aprendiera a vivir en paz con la propia conciencia y con la ley; una ciudad económicamente competitiva en producción de conocimientos y servicios; una ciudad donde lo público es sagrado.

“Bogotá sin indiferencia. Un Compromiso Social Contra la Pobreza y la Exclusión” (2004-2007): Construir colectiva y progresivamente una ciudad moderna y humana, incluyente, solidaria y comprometida con el desarrollo del Estado Social de Derecho, con mujeres y hombres que ejercen su ciudadanía y reconocen su diversidad. Una ciudad con una gestión pública integrada, participativa, efectiva y honesta que genera compromiso social y confianza para avanzar en la reconciliación entre sus habitantes y en la garantía de sus derechos humanos. Una ciudad integrada local y regionalmente, articulada con la Nación y el mundo para crear mejores condiciones y oportunidades para el desarrollo sostenible de las capacidades humanas, la generación de empleo e ingresos y la producción de riqueza colectiva.

El cambio de tendencia aparece en un momento coyuntural especial, el estreno de la Constitución colombiana de 1991 que abre nuevos espacios para la democracia, la participación y la descentralización. Bogotá es sin duda la ciudad del país que se encuentra en mejores condiciones para aprovechar el momento e impulsar y consolidar los valores democráticos de la Carta Magna que otorga a la ciudad un régimen político, administrativo y fiscal propio, un “Estatuto orgánico” (Decreto Ley 1421 del 21 de julio de 1993) que le garantiza una mayor autonomía e independencia política y financiera con respecto a la Nación y que crea las condiciones para incrementar sustancialmente los ingresos de la ciudad, sin los cuales –como señala el exalcalde Paul Bromberg– habría sido posible¹³.

La sucesión de administraciones con buenos niveles de aceptación desde principios de los años noventa en gran medida es el resultado del afianzamiento de un voto independiente y renovador que privilegia un modelo alternativo y antipartidista como la mejor forma de hacerle frente a la política tradicional bipartidista (partido Conservador y Liberal) concebida como ineficaz, desligada de los intereses de la mayoría o simplemente corrupta¹⁴. Parece que un requisito para ganar la alcaldía de Bogotá sea justamente presentarse como independiente, según señala Bromberg, que usa como ejemplo el caso de Mockus quien no solo gana como outsider en política sino que además claramente gobierna fuera del sistema tradicional¹⁵.

Desde la década de los ochenta se habían generado cambios como la elección popular de alcaldes, la realización de consultas populares en los municipios y mayor autonomía para estos para orientar su desarrollo y promover la participación ciudadana (Ley 11 de 1986). La Constitución del 91 y la reglamentación, dos años después, de la descentralización de Bogotá como Distrito Capital incrementaron las transformaciones en las estructuras de participación local. Ejemplo de ello son la posibilidad de elegir Juntas Administradoras Locales en cada una de las veinte localidades o divisiones territoriales en las que quedó organizada la ciudad; la participación de la ciudadanía y las organizaciones en la elaboración y seguimiento de los planes de desarrollo local; así como la participación en los consejos locales sectoriales en política social, juventud, cultura, etc.¹⁶.

A la vez que la ciudad afianza estos mecanismos de participación e inclusión, la ciudadanía demuestra un aumento acompasado de su capacidad por apropiarse de esos nuevos espacios, lo que podría etiquetarse como una maduración de la cultura política, un cambio de costumbres o la emergencia de un electorado más independiente que apuesta por la gestión administrativa y la imagen transparente de los/as candidatos/as no asociada con los viejos partidos. La ciudadanía apuesta por otra

13 BROMBERG, Paul. “Ingenieros y profetas, transformaciones dirigidas de comportamientos colectivos” en MUÑOZ, Jairo y otros (coord.). Reflexiones sobre cultura ciudadana en Bogotá. Bogotá: Observatorio de Cultura Urbana, 2003 / Editorial “Los diez años de Bogotá”, archivo de autor.

14 OTÁLORA, Carlos. Elecciones y prácticas políticas en Bogotá Un objeto de estudio en construcción. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1998.

15 MUÑOZ, Jairo y otros (coord.), 2003, Op.cit.

16 TORRES, Alfonso y otros. Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2003.

forma de hacer política: más medios de comunicación y menos contacto directo; más centralidad de lo público y menos particularismo y más elección programática que clientelismo¹⁷.

A nivel económico, Bogotá ha consolidado su posición como polo de desarrollo para el país, tomando fuerza el sector de servicios y convirtiéndose en el principal centro financiero y bursátil en el ámbito nacional. En este contexto, la ciudad obtiene una alta participación dentro del PIB nacional (22 %), así como en la atracción de inversión extranjera directa (50 %), constituyéndose en el más importante centro internacional de Colombia¹⁸.

La Cámara de Comercio de Bogotá señala que entre los aspectos positivos del progreso de Bogotá en los últimos años se destacan el crecimiento de las coberturas en educación y salud y la reducción del número de habitantes que se encontraban en condiciones de pobreza, según las necesidades básicas insatisfechas. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) destaca también el esfuerzo realizado por Bogotá en aras de ampliar la cobertura educativa y su calidad, así como la situación de la juventud y el empleo¹⁹.

Las inversiones en la capital han estado enfocadas en su mayoría a la construcción de un modelo de ciudad que surge a partir del Plan de Ordenamiento Territorial (POT), 2000, que determina el marco conceptual para los planes de desarrollo de la ciudad a diez años. Es un modelo integral de desarrollo urbano, en el que se establecen directrices y mecanismos necesarios para lograr un aprovechamiento territorial equilibrado, equitativo y eficiente. Asimismo, determina prioridades de inversión, definiendo usos del suelo y zonas de expansión y localización. Se han creado y renovado múltiples parques que han mejorado sin lugar a dudas la apariencia física, la estética y la filosofía urbanística de la ciudad. Una ciudad de tantos millones de habitantes y tanta extensión tiene como uno de sus grandes retos la movilidad, que ha sido siempre la asignatura pendiente y el talón de Aquiles de las administraciones. Un esfuerzo para mejorar el problema fue el TransMilenio, un original sistema de transporte masivo. También se crearon las ciclorutas para que la población pueda desplazarse a su lugar de trabajo en bicicleta reduciendo costos y haciendo a la gente más consciente de la necesidad de proteger el medio ambiente y de los beneficios que el deporte tiene para la salud.

A través de la cultura se ha promovido la toma y la apropiación del espacio público, del espacio común, entendido, no únicamente para el esparcimiento y la práctica popular de actividades colectivas, sino también para la creación y consolidación de tradiciones, hitos geográficos, lugares de encuentro, escenarios para la convivencia ciudadana y el afianzamiento de la democracia.

Se ha ido forjando así una ciudad humana, la ciudad de la participación²⁰, que se adueña de su patrimonio vivo y vivido, que se siente ciudadana, que sale a la calle

17 PNUD, Op. Cit.

18 Datos de la CONTRALORIA DE BOGOTA, citados en RESTREPO, Manuel Alberto. *Impacto social de los planes de desarrollo. Análisis de la inversión social en Bogotá 1995-2004*. Bogotá: Centro Editorial Universidad del Rosario, 2006.

19 PNUD, 2007. Op. Cit.

20 REPULLO, Marta. "Bogotá o les délices del caos". *El Periòdic d'Andorra*, Opinió, 17/08/2004.

al silbido de cualquier propuesta lúdica o recreativa, una programación actualmente estable y permanente que tuvo su semilla en la innovadora y transferible idea de la ciclovía, iniciada con la alcaldía de Jaime Castro, que no solo se ha cuidado en todas las administraciones sino que ha crecido con ideas nuevas y particulares como los septimazos²¹ de Luis Eduardo Garzón. En ambos casos, se trata de cerrar calles y arterias de circulación de la ciudad para que sean tomadas por la gente. En el primer caso para promover la actividad deportiva al aire libre (ciclismo, paseos, patinaje, ejercicios aeróbicos) y en el segundo para promover la movilización ciudadana en relación a temas de interés y de preocupación general. Así, se han celebrado conciertos y desfiles en favor del acuerdo humanitario para la liberación de personas secuestradas y de la no-violencia o para recuperar la identidad y el patrimonio inmaterial de la ciudad y del país. Otra iniciativa de gran repercusión que pretende acercar la cultura a la gente y a apreciar y valorar la ciudad y su fisonomía urbanística es Rock al Parque. Desde 1995 el Instituto de Cultura y Turismo de Bogotá, hoy Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, desarrolla un proyecto destinado al incremento y fortalecimiento de las propuestas musicales del género rock gestadas en la ciudad, y al fomento de mecanismos de tolerancia y convivencia en sectores urbanos a través de la participación juvenil y la organización de eventos de gran escala y calidad, de acceso gratuito y en espacios públicos.

Los parques son escenario privilegiado para la creación y fortalecimiento de ciudadanía y para el desarrollo y expresión de aquello que hoy entendemos por cultura ciudadana. El significado de los parques está asociado a procesos sociales complejos en el centro de los cuales se hallan las relaciones entre personas desconocidas, donde se ponen en juego los acuerdos tácitos, las formas de autorregulación y la comprensión que tiene cada persona de las normas formales y codificadas de convivencia²².

La cultura es la palabra más repetida y central en los argumentos de los/as autores/as que explican las claves del “modelo” de Bogotá. Este mérito se le atribuye fundamentalmente al Programa de Cultura Ciudadana –que fue la base fundamental y la especificidad de la administración de Antanas Mockus²³. El mismo exalcalde define la cultura ciudadana como el conjunto de actitudes, costumbres, acciones y reglas mínimas compartidas por los individuos de una comunidad, que permiten la convivencia y generan sentido de pertenencia.

Sin embargo, como vimos, la idea de la transformación a través de la cultura venía ya desde Castro y ha continuado en las siguientes administraciones, aunque con énfasis y perspectivas diferentes. Ejemplo de ello es la administración de Garzón que ha incorporado a la política cultural la noción de derechos tanto con respecto a su acceso como a su expresión. Por ello, se promueve tanto la igualdad de derechos como el derecho a la diferencia. En ese sentido, se han desarrollado programas de defensa

21 El septimazo es un icono tradicional de la ciudad que alude a los paseos por la carrera séptima –una de las arterias principales por la ciudad que la atraviesa de norte a sur. Es un referente de la vida comercial y recreativa de Bogotá, además de ser un punto de encuentro, de socialización y de recuperación de la memoria y el pasado.

22 ZAMBRANO, Fabio y Observatorio de cultura ciudadana (Ed.). Construcción del espacio público. Tres parques de Bogotá: Nacional, Simón Bolívar, Tunal. Bogotá: Alcaldía de Bogotá, 2003.

23 MUÑOZ, Jairo y otros (coord.). 2003. Op. Cit.

de los derechos de grupos excluidos –mujeres, juventud, población afrocolombiana, indígena, así como lesbianas, gays bisexuales y transexuales (LGBT)– con políticas públicas con enfoque diferencial para conjugar intereses particulares y especiales de la diversidad de los grupos que integran la ciudad. Estas estrategias pretenden fomentar un cambio de mentalidad, el desaprendizaje de la intolerancia y el desarrollo del respeto y la tolerancia como valores democráticos.

La promoción de estos valores y el aumento de las posibilidades y el clima de participación ciudadana se ha correspondido con la proliferación de gran cantidad de iniciativas de las organizaciones de la sociedad civil. Muchas de estas organizaciones han fundamentado su trabajo a partir de la cultura²⁴. Sobre todo en las primeras etapas, se construyen a sí mismas a partir de la noción “clásica” de cultura relacionada con lo tradicional, lo propio, lo auténtico y la limitan a la esfera de lo artístico. En una etapa posterior, lo cultural es asociado a la recuperación de valores propios de los sectores populares, y se reconoce su importancia para potenciar el cambio social.

De esta manera, han ido naciendo, creciendo y reproduciéndose múltiples iniciativas de la sociedad civil que entienden la cultura como una estrategia para la promoción del sentido de pertenencia, la reconstrucción del tejido social desde lo local y el fortalecimiento de la democracia. En definitiva, explotan el potencial de la cultura como agente transformador, como un camino para la construcción de escenarios de convivencia. Sorprendentemente, la gran mayoría de estas iniciativas tienen su origen en las zonas periféricas, barrios donde los nuevos pobladores se fueron asentando –conocidos como “barrios fantasmas, marginales, subnormales, ilegales, de construcción progresiva, de invasión”–, pero que muestran una vida participativa fuerte y un alto sentido de pertenencia²⁵.

También la comunidad internacional se ha sumado a los esfuerzos de las instituciones públicas y la sociedad civil organizada y ha promovido la coordinación interinstitucional para la promoción de la convivencia y la paz a través de la cultura y de la educación para la paz. A esta transformación cultural de la ciudad se ha vinculado también de forma estrecha la educación, para la que han hecho grandes esfuerzos las últimas administraciones²⁶. Los últimos cuatro planes de desarrollo educativo han estado estructurados sobre similares objetivos políticos: aumentar la cobertura, mejorar la calidad y mejorar la eficiencia del sector. La alcaldía de Mockus y la de Peñalosa, en el ámbito de la cobertura, dieron especial impulso a la racionalización del sector educativo que implicó en muchos casos la fusión de instituciones escolares, la ampliación del número de estudiantes por aula y por docente, y el traslado de maestros y de maestras. Esta estrategia permitió ampliar la cobertura neta en los niveles de primaria y secundaria. Las tasas netas pasaron del 82 % en primaria y el 74,6 % en secundaria, en 1998, al 83,7 % y 81 %, respectivamente, en 2003. Complementariamente, la política de cobertura se sustentó en la estrategia de contratación

24 TORRES, Alfonso y otros. Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2003.

25 GUTIÉRREZ, Francisco, 1998. Op. Cit.

26 PÉREZ, MARTÍNEZ. “Educación en Bogotá Período 1992-2002”.

de cupos con establecimientos educativos privados de alto nivel académico y la concesión de colegios a entidades sin ánimo de lucro²⁷.

Igual que en las políticas culturales, la administración Garzón incorpora la perspectiva de derechos en las políticas educativas. Un análisis del Plan Sectorial de Educación de Bogotá “Bogotá: una gran escuela”, permite evidenciar un cambio de 180 grados frente a lo que ha sido el diseño de las políticas públicas educativas en Colombia en los últimos 15 años. Frente al discurso económico de la productividad y la competitividad, se presenta la educación como un derecho humano. Un cambio de orientación de esta naturaleza no solo implica un cambio de discurso, de “la educación como mercancía” a “la educación como derecho”, sino que entraña una práctica de política educativa distinta. Una política pública educativa construida desde el derecho a la educación supone, en lugar de ampliar la cobertura aumentando la participación del sector privado, la adopción de medidas inmediatas para fortalecer la educación pública y para cumplir con la obligación de educación primaria gratuita dispuesta en todas las normas internacionales de derechos humanos referidas al derecho a la educación²⁸.

El Plan de Educación se propuso avanzar en la universalización de la educación básica y ampliar la cobertura de la educación media y superior: promover la educación gratuita para los sectores más pobres como estrategia para garantizar su permanencia en el sistema educativo y para disminuir la carga presupuestaria que impone la inversión en educación para los sectores más pobres; y desarrollar procesos de inclusión al sistema educativo de grupos poblacionales marginados, como la población campesina y proveniente de zonas rurales, las personas con discapacidad y con talentos excepcionales, los niños y las niñas desplazadas, desmovilizadas y reinser-tadas y, con especial énfasis, los niños, niñas y jóvenes trabajadoras. Dentro de este plan y en consonancia con programas de apropiación del espacio público, se vincula la iniciativa Escuela-Ciudad-Escuela.

La convivencia ha sido sin duda una prioridad para Bogotá y en este sentido, a través de políticas en diferentes secretarías sectoriales (interior, gobierno, juventud, educación, cultura, etc.), se han conseguido resultados. En 2006, se registraron los niveles delictivos más bajos desde 1998. La ciudad ha jugado también un papel importante en el proceso de reintegración a la vida civil de personas desmovilizadas de los grupos armados ilegales²⁹.

Sin embargo, como anunciábamos, existen también muchas voces críticas que ponen en entredicho el popularizado “éxito” de Bogotá o incluso la existencia de un ejemplar “modelo” de ciudad. ¿Es esta una percepción o una realidad? ¿Es una imagen o un logro que puede ser corroborado?

27 PÉREZ, Luis Eduardo. “Bogotá: el tránsito de una política con enfoque de derechos a la materialización del derecho a la educación” en PÉREZ, Luis Eduardo y otros. Seis ciudades, cuatro países, un derecho: análisis comparativo de políticas educativas. Bogotá: Dejusticia, Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IIDEP), 2007.

28 PÉREZ MURCIA, en prensa, citado en PÉREZ, Luis Eduardo y otros. Op. Cit.

29 PNUD, 2007. Op. Cit.

En el ámbito de la política, frente a la estrategia del cambio, se interpone la visión de inmovilidad –todo cambia para que no cambie nada–; y frente a la visión de continuidad se interpone la crítica a la lógica “cortoplacista”. Frente a la ruptura con la política tradicional, se interpone el personalismo de las candidaturas. Una “especie de neo-caudillismo”, como lo han bautizado algunas voces críticas, que considera que la política sigue dependiendo del perfil de sus mandatarios. Gutiérrez³⁰ hace énfasis también en las paradojas de la política bogotana ya que mientras se reconfigura un significado de la política que sustenta la negación del clientelismo y la afirmación de la eficiencia administrativa del gobierno y la desarticulación del gobernante de las estructuras de partidos; se percibe en la elección al Concejo y en las localidades una adaptación a las redes tradicionales. Por lo que, según García³¹, se da una condena ciudadana de la clase política tradicional y del clientelismo pero al mismo tiempo convive con una aceptación “silenciosa y silenciadora” de la misma. En la misma línea, Otálora señala el carácter indeterminado e irascible de la política bogotana. Sin desconocer las continuidades que se perciben, existen reformas constantes, permanente crisis de los partidos en medio de una hegemonía tambaleante; críticas al clientelismo mientras la reproducción de la política y la intermediación entre el Estado y la sociedad dependen de aquél; la inmovilidad ciudadana en un ambiente de aparente multiplicación de espacios de participación y de apropiación de la política por parte de la ciudadanía. Dudoso es, por tanto, afirmar que se ha conseguido un cambio real en la cultura política y en la madurez política del electorado. Si bien es cierto que no es necesario el apoyo de los partidos tradicionales para gobernar en Bogotá, no se modifica en gran medida la estructura de la política nacional. Bogotá arriesga y apuesta por la transformación, pero no mantiene esta opción de voto a la hora de elegir el gobierno de la nación. Es decir, existe poca consistencia política y poca lógica de partidos por lo que un voto en la capital de la ciudad no orienta sobre las preferencias políticas de los ocho millones de personas que la habitan y no orienta tampoco sobre el color político que puede salir en la presidencia.

En cuanto a las expectativas de descentralización promovidas por la Constitución, no se ha avanzado como era de esperar. Tanto el país, como Bogotá siguen centralizadas. Tanto es así que se hacen populares frases como “Dios está en todas partes pero tiene la oficina en Bogotá”. En la ciudad y a pesar de la oportunidad que representaba el Estatuto Orgánico, han dado avances muy modestos. Según el PNUD³², a causa de la desconfianza de la administración municipal.

Las transformaciones políticas en el esquema institucional, en definitiva, no tuvieron el alcance esperado en términos de reestructuración y de superación de vicios tradicionales, y mucho menos en la solución de los graves problemas que persiguen la ciudad. En consecuencia, a pesar del énfasis puesto en los planes de desarrollo y en la continuidad del esfuerzo para alcanzar el progreso social y el mejoramiento del nivel de vida de la población más pobre y vulnerable, se ha mostrado que dicho pro-

30 OTÁLORA, Carlos, 1998. Op. Cit.

31 OTÁLORA, Carlos, 1998. Op. Cit.

32 PNUD, 2007. Op. Cit.

pósito no solamente no se ha cumplido sino que la situación en 2004 era más grave que la existente en 1995. La reducción del índice de NBI no impidió que la población por debajo de las líneas de pobreza y de miseria aumentara y que la concentración de la riqueza se incrementara.

La Cámara de Comercio plantea que la causa de este retroceso fue la crisis económica de finales-principios de siglo que generó menor crecimiento, desempleo y la reducción en el ingreso que afectó a gran parte de los habitantes de la ciudad. Sin embargo, una investigación de la Universidad del Rosario plantea que la razón hay que buscarla en los efectos de la dinámica del modelo de libre mercado que pretende compensar la distribución del ingreso mediante la inversión social. De esta manera, el Estado pasa de ser concebido como agente de desarrollo y orientador de la economía al servicio del cambio social³³, a administrador de la escasez para atender las demandas sociales tradicionales, limitando la ampliación de los servicios de prestaciones a las personas menos favorecidas de la sociedad. De acuerdo con este enfoque, las personas pobres son vistas como marginales e informales, y por tanto el único objetivo es incluirlos sin tenerles en cuenta ni cuestionar su modelo de inclusión³⁴.

La población pobre se ha visto como problema y no como posibilidad por lo que las políticas se han caracterizado por una connotación asistencialista. Una política de subsidios puede ser necesaria para aliviar condiciones de pobreza, pero no constituye una solución de fondo a las desigualdades y a la exclusión. En la medida que no se orientan hacia los problemas de carácter estructural y no cuentan con la participación activa de las personas implicadas –las personas pobres estas políticas tienen un corto alcance.

El giro a la izquierda por la llegada al gobierno del Polo Democrático Alternativo tampoco ha conseguido revertir esa tendencia.

Asimismo, a pesar del TransMilenio, vendido como la panacea y exportado a otras ciudades, la movilidad sigue siendo uno de los problemas de Bogotá que hay que escribir en mayúscula³⁵. Consecuencia de ello, y de una gestión poco consciente del cambio climático –y más preocupada por intereses privados de transporte y presión urbanística–, es una situación medioambiental gravísima. A pesar de estar ubicada en medio de condiciones naturales privilegiadas, Bogotá se ha convertido en la ciudad más contaminada de Colombia y una de las ciudades más contaminadas de América Latina. En calidad del aire, solo está por delante de Ciudad de México y Santiago de Chile y ocupa el puesto 37 entre 110 ciudades del mundo³⁶. La salud de

33 Universidad del Rosario, Op. Cit.

34 RESTREPO, Manuel Alberto. Impacto social de los planes de desarrollo. Análisis de la inversión social en Bogotá 1995-2004. Bogotá: Centro Editorial Universidad del Rosario, 2006.

35 Se ha criticado también a Peñalosa, artífice del TransMilenio por modelos de corrupción. Con cifras en la mano, Jaime Castro demostró como TransMilenio hacía uso económico del espacio público para beneficio privado. Recordó que en esta obra el Distrito había invertido 3.5 billones de pesos (1.149.542.318 euros) y el sector privado cerca de 300.000 millones de pesos (98.532.199 euros), pero que a la hora de la repartición de utilidades la ciudad se quedaba con el 4 % mientras el privado recibía el 75 %. Por tanto, lo malo no está en la utilización económica del bien colectivo que es el espacio público –el que es fomentado por las entidades estatales–, sino el traslado de recursos públicos para beneficio privado que es lo que no está claro para la opinión pública.

36 Estudio del Banco Mundial titulado "World Development Indicators 2005", citado en PNUD, 2007, Op. Cit.

sus habitantes se ve sin duda afectada. Aunque las políticas del Distrito han logrado disminuir el número de muertes por problemas respiratorios, la situación sigue siendo grave.

Por otra parte, si bien existen menos homicidios y una mayor percepción de seguridad, se ha incrementado el número de otros delitos como los hurtos a personas, establecimientos y residencias. Ha aumentado el cuerpo de policía pero el 47 % de las personas que habitan la ciudad desconfían de ella.

Si bien Bogotá ha contribuido a los procesos de reinserción, sus avances se ven limitados por debilidades y carencias de las políticas nacionales de Desarme Desmovilización y Reinserción (DDR). Se trata de un reto enorme porque en Bogotá está aproximadamente el 10 % de los 43.000 ex combatientes que se han desmovilizado desde 2002.

El modelo de intervención cultural, especialmente la bandera de “cultura ciudadana” de Mockus ha sido también ampliamente cuestionada. También se cuestiona el hecho de pensar la cultura como estrategia para la cohesión social y se pregunta si no habría que pensar la cultura como fin en sí mismo y no como medio para otros fines. En cualquier caso, a pesar de los esfuerzos y de las políticas diferenciales, subsisten formas evidentes o sutiles de intolerancia que se traducen en cifras como las siguientes: el 20 % de las personas homosexuales han sido agredidas físicamente, las personas desplazadas se sienten segregadas y olvidadas y las personas desmovilizadas denuncian rechazo social³⁷. La apropiación de la ciudad sigue siendo un reto en una población mega-diversa –como el paisaje urbano– que mezcla la migración económica y social del país con el drama del desplazamiento forzado. Sigue estando lejos la ciudad capaz de integrar y dar derechos al gran volumen de población nueva que atrae a un ritmo desorbitado, que enfrenta la lógica urbana proviniendo de costumbres campesinas, huyendo de la violencia, reinsertándose a la vida civil o buscando espacios de libertad y anonimato.

En materia de educación, se han experimentado importantes logros. Sin embargo, es preciso advertir que la existencia de planes de desarrollo educativo con acento progresista, como el de la administración Garzón, demanda un mayor esfuerzo de vigilancia y control social para poder evidenciar si la ciudad avanza hacia la materialización del derecho a la educación³⁸. Plantear esta política es un gran paso, pero representa solo el primero de muchos para garantizar las obligaciones de respeto, protección y realización del derecho. Bogotá ha hecho, en conclusión, muchos pequeños grandes pasos, pasos muy importantes y evidentes en las principales arterias de la ciudad. Pero son solamente los primeros de muchos pasos, necesarios para hacer llegar las transformaciones a todas las calles y a todas las casas, para hacer exportable a otras ciudades y a otros países su modelo integral. Y este es precisamente uno de sus mayores retos. Los logros en educación y cultura son obvios y sin duda son fundamentales para la transformación de las ciudades. Sin embargo no pueden

37 Tercera Encuesta de Cultura: Ciudad de Bogotá 2005 (www.culturarecreacionydeporte.gov.co/descargas/documentos_zip/investigaciones/encuesta2005/INDEX.htm).

38 PÉREZ, Luis Eduardo, 2007. Op. Cit.

andar solos. Estas transformaciones deben siempre ir acompañadas de desarrollo en política, legislación y gestión económica y sobre todo en avances plausibles en erradicación de la pobreza y la inequidad. Lo mismo sería decir que tampoco es suficiente concentrar los esfuerzos en transformaciones físicas, legislativas, políticas, sociales o económicas. Ambas se necesitan y retroalimentan y las transformaciones de un lado no conllevan necesariamente cambios en los otros ámbitos. Por ello, el esfuerzo tiene que ser un proyecto de ciudad, integral, sistémico, dinámico y continuado en el tiempo. Le queda a Samuel Moreno, el nuevo alcalde, una ciudad con conocimiento y experiencia, atrevida y capaz de seguir caminando. Y de dar todavía muchos más y nuevos pasos.

Bibliografía

- BOLÍVAR, Ingrid y REVEIZ, Edgar, 1998. Corporación Promotora de las Comunidades Municipales de Colombia (PROCOMUN). *Hacia una agenda para Santa Fe de Bogotá. Logros administración Mockus Bromberg y retos futuros*. Bogotá: Fundación Corona.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA, CIFA.
- Los Cerros: Paisaje e identidad cultural*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- GUTIÉRREZ, Francisco, 1998. *La ciudad representada: política y conflicto en Bogotá*. Bogotá: TM Editores en coedición con el IEPRI y Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes de Santa Fe de Bogotá.
- BROMBERG, Paul, 2003. “Ingenieros y profetas, transformaciones dirigidas de comportamientos colectivos” en MUÑOZ, Jairo y otros (coord.). *Reflexiones sobre cultura ciudadana en Bogotá*. Bogotá: Observatorio de Cultura Urbana.
- BROMGERG, Paul, 2003. “Diez años de Bogotá”, Editorial, archivo de autor.
- MUÑOZ, Jairo y otros (coord.). *Reflexiones sobre cultura ciudadana en Bogotá*. Bogotá:
- Tercera Encuesta de Cultura: Ciudad de Bogotá 2005 (www.culturarecreacionydeporte.gov.co/descargas/documentos_zip/investigaciones/encuesta2005/INDEX.htm).
- PÉREZ, Luis Eduardo, 2007. Op. Cit.
- Observatorio de Cultura Urbana.
- OTÁLORA, Carlos, 1998. *Elecciones y prácticas políticas en Bogotá Un objeto de estudio en construcción*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- PÉREZ, Luis Eduardo, 2007. “Bogotá: el tránsito de una política con enfoque de derechos a la materialización del derecho a la educación” en PÉREZ, Luis Eduardo y otros. *Seis ciudades, cuatro países, un derecho: análisis comparativo de políticas educativas*. Bogotá: Dejusticia, Instituto para la Investigación Educativa y

- el Desarrollo Pedagógico (IDEP). PÉREZ, Luis Eduardo (en prensa). “La exigibilidad del derecho a la educación a partir del diseño y la ejecución de políticas públicas educativas”. *Revista Estudios Socio-Jurídicos*. Bogotá: Universidad del Rosario. Citado en PÉREZ, Luis Eduardo (2007).
- PÉREZ, MARTÍNEZ. “Educación en Bogotá Periodo 1992-2002”, Universidad Nacional. Archivo de autor.
- REPULLO, Marta. “Bogotá o les delícies del caos”. *El Periòdic d’Andorra*, Opinió, 17/08/2004.
- REPULLO, Marta. “Bogotá o la cultura a 2.600 metres més a prop de les estrelles”, *El Temps d’Art*, juliol-agost 2006.
- RESTREPO, Manuel Alberto, 2006. *Impacto social de los planes de desarrollo. Análisis de la inversión social en Bogotá 1995-2004*. Bogotá: Centro Editorial Universidad del Rosario.
- SISTEMA DISTRITAL DE CULTURA. Participación y desarrollo cultural en Santa Fe de Bogotá, D.C. Alcaldía Mayor Santa Fe de Bogotá. Archivo de autor.
- TORRES, Alfonso y otros, 2003. *Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- TORRES, Alfonso, 2007. *Identidad política de la acción colectiva. Organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá 1980-2000*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- VELÁSQUEZ GAVILANES, Raúl, 2003. Bogotá: *políticas públicas de gobierno local*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano, Colección Biblioteca del Profesional.
- ZAMBRANO, Fabio y Observatorio de cultura ciudadana (Ed.), 2003. Construcción del espacio público. Tres parques de Bogotá: Nacional, Simón Bolívar, Tunal. Bogotá: Alcaldía de Bogotá.
- Revista Semana on-line* (www.semana.com) Artículos: “El colapso de Bogotá” (10/12/1992), “El gran salto” (09/01/1995), “Bogotá coqueta (02/09/1996), “La apuesta de Mockus” (19/02/1996), “Peñalosa el buldózer” (04/05/1998), “Bogotá se transforma” (05/12/2004), “El esfuerzo capital” (07/12/2006), “En el ocaso de su gobierno, los bogotanos se preguntan ¿pasó la prueba Lucho Garzón?” (26/09/2007).

Construyendo el binomio Escuela-Ciudad

Entrevista con Francisco Cajiao



Biblioteca Pública Virgilio Barco, Bogotá.

Francisco Cajiao, subsecretario académico de Planificación y Finanzas de la Secretaría de Educación de Bogotá en la administración del alcalde Garzón, nació en Bogotá en 1947. Es licenciado en Filosofía y estudios de Comunicación Social, por la Universidad Javeriana, así como magíster en Economía de la Universidad de los Andes y Consejería y Relaciones Humanas del CELAM. Fue rector de la Universidad Distrital entre 1980 y 1982, así como de la Universidad Pedagógica Nacional entre 1986 y 1987. Además, ha sido director del Departamento Administrativo de Bienestar Social, subdirector de Planificación del SENA, consultor de las Naciones Unidas y de la UNESCO; y también asesor de Colciencias y de la Secretaría de Educación de Bogotá. Es columnista habitual del diario *El Tiempo* y autor de diversas publicaciones e investigaciones relativas a la formación de

maestros, la calidad de la educación y la gestión educativa.

El análisis que Francisco Cajiao hace de la educación en Bogotá es un análisis hecho desde el conocimiento, en profundidad, de lo que representa para una ciudad y para un país el derecho a la educación como herramienta de transformación social. Conceptos como equidad, igualdad de oportunidades o inclusión son su bandera. Defiende que la escuela no puede asumir en solitario todos los retos que la sociedad le pide y que el mejor aliado para llevar a cabo sus objetivos lo encuentra en la ciudad, en el espacio público.

¿En qué situación se encuentra la educación en Colombia y, más concretamente, en Bogotá?

En primer lugar considero necesario situar la cuestión educativa en un marco fundamental no exclusivo ni de Colom-

bia, ni de Bogotá. Me refiero a la necesidad de distinguir entre el hecho de garantizar el derecho a la educación o bien garantizar el servicio educativo. Son dos puntos de partida completamente diferentes. Asegurar el servicio educativo, es tanto lo que propone el gobierno nacional como la mayoría de países en América Latina, sin olvidarnos que también aparece en los objetivos del Milenio de Naciones Unidas. Simplemente es disponer de un número de sillas suficientes para todos los niños y niñas en edad escolar y asegurar tres elementos mínimos. Primero: acceso al sistema educativo. Segundo: permanencia en el sistema educativo los diez o doce años necesarios para concluir la educación secundaria. Tercero: una mínima calidad que asegure la promoción. Desde mi punto de vista, no obstante, esto no es suficiente, sino que simplemente tranquiliza la conciencia de país frente a los pactos internacionales y no garantiza que la Educación se convierta en una herramienta de humanización, socialización y transformación de las personas.

¿Qué acciones se están desarrollando desde la Secretaría de Educación relacionadas con este derecho a la educación?

El derecho a la educación implica tener el derecho al goce de todos los bienes culturales de la humanidad y, muy principalmente, a los más inmediatos, que es el patrimonio cultural que cada persona tiene a su alcance. En nuestro caso, eso es la ciudad, de manera que el derecho a la ciudad es inherente al derecho a la educación. No es una estrategia pedagógica, es un derecho fundamental el poder tener acceso a la ciudad, a conocerla, a apropiársela, a sentirse parte de

ella... y, obviamente, a participar en su construcción. Este es el punto de partida del programa educativo desarrollado por la Alcaldía en Bogotá, *Bogotá: una Gran Escuela*. Este programa trata del derecho a poseer la ciudad, de ser parte de la ciudad, que es un principio esencial de ciudadanía, de democracia.

Probablemente el proyecto más emblemático de este programa y que tiene mayor impacto se llama *Escuela-Ciudad-Escuela* en el que concebimos la ciudad como una gran escuela. El objetivo es conseguir que los alumnos sientan que la ciudad es suya, que pueden poseer la ciudad, que son parte de ella.

¿Porqué un programa educativo municipal basado en la relación educación y ciudad?

El punto de partida debe buscarse en el contexto socio-político de la ciudad. Bogotá es una ciudad profundamente segmentada por estratos sociales. Existe poca comunicación entre los barrios y, en consecuencia, es muy difícil que las escuelas se conviertan en un punto de encuentro social puesto que esta segmentación lo imposibilita totalmente. El programa considera que los espacios públicos de la ciudad han de ser el lugar de encuentro y intercambio de esta ciudadanía infantil. Hay niños que nacen en el sur de la ciudad y con doce años cumplidos nunca han estado en el centro de la ciudad, en la Plaza de Bolívar y, por supuesto, al contrario: niños del norte, de estratos altos, que tampoco nunca han visitado la plaza. Por tanto, convertir la ciudad en un escenario educativo implica también crear un mecanismo de movilidad social a la vez que se convierte en maravillosos espacios de aprendizaje.

Entre estos espacios existen los convencionales para todo el mundo: museos,

centros de ciencias, zonas históricas de patrimonio, etc. Pero, con la aplicación de este programa, hemos ido rescatando otros espacios de encuentro como son: la plaza del mercado, el cementerio, los recorridos del bus urbano, la tienda de barrio, los servicios públicos... En fin, todos aquellos lugares en los cuales es posible que los niños, junto a sus maestros, hagan una reflexión sobre la ciudad. El programa tiene una doble riqueza, ya que además de preparar a los docentes para salir y romper ese orden cerrado en que se encuentra la escuela, también será preciso formar las diversas personas que los atenderán y acompañarán en las visitas como pueden ser el tendero, el personal de los mercados, de los museos, etc. El otro eje del programa es el de hacer llegar la ciudad a la escuela, lo cual significa llevar las personas y colectivos de la ciudad: los oficios, los poetas, la música, el cine, etc., a la escuela.

¿Qué acciones concretas ya se están llevando a cabo?

Una de las más significativas es la que hace referencia a convertir a los alumnos de las escuelas en escritores y editores de publicaciones referentes a la ciudad, como la ven, que piensan de ella. Invitando a los niños y niñas a escribir les invitamos indirectamente a leer. Aprovechando la celebración de dos eventos internacionales como son: Bogotá: Capital Mundial del Libro y la Feria Internacional del Libro de Bogotá, propusimos que el stand de Bogotá fuera una Bogotá escrita por los niños. Para ello involucramos a los maestros para que nos hicieran llegar textos escritos por los niños. Se presentaron 10.000 textos, de los cuales solamente pudimos mostrar tres mil ya que no había espacio para más.

La situación social y de las escuelas nos permite hacer este tipo de proyec-

tos que tienen la creatividad como valor añadido. No tenemos la estructura organizativa de Europa, nuestros maestros tienen que estar inventando cosas todos los días y por lo tanto el sistema está menos encorsetado que en Europa y por tanto la Administración Educativa puede permitirse la libertad de decir: "Gastemos tres meses en escribir libros en las escuelas".

Este programa está dirigido principalmente hacia la escuela, hacia los alumnos. Desde esta óptica de Bogotá: una Gran Escuela ¿se han planteado integrar a toda la población adulta en este proceso educativo?

Desde luego que nos los hemos planteado, pero es preciso tener en cuenta las prioridades y los tiempos. Estos son programas que llevan todavía poco tiempo implementándose. Esto ha comportado hacer toda una reeducación, en primer lugar, de los maestros, que ya es una población adulta y que en el caso de Bogotá son alrededor de 30.000. En segundo lugar hemos tenido que formar, de una manera u otra, a las familias que tenían unos modelos y esquemas en los cuales el buen colegio es el que tiene el niño sentado todo el tiempo en el pupitre. Acostumbrarles a que el niño puede y debe salir de la escuela es un reto. Todo esto implica un esfuerzo pedagógico que revierte en el conjunto de la comunidad. Además este proceso ha coincidido con una fase de reforzamiento estructural a 210 colegios y esto ha significado que muchos colegios han estado cerrados por obras de rehabilitación simultáneamente. Para minimizar la falta momentánea de equipamientos escolares lo que hemos tenido que hacer ha sido usar todas estas estrategias recogidas en el proyecto para que su proceso de apren-

dizaje no se detuviese y aprendiesen en el coliseo, en el parque, en la biblioteca... mientras el colegio terminaba de ser arreglado, de ser reforzado y de estar en condiciones de volverlos a recibir. Esto ha implicado una labor educativa con los padres enorme, porque la primera sensación es que el “niño no tiene clases”, y lo que hemos podido demostrar es que el niño está aprendiendo igual.

Por otro lado debemos recordar que hay una población adulta que atiende, recibe, acompaña a estos alumnos en sus visitas y a esta también ha sido necesario, como ya hemos dicho, formarla. Para poder explicar que la ciudad es una gran escuela, primero han tenido que aprenderlo.

Desde la óptica de ver la ciudad como un espacio educativo, desde la Secretaría de Educación ¿qué otros programas se están desarrollando?

Son programas, de alguna manera, vinculados no solo con la ciudad sino con la formación de las personas adultas. Uno de ellos es el denominado *Caminos Seguros a la Escuela*. En ciertas localidades muy inseguras, muy pobres, teníamos diagnósticos muy preocupantes de agresión a los niños, bien fuera agresión sexual, asaltos, atracos... en el trayecto entre la casa y la escuela que el niño hacía a pie. El programa *Caminos Seguros a la Escuela* establece una ruta donde el niño puede ir seguro, ya que contamos con la colaboración del conjunto de la comunidad: participan los padres de familia, los comerciantes de la zona, los maestros, la policía y otras organizaciones juveniles y cívicas. Durante el recorrido el niño puede identificar claramente unos símbolos, que son unos sellos que identifican establecimientos o casas particulares donde el niño puede

refugiarse si se siente amenazado o está en peligro. Este ha sido un programa de educación totalmente exitoso de toda la comunidad.

Existe otra razón importante que nos empuja a utilizar la ciudad como un escenario educativo permanente de ampliación del tiempo escolar. Nuestra infraestructura escolar es tremendamente insuficiente, de manera que los colegios públicos tienen que funcionar en doble jornada: un grupo de chicos va al colegio por la mañana de 7 h a 12 h, y luego, a las 12 h, llega otro grupo que está hasta las 6 h de la tarde. Esto es una situación de desventaja para los niños de la educación pública frente a los de la educación privada, que tienen una sola jornada de 7 u 8 horas diarias, con más espacios tanto para el descanso como para la práctica deportiva.

Al pasar a considerar la ciudad como espacio educativo, estamos también abriendo la posibilidad de tener nuevas oportunidades de tiempo educativo, en este caso, fuera de la escuela. Hemos diseñado un programa de tiempo extraescolar con programas tecnológicos, idiomas, clubes de ciencias, de astronomía, de mecánica y de reparación de electrodomésticos, de arte, de artesanía, de teatro, de deportes...

¿Estas actividades son gratuitas?

Sí, en general toda esta oferta es gratuita. Tan solo en algunos casos de actividades muy costosas les pedimos una pequeña cantidad para que exista un compromiso de asistencia por parte de la familia.

Actualmente la diversidad de personas, de culturas que hay en las aulas es cada vez mayor y por tanto la tarea de los docentes se ha visto afectada por este hecho. ¿Que acciones se están lle-

vando a cabo desde la Secretaría de Educación de Bogotá en este sentido?

Tenemos que partir del principio de que la diversidad existe en todos los ámbitos y en concreto en las aulas nos encontramos con grupos muy dispares: desplazados como consecuencia del conflicto armado, niños y niñas con discapacidades de algún tipo y nuestro objetivo es hacer pedagogía a partir de lo diverso. Es decir hagamos de la diversidad una riqueza. Obviamente, esto significa una dinámica pedagógica completamente distinta que es esencialmente dialogar. Una población diversa es el gran obstáculo frente a una escuela que pretenda homogeneizar. A partir de este principio hemos planteado actividades pensadas en la mezcla de individuos. Por ejemplo, y con el objetivo de tratar temas relativos a las agresiones y extorsiones de los mayores contra los pequeños, hemos promocionado programas dirigidos a niños y niñas de edades diversas. Estamos también desarrollando temas de género como el proyecto: *En los Zapatos del Otro*, en el cual chicos adolescentes se inician en temas que la sociedad tradicionalmente los ha considerado femeninos y viceversa chicas aprendiendo a desenvolverse en actividades como la plomería o la mecánica. El programa Ondas, iniciado hace ya unos años conjuntamente con Colciencias¹ a nivel nacional tiene por objetivo que alumnos de diversas edades, acompañados de sus docentes, formen equipos de investigación. Dichos grupos están conformados por chicos de grados diversos, que hacen sus investigaciones y que además tienen que buscar sus propias vías de financiación.

Las bibliotecas en Bogotá, además de espacios de lectura y consulta por

parte de la población en general, tienen unos altos índices de uso por parte de los alumnos y las encontramos ubicadas, la mayoría de las veces, en barrios periféricos de la ciudad. ¿Qué papel han tenido en la articulación del territorio?

El papel ha sido fundamental. Las bibliotecas escolares de la ciudad no son suficientes y los alumnos que habitan en zonas pobres, la mayoría de las veces, no tienen espacios en sus casas para hacer las tareas. Por otra parte, muchas veces, los únicos que saben leer, o por lo menos que están dispuestos a leer, son los escolares. De manera que se construyeron bibliotecas públicas para cubrir un vacío de atención a niños y niñas, y obviamente a sus familias, que sirvan a la localidad como centros de desarrollo cultural: todas tienen sus teatros, sus auditorios, sus espacios abiertos para hacer danza o música.

¿Qué papel juega el municipio, los poderes locales, en el sistema educativo colombiano?

El sistema educativo colombiano está descentralizado. El Gobierno central recapta los impuestos y después, a través de una ley, establece un mecanismo para redistribuir esos recursos a los municipios. La fórmula que rige esta distribución de los recursos se ampara en el cálculo de coste de estudiante al año, que por cierto es bajísimo. A su vez, a cada entidad territorial le corresponde una cantidad de acuerdo al número de niños matriculados. Asimismo cada entidad territorial es autónoma en la gestión administrativa de sus maestros; pero no en los salarios. Los niveles salariales son iguales para todo el país.

¹ Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología Francisco José de Caldas (<http://zulia.colciencias.gov.co:8098/portalcol/>).

El teatro independiente en Colombia

*Entrevista con Santiago García**



Carteles de las ediciones del 2002 y el 2004 del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá.

Santiago García (Bogotá, 1928-2020). Director de teatro, pintor, actor y dramaturgo, el maestro García cursó estudios de arquitectura en la Universidad Nacional, en la Escuela de Bellas Artes de París y en el Instituto Universitario de Venecia. Su trabajo como actor comenzó en 1957 junto a Seki Sano, un reputado director japonés, que continuó en la Universidad de Praga, en el Actor's Studio de Nueva York y en la Université du Théâtre des Nations de Vincennes (Francia). En 1958 formó parte del equipo fundador de la primera sala experimental e independiente de Bogotá, *El Búho*. Ocho años más tarde fundó,

junto con un grupo de artistas e intelectuales, la Casa de la Cultura (precursora del Teatro La Candelaria), del que siempre ha sido director. Desde 1983 dirige el taller permanente de investigación y formación. Miembro ejecutivo de la Corporación Colombiana de Teatro, es fundador del equipo pedagógico de la Escuela Internacional de Teatro de la América Latina y el Caribe, y ha dirigido innumerables montajes teatrales.

El maestro Santiago conoce mejor que nadie "todos los papeles de la obra". Actor, director, gestor, pedagogo, creador y escritor, es el alma del Teatro la Candelaria. Un teatro independiente con vocación de experimentar y ahondar en todos y cada uno de los rincones del lenguaje teatral. En esta entrevista el maestro reflexiona

* Nota del editor: Santiago García falleció el 23 de marzo de 2020 en Bogotá a los noventa y un años.

acerca de las dificultades de mantener en activo un teatro alternativo e independiente y de las difíciles relaciones que muchas veces se establecen entre la creación artística y las políticas culturales.

El Teatro La Candelaria celebró en 2006 su cuadragésimo aniversario, consolidado como uno de los grandes teatros independientes de Bogotá y un referente en cuanto a la producción de obras. Como director del teatro, ¿cómo definiría la gran apuesta de La Candelaria?

En 1966 iniciamos este proyecto como una aventura, una búsqueda, una experimentación en relación, fundamentalmente, con el arte y ya hemos cumplido cuarenta años desde que debutamos con la representación de obras de grandes dramaturgos universales –Chéjov y Shakespeare. Esta primera etapa, llena de experimentos, se prolongó a lo largo de seis o siete años de vida. Entonces comprendimos que eran nuestras obras las que más nos interesaban, no solo a nosotros, sino también a nuestro público, de carácter popular, gente joven, empleados... Un público corriente.

¿Cuándo se produjo este punto de inflexión?

La primera obra, *Soldados*¹, fue muy bien acogida por el público. Duró más en cartelera que otras grandes del momento, como *Macbeth*². Vimos el gran impacto que produjo en el público una obra que, aunque sencilla, trataba un

asunto muy nuestro. *Soldados* logró resolver uno de los grandes problemas del arte que es la confrontación entre la obra y el público. Este es, precisamente, el quid del arte. Fue entonces cuando vimos que lo que queríamos hacer eran nuestras propias obras.

Una de las innovaciones más importantes del Teatro La Candelaria ha sido el método de la creación colectiva. ¿En qué momento comenzaron a apostar por él?

En la década de los setenta estaba bastante de moda Grotowski³ y su concepción del actor como centro del espectáculo. Nosotros dimos un paso más allá en el planteamiento de Grotowski; si el actor es el centro del espectáculo, no debería limitarse a ser un mero reproductor, sino también su creador. En otras disciplinas, como la música, es muy importante contar con un magnífico intérprete, pero en teatro, lo más importante es el autor de la obra. Y el actor, si es el autor, se resuelve totalmente el problema.

¿Qué fue lo que les impulsó a iniciarse en este tipo de creación?

Fue en 1973 cuando resolvimos apostar por la creación de obras con el método de la creación colectiva. Nos lanzamos a esta aventura al no encontrar nada que nos satisficiera plenamente. Además, ya habíamos visto en Europa los resultados de este nuevo método de creación. Las expectativas de éxito se vieron desbordadas con la primera obra, basada en

1 Obra de teatro estrenada en 1966 bajo la autoría y dirección de Carlos José Reyes.

2 Tragedia de William Shakespeare que estrenó el grupo de La Candelaria en 1967.

3 Jerzy Grotowski (1933-1999), director y creador teatral polaco, concibe el actor como protagonista absoluto y excluyente, por lo que el teatro no es más que la relación entre el actor y el espectador.

la revuelta de los comuneros⁴ que tuvo lugar en Colombia en 1781. ¡Fue una maravilla para el teatro independiente! Sobrepasamos en prácticamente cinco veces el éxito de autores clásicos, como Shakespeare, y llegamos a las cuatrocientas actuaciones. Con ella salimos de Colombia, actuamos en Nancy (Francia), donde funcionó muy bien y en el festival de Nueva York. La realidad es que constatamos que funcionaba mejor fuera que dentro del propio país y además resulta paradójico si tenemos en cuenta que era una obra absoluta y profundamente colombiana. Pues bien, aun así, nos funcionó muy bien y apostamos por seguir este camino.

La actividad artística y de creación del teatro precisa de un núcleo de personas, un grupo dirigente que trabaje para asegurar la actividad de esta institución. Háblenos de ese grupo.

En La Candelaria hay un grupo muy estable, pero no pequeño. Sin embargo no se trata de una decisión profundamente meditada la que nos ha hecho apostar por un grupo tan numeroso, al contrario La razón es simple: no hemos sido capaces de controlar la “crisis de crecimiento”. En este momento, el grupo lo integramos diecisiete personas. Es cierto que quizás somos demasiados pero el tema es que ninguno se quiere ir!

Teniendo en cuenta las características propias del método de creación colectiva, debe ser muy difícil trabajar con un grupo tan amplio.

Hacer una obra de este tipo es muy di-

fícil y exige más trabajo que la creación individual. El proceso de decisión toma mucho tiempo, hay que discutir mucho para llegar al consenso, pero todos estamos convencidos de que así debe ser. Al principio nos demorábamos entre nueve meses y un año en la creación de una obra. El cambio fue enorme si se compara la manera como trabajamos en la etapa de representación de obras clásicas. Tardábamos no más de cuatro meses en montar una obra, ahora el tiempo es incluso mayor; alrededor de un año y medio trabajando los diecisiete profesionales cuatro horas diarias.

La buena respuesta del público en sus representaciones les habrá permitido contar con unas finanzas saneadas para seguir apostando por el teatro independiente.

La creación de una obra exige una gran inversión. Acabo de referirme al año y medio a cuatro horas diarias como tiempo necesario para montar cada obra a lo que se debe sumar la escenografía, el vestuario. A ello debemos sumarle otras cuatro horas de trabajo que es lo que dura la preparación y la representación, que hacemos diariamente. Es decir, estamos hablando de ocho horas diarias y eso ¡cuesta mucha plata⁵! La Candelaria mantiene un déficit anual de entre un 30 o 40 % de los gastos totales. Pero no nos podemos quejar de falta de público ya que la sala siempre está llena. ¡Lo que nos falta es que el año tenga más días!

Quizás sería conveniente incrementar el precio de las entradas.

El tipo de público al que vamos dirigidos nos impide subir el precio de la

4 La revuelta de los comuneros del Socorro (1781) se ha convertido en la primera manifestación de la identidad criolla en lo que hoy conocemos como Colombia.

5 Dinero.

boletas⁶. La entrada se sitúa en 14.000 pesos⁷ (4,60 euros), 7.000 (2,30 euros) para estudiantes. Además, existen otras muchas facilidades para estudiantes: si vienen en grupo, con un maestro, el precio se queda en 5.000 pesos (1,64 euros). ¡Y eso es muy barato!

Si el público no puede hacerse cargo de ese déficit, ¿quién entonces?

En nuestro caso, está probado que este déficit no es fruto de la falta de talento o de la mala acogida de las obras por el público. Más bien lo contrario, este déficit no lo podemos cubrir con trabajo o con una mayor afluencia de público. Es el Estado quien debe asumir este déficit, así lo establece la Constitución cuando le señala la obligación de apoyar la cultura y el arte.

En los discursos de la mayoría de los políticos se observa una creciente importancia de la cultura. ¿Es un buen síntoma para las artes y, en particular, para el teatro?

La intervención del Estado en la cultura es de una complejidad extrema, incluso paradójica. Se puede fomentar la cultura pero ha de saber hacerse, por lo que muchas veces es preferible la “no intervención”. Cuando el estado toma la decisión de apoyar a la cultura, a la creación, puede ocurrir que si es muy intervencionista acabe produciendo monstruos. Un régimen de la Europa occidental que contó con una política cultural muy fuerte, que invirtió grandes cantidades de dinero en cine, en música, en teatro, etc. fue el III Reich y como bien sabemos, lo que de allí salió fue horrible. Trataron de

borrar lo bueno que había porque no les convenía. Mientras ellos hablaban de *kultur*, músicos, cineastas y artistas debían abandonar el país. Lo mismo sucedió con Stalin en la Unión Soviética. En teoría parecía que el estado quería promocionar e impulsar la cultura, pero la realidad fue una imposición en toda regla de una cultura muy determinada y la cosa no funcionó, se estrellaron. Incluso a Stanislavski, una de las grandes figuras del teatro nuevo de la URSS, casi lo destierran por no corresponderse con sus teorías acerca de “lo que debía ser la cultura”.

Retomando el ámbito de la creación, en España la actividad de La Candelaria se correspondería más a un centro dramático que a un teatro. ¿O existe un centro dramático municipal o incluso nacional en Bogotá?

Se ha intentado varias veces. Se planteó y no duró nada porque ya se estaba haciendo un gran trabajo por parte de todos nosotros. A mí no me parece una idea brillante, la realidad es que cuando el estado decide hacer cultura se produce el desastre porque los burócratas copan los cargos más importantes con su visión e inclinaciones, generalmente malas. Muchas veces obedecen a intereses estrictamente políticos. El público que es muy fuerte, rechaza ese tipo de imposición de cultura. Lo ideal es que haya una política estatal abierta, tolerante, como marca la Constitución, que apoye la cultura, no que la haga.

¿Considera que el estado aporta suficientes medios económicos para la promoción del arte y de la cultura?

El Estado favorece un tipo de cultura, la que más le interesa, que es “la cultura del entretenimiento”. A nosotros nos

⁶ Entradas.

⁷ Un euro equivale a 3.044,69 pesos colombianos.

Fuente: www.finanzas.com

consideran una empresa y si no rendimos como empresa pues no funcionamos. Si tenemos un rendimiento nos ayudan, sino no. Se trata de un planteamiento que viene ligado a la teoría neoliberal de las gestiones comerciales, pero se equivocan conceptualmente ya que el teatro de creación no puede dar beneficios. Desde el punto de vista estrictamente económico nuestro teatro es un desastre, incluso tras el éxito de varias creaciones colectivas, como por ejemplo *Guadalupe años sin cuenta*⁸.

Pero ustedes realizan giras internacionales. ¿El estado no les brinda apoyo económico para sufragar los gastos?

La financiación recae generalmente en los festivales europeos. En ocasiones, sí que nos apoya económicamente, como ha hecho la Embajada de España al comprobar que participábamos en el Festival de Cádiz y que después íbamos a Madrid. Es así como nos han concedido una financiación que supone un 20 o 30 % de los gastos totales. Pero, en general, son los festivales quienes pagan todo.

El Ministerio de Cultura, ¿no tiene una política de proyección exterior para sus artistas y compañías de teatro?

No tiene presupuesto. Nos dicen que se les acabó, que se tiene que pedir con año y medio, que es ya muy tarde...

Así que la contribución del Estado con respecto a los teatros independientes es más bien nula.

El Estado no aporta sino una ínfima parte porque nosotros, los grupos como los nuestros, en Bogotá, hemos crecido mucho.

¿Cuántos son?

En este momento hay treinta y cuatro salas independientes que estamos, unas más, otras menos, en ese compromiso de creatividad artística.

¿Se han organizado para mejorar su peso e influencia en las decisiones políticas?

Hemos logrado hacer una especie de asociación de las salas que buscábamos la concertación del estado para que nos ayude económicamente.

¿En qué consiste esta concertación?

Como la Constitución prohíbe donar dinero, existe un convenio al que llamamos concertación. Firmamos un contrato y nos transfieren fondos, a cambio, nosotros debemos ofrecer tarifas más competitivas para estudiantes (a mitad de precio), cedemos las salas para presentaciones de grupos del Ministerio de Cultura, etc. Pero, aun así, las ayudas solo cubren el 15 % de nuestro déficit.

Por tanto existe un problema de fondo.

El tema es que el estado no entiende, como ya he comentado, que este tipo de empresa, necesariamente, va a dar pérdidas. No podemos reducir nuestra actividad al montaje de obras rápidas, con pocos actores, sin grupo estable, etc. Nosotros llevamos a cabo una acción de carácter creativo y artístico y esto dificulta acceder a ayudas de grandes empresas, como la Coca-Cola o Bavaria, a las que sí acceden otros grupos.

¿Cuál sería entonces la manera de ganar dinero con el teatro?

La “buena empresa” consiste en montar obras muy dadas en el extranjero, apostar por la cultura del entretenimiento. Es

⁸ Creación colectiva dirigida por Santiago García, estrenada en 1975.

el caso de unos conocidos monólogos de mujeres entorno al sexo; el público goza escuchando chistes eróticos. En estos casos no hay prácticamente derechos de autor, tan solo hay que buscar a dos o tres actores, a los que se les paga muy bien, y que ensayen un par de meses. Solo este tipo de teatro puede tener taquilla diaria, con un público de clase burguesa-alta que puede pagar desde 30.000 a 40.000 pesos (9,85 a 13,14 euros) por entrada.

No obstante, la Secretaría de Cultura de Bogotá dedica recursos al teatro y la Secretaría Distrital de Cultura lo considera una de sus prioridades.

No malinterpreten mis palabras, claro que hay recursos y un claro ejemplo lo tenemos en el Festival Iberoamericano de Teatro. Pero los fondos se concentran en cuatro o cinco proyectos que siguen su misma línea de pensamiento cultural. Lo único importante es que sea provechoso tanto económica como políticamente. De ahí el interés en favorecer a cantantes como Shakira o Juanes. Reúnen a públicos inmensos, sus rendimientos son fabulosos y si de paso consiguen que hagan un guiño a la campaña política del presidente: premio! Estas grandes figuras son una fantástica inversión. El fenómeno no es extraño, se repite en otras disciplinas, como en la pintura. Hay pintores experimentales que, precisamente por serlo, disgustan. Y como los premios nacionales de artes plásticas no dan imagen, no rinden, pues son vistos como un problema.

La suya es una labor de resistencia.

Sabemos que es así desde hace cuarenta años, aunque la situación actual es incluso peor que cuando empezábamos. Pero

partimos de una buena posición, somos independientes, tenemos “casa propia” y contamos con un público que nos apoya. Solo así podemos llevar a cabo este plan, este programa, con tan pocos recursos económicos.

Y sus compañeros, ¿no se sienten tentados a sacrificar su vocación “independiente” por el teatro comercial, que asegura mayor comodidad e ingresos?

Algunos actores dentro del grupo no aguantan el acoso económico y huyendo de las dificultades financieras, que pueden pasar en determinados momentos, deciden probar con la televisión o con otro grupo que sí dé dinero. Se producen pérdidas muy valiosas para el grupo, pero afortunadamente son pocos y su vacío es rápidamente llenado por dos o tres actores nuevos deseosos de ocuparlo.

Un aspecto importante para asegurar la salud y prosperidad de este arte es la docencia. Como plantea un anuncio en la televisión española, *los futuros científicos, atletas, investigadores... ¿qué están haciendo ahora?* Y responde: *estudiando*.

¿En qué estado se encuentra la oferta formativa superior en Bogotá?

Yo insistí mucho en convertir la Escuela Nacional de Arte Dramático (de estudios medios) en un centro universitario de estudios superiores, de cinco años, avalado por la Universidad Nacional y otras entidades pedagógicas nacionales. En cambio lo que se hizo fue crear un nuevo centro: la Academia Superior de Arte de Bogotá (ASAB), con una oferta formativa de de cinco años. La ASAB funcionó durante mucho tiempo dependiendo del Instituto Distrital

de Cultura y Turismo hasta que hace unos dos años pasó a depender de la Universidad Distrital⁹, del Estado, con un carácter académico más riguroso. Además, existen tres o cuatro universidades con estudios superiores de teatro, como la Universidad El Bosque¹⁰ o la Universidad Central. Además, hay escuelas y academias privadas que se centran en la formación de actores para el mercado de la televisión y que han surgido como consecuencia del impulso de las telenovelas y que generan importantes beneficios.

Nos ha señalado la falta de ingresos como un gran déficit para La Candalaria. Otros teatros independientes como El Teatro Libre o la Casa del Teatro han montado sus propias escuelas... ¿No han pensado en abrir una aprovechando el prestigio que han adquirido en el teatro experimental?

No es posible. No disponemos ni de posibilidades económicas ni espaciales para llevar a cabo una apuesta como esta. Es cierto que el Teatro Libre tiene una desde hace tiempo, pero su espacio es sensiblemente mayor que el nuestro, con dos salas, una de ellas con aforo para 600 espectadores, y la otra pequeña, como la nuestra. La dedicación es otro de los problemas que tenemos

para no poder dedicarnos a la docencia; trabajamos mañana y noche, y la tarde es el único momento libre que tenemos y que aprovechamos para buscar un trabajo con el que poder vivir, porque nuestro sueldo aquí es mínimo. Retomando el ámbito económico es preciso saber que una escuela precisa de profesores a quien se debe asegurar un buen sueldo, un coste que repercutiría en las matrículas de los estudiantes. Deberíamos contactar con el Ministerio de Educación para asumir los costes de los salarios, subvencionar el importe de las matrículas, otorgar becas de estudio. Vendría mucha gente, no lo dudo, como tampoco dudo del prestigio de esta institución, pero, por muy alta que fuera la matrícula, difícilmente generaríamos beneficios. Preferimos, aunque sea un pésimo negocio, hacer obras de teatro antes que dedicarnos a la docencia.

¿Cuántos actores continúan en la compañía desde que fue fundada hace cuarenta años?

Somos cuatro dinosaurios. Patricia Ariza, directora de la Corporación Colombiana de Teatro, Francisco Martínez, Fernando Mendoza y yo.

La continuidad choca a menudo con la renovación generacional, un obstáculo que incluso puede acarrear la desaparición del proyecto con la salida de sus miembros fundadores.

La verdad es que durante estos años ha habido poca renovación en el grupo, pero en nuestro caso el peligro viene en dirección contraria, ya que hay muchos actores que quieren entrar a formar parte de la compañía, pero el problema es que pocos de los que llevan años se quieren ir.

9 La Academia Superior de Artes de Bogotá (ASAB) nació en 1989 como un proyecto especial del Instituto Distrital de Cultura y Turismo que acogía la oferta de formación artística. En 2006 la ASAB se transforma en Facultad de Artes de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (UDFJC).

10 La Universidad El Bosque es una institución de educación superior privada ubicada en Bogotá. Fundada en 1977 por un grupo de médicos, cambió el nombre de Escuela Colombiana de Medicina por Universidad El Bosque, en 1998, introduciendo nuevos programas académicos.

Pero siempre existen bajas, por factores varios. ¿Cómo se afrontan esas situaciones?

Si alguien se sale, inmediatamente su puesto es cubierto por otro. Hace poco Fernando Peñuela, uno de los más antiguos, pidió una licencia de un año y a pesar de estar realizando papeles muy importantes en la obra, pudimos reemplazarlo en un corto espacio de tiempo. Siempre hay alguien dispuesto a reemplazarte. En cuanto yo me salga, habrá cuatro personas con capacidad y experiencia de dirección, dispuestos a seguir con este proyecto. Hemos creado un sistema de trabajo en el que nadie es imprescindible.

En una situación tan peculiar como es la de Colombia, una sociedad que sufre desde hace años el lastre de movimientos paramilitares y guerrillas y un conflicto armado que no tiene perspectiva de solución en un futuro inmediato...

El principal problema de Colombia es el diálogo. Una sociedad que no puede solucionar sus problemas mediante el diálogo lo intenta a través de las armas. Y esto es algo que arrastramos desde los tiempos de la conquista española. Cortés, por ejemplo, estuvo a punto de establecer un diálogo con Moctezuma. Pero el proceso no avanzó debido a una traición y derivó en una guerra. Lo mismo ocurrió en Perú cuando Pizarro quiso establecer relaciones con Atahualpa.

Considera pues la falta de diálogo como fuente de enfrentamientos, de violencia... ¿Parece un buen argumento para una obra!

En cierto modo, de eso trata precisamente la obra de los comuneros. Hace

referencia al levantamiento de Galán¹¹ contra la corona española; un acuerdo que acaba en traición, encarcelamiento, matanza de los dirigentes.

¿Y ese esquema se repite a lo largo de la historia?

Así es, treinta años más tarde, con la guerra de la independencia, Colombia deja a un lado la monarquía española para erigirse como república democrática. Parecía que era una gran novedad, una situación de igualdad entre los ciudadanos, pero no fue así. El sistema que se instauró fue peor que el anterior. Los ricos se adueñaron del poder mientras que los indios conocían un régimen aun más opresivo. El mismo fondo lo encontramos en *Guadalupe años sin cuenta*¹², donde se escenifica una revuelta popular que derivó en un acuerdo con el gobierno, pero que una vez iniciado el proceso de negociación, aparecieron los asesinatos sistemáticos. La historia se repite una y otra vez y no solo en Colombia, recuerden a Sandino¹³, en Nicaragua.

Pero la Colombia actual es algo diferente...

Lo que pasa en la actualidad es que la experiencia ha retrasado el acuerdo en cincuenta años. Los revoltosos, las FARC, se han olido el desastre que se esconde tras la mesa.

11 José Antonio Galán (Charalá, Santander, Colombia 1749 – Santafé de Bogotá 1782), fue ejecutado por haber participado en la insurrección de los comuneros gestada en el Virreinato de Nueva Granada en 1781.

12 Creación colectiva dirigida por Santiago García estrenada en 1975.

13 Augusto Nicolás Calderón Sandino (1895-1934), líder de la resistencia nicaragüense al ejército de ocupación estadounidense en Nicaragua, asesinado por la Guardia Nacional en la capital, Managua.

Se trata, sin duda, de una situación muy compleja en la que cualquier aportación es positiva y puede ayudar a encarrilar el proceso de paz. ¿Qué papel puede jugar el arte en este ámbito?

El arte debe incitar a los ciudadanos a entender que el gran problema de la humanidad es comprender “al otro”. Y esto no se consigue mediante la violen-

cia y la fuerza. Las armas no han sido nunca solución para nada. Los ejemplos nos lo demuestran, desde los griegos hasta la II Guerra Mundial, la solución de los problemas es el diálogo y la razón. Pero si bien el papel del arte es muy importante, en ningún caso es la solución. La solución no pasa por el arte sino por la política.

La refundación de Bogotá

Entrevista con Jesús Martín-Barbero*



Manifestación de estudiantes universitarios en Bogotá, mayo 2007.

Jesús Martín-Barbero (Ávila, 1937-Bogotá 2021) reside en Colombia desde 1963, país del que ha adoptado la nacionalidad en 2003. Licenciado en Filosofía y Letras en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica), donde se doctoró en 1971, continuó su formación en *l'École d'Hautes Études* de París con los estudios de Antropología y Semiótica. *Doctor honoris causa* por la Universidad Nacional de Rosario (Argentina) y por la Universidad Pontificia Javeriana de Bogotá (Colombia), es un experto en comunicaciones y medios. Ha trabajado como director del Departamento de Comunicación de la Universidad del Valle de Cali (Colombia) y ejercido como docente en el Instituto

Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente de Guadalajara (México). Profesor visitante en diversas universidades como la Complutense de Madrid, la Autónoma de Barcelona o el King's College de Londres. Ha sido presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC). Jesús Martín-Barbero ha producido importantes síntesis teóricas sobre la postmodernidad y publicado diversos libros, entre los que se encuentran *De los medios a las mediaciones*, *Procesos de comunicación y matrices de cultura*, *Televisión y melodrama*, *Pre-textos: conversaciones sobre la comunicación y sus contextos*, y *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*.

El profesor Martín-Barbero reflexiona desde su condición de profesor universitario, pero también de ciudadano, acerca

*Nota del editor: Jesús Martín-Barbero falleció el 12 de junio de 2021, como consecuencia de complicaciones derivadas de la COVID-19.

de los cambios que han tenido lugar en la ciudad en los últimos diez años, a la vez que analiza la gestión de los últimos alcaldes y de que manera ha cambiado la vida en la ciudad y el papel que la ciudadanía ha tenido en esta transformación. La suya es una visión académica y a la vez de vida cotidiana de este colombiano de adopción y bogotano de convicción.

La primera ciudad que se planteó la cultura en términos cotidianos, fue Bogotá con Antanas Mockus¹, como alcalde. Mockus demostró que se podían hacer políticas sobre cultura cotidiana, más allá de las políticas culturales especializadas.

Si, la cultura ciudadana, la formación ciudadana se toman en serio a partir de su experiencia como alcalde. Su primer mandato lo inaugura con el lema: “Alcaldía es formar ciudad”. Se trata de un importante paso adelante en la concepción de formar ciudad, ya que por primera vez no son los urbanistas quienes la construyen, sino los ciudadanos. La gente entendió que quien transforma la ciudad, quien ayuda a controlar el caos, no son ni los ingenieros ni los arquitectos, sino que son los taxistas que respetan al peatón cuando cruza un paso de cebra. Por eso es precisamente ahí donde comienza realmente la transformación radical del papel de la cultura en el desarrollo de la ciudad, de transformación radical de la relación de la gente con la ciudad.

1 Antanas Mockus comenzó su primer periodo como alcalde el 1 de enero de 1995 con un gobierno formado por académicos –no políticos– en los cargos más relevantes de la administración. En esta etapa consolidó el saneamiento de las finanzas municipales y consiguió una reducción significativa de los índices de muerte violenta. Volvió a ocupar el puesto de alcalde entre 2001 y 2003 con un segundo mandato. En él se consolidó como uno de los principales artífices del sistema de transportes de Bogotá.

¿Cuál era la situación de Bogotá antes de la llegada de Mockus a la alcaldía?

Myriam Jimeno², una de las grandes antropólogas de la Universidad Nacional de Colombia, escribió que en la ciudad “la gente vamos de la casa al trabajo como dentro un túnel”. Esa es la ciudad anterior a los cambios que inició Antanas Mockus: la ciudad era tan violenta que los ciudadanos no se detenían a mirar la ciudad, se limitaban a salir de casa con su bolso y cartera sin mirar a los lados, ignorando su entorno. ¿Cuál era la imagen de la ciudad? Pues, imagínense, una metrópolis que sufría pésimos servicios de agua, alcantarillado, energía, teléfonos... ¡Y no digamos de tráfico! Ante esta realidad, los alcaldes que se sucedían en el gobierno municipal se centraban en la construcción de puentes y medianeras de hormigón, obviando la necesidad de construir una idea de ciudad, de proyectar un futuro que labrar a largo plazo. Antanas Mockus comprendió que la ciudad necesitaba un cambio, y que este pasaba por hacer intervenir, ineludiblemente, a los ciudadanos; conseguir que la gente observara la ciudad. No me podrán negar que se trata de un buen inicio. En base a este planteamiento, organizó más de trescientos grupos de mimos y payasos que se distribuyeron por las calles de Bogotá, en los pasos de peatones, en concreto, a fin de atraer la atención de los ciudadanos y obligarlos a abandonar sus “túneles”. ¿Cómo reaccionó la gente? Pues, al verlos algunos rieron, otros les increparon... pero el efecto era claro: todos miraban, veían a otras personas, comentaban... Así

2 Myriam Jimeno Santoyo (Bogotá, 1948) es una antropóloga colombiana que centra su interés investigador en las relaciones étnicas, las políticas indígenas, la identidad, el conflicto social, la violencia y el impacto de las políticas públicas.

que, con estas acciones, la alcaldía conseguía sacar a los ciudadanos de su ensimismamiento, los motivaban a mirar, a hablar... Con anterioridad a la alcaldía de Mockus, los bogotanos vivíamos en una ciudad en la que ni siquiera se podía caminar porque las aceras estaban rotas o invadidas por los coches. Actualmente se da la situación contraria: la construcción de kilómetros de preciosas aceras ha permitido el gran cambio en el espacio público que es que la gente pueda caminar.

¿Cómo gestionó el alcalde Mockus esa transformación?

Antanas Mockus es un personaje fuera de serie. La capacidad de comunicación simbólica de este hombre no la ha tenido nadie antes en Colombia. Y piensen que cuando accedió a la alcaldía, Mockus no tenía ningún tipo de infraestructura, ni contaba con la ayuda de nadie, salvo cuatro amigos en la Universidad Nacional de Colombia. Y sorprendentemente, es así como gana las elecciones municipales por mayoría: sin infraestructura y a base de pura comunicación a cuerpo libre. Pero una vez en la alcaldía, se vuelve a encontrar solo. A Antanas le tocó transformar a sus pocos amigos de la Universidad Nacional en gestores, en administradores. Una vez nos contaba que pasaron los primeros meses de mandato y todavía no había hecho nada. Su razonamiento era que antes de comenzar su política de cambio, quería captar el lenguaje con el que la Administración nombra a la gente. Antanas Mockus no considera a los administrados como simple público, sino que los concibe como clientes. Por esta razón quería conocer cual era el vocabulario usado o las imágenes que funcionarios y ciudadanos tenían los unos de los otros, cómo

nombraban los funcionarios a la gente y la gente a los funcionarios. Desde el inicio de su acción quiso cambiar la imagen que se tiene del otro, combatir los prejuicios. A la vez, también se dio cuenta de que si bien Bogotá era la capital del país, en cambio la ciudadanía carecía de este sentimiento estratégico. Es en ese periodo cuando Bogotá dejará de ser de los rolos³ y comenzará a transformarse en capital del país a través de las migraciones campo-ciudad y al movimiento de los desplazados. En este sentido, es lógico entender la falta de pertenencia de parte de la sociedad con la ciudad. ¿Cómo se van a sentir bogotanos si no son más que la segunda o incluso la primera generación? Es a partir de esta situación que empezó a sacar a la gente de su ensimismamiento e inició su trabajo en este ámbito mediante las tarjetas ciudadanas⁴, con la creación de casas de justicia en los barrios para que sus habitantes no tengan que ir a abogados, etc.

¿Qué es lo que puso de manifiesto Mockus?

Uno de los pensamientos más generalizados era que: “lo difícil es convivir con gente que no conozco” como consecuencia del clima de desconfianza que minaba el cambio. Se trataba de una ciudad donde todo el mundo sospechaba de todo el mundo, donde el entorno se caracterizaba por un recelo total del otro. Es por ello que fue preciso basar la transforma-

3 Denominación que reciben aquellas personas nacidas en Bogotá.

4 Se repartieron un total de 350.000 tarjetas –por un lado, con el pulgar hacia arriba en señal de aprobación, y por el otro lado, con el pulgar hacia abajo en señal de desaprobación– entre la ciudadanía para regular el comportamiento de los demás, especialmente en lo concerniente al tráfico vehicular.

ción urbana en el espacio público, transformarlo en el espacio del común; un espacio que podía ser bueno o malo según el uso que se le fuera a dar.

Para mí, el principal déficit de Lucho Garzón⁵, ya que en muchos aspectos su gestión ha sido positiva, es que esta formación ciudadana ha desaparecido. A su manera, incluso con Enrique Peñalosa⁶ hubo continuidad. Con Garzón todo lo que había sido formación ciudadana ha desaparecido. Antanas Mockus evidenció la posibilidad de hacer política a partir de la cultura cotidiana bajo la siguiente premisa: “Vamos a transformar los modos de relación entre la gente, los modos de relación con el espacio físico, los modos de relación con el Gobierno, la Administración... pero a partir de lo cotidiano”.

En esa tarea Paul Bromberg⁷ jugó un papel de primer orden en el ámbito cultural.

Bromberg consideraba que era necesario incorporar el arte a la transformación de

la ciudad. Fue así como se decidió invitar a los artistas para que se incorporaran a la ciudad, crearan simbologías de pertenencia y trabajaran en la reconstrucción de la memoria en los barrios. Los artistas, que se encontraban profundamente desorientados, encontraron la oportunidad de ligar su arte a la formación ciudadana gracias a la invitación de la alcaldía. Aun así, no hubo unanimidad en las virtudes de esta colaboración. Algunos de los artistas empezaron a preguntarse si no estaban siendo instrumentalizados por el alcalde Mockus. Yo, por mi parte, no sabía si reír o enojarme ante este tipo de preguntas típicas de la izquierda escolástica... Es cierto que, en un principio, esta situación confundió a los artistas porque no se les otorgaba, de entrada, el protagonismo a ellos sino a la ciudad, a sus necesidades y demandas. Pero considero que no se instrumentalizó a nadie. Simplemente se pidió a los artistas que se introdujeran en los barrios para trabajar con los ciudadanos y, con ellos, hacer lo que realmente la gente necesitara. Fue una experiencia sumamente interesante y a la vez Antanas alentó la creación de símbolos de pertenencia. El resultado fue superior al esperado, ya que la ciudadanía sintió suyo el proyecto y lo hizo crecer.

Hemos hablado de proyectos, hablemos ahora de recursos. ¿Qué situación económica se encuentra Mockus al iniciar su mandato?

La nota dominante, en las finanzas de la ciudad, ha sido durante muchos años un caos a causa de la mala gestión que han llevado a cabo una larga sucesión de gobiernos municipales. Afortunadamente, esta tendencia se invirtió en 1992 con la toma de posesión como alcalde de

5 Luis Eduardo Garzón (también conocido como Lucho Garzón) es un político y activista sindical colombiano nacido el 11 de febrero de 1951 en Bogotá. Desde el año 2004 se desempeñó como Alcalde Mayor de Bogotá, capital de Colombia. Su periodo de gobierno terminó el 31 de diciembre de 2007.

6 Enrique Peñalosa, precandidato del Partido Liberal a la Alcaldía de Bogotá en 1992, fue derrotado por Jaime Castro. En las elecciones de 1994 se presentó como candidato independiente, pero fue derrotado, contra todo pronóstico, por el matemático Antanas Mockus. Finalmente en 1997 derrotó a Carlos Moreno de Caro y fue elegido como alcalde de la capital colombiana.

7 Paul Bromberg Zilberstein es un físico y político colombiano. En el mandato 1990-1993, Antanas Mockus lo nombró Director del Instituto de Cultura y Turismo de la ciudad. Con la renuncia de Mockus a la alcaldía en abril de 1997 para postular a la Presidencia de la República de Colombia, fue designado alcalde de Bogotá para terminar el mandato (31 de diciembre del mismo año).

Jaime Castro⁸, uno de los mejores políticos del Partido Liberal. Gracias a su herencia económica, Antanas Mockus pudo implementar sus innovaciones políticas. De hecho, nuestra ciudad destaca actualmente en la gestión económica municipal. Piensen que en los últimos años hemos recibido varios premios mundiales que nos reconocen como una de las ciudades más transparentes, eficaces y con una administración más limpia. Puede imaginar que se trata de un buen ejemplo de cómo conseguir dar un giro espectacular en tan solo ocho años y convertirse en una de las ciudades con mejor gestión económica, un cambio sustancial para una ciudad otrora sumida en la corrupción e infestada de ladrones. La Administración actual de Bogotá no solo ha desterrado la malversación, sino que es capaz de mostrar a los ciudadanos en qué se invierte su dinero, como es el caso del TransMilenio. Y esto, créanme, no es fácil. Ciertamente, uno puede hacerse muchas preguntas acerca de esta apuesta municipal por el transporte, pero el hecho de crear una empresa mixta con el precio actual del pasaje... Y más aun cuando sabemos cuánto cuesta al erario público, de Barcelona o Madrid, el funcionamiento del Metro. El éxito ha sido tal que incluso hemos exportado la experiencia: los chilenos la adoptaron para el Metro porque, en términos de economía, es una inversión.

8 Jaime Castro, Alcalde Mayor de Bogotá D.C. (1992-1994) cuyos éxitos de gestión construyeron las bases para la actuación de los siguientes alcaldes. Centró su acción en el talante de administración y eficacia, lo que le permitió reorganizar y salvar las finanzas de la ciudad. Además, diseñó el Estatuto Orgánico de Bogotá, adaptando el funcionamiento de la ciudad a la nueva Constitución, recientemente aprobada.

Siguiendo con la gestión municipal de Bogotá. ¿Qué valoración realiza de la gestión de Enrique Peñalosa situada a caballo entre las dos alcaldías de Mockus?

Tuvimos una gran suerte con la elección de este gran administrador. Enrique Peñalosa llegó con un proyecto de ladrillo en una mano y la capacidad de gestión que necesitaba la ciudad en la otra. Y es que, a pesar de todos los problemas y contradicciones, dejó montado el TransMilenio de Norte a Sur, atravesando la ciudad. Se trata de una cuestión muy importante que, lamentablemente, aún no ha sido interiorizada por todo el mundo. Álvaro Uribe⁹ por ejemplo, no ha comprendido que lo realmente importante no es crear un agujero por donde puedan circular los autobuses, sino aprovechar esas mejoras en infraestructura y dotación para respetar la ciudad: parques, trenes, carriles para ciclistas... Es así como Bogotá se ha convertido en una de las ciudades con más carriles para ciclistas del mundo, repito: ¡del mundo!

¿Cuáles fueron las principales realizaciones que implementó Enrique Peñalosa durante su mandato como alcalde de Bogotá?

Peñalosa fue el menos ideológico de los alcaldes. Entre sus principales innovaciones destaca la construcción de la Biblioteca Virgilio Barco en el norte y de la Biblioteca del Tunal, cuando este barrio no era más que un área del extrarradio de la ciudad. Inauguró, además, una gran avenida única en el mundo por la que los ciudadanos con menos recursos

9 Álvaro Uribe Vélez (Medellín, 1952), abogado y político colombiano elegido en 2002 presidente de Colombia y reelegido para un nuevo mandato en 2006.

económicos de la ciudad pasean o montan en bicicleta entre varios kilómetros de zona verde arbolada. Inició el proceso de reforma al centro de la ciudad que se había convertido en un área denigrante, mísera, antiestética. Fue difícil por la oposición de algunos sectores, pero ahora estamos viendo los frutos: la reconstrucción del viejo centro de Bogotá entendida como un espacio público extraordinario para múltiples usos. Su capacidad de liderazgo y de autoridad le permitió tomar medidas en principio antipopulares, algo que ninguno de sus predecesores próximos ha sabido hacer.

En 2003 Luis Eduardo (Lucho) Garzón fue elegido alcalde. ¿Cómo calificaría su gestión al frente de la ciudad?

La gestión Luis Eduardo Garzón ha sido espléndida porque ha entendido que una ciudad no son solo calles, avenidas y acueductos, sino que existen problemas sociales que deben ser atajados y, entre ellos, la miseria de gran parte del millón de desplazados que estamos recibiendo, una bomba de relojería que puede estallar en cualquier momento. Resulta evidente la continuidad de Garzón respecto a la gestión de Mockus. Pero no se ha quedado ahí, sino que ha sabido yuxtaponerle un mayor énfasis en la lucha contra la degradación social de la ciudad y, sobre todo, entre los desplazados. Desarme, descenso a la mitad del índice de miseria, desarrollo de la educación, obligación de los padres de llevar a sus hijos al colegio (para lo que incluso les paga), nutrición para niños y ancianos en Ciudad Bolívar, etc., son algunos de sus proyectos. Ha sido así, como Bogotá se ha convertido en la ciudad con mayor nivel de empleo de todo el país y en polo de atracción para los empresarios. Se

necesitaba una alcaldía que se metiera de lleno en la cuestión social y buscara mecanismos para crear medianas y pequeñas empresas que empezaran a multiplicar el empleo.

¿Qué papel juega la cultura en el programa del alcalde Garzón?

Antes que nada es necesario hacer una observación. En diez años hemos pasado de la no existencia de la ciudad, porque nadie la sentía suya, a una ciudad donde la gente la reconoce y la valora y la siente suya. Si antes esto no ocurría era porque era un pandemonio donde se robaba y mataba. Llegamos a tener 170 muertos por cada 100.000 habitantes. En estos momentos tenemos menos de 20. Es una ciudad que se ha refundado entera. Antanas hizo lo que se tenía que hacer. Esto nos posibilita ahora poder empezar a pensar en industrias culturales, en arte... Ahora si que la ciudad puede pensar en todas las dimensiones de la cultura. Y la Secretaria de Cultura, Martha Senn ha sido muy receptiva a esta visión. Yo creo que si, que Bogotá se encuentra en un intento serio de pensar en formación, investigación y promoción cultural.

De las experiencias culturales de Bogotá destaca especialmente el Sistema Distrital de Bibliotecas como instrumento de transformación del territorio. ¿Cuál es su opinión al respecto?

La red de Bibliotecas Distritales es un modelo emergente que gira entorno al libro entendido como un tótem. Y si bien es cierto que históricamente el libro ha sido un elemento estratégico, en nuestros tiempos ya no se da esta situación. El libro ha dejado de ser el centro de la cultura contemporánea, ha dejado

de monopolizar el centro de la cultura e interactúa con el cómic, el disco, el cine, el vídeo, Internet, el chat, las páginas web, etc. Debemos entender que los ciudadanos ya no leen de izquierda a derecha y de arriba abajo. La escuela, como muchos otros sectores, no lo quiere entender y por eso los niños no leen. Citaré un ejemplo. En una encuesta que hicimos en Cali¹⁰ hace quince años encontramos los mismos resultados de hoy: el 90 % de los encuestados, entre los que se encuentra la inmensa mayoría de la burguesía, identificaba libro con tarea escolar. Me gustaría destacar un pequeño detalle acerca de una de las bibliotecas de las que estamos hablando, la de Virgilio Barco. En efecto, se trata de un espléndido edificio del arquitecto Rogelio Salmona al que cada

fin de semana se acerca un gran número de turistas. Se trata de una situación un tanto extraña; yo jamás, en ninguna biblioteca europea, ni de ningún otro lugar, he encontrado gente observando cómo leen otras personas. Pero en esta, los fines de semana, a veces hay más turistas que lectores. Y eso es así porque, en mi opinión, la biblioteca de Virgilio Barco es una especie de templo al lector, con una estructura exhibicionista, muy atractiva en cuanto a espacio, y que despierta la fascinación en los turistas. Pero esta no era la finalidad que perseguía. Se encuentra totalmente aislada, no está insertada en el barrio, inmersa en él, sino construida por encima de él. En realidad, resulta lógico: el tótem debe estar siempre “por encima”.

10 Santiago de Cali es la tercera ciudad más poblada de Colombia, capital de departamento del Valle del Cauca.

La ciudad es un aula

Entrevista con Antanas Mockus



Alumnos de escuela pública, Bogotá.

Antanas Mockus (Bogotá, 1952) cursó estudios de matemáticas en Francia y de filosofía en Colombia. Ha sido profesor, investigador y rector de la Universidad Nacional de Colombia. En 1995 fue elegido Alcalde Mayor de Bogotá D.C. y ejecutó un plan de gobierno basado en la implementación de políticas y programas de construcción de cultura ciudadana. Una vez culminado su primer periodo como alcalde, Mockus se dedicó a la investigación sobre la coexistencia de jóvenes en Bogotá con el fin de identificar las principales características y comportamientos que promueven la convivencia pacífica. En el 2002 fue elegido nuevamente alcalde de Bogotá. Durante este periodo, su programa de gobierno

tuvo especial énfasis en el cumplimiento voluntario de las normas, es decir, con la alineación de cultura y moral con la ley. Las muertes violentas en la ciudad continuaron decreciendo y los ciudadanos se involucraron más en el desarrollo de su ciudad desde la perspectiva de la corresponsabilidad. Este segundo periodo de Antanas Mockus como Alcalde Mayor de Bogotá terminó en diciembre de 2003.

El dos veces alcalde de Bogotá reflexiona sobre las principales líneas que definieron su programa político durante la alcaldía y su campaña electoral para la presidencia de Colombia. Y cómo el Plan Formar Ciudad cambió la imagen y el espíritu de convivencia en Bogotá,

gracias a los mecanismos pedagógicos como la autorregulación y la regulación social más que con el uso exclusivo de la autoridad.

¿Qué papel han tenido la cultura y la educación en su administración?

Cultura y Educación son dos conceptos básicos en lo que fue mi programa de gobierno, yo incluso los catalogaría como la columna vertebral de mi plan. Ambos conceptos están muy interrelacionados, uno depende del otro y viceversa. No hay cultura sin educación y no hay educación sin cultura.

Para mí, que vengo de un medio universitario, me fue muy útil mi experiencia como académico ya que pude aplicar las técnicas pedagógicas en mi labor como gobernante. Sin embargo, he de reconocer que fue allí cuando me di cuenta que una de las cosas más difíciles de transformar en una sociedad, es la cultura. Y cuando hablo de cultura me refiero al sentido más antropológico de la palabra, a la cultura como un sistema de creencias y hábitos que estructuran gran parte del comportamiento de las personas a pesar de nuestra voluntad.

La educación como herramienta para crear y fomentar la cultura en Bogotá y el éxito del plan Formar Ciudad, así como la aplicación de la Cultura Ciudadana no son más que un ejemplo de que este binomio funciona cuando es aplicado con respeto y una comunicación sincera. La experiencia vivida en política administrativa me llevó a comprender que la ciudad no podía ser solo un escenario de inversión, de reformas legales o un escenario de cumplimiento jurídico-político de la ley, mucho más allá de eso, comprendí que la ciudad era una enorme aula.

Cuando hablo de buenos resultados me refiero a la reducción de más de dos tercios del número de niños lesionados con pólvora durante las fiestas navideñas, o al ahorro de agua voluntario, fomentado por la administración, que permitió enfrentar durante varios meses una grave sequía. Estos resultados ilustran la receptividad de la ciudadanía hacia una política basada en la educación y la cultura, e ilustran sobre todo la receptividad y el reconocimiento de la importancia del enfoque “pedagógico” adoptado durante mi gestión y la visión con que se asumió y ejerció la gestión pública. Esto también nos demuestra que la modificación, consciente de los hábitos y creencias de la colectividad, puede llegar a ser un componente crucial de la gestión pública y de la agenda común del Gobierno y de la sociedad civil.

¿Qué entiende usted por Cultura Ciudadana?

Por Cultura Ciudadana se entiende el conjunto de actitudes, costumbres acciones y reglas mínimas compartidas por los individuos de una comunidad, que permiten la convivencia y generan sentido de pertenencia. Este concepto incluye el respeto al patrimonio común y el reconocimiento de los derechos de los particulares por parte de los funcionarios. Donde hay sentido de pertenencia se respeta el patrimonio común y se asume el proyecto de mejorar la ciudad. Otro punto relevante a la hora de definir la Cultura Ciudadana hace referencia a la seguridad ciudadana. La vigencia de actitudes intolerantes junto con la violencia en las relaciones sociales y la desprotección ciudadana ante los riesgos, contribuyen probablemente más a la inseguridad que las diferencias socioeconómicas.

¿Cómo definir el concepto: “ser ciudadano”?

Ser ciudadano es tanto contribuir, respetar al desconocido, contar con la humanidad de otro, como tener la capacidad de colaborar en la construcción de bienes colectivos. La persona que vive en la ciudad, en ciudadanía, para poder gozar de esa realidad, para usufructuar de todo lo que le puede ofrecer la ciudad y beneficiarse con y de ella, necesita respetar unos mínimos comunes denominadores, unas reglas compartidas. En el sí de todo colectivo y por ende de una ciudad, hay diversidad de creencias, de religiones, de gustos, de tradiciones, etc., que han de convivir en paz. Esta enorme libertad de cada uno no se ha de malinterpretar, ni entenderla como “puedo sacar la basura de mi casa a la calle a cualquier hora o dejarla en cualquier sitio”, o bien “yo subo por la puerta de atrás del autobús porque mi fe, mis convicciones o mi cultura me lo permiten”. No se puede invocar a la diversidad cultural para crear diferencias que afecten la sana convivencia de todos y cada uno de los ciudadanos. Es en acciones de este tipo donde radica la capacidad de adaptabilidad tan necesaria para la convivencia, no solo a nivel grupal, sino también a nivel interpersonal. Quiero remarcar, no obstante, que cuando llegué a la alcaldía encontré un “divorcio” importante entre las leyes, la moral y la cultura.

¿En qué consistía dicho divorcio y de qué manera afectaba a la Cultura Ciudadana?

Para empezar tenemos que entender la palabra “divorcio” como una brecha, una separación entre la ley, la moral y la cultura, que son los tres sistemas que regulan el comportamiento humano. Y

fue precisamente esta teoría la que nos llevó a tomar la decisión de darle una prioridad importante a la iniciativa denominada Cultura Ciudadana entendida como un conjunto de programas y proyectos emprendidos con el fin de fomentar la convivencia ciudadana mediante un cambio conductual consciente.

El reconocimiento de las discrepancias entre la regulación jurídica (legal), la regulación cultural (colectiva variable según el contexto) y la regulación moral (individual) nos ayudó a explicar de manera más precisa las dificultades claves de la convivencia.

En las sociedades modernas se da por sentado que el Estado garantiza el cumplimiento de un único sistema congruente de leyes que favorece, hasta ciertos límites, la coexistencia de distintas actitudes morales y tradiciones culturales, cada una con reglas específicas. Esto permite el pluralismo moral y cultural, sin que ello implique la ausencia de reglas morales o culturales.

En una democracia hay reglas comunes que son acatadas por personas con diferentes actitudes morales y tradiciones culturales y este pluralismo es posible cuando hay congruencia entre la cultura, la ley y la moral. Ahora bien, en una sociedad democrática ideal, la ley, la moral y la cultura tienden a ser congruentes. Los comportamientos que son válidos a la luz de la moral individual suelen gozar de aprobación cultural, a su vez lo permitido culturalmente suele estar permitido legalmente, aunque algunos comportamientos jurídicamente admisibles son rechazados por razones culturales.

En una sociedad ideal, una cultura es más exigente que la ley, y la moral lo es más que la cultura. Y esto no ocurre en

mi país. El divorcio entre los tres conceptos ha llevado a Colombia a un auge de la violencia, de la delincuencia y de la corrupción; al desprestigio de las instituciones, al debilitamiento de muchas de las tradiciones culturales, y a una crisis de la moral individual.

El ejercicio sistemático de la violencia y de la corrupción crece y se consolida, precisamente porque llega a ser, culturalmente, aceptado en ciertos contextos. Se toleran así comportamientos ilegales y con frecuencia moralmente censurables. Y era precisamente contra esto contra lo que yo quería luchar y subsanarlo a través de la educación y de la Cultura Ciudadana.

¿Cómo se consiguió acortar esa brecha y cuáles fueron los principales logros según su opinión?

Se consiguió a través de la comunicación directa, pedagógica y sincera. La comunicación ayuda a aclarar la relación entre los derechos y los deberes generales y entre el derecho propio y el ajeno. La idea de que el derecho individual es parte de los derechos que todos compartimos anima a cada miembro de la sociedad a obedecer la ley por su propio interés.

Tengo constancia que cuanto más oportuna, sincera y franca es la comunicación, más favorables serán los resultados alcanzados. Y fue así como verificamos que la comunicación abierta y honrada y la aceptación de una interacción más intensa, más cercana y directa entre las partes, podían, de hecho, ayudar a reducir la violencia y contribuir a acortar la distancia entre la regulación cultural y la regulación jurídica. Para lograr acortar esa brecha no intentamos transformar las leyes ni tampoco

la moral, sino algunos hábitos y costumbres de los ciudadanos de Bogotá. Se hizo un esfuerzo por entender y mejorar la regulación cultural de la interacción entre desconocidos, seguido de iniciativas enfocadas a la regulación cultural de las interacciones dentro de la familia, como por ejemplo en la lucha contra la violencia intrafamiliar.

Sin duda que, sin la coordinación entre instituciones y la comprensión social del proceso, no habríamos podido alcanzar los resultados registrados. Estos dependieron en gran medida de la aprobación institucional y social de la idea de Cultura Ciudadana. Sin toda esta valiosa cooperación nada de lo que le contaré habría pasado.

Haciendo cultura ciudadana buscábamos, ante todo, la regulación propia del comportamiento entre personas. Hicimos mucho hincapié en la regulación cultural de las interacciones entre desconocidos en espacios, transportes y establecimientos públicos y entre los ciudadanos y las autoridades, ya que lo público depende en gran parte de la calidad de estas interrelaciones. Teníamos un plan llamado Plan de Desarrollo en el cual se definieron cuatro objetivos relacionados todos ellos con la Cultura Ciudadana. Buscábamos lograr un mayor cumplimiento de las normas de convivencia; dotar a algunos ciudadanos de una mayor capacidad de llevar a otros a cumplir las normas pacíficamente; mejorar la capacidad para concertar acuerdos y dar solución pacífica a los conflictos entre ciudadanos y mejorar la capacidad de comunicación de los ciudadanos. Las herramientas para conseguirlo las encontraríamos en el arte, las actividades culturales, la recreación y el deporte.

Como discurso de buenas intenciones suena bien sin embargo esta Cultura Ciudadana ¿cómo se gestionó en el día a día?

Hay dos ejemplos muy concretos de acciones que permitieron prevenir y controlar la violencia y falta de convivencia que teníamos en Bogotá.

El primero de ellos se refiere a las denominadas “tarjetas ciudadanas”. El objetivo era que unos ciudadanos regularan el comportamiento de otros de una manera pacífica.

Se repartieron de una forma masiva a toda la población, tarjetas con un lado blanco y otro rojo. El lado blanco mostraba una mano cuyo dedo pulgar está extendido hacia arriba, y una leyenda que decía: “Bogotá coqueta”, emulando un poco el slogan que se utilizó en Barcelona¹. El lado rojo, en cambio, mostraba una mano cuyo dedo pulgar está extendido hacia abajo, imitando la señal convencional de censura. En un principio estas tarjetas fueron elaboradas y repartidas gracias a la colaboración de la empresa privada y el público receptor eran peatones y conductores de vehículos.

El resultado fue que muchos conductores utilizaron la tarjeta y algunos la conservan adherida permanentemente a una de las ventanas de su vehículo. La cara roja de la tarjeta era utilizada con mayor frecuencia para censurar comportamientos indebidos por parte de peatones o de conductores. También, usaron la cara blanca quienes deseaban reconocer o agradecer comportamientos ciudadanos destacables o positivos.

Incluso, en algunas situaciones de conflicto, los sindicatos y las comunidades expresaron su desaprobación usando grandes tarjetas con el dedo hacia abajo o haciendo el mismo gesto con la mano.

El segundo ejemplo que quiero referenciar se refiere a la utilización de mimos en los pasos de peatones. Con esta acción buscábamos una mejor convivencia entre peatones y conductores y una mayor conciencia de la conveniencia de tener y observar reglas de convivencia. En las avenidas principales de la ciudad, sobre todo en las intersecciones de calles más transitadas, los peatones respondían con chiflidos a los conductores de vehículos que no respetaban los semáforos o que estacionaban en las zonas de paso peatonal. En el caso que el conductor no moviese el vehículo para atrás y en medio de los silbidos de los transeúntes, salía un mimo que intentaba persuadir al conductor a respetar el paso de peatones. Si no retrocedía ante la invitación amistosa y lúdica del mimo, intervenía un policía de tránsito. La gente ante este espectáculo terminaba aplaudiendo la acción del policía que imponía la multa. Así la represión policial era la última medida de una secuencia pedagógica ordenada y gracias a la clara lectura de la situación y al respaldo social de la sanción; por tanto el efecto pedagógico se reforzaba.

Esta acción la aplicamos durante tres meses en el año 1995 gracias a la ayuda de 400 jóvenes que se transformaron en mimos, con la cara pintada y vestidos de negro. Fueron ellos los responsables de instruir a los bogotanos y bogotanas –sin palabras y sin gritos– acerca de como respetar las convenciones del tránsito peatonal y vehicular, no tirar basuras a la calle, ayudar a los ancia-

¹ “Barcelona, ponte guapa” es una campaña dirigida por el Instituto de Paisaje Urbano y Calidad de Vida del Ayuntamiento de Barcelona, cuyo objetivo es subvencionar y llevar a cabo la rehabilitación de edificios.

nos a cruzar, respetar los semáforos y los pasos de peatones. Para ello utilizaron el sentimiento de vergüenza como arma educativa a fin de que los mismos ciudadanos se convirtieran en jueces de los infractores. De hecho, conozco importantes empresarios que me han confesado que su peor vergüenza ha sido cuando uno de esos mimos les cogió *in fraganti*.

Ya les he hablado de otras acciones que se llevaron a cabo y que tenían por objetivo crear cultura ciudadana. Me refiero a las campañas de ahorro de agua, la reducción de lesionados por pólvora, pero también les puedo referenciar campañas para reducir la tasa de mortalidad anual por homicidio, la reducción en un 20 % de la tasa anual de muertes por accidentes de tránsito o el aumento del uso del cinturón de seguridad.

Estas acciones, ¿cómo se financiaron?

Elaborar un plan es ante todo fijar prioridades, es administrar recursos que siempre son inferiores a las necesidades y que se diluyen si se presta atención a todos los frentes posibles. Las fuentes de financiación para el proyecto Formar Ciudad recayeron principalmente en la eficiencia del recaudo de la renta, la utilización de nuevas fuentes como la sobretasa de la gasolina y la participación de la inversión privada. En todo caso, las campañas de ciudadanía no fueron realizadas con grandes presupuestos publicitarios. Nos apoyábamos en una comunicación directa, sincera y pedagógica que llegase a todos los públicos. El resto de los proyectos se financiaron

gracias al aumento de recaudación de impuestos. Ya antes de ser elegido alcalde, y aun corriendo el riesgo de que fuese un mensaje que jugara en mi contra, dije que cuando fuese alcalde subiría los impuestos. Otro avance lo encontramos en el hecho de que antes evadir impuestos era una proeza de la cual la gente se sentía orgullosa, actualmente hemos instaurado un nuevo concepto, el de los impuestos voluntarios.

Un dicho popular afirma que: en casa de herrero, cuchillo de palo. ¿Cómo vivió Antanas Mockus su propios proyectos?

¡Cierto! Para mi gobernar con pedagogía significa también estar dispuesto a aprender. Yo mismo me tenía que cultivar, aprender cosas que ignoraba o no me había preocupado por aprender, por ejemplo, que las casas tenían dos sistemas de desagüe. Es decir, el alcalde también es ignorante y asume con humildad su propia agenda de formación. Para mí “ser ciudadano” es pensar en el otro y al alcalde a veces se le olvida pensar en ellos. Una vez en un taxi mantuve una amena charla con su conductor en la cual él alababa mi gestión y mis campañas. Observé que llevaba el cinturón de seguridad falsamente abrochado; solo para eludir la multa. Por mi parte no quise ser violento imponiéndole una regla, sino que intenté modificar su conducta con mi ejemplo y me abroché el cinturón de seguridad. Cuando le volví a mirar, él también se lo había abrochado. Es un caso evidente de cómo el ejemplo parte de uno mismo y que entre todos podemos incentivar el querer ser mejores. La

pedagogía hecha en primera persona es definitiva.

¿Qué papel juega la ciudadanía en la construcción y diseño de esa cultura ciudadana?

Tiene un papel primordial. Tal como ya he comentado es gracias al ejemplo de

esos buenos ciudadanos que el resto de la sociedad mejora, imitando esas buenas conductas. Para mí el ciudadano tiene un rol principal en este plan, además de ser quien lo sustenta económicamente a través de sus impuestos, es el motor ejecutor y el fin de todas nuestras acciones.

Equidad y diversidad en la Bogotá cultural

Entrevista con Germán Rey



Alumna afrocolombiana en un aula de primaria.

Germán Augusto Rey (Bucaramanga, 1951) es sociólogo y doctor en psicología por la Universidad Complutense de Madrid. Cofundador de la *Revista de Estudios Sociales* y amplio conocedor de los procesos políticos y sociales latinoamericanos, es considerado uno de los mayores expertos de la región en materia de comunicación y cultura. Ha ejercido como profesor de periodismo y comunicación en la Universidad Javeriana y Universidad de los Andes. Defensor del Lector del periódico *El Tiempo*, miembro de la Junta Directiva de *El Espectador*, vicepresidente de la Junta Directiva de la Fundación para la Libertad de Prensa, y asesor del Ministerio de Comunicaciones de Colombia en materia de derecho de información, responsabilidad social de los medios y comunicación social para el desarrollo, entre

otros. Actualmente es miembro de diversas comisiones nacionales e internacionales, entre ellas: el Consejo Asesor Internacional de la Fundación de Nuevo Periodismo, fundada por Gabriel García Márquez, la Comisión de Expertos para la Creación del Observatorio Interamericano de Políticas Culturales (OEA). Entre su extensa bibliografía, destaca *Balsas y medusas. Visibilidad comunicativa y narrativas políticas*, *Oficio de equilibristas*, y *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*.

La mirada de Germán Rey a la gestión cultural de la ciudad de Bogotá es rica y diversa y está construida a partir de su triple condición: de ciudadano, de gestor conocedor de la dinámica del municipio y de investigador de las políticas culturales. A partir de estas excelentes premisas

de partida la entrevista transita por múltiples y sugestivos territorios: la evolución del modelo de ciudad, la gestión de la sostenibilidad, el protagonismo de la sociedad civil, la centralidad de la cultura en la agenda política y la participación de los jóvenes en la acción cultural.

Al analizar el avance de la ciudad, constatamos grandes cambios en la gestión de los diferentes alcaldes de Bogotá, cada cual poniendo especial énfasis a determinadas políticas. En su opinión, ¿en esta variación de gobernantes y enfoques existe una línea de continuidad en la acción de gobierno relativa a la cultura y la educación?

Las relaciones entre cultura, educación y ciudad en Bogotá se tienen que analizar desde la perspectiva del medio plazo. Esto ha supuesto un gran avance en el análisis de temas sociales en países periféricos, ya que tradicionalmente nos encontrábamos con discontinuidades entre la gestión pública en general y los temas más específicos de esta gestión como pueden ser la educación y la cultura. En el caso de Bogotá, se observa una continuidad de más de 16 años. Es cierto que se trata de un periodo corto para la vida de la ciudad, pero largo para la vida pública. Su iniciador, el alcalde Jaime Castro¹, comprendió la gestión de la ciudad como una transformación administrativa reordenadora de la vida y de su funcionamiento. Las dos alcaldías

de Antanas Mockus², no continuas en el tiempo, son muy significativas. En efecto, Mockus, no era un político experimentado, provenía del mundo de la educación y la cultura. Y es precisamente desde la cultura donde se descubre como político con una percepción diferente de la ciudad. Por ello plantea transformar la ciudad más allá de lo puramente urbano, administrativo o medioambiental, y centrarse fundamentalmente en el arraigo de la cultura ciudadana. Los ciudadanos deben interiorizar los elementos centrales de la cultura. Deben actuar no porque hay un conjunto de normas, sanciones y castigos externos, sino gracias a los valores ciudadanos y civiles que brinda la interiorización convencida. Enrique Peñalosa³, el tercer alcalde de este periodo, tecnócrata, liberal, relativamente moderno, pone especial énfasis en el espacio público, la movilidad y el transporte. Fijándose en la vida del ciudadano frente a los límites tradicionales de las ciudades —especialmente las latinoamericanas constata la construcción de barreras de protección ante el miedo que genera el completo caos vehicular, el escaso respeto al peatón o la ausencia de espacios abiertos. Esta corriente de continuidad desemboca en el actual

1 Jaime Castro, Alcalde Mayor de Bogotá D.C. (1992-1994) cuyos éxitos de gestión construyeron las bases para la actuación de los siguientes alcaldes. Centró su acción en el talante de administración y eficacia, lo que le permitió reorganizar y salvar las finanzas de la ciudad, sumidas en el caos por décadas de mala administración. Además, diseñó el Estatuto Orgánico de Bogotá, adaptando el funcionamiento de la ciudad a la nueva Constitución recientemente aprobada.

2 En su primer periodo como alcalde, que comenzó el 1 de enero de 1995, constituyó un gobierno formado por académicos y no políticos en los cargos más relevantes de la administración, consolidó el saneamiento de las finanzas y consiguió reducir los índices de muertes violentas. El segundo mandato (2001-2003) le permitió consolidarse como uno de los principales artífices del sistema de transportes de Bogotá.

3 Precandidato del Partido Liberal a la Alcaldía de Bogotá en 1992, fue derrotado por Jaime Castro. En las elecciones de 1994 se presentó como candidato independiente, pero fue derrotado contra todo pronóstico por el matemático Antanas Mockus. Finalmente en 1997 derrotó a Carlos Moreno de Caro y fue elegido como alcalde de la capital colombiana

alcalde: Luis Eduardo Garzón⁴, que proviene del sindicalismo, de las luchas obreras y de la oposición política. Perteneció al Polo Democrático, por lo que muestra especial interés por lo social: pobreza, desigualdad, desarrollo urbano, lucha contra el hambre, etc.

Como vemos, el énfasis en lo administrativo se manifiesta en el mandato de Castro, la cultura ciudadana en Mockus, el espacio público y la movilidad en Peñalosa, y la superación de la pobreza y fortalecimiento educativo en el actual alcalde, Eduardo Garzón. A lo largo de estos 16 años, las diferencias de cada alcalde respecto a la gestión pública se enlazan mediante la continuidad de diferentes temáticas. Así, se construye una política de ciudad que va más allá de la política de gobierno local y promueve la coherencia en la gestión de la ciudad. Por citarles unos ejemplos: Eduardo Garzón continúa con el TransMilenio⁵ de Peñalosa, este insiste en algunos temas de la cultura ciudadana, mientras Mockus reafirma las transformaciones administrativas de Castro y Garzón tiene en cuenta elementos culturales, entre otros.

¿En concreto qué papel han jugado educación y cultura en los programas de gobierno municipal?

Una de las prioridades políticas de todos y cada uno de los gobiernos municipales

ha sido el poder alcanzar niveles máximos de cobertura educativa, es decir plazas escolares para todos. En estos momentos en Bogotá se está llegando al 98 % de cobertura en Primaria, es decir, el derecho a la educación de todos los ciudadanos, protegido por la Constitución de 1991, se está casi cumpliendo. La calidad y la relación de la educación con los problemas de la ciudad y los ciudadanos se erigen como grandes prioridades para Bogotá. La educación ha pasado a convertirse en uno de los ejes principales del gobierno municipal.

En el caso del alcalde Mockus y como ya se observado anteriormente los proyectos de Cultura Ciudadana buscaban que los ciudadanos entraran en un proceso educativo que, a su vez, llevaba a interiorizar las normas, principios y valores de la vida ciudadana.

Ciertamente, en todos y cada uno de los gobiernos municipales, ha existido la voluntad de hacer de la cultura un sector clave en la política municipal. Cabe decir, pues, que gracias a la fuerte institucionalización que se ha producido entorno a la cultura, la Secretaría de Cultura (antes, Instituto Distrital de Cultura y Turismo) tiene actualmente un presupuesto superior al del Ministerio de Cultura. Por otra parte, los gobernantes y los ciudadanos hemos visto como la cultura se convertía en componente de la vida cotidiana apartando de esta manera, la concepción tradicional de cultura asimilada a bellas artes, folklore o patrimonio.

En Bogotá la cultura empieza a entenderse desde la diversidad, desde la mezcla de diversas procedencias étnicas y culturales, desde las diversas manifestaciones y diversos consumos culturales. La ciudad ha comprendido la relación

4 Luis Eduardo Garzón obtuvo en las elecciones del 26 de octubre de 2003 la mayor cifra en todo el proceso electoral de Bogotá, con una diferencia superior a los 100.000 sufragios respecto al segundo clasificado.

5 Sistema de transporte masivo de ámbito metropolitano de Bogotá (Colombia). Con la alcaldía de Enrique Peñalosa Londoño se inició su construcción (1998), aunque no fue hasta el 18 de diciembre de 2000 cuando se inauguró con las líneas de Avenida Caracas y Calle 80.

entre cultura y vida económica, entre desarrollo y competitividad.

Es significativo remarcar como se han integrado la cultura popular y la cultura masiva en la gestión cultural de la ciudad en proyectos como por ejemplo Rock al Parque u Ópera al Parque, o como se ha promocionado el gusto por la lectura con el proyecto Libro al Viento, de la Secretaría de Cultura de Bogotá.

En un entorno lleno de dificultades, ¿son sostenibles estos proyectos de los cuales nos ha hablado?

A diferencia de Europa, los colombianos sabemos que nuestros procesos son contradictorios y quebrantables porque vivimos en un entorno de fragilidad. Esto contrasta con la situación que se vive en Europa, donde los procesos son más bien densos, institucionales y, por tanto, pesados. Por ello, uno de los principales aportes al cambio de gestión en Bogotá es el interés por la sostenibilidad y la disminución del riesgo de fragmentación coyuntural.

¿Qué factores considera, pues, básicos para lograr dicha sostenibilidad?

En primer lugar, es necesario que exista voluntad política. En segundo, se precisa una institucionalidad pública que fomente la perduración en el tiempo de estos procesos. Finalmente es necesario que se produzca una apropiación por parte de los sectores sociales, culturales y educativos específicos, lo que llamaríamos en términos genéricos la “ciudadanía” u “opinión pública”. En Bogotá se han producido todas estas fases. El mantenimiento de las transformaciones educativas no solo se asegura con las decisiones de los gobernantes,

sino también por el andamiaje administrativo y reglamentario de la ciudad que hace que un alcalde no pueda tomar unas decisiones o reglamentos que se aparten de unos planes de desarrollo, porcentajes de inversiones u obligaciones como puede ser en el caso de la cobertura educativa. En el ámbito educativo, la sostenibilidad no es algo que competa exclusivamente a los gobernantes, sino que también corresponde a las familias y a las organizaciones de estudiantes y maestros. En relación a la cultura, poco a poco la ciudadanía, los gobernantes y los gestores están buscando garantizar la permanencia de estas transformaciones.

Por el contrario ¿cuáles considera que son los puntos débiles?

Nos encontramos ante dos tipos diferentes de fragilidades. Una es la fragilidad presupuestaria, es decir, qué porcentaje del presupuesto municipal van a destinar los alcaldes a educación y, sobre todo, a cultura. La fragilidad económica es una plaga en nuestras ciudades, por lo que la pregunta de cuánto se invierte para hospitales frente a escuelas es frecuente. La segunda debilidad es la política, es decir que en un momento dado hubiese una ruptura en la manera de gestionar la ciudad. Que apareciera un alcalde que se apartara de la línea que se ha seguido en estos años. Lo veo difícil, pero no imposible. Una manera de asegurar esta sostenibilidad ha sido el aprobar un Plan de Desarrollo de Ciudad con el horizonte de 2019 que garantiza la aceptación por parte de los gobernantes de unas líneas básicas de actuación a largo plazo. Otro ejemplo lo encontramos en el Plan de Cultura que se ha diseñado pensando la ciudad hacia el futuro.

En otra línea, nos ha sorprendido, gratamente, el protagonismo de la sociedad civil y la diversidad de instituciones, no públicas, en la gestión cultural y educativa. Y aquí nos gustaría hacer una reflexión: ¿hasta qué punto el papel protagonista de la sociedad civil se debe a la convicción política o, al contrario, es consecuencia de una “necesidad”? Es decir, ¿nos encontramos ante una fortaleza o bien ante una debilidad propia del sistema?

Es paradójico el papel que han tenido las organizaciones sociales y civiles en la gestión cultural y educativa de la ciudad. Esto surge de la fragilidad; el hecho de que no hayamos tenido un estado fuerte y consolidado, unas instituciones públicas de tradición de muchos años, a pesar que la democracia en Colombia es la más antigua del continente, hace que haya ido aumentando un tejido de organizaciones sociales realmente significativo en relación a América Latina y al mundo. De hecho, la existencia de un tejido maduro de organizaciones sociales con actividades en campos muy diversos (la economía solidaria, la educación o la participación de la mujer) es una de las principales razones por las que Colombia, pese a los gravísimos problemas que afronta, no haya estallado. Este tejido dota al país de un sedimento social e institucional que no siempre se encuentra en el estado, promueve interacciones entre las organizaciones, la sociedad y el mismo el estado, evitando la deriva hacia una sociedad inviable. Obviamente, esta realidad nos puede llevar a discutir sobre la renuncia del estado a sus responsabilidades como estado, traspasando estas “cargas” a las organizaciones sociales.

En efecto, es precisamente la pregunta que nos hacemos en Europa cuando vemos este tipo de situación: ¿no será que el estado se está quitando las “pulgas de encima”?

La pregunta sería si podría “llevar todas las pulgas” encima, o sea, si los niveles de desigualdad que el estado contempla o que prohija disminuyeran, ¿podría el estado llevar “más pulgas”? y de esta manera, la sociedad civil dedicarse a otros temas cuyos campos no están todavía resueltos. Si comparamos este modelo con el norteamericano está claro que son muy diferentes. Allí, en términos de cultura, son las fundaciones, las empresas y los mecenas los que llevan el peso cultural. La cuestión radica en que en EEUU, surge de la riqueza y aquí, en cambio, de la pobreza y de las dificultades institucionales.

He podido constatar esta realidad de manera directa en el campo de la cultura. Formo parte de la junta directiva de Fundalectura⁶, organización promotora de la lectura. Es muy curioso el hecho de que los que venden el papel, los que están en el negocio de la tipografía y del libro, son quiénes financian la fundación.

Es cierto que deberíamos estudiar muchos aspectos de estas organizaciones sociales, como su configuración, forma de gobierno o presupuestos. Lo verdaderamente interesante sería analizar el trabajo y el papel que juegan las organizaciones sociales de la sociedad civil en

6 La Fundación para el Fomento de la Lectura (1990) es la sección colombiana, formada por una serie de instituciones privadas, de la Organización Internacional para el Libro Juvenil (International Board on Books for Young People), un conjunto de asociaciones y personas interesadas en el fomento de la lectura entre niños y jóvenes fundada en Zurich en 1953.

la cultura y en la educación. El problema de nuestros estados no consiste en discutir si debían ser muy grandes o muy pequeños, sino en qué tipo de estado necesitamos según el tipo de sociedad y para qué momento de las transformaciones de la ciudad. Por supuesto, es lógico que sociedades que han logrado unos mayores niveles de crecimiento y fortalecimiento institucional vean con recelo la intervención de organizaciones sociales y empresariales en ámbitos –desde esa concepción de la autonomía propia de los Estados.

¿Considera que la cultura tiene en estos momentos un papel de centralidad en la agenda política y que es un elemento de promoción de la ciudad?

El gran logro político y cultural de los últimos alcaldes ha sido precisamente el haber entendido la cultura como una dimensión no *ad latere* sino de centralidad en la gestión de la ciudad de Bogotá. El alcalde Antanas Mockus centró su gestión en la cultura ciudadana con procesos pedagógicos de impulso para la ciudad. Y fue precisamente en este manejo pedagógico y simbólico de la cultura ciudadana que la cultura (mundo simbólico) se convirtió en un elemento central de la ciudad. Esto no le ha evitado críticas, como las de quienes se preguntan hasta dónde puede llegar el símbolo sin que el desgaste provocado por la reiteración de su propio uso lo vacíe de significado y de sentido. El seguimiento de la gestión cultural se puede realizar a través de una gran cantidad de manejos pedagógicos y simbólicos que buscan el reconocimiento de la ciudad por parte de los ciudadanos, que se identifiquen con ella, que la valoren y sepan las normas necesarias para vivir en ella,

las asuman y las interioricen. La cultura es convivencia y la convivencia tiene que ver con normas, principios y valores civiles. Unos valores que no se aprenden simplemente de manera “instruccional”, sino que deben ser interiorizados por los ciudadanos y, así, influir sobre los comportamientos en términos de pago de impuestos, de convivencia en la ciudad, de respeto del tráfico, etc. Se trata de un gran logro si pensamos que la cultura ha tenido en general poca centralidad en la agenda de nuestros políticos y cuando la ha tenido ha sido desde una concepción de cultura como “cultura culta”, desde la visión de *llevar la cultura al pueblo*.

La cultura se vincula también con otros conceptos como son patrimonio histórico y turismo. En Bogotá ¿estos dos elementos son incipientes o bien se está trabajando de forma activa para su promoción?

La relación entre turismo y cultura existe y una prueba evidente de ello es que la Secretaría de Cultura lo es a su vez también de Turismo. Bogotá es una ciudad con un gran valor histórico y junto a Cartagena de Indias, una de las más valiosas en términos de patrimonio urbanístico. Si bien todavía con gran déficit, progresivamente la ciudad ha ido descubriendo la importancia del turismo cultural. Se ha recuperado el centro histórico, ha habido intentos de recuperar otras zonas no catalogadas como históricas pero significativas desde el punto de vista de ciudad moderna, republicana. Bogotá ha desarrollado un plan de recuperación del centro a lo largo de las alcaldías de las que hemos hablado, lo que ha evitado que esta ciudad se convirtiera en un cascarón vacío, habitado de día y fantasmal de noche. Bogotá se

ha convertido en una ciudad reseñada en los circuitos turísticos precisamente por estas transformaciones de la vida urbana. No obstante, es necesario aceptar que el gran tema que todavía inhibe la plena explotación del potencial turístico, es la violencia y el conflicto.

Desde el punto de vista de los procesos culturales, uno de los elementos diferenciales más significativos de la experiencia colombiana es la apuesta por el equipamiento cultural como instrumento de regeneración territorial, de cohesión social y de sentimiento de pertenencia de la población de los barrios menos favorecidos como es el caso de las bibliotecas de El Tintal y El Tunal⁷ en Bogotá. ¿Hasta qué punto se trata de procesos reales y consolidados?

Bien, lo cierto es que en este ámbito existen elementos contradictorios, pero interesantes. Efectivamente, ha habido una cierta revitalización del barrio alrededor de las bibliotecas gracias a la apropiación que por parte de los vecinos ha habido de estos lugares, principalmente por parte de las organizaciones del barrio relacionadas con los ámbitos educativos y culturales. Pero existe otro hecho, no menos relevante, que es que grandes y hermosas construcciones se ubiquen en las zonas más pobres de la ciudad. El simbolismo que todo ello representa en el imaginario colectivo. Esta es precisamente una de las

lecciones que quiere dar Sergio Fajardo⁸ en Medellín: llevar las bibliotecas y las escuelas a los sectores más pobres de las comunas; que se apropien del espacio. En realidad una parte del problema de la indigencia colombiana es el olvido reiterado de su existencia durante largos años, los gobernantes se han “olvidado” de determinados colectivos y se ha formado un magnífico caldo de cultivo para la aparición y extensión de la violencia. Las bibliotecas están ayudando a cohesionar barrios que debido a fenómenos migratorios internos, el conflicto armado, la desestructuración familiar y social, etc., tendían a ser verdaderos polvorines sociales.

¿Qué características tienen estos fenómenos migratorios?

La situación es más compleja de lo que pudiera parecer a primera vista. Las grandes ciudades colombianas no solo han acogido las migraciones provenientes de diferentes lugares del país, sino que también han atraído a ciudadanos del campo que han decidido buscar una vida mejor en la ciudad y sus cinturones periféricos. Es así como se inició el despoblamiento del campo y, al mismo tiempo, comenzaron a crearse cinturones de miseria en la ciudad, ligados a pobladores campesinos. Esta situación les ha comportado un desarraigo de valores, de sentido de pertenencia, de simbología, etc. A todo ello hay que añadir la posterior llegada de desplazados por la guerra. Los barrios nuevos son una mezcla de regiones, de clases sociales –si bien ahora son todos pobres–, de gentes con arraigos en otros lugares, que están

7 El Tintal: las instalaciones donde está ubicada la biblioteca eran anteriormente el lugar donde la extinta empresa de basuras realizaba la centralización de recolección de basuras. El Tunal: la característica principal de esta biblioteca es que está inmersa dentro del movimiento rutinario que genera el parque, el Centro Comercial, el hospital, las tiendas, los colegios lo que hace que sus gentes se muevan en una dinámica social y familiar permanente.

8 Sergio Fajardo Valderrama (Medellín, 1956) matemático y político colombiano alcalde de Medellín (Antioquia) desde 2004. Su periodo de gobierno finalizó el 31 de diciembre de 2007.

tratando de construirse unos de nuevos en una ciudad desconocida para todos. En estos contextos, el papel de las escuelas, de comunidades religiosas y pastores —porque hay que hablar también de su papel en esta materia—, experiencias culturales, etc. han sido decisivos para conseguir la siempre difícil convivencia social. En este sentido, la oferta bibliotecaria, la macro y la micro, los trabajos de grupos de teatro, las casas de cultura y productores artesanales, entre otros, han jugado un papel importante en la creación de esta cohesión y convivencia.

En la entrevista al profesor Jesús Martín-Barbero⁹ se critica el Plan de Bibliotecas, al que acusa de considerar el libro como tótem en una sociedad, la actual, que se caracteriza por la existencia de múltiples medios para crear cultura y en la que el libro ha dejado de ser eje central. ¿Es usted de la misma opinión?

El profesor Martín-Barbero tiene una gran lucidez en sus ideas, pero a veces le gusta ser provocador. En los Estudios de Lectura de los años 2000 y 2005 en los cuales participé corroboran la opinión del profesor ya que en ellos se observa que los índices de lectura de libros han disminuido un 30 % en Bogotá, toda una catástrofe. En cambio los índices de lectura de revistas y periódicos se mantienen y los porcentajes de lectura en Internet se disparan pasando del 5 % al 17 %. Es en ese sentido, en el descenso de los índices de lectura en general, que el profesor tiene razón.

Quiero no obstante hacer una serie de reflexiones a esta afirmación de Jesús Martín-Barbero. Quizás se han construido tótems, pero son del todo necesarios, aun cuando cuenten con pies de barro. Es preciso tener en cuenta que muchos sectores de la sociedad no tenían ni tienen ingresos para poder comprar un libro. Ciertamente antes no existía el tótem, pero había en cambio un gran bache entre un sector de la sociedad que leía libros y un gran sector que no leía. En segundo lugar, entiendo que el profesor Martín-Barbero quiera más espacio en la ciudad donde puedan interactuar las músicas, las nuevas tecnologías, las expresiones juveniles, el libro... Pero precisamente por ello las grandes bibliotecas de hoy son menos bibliotecas tradicionales y más centros culturales polivalentes. Desde este punto de vista estoy muy cerca de los planteamientos de Jesús. En el año 2000 planteé la necesidad de analizar la diversidad y las complementariedades de las lecturas más que la lectura dentro de la tradición del proyecto ilustrado. Es necesario ver la lectura en unos términos más amplios de la que algunos bibliotecólogos tradicionales hacen. Al igual que Jesús Martín-Barbero, creo que la biblioteca ha transformado el libro en un icono, pero a diferencia de él, pienso que es un icono de pies de barro que es necesario para cerrar el abismo entre una cultura que no tenía acceso al libro (sobre todo de sectores sociales populares) y la cultura que está entrando, de la cultura oral a Internet.

En España, al igual que en muchos países europeos, uno de los grandes problemas en la gestión cultural pública es el exceso de oferta. Por ello, las

9 Jesús Martín-Barbero (Ávila, 1937), experto en comunicaciones y medios, reside en Colombia desde 1963. Semiólogo, antropólogo y filósofo, ha producido importantes síntesis teóricas acerca de la postmodernidad. Ver entrevista en esta misma edición.

miradas se dirigen hacia la demanda para conseguir nuevos públicos, promocionar el acceso y la participación de los jóvenes en la vida cultural, etc. En cambio, en Bogotá, se aprecia un alto nivel de participación.

Nos encontramos ante una situación contradictoria. Tenemos una oferta cultural que tiende a pluralizarse, quizás no al nivel de Europa, inimaginable ahora por ahora para nosotros, pero que tal vez sí se puede dar en Ciudad de México, Buenos Aires o Sao Paulo y, a la vez, nos encontramos con altos grados de inequidad cultural que golpean especialmente a los sectores que ya he señalado. Por otro lado, perdura la concentración de centros de oferta. Si superponemos la ubicación de los equipamientos culturales al mapa de la ciudad, como hicimos con el Plan de Desarrollo de la Cultura, constatamos la concentración de los equipamientos en determinadas zonas urbanas que, normalmente, se encuentran en el centro. Asimismo, disfrutamos de diversidad de acceso al consumo. Hay unos consumos que decrecen, como el cine en un determinado periodo y otros que aumentan. Esto se debe a la diversidad de los perfiles sociodemográficos del consumo.

Considero que la hipótesis de que los jóvenes no consumen es totalmente falsa: los jóvenes son grandes consumidores culturales en América Latina, y no solo de Internet, cine o video, sino de exposiciones y museos. En nuestro caso no creo que tengamos una sobreoferta pública, sino más bien al contrario; tenemos un exceso de demanda y un claro ejemplo de ello es el programa Rock al Parque o la Biblioteca Luis Ángel Arango, la segunda biblioteca pública con mayor acceso de personas a nivel mun-

dial y tiene los menores índices de robo entre las bibliotecas públicas del mundo.

En cuanto al punto que ustedes señalan, la demanda diferenciada y la generación de públicos por nichos de demanda no es un problema nuestro estrictamente. Aun así, nos preocupan los bajos índices de demanda en ciertos sectores y productos culturales. Por ejemplo, tenemos que buscar estrategias para poder aumentar los circuitos de cine español e iberoamericano en las salas de proyección.

¿Cuáles son los grandes retos de futuro de Bogotá en relación a la acción cultural?

Uno de los principales retos está relacionado con la promoción de la creatividad; es preciso contar con más proyectos que incentiven la creación en los diversos ámbitos culturales. Otro es el vincular la cultura con proyectos productivos y de competitividad económica de la ciudad, de desarrollo de las industrias culturales. En tercer lugar, creo que, en términos de acceso, es necesario alcanzar mayores niveles de equidad cultural y evitar, así, que perduren sectores de la cultura con bajo acceso o sectores sociales que todavía no accedan. Además, es necesario fortalecer la sostenibilidad cultural y el apoyo económico-financiero a los proyectos de cultura. Finalmente es necesario mejorar la formación en gestión cultural.

Es imprescindible empezar a planificar el diseño de Bogotá del decenio 2030-2040; tenemos que hacer un diseño prospectivo del futuro e ir creando las rutas que vayan esbozando otra manera de hacer cultura, de provocarla y estimularla. Hay que pensar la ciudad del futuro ya que lo que es seguro

es que será una Bogotá-región, una Bogotá descentralizada, una Bogotá que deberá contemplar equipamientos más equitativos. Finalmente, creo que debe producirse la incorporación de la cultura en áreas de la vida social donde las alianzas son todavía débiles, como la educación, la tecnología, la economía o

la política. En ciudades híbridas como la nuestra, es necesario un gran esfuerzo de memoria colectiva y promoción de la creatividad, no solo por su multiculturalidad, sino por las tensiones contradictorias, de mezclas regionales y sociales, de diferentes tiempos encontrados entre los propios ciudadanos.

Garantizando los derechos culturales

Entrevista con Víctor Manuel Rodríguez



Marcha LGBT Bogotá, 2007.

Víctor Manuel Rodríguez, Director de Arte Cultura y Patrimonio de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte durante la alcaldía de Luis Eduardo Garzón del 2004 al 2007. Directivo y gestor cultural vinculado desde hace años a la alcaldía de Bogotá y participante activo en la red latinoamericana de gestores culturales.

En el ámbito de la cultura la administración del alcalde Garzón pone el acento en el desarrollo de los derechos culturales. Después de la democratización cultural, del acceso a la oferta cultural de los ciudadanos, impulsado en las anteriores alcaldías, esta administración promueve el reconocimiento de los derechos culturales, de la diversidad cultural en una ciudad que se caracteriza por su diversidad étnica y cultural.

Después del segundo mandato de Mockus accede a la Alcaldía Garzón y se inicia la nueva administración en el 2004. El nuevo lema es “Bogotá sin indiferencia”? ¿Qué se entiende por el concepto “sin indiferencia”?

El nombre completo del programa es: “Bogotá sin indiferencia: un compromiso social contra la pobreza y la exclusión”. El concepto de la indiferencia es fundamentalmente un concepto cultural; cuando una ciudad deja de ser indiferente, es porque se ha transformado culturalmente para poder defender, ya no su propio derecho, sino el derecho del otro. Por eso, no ser indiferente es precisamente entender al otro, solidarizarnos con ese otro y ser capaz colectivamente de defender derechos que

no necesariamente son iguales. Hemos puesto en marcha el programa Cultura para la Ciudadanía Activa, que básicamente consiste en identificar grupos sociales cuyos derechos están en riesgo o han sido vulnerados. Desde la Secretaría de Cultura hemos empezado a acompañar las organizaciones culturales de esos sectores para que asuman el liderazgo de ir transformando culturalmente la ciudad; para que la ciudad entienda que esos grupos son titulares de derechos. Ese ejercicio de solidaridad ha tenido efectos muy importantes. Y efectivamente lo que nosotros hacemos es entender que en Bogotá no hay ciudadanos, sino grupos sociales que están en condiciones de inequidad. La categoría de ciudadano muchas veces oculta esas diferencias y una administración debe atender esas diferencias y tratar de establecer algún tipo de equilibrio.

¿A quiénes se refiere cuando hablan de grupos sociales que están en condiciones de inequidad?

Poblaciones reincorporadas, grupos étnicos diversos (afros, indígenas), prostitutas, transformistas, habitantes de calle y un largo etcétera. Si partimos de la base que la cultura tiene que ser un elemento fundamental en la agenda de todos los movimientos políticos y sociales, nuestra función ha de ser el acompañar a las organizaciones sociales de estos grupos para que su responsabilidad sea el conseguir dicha transformación cultural. Los índices de solidaridad han aumentado de una manera increíble. En la encuesta de cultura urbana, en 2003, al 74 % de los bogotanos no le gustaba tener un homosexual como vecino; en el 2005,

bajó al 52 %. Si observamos estos mismos datos durante el anterior mandato de Antanas Mockus, las cifras se elevan al 94 %. En 7 años, la ciudad se ha vuelto, no digo tolerante, sino más proclive a entender las diferencias y a permitir las. Por ejemplo, estos cambios podemos observarlos en relación al uso del espacio público el día 28 de junio con las Marchas del Orgullo Gay. En las épocas del gobierno Mockus salían alrededor de 10.000 personas; el año pasado salieron, según la Secretaría del Gobierno, casi 600.000 en un acto que, efectivamente, es de solidaridad. Bogotá se ha vuelto más solidaria y menos indiferente.

En la actual administración los derechos culturales se sitúan en el eje de desarrollo ciudadano y no tanto en el concepto de acceso a la cultura...

En los programas de las administraciones anteriores uno de los derechos que se pretendía restituir era el acceso libre a la cultura. Los programas se diseñaron desde la perspectiva de una oferta pública y gratuita para todo y para todos. El resultado fue que se consiguió hacer crecer el gusto por la ciudad y por la apropiación de sus espacios públicos. Actualmente entendemos que tenemos que fortalecer los derechos culturales de toda la ciudadanía y que el derecho cultural no se garantiza únicamente con que la gente acceda a la cultura, sino que la gente pueda expresar su cultura; entendiendo que todos los grupos sociales portan o son constituidos a través de una matriz cultural. Nosotros, por ejemplo, garantizamos que haya una oferta cultural, pero también garantizamos que la gente pueda escoger. Tenemos oferta, lideramos programas, pero

también respetamos el derecho de la gente a optar por la cultura que quiera.

Un tema clave de las políticas culturales es la vinculación entre cultura y desarrollo. ¿Cómo se ha desarrollado este tema?

Considero que se ha avanzado mucho, ya que en estos momentos existe un reconocimiento de que la cultura puede jugar un papel importante en el desarrollo económico y territorial del país en general y de la ciudad en concreto. No obstante, nos encontramos con una cierta dualidad de pensamiento, ya que mientras algunos sectores continúan pensando que se tiene que seguir subvencionando la práctica cultural; otros sectores consideran que lo que tiene que fomentarse es la colaboración entre el sector público y el privado; que el mundo empresarial invierta recursos en cultura. Por nuestra parte consideramos que los dos conceptos son válidos y que es a nosotros a quien corresponde combinar las estrategias según las circunstancias específicas.

¿Puede poner un ejemplo de ese reconocimiento de la centralidad de la cultura en el desarrollo local?

Hemos planteado a los responsables municipales de la Planificación Territorial que incluyeran el criterio cultural para ordenar la ciudad. En el año 2009 se modificará el Plan de Ordenamiento Territorial y el compromiso es que al planificar la ciudad no solo se contemplen los criterios, económicos, medioambientales, etc., sino también los culturales.

Es en este aspecto que la articulación entre cultura y desarrollo es clarísima. El argumento central es que el territorio también se construye culturalmente. No

existe un territorio ajeno a la construcción cultural; es decir, la cultura no es algo que se monte sobre un espacio físico, sino el espacio físico es ya una construcción cultural.

¿Cuál es la visión o diagnóstico de la acción cultural que se está desarrollando estos años?

Un primer punto: la democratización de los recursos públicos, que antes estaban concentrados en muy pocas organizaciones. Hoy hemos abierto posibilidades para que un mayor número de organizaciones puedan acceder a los recursos públicos. Segundo: hemos incorporado áreas culturales que antes no eran consideradas como dignas de ser representadas, que serían todas las expresiones culturales no artísticas de la ciudad y las expresiones culturales de los pueblos.

Es como un logro fundamental. Un tercero, que a mí me parece muy importante: haber desarrollado un programa, Alianzas Estratégicas, que busca que el desarrollo cultural de la ciudad no dependa exclusivamente de los recursos del Estado, sino también de corresponsabilidad pública-privada. Por último, la aceptación de que quien hace la cultura es la gente, por lo tanto la Secretaría lo que genera es funciones de equidad, de transparencia para que el sector cultural desarrolle sus programas.

En relación con el impacto de esta acción cultural, ¿qué participación ciudadana se produce?

En la administración Mockus, el número de personas que asistieron a eventos culturales fue de 2.500.000. Hoy el número de personas ha subido a 3.800.000.

Veamos la dimensión territorial. ¿Cuál es el papel de las localidades¹?

En relación con el tema de localidades, un aspecto fundamental que hemos logrado es que ganen mayor autonomía para la ejecución de sus recursos. Hasta esta administración, básicamente la política de relación entre la Secretaría y las localidades era de desconcentración: llevábamos oferta. Lo que hemos venido generando es una red de autonomía para que las localidades, con sus sectores culturales locales y sus consejos de cultura, puedan tomar decisiones con respecto a qué quieren hacer y cómo van a ejecutar los recursos.

¿Este sistema de participación es exclusivo de las localidades?

No. Tenemos, por elección, además de los 20 consejos locales de cultura, 6 consejos de áreas artísticas y un Consejo

Distrital de Cultura que están haciendo seguimiento y control social, concertando los proyectos culturales para toda la ciudad. Bogotá tiene el sistema de participación en cultura más fuerte del país.

Para finalizar, su visión de las Casas de Cultura.

Las Casas de Cultura se generaron hace varios años siguiendo el modelo francés. En la fase inicial se constituyeron tres y en estos momentos hay dieciocho. Son un epicentro cultural del territorio, porque ahí hay formación, circulación de productos culturales y procesos de concertación y encuentro entre los distintos actores culturales. Hay unas iniciativas más fuertes que otras, pero lo más relevante es que son una muestra ejemplar del desarrollo de la cultura ciudadana, de la ciudad como un escenario de construcción de ciudadanía.

¹ La ciudad de Bogotá tiene una división territorial que se denomina localidades. En total son 20.

Biblored

Ficha presentación

1. Resumen

Biblored es el sistema público, en red, de las bibliotecas de Bogotá formado tanto por las de titularidad pública (cuatro bibliotecas mayores, seis bibliotecas locales, diez bibliotecas de barrio y la biblioteca Luis Ángel Arango) como por las de titularidad privada (Colsubsidio).

Considerado uno de los programas culturales y educativos más innovadores y exitosos de la Alcaldía de Bogotá y de la Secretaría de Educación del Distrito de las bibliotecas que conforman la red se ha convertido en un importante centro de desarrollo social, cultural y de fomento de la ciudadanía.

Repartidas, estratégicamente, por los diversos barrios de la ciudad, están conectadas entre sí para proporcionar una amplia cobertura y servicio a la ciudadanía.

Biblored representa otra dimensión del espacio público, ya que recupera espacios al servicio de la información, la educación y la cultura.

2. Fechas importantes

- 1998 Se concibe el proyecto de Biblored dentro del Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas para Santa Fe de Bogotá D.C.
- 2001 Apertura de tres Bibliotecas Mayores: Biblioteca Pública Parque El Tunal (10 de mayo); Biblioteca Pública El Tintal (29 de junio);

Biblioteca Pública Virgilio Barco (21 de diciembre).

- 2002 Premio Access to Learning. Otorgado por la Fundación Bill & Melinda Gates en reconocimiento a la política de acceso gratuito a la información y al uso de la tecnología para la población bogotana. Reconocimiento al Colombiano Ejemplar. El periódico *El Colombiano* hace un reconocimiento a la labor emprendida por Biblored como institución dedicada a construir un mejor país a partir de la lectura y la cultura.

- 2003 Premio AIPEP 2002 “Lugares de cultura viva”: Fue otorgado por la Asociación Independiente de Periodistas, Escritores y Profesionales en Nuevas Tecnologías de la Comunicación (AIPEP), de España, exaltando el trabajo y beneficio de la red de bibliotecas públicas de la ciudad como instituciones centrales de cultura, información, investigación, expresión y comunicación. Apertura nueva sede de la Biblioteca Pública Carlos E. Restrepo.

Inicio del Servicio de Prestamo Externo en que los afiliados pueden extraer libros de la biblioteca.

El 16 de diciembre la Secretaría de Educación otorgó, mediante contrato de concesión, la administración de La Red Capital de Bibliotecas Públicas-Biblored

a la Caja Colombiana de Subsidio Familiar Colsubsidio y a la Caja de Compensación Familiar Comfenalco Cundinamarca, quienes establecieron una unión temporal para cumplir con esta responsabilidad.

2007 Bogotá, Capital Mundial del Libro. Nominación por la UNESCO.

3. Ámbitos de actuación

Desarrollo comunitario / Acceso a la información / Fomento de la lectura / Recuperación de espacio público / Educación.

4. Organización responsable

La Alcaldía de Bogotá a través de la Secretaría de Educación del Distrito Capital es la promotora de la Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá.

Biblored arrancó en 1998, siendo alcalde Enrique Peñalosa, como uno de los proyectos capitales del “Plan de desarrollo económico, social y de obras públicas” de Bogotá. Los puntos fuertes del mencionado plan consistían en crear parques públicos para el disfrute de los ciudadanos, la construcción de un sistema de transporte público de calidad y fomentar los valores sociales y económicos. En este último punto es donde se enmarca principalmente el programa Biblored.

Biblored ha tenido el apoyo unánime de todas las administraciones que han gobernado la ciudad desde 1998. En un primer momento la prioridad del programa era, principalmente, construir nuevos centros bibliotecarios y no fue hasta 2001 que se pudieron abrir tres grandes bibliotecas.

Una vez superada esta primera fase, la Secretaría de Educación decidió traspa-

sar el servicio de la gestión bibliotecaria a una entidad privada no lucrativa, Colsubsidio, mediante la convocatoria de un concurso público.

5. Socios colaboradores

- **Caja de Compensación Familiar Colsubsidio.** Gestiona desde 2001 la red de bibliotecas públicas de Bogotá. Ganaron el concurso público por ser la candidatura que aportaba mayor experiencia en el campo de gestión bibliotecaria, la experiencia en la gestión de proyectos sociales y por su liquidez financiera.

Colsubsidio es una Caja de Compensación Familiar que surgió hace 50 años con la misión de recaudar aportes de las empresas (se calcula alrededor del 4 % de la nómina total de las empresas afiliadas) para revertir ese dinero en acciones de seguridad social hacia sus trabajadores.

Desde 1962 Colsubsidio ofrece servicios en el campo de la salud, mercadeo, educación, vivienda, recreación y crédito de fomento para industrias familiares.

Con la Ley 21 de 1982 se ratifica el carácter de prestación social que tiene el subsidio familiar y se amplió la cobertura de este régimen, extendiéndose a toda la población asalariada del país, se reiteró el carácter de corporaciones a las Cajas de Compensación, se le asignaron funciones de Seguridad Social.

Actualmente Colsubsidio tiene unas 50.000 empresas afiliadas, convirtiéndose en una de las Cajas de Compensación Familiar más importantes de Colombia. Con el dinero recaudado financian en estos momentos 45 escuelas, 7 hospitales,

3 clubes, 2 hoteles, equipamientos culturales como museos o teatros, etc. Colsubsidio fue pionera en la creación de una red de bibliotecas en Bogotá. Concretamente hace unos veinte años iniciaron un proyecto que consistía en convertir cinco camiones en bibliotecas móviles que se desplazaban a las distintas localidades de la ciudad. Cada camión tenía una capacidad de 40 puestos y manejaba unos 5.000 volúmenes en su interior.

Visto el éxito del programa decidieron, finalmente, establecer también de forma fija las bibliotecas en lo que se llaman Centros de Servicios Colsubsidio. Son edificios en los que los ciudadanos pueden utilizar diversos de los servicios que ofrece Colsubsidio, como médico, supermercado, etc.

Colsubsidio creó su propia red de bibliotecas concebidas como centros de recursos educativos y culturales en los que se fomenta la lectura y se proporciona la posibilidad de acceso a la información, al conocimiento y a la educación. Actualmente cinco de las bibliotecas Colsubsidio forman parte de la red de bibliotecas públicas Biblored: Ciudadela Colsubsidio, Calle 63, Ciudadela Roma, Usaquén y Chicatá.

Organismos externos de apoyo y asesoría a la gestión de Colsubsidio en Biblored:

- Comité de Seguimiento y Bibloamigos.

Entidad sin ánimo de lucro que actúa como canal entre Biblored y las empresas que prestan su apoyo.

6. Webs de referencia

- **Alcaldía de Bogotá**
<http://www.bogota.gov.co>
- **Secretaría de Educación de Bogotá**
<http://www.sedbogota.edu.co/>
- **Senderos, portal de bibliotecas públicas de Colombia**
<http://www.senderos.gov.co>
- **Red Capital de Bibliotecas Públicas (Biblored) de Bogotá.**
<http://www.biblored.org.co>
- **Caja de Compensación Familiar Colsubsidio**
<http://www.colsubsidio.com>
- **Biblioteca Luis Ángel Arango**
<http://www.lablaa.org/>

7. Fuentes de información

Entrevista de la Fundación Kreanta a Silvia Prada Forero, gerente de Biblored. Bogotá, Mayo 2007.

8. Datos de organizaciones y contactos

- **Colsubsidio**
Teléfono. (+57) 1 315 8890 Ext. 351
- **Biblored**
E-mail siprada@redp.edu.com. Responsable Silvia Prada Forero, Gerente.

Ficha descripción

Situación previa y contexto

La ciudad de Bogotá, así como el conjunto del país, ha padecido durante muchos años momentos muy graves y muy difíciles con el conflicto guerrillero y el narcotráfico. Esta realidad ha dificultado el poder de construcción nacional de los sucesivos gobiernos del país y de las grandes ciudades, mermando enormemente el nivel de vida de los propios habitantes.

Hasta finales de los años noventa Colombia no empieza a encontrar la tranquilidad necesaria para vertebrar políticas de construcción social y territorial. Durante la alcaldía de Enrique Peñalosa se redacta el Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas de Bogotá (1998-2001), en el que, prioritariamente, se pretende mejorar los espacios públicos de la ciudad, construir redes de transporte y conseguir la construcción de una ciudad más amable, una ciudad educadora para el ciudadano. Es en 1998 que arranca la idea de crear una red de bibliotecas por todos los barrios de la ciudad. Hasta la fecha, no existía una red pública de bibliotecas próximas al ciudadano. Solamente existía la Biblioteca Nacional de Colombia, fundada en 1777, que depende del Ministerio de Cultura y depositaria de más de 2 millones de ejemplares.

También existía la Biblioteca Luis Ángel Arango, fundada en 1957, que depende del Banco de la República y depositaria de casi dos millones de ejemplares. Con 45.000 metros cuadrados, 2.000 puestos de lectura y 10.000 visitantes diarios, constituye uno de los centros culturales más dinámicos del continente. Del Banco de la República depende también la Biblioteca Alfonso Palacio Rudas, al norte de la ciudad, con cerca de 50.000 ejemplares. Además de los servicios bibliotecarios, la biblioteca Luis Ángel Arango también desarrolla actividades relacionadas con la música, las artes plásticas y la numismática. Actualmente la Biblioteca Luis Ángel Arango forma parte de Biblored.

La ciudad contaba, asimismo, con la red de bibliotecas de Colsubsidio. Actualmente estas bibliotecas también for-

man parte de Biblored. En 1998 surge el compromiso de la alcaldía para proporcionar a todos los barrios de la ciudad infraestructuras culturales y educativas. La biblioteca pasa a ser epicentro de las políticas públicas en materia de desarrollo humano y educativo.

La Red Capital de Bibliotecas Públicas consiguió la reconstrucción de 4 bibliotecas mayores (Virgilio Barco, El Tintal, Parque El Tunal y Centro Cultural Julio Mario Santo Domingo), 6 bibliotecas locales y 10 bibliotecas de barrio ubicadas estratégicamente en toda la ciudad para brindar una amplia cobertura con programas de promoción de lectura, servicios bibliotecarios y actividades culturales.

A estas bibliotecas se les debe sumar las 5 bibliotecas Colsubsidio y la Biblioteca Luis Ángel Arango que también forman parte de la Red Capital de Bibliotecas Públicas.

Objetivos y estrategias

La Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá es un proyecto de la Alcaldía de Bogotá que tiene por objetivo dotar a todas las localidades de un centro de desarrollo social, cultural, de investigación y de aprendizaje al que se accede de forma gratuita.

Cada centro constituye un importante enclave cultural en que el encuentro comunitario y el acceso a toda la ciudadanía son los dos elementos más relevantes. Esta voluntad por acceder a toda la ciudadanía se concreta con los programas de extensión bibliotecaria, dirigidos a personas que no pueden ir a las bibliotecas, y con visitas ecológicas en las zonas próximas al centro estableciendo una relación entre el libro y la naturaleza.

La misión de la red de bibliotecas es trabajar por el desarrollo social y cultural de la ciudad, fomentando la lectura y la escritura y garantizando el acceso a la información, el conocimiento, el arte y la recreación, como elementos esenciales e insustituibles para el mejoramiento de la calidad de vida de la población.

En este sentido, los servicios básicos de las bibliotecas son:

- Consulta en sala en diferentes formatos (impreso, audiovisual y electrónico).
- Referencia y orientación al usuario.
- Prestamo externo e interbibliotecario
- Visitas guiadas.
- Servicio para personas con discapacidad visual.

Las bibliotecas cuentan con una sala especializada en temas de la ciudad. De esta forma se pretende acercar a los ciudadanos a aspectos de construcción social.

Además de estos servicios básicos, las bibliotecas desarrollan y ofrecen una serie de programas para la comunidad, sin discriminación alguna, favoreciendo la inclusión social y el respeto a la diversidad que complementan los servicios básicos anteriormente mencionados.

- Promoción de la lectura y escritura: Espacios que favorecen el acceso a la cultura escrita mediante el encuentro con los libros, el disfrute de la lectura y el fomento de la escritura a través de la hora del cuento, talleres de creación literaria, lecturas en voz alta, encuentros con autores, etc.
- Formación de usuarios: Talleres, actividades y visitas guiadas para conocer los recursos, servicios y programas de las bibliotecas y su adecuada utilización.

- Extensión bibliotecaria: Actividades especiales destinadas a brindar servicios de información y programas de promoción de lectura a las comunidades que no tienen fácil acceso a los servicios de bibliotecas.
- Extensión cultural: Programación permanente de actividades culturales como conferencias, exposiciones, talleres, teatro, música, cine-foros y seminarios, entre los más destacados.

Proceso: fases y desarrollo

La primera fase del proyecto comienza en 1998 con la aprobación del Plan de desarrollo económico, social y de obras públicas, por parte de la administración de Enrique Peñalosa. Durante los tres primeros años de este plan, la prioridad se centró en la recuperación de espacios públicos para la ciudad, la construcción de bibliotecas públicas por el conjunto de localidades de Bogotá.

En 2001 se inauguran 3 grandes bibliotecas: Virgilio Barco, El Tintal y El Tunal.

Están ubicadas estratégicamente en tres grandes parques de la ciudad, al alcance de las poblaciones más desfavorecidas. Cada biblioteca tiene más de 6.000 metros de construcción, con una capacidad de 600700 puestos de lectura, unos 150.000 volúmenes, cada biblioteca, y están abiertas durante 14 horas al día. Cuentan además con auditorios y salas múltiples que permiten ofrecer una programación regular, convirtiéndolos en verdaderos centros de desarrollo cultural y comunitario.

A finales de 2003 la alcaldía decide otorgar la gestión de la red de bibliotecas a una empresa externa que pudiera aportar su conocimiento y experiencia. Convoca un concurso público abierto a

empresas nacionales e internacionales. Había tres requisitos muy importantes que las empresas debían aportar y que indica la importancia que la administración daba a este proyecto:

- Debía ser una institución que tuviera muchos años de experiencia en la administración de bibliotecas.
- Liquidez financiera: era importante asegurarse la estabilidad económica de la empresa gestora de las bibliotecas para que pudiera centrar todos sus esfuerzos en proporcionar un muy buen servicio al ciudadano.
- Debía ser una institución que aportara más de diez años en la administración de proyectos sociales.

La empresa ganadora de la licitación fue Colsubsidio y Caja de Compensación Familiar Comfenalco Cundinamarca, quienes establecieron una unión temporal para cumplir con esta responsabilidad. Ambos aportaban solvencia y experiencia en la gestión de una red de bibliotecas.

En una primera fase se concedió la gestión para 26 meses. Poco antes de finalizar este periodo la Secretaría de Educación renovó la concesión a Colsubsidio para 13 meses más. Asimismo se marcaron los criterios que debía regir la gestión de la red: número de abonados, número de actividades culturales o de promoción de la lectura, compra de libros, contratación de personal, etc.

En general todo lo que implica el funcionamiento de unos centros culturales como estas grandes bibliotecas.

Como contrapartida a la concesión de la gestión de Biblored, Colsubsidio integró las bibliotecas propias a la red pública de bibliotecas. En concreto 5 bibliotecas que tiene también repartidas

por la ciudad: Ciudadela Colsubsidio, Calle 63, Ciudadela Roma, Usaquén y Chicalá.

La labor profesional del equipo de gestión generó el reconocimiento por parte de la Secretaría de Educación. Biblored es uno de los proyectos que reportan mejor porcentaje de inversión social, fue uno de los proyectos mejor valorados por la ciudadanía.

Antes de terminar la gestión del primer periodo establecido de 26 meses, la Secretaría de Educación renovó la concesión a Colsubsidio por 13 meses más y ampliaron el presupuesto en 1.000 millones de pesos (328.441 euros). Con anterioridad a otorgar esta cantidad de dinero, la entidad gestora tenía que justificar qué se haría con esa suma de dinero.

Fue en este momento, cuando desde Colsubsidio propusieron fortalecer la red de bibliotecas con la inclusión en la red de las bibliotecas locales y las de barrio. Esas bibliotecas eran equipamientos de proximidad repartidas por todos los barrios. Tenían poco presupuesto y dependían orgánicamente de la Secretaría de Integración Social.

Se realizó la gestión de traspaso de competencias entre ambas Secretarías y esas bibliotecas de proximidad, sin demasiados recursos, entraron a formar parte de Biblored. Esas bibliotecas que anteriormente carecían de personal tienen ahora un bibliotecario, un promotor de lectura y un auxiliar.

En concreto las bibliotecas locales son: Usaquén-Servitá, Restrepo, La Victoria, Bosa, Suba y La Marichuela. Las bibliotecas de barrio son: C.O.L. La Giralda, Las Ferias, Ricaurte, C.O.L. Rafael Uribe Uribe, Puente Aranda, C.O.L. Venecia, Perdomo, C.O.L. Timiza y Arboleda Alta.

Con la inclusión en la red de todas estas bibliotecas se consiguió proporcionar un servicio más próximo al ciudadano, y a los niños en especial. Biblored tiene en estos momentos una red de 19 bibliotecas (más las 5 bibliotecas de Colsubsidio y la Biblioteca Luis Ángel Arango).

La Secretaría de Educación ha ido renovando el contrato de prestación de servicio a Colsubsidio en periodos cortos de tiempo, ya que la Administración prefiere no correr riesgos con este tema. En estos momentos Colsubsidio tiene la concesión de explotación de la red hasta febrero de 2008.

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

Biblored es una de las redes de bibliotecas públicas más importante de la región latinoamericana. En estos momentos la red está formada por 4 bibliotecas mayores, 6 bibliotecas locales, 9 bibliotecas de barrio, 5 bibliotecas de Colsubsidio y la Biblioteca Luis Ángel Arango.

Las bibliotecas mayores tienen más de 6.000 metros de construcción, con una capacidad de 600-700 puestos de lectura. Cuentan con un fondo editorial de unos 150.000 ejemplares cada biblioteca. Disponen de auditorios y diversas salas para la programación de actividades y programas educativos, faceta que convierte a estas bibliotecas en auténticos centros de desarrollo cultural y comunitario.

En concreto, cuentan con:

- Sala infantil: Literatura infantil, libros y revistas de información, así como juegos didácticos
- Sala general y referencia: Literatura juvenil y de adultos, libros en todas las áreas de conocimiento.

- Multimedia e Internet: Acceso gratuito a Internet, recursos electrónicos, fonoteca y videoteca.
- Hemeroteca: Periódicos y revistas de interés general.
- Sala Bogotá: Información especializada sobre la ciudad.

Las bibliotecas abren cada día de la semana, las mayores hasta 14 horas ininterrumpidas. Este servicio público está dotado de un buen número de profesionales que permite cubrir el total de horas que los centros están abiertos. Sumando el personal de las bibliotecas de Biblored el número de profesionales es de 320, enmarcados en perfiles diferentes: bibliotecarios, promotores de lectura, promotores culturales y auxiliares.

Presupuesto y financiación

La red de bibliotecas públicas de Bogotá se financia a partir de capital público aportado por la alcaldía de la ciudad.

Desde 2003 la gestión de Biblored la lleva a cabo Colsubsidio. El primer contrato fue de 26 meses y la partida presupuestaria pública para la gestión del proyecto fue de 14.000 millones de pesos (4.598.169 euros). Con este dinero Colsubsidio debía proceder a la contratación de personal y a la compra de material para las tres bibliotecas mayores que estaban en funcionamiento en ese momento.

Meses más tarde la Secretaría de Educación decidió apostar por mejorar y ampliar el servicio especialmente en fortalecer las bibliotecas locales y de barrio que contaban con pocos recursos. En ese momento el presupuesto ascendió a 1.000 millones de pesos. (328.441 euros) Con ese dinero se mejoró ostensiblemente la infraestructura de esas biblio-

tecas, se las dotó de personal cualificado y de mejor material. Entraron a formar parte de Biblored.

La Secretaría de Educación entrega el presupuesto general a la entidad gestora, Colsubsidio, y esta tiene que realizar todo el programa cumpliendo los requisitos marcados por el estandarte de calidad proporcionado por la Secretaría de Educación. El dinero restante del presupuesto público son los posibles beneficios para la entidad gestora.

Uno de los puntos de ahorro de Colsubsidio se encuentra en que no deben contratar servicios de Recursos Humanos o un Departamento de Infraestructura porque este personal ya lo aporta la entidad gestora de su propia empresa.

Biblored tiene un sistema de donaciones para que entidades públicas, privadas o particulares colaboren económicamente, o en especies, en la sostenibilidad económica del proyecto y en la mejora de sus prestaciones.

Beneficiarios e impacto

La Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá es uno de los proyectos de mayor impacto entre la ciudadanía ya que su ubicación estratégica en todas las localidades de la ciudad lo convierte en un servicio de proximidad al ciudadano.

La educación y la cultura pasan a ser eje de desarrollo para la ciudadanía. Biblored representa otra dimensión del espacio público, que rescata espacios al servicio de la información, la educación y la cultura. Además cada biblioteca constituye un importante centro cultural de investigación y aprendizaje que propone el encuentro comunitario y el acceso libre y gratuito de los ciudadanos de todas las edades.

En términos cuantitativos Biblored forma parte de las redes de bibliotecas más visitadas del mundo ya que desde su apertura recibe una media anual de 5,2 millones de visitantes. Unos servicios y programas que atienden a las necesidades de los ciudadanos, un entorno acogedor y un horario que cubre la totalidad del día se presentan como tres claves importantísimas para explicar el fenómeno que ha supuesto la puesta en marcha de esta red en Bogotá.

En términos cualitativos el éxito del proyecto se encuentra en el gran desarrollo social y cultural que este proyecto ha generado. La ciudad se ha dotado de programas de promoción de la lectura y de actividades culturales que se celebran en estos nuevos espacios.

La suma de ambos aspectos ha llevado a fomentar un mayor sentimiento de pertenencia entre los ciudadanos, y a fomentar una ciudadanía más participativa y activa. Biblored se ha constituido como un modelo a nivel nacional e internacional junto a las bibliotecas de las Cajas de Compensación y la Biblioteca Luis Ángel Arango. Una muestra de ello es el reconocimiento otorgado a Bogotá por la UNESCO como Capital Mundial del Libro 2007. Además ha recibido otras menciones como El Colombiano Ejemplar y el Premio Access to Learning, en 2002, otorgado por la Fundación Bill & Melinda Gates, como reconocimiento a los esfuerzos para promocionar el acceso a la información.

Modelo de gestión

Biblored depende orgánicamente de la Secretaría de Educación de la Alcaldía de Bogotá. Desde 2003, la gestión integral del servicio está externalizada a

partir de un concurso público. La entidad ganadora del concurso fue Colsubsidio, que tiene el encargo de desarrollar todo el programa y los servicios que vienen marcados desde la Secretaría de Educación.

Es responsabilidad de la entidad gestora la política de personal y de nuevas adquisiciones. De la misma manera se responsabiliza del buen funcionamiento del servicio y del diseño de la programación que se desarrollan en torno a la lectura y la escritura.

La gerencia de Biblored tiene dos ámbitos de actuación definidos: por una parte la gestión diaria de las bibliotecas (mayores, locales y de barrio). Por otra parte tiene la obligación de gestionar lo siguiente: Servicios bibliotecarios y promoción de la lectura; Desarrollo de colecciones; Cultura y comunicaciones; Sistemas y tecnología; Ingeniería y mantenimiento de plantas físicas; Administración financiera.

La gerencia tiene también dos organismos externos de apoyo y asesoría: Bibloamigos y Comité de seguimiento.

Bibloamigos es una entidad sin ánimo de lucro que colabora con Biblored en tres frentes estratégicos:

- Consecución de recursos para la Asociación y el proyecto Biblored.
- Visualizar las políticas de posicionamiento y vinculación ciudadana a Biblored a través de: Diseño de proyectos, búsqueda de recursos para realizarlos, y la gestión de los mismos.
- Establecer y gestionar alianzas estratégicas con la administración y otros actores clave, como instituciones educativas y organizaciones del sector público y privado.

Evaluación del proyecto

Innovación. Uno de los puntos más interesantes de la experiencia de Biblored ha sido la capacidad de desarrollarse como proyecto y de asentarse en el conjunto del territorio en un periodo breve de tiempo.

Conseguir articular una red de bibliotecas públicas ubicadas por todo el territorio de la ciudad, con unos programas de fomento de la lectura tan exitosos, y con una acogida muy satisfactoria por parte del conjunto de la ciudadanía, es un aspecto a resaltar. Como aspecto innovador también cabe destacar el hecho de que es la Secretaría de Educación, y no la de Cultura, la que es responsable de Biblored. Uno de los argumentos para asignar el proyecto Biblored a Educación es por la voluntad de alejarlo de los vaivenes políticos. Con esto se ha conseguido generar un clima ideal para poder desarrollar el proyecto perfectamente, ya que ha tenido el apoyo de todas las administraciones que han gobernado la ciudad. Por último, cabe destacar el papel determinante que ha tenido el actual equipo gestor en desarrollar el proyecto aportando todo su conocimiento y experiencia hasta convertir Biblored en una referencia internacional en cuanto a políticas de desarrollo de equipamientos culturales de proximidad y de fomento de la lectura.

Transferibilidad. La Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá es un proyecto que en si mismo es totalmente transferible a otras realidades latinoamericanas. El Estado Colombiano apuesta por fomentar la construcción de bibliotecas públicas y de programas de fomento de la lectura a través del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas (2002-2006).

El objetivo fundamental del plan es mejorar los niveles de lectura y escritura, fortalecer y racionalizar los servicios prestados por las bibliotecas públicas y escolares colombianas, facilitando el acceso de toda la población nacional a la información, conocimiento y entretenimiento.

La realidad local es la que marca la tipología de centros bibliotecarios que se pueden desarrollar en cada momento. No obstante, el modelo Biblored presenta una serie de características que avalan su desarrollo y que deben ser un ejemplo de buena práctica para otras ciudades de la región latinoamericana.

Ejemplaridad. Uno de los aspectos que engrandecen Biblored es que ha sabido sumar al proyecto las diferentes bibliotecas que ya existían en Bogotá, desde las de barrio con pocos recursos a la Biblioteca Luís Ángel Arango.

La capacidad de articular un proyecto común de ciudad, a partir de la construcción de una red de equipamientos de proximidad que dan servicio al ciudadano con equipamientos de nueva construcción, con otros sin demasiados

recursos, ha sido un ejemplo de cómo se pueden sumar nuevos agentes y nuevas infraestructuras a un proyecto global.

Corresponsabilidad y participación. Biblored tiene una muy buena acogida por parte de la ciudadanía que con su asistencia a los puntos de consulta y lectura de las bibliotecas y su participación en los diferentes programas que se ofrecen, sitúan a Bogotá como una de las ciudades de referencia en cuanto a las políticas de fomento de lectura y de bibliotecas.

Este éxito se debe a diversos factores, pero uno muy importante es el impulso de todas las administraciones que han pasado por la ciudad y la colaboración del sector privado en la articulación de esta red de bibliotecas públicas.

La externalización del servicio a una entidad con reconocida experiencia en el campo de la gestión cultural y, en especial, en la gestión de una red de bibliotecas durante más de 20 años ha sido capital para poder asentar el proyecto desde el principio. Los reconocimientos internacionales que ha recibido la ciudad por este proyecto así lo señalan.

Casas de Cultura

Ficha presentación

1. Resumen

Las Casas de Cultura de Bogotá responden a un proceso de creación y consolidación de equipamientos de proximidad que surgieron a partir de la iniciativa comunitaria de los barrios de la ciudad.

Este proceso se pudo llevar a cabo gracias a la llegada en los años ochenta del siglo pasado de recursos internacionales –especialmente la Unión Europea (sobre todo Francia y España) y otras fuentes de Cooperación Internacional–, dirigidos a ONG's y colectivos locales que querían trabajar en la mejora social del territorio.

Convertidos en centros culturales de proximidad y gestionados desde la sociedad civil, en la actualidad estas Casas juegan un papel fundamental en la regeneración urbana y social de muchos barrios, no solo de la capital sino también de las principales ciudades del país.

2. Fechas importantes

1970-1980

Nacimiento de las Casas de Cultura o Casas Comunes en distintos barrios de la ciudad de Bogotá. Iniciativa totalmente comunal con la ayuda financiera de la cooperación internacional en materia cultural.

1990-2000

Inicio de la intervención pública en algunas Casas de Cultura, siendo la de Suba el proyecto piloto. Este proceso de financiación pública perseguía dotar de recursos a las Casas para que en un periodo de siete años pudieran ser sostenibles económicamente.

2000-2001

Fin del periodo de financiación pública. No se consigue el objetivo perseguido de sostenibilidad. La alcaldía identificó que el problema no era solo de índole económica sino que también administrativa y de gestión (de recursos, de formulación de proyectos, etc.). La cooperación internacional francesa se acaba también en este momento.

2006 Inicio de las Alianzas Estratégicas con la empresa privada para intentar sumar la ayuda empresarial a la inversión para el desarrollo. Primer gran diagnóstico sectorial realizado por el Centro Colombiano de Responsabilidad Empresarial. Voluntad de sumar la capacitación del sector privado en la gestión de estos centros.

3. Ámbitos de actuación

Desarrollo Cultural Comunitario / Participación ciudadana / Interculturalidad / Educación / Recuperación de la memoria / Inclusión social.

4. Organización responsable

Las Casas de Cultura nacieron por iniciativa comunitaria de los vecinos de los barrios de Bogotá. Actualmente la gestión de estos centros comunitarios sigue en manos de la sociedad civil aunque la alcaldía y la Secretaría Distrital de Cultura y Turismo son socios de estas Casas.

El gobierno de las Casas está compuesto por una junta directiva que se encarga de la gestión de las actividades y del presupuesto en función de las necesidades detectadas por cada Casa en su propio entorno.

Dos de las organizaciones más emblemáticas son la Fundación Cultural Ke-

rigma y la Fundación Cultural Chimini-gagua.

Estas dos fundaciones crearon sendas comunidades culturales que son las más antiguas de la ciudad. En concreto, Kerigma nació como iniciativa de un grupo de jóvenes que identificó la cultura como una fuente de desarrollo y una práctica que podía servir para fomentar el ejercicio de la ciudadanía y el desarrollo político de ciertas comunidades.

Como tenían recursos suficientes construyeron un total de seis casas. Algunos de estos centros culturales se ubicaron en la zona norte de la ciudad donde se registraban grandes problemas de delincuencia juvenil y mal uso del tiempo libre. Eran zonas con necesidades de servicio público, tenían problemas de saneamiento básico. La cultura se convirtió en una fuente de generación de solidaridades y desarrollo de ciudadanía.

5. Socios colaboradores

- **Alcaldía de Bogotá.** Su intervención se remonta a principios de los años noventa con la financiación de un proyecto piloto situado en la localidad de Suba. Consistía en aportar recursos económicos para financiar el fortalecimiento de la estructura organizativa de la Casa de Cultura de Suba.
- **Agencia Francesa de Cooperación Internacional.** cooperó económicamente en el proyecto piloto con la Secretaría Distrital en los años noventa. En esta fase inicial se limitó a ejercer un papel de seguimiento para ver la sostenibilidad del proyecto. Una vez concluida esta fase se retiró del mismo.
- **Centro Colombiano de Responsabilidad Empresarial.** Entidad que

promueve la investigación para construir sistemas de gestión en RSE y ética de las organizaciones, que agreguen valor a estas, a sus miembros, apoyen el fortalecimiento institucional, generen beneficio a la sociedad colombiana y aporten al desarrollo del país, de tal manera que se generen cambios culturales y la construcción de una convivencia democrática. En 2006 redactó el informe donde se valoraba una optimización en la gestión de las Casas de Cultura y ponía de relieve las fórmulas más interesantes de cooperación entre las Casas y el mundo empresarial.

6. Webs de referencia

- **Alcaldía de Bogotá** www.bogota.gov.com
- **Centro Colombiano de Responsabilidad Empresarial** www.ccre.org.com
- **Secretaría Distrital de Cultural, Recreación y Deporte** www.culturarecreacionydeporte.gov.co/

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta a Víctor M. Rodríguez Sarmiento, Director de Arte, Cultura y Patrimonio de la Secretaría de Cultura de Bogotá. Bogotá, Mayo 2007.
- Entrevista de la Fundación Kreanta a Juan Luis Restrepo, Secretaría de Cultura de Bogotá. Bogotá, Mayo 2007.
- Documento *Políticas culturales. Bogotá en acción cultural 2001-2004*.
- Documento *Plan Maestro de Equipamientos de Cultura*, Instituto Distrital de Cultura y Turismo IDCT. Decreto de 2005 (Marzo 2006).
- Jornada Regional de Cultura Medio

Oriente. Cúcuta, 14 y 15 julio de 2004. Relatoría mesas Casas de Cultura. Ministerio de Cultura. Dirección de Etnocultura y Fomento Regional.

8. Datos de organización y contactos

Ante la falta de una agrupación o red que represente al conjunto de Casas de Cultura de Bogotá, se ha considerado pertinente apuntar dos de las más relevantes y que tienen una mayor infraestructura e implantación en el territorio.

- **Corporación Casa de la Cultura Suba – Ciudad Hunza**
Teléfono (+57) 1 692 4452
E-mail. casahunza@hotmail.com
Responsable Marcela Bustamante Morón, representante de la entidad
- **Casa de la Cultura Engativá Barrio Villa Luz**
Teléfono (+57) 1 291 6578 / 252 4914
E-mail casadelaculturaengativa@hotmail.com
Responsable Carlos Arturo Solano
- Pardo, representante de la entidad
Alcaldía de Bogotá Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. Teléfono (+57) 1 – 327 4900
E-mail victor.rodriguez@scrd.gov.co

Ficha descripción

Situación previa y contexto

Las Casas de Cultura nacen en la década de los ochenta del siglo pasado, gracias a los aportes internacionales dirigidos a ONG's o agrupaciones comunales que querían trabajar en la mejora social del territorio, a través de la creación de espacios culturales comunitarios, en las veinte localidades en que está dividida la ciudad de Bogotá.

Consecuencia del conflicto armado, tanto Bogotá como el conjunto del país, ha tenido un flujo constante de desplazados. La desmoralización de la ciudadanía y la disgregación social han sido las características que han definido esta sociedad. Muchos de estos barrios necesitaban un proceso de estructuración ciudadana y la cultura, a través de estos centros, pretendía liderar un proceso de generación de solidaridades y de desarrollo de ciudadanía.

Hasta los años noventa del siglo XX no hubo una participación pública en la financiación de las Casas de Cultura dispersadas en el conjunto de alcaldías locales de la ciudad. Como se ha comentado anteriormente, fue en Suba donde se inició un proyecto piloto de financiación pública. Alrededor de Suba, por ejemplo, había otras tres casas comunitarias, de carácter particular e independiente, que no recibieron ninguna financiación pública y que eran satélites de la principal.

Poco a poco se incorporan más Casas en este proceso de financiación, que perseguía dotarlas de recursos para que en un periodo de siete años pudieran ser sostenibles económicamente. Se pensó en dar un impulso inicial, generar unos capitales semilla y disminuir paulatinamente los recursos públicos. Finalmente, después del (2000-2001) las Casas no consiguieron el objetivo de ser sostenibles. La alcaldía siguió aportando dinero, pero la evaluación fue negativa a nivel económico porque no se consiguió el objetivo perseguido de sostenibilidad.

No obstante, en un análisis posterior realizado por la alcaldía se identificó que el problema no era solo económico sino también administrativo y de gestión (de recursos, de formulación de proyectos, etc.).

Fue a partir de entonces cuando se empezó a pensar en lo que se denominó Alianzas Estratégicas cuyo objetivo versaba en identificar más actores sociales para que se unieran al proyecto (no solo económicamente sino aportando capacitación en administración y gestión) y posibilitaran un mejor funcionamiento de las Casas.

Este tercer actor, que se identificó, fue el mundo empresarial a través de la Responsabilidad Civil Empresarial. En 2006 se puso en marcha este proceso de intentar sumar la ayuda de la empresa privada para invertir en desarrollo.

Con el fin de conseguir la sostenibilidad deseada, en 2006 el Centro Colombiano de Responsabilidad Empresarial redactó un informe donde se valoraba la manera de proceder para llegar a un nivel de sostenibilidad económica. Se hizo un diagnóstico de las fortalezas y debilidades de cada Casa y un análisis de cómo se podía mejorar la gestión.

Objetivos y estrategias

Las Casas de Cultura tienen por objetivo ser un espacio para desarrollar, difundir y promover las distintas manifestaciones culturales en las diversas localidades de la ciudad de Bogotá, dentro de un concepto de cultura democrática y descentralizada, garantizando la participación de la comunidad y vinculando a los hacedores de cultura en los procesos de diseño, planificación, ejecución, seguimiento y evaluación de las Casas.

Las Casas de Cultura deben generar ejercicios de reflexión de la comunidad sobre su propia realidad y así propiciar desde este espacio, procesos de construcción de tejido social, de reconocimiento ciudadano y comunitario, que identifiquen y planteen soluciones a los

asuntos que afectan la calidad de vida de la población.

De una manera mucho más concreta los objetivos de una Casa de Cultura en su localidad son:

- Realizar la difusión, formación, capacitación, investigación, organización y apoyo a la creación artística en la propia localidad.
- Promover la gestión de los proyectos culturales y el desarrollo permanente de actividades culturales.
- Fortalecer un modelo de gestión cultural participativo y democrático.
- Apoyar el desarrollo de propuestas, planes, programas y proyectos de los grupos culturales, organizaciones no gubernamentales y de otros espacios culturales, constituyéndose en el ente nuclear de las redes de trabajadores culturales y socioculturales en la localidad, en coordinación con el Consejo Local de Cultura.
- Fomentar el intercambio entre los grupos culturales y socioculturales de la localidad y de estos con otros del Distrito Capital, ayudando a su proyección a nivel de distrito, nacional e internacional.
- Dinamizar y estimular los procesos socioculturales al interior de la localidad que contribuyan a generar una mejor calidad de vida para sus habitantes.

Desde un punto de vista estratégico, existen dos aspectos clave para garantizar la sostenibilidad de las Casas y una mayor optimización de los recursos:

- La colaboración con el sector privado: es necesario hacer entender al sector privado que invertir en desarrollo cultural es necesario para el conjunto de la sociedad. En el infor-

me redactado en 2006 por el Centro Colombiano de Responsabilidad Empresarial se valoraban las fórmulas más relevantes de cooperación entre las Casas y las empresas, analizando qué tipo de empresa podría estar interesada en cada Casa y/o actividad. Asimismo se analizó qué podía aportar cada Casa al mundo empresarial.

- Fomentar el trabajo en red entre las Casas: hasta hace pocos años cada Casa tenía total autonomía y sus programas se centraban solamente en su entorno más inmediato. La no cooperación entre las Casas también fue diagnosticado como un punto débil en su sostenibilidad económica.

Se ha empezado a introducir el concepto de red y a optimizar al máximo tanto los recursos propios, los públicos y los privados. Por otra parte se empieza a pensar, no solamente, en proyectos locales sino que se requiere una mirada global de la ciudad a partir de proyectos estratégicos.

En este sentido la red de Casas de Cultura de Bogotá forma parte de las prioridades políticas de la alcaldía. Este compromiso público se constata en el Plan Maestro de Equipamientos en Cultura (PLAMEC) elaborado en marzo 2006 (Decreto de 2005).

En este documento se constata que la inversión de la alcaldía se dirigirá a la “adecuación física, dotación de equipos y material técnico, conectividad y contenidos de información y programas culturales”.

Proceso: fases y desarrollo

Se identifican tres fases o momentos en los que podemos identificar el proceso

en el que se encuentran el conjunto de Casas de Cultura de Bogotá, y su relación con la alcaldía.

1. Casas consolidadas: por ejemplo, Suba, Fontibón, Engativá. Son las que llevan más años, tienen mejor infraestructura, así como una organización consolidada y funcionan a pesar de tener problemas de sostenibilidad económica. Para estas Casas es necesario diseñar estrategias específicas y se les otorgan unos recursos. Además se les pide que trabajen con el tema de la Alianza Estratégica con el mundo empresarial.
2. Casas con una infraestructura, pero que no tienen una organización que las sustente y las administre: Por ejemplo, Ciudad Bolívar o Tunjuelito. La estrategia aquí versa en la entrega de recursos económicos para que vayan armando las organizaciones a partir de procesos de diálogo y discusión. Se les dieron recursos para que empezaran a generar actividades en las Casas, para que empezaran a posicionarse en su entorno y para que la gente viera actividad en el edificio. La próxima etapa será entrar en el circuito de la Responsabilidad Social Empresarial.
3. Localidades que tienen un interés demostrado en el Plan de Desarrollo por tener o generar el proceso de Casa de Cultura: Por ejemplo Sumapaz. Desde la alcaldía se les entregaron recursos para que pusieran sobre la mesa el tema, para que definan su plan de desarrollo y describan qué papel puede jugar la cultura. También para que analicen cómo funcionan las otras Casas, con sus problemas y sus fortalezas, y puedan proponer, finalmente, una propuesta propia.

En la actualidad nos encontramos que cada localidad está realizando su propio plan de desarrollo local para los próximos cuatro años y que está en diálogo con el Plan de Desarrollo Distrital aunque mantiene sus particularidades. Este plan se formula desde la participación en los llamados Encuentros Ciudadanos.

En estos encuentros se analiza qué localidades habían priorizado la construcción de una Casa de Cultura. La Secretaría de Cultura de la Alcaldía de Bogotá quiere fortalecer la autonomía en gestión cultural de las localidades, y dotar de recursos a las Casas de Cultura sin incidir en la programación o en las propuestas.

Beneficiarios e impacto

Podríamos establecer tres clases o tipologías de beneficiarios:

- La ciudadanía en general: Las Casas han supuesto un enclave de desarrollo cultural para los habitantes de las localidades. Estas Casas son un escenario donde la diversidad cultural se ha visto reflejada y actúa como herramienta para el fomento de la identidad colectiva e individual en un contexto afectado por un conflicto armado de larga duración y dureza.
- El sistema democrático: Las Casas han desarrollado un papel clave para el desarrollo social del territorio y como vector de fortalecimiento de la propia democracia y de construcción de la ciudadanía.
- Desarrollo colectivo: Se identifica la cultura como uno de los pilares de desarrollo. En este sentido tanto la Administración Pública como, posteriormente, el sector privado entiende que estos proyectos son un elemento clave para la propia construcción nacional.

Apostar por la educación y la cultura es una acción de presente que permite trazar estrategias de cara al futuro.

El impacto de este proyecto se encuentra en:

- Fortalecimiento de las identidades culturales, individuales y colectivas.
- Fortalecimiento de institucionalidad democrática y ciudadanía.
- Relación de la cultura con los procesos de desarrollo comunitario.
- Diversidad cultural e interculturalidad: expresión y promoción de culturas diversas, intercambio y relación entre culturas locales y culturas mundializadas, producción y circulación de productos culturales tanto locales como internacionales.
- Equidad cultural: igualdad de acceso, uso y consumo.
- Consumo cultural: usos sociales de productos culturales, nuevos espacios de consumo, participación en eventos culturales.
- Educación y cultura: acceso a conocimientos, apoyo a procesos educativos, educación artística, formación y empleo cultural.
- Memoria y cultura: espacios de conservación, difusión de patrimonio cultural.

Modelo de gestión

El modelo de gestión de las Casas varía en función de la relevancia de la misma y su grado de colaboración con la Administración Pública.

La gestión se realiza desde la propia sociedad civil a partir de asociaciones. Cada Casa tiene una serie de socios y una junta directiva que se encarga de la gestión de las actividades y de la ejecución del presupuesto en función

de las necesidades detectadas en cada territorio. Anualmente se celebra una asamblea donde se discuten las acciones a realizar y estrategias a seguir en los próximos meses.

A partir de los años noventa, la gestión de las Casas viene supervisada por una serie de socios que aportan primero capital y posteriormente capacitación. Se trata de la Secretaría Distrital de Cultural, la Agencia de Cooperación Internacional Francesa (seguimiento a distancia para evaluar la sostenibilidad de las Casas), la alcaldía local (infraestructura) y el sector privado.

Evaluación del proyecto

Innovación. La identificación y reconocimiento de la cultura como herramienta de desarrollo por parte, en primer lugar, de la Administración Pública y, recientemente, por el sector privado es el punto más relevante de este proceso de desarrollo comunitario a través de las Casas de Cultura.

La Administración Pública, la Alcaldía de Bogotá, considera necesaria toda su implicación para fomentar y sostener la viabilidad de los proyectos y la considera como elemento clave para la propia construcción de ciudad.

La empresa privada ha entendido que su responsabilidad social se debe encaminar en apostar por construir puentes de participación democrática de los ciudadanos y apostar por la educación y la cultura.

Transferabilidad. Las Casas de Cultura desarrollan, en la actualidad, un papel fundamental en la articulación ciudadana para una regeneración urbana y social en muchos barrios o localidades de Bogotá pero también de las principales ciudades del país.

La cultura y la educación, como elementos clave de desarrollo, están en estos momentos en las agendas públicas y también en el sector privado. Lograr una optimización de la gestión y lograr encontrar parámetros para la sostenibilidad es uno de los vectores sobre los que se está trabajando.

La articulación de un sistema en red presente en todo el territorio es también una estrategia que apunta a la transferabilidad del proyecto. La alcaldía como impulsora de esta red persigue lograr un proyecto común para conseguir crear, en un futuro, un sistema global de Casas de Cultura que desempeñen una función social, cultural y educativa e impulsen decididamente el desarrollo territorial.

Ejemplaridad. Las Casas de Cultura de Bogotá se podrían dividir en tres categorías, en función de su grado de autonomía y su grado de consolidación. Su relevancia en el entorno inmediato y en el conjunto del territorio es diferente en función de la infraestructura y el nivel de gestión.

La alcaldía ha trazado líneas de financiación y de actuación según estos parámetros que permiten a las Casas poder adaptarse y corregir posibles deficiencias de gestión. Las Casas más consolidadas sirven de ejemplo para aquellas otras que necesitan asentar mejores mecanismos de gestión y de organización así como para identificar y mejorar algún déficit en la infraestructura. Consolidar una red de Casas es uno de los objetivos más perseguidos por la alcaldía. El efecto multiplicador a partir de los modelos más consolidados es la meta para asentar una buena red de estos centros.

Corresponsabilidad y participación. De raíz totalmente comunal, el papel de vertebrador social y de desarrollo urbano que

han desarrollado el conjunto de Casas impulsó la participación de la alcaldía y de la Secretaría Distrital de Cultura para intentar asentarlas y consolidarlas en el territorio. En los últimos 15 años el papel de la alcaldía, como socia de las Casas, ha sido de vital importancia para asegurar su supervivencia y la ejecución de su función social en el seno del territorio.

El aporte de la Administración Pública, en una primera fase, y la capacidad para analizar los déficits presentes en la gestión e involucrar al sector privado, en una segunda fase, son las principales aportaciones del sector público.

No obstante, la gestión y programación de cada Casa sigue bajo la respon-

sabilidad de cada junta directiva. La colaboración entre cada Casa y la Administración es un ejercicio de corresponsabilidad ya que mientras la segunda esboza los objetivos estratégicos a conseguir, los primeros se encargan de programar y diseñar un plan para poder conseguir estos objetivos.

La vinculación de la empresa privada es muy reciente como para poder extraer conclusiones. No obstante, el solo reconocimiento de que su participación es primordial para estructurar socialmente a la ciudad y al país y que esto supone una inversión de futuro es ya, en estos momentos, un éxito para el conjunto de la sociedad.

Escuela-Ciudad-Escuela

Ficha presentación

1. Resumen

El programa: Escuela-Ciudad-Escuela sitúa la ciudad como espacio educativo, de reflexión y de socialización, con la voluntad de incrementar el conocimiento por parte de los escolares para fomentar la apropiación de la ciudad, de sentirse partícipe de ella, que es un principio esencial de ciudadanía y de democracia.

El programa se divide en dos líneas:

La escuela va a la ciudad: Con el establecimiento de itinerarios y visitas se propone convertir la ciudad en una gran escuela en la que los niños y niñas tengan otras maneras de aprender, y los docentes puedan encontrar maneras alternativas para desarrollar su faceta educadora. Para que, de este modo, la escuela pueda superar, en cierta manera, su aislamiento social y cultural. Al mismo tiempo el programa pretende abrir las puertas a empresas y entidades del tercer sector para buscar el fortalecimiento de los programas curriculares, para poder compartir sus conocimientos con los estudiantes y mejorar así el trabajo académico.

La ciudad va a la escuela: Apartir del acompañamiento de los estudiantes en el tiempo extraescolar. El programa pretende convertir el tiempo libre de los niños en un momento útil de aprendizaje, conocimiento y de crecimiento personal y familiar. El objetivo es promover el desarrollo humano y el bienestar de los niños a través de una oferta en diferentes áreas de conocimiento así como la programa-

ción, también por parte de los colegios, de diversas actividades culturales, recreativas o deportivas, en las que los estudiantes puedan participar y disfrutar en el tiempo extraescolar.

2. Fechas importantes

2004 El programa Escuela-Ciudad-Escuela se incluye en el Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas para Bogotá, D.C.

2004-2008:

“Bogotá sin indiferencia, un compromiso social contra la pobreza y la exclusión”.

El programa Escuela-Ciudad-Escuela se incluye también en el Plan Sectorial de Educación 2004-2008: Bogotá una gran escuela; para que los niños, niñas y jóvenes aprendan más y mejor.

3. Ámbitos de actuación

Educación / Ciudad educadora / Escuela abierta / Desarrollo comunitario / Participación ciudadana.

4. Organización responsable

La Secretaría de Educación de Bogotá impulsa un Plan Sectorial de Educación: Bogotá: una gran escuela, que desarrolla los programas y estrategias educativas que se contemplan en el Plan de Desarrollo: Bogotá sin indiferencia: un compromiso social contra la pobreza y la exclusión.

La política educativa de este plan tiene como principal objetivo garantizar el derecho a la educación y el fortalecimiento de una educación pública para estructurar la consolidación de una democracia basada en el reconocimiento de la diversidad que genere dinámicas sociales incluyentes y que contribuya a

la reducción de la pobreza y a una mayor equidad social.

Para conseguir todos estos objetivos sociales la Secretaría de Educación considera fundamental situar la educación en el epicentro del desarrollo, no solo desde la perspectiva del contexto escolar sino también del conjunto de la ciudad.

5. Socios colaboradores

- Empresas, organizaciones sociales y culturales, instituciones estatales que participan activamente en la realización del programa mediante su presencia en los centros escolares para explicar sus experiencias y compartir conocimientos con los estudiantes.

6. Webs de referencia

- **Secretaría de Educación de Bogotá**
www.sedbogota.edu.co

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta a Francisco Cajiao, Subsecretario Académico de la Secretaría de Educación de Bogotá. Bogotá, Mayo 2007.
- Secretaría de Educación de Bogotá, *Plan Sectorial de Educación 2004-2008: Bogotá una gran escuela para que los niños, niñas y jóvenes aprendan más y mejor.*
- Secretaría de Educación de Bogotá, *Informe de rendición de cuentas 2005. Documento temático. Sector educación.*

8. Datos de organización y contactos

- **Secretaría de Educación de Bogotá**
Web www.sedbogota.edu.com Teléfono (+57) 1 324 1000 Responsable Francisco Cajiao, Subsecretario Académico.

Ficha descripción

Situación previa y contexto

La situación de conflicto armado y de desigualdades sociales que ha padecido Bogotá en los últimos años ha configurado una ciudad fuertemente segregada donde la movilidad social entre los barrios ha sido casi inexistente durante mucho tiempo.

La desconfianza y el miedo al otro condicionaron enormemente la estructuración social del conjunto de la ciudadanía. La homogeneización social en cada uno de los barrios incidía en el crecimiento personal del individuo y lo condenaba a un principio de marginalidad si en el barrio donde había nacido era la nota dominante.

Ante esta situación el alcalde Garzón consideró prioritario humanizar la ciudad, establecer puntos de encuentro que fomentaran la confianza entre los ciudadanos, así como poder integrar al conjunto de barrios bajo un concepto común de ciudad, en la que haya movilidad y cada uno se sienta participe y responsable del futuro colectivo.

El concepto de “derecho a la ciudad”, de poder disfrutar plenamente de los bienes culturales comunes, de apropiarse de ella, de participar en su construcción, de intentar limar las diferencias sociales y estructurales que padecen los barrios más desfavorecidos de la ciudad, se situó como línea prioritaria de los diferentes planes estratégicos que se diseñaron desde la alcaldía.

En este contexto la educación se convirtió en un pilar de desarrollo comunitario, puesto que el derecho a la ciudad es inherente al derecho de la educación.

Desde el punto de vista institucional (en el marco de un Plan Sectorial de

Educación), el antecedente más reciente y más directamente relacionado con el programa, es el proyecto Bogotá te enseña, el cual lideró la Secretaría de Educación entre los años 1997 y 2003, con el fin de posibilitar el acceso de los colegios de distrito a los diferentes escenarios educativos de la ciudad (“la escuela va a la ciudad”).

Con esta convicción y trayectoria es que se inició el programa Escuela-CiudadEscuela el cual, como ya se ha apuntado, entiende la ciudad como una gran escuela.

Objetivos y estrategias

Los objetivos de este programa se pueden dividir en dos áreas: educativa y social.

Desde una perspectiva educativa se pretende:

- Elevar la capacidad educativa de los colegios, tanto en la jornada escolar como extraescolar, mediante la apropiación de diferentes escenarios educativos y opciones de aprendizaje que brinda la ciudad.
- Promover proyectos pedagógicos que fortalezcan los contenidos curriculares de las escuelas.
- Fortalecimiento de los programas curriculares mediante la apertura de las escuelas a empresas, organizaciones sociales y culturales e instituciones estatales, para que compartan con los maestros y los estudiantes sus conocimientos y experiencias.

Desde una perspectiva social los principales objetivos son:

- Buscar la interacción entre el espacio público y las escuelas, creando mecanismos de movilidad a partir de programas educativos.

- Fomentar la participación de entidades del tercer sector y empresas en la construcción de la ciudadanía a partir de su participación con este programa.

Proceso: fases y desarrollo

Este programa es el eje central de una serie de iniciativas que tienen por objetivo situar la educación como pilar de desarrollo comunitario de Bogotá.

La implantación de este programa en 2004 obligó, por una parte, al gobierno local a adecuar constantemente nuevos emplazamientos públicos para el correcto funcionamiento del programa. Es decir, ha habido ciertos procesos de regeneración urbana gracias al empuje del programa educativo. Se ha tenido que buscar la implicación de empresarios y/o responsables de entidades del tercer sector para poder realizar el programa con las mayores garantías de éxito. Esta paulatina implicación de otros agentes ha sido factor determinante para el proceso de construcción de la ciudadanía, de fomento del sentimiento de pertenencia a un colectivo, a una ciudad.

Otro aspecto, a tener en cuenta en esta fase del programa, es la capacidad de organizar actividades extraescolares para los niños y jóvenes de Bogotá. El éxito demostrado, en los dos primeros años, permite augurar un gran futuro y un mayor desarrollo de estas actividades que, más allá de sus contenidos, permite dar una oferta formativa, cultural o deportiva adicional y así intervenir en la estructuración del conjunto de la ciudadanía.

Presupuesto y financiación

La financiación del programa Escuela-Ciudad-Escuela se cubre a partir de

la aportación de la Secretaría de Educación de Bogotá. La partida presupuestaria aparece en el Plan Sectorial de Educación para el periodo 2004-2008 y el montante destinado es de 46.253.668.250 pesos (15.191.585 euros).

Con este dinero las metas que se quieren conseguir son las siguientes:

Proyecto La escuela va a la ciudad, la ciudad va a la escuela:

- 1.059.398 niños y jóvenes partícipes anualmente de visitas pedagógicas por los diferentes escenarios educativos y culturales en el marco del programa Escuela-Ciudad-Escuela.

Proyecto Acompañamiento de los estudiantes en el tiempo extraescolar:

- 3.600 bachilleres subsidiados, monitores de las actividades de los grupos artísticos, culturales, deportivos, académicos, científicos, ambientales y empresariales del programa de aprovechamiento del tiempo libre.
- 72.000 estudiantes participando, de manera permanente, a lo largo del año en oportunidades educativas en las áreas artísticas, culturales, deportivas, académicas, científicas, ambientales, empresariales y de oficios en las 20 localidades del Municipio.

Beneficiarios e impacto

En primer lugar están los niños y niñas, ya que ven ampliado el entorno natural de aprendizaje curricular. El conjunto de la ciudad es el marco donde se desarrolla su actividad docente. En segundo lugar los docentes ya que tienen a su alcance nuevas formas y metodologías para proceder a su labor pedagógica y de enseñanza. Es una manera también para que estos vean reconocida su gran labor en el seno de la sociedad. Y, finalmente,

la escuela como institución, ya que de alguna manera esta apertura a nuevos escenarios rompe con el aislamiento social y cultural en el que ha estado muchos años. La escuela se convierte en un elemento dinamizador de ciudadanía y en un punto central de desarrollo.

Las cifras manejadas hasta el momento nos indican el éxito del programa.

Proyecto La escuela va a la ciudad-la ciudad va a la escuela:

- Durante el año 2005 se realizaron 2.180 visitas pedagógicas (1.710 de la escuela a la ciudad y 470 a la inversa).
- La suma total de estudiantes beneficiados fue de 683.186.

Proyecto Acompañamiento de los estudiantes en tiempo extraescolar:

- Durante 2005 las cifras hablan de 16.800 estudiantes beneficiados con oportunidades de aprendizaje.
- Adicionalmente, se realizaron actividades que lograron la asistencia de 440.000 estudiantes a eventos culturales, lúdicos y deportivos en tiempo escolar y extraescolar.
- También se desarrolló un programa de educación en el idioma inglés que benefició a 3.000 estudiantes.

Modelo de gestión

La Secretaría de Educación asume como propia la implantación y gestión del programa con la colaboración de profesores, particulares y algunas entidades sociales y empresariales.

Para llevar a cabo el proyecto La escuela va a la ciudad-la ciudad va a la escuela, la Secretaría de Educación ha creado un censo de escenarios e instituciones, y formaliza acuerdos para que las visitas escolares puedan desarrollarse.

Para llevar a cabo el proyecto Acompañamiento de los estudiantes en tiempo extraescolar, la Secretaría está realizando múltiples convenios interinstitucionales con entidades oficiales y privadas, y se hace un llamamiento a la colaboración ciudadana para obtener el talento humano y los recursos necesarios para posibilitar la realización de este proyecto.

Evaluación del proyecto

Innovación. El carácter innovador del programa radica en involucrar el espacio público y el conjunto de la ciudadanía, en el sistema educativo, en el proceso de aprendizaje. Con este programa la educación de los jóvenes se convierte en un pilar fundamental de desarrollo ciudadano, ya que se pretende formar una mejor base social para el desarrollo del país.

Asimismo el programa fomenta la concienciación individual del ciudadano y de las empresas en el sentido de que todos son responsables en el avance colectivo para lograr una mejor estructuración social, empezando por la base que son los niños y jóvenes.

Otro aspecto a destacar es que a partir de este programa se llevan a cabo también procesos de regeneración urbana, a partir de la adecuación de los espacios públicos a los escolares. La construcción de ciudadanía viene, pues, acompañada de una (re)construcción de los espacios públicos.

Transferabilidad. El éxito del programa viene precedido por una apuesta de la Alcaldía de Bogotá por luchar contra la exclusión social a partir de diferentes frentes sociales, culturales y educativos. Esta apuesta ha hecho que, desde hace algunos años, la alcaldía haya desarro-

llado diferentes programas educativos que trabajan en esta dirección.

Transferir este programa a otra realidad local se presenta complicado, siempre y cuando no haya un ejercicio de comunicación y concienciación previo. El primer reto antes de aplicar un programa como este a otra realidad es tener la certeza de que existe un reconocimiento colectivo de la problemática. A partir de aquí lo más importante es hacer pedagogía ciudadana explicando que la solución pasa por la participación colectiva activa.

Ejemplaridad. La puesta en marcha de este proyecto y el éxito de acuerdo a sus resultados permite pensar en la sostenibilidad del programa y en la capacidad de convertirse en modelo (tanto conceptualmente como metodológicamente) en un futuro.

Uno de los activos que permiten prever la grandeza del proyecto es la capacidad de involucrar a la ciudadanía en la propia construcción social. Una base social movilizadora y comprometida con el desarrollo comunitario es una garantía para que nuevas iniciativas puedan llevarse a cabo con buenas garantías de éxito.

El excesivo tiempo libre que tienen muchos niños y jóvenes en Bogotá, en particular, y en Colombia, en general, es un elemento nada favorecedor para su desarrollo personal. Este proyecto sirve de ejemplo para futuros programas que trabajen en la construcción de estructuras educativas formales y no formales (fuera del sistema escolar) para articular una educación integral de los niños y jóvenes.

Corresponsabilidad y participación. La colaboración ciudadana, de entidades y de empresas, es fundamental para la puesta en marcha de este programa. La participación de múltiples agentes es

un elemento enriquecedor del programa y le proporciona una solidez que es garantía de éxito. Solo desde la percepción colectiva de que el desarrollo de la infancia y juventud del país, es un tema capital para augurar la prosperidad social y económica, se puede llevar a cabo un proyecto tan ambicioso.

La Secretaría de Educación ha iniciado con este programa una apuesta para buscar la complicidad vecinal y empresarial para el futuro educativo del país. Se ha situado como motor, como gestor del programa dentro de una estrategia global de lucha contra la exclusión social.

Educación para la Paz

Ficha presentación

1. Resumen

Educación para la Paz, no es propiamente el nombre de un proyecto singular sino, más bien, el lema por el que trabajan decenas de proyectos gestionados bajo una misma organización, la Alianza Educación para la Construcción de Culturas de Paz. Sin embargo, a lo largo de este texto, y para su mejor comprensión, lo trataremos como un solo proyecto, cuyo máximo objetivo es contribuir a la reconciliación y convivencia pacífica de los jóvenes colombianos.

Es así como Educación para la Paz se convierte en el cometido transversal de todos los proyectos pedagógicos gestionadas por la Alianza, un ente compuesto, a día de hoy, por quince organismos colombianos e internacionales.

Todas estas experiencias, ya sean anónimas, conocidas, formales o informales, centran sus esfuerzos en exaltar la importancia de poder vivir en paz y de interactuar en la sociedad de una manera constructiva. Tal como lo describe su mentora y representante del Banco Mundial para Colombia, Martha Laverde, “es una manera que ellos aprendan a amar su patrimonio, su cultura y su ciudad”.

La característica principal de las actividades que acoge la Alianza es que se conciben como procesos educativos, en donde se incorporan a los beneficiarios de una forma activa, participando en procesos, actividades concretas, dinámicas grupales y sociales, o eventos colectivos. Es decir, las experiencias constituyen procesos en los cuales el “aprender haciendo” es una estrategia. Gracias a este intercambio de experien-

cias, la Alianza ha encontrado que a lo largo y ancho de la geografía colombiana, se desarrollan una cantidad importante de experiencias con un gran despliegue de creatividad, imaginación, e interés por la convivencia pacífica.

A pesar de los muchos focos de violencia presentes en el país, son muchas también las iniciativas que contribuyen a educar para la paz y que, por parte de la Alianza, vienen siendo objeto de identificación, sistematización y visualización para el aprendizaje de la convivencia desde el año 1996.

2. Fechas importantes

1999 Marca un antes y un después para la Alianza. Fue en ese entonces cuando un grupo de profesionales del Banco Mundial se reunió en la ciudad de Cartagena con representantes del Ministerio de Educación y de las gobernaciones de Antioquia y Bolívar. El motivo: poner en común 15 proyectos de educación por la paz que se venían desarrollando en el territorio colombiano y con mucho éxito. El grupo de expertos reunidos en Cartagena reconoció en estas experiencias un ejemplo de construcción de paz digno de apoyar y promover. En los últimos 10 años, la unión que nació en Cartagena no ha hecho más que crecer en proyectos y en organizaciones aliadas.

3. Ámbitos de actuación

Educación / Cultura de paz / Civismo / Interculturalidad / Participación ciudadana / Inclusión social / Desplazados / Desarrollo comunitario.

4. Organización responsable

La Alianza Educación para la Construcción de Culturas de Paz, es una organización compuesta por 15 entidades nacionales e internacionales que trabajan de forma independiente, pero que tienen en común un mismo ideal: el fortalecimiento de las experiencias de educación para la construcción de una cultura de paz.

La Alianza está conformada por las siguientes organizaciones:

- Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI)
- Agencias Alemanas de Cooperación para el Desarrollo y de Formación Internacional Continuada (GTZ/In-WEnt)
- Banco Mundial (BM)
- Consejo Noruego para Refugiados (CNR)
- Convenio Andrés Bello (CAB) Corporación Escuela Galán para el Desarrollo de la Democracia (CEG)
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
- Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP)
- Ministerio de Cultura (MC) Ministerio de Educación Nacional (MEN)
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
- Secretaría de Educación de Medellín
- Secretaría de Educación para la Cultura de Antioquia (SEDUCA)

5. Socios colaboradores

Hemos tomado la opción de no definir en detalle cada una de las organizacio-

nes colaboradoras de este proyecto debido a su amplia extensión. Sin embargo, y para entender su funcionamiento, queremos destacar la participación de ciertas organizaciones dentro del trabajo de la Alianza. Por ejemplo, la puesta en marcha del plan de acción y la definición de directrices técnicas son competencia de un órgano máximo que es el Consejo Directivo, donde tienen representación los 15 aliados. También hay un Comité Coordinador, actualmente gestionado por UNICEF, el cual operacionaliza y ejecuta toda la programación y organiza en comités operativos las diversas responsabilidades de los aliados. Y por último, existe una entidad

que administra los recursos y se encarga de la asesoría jurídica, en este caso, la OEI.

6. Webs de referencia

- **Alianza Educación para la Construcción de Culturas de Paz**
www.educacionparalapaz.org.co/
- **Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura**
www.oei.es
- **Banco Mundial**
<http://www.bancomundial.org/>

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta con Martha Laverde, especialista en Educación para América Latina y Caribe del Banco Mundial. Bogotá, Mayo 2007.
- Entrevista de la Fundación Kreanta con Gonzalo Rivera, coordinador de la Alianza Educación para la Construcción de Culturas de Paz. Bogotá, Mayo 2007.

- Boletín informativo de la Alianza Educación para la Construcción de Culturas de Paz, julio 2003 y septiembre 2006.
- Alianza Educación para la Construcción de Culturas de Paz. *Guía del facilitador. Sistematización de experiencias que contribuyen a la construcción de cultura de paz.*
- Web de la Corporación Escuela Galán: <http://www.escuelagalán.org.co/>
- Web de la Organización de Cooperación Internacional Consejería de Proyectos: <http://www.pcslatin.org>
- Web del Observatorio de la Fundación Solidaridad de la Universidad Autónoma de Barcelona: <http://www.ub.es/solidaritat/>
- Web de Médicos sin Fronteras, Colombia: <http://www.msf.es>

8. Datos de organización y contacto:

- **Alianza Educación para la Construcción de Culturas de Paz**
Teléfono (+57) 1 347 6856
Ext. 480 / 482
E-mail secretariatecnica@educacionparalapaz.org.co/
Responsable Gonzalo Rivera, coordinador

Ficha descripción

Situación previa y contexto

Colombia lleva medio siglo de conflicto armado interno sin perspectivas de que se resuelva a corto plazo. Un incesante conflicto que ha causado el desplazamiento estimado por ACNUR de entre 2,5 y 3 millones de personas. Colombia vive, día a día, el tira y afloja entre quienes hacen de la violencia una manera de

ser y estar y quienes creen que la paz es el único camino de desarrollo para el país.

Sin embargo, Colombia no es solo violencia, es un país con un nivel cultural y de desarrollo en franco crecimiento, con ciudades modernas, con buenos centros educativos y destacados profesionales. El problema es que tras esa imagen de prosperidad y como ya se mencionado, hay un país inmerso desde hace décadas en un conflicto interno extremadamente violento. Es la población civil la que paga el precio de la lucha entre guerrillas, grupos paramilitares y fuerzas del gobierno para hacerse con el control del territorio y los recursos. Una lucha a su vez alimentada por el tráfico de estupefacientes y la ayuda militar extranjera¹.

Según los testimonios de organizaciones humanitarias presentes en el país, las personas que viven en las zonas de conflicto, de la Colombia rural, a menudo son vistas como recursos por parte de los actores armados que operan localmente.

Por lo mismo, en la actualidad el país sigue siendo una sociedad intensamente fragmentada. En primer lugar, debido a las condiciones geográficas que han propiciado históricamente la conformación de regiones y el aislamiento de grandes porciones del territorio nacional; en segundo lugar, por obra de un Estado históricamente débil, tanto en términos de acción social como de

¹ Durante los últimos 10 años, el gobierno federal de Estados Unidos entregó a los países de América Latina y el Caribe un total de 7.300 millones de dólares (4.648.592.184 euros) en ayuda militar y policiaca, con el objetivo de apoyar a las fuerzas castrenses de la región y afianzar con ello sus programas de seguridad hemisférica. Artículo de Mauricio Laguna Berber, publicación on line (<http://www.voltairenet.org>)

capacidad reguladora e incluso de monopolio de la fuerza; en tercer lugar por una lenta y tardía expansión de la ciudadanía y de la incorporación de las mayorías populares al escenario de lo público (en particular de los sectores campesinos); y en cuarto lugar, por unas elites excluyentes, fragmentadas en intereses y expectativas regionales e incapaces de construir y llevar a término el proyecto de un Estado social y democrático de derecho².

Objetivos y estrategias

Los objetivos de la Alianza a través de su proyecto Educación para la Paz son:

- Aumentar el nivel de conciencia, la responsabilidad y la capacidad de las instituciones como constructoras de cultura de paz.
- Hacer posible y factible la construcción de una cultura de paz y convivencia ciudadana, reconociendo y visibilizando experiencias de formación, y proponiendo espacios de discusión.
- La articulación de estos procesos permitirá consolidarlos como fuente de conocimientos, oportunidades de aprendizaje e inspiración de políticas públicas.

Estos cometidos se consiguen a través de una estrategia que se podría dividir en cuatro ejes: Gestión del conocimiento, incidencia en las políticas públicas, comunicación educativa y construcción permanente de la Alianza y los aliados. Siempre priorizando que las acciones se focalicen en tres campos temáticos:

reconciliación, resiliencia³ y creación cultural.

Estos objetivos y estrategias convergen en tres líneas de trabajo:

- Redes de aprendizaje: Están conformadas por un conjunto de experiencias con intereses comunes y con generación de prácticas que al ser estudiadas, difundidas, apoyadas y protegidas como modelos de consecución de paz, pueden servir de estímulo para la creación de otras alternativas en el mismo sentido o para la extensión de las ya validadas. Las redes cuentan con tres mecanismos de apoyo: el portal www.educacionparalapaz.org, el apoyo presencial a través de acompañamiento como una acción focalizada y el boletín Educación para la Paz.
- Seminarios de intercambio de experiencias: Su función es motivar a quienes trabajan por la formación de una cultura de paz en medio del conflicto; promover su conocimiento y la validación social de sus participantes, y al mismo tiempo mejorar su autoestima.
- Foro permanente: Se centra en actividades académicas que motiven la reflexión, el análisis y la crítica con el aporte de expertos; permite la confrontación pública de diversos conocimientos, concepciones y experiencias.

Proceso: fases y desarrollo

Tras unos años especialmente violentos en la historia colombiana, el Banco Mundial en Colombia y sus líderes

2 Según la fuente de la Organización de Cooperación Internacional, Consejería de Proyectos (<http://www.pcslatin.org>)

3 La resiliencia es la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves.

identificaron una serie de experiencias pedagógicas que mostraban el otro lado de la cara del conflicto, una cara más pacífica y constructiva, y quisieron reunir las todas bajo un mismo ente y hacerlas públicas. Era el año 1999 y el BM, consciente de la situación que vivía el país, reconoció en la paz, el único camino válido para alcanzar la vía del desarrollo.

Martha Laverde, especialista en educación del Banco Mundial, reunió quince de estas experiencias y citó en Cartagena a representantes del Ministerio de Educación y de las gobernaciones de Antioquia y Bolívar. Fue allí, cuando comenzó a germinar la idea de formar una alianza en torno a la educación para la paz, cuya conveniencia y necesidad se hizo más evidente en el año 2001, en Medellín, cuando en otro evento, similar a éste, se demostró cómo la creatividad, el valor y el esfuerzo conjunto de muchos hacen realidad proyectos educativos de gran valor para la sociedad. Sobre todo si estos proyectos están cimentados en la convivencia pacífica, el perdón, las oportunidades para todos, la inclusión de poblaciones en desplazamiento, y los desarrollos comunitarios y respetuosos, es decir, en una cultura de paz.

Cada año que pasa la Alianza va ganando aliados, presupuesto y experiencias nuevas, hasta convertirse en el día de hoy en un referente en proyectos de construcción de paz con la colaboración de una quincena de importantes aliados.

Para entender mejor como la Alianza gestiona y enfoca sus recursos en la consecución de la paz en Colombia, ejemplificaremos su labor a través de tres proyectos, uno por cada línea de trabajo:

Escuelas Deporte por la Paz (Baloncili⁴): Este proyecto tiene como objetivo promover una cultura de paz a través de un deporte nuevo que practica la sana convivencia. Es una experiencia pedagógica que permite a los participantes aprender, de un modo lúdico, un camino que promueve los valores de la paz. El lema del proyecto es: “la tolerancia respeta la diferencia y ama la sana convivencia”.

Esta propuesta surge a partir de las situaciones del conflicto e intolerancia que vivían las niñas en la institución donde se inició, es decir, su objetivo originario fue mejorar la convivencia escolar.

Las actividades contempladas por este proyecto son: Exhibiciones en los municipios, torneos interescolares e intermunicipales, capacitaciones a educadores y visitas a escuelas y colegios.

- Interés por el juego limpio en sana convivencia.
- Padres de familia interesados en el proyecto.
- Ha generado expectativas en las comunidades.
- Adquisición de una conciencia diferente frente al deporte.
- El respeto entre los jugadores.
- La solidaridad en el campo de juego. Integración de diferentes grupos.
- Interés del señor obispo por esta propuesta de paz.

Hasta la fecha la consecución de estas actividades ha logrado una serie de buenos resultados, aquí descritos:

4 El Baloncili es un deporte que nació en 1993, en el Hogar Colina Amigó, institución regentada por las hermanas terciarias capuchinas, en el barrio el Cano, de Caldas, Antioquia. Y poco a poco se ha venido extendiendo a otras instituciones educativas.

Medios de comunicación Historias radiales de convivencia: Este proyecto busca generar en el municipio de Villanueva, Casanare, procesos para abordar la convivencia y el reconocimiento de la diferencia. Su principal actividad es la realización y emisión de 40 programas radiales de 15 minutos de duración cada uno en la emisora comunitaria local. Los programas se centran en los conflictos locales y sus formas de manejo y son efectuados por miembros de los colectivos de comunicación ciudadana.

Al proyecto se han vinculado integrantes de grupos líderes de la comunidad como jueces de paz, miembros de la escuela de liderazgo, del Consejo municipal de mujeres y del Consejo municipal de juveniles, entre otros.

Durante la primera etapa del proyecto los resultados fueron satisfactorios: en el desarrollo de la experiencia se sensibilizaron 881 personas sobre la relación cultura-convivencia; durante seis meses se capacitaron en radio 20 promotores de cultura y convivencia y se conformaron cuatro colectivos de comunicación ciudadana –Aguaitacaminos, Comunidad Activa en la Radio, Mundo Joven y Solidaridad–, integrantes por áreas de casa, agricultores, albañiles y estudiantes, que produjeron ocho programas radiales y que a la fecha continúan trabajando.

Además, se realizó con éxito el Primer Festival de Cultura y Convivencia, al que asistieron unas mil personas, y en el que se dio a conocer el trabajo realizado y se abrió el espacio para que los habitantes de Villanueva, en un clima agradable, reflexionaran sobre sus prácticas cotidianas de convivencia “y así abonar el terreno para que comprendan que la paz sólida y verdadera surge en la cotidianidad”, comentan los responsables del proyecto.

Comunidad local Aula Abierta: escuela en la calle para los de la calle: El proyecto de Aula Abierta fue materializado en el año 1999, cuando sin ningún costo para el Estado se empezó a experimentar con docentes de escuelas, sin remuneración, concienciándolos de un sistema nuevo, basado en las necesidades de la comunidad, pero bajo las pautas del Ministerio de Educación Nacional.

Fue así como en la ciudad de Medellín, en la comuna de Robledo, se iniciaron las clases de Aula Abierta, con grupos de niños para primaria y de mayores para primaria y secundaria, ensayos que tuvieron un eco multitudinario e inmediato en todas las comunidades donde se implementó.

Cabe mencionar que el barrio de Vallejuelos, en Robledo, en donde se ejecutó el proyecto, es una zona de invasión de desplazados de otras ciudades por la violencia, pero también de desplazados de Medellín, que perdieron su empleo y debieron acomodarse allí para no morir; en total 1.133 familias sin recursos económicos culturales, pero con deseos de sobrevivir. De esta manera y sin grandes costes, se empezó la labor de educar y reeducar con el nuevo sistema, con profesores y estudiantes que dedicaron sus horas libres a contribuir a esta noble causa y con una comunidad, en gran parte mayor, necesitada de conocimientos y de espacios dedicados a la lúdica, la recreación, la formación personal, la convivencia y la paz. Posteriormente, este ensayo de labor educativa realizado por docentes *ad honorem* y en sus ratos libres, por las tardes o en fines de semana, se volvió a implementar en el año 2000 en otros establecimientos.

Los jóvenes de barrios, como el ya nombrado Vallejuelos, así como Blanquital,

Loyola, Doce de Octubre, por nombrar unos pocos, quienes desde el primer día entraron a formar parte del programa, tomaron el proyecto como suyo, y en pocos meses, se tuvieron en clases a casi 10.000 niños, jóvenes y adultos de ambos sexos, beneficiarios del programa.

Con la llegada a la Alcaldía de Medellín de Luis Pérez Gutiérrez, el proyecto encontró nuevos apoyos. La Secretaría de Educación, al evaluar el programa y sus alcances, dio vía libre para su montaje administrativo y docente.

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

Actualmente los recursos humanos con los que cuenta la Alianza son dos profesionales contratados de forma permanente: una asistente administrativa y un coordinador operativo. Según el tema o acción se apoyan en los equipos directivos y técnicos de cada aliado, en becarios de último año de universidad y en personas voluntarias. También se hacen contrataciones temporales si el proyecto así lo demanda.

En cuanto a infraestructura, la Alianza no cuenta con sede propia. Es el aliado que tiene a su cargo la secretaría técnica, a día de hoy UNICEF provee en su propia sede de dos espacios para el personal de la Alianza. Esta misma entidad facilita todo lo relacionado con los equipos y suministros necesarios.

Presupuesto y financiación

El presupuesto anual básico, que cubre gastos de funcionamiento y comunicación educativa, es de 366 millones pesos (120.209 euros), que son aportados por los aliados.

Los proyectos en líneas de acción específicas son también cubiertos por los

aliados según sus intereses y posibilidades. Por ejemplo, en el periodo 2006-2007 se adelantó un proyecto de apoyo a veinticuatro experiencias de distintas regiones del país, gracias a una donación de 350.000 dólares (224.604 euros), aportados por el fondo post-conflicto del Banco Mundial. De modo que este concepto varía de año a año y los proyectos pueden ser diversos en cuantías, según datos entregados por el coordinador de la Alianza, Gonzalo Rivera. El origen de los recursos se resume entonces en los provenientes de la cooperación internacional (Agencias aliadas internacionales, que son nueve), y los provenientes del sector público (dos ministerios, dos secretarías de educación locales, un instituto público de distrito). Solo hay un aliado de naturaleza mixta (pública y privada), la Corporación Escuela Galán, aunque en ella el peso de lo público es mucho mayor.

La entrevistada, Martha Laverde, del Banco Mundial en Colombia, asegura que la mayoría de experiencias que ha conocido la Alianza, tienen una escasa base financiera y técnica.

Según fuentes de la Alianza: “Es cierto, la mayoría de experiencias cercanas a la Alianza son de escasa base financiera y técnica. En esto influyen múltiples causas, como por ejemplo, los pocos años de desarrollo del sector de experiencias constructoras de culturas de paz; el poco reconocimiento institucional, social y político que recibían; el predominio de una visión de la paz asociada al conflicto armado; las debilidades internas en cuanto se refiere a la cultura de gestión y organización, sostenibilidad y crecimiento; y la escasez de recursos destinados al tema”. Y agrega, “la gran acogida que tienen estas expe-

riencias demuestra la necesidad de integrar el apoyo de recursos económicos, con acompañamiento técnico regular, y frecuente a los lugares mismos donde funcionan las experiencias”.

Beneficiarios e impacto

La Alianza tiene bajo su amparo más de 350 proyectos gestionados por casi el mismo número de organizaciones locales. Estos proyectos acogen a poblaciones en riesgo y estado de vulnerabilidad, en general son niños en edad escolar, adolescentes, jóvenes y adultos. Todos los rangos etarios son bienvenidos por la Alianza a la hora de trabajar en la construcción de paz.

Según el coordinador del proyecto, la Alianza no ha hecho una evaluación de impacto, completa y rigurosa, de sus estrategias y líneas de acción. Hubo una evaluación externa, del proyecto de apoyo a experiencias constructoras de culturas de paz, realizado en el marco de la Alianza y financiado por el fondo post-conflicto del Banco Mundial. Sin embargo, no podía ser una evaluación rigurosa, puesto que no se había levantado una línea de base previa que permitiera contrastar los resultados. Pero esto no significa que no existan observaciones y percepciones, sobre aspectos parciales de los logros de la Alianza, las cuales son mencionadas más adelante.

El coordinador de Educación por la Paz, Gonzalo Rivera, manifiesta: “Quiero referirme a la estrategia de incidencia en la política pública de educación para la paz, donde sí bien la Alianza no puede ser la protagonista principal, sí ha contribuido a fortalecer procesos y resultados para la formulación de lineamientos de política pública en educación para la paz por parte de autoridades de nivel nacional y local:

- Incidencia en el nuevo Plan Decenal de Educación 2006-2016, donde la Alianza tuvo activa presencia en las mesas de trabajo de la consulta y deliberación pública; en la asamblea nacional donde llegaron los insumos de todo el país, y en la comisión redactora final que ajustó el texto del plan. Además, hubo agencias internacionales integrantes de la Alianza que contribuyeron, financieramente, al desarrollo del modelo de comunicación pública en que se sustentó el plan y que participaron, —y lo seguirán haciendo en la etapa de seguimiento—, como observadoras y garantes de la transparencia de las deliberaciones. Gracias a este conjunto de intervenciones, la Alianza contribuyó sustancialmente a que el tema general de “educación para la paz, la convivencia y la ciudadanía” (por primera vez incluido en una agenda educativa nacional y en un plan decenal de educación) ganara relevancia como la que nunca había tenido en las instancias estatales, gubernamentales y sociales. También, fruto de dicha participación hubo subtemas que salieron del anonimato en que se encontraban a pesar de su enorme relevancia para el país como:
 - a) educación en situaciones de emergencias y crisis humanitarias;
 - b) educación para el ejercicio de los derechos humanos en articulación con el Plan Nacional de Educación y el Plan Nacional de Acción en Derechos Humanos;
 - c) construcción de entornos protectores escolares que garanticen los derechos de niños, niñas y jóvenes contra toda forma de violencia.

cia, explotación, discriminación e inequidades;

d) educación ambiental.

- Aportes a la revisión crítica y propuestas de cambio de la oferta educativa orientada a poblaciones desmovilizadas y desvinculadas del conflicto armado con impacto en las instancias estatales y gubernamentales responsables del tema.
- Aportes a los lineamientos de política educativa para la convivencia escolar en el Distrito Capital de Bogotá, mediante la puesta a prueba de pedagogías innovadoras del cuerpo y la comunicación con impacto en instituciones educativas de algunas de sus localidades.
- Apoyo a las líneas de acción de dos aliados regionales: Secretaría de Educación Departamental de Antioquia, y secretaría de educación municipal de Medellín. En estos casos, la Alianza desarrolla iniciativas de divulgación y formación de actores de paz que se inscriben en los planes de desarrollo de tales instancias territoriales”.

Otro punto de impacto social y político de la Alianza, mencionado por Gonzalo Rivera, tiene que ver con su estrategia de gestión del conocimiento en cuanto al fortalecimiento de una cultura de la sistematización y la evaluación. Se trata de un tema en que Colombia por lo general presenta debilidades. Hay muchas resistencias, prejuicios, prevenciones y limitaciones culturales que obran en contra de validar y darle legitimidad social a esas dos estrategias, lo cual refuerza el bajo reconocimiento social que aún tienen las experiencias constructivas de culturas de paz por no poder manejar un

discurso basado en argumentaciones y evidencias suficientes para convencer de sus beneficios e impactos a los gobernantes, financiadores, académicos y algunas clases de líderes. En todas las áreas de su acción, la Alianza busca superar dichos obstáculos mediante la sensibilización de las comunidades y organizaciones, y la producción y disseminación de herramientas de sistematización y evaluación claras, pertinentes y efectivas para la capacitación de actores a todo nivel. Esto es especialmente útil en el caso de organizaciones que están trascendiendo el trabajo meramente puntual circunscrito a un ámbito restringido para pasar a trabajar, por ejemplo, con visión de construcción de región entre varios municipios de un mismo territorio. Por otro lado, no podemos olvidar que uno

de los efectos terribles de la violencia, es la destrucción de la confianza y la pérdida de la solidaridad. Los gestores de estas iniciativas se enfrentan al doble desafío de poner en marcha su propuesta educativa, y vencer el miedo y la desconfianza que se ha creado en las poblaciones que viven en situaciones de amenaza. A medio plazo, proyectos que nacieron como respuesta a una temática puntual han contribuido, en muchos casos, a restablecer los vínculos necesarios para crear una democracia local. Otro impacto positivo en la sociedad, y que se observa en este trabajo de la Alianza, es la gran cantidad de experiencias de cultura de paz que son iniciativa y gestión de jóvenes en temas como cultura popular local, deporte, arte, liderazgo político y otros. Por ejemplo, “Jóvenes indígenas de Tierradentro (Cauca), en búsqueda de la valorización y construcción de la identidad propia”, es una experiencia significativa

de la participación de los jóvenes en la construcción de cultura de paz donde a través del teatro los jóvenes buscan difundir la historia y las costumbres de su pueblo indígena con el fin de sensibilizar a la juventud sobre su identidad cultural.

Una contribución esperada del trabajo con jóvenes, es reemplazar el sentimiento de desesperanza, de no futuro, por un proyecto de vida que se gesta para muchos de ellos, con el hecho de ser parte de una experiencia de cultura de paz. El reciente informe de desarrollo del Banco Mundial sobre jóvenes así lo revela. Un ejemplo de esto lo podemos ver claramente en Yuri Alexander Romaña, un joven del departamento de Chocó, que se ha dedicado a la solidaridad y a enseñarle a su comunidad, familia, compañeros y profesores a no ser insensibles frente a las necesidades de otras personas. Gracias al apoyo de la Corporación Juntos Construyendo Futuro, Yuri ha podido fortalecer su liderazgo y aprender herramientas para la movilización juvenil.

Modelo de gestión

La Alianza está compuesta actualmente por 15 organizaciones nacionales e internacionales que se coordinan y distribuyen las tareas de gestión y administración por periodos de un año. Actualmente, las tareas están distribuidas de esta forma:

- La puesta en marcha del plan de acción y la definición de directrices técnicas son competencia del Comité operativo de la Alianza donde tienen asiento los 15 aliados.
- La Secretaría Técnica es la encargada del sector operacional y ejecuta toda la programación y organiza en

subcomités las diversas responsabilidades de los aliados.

- Y por último, hay una entidad que administra los recursos y se encarga de la asesoría jurídica, en este caso, la OEI.

Evaluación del proyecto

Innovación. La confluencia de intereses y luchas bajo una misma identidad no es una experiencia nueva, a nivel europeo la sociedad civil y política ha creado un sinfín de estas instancias. Sin embargo, lo que tiene de innovador la Alianza es la capacidad de identificar esas buenas prácticas pedagógicas en un conflicto a primera vista hostil, “apadrinarlas” moral y económicamente y darlas a conocer a través de una serie de canales de comunicación: boletines, revistas, sitios en Internet, encuentros y seminarios interprofesionales, para que estas puedan servir de modelos de construcción de paz.

Innovadora también es la manera como estas organizaciones locales, escuelas o grupos de vecinos se reúnen bajo un interés común y utilizan herramientas básicas y simples, muchas veces sin grandes presupuestos, para la consecución de sus objetivos. Ideas como las de colaborar con los medios de comunicación locales, reinventar una nueva forma de deporte, utilizar la escuela como un espacio de convivencia entre padres e hijos, entre otras, son las soluciones que ofrecen estas organizaciones y que han llevado a la Alianza a estar en el punto de mira de muchos profesionales de la educación a nivel mundial.

Por otro lado, frente a la preocupación sobre las pocas oportunidades que se ofrecen a los jóvenes, y el hecho real de que muchos de ellos, en Colombia,

niestudian ni trabajan, la participación en emprendimientos comunitarios es una veta de nuevos vínculos con la comunidad local y con fiere un revitalizado sentido de pertenencia.

Transferabilidad. “La paz no se construye solo a través de técnicos y expertos, es un trabajo de participación ciudadana”, Gonzalo Rivera, coordinador de la Alianza. Las experiencias recogidas por la Alianza constituyen un filón para el aprendizaje de la convivencia y sirven para inspirar, desde lo concreto y lo pragmático, desde la diversidad y la dificultad, políticas públicas para construir culturas de paz.

De cara a buscar puntos a mejorar o tener en cuenta a la hora de aplicar o transferir a otro contexto un proyecto como el de la Alianza, podemos identificar que una buena parte de las experiencias de cultura de paz se desarrollan por iniciativa o en el medio de las instituciones escolares, y por lo mismo, se requiere apoyar las condiciones para el verdadero ejercicio de la autonomía escolar.

Y por otro lado, se debe destacar la acción coordinada de la cooperación internacional reunida bajo la protección de la Alianza, como una contribución importante a los esfuerzos que ya está haciendo el estado colombiano. Por esta razón, y según los comentarios vertidos en la página web del Banco Mundial, es un reto implementar mecanismos que permitan no solo una comunidad de visiones, sino una implementación coordinada de los proyectos de apoyo.

Ejemplaridad. La cultura hace referencia a representaciones mentales e idealizaciones, pero también a comportamientos cotidianos, vivencias o prácticas sociales que se correspondan

con dichas representaciones. En las experiencias gestionadas por la Alianza, en Colombia, se desarrollan prácticas con la perspectiva de construir rutinas de convivencia y de paz que, a su vez, refuercen los imaginarios y afiancen los valores necesarios para interactuar en paz. Es este ejemplo de construcción cotidiana de cultura de paz el que puede servir de patrón para otras sociedades. Incluso podría aplicarse en contextos no solo de violencia, sino también de conflicto social, en otros lugares. No tan solo aspirar a desarrollar grandes proyectos con grandes presupuestos sino identificar aquellas rutinas diarias de ciertos enclaves pedagógicos que podrían ser focos de paz entre tanta violencia psicológica y física.

Corresponsabilidad y participación. La educación para la convivencia y cultura de paz no es tarea exclusiva del sector educativo, es también una labor intersectorial y multidisciplinaria que convoca a autoridades locales, organizaciones sociales, asociaciones y gremios del sector productivo. Es así como la Alianza puede ser un claro ejemplo de cómo diferentes actores y diferentes sectores pueden converger en intereses y esfuerzos en pos de un bien común. Dentro de esta red de actores, hay algunos de ellos que tienen más riesgo que otros al participar en este tipo de proyectos. Hemos de tener en cuenta que la mayoría de experiencias no son visibles en su propio entorno local y mucho menos trascienden a lo nacional, y de hecho es este uno de los principales objetivos de la Alianza, el divulgar este tipo de iniciativas. Sin embargo, hay que reconocer que en situaciones de conflicto y violencia, la visibilidad de estas experiencias, no está exenta de

riesgos. Muchos gestores se juegan la vida recorriendo poblaciones y escuelas para involucrarlas en proyectos de convivencia.

Un efecto importante del trabajo de la Alianza es que, poco a poco, se va

creando una “protección social” para las personas e instituciones que hacen trabajo a favor de la paz. De esa manera, la “mayor visibilidad” puede transformarse en una especie de reconocimiento y apropiación social.

LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales)

Ficha presentación

1. Resumen

La Alcaldía de Bogotá ha iniciado, en los últimos años un proceso paulatino de acercamiento a la denominada comunidad LGBT de Bogotá que durante muchos años ha vivido numerosos episodios de discriminación y se ha visto privada de ciertos derechos fundamentales que la han situado en contextos de exclusión.

Debido a la acción constante de ONG's o de colectivos de la sociedad civil que luchan por el reconocimiento de las personas LGBT, la esfera pública ha iniciado un proceso de reconocimiento explícito de estas personas ante el conjunto de la ciudadanía.

No sin tropiezos, la alcaldía ha buscado promover de manera efectiva y eficaz el desarrollo integral, la igualdad, la equidad y la no discriminación de estas personas por motivos de su opción sexual o de género, así como garantizar el disfrute de todos sus derechos.

A pesar de los avances significativos en este sentido todavía el proceso cuenta con diversas dificultades fruto en muchas ocasiones de la falta de entendimiento entre los diferentes movimientos de LGBT y la propia Administración.

2. Fechas importantes

2002 Cuando Lucho Garzón era solamente un candidato a la presidencia se reunió con colectivos englobados en LGBT y redactó un documento programático de

reconocimiento del colectivo y de aplicación de derechos fundamentales. Se comprometió a trabajar para la integración plena de las personas homosexuales si ganaba las elecciones.

2003 Primera colaboración de la alcaldía con LGBT al apoyar la marcha que anualmente organizan para reclamar sus derechos. El apoyo se tradujo en soporte logístico, seguridad en el recorrido y ayuda económica. La pancarta inicial "Bogotá sin homofobia" fue promovida desde la alcaldía.

2006 La colaboración se amplió, básicamente, a partir de diferentes acciones enmarcadas en el programa Cultura para una Ciudadanía Activa. Por ejemplo, el proyecto Alianza por el Reconocimiento de la Ciudadanía Plena de Personas LGTB y con Identidades de Género y Sexualidades no Normativas.

2006 Abre las puertas el Centro Comunitario de Chapinero, orientado específicamente a la población LGTB.

3. Ámbitos de actuación

Diversidad cultural / Inclusión social / Educación / Derechos humanos.

4. Organización responsable

El acercamiento de la alcaldía a la comunidad LGBT se produjo a partir de la celebración del Carnaval de Bogotá, ya que había muchas organizaciones de defensa de las personas homosexuales que se habían dirigido a la Secretaría de Cultura para poder participar en él.

Es a través de la Secretaría de Cultura (siguiendo las pautas marcadas por la alcaldía) que se vehicula buena parte de los programas y proyectos entre LGBT y la Administración.

A pesar de no ser un proyecto meramente cultural, se considera que para garantizar el derecho a este colectivo es necesaria una gran transformación cultural en el seno de la sociedad, ya que es en este terreno donde se tiene que hacer una intervención para erradicar la estigmatización negativa de estas personas.

También la Secretaría de Gobierno interviene en este proceso especialmente en aquellos puntos más relacionados con los Derechos Humanos. Ambos departamentos trabajan conjuntamente por una transformación cultural que permita garantizar los derechos de las personas.

5. Socios colaboradores

El movimiento LGBT no está agrupado bajo una sola asociación. Uno de los problemas con los que se encuentra la Administración es la de encontrar un interlocutor único que defienda los intereses de todo el colectivo LGBT para realizar el trabajo. En concreto son unas veinte asociaciones de homosexuales que mostraron distintos grados de interés en colaborar con la Administración.

Algunas de estas organizaciones son de carácter académico, otras son ONGs (como Colombia Diversa que es la más representativa y más visible y con la que se han realizado diferentes proyectos), otras han centrado su lucha en los Derechos Humanos, y finalmente hay otras organizaciones de índole artístico.

6. Webs de referencia

- **Alcaldía de Bogotá** <http://www.bogota.gov.co>

- **DeGeneres-E – Lesbiana y bisexuales**
<http://www.degenerese.org>
- **SentidoG**
<http://www.sentidog.com>
- **Colombia Diversa**
<http://www.colombiadiversa.org/>

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta a Manuel Rodríguez, responsable del programa en la Alcaldía de Bogotá. Bogotá, Mayo 2007
- Artículos en:
<http://www.bogota.gov.co/histophp?idh=16170&patron=1>
http://www.degenerese.org/index.php?option=com_content&task=view&id=576&Itemid=85
<http://www.bogota.gov.co/histophp?idh=16170&patron=1>
http://blogmundogay.blogspot.com/2006/07/bogot-favor-de-gays-y-lesbianas_12.html/
http://www.sentidog.com/article.php?id_news=18854

8. Datos de la organización y contactos

- **Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía de Bogotá**
Teléfono (+57) 1 327 4900
Responsable del programa Manuel Rodríguez.

Ficha descripción

Situación previa y contexto

En un país con grandes problemáticas sociales y económicas como Colombia, el LGBT ha vivido durante muchos años a la sombra de la sociedad, sin reconocimiento alguno de sus derechos y con poca aceptación social. Víctimas

de agresiones y rechazo sistemático, por parte de la ciudadanía, las personas LGBT han iniciado en la última década un movimiento colectivo para luchar por el reconocimiento y por la defensa de sus derechos más fundamentales, así como la movilización de estas personas en diferentes ámbitos de índole económica, política, social y cultural con el fin de construir una sociedad plenamente democrática, moderna y con justicia social. A pesar de que existían pequeños grupos de personas homosexuales asociadas en los años setenta y ochenta (en 1982 se celebró la primera Marcha Gay en Bogotá con solo 40 participantes), no fue hasta mediados de los noventa que aparecieron asociaciones y colectivos diversos para reclamar los derechos de estas minorías.

La esfera pública se había mantenido al margen de todo este proceso hasta la llegada de Garzón a la alcaldía de la ciudad en 2003. Fruto de conversaciones previas con este colectivo, Garzón se comprometió a intervenir para la normalización y el reconocimiento de LGBT en el seno de la sociedad. Probablemente la primera acción significativa que ayudó a visualizar las intenciones del alcalde fue su participación en la manifestación por el Orgullo Gay de 2004.

No obstante, a día de hoy, se puede señalar que este proceso se encuentra en una fase inicial. Existen grandes dificultades para el avance social y el proceso en este sentido es lento. Tiene que vencer la resistencia de los sectores más conservadores de la sociedad colombiana.

Objetivos y estrategias

En junio de 2006 el Alcalde Mayor Luis Eduardo Garzón relató ante los medios y ante la ciudadanía cinco compromi-

sos básicos que guiarían la acción de gobierno durante su mandato. Los puntos fueron:

- Creación del centro comunitario LGBT. El centro comunitario abrió sus puertas en diciembre de 2006 y desde entonces viene prestando sus servicios de asesoría psicológica y legal a la población LGBT. De igual manera ha servido como punto de encuentro para las reuniones de los grupos y organizaciones del sector.
- Diseño de una estrategia de seguridad para la población LGBT. En este punto se ha designado un oficial de enlace, un funcionario de la Policía Metropolitana que se encarga de atender y centralizar los casos de violencia homofóbica y se reúne con las personas del sector para crear mecanismos de protección y disminución de estos casos de violencia.
- Llevar a cabo una campaña de comunicación con el fin de sensibilizar a la ciudadanía sobre la población LGBT. Desde el año 2007 se vienen llevando a cabo campañas que involucran los derechos sexuales y la diversidad sexual como opción elegible, respetable y digna.
- Creación de puntos de encuentro y enlace entre los grupos LGBT de la ciudad y las instituciones públicas de distrito. Para lograr este objetivo se creó la Alianza por el Reconocimiento de la Ciudadanía plena de Personas LGTB con Identidades de Género y Sexualidad no Normativas, cuyo objetivo es unir fuerzas para trabajar en pro de la comunidad LGBT.
- Presentación de un proyecto de acuerdo que establece la Política pública LGBT, en Bogotá, ante el Concejo de Bogotá para su aprobación y

cumplimiento.

Proceso: fases y desarrollo

La llegada a la alcaldía de Lucho Garzón supuso un cambio de las políticas públicas hacia el colectivo homosexual. Por primera vez en la historia de Colombia, el gobierno de la ciudad escuchaba las inquietudes de este colectivo y se comprometía a intervenir con programas públicos para promover un proceso de normalización sexual y de promover los derechos fundamentales de estos ciudadanos.

De este modo el departamento de Integración Social empezó a trabajar con personas del colectivo LGBT que estuvieran en una situación de prostitución. Asimismo también empezaron a colaborar: la Secretaría de Salud, la Secretaría del Alcalde, etc.

En la actualidad existe una Mesa interinstitucional de la administración de distrito que, siempre desde el respeto a la autonomía de cada una, trabaja transversalmente en los problemas que acechan al colectivo LGBT.

Desde su llegada al poder Lucho Garzón demostró una voluntad política de acercamiento y colaboración con este colectivo. Remarcable es, por ejemplo, la construcción de un centro comunitario LGBT, actualmente en pleno funcionamiento y que tiene por objetivo dotar de servicios a este colectivo. El proyecto más emblemático hasta el momento es la construcción de un Centro Comunitario con un coste de 180 millones de pesos (59.119 euros) y que está especialmente concebido para esta comunidad. En este espacio se ofrece asesoría jurídica, médica y psicológica para el colectivo LGBT y para sus familiares.

También son muy importantes las

campañas de sensibilización que se han desarrollado con la finalidad de fomentar la integración y aceptación social de este colectivo. Sin embargo, existen todavía rastros de violencia hacia homosexuales por parte de integristas religiosos o personas muy cercanas a la extrema derecha. El camino hacia el pleno reconocimiento no es fácil. El movimiento social para el reconocimiento del movimiento LGBT ha recibido también mensajes negativos que no ayudan en el avance hacia el pleno reconocimiento.

Beneficiarios e impacto

El pleno reconocimiento de la diversidad cultural y de opción sexual de una comunidad es el primer paso para la consolidación de un estado democrático y contemporáneo. El colectivo LGBT, históricamente excluido en Bogotá, se ha beneficiado recientemente de la llegada al poder de un alcalde que manejaba entre sus principales prioridades trabajar para conseguir la normalización de este colectivo.

Probablemente el programa que refleja con mayor claridad esta apuesta es el que se inició en 2006 con el título Alianza por el Reconocimiento de la Ciudadanía Plena de Personas LGBT y con Identidades de Género y Sexualidad no Normativa. Precisamente la longitud del nombre de este programa se debe a la voluntad explícita por parte de la alcaldía de querer reflejar al máximo a todas aquellas personas que padecen discriminación por cuestión de opción sexual.

El diseño de programas y campañas de comunicación, como la que ejemplificó el propio alcalde Garzón al encabezar la pancarta de la marcha por el día del Orgullo Gay de 2004, están, paulatinamente, revirtiendo positivamente en

cambiar la estigmatización negativa que la población había tenido históricamente con este colectivo.

La lucha política por la normalización del colectivo también se traslada al Senado y al Congreso con el férreo debate sobre la necesidad de tomar medidas de protección social y patrimonial para las parejas del mismo sexo.

Modelo de gestión

La Secretaría de Cultura estableció vínculos de colaboración con el colectivo LGBT gracias a la participación de estos en el Carnaval de Bogotá 2004.

Poco a poco se fueron incorporando nuevos departamentos de la alcaldía para trabajar aspectos concretos que afectaban al colectivo LGBT. Desde la Secretaría de Gobierno (que trabaja con todo lo relacionado a los Derechos Humanos), la Secretaría de Integración Social (que trabaja con personas del colectivo en situación de prostitución), la Secretaría de Salud, etc. La suma de diferentes departamentos ha conllevado la creación de una Mesa Interinstitucional de la Administración Distrital que coordina los procesos a realizar con la población LGBT, pero siempre respetando la autonomía de cada departamento o secretaría.

Evaluación del proyecto

Innovación. El papel central que asume la Secretaría de Cultura en relación a la normalización de LGBT tiene un carácter fuertemente innovador debido a la peculiaridad del proceso. Normalmente son las áreas de Servicios Sociales las que asumen la responsabilidad de vertebrar las políticas públicas para luchar por el pleno reconocimiento del colectivo y para establecer los pro-

gramas necesarios así como cuidar de su correcta ejecución.

Así pues, el hecho de que sea la Secretaría de Cultura quien asuma estos proyectos forma parte de la estrategia de la alcaldía que apuesta por la pedagogía y el diálogo con el conjunto de la ciudadanía. Se quiere normalizar la situación desde una reestructuración en el pensamiento antropológico y en las creencias que estigmatizaban negativamente a aquellos ciudadanos que pertenecen al colectivo LGBT.

La transformación cultural de la sociedad se identifica como elemento clave para poder, posteriormente, garantizar al colectivo sus derechos como ciudadanos. Sin este trabajo de base, de querer transformar culturalmente las percepciones de la ciudadanía, resulta altamente difícil poder aplicar con plena garantía de éxito los programas específicos que puedan necesitar las personas de LGBT.

Transferabilidad. En un mundo cada vez más global y diverso donde la interacción entre diferentes personas y colectivos es cada vez más frecuente, los esquemas sociales, culturales y económicos de los ciudadanos se ven contrapuestos a otras realidades e incluso, en ocasiones, se ven cuestionados.

Afrontar esta realidad es una de las misiones que debe tener toda administración pública democrática para evitar conflictos, así como casos de discriminación o de exclusión social.

Perder el miedo a lo diferente es un ejercicio de madurez de una sociedad. Ámbitos como la raza, el color de la piel, la procedencia (campo-ciudad), el género, la clase social, etc. pueden también necesitar programas o apuestas políticas de erradicación a través de la

transformación cultural de los ciudadanos. La cultura es un transmisor de valores y de imaginarios colectivos. Muchos de estos valores vienen heredados desde hace años o siglos por la propia comunidad y frecuentemente, en algunos temas, influenciados por la religión.

El camino trazado para conseguir los

objetivos es de largo recorrido, ya que se encuentra con la oposición de sectores muy poderosos de la sociedad colombiana. Sin embargo la tenacidad y la unión de todos los agentes políticos y sociales que luchan por el pleno reconocimiento de LGBT se presumen indispensables para conseguir el fin del proceso.

Libro al Viento

Ficha presentación

1. Resumen

Libro al Viento, es un programa de fomento de la lectura de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía Mayor de Bogotá. El programa parte del principio fundamental que la lectura es un derecho ciudadano y debe estar al alcance de todos.

Su promoción debe ser tarea prioritaria de cualquier sociedad democrática y también lo es que los libros lleguen a manos de sus lectores potenciales. Con este fin, Libro al Viento publica cada mes 77.000 ejemplares de una obra breve de la literatura clásica de todos los tiempos y los pone “en circulación” por la ciudad, a través de diferentes estrategias.

El programa tiene dos pilares fundamentales:

Primero que las obras sean interesantes, amenas, divertidas y atractivas.

Segundo que estos libros han de circular, se han que compartir, se recomienden, pasen de mano en mano, de boca en boca, se lean en voz alta y en voz baja, se presten y en definitiva pasen a formar parte de la vida cotidiana de la ciudadanía.

2. Fechas importantes

2004 Inicio del proyecto con la publicación de *Antígona* de Sófocles. Se hizo una primera distribución en el TransMilenio (sistema de transporte público masivo). También se distribuyó en todos los colegios públicos de la ciudad.

2006 Presencia de Libro al Viento en los distintos Supercades¹ de la ciudad.

2007 Libro al Viento fue una de las razones por las cuales la UNESCO designó a Bogotá como Capital Mundial del libro. Los primeros ejemplares se distribuyen en los comedores comunitarios de la red Bogotá sin Hambre. Libro al Viento, llega a veintidós hospitales de la Red Pública de Bogotá.

3. Ámbitos de actuación

Fomento de la lectura / Educación / Inclusión social / Participación ciudadana.

4. Organización responsable y socios colaboradores

La Secretaría de Cultura de la Alcaldía de Bogotá es la responsable de la organización y coordinación del proyecto.

5. Socios colaboradores

- Secretaría de Educación Distrital: Auspicia mensualmente la impresión de 50.000 ejemplares de cada nuevo título y organiza actividades en torno al libro y la lectura, como actividad extracurricular y opcional para alumnos, docentes y padres de familia en los colegios.
- Fundalectura: Mediante sus Jóvenes Tejedores de Sociedad, se encarga de los puntos de promoción de la lectura de Libro al Viento en distintas plazas de mercado y también en los parques

¹ Son centros, de la alcaldía, de atención al ciudadano. En un solo edificio se pueden realizar más de 250 trámites administrativos (agrupados en 160 tipologías) y obtener servicios de entidades públicas tanto del orden de distrito, como nacional o privado.

—programa de bibliotecas en los parques: Paraderos Paralibros Paraparcos (PPP). Desarrollan actividades relacionadas con las lecturas de los títulos, representaciones, lecturas en comunidad, conferencias, etc.

- Misión Bogotá: Sus guías cívicos ofrecen a los usuarios de los Cades y Supercades los ejemplares de la colección Libro al Viento, mientras esperan su turno, siempre que la espera prevista sea de más de 20 minutos. Igualmente, promueven el préstamo libre y gratuito y estimulan el retorno voluntario de los libros en distintas estaciones del transporte masivo TransMilenio.
- Bogotá sin Hambre: A su red de comedores comunitarios llegaron también los ejemplares del programa Libro al Viento. Los guías de Misión Bogotá y más de cien estudiantes, del voluntariado universitario, refuerzan labores de inclusión social en este ámbito.
- Asolectura: Colabora con Libro al Viento en sus Clubes de Lectores, donde desarrollan actividades de asesoría en lectura y escritura.

6. Webs de referencia

- **Programa Libro al Viento**
www.culturarecreacionydeporte.gov.co/programas/libro_al_viento
- **Libro al Viento en la escuela**
http://www.redacademica.edu.co/redacad/export/REDACADEMICA/ddirectivos/proyectos_pedagogicos/programa_distrital_de_lectura/libros_al_viento/
- **Bogotá Capital Mundial del Libro 2007**
www.bogotacapitalmundialdelibro.co.m/web/programacion/eje2/libro_al_viento.php

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta a María Isabel García, del programa Libro al Viento. Bogotá, Mayo de 2007.
- Programa de radio *Voces* de Radio Nederland, dedicado a Libro al Viento y presentado por Juan Carlos Roque, el 25 de abril de 2007.
- Web de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía Mayor de Bogotá. www.culturarecreacionydeporte.gov.co
- Publicación *Ciudadviva* de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá.
www.ciudadviva.gov.co/diciembre07/magazine/7/index.php
- Ministerio de Cultura / Fundalectura. *Informe sobre hábitos de lectura en Colombia* 2006.

8. Datos de organización y contactos

- **Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. Gerencia de Literatura**
Web: www.culturarecreacionydeporte.gov.co/programas/libro_al_viento
Teléfono (+57) 1 327 4900 Ext. 153/148
Responsable Ana Roda, Gerente
- **Fundalectura**
Web <http://www.fundalectura.org>
Teléfono (+57) 1 320 1511 Responsable Samuel Díaz, Presidente
- **Asolectura**
Web www.asolectura.org Teléfonos (+57) 1 323 1483 / 2458495

Ficha descripción

Situación previa y contexto

En general, los índices de hábito de lectura en Colombia son bajos. En Bogotá

se leen 2,4 libros por persona al año y en grandes sectores de la población el hábito de lectura no se desarrolla, tal como lo demuestran estas cifras:

- El 45 % de los bogotanos dice no ir nunca a una librería.
- Solo el 23 % frecuenta las Bibliotecas públicas.
- El 21 % compra algún libro al año
- No más de un 13,3 % tiene bibliotecas que superan los cien ejemplares (incluyendo textos escolares).

Como dice Ana Roda, gerente de Literatura de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, “sabemos que en Colombia no se lee, entre otras cosas, por problemas económicos de las familias, seguramente también por una débil política nacional en materia de fomento a la industria editorial, por vacíos en el sistema pedagógico no motiva a los niños a la lectura”.

El programa Libro al Viento se inscribe en un contexto de multiplicidad de iniciativas de fomento de la lectura pública en Bogotá que se confirman y reconocen en el Decreto 133 del alcalde, del 26 de abril de 2006, en el marco de una Política Pública de Lectura y Escritura.

Objetivos y estrategias

El programa parte de un principio fundamental que ya ha sido apuntado: la lectura debe ser un derecho ciudadano y debe estar al alcance de todos. Libro al Viento publica y distribuye gratuitamente, a través de diferentes estrategias, obras breves de gran valor literario, de la literatura clásica de todos los tiempos. Cada mes se imprimen 70.000 ejemplares de un nuevo título y se distribuyen en diferentes espacios de la ciudad. Desde el inicio del programa (marzo de

2004), se han puesto en circulación más de treinta títulos con cerca de tres millones de ejemplares.

La estrategia tiene dos fundamentos principales: por un lado, los libros han de ser de alta calidad literaria y de lectura atractiva, y por otro, han de hacerse circular, han de compartirse, recomendarse, representarse; ser auténticamente un bien público.

Así, los objetivos del programa son simples sobre el papel, aunque complejos de cumplir:

- Desarrollar hábitos de lectura en la población bogotana.
- Ampliar el ámbito de circulación de los libros en la ciudad.
- Crear espacios de diálogo que enriquezcan y complementen las prácticas de lectura.
- Contribuir a la formación y a la participación ciudadana.
- En definitiva, hacer ciudadanos más preparados y felices.

Los 70.000 ejemplares publicados mensualmente se distribuyen, gratuitamente, de la forma siguiente:

- 50.000 en la Secretaría de Educación, para los centros educativos.
- 12.000 en el programa de lectura del transporte masivo TransMilenio.
- 7.000 en otros lugares de la ciudad: Clubes de Lectores, Paraderos.
- Paralibros Paraparcos (PPP), Superpases, plazas de mercado, comedores comunitarios, así como otros escenarios no convencionales.

Proceso: fases y desarrollo

Desde marzo de 2004, cuando se publicó *Antígona*, el clásico de la literatura griega, todos los meses Bogotá ha visto sumarse una nueva obra a la colección.

Pero formar nuevos lectores no es tarea de un día, ni de una sola institución de Bogotá. Por eso, desde su inicio, el programa ha buscado constantemente aliados, que han sido decisivos en su implementación progresiva.

La Secretaría de Educación no solo auspicia la impresión de 50.000 ejemplares sino que organiza actividades en torno al libro y la lectura en los colegios.

El sistema de transporte TransMilenio cuenta con dispensadores de libros, lo cual representa el desarrollo más ambicioso y general del programa. Los usuarios pueden obtener los libros gratis, llevarlos a su casa y leerlos, con el compromiso de devolverlos luego en cualquier estación de transporte. “Tómelo, léalo y devuélvalo” es su lema. Este voto de confianza en los bogotanos da cada vez mejores frutos. En los primeros meses de la campaña, el porcentaje de devolución se incrementó del 6 al 31 %, aunque la consideración que el libro es una inversión que jamás se pierde relativiza unas cifras que podrían valorarse de entrada como bajas.

Los Clubes de Lectores son espacios que también se conectaron con toda la programación de Libro al Viento y actúan como aliados. Asimismo el programa de bibliotecas en los parques PPP distribuye los títulos y desarrolla talleres de profundización en las temáticas relacionadas con la lectura. Libro al Viento también llegó a los mercados, con el lema “alimento para el cuerpo y para el alma” y con un notable impacto en los tres en los que, de momento, se ha implantado. Así, en los dos primeros meses se registraron más de mil consultas y más de 500 prestamos domiciliarios.

Posteriormente, Libro al Viento se introdujo en distintos Supercades y ofre-

ce libros a los ciudadanos que hacen trámites y cuya espera de atención prevista es de más de 20 minutos. Es un sistema de prestamo de lectura en la sala.

Los 220 comedores comunitarios, sobre un total de 300, del programa Bogotá sin Hambre representan otro paso importante en la difusión de la campaña.

Actualmente está en fase de proyecto el hacer llegar la colección de Libro al Viento a las Viviendas de Interés Social de Bogotá. Se plantea entregar a los inquilinos de las mismas, obras maestras de la literatura universal.

Tal como se puede apreciar, el desarrollo del programa Libro al Viento se ha basado en una búsqueda constante de aliados que han contribuido cualitativamente en su expansión, han sabido integrar la campaña en sus propios objetivos y han creado una auténtica red ciudadana de promoción de la lectura.

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

El programa Libro al Viento, más que contar con recursos humanos propios, pone en funcionamiento los activos de una gran cantidad de aliados que unen sus esfuerzos a través de convenios con el mismo objetivo de promocionar la lectura, coordinados todos ellos desde la Secretaría de Cultura. Desde los Jóvenes Tejedores de Sociedad de Fundalectura, los maestros de la Secretaría de Educación, los guías cívicos de Misión Bogotá o los Clubes de Lectura, hasta el voluntariado universitario, conforman un entramado de recursos humanos muy considerable que se moviliza día tras día.

Sin duda, el recurso fundamental del programa es la colección de libros pu-

blicados. Desde su inicio hasta mayo de 2007 el programa ha puesto en circulación los siguientes títulos:

1. *Antígona*, Sófocles
2. *El 9 de abril*, fragmento de *Vivir para contarla*, de Gabriel García Márquez
3. *Cuentos para siempre*, de Los Hermanos Grimm, Hans Christian Andersen, Charles Perrault y Oscar Wilde
4. *Cuentos*, de Julio Cortázar
5. *Bailes fiestas y espectáculos en Bogotá*. Selección de las *Crónicas de Santa fe y Bogotá*, de José María Cordovez Moure
6. *Cuentos de animales*, de Rudyard Kipling
7. *El gato negro y otros cuentos*, de Edgar Allan Poe
8. *El beso y otros cuentos*, de Anton Chejov
9. *El niño yuntero*, de Miguel Hernández
10. *Cuentos de Navidad*, de Cristian Valencia, Antonio García, Lina María Pérez, Juan Manuel Roca y Héctor Abad Faciolince
11. *El curioso impertinente (y un Elogio a la lectura)*, de Miguel de Cervantes
12. *Cuentos en Bogotá* (Antología de ganadores del concurso Cuento en movimiento convocado por Trans-Milenio)
13. *Cuentos*, de Rafael Pombo
14. *La Casa de Mapuhi y otros cuentos*, de Jack London
15. *¡Qué bonito baila el chuloj*, Cantas del Valle de Tenza
16. *El beso frío y otros cuentos bogotanos*, de Nicolás Suescún, Luis Fayad, Mauricio Reyes Posada, Roberto Rubiano Vargas, Julio Pa-redes, Evelio José Rosero, Santiago Gamboa y Ricardo Silva
17. *Los vestidos del emperador y otros cuentos*, de Hans Christian Andersen
18. *Algunos Sonetos*, de William Shakespeare
19. *El ángel y otros cuentos*, de Tomás Carrasquilla
20. *Iván el imbécil*, de León Tolstoi
21. *Fábulas e historias*, de León Tolstoi y *La Ventana abierta y otros cuentos*, de Henry James, Jack London, Mark Tawin, Ambroce Bierce, Saki, y Kate Chopin
22. *Porqué leer y escribir*, de Francisco Cajiao, Silvia Castrillón, William Ospina, Ema Wolf, Graciela Montes, Aidan Chambers y Darío Jaramillo
23. *Los Siete Viajes de Simbad el Marino*, relato de *Las Mil y una noches*, Anónimo
24. *Los Hijos del Sol*, de Eduardo Caballero Calderón
25. *Radiografía del Divino Niño y otras crónicas bogotanas* (Selección de crónicas de 10 periodistas)
26. *Dr. Jeckyll y Mr. Hyde*, de Robert Louis Stevenson
27. *Antología de Poemas Colombianos*
28. *Tres historias*, de Mauppassant
29. *Escuela de Mujeres*, de Molière
30. *Relatos para niños y otros lectores*, de Los Hermanos Grimm, Alexander Pushkin y Rudyard Kipling.
31. *Cuentos Latinoamericanos*, de Adolfo Bioy Casares, Carlos Fuentes y Juan Carlos Onetti.
32. *Palabras para un mundo mejor*, de José Saramago.
33. *Cuentos Latinoamericanos II*, de Gabriel García Márquez, Juan Rulfo y Rubem Fonseca.

34. *Bertleby*, de Herman Melville
35. *Para niños y otros lectores*, de Alphonse Daudet, Wilhelm Hauff y León Tolstoi.
36. *Cuentos Latinoamericanos III*, de Ramón Ribeyro y Alfredo Brice Echenique
37. *Cuentos Latinoamericanos IV*, de Felibestero Hernández, Sergio Pitoll y José Donoso
38. *Relato de Navidad*, de Charles Dickens
39. *Cuentos Latinoamericanos V*, de Guillermo Cabrera Infante, Mario Vargas Llosa, Julio Garmendia.

Beneficiarios e impacto

El programa es muy ambicioso, ya que se imprimen alrededor de 50.000 ejemplares mensuales. No está diseñado para tapar huecos o maquillar la realidad; pretende, en verdad, llevar millones de buenos libros a los bogotanos, especialmente a las poblaciones jóvenes, y poner en sus manos el recurso de la lectura. Sus beneficiarios son, por tanto, y sin restricciones, toda la población de Bogotá y concretamente aquella que todavía no tiene entre sus hábitos la lectura de buena literatura.

Veamos algunas cifras significativas del programa (diciembre de 2007):

- Cerca de 40 títulos publicados.
- 3.000.000 ejemplares distribuidos por toda la ciudad.
- 500.000 ejemplares puestos en circulación, en TransMilenio
- El 54 % de los usuarios del programa manifiesta leer más ahora.
- El 86 % de los usuarios del programa leyó al menos un libro en el último mes. El 50 % de las personas que devuelven los libros los han compartido con otra persona (familia o

amigos). Este porcentaje corresponde a usuarios del programa TransMilenio.

El impacto del programa en los pasajeros del medio de transporte masivo TransMilenio es el que ha sido objeto de mayor seguimiento y brinda resultados alentadores (tamaño de la muestra: 300 personas, septiembre de 2005):

- Más de la mitad de las personas vinculadas (que han devuelto los libros) lee más ahora y está fortaleciendo sus prácticas de lectura.
- Se ha incrementado la cantidad de personas que leen por placer, sobre las que lo hacen por obligación.
- El índice de devolución de los libros ronda el 30 %, lo cual no debe valorarse negativamente ya que si el libro se lee, ya se cumple el objetivo fundamental. El índice de frecuencia lectora entre los usuarios de Libro al Viento es mayor que el general de todos los bogotanos.
- Al promover la circulación de un bien colectivo entre ciudadanos desconocidos, la confianza interpersonal y en la Administración Distrital se ha incrementado. El 34 % de los ciudadanos, en general, considera que casi siempre el dinero de los impuestos se invierte en la ciudad, mientras que este porcentaje aumenta significativamente a un 51 % en las personas vinculadas al programa.

La repercusión de Libro al Viento en toda la ciudad ha sido notable y continuará siendo una apuesta de futuro, porque sus responsables, colaboradores y aliados tienen muy asumido que se trata de un programa a largo plazo, que dará sus mayores frutos a lo largo de años y

que poco a poco irá modificando al alza la pobre cifra de 2,4 libros leídos por persona al año en Bogotá.

Modelo de gestión

Tal como se ha visto, la gestión y dirección del programa corresponde a la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, pero su acción se complementa con las aportaciones de todas las entidades aliadas en su difusión. Mediante convenio, distintas entidades realizan procesos de capacitación de los mediadores de lectura que operan en los puntos de promoción y prestamo. Asimismo, la selección de títulos y autores a publicar sigue los criterios del Comité Asesor Editorial, integrado por especialistas de reconocida idoneidad, que valoran la calidad de las obras, los derechos de autor, la extensión, el género, etc.

Evaluación del proyecto

Innovación. El programa Libro al Viento es extremadamente innovador entre las iniciativas de fomento de la lectura en las ciudades. Sus mayores singularidades se centran en la misma publicación de una colección propia de libros y en su sistema de distribución y difusión. Ciertamente, la oportunidad de publicar una colección popular y atractiva, de buena literatura universal de todos los tiempos ha sido posible al aunar esfuerzos públicos y privados desde la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte.

Pero con ello no hubiera sido suficiente. Después de la publicación, el segundo pilar fundamental del programa ha sido la distribución efectiva de los libros, hacerlos llegar a manos de los posibles interesados. En este apartado,

Libro al Viento ha sabido encontrar los mecanismos para que los libros circulen, dejen de ser del todo un bien estático. Ahí, la imaginación ha dado sus resultados. Los medios de transporte, los parques, los mercados, los Supercades, los comedores públicos, próximamente los hospitales, se han convertido en espacios no convencionales de promoción de la lectura.

Pero para ello hacía falta también un pequeño ejército de colaboradores. Aquí es donde Libro al Viento ha conseguido involucrar a distintas instituciones y colectivos que han articulado una red de promotores en toda la ciudad. El buen funcionamiento de esta red, que mantiene los objetivos propios de cada colectivo y los hace convivir con los de Libro al Viento, es sin duda una de las garantías del éxito presente y futuro de la campaña.

Transferabilidad. No es ningún secreto, para nadie, que muchas iniciativas de promoción de la lectura no obtienen siempre los resultados deseados. La originalidad de Libro al Viento ha sido su capacidad de involucrar y el impacto conseguido en la ciudadanía. Sin duda una enorme cantidad de ciudadanos de Bogotá conocen el programa, sean o no usuarios de él. Esta huella de comunicación, un valor incuestionable de Libro al Viento, es seguramente uno de los aspectos más comprometidos a la hora de transferir la experiencia a otras ciudades.

Las posibilidades de hacer transversal el proyecto, con múltiples asociados, creando red y transmitiendo la convicción en la apuesta a largo plazo y sin fisuras, es otra de las necesidades que merecen valorarse cuando se plantee su transferabilidad en otro contexto. Con todo, Libro al Viento es sin duda una

referencia ineludible en el diseño de las políticas de promoción lectora.

Ejemplaridad. Al programa se le ha llamado “un sueño feliz, un milagro al viento”.

¿Qué persona convencida de la bondad de la lectura no ha soñado alguna vez en una colección popular de libros al alcance de todos? El enfoque universal del programa y el uso de unos medios efectivos de distribución lo hacen indudablemente ejemplar para cualquiera que se plantee el fomento de la lectura pública. Cada contexto concreto puede contener dificultades propias que hagan imposible la importación en bruto de la experiencia, pero su ejemplaridad deberá estar siempre presente en las reflexiones de las políticas culturales y educativas de cualquier geografía.

Corresponsabilidad y participación.

Uno de los principales argumentos del programa Libro al Viento ha sido y es su capacidad de crear complicidades. Sin su red de colaboradores y su alianza en convenio con múltiples entidades públicas y privadas no podría ser la realidad que es. La campaña es especialmente singular si atendemos a la corresponsabilidad y participación que ha sabido generar en el lado de la organización. Pero, igualmente, atendiendo el lado de los usuarios, hay que entender que el solo hecho de conseguir hacer llegar los libros a ciudadanos, a quienes se les despierta la curiosidad lectora, es en sí mismo un acto de participación en lo público que integra y cohesiona socialmente.

Rock al Parque

Ficha presentación

1. Resumen

Música o Festival al Parque es el nombre genérico con el que se conoce la celebración de diferentes festivales que se celebran en el parque público Simón Bolívar en la ciudad de Bogotá.

Este proyecto es una iniciativa promovida por la Secretaría de Cultura de Bogotá que busca la recuperación y uso del espacio público a través de la promoción y fomento de diversas manifestaciones artísticas del ámbito musical y que, gracias a la colaboración de entidades del tercer sector y del conjunto de la ciudadanía, se ha convertido en referente en el contexto latinoamericano.

El primer festival que se organizó fue Rock al Parque en 1995, es el que está más consolidado y tiene una mayor repercusión internacional.

En la actualidad se distinguen estas tipologías de festivales: Salsa al Parque; Hip Hop al Parque; Jazz al Parque; Ópera al Parque; Sinfónica y Filarmónica al Parque; Ranchera al Parque; Niños y Niñas al Parque; Ballet al Parque; Rock al Parque y Colombia al Parque.

En todos ellos el principal objetivo es dar una plataforma de difusión a los distintos conjuntos musicales de la ciudad e intentar generar e incentivar el mercado musical del panorama local.

2. Fechas importantes

1995 Primera edición del festival Rock al Parque, que se convertirá en el estandarte de los festivales celebrados en Colombia.

1996-1998

Nacimiento de diferentes festivales de música celebrados en el Parque (Jazz al Parque, 1996; Salsa al Parque, 1997; Hip Hop al Parque, 1998). En 1998 se agregan a esta variedad de formatos el Festival de Música Llanera (música colombiana) y el festival de Ópera al Parque, y los ciclos de conciertos, en diversos parques, que se convirtieron en Sinfónica y Filarmónica al Parque; este movimiento de la música clásica en los espacios abiertos continúa en el 99 con el Festival de Música Religiosa.

1997

Rock al Parque pasó a ser un proyecto del programa Cultura Ciudadana de la administración del alcalde Mockus, que buscaba construir espacios de cumplimiento de reglas y de respeto de los derechos individuales y colectivos. En ese sentido Rock al Parque se concibió como un experimento en el cual podían convivir diversos grupos de jóvenes y apropiarse de los espacios públicos de la ciudad.

2000-2004

Nacimiento de otros festivales celebrados en el parque (Ballet al Parque, 2000; Colombia al Parque, 2002; Ranchera al Parque, 2003; Niños y Niñas al Parque, 2004).

2006

Consolidación internacional del festival Rock al Parque en cuanto al número de asistentes (350.000), que lo convierte en el festival de referencia del ámbito latinoamericano.

3. Ámbitos de actuación

Difusión musical / Industria cultural / Educación / Creación de públicos / Recuperación del espacio público.

4. Organización responsable

Rock al Parque es una iniciativa impulsada por la Alcaldía Mayor a través de la Secretaría de Cultura. Con esta iniciativa la alcaldía quiere proporcionar una plataforma de difusión al conjunto de grupos musicales presentes en la ciudad e intentar aprovechar las sinergias para incentivar la industria y el mercado musical local, teniendo muy en cuenta a los jóvenes creadores. La presencia de artistas internacionales es también muy significativa.

5. Socios colaboradores

Fue a partir de la edición 2006 del festival Rock al Parque cuando se inició un proceso de vinculación del sector privado. Por una parte se abrió licitación pública para la producción del festival, y por otra parte acercó al sector empresarial mediante la figura de responsabilidad social empresarial y de esta manera poder fortalecer las iniciativas juveniles surgidas en el campo de la música rock.

En 2006 la producción del festival corrió a cargo del Consorcio Dussan Producto, lo que aportó al mismo una mayor calidad técnica y logística y benefició tanto a artistas nacionales e internacionales como al público asistente.

6. Webs de referencia

- **Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá**
http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/festivales/al_parque/?disp=2#tab

- **Festival Rock al Parque**

<http://www.rockalparque.gov.co/>

7. Fuentes de información

Entrevista de la Fundación Kreanta a Víctor M. Rodríguez Sarmiento, Director de Arte, Cultura y Patrimonio de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía de Bogotá. Bogotá, Mayo 2007.

Entrevista Fundación Kreanta a Martha Senn, ex Directora General de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía de Bogotá. Bogotá, Mayo 2007.

8. Datos de organización y contactos

- **Secretaría de Cultura y Turismo de la Alcaldía de Bogotá**

Teléfono (+57) 1 – 327 4900 Responsable Catalina Ramírez Vallejo, Directora general.

Ficha descripción

Situación previa y contexto

En un entorno de gran complejidad social en los barrios de Bogotá, con un conflicto armado que ha dejado una profunda huella en el conjunto de la sociedad colombiana, en 1995 nació Rock al Parque. Fue cuando Mario Duarte, cantante de La Derecha, apoyado por Julio Correal y Berta Quintero (subdirectora de Fomento en aquella época y actualmente de la Secretaría de Cultura), se propusieron organizar un festival en el que los jóvenes fueran los grandes protagonistas.

En esta primera edición se inscribieron 120 grupos musicales de todos los barrios de la ciudad. Una muestra de la

gran cantidad de bandas de música que existían y que estaban necesitadas de una plataforma de difusión a su creatividad. Hubo una asistencia de 80.000 espectadores.

Lo que empezó como una plataforma de difusión de los grupos de música locales rápidamente pasó a ser un festival de referencia en el ámbito latinoamericano. En 1997, la gran cuantía de grupos que se presentaban para ser seleccionados, para posteriores ediciones, reveló la necesidad de establecer ciertos filtros (formato eliminatorias) para poder absorber y atender a todas las peticiones.

A raíz del éxito experimentado por la edición del festival Rock al Parque, en los años sucesivos se dispara la aplicación del formato “al Parque” con los otros festivales mencionados.

De todos ellos, no obstante, el festival Rock al Parque es el que está más consolidado y el que es capaz de movilizar unas 350.000 personas en tres días. Alrededor del festival se genera una red de intercambios profesionales, a la vez que se fomenta el mercado cultural. Un ejemplo de todo ello lo tenemos observando las cifras de negocio que se alcanzaron durante la edición del año 2006. Fueron al festival un gran número de expertos y compradores, se logró establecer unas 1500 entrevistas y se revendieron 600 millones de pesos (197.064 euros).

Objetivos y estrategias

La Secretaría de Cultura ha situado la música (en todos sus formatos) como un eje motor de desarrollo de la ciudadanía. El principal objetivo de los diferentes festivales que se celebran en el parque es la de acercar la música y los distintos grupos musicales al conjunto de la

ciudadanía, especialmente al segmento más joven. En este sentido se pretende crear espacios de difusión de diferentes géneros musicales para incrementar el interés de la juventud por la música. Por este motivo, la Secretaría de Cultura, fomenta la colaboración de estos jóvenes, tanto en la organización, como en el disfrute de estas jornadas de música en el parque.

Esta voluntad de acercar la música a la ciudadanía se traduce en la organización de un evento que tiene carácter gratuito y que se ha revelado como un espacio de convivencia en que miles de jóvenes comparten, armónicamente, intensas jornadas musicales.

El carácter educativo que se le quiere dar a los festivales imposibilita que la organización acepte la colaboración de empresas de productos alcohólicos y relacionados con el tabaco. Los diferentes festivales que se celebran en el parque tienen una clara voluntad de potenciar la excelencia artística de los grupos locales, pero con la intervención de algunos de los grupos punteros en el panorama internacional.

Para dar una mayor resonancia a los eventos, la celebración de estas jornadas musicales se acompaña de actividades didácticas paralelas, tales como seminarios, talleres, conferencias y clases magistrales programadas con la participación de destacados invitados nacionales e internacionales. Si focalizamos la atención en el evento más relevante, el festival Rock al Parque, se observa que en estos últimos años ha experimentado un gran crecimiento y una gran consolidación en el panorama internacional de festivales de música al aire libre. Para consolidar este crecimiento los organizadores del evento han tenido que pla-

nificar nuevos retos que responden a la búsqueda de nuevos objetivos. Los dos más relevantes son:

- Dar un salto cualitativo en cuanto a la oferta musical. Para ello la programación es una combinación de los mejores grupos bogotanos y colombianos y una selección de grupos internacionales para convertir y consolidar el festival como el referente en el ámbito latinoamericano.
- Involucrar el sector privado en la organización y participación en el festival, con el objetivo de estimular y despertar el mercado cultural y fomentar el emprendimiento y la dinamización de la industria cultural de la música.

En este sentido, y como ya se ha apuntado, el festival incluye en su programación una serie de actividades alternativas que incluyen conferencias sobre distintos aspectos de la producción, el *management*, la industria discográfica, las asociaciones musicales y la producción musical, entre otros; así como *workshops* coordinados por músicos. Junto a todo ello, tiene lugar una feria relacionada con el mundo de la música rock en todos sus más amplios aspectos: discográficas independientes, merchandising, instrumentos musicales, nuevas tecnologías y una larga etcétera.

La posibilidad de reunir en un mismo espacio a grupos locales, grupos internacionales, empresas del sector, agentes musicales, programadores, etc., es un estímulo que ayuda a dinamizar la industria musical y puede ser un elemento importante para promocionar a grupos locales en el panorama nacional e internacional.

Proceso: fases y desarrollo

Para proceder a la selección de artistas locales invitados, a los diferentes festivales en el parque, el Instituto Distrital de Cultura y Turismo abre una convocatoria pública para que estos se inscriban y se sometan a la decisión de un jurado. Se establecen diferentes etapas en el caso de la música: preselección, audiciones ante público de las localidades en las jornadas eliminatorias, y presentación, en concierto de los escogidos, ante público metropolitano en las jornadas finales, en las que también participan reconocidos invitados nacionales e internacionales.

Las jornadas finales se acompañan de actividades paralelas para dar mayor consistencia al evento y en el caso de Rock al Parque para dar un impulso a la industria discográfica.

Asimismo se graba un audiovisual de todo el proceso, desde la selección de los grupos hasta la celebración de la jornada final. Esta grabación se convierte en la memoria audiovisual del conjunto del festival.

Presupuesto y financiación

La principal fuente de financiación de los diferentes festivales es la Secretaría de Cultura de la Alcaldía de Bogotá. No obstante, la producción del festival Rock al Parque ha alcanzado cifras respetables para ser sufragadas solamente por la administración local, alrededor de 1.000 millones de pesos (328.441 euros). Por este motivo la edición 2006 de este festival tuvo que buscar alianzas en el sector privado. No solo porque abrió licitación para la producción del festival como una forma de apoyo a las empresas productoras de eventos, sino también porque se sumó el sector empresarial, mediante la figura de responsabilidad social empresa-

rial, cuyos recursos apuntan a fortalecer las iniciativas juveniles, los emprendimientos culturales y en general la cultura asociada a la música rock, donde los jóvenes encuentran espacios para ejercer sus derechos culturales, así como condiciones para transformar su entorno personal, cultural y social.

Beneficiarios e impacto

Los beneficiarios son:

- Base cultural de la ciudad: Los festivales representan una plataforma de difusión de los principales grupos musicales de la ciudad. También se promueve e incentiva el mercado de música local.
- El conjunto de la ciudadanía en especial los jóvenes: Los festivales acercan la música al conjunto de la ciudadanía. Se pretende crear espacios de difusión de diferentes géneros musicales para incrementar el interés de los jóvenes en la música. Este colectivo participa activamente en la organización de los diferentes festivales que se celebran.
- La ciudad y su posicionamiento estratégico: La apuesta por la música ha situado a la ciudad como referente en la región latinoamericana. Grupos de índole local y nacional contemplan su asistencia al festival como una plataforma de lanzamiento de su carrera musical. Personas de todo el país, e incluso de regiones vecinas, acuden anualmente a una de las citas más esperadas del panorama musical: Rock al Parque.

En cuanto al impacto, este se puede ver en:

- Gran afluencia de público. Rock al Parque ha conseguido una media de

120.000 espectadores en el conjunto de las ediciones realizadas. En 2004, con la celebración del décimo aniversario, asistieron 400.000 personas. En 2006 fueron 350.000.

- El cartel combina los mejores grupos locales con una representación de grupos nacionales e internacionales.
- Gran cantidad de solicitudes, por parte de los grupos locales, para formar parte del cartel, hecho que obligó a crear unas pruebas selectivas para escoger a las mejores bandas locales.
- Incremento y ampliación de programas académicos musicales en escuelas y universidades.

Modelo de gestión

La gestión del festival ha sido históricamente llevada a cabo desde el Instituto Distrital de Cultura y Turismo en colaboración con algunas entidades del tercer sector. No obstante el gran crecimiento del festival Rock al Parque y su gran volumen presupuestario ha obligado a buscar alianzas en el sector privado. Desde 2006, el Instituto ha abierto una licitación pública para la producción del festival Rock al Parque. Con esto se ha conseguido promover y apoyar a empresas productoras de eventos que dieron una mayor calidad al mismo y una excelencia en la gestión de un evento de estas características.

Evaluación del proyecto

Innovación. El proyecto Música al Parque ha supuesto un ejemplo de recuperación del espacio público y de vertebración urbana y social a través de la música.

La primera edición del festival Rock al Parque ya tuvo un gran éxito, no solo

por la gran cuantía de espectadores, sino también por los numerosos grupos locales que solicitaron participar en el evento demostrando así la gran efervescencia musical presente en la sociedad de Bogotá.

Este fue el primer motor de comunicación entre los jóvenes que impulsaron con su presencia el festival hasta convertirlo en uno de los referentes a nivel latinoamericano. Con una política de acceso gratuito (excepto en la primera edición) el festival se fue consolidando y posibilitó la creación de otros festivales paralelos con otros lenguajes musicales.

En 2006 Rock al Parque inició la creación de una red de festivales de rock en América Latina, permitiendo la circulación de artistas en los festivales de Panamá Rock; Quito Fest, de Ecuador, Rock Altavoz, de Medellín; Rockodromo, de Chile; Rock al Parque, de Bogotá; y una alianza con el Instituto de Cultura, de Barcelona.

Transferibilidad. Uno de los puntos fuertes que ha permitido la consolidación y el éxito de los festivales es el carácter lúdico-festivo con el que se ha planteado el proyecto. También la capacidad de organizar un evento que diera respuesta a la demanda que existía en el seno de la sociedad.

La música como manifestación cultural popular ha sido un lenguaje que fácilmente ha arraigado entre los ciudadanos de Bogotá. Este hecho ha posibilitado la creación de diferentes festivales que se celebran en un mismo emplazamiento. Todos ellos gozan de una buena salud y suscitan el interés por parte de los ciudadanos.

Poder transferir este proyecto a otros lenguajes artísticos siempre es más difícil, ya que no existe otra manifestación

artística tan popular como la música, que además de incentivar el interés por asistir a los diferentes conciertos es un vehículo de asociación entre ciudadanos que quieren actuar con su propio grupo musical.

Por otra parte exportar el modelo de Música al Parque, como modelo de vertebración social y fomento de la actividad cultural, a otras ciudades colombianas o latinoamericanas puede resultar mucho más factible, siempre y cuando exista una base social que sustente el proyecto a partir de la demanda y de su propia implicación.

Ejemplaridad. El festival Rock al Parque actúa sin duda como modelo a seguir para el resto de festivales que se organizan en el parque. La capacidad de liderazgo de este festival es más que evidente por su capacidad de aglutinar el interés del público e incluso del sector privado.

Con una clara voluntad de aprovechar la energía emanada de la celebración de Rock al Parque se pretende generar a su alrededor sinergias entre artistas y empresas musicales que permitan articular un potente mercado musical dentro del contexto latinoamericano.

Rock al Parque ha servido de ejemplo para el resto de festivales que se celebran en Bogotá, pero también ha sido un caso de buena práctica, que otras ciudades latinoamericanas quieren aplicar.

Corresponsabilidad y participación. La gran participación ciudadana, ya desde la primera edición, ha sido uno de los pilares fundamentales que explican el éxito de la iniciativa. Asimismo la gran demanda de los grupos de música locales para poder participar en el festival generó una rápida reestructuración de Rock al Parque en cuanto a los pro-

cedimientos. Esta gran demanda más la capacidad de reacción y estructuración del festival han sido una de las claves del éxito del festival.

La Alcaldía de Bogotá entendió también que el hecho de que el sector priva-

do se involucrara, era un factor imprescindible para gestionar el crecimiento del propio festival y para dotarle de las herramientas necesarias para poder encauzar la gran proliferación de grupos musicales.

Ruta Ciudadana

Ficha presentación

1. Resumen

El proyecto Ruta Ciudadana forma parte de un programa de inserción social para las personas que se encuentran desmovilizadas, es decir, para los excombatientes de los grupos armados ilegales que se acogieron al programa de reintegración a la vida civil. El objetivo es que, a través de este proyecto, conozcan sus derechos y deberes sociales, en definitiva, enseñarles que existe la posibilidad del ejercicio del derecho de ciudadanía y que está al alcance de sus manos. El colectivo de excombatientes recibe una atención especial por parte de los organismos gubernamentales en Colombia, ya que desmontar el aparato de la guerra es primordial en estos momentos, y ello implica lograr que los desmovilizados no regresen al grupo insurgente al que pertenecían, ni decidan unirse al narcotráfico o a la delincuencia común (que es el tipo de vida que ellos conocen hasta el momento).

Por tratarse de jóvenes que tienen muchas veces uno o varios hijos menores, la participación de la familia en la Ruta Ciudadana busca romper el ciclo de problemas y violencia, es decir, busca que las nuevas generaciones crezcan en un ambiente familiar no autoritario, en el que el afecto se pueda expresar libremente; que los niños conozcan una institucionalidad amable que llena de sentido a lo público y en el que su rol social tenga referentes más amplios que los que conocieron sus padres.

La razón de incluir al grupo familiar y de allegados (amigos, por ejemplo) en las actividades de la Ruta es el hecho

de haber entendido que los vínculos afectivos (con los hijos, la compañera o el compañero sentimental, hermanos y hermanas, sobrinos y sobrinas, etc.) es el factor que más pesa para afrontar las dificultades de adaptación a la vida civil, es decir, que la familia es el anclaje en el proyecto de vida que va a tener lugar en la civilidad.

La actividad también se plantea como una iniciativa para ofrecer espacios de convivencia y de paz, a una comunidad necesitada de conocimientos sobre la ciudad que les acoge y de espacios dedicados a la lúdica, la recreación y la formación personal.

No hay que olvidar que entre 2001 y 2006 la capital colombiana recibió un promedio de 23 unidades familiares por día¹. Este proceso, tanto de civiles como de ex militares y ex guerrilleros, aumenta de forma significativa desde el año 2002, cuando finaliza el proceso de paz con las FARC.

La Corporación Escuela Galan se ha hecho eco del llamamiento del gobierno colombiano para prestar ayuda a estas personas y, con la colaboración de la empresa privada Philip Morris, ha puesto en marcha una serie de rutas y actividades lúdicas por el centro histórico-cultural de la ciudad de Bogotá. Por medio de estas actividades, un grupo de profesionales intenta transmitir con gran aceptación los valores de estado e identidad, bienes públicos y privados, diversidad, tolerancia y planificación de futuro o proyecto de vida.

¹ Según estudio elaborado por la Arquidiócesis de Bogotá y la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES).

2. Fechas importantes

2005 Ruta Ciudadana comenzó sus actividades el año 2005, y las rutas se llevan a cabo cada semana, especialmente los fines de semana, según el número de interesados y previa inscripción. Cada itinerario puede durar entre 1 y 3 horas, dependiendo del recorrido.

3. Ámbitos de actuación

Educación / Inclusión social / Civismo / Diversidad cultural / Cultura de paz / Desplazados y desmovilizados.

4. Organización responsable

La organización responsable de la actividad Ruta Ciudadana es la Corporación Escuela Galán para el Desarrollo de la Democracia (CEG).

CEG nació hace 14 años como un instituto público, con el fin de asumir el papel dinamizador de lo público y la vocación formadora de valores ciudadanos y democráticos. Su misión es mantener vivos la filosofía y el espíritu del pensamiento político de Luis Carlos Galán¹, quien reconoció en la educación política la herramienta de transformación humana más determinante para construir una sociedad democrática, equitativa, tolerante, participativa y respetuosa con los derechos humanos.

Hoy en día continúa siendo una entidad sin ánimo de lucro. Desde el año 2003, se ha convertido en un organismo de carácter mixto, es decir, recibe apoyo económico tanto del sector pú-

blico como del sector privado. Con este cambio buscaba ampliar el espectro de financiación y así participar de las convocatorias de entidades de cooperación internacional que no incluyen entre sus objetivos a las iniciativas de carácter gubernamental.

5. Socios colaboradores

- **Philip Morris.** Empresa tabacalera norteamericana que controla más del 60 % del mercado del tabaco en Colombia². En el último año la empresa ha centrado sus donaciones en proyectos de desarrollo social en las comunidades con las cuales interactúa y que son a su vez, sus grupos de interés: consumidores, trabajadores, proveedores, comunidad, ONG's, gobierno y medios de comunicación locales. En este sentido, el 70 % del presupuesto del proyecto Ruta Ciudadana es de donaciones de Philip Morris como parte de su programa de responsabilidad social compartida.
- **Alcaldía de Bogotá.** Su participación se ha concretado a través de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, por intermedio de su oficina para Bogotá.

Otras instituciones colaboradoras:

- **Red de Museos y Espacios Públicos de Bogotá.** A pesar de no estar constituidos como una red oficial, una serie de museos y espacios públicos de la ciudad de Bogotá proporcionaron sus servicios desinteresadamente

¹ Abogado y político colombiano, candidato a la presidencia en dos ocasiones, asesinado durante su última campaña electoral por personas vinculadas al narcotráfico.

² Colombia es el cuarto consumidor de cigarrillos en América Latina, después de México, Brasil y Argentina.

para acoger en sus dependencias a los visitantes de la Ruta.

- **TransMilenio.** El Sistema de Transporte Masivo del Tercer Milenio, es el sistema metropolitano de transporte de Bogotá. Su construcción se inició en 1998, durante la alcaldía mayor de Enrique Peñalosa Londoño y fue inaugurado el 18 de diciembre de 2000. La empresa ha facilitado el medio de movilización para uno de los circuitos establecidos en la Ruta Ciudadana. Además, trabajadores de TransMilenio han impartido charlas educativas sobre seguridad vial, orientación dentro de las diferentes líneas de transporte y normas cívicas en los autobuses.

6. Webs de referencia

- **Corporación Escuela Galán** <http://www.escuelagalán.org.co/>
- **Philip Morris** <http://www.philipmorrisinternational.co.m/>
- **Secretaría de Educación Distrital (SED)** <http://www.sedbogotá.edu.co/>
- **TransMilenio** <http://www.TransMilenio.gov.co/>

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreetan con Mónica Uribe, Directora de proyectos de la Corporación Escuela Carlos Galán y responsable del proyecto Ruta Ciudadana. Bogotá, Mayo 2007.
- Web de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) <http://www.acnur.org/america/>
- Web de la Alianza Educación para la Construcción de Culturas de Paz

<http://www.educacionparalapaz.org.co/>

- Web de la Organización de Cooperación Internacional Consejería de Proyectos <http://www.pcslatin.org>
- Web del Observatorio de la Fundación Solidaridad de la Universidad Autónoma de Barcelona <http://www.ub.es/solidari tat/>

8. Datos de organización y contacto

- **Corporación Escuela Galán**
Web www.ilcg.gov.co/ / <http://www.escuelagalán.org.co/>
Teléfono (+57) 1 342 5000
E-mail subcomunica@ilcg.gov.co
Responsable Mónica Uribe, Directora de proyectos
- **Philip Morris Colombia, SA**
Teléfono (+57) 1 651 6464
Responsable Luc Gerard, Gerente general

Ficha descripción

Situación previa y contexto

El fenómeno de desplazamiento interno, debido al conflicto armado en Colombia, es una de las situaciones más graves del mundo, después de Sudán. Se estima que hay entre 2,5 y 3 millones de desplazados internos en el país³. Bogotá al ser la capital del país, es también uno de los epicentros de acogida de las personas desplazadas que buscan en ella un lugar para rehacer sus vidas y encontrar nuevas oportunidades de vida y trabajo. El conflicto en la misma

³ Según datos publicados en la web www.acnur.org/america/, de la organización ACNUR (Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados).

ciudad se ha intensificado a lo largo de los últimos años, ya que Bogotá no posee las condiciones económicas ni políticas para revertir la situación de marginalidad y precariedad de este colectivo.

Es necesario distinguir los términos de desplazados y desmovilizados. Desplazados son los forzados a abandonar su lugar de residencia (rural o urbana) por medio de amenazas, acciones violentas o simplemente alertas detectadas por los actores presentes en la zona (que pueden ser gubernamentales, de la sociedad civil, congregaciones religiosas u organizaciones de cooperación). Generalmente, los actos violentos (masacres, incursiones armadas) y las amenazas son protagonizados por individuos armados ilegales (insurgencia, delincuencia común, narcotráfico) con el propósito de ocupar las tierras desalojadas, financiarse por medio del secuestro o neutralizar las denuncias que grupos o personas presentan ante los organismos competentes o la prensa.

Desmovilizados son excombatientes (hombres y mujeres, en su mayoría jóvenes) de los grupos armados ilegales que se acogieron al programa de Reintegración a la Vida Civil del gobierno colombiano. Los desmovilizados “individuales” son personas que deciden abandonar los grupos armados (FARC, ELN, AUC) y acogerse a este programa; los desmovilizados “colectivos” entregaron las armas y se acogieron al mismo, en virtud del acuerdo alcanzado por el gobierno de Álvaro Uribe en 2003, en el que se pactó un abandono de las armas y la desarticulación por parte de los grupos paramilitares. Se calcula que desde entonces se han desmovilizado más de 42.000 personas.

El Estado colombiano ha diseñado un marco jurídico y una oferta de servicios, la cual ha costado cerca de 700.000 millones de pesos (229.908.464 euros), para facilitar la transición de los desmovilizados a la vida civil. A pesar del inmenso esfuerzo del Estado y debido a la desarticulación institucional, la mayoría de los desmovilizados no ha recibido una oferta integral de servicios que le permita reintegrarse exitosamente a la sociedad, lo cual ha generado descontento y problemas de seguridad.

Determinados por este dramático cambio de vida, los desmovilizados llegan a la ciudad receptora desde un medio rural donde no existen grandes avenidas, ni modernos medios de transporte, o la confusa congestión vehicular y el constante ir y venir de personas. Todos estos elementos nuevos, confunden y aíslan aun más, si cabe, a quienes buscan en Bogotá un nuevo hogar.

Mónica Uribe, responsable del proyecto, comenta que a “esta situación le hemos de sumar el hecho que los lugares de acogida, albergues municipales, atienden a menores y adultos, a padres, madres e hijos, a familias estructuradas y otras desintegradas por el conflicto, personas que no se conocen y que están obligadas a convivir bajo un mismo techo en un contexto poco favorecido.”

Objetivos y estrategias

El objetivo de esta actividad es que las personas desmovilizadas conozcan y usufructúen las áreas compartidas, los espacios culturales y la oferta institucional de Bogotá para así generar lazos de pertenencia entre ellos y la ciudad; entre ellos y la sociedad receptora.

A través de una experiencia amable, recreativa y casi lúdica, el grupo de

participantes aprenden a desplazarse y orientarse en la nueva ciudad; conocen más su historia y con ello, logran sentirse orgullosos de sus orígenes; a conocer y respetar las diferencias con sus compañeros; a reconocer nuevas normas sociales. Tal como indica la responsable de la actividad: “guardar silencio en un museo, ceder el asiento a personas mayores en un bus, aceptar y respetar las intervenciones de otras personas, respetar turnos y filas, convivir en grupos, ser responsables y cuidadosos con el uso de los bienes públicos, cumplir normas cívicas, etc.”. El objetivo era todo un desafío, ya que “hemos de recordar –continúa Uribe– que este colectivo tiene una educación social y formal deficiente, están acostumbrados a estar en sitios abiertos y a resolver los problemas con balas y a la fuerza”.

Y agrega: “La experiencia de los procesos de paz en Centroamérica dejó una lección preocupante, el surgimiento de un sinnúmero de pandillas dedicadas a las actividades ilegales, conformadas precisamente por excombatientes de la insurgencia. En Colombia, además, los jóvenes que terminan vinculándose (voluntariamente, mediante engaño o por la fuerza) a los grupos insurgentes, tienen un factor común y es que crecieron en hogares con padres autoritarios, maltratadores o ausentes. Por ello, Ruta Ciudadana vincula también al núcleo familiar del excombatiente (compañera o compañero e hijos menores), con el propósito de abrir sus mentalidades a las formas recreativas y educativas de pasar el tiempo en familia, de ejercer la maternidad y la paternidad en espacios diferentes a los de las rutinas cotidianas. Se espera así propiciar momentos en los que se pueda expresar el afecto y enriquecer la experiencia familiar.”

Proceso: fases y desarrollo

La idea de la actividad surgió en el año 2005, pero no fue hasta después de un año, y tras conseguir el apoyo económico de la empresa tabacalera Philip Morris, que se realizó una primera prueba con 80 jóvenes ex guerrilleros. En el 2007, Philip Morris confirmó su adhesión al proyecto y se volvieron a realizar las actividades. Además se prevé exportar la experiencia a otras dos ciudades colombianas.

Las rutas se llevan a cabo cada fin de semana, están abiertas a todas las personas que se encuentren en situación de marginalidad, con el solo requisito de la inscripción previa.

El sistema que la Corporación consideró más adecuado, fue la realización de una serie de rutas ciudadanas de una duración de entre 1 y 3 horas por distintos espacios públicos de la ciudad, en donde se insertan transversalmente cinco ejes de formación:

- Proyecto de vida: Entregar herramientas para construir las bases del futuro individual, grupal y colectivo.
- Estado e identidad: Generar un sentimiento de pertenencia a una historia, a un territorio y a una colectividad.
- Bienes públicos y privados: Desarrollar el aprecio por lo público y por compartir con los demás ciudadanos.
- Democracia y convivencia: Inculcar el respeto por las normas de la civilidad y la valoración de su utilidad.
- Diversidad y tolerancia: Valorar el patrimonio histórico y cultural de la diversidad étnica presente en Colombia.

Las Rutas Ciudadanas abarcaban desde visitas a sitios emblemáticos de la ciudad como el Museo del Oro, Jardín

Botánico, Museo Nacional, Casa de la Moneda, hasta un viaje en el servicio de transporte metropolitano, TransMilenio, actividades deportivas como un partido de banquetas (fútbol sala) o talleres de dibujo.

La programación se desarrolla durante los fines de semana a lo largo de seis-ocho meses (este año 2007 habrá cuatro o más actividades por fin de semana). Se procura tener grupos de no más de cuarenta personas acompañados por dos o tres profesionales del equipo de Ruta Ciudadana.

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

Durante el año 2006 trabajaron en este proyecto seis personas, más el personal administrativo de la Escuela Galán y los responsables de los talleres. Actualmente, los profesionales vinculados al proyecto son: Directora del proyecto (Especialista en Gerencia y Gestión Cultural); Coordinador académico (Filósofo); Coordinador de campo (Antropólogo); Asistente de proyecto (Ciencia Política); más otros dos profesio-

sionales en proceso de selección, y el personal administrativo y jurídico de la Escuela (4 personas). Además, seis expertos en los ejes de formación construyeron el marco pedagógico y los talleres que serán desarrollados en el aula.

Cabe destacar que todas las personas que participan en actividades de campo o en el aula tienen amplia experiencia en atención y formación de poblaciones desarraigadas.

Presupuesto y financiación

Entre julio de 2007 y junio de 2008 el proyecto tiene un presupuesto de 120.000 dólares (77.007 euros), distri-

buido entre Bogotá y el capítulo nuevo iniciado en la ciudad de Cúcuta. Philip Morris aporta el 70 % y Acción Social (Programa Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional) el 30 % restante. La contrapartida como Escuela Galán está representada en instalaciones, equipos y gestión.

La Corporación Escuela Galán es una organización con fondos mixtos, es decir, que desarrolla y financia sus proyectos por medio de convenios de cooperación con entidades gubernamentales, agencias internacionales y ONG's, pero también recibe aportaciones de empresas privadas como la tabacalera Philip Morris.

Beneficiarios e impacto

Se ha de destacar que el público objetivo, a quien está dirigida esta actividad, son los jóvenes en situación de marginalidad, con alto riesgo de exclusión social, desmovilizados o desertores de la guerrilla y que ahora residen en Bogotá.

El rango de edad de los beneficiarios es amplio, ya que no hay un límite de edad, sin embargo en su gran mayoría son adolescentes y adultos-jóvenes (entre 18 y 40 años). El grupo de familiares y allegados tiene rangos más amplios (a veces vienen con la madre o el padre) y los niños representan el 70 % del total de inscritos-grupo. Para inscribirse no hay topes de edad, en el grupo familiar y de allegados hay bebés; por ejemplo, si las mujeres están amamantando (en cada actividad hay entre tres y cinco, generalmente), no es visto por la población como un obstáculo para asistir y participar en las actividades.

Dentro del conjunto de la población de desmovilizados (así como en las filas de los grupos armados) hay una parti-

cipación mayoritaria de hombres. Esta tendencia se mantiene en la población desmovilizada que se inscribió y participó en Ruta Ciudadana en 2006, pero se invierte en la composición de género del grupo familiar y de allegados.

En cuanto al nivel de participación en términos generales se puede decir que los hombres tienen una avidez enorme de conocimiento sobre la historia del país y, en ese sentido, participan muy activamente en las visitas a los espacios patrimoniales tanto abiertos como cerrados. En los talleres en el aula, en las primeras asistencias las mujeres se mantienen un poco al margen, y a medida que sienten más confianza en el proceso participan más. Los niños y niñas de todas las edades (que representan el 70 % del grupo familiar y de allegados) participan muy activamente en todas las actividades, de manera espontánea.

Aunque no se ha creado una herramienta técnica para evaluar el impacto de esta actividad, la responsable del proyecto califica de muy satisfactorio el resultado. Y lo valora a través de pequeños gestos de los beneficiarios, reflejados en actitudes registradas durante las rutas o en las conclusiones que anotan en sus cuadernos de viaje al terminar la actividad. El hecho de haber conseguido que personas que no se conocen con antelación, a los pocos minutos de comenzar la actividad y gracias a técnicas grupales,

se relajen y compartan animadamente, ya es un gran logro, asegura Mónica Uribe. “Fue una gran sorpresa ver que los ex guerrilleros traían a sus mujeres e hijos a las actividades”. Y agrega, “conseguir que no vengan solo una vez, sino que repitan la experiencia y traigan a sus familias, parejas o amigos, también es tomado como un indicador que el impacto en el colectivo de desmovilizados está siendo positivo”.

Además de los testimonios de quienes gestionan las rutas, se han registrado los propios testimonios de los participantes a través de un “cuaderno de bitácora” del viaje, en el caso de la ruta. En estas hojas de papel, son los mismos beneficiarios quienes al finalizar la actividad, y a través de sus propias palabras, dejan un registro de lo qué les pareció la experiencia.

Modelo de gestión

En el caso de la Ruta Ciudadana es la Corporación la responsable de desarrollar, organizar, gestionar y evaluar las actividades que comprende el proyecto, sin embargo cuentan con la colaboración de las diferentes entidades públicas involucradas en los recorridos.

En los museos y en otros espacios patrimoniales (como el Jardín Botánico) las rutas las llevan los guías de la respectiva entidad, con los énfasis señalados por los coordinadores de Ruta Ciu-

Conjunto de población inscrita en Ruta Ciudadana. Composición de género		
Desmovilizados	Hombres	89,8 %
	Mujeres	10,2 %
Mienbros del grupo familiar o allegados	Hombres	42 %
	Mujeres	58 %

dadana. Por ejemplo, la visita al Museo del Oro se realiza con un historiador de mismo museo, el viaje en los autobuses y trenes modernos de TransMilenio es guiado por un profesional de la empresa quien también da una charla sobre las normas de uso y comportamiento dentro de sus instalaciones.

Los demás talleres, caminatas y actividades deportivas, los orientan los coordinadores especializados de la Ruta Ciudadana (contratados para la actividad puntual que realizan, según el taller diseñado por los expertos).

Evaluación del proyecto

Innovación. En cuanto a formas, es decir, la mecánica de realizar una ruta turística, cultural, histórica o de gestionar actividades de formación cívica o deportiva, no se puede asegurar que sea una idea nueva, lo que sí es innovador es la idea de aplicar estas herramientas con el objetivo de que un grupo en situación de marginalidad se integre de forma positiva y proactiva en la sociedad.

Llama la atención como a través de actividades que a primera vista parecen restringidas a un enfoque únicamente lúdico, se pueden transmitir valores tan importantes en el desarrollo de la vida en comunidad, como lo son la identidad, la democracia, la diversidad y tolerancia, el civismo, la convivencia en respeto y la dignidad, entre otros.

Transferabilidad. Ruta Ciudadana es un proyecto fácilmente exportable a otros contextos ya que su puesta en marcha no requiere de grandes cantidades de dinero ni grandes infraestructuras. El hecho de aprovechar los espacios públicos que ofrece la ciudad receptora ya implica una ventaja, en cuanto a costes económicos y recursos humanos (enti-

dades como museos y centros culturales ya disponen de guías).

Además, existe un hecho claro, y es que en toda sociedad donde existan grupos marginales o excluidos social y económicamente puede ser altamente provechoso un proyecto que desarrolle valores cívicos e invite a que los jóvenes se integren en la sociedad, sobre todo los jóvenes deseosos de encontrar una comunidad acogedora en la cual se puedan sentir identificados y útiles.

Ejemplaridad. Ruta Ciudadana es un proyecto que llega a muchas personas: ya son dos años consecutivos en los que se viene realizando, y quienes participan una vez, vuelven a repetir y traen a sus familiares, amigos, compañeros... Es un efecto dominó que atrae a las personas por su fácil acceso y la sensación de que, más que un taller teórico en donde se imponen ciertos conocimientos, lo que están haciendo es aprendiendo a través de actividades recreativas, que no implican grandes esfuerzos para quien las disfruta.

La posibilidad de viajar por la ciudad y tener acceso a estos sitios es una experiencia que quienes la viven, la traspasan de una forma positiva a la sociedad. Sin duda, Ruta Ciudadana es un ejemplo de integración social a bajo coste y con una amplia aceptación.

Corresponsabilidad y participación. En cuanto al nivel de implicación de otras instituciones en el proyecto destaca la participación de la empresa privada, Philip Morris, quien si bien es cierto no participa directamente como parte del equipo de recursos humanos que gestiona la actividad, si es quien aporta la mayor parte del presupuesto necesario para llevarlo a cabo. Por otra parte, la colaboración de las instituciones pú-

blicas que han prestado sus servicios y espacios para la realización de las rutas y experiencias con los desmovilizados, ha sido imprescindible. Cabe resaltar que han sido los mismos guías de dichos museos, centros culturales y parques quienes han servido de monitores en las visitas y actividades.

En el ámbito político, la Secretaría l Distrital de Educación de la Alcaldía de Bogotá ha sido de gran apoyo, orientan-

do las actividades educativas y respaldando la actividad con su experiencia y prestigio.

En cuanto al sector no gubernamental, la Corporación, principal organismo responsable de la actividad, cuenta con el apoyo y reconocimiento de la Alianza para la Construcción de Culturas de Paz, lo cual da aun más credibilidad y proyección al proyecto.

Teatro La Candelaria

Ficha presentación

1. Resumen

En sus cuatro décadas de existencia, La Candelaria se ha consolidado como un innovador espacio de creación de obras nacionales, búsqueda de nuevos lenguajes expresivos y producción de imágenes de su entorno. Con la constante preocupación de llegar a un público de carácter popular, La Candelaria se ha convertido en una verdadera escuela de formación teatral en América Latina gracias a la creación de arte dramático con el método de la creación colectiva. Conscientes de la importancia de la investigación en la práctica teatral, La Candelaria impulsa este campo con encuentros, talleres y seminarios. Su trabajo en las artes escénicas le ha valido un notable éxito tanto a nivel nacional como internacional, afianzándose como uno de los teatros históricos de Colombia; y ha despertado el interés de investigadores que visitan las instalaciones del teatro para estudiar no solo las obras, sino también la metodología utilizada y los procesos de montaje.

2. Fechas importantes

- 1958 Fundación de El Búho
- 1966 Fundación de La Casa de la Cultura
- 1968 Fundación del Teatro La Candelaria
- 1969 Fundación de la Corporación Colombiana de Teatro
- 1973 Apuesta por la creación de obras con el método de la creación colectiva

3. Ámbitos de actuación

Teatro / Arte / Desarrollo Cultural Comunitario.

4. Organización responsable

El Teatro La Candelaria es fruto del encuentro de diversos profesionales del teatro que desde un inicio creyeron en la importancia del lenguaje teatral como espacio de comunicación, en la riqueza de la creación colectiva y en la necesidad de crear un teatro independiente. Sus creadores fueron Santiago García y Patricia Ariza. Santiago García (Bogotá, 1928-2020). Director de teatro, pintor, actor y dramaturgo, Su trabajo como actor comenzó en 1957 junto a Seki Sano, continuó en la Universidad de Praga, en el Actor's Studio de Nueva York y en la Université du Théâtre des Nations de Vincennes (Francia). En 1958 formó parte del equipo fundador de la primera sala experimental e independiente de Bogotá, *El Búho*. Ocho años más tarde fundó, junto con un grupo de artistas e intelectuales, la Casa de la Cultura (precursora del Teatro La Candelaria), del que siempre ha sido director.

Patricia Ariza (Vélez, 1946). Actriz, poeta y dramaturga, participó en la fundación del Teatro La Candelaria y de la Corporación Colombiana de Teatro, de la que ha sido durante muchos años directora. Miembro de ASHOKA y del Magdalena Project. Actualmente organiza el Festival Alternativo, que se celebra cada dos años, y es directora del Festival Mujeres en Escena, en el que trabaja con sectores marginados y desplazados.

5. Webs de referencia

- **Teatro la Candelaria**

<http://www.teatrolacandelaria.org.co/>

6. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta a Santiago García. Bogotá, Mayo 2007.
- IZQUIERDO, Germán. Entrevista a Santiago García, Ciudad Viva, Publicación del Instituto Distrital de Cultura y Turismo, julio de 2006, <http://www.ciudadviva.gov.co/julio06/periodico/4/index.php>
- PARRA, Nohra. ColArte, “El Teatro La Candelaria. 40 años de resistencia”, *Revista Diners*, número 436, julio de 2006

7. Datos de organización y contacto

- **Teatro la Candelaria**

Teléfonos (+57) 1 342 0388 / 281 4814

E-mail informacion@teatrolacandelaria.org.co

Ficha descripción

Situación previa y contexto

El origen del teatro La Candelaria se encuentra en el momento de auge de grupos independientes de teatro en Colombia, que comenzaron a organizarse a finales de los años cincuenta. Con gran esfuerzo, varios grupos lograron afianzarse y, con el tiempo, abrir sus propias sedes, apostar por la innovación y desarrollar una metodología y dramaturgia propia.

En 1966 un grupo de actores provenientes del joven teatro experimental y del movimiento cultural se instalaron

en la carrera 13 con la calle 20, bajo el nombre de la Casa de la Cultura. Es allí donde desarrollaron sus actuaciones de teatro, música y artes plásticas.

Entendiendo su actividad como vanguardia, la crítica del momento calificaba esta etapa de “acceso a la modernidad del teatro colombiano”. Bajo la dirección de Santiago García, desarrollaban sus actuaciones de teatro, música y artes plásticas con la voluntad de llegar a un público popular y la inquietud de conseguir la aprobación de la dramaturgia del país.

Objetivos y estrategias

El teatro La Candelaria centra su actividad en obras nacionales del repertorio, la búsqueda de nuevos lenguajes expresivos y la producción de imágenes de su entorno. La Candelaria se ha convertido en una verdadera escuela de formación y creación teatral en América Latina gracias, en gran parte, a la creación de obras dramáticas propias concebidas como un acto de creación colectiva. Es un proyecto generador de iniciativas culturales atrevidas, experimentales y de calidad con repercusión fuera de las fronteras.

La Candelaria compagina su actividad artística con la investigación de la práctica teatral mediante talleres, seminarios y encuentros. Es así como mantiene el repertorio, la experimentación y el debate como hechos constitutivos de la creación artística. Y esto junto a la profunda preocupación por llegar a un público muy concreto de carácter popular¹.

¹ No se puede incrementar el precio de las entradas al teatro debido al público al que va dirigido. Así, una entrada cuesta 14.000 pesos (4,60 euros), con un descuento del 50 % para estudiantes. Si es un grupo de estudiantes con un maestro, el precio se queda en 5.000 pesos (1,64 euros).

Proceso: fases y desarrollo

La Casa de la Cultura, precursora de La Candelaria, fue fundada en 1966 por un grupo de artistas e intelectuales independientes que provenían del naciente teatro experimental y del movimiento cultural.

En la década de los sesenta, el teatro movilizó a decenas de estudiantes e intelectuales con obras como *La Manzana*, de Jack Gelber o *La Historia del Zoológico*, de Eduard Albee.

Al poco tiempo, el grupo sintió la necesidad de contar con un espacio propio donde desarrollar su actividad, por lo que en 1968 decidió trasladarse a un edificio colonial del centro de Bogotá, en el barrio de la Candelaria. Es entonces cuando el teatro, con capacidad para 250 espectadores, toma el nombre de La Candelaria.

En 1973 comienza la tercera etapa, marcada por la innovación: a la apuesta por las obras nacionales se suma el método de la creación colectiva. Las expectativas de éxito se vieron desbordadas con la primera obra de creación colectiva, basada en la revuelta de los comuneros².

Estos cambios obtuvieron una muy buena acogida en el público de La Candelaria. Su éxito traspasó rápidamente las fronteras del país y, así, consiguió atraer a investigadores extranjeros interesados en la búsqueda de nuevos lenguajes expresivos, la producción de imágenes, su entorno, los procesos de montaje, la metodología y sus obras.

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

Los integrantes actuales del grupo de teatro La Candelaria son el director, Santiago García, 16 artistas y un técnico. Además el grupo cuenta en su sede con un teatro y una cafetería.

Presupuesto y financiación

La creación de obras originales supone una gran inversión para el teatro; diecisiete miembros del grupo invierten un año y medio en la producción de cada obra, trabajando cuatro horas diarias. A lo que hay que añadir la escenografía, el vestuario, la representación, etc. Esta inversión no se recupera con los ingresos de las entradas, a pesar de la gran afluencia de público, aun con la sala llena, los precios por entrada mantienen el teatro con déficit anual de entre el 30 y el 40 % de los gastos totales. La Candelaria es consciente de este déficit crónico que precisa de corrección, pero no se plantea incrementar el precio de las entradas para adecuar los ingresos a los gastos, ya que esta medida pondría en peligro el tipo de público al que va dirigida.

Beneficiarios e impacto

En el Teatro La Candelaria tienen muy claro el tipo de público al que se dirigen: un público popular, de gente joven, de empleados, estudiantes, artistas, etc. Es por eso que mantienen bajos los precios de las entradas, ya que solo un público con alto poder adquisitivo puede asistir a representaciones teatrales corrientes, a precios muy superiores.

Modelo de gestión

La Candelaria está gestionada por un grupo de diecisiete personas. Se trata

2 La revuelta de los comuneros del Socorro (1781) se ha convertido en la primera manifestación de la identidad criolla en lo que hoy conocemos como Colombia.

de un número importante fruto no de un planteamiento previo de las necesidades organizativas del teatro, sino de la incapacidad de controlar la “crisis de crecimiento” que ha afectado a La Candelaria.

Teniendo en cuenta las características de la creación colectiva, un número tan numeroso alarga el proceso de decisión y el consenso, pero a la vez enriquece su contenido y mejora el resultado.

Evaluación del proyecto

Innovación. La apuesta de la Candelaria por las obras nacionales, la búsqueda de nuevos lenguajes y la producción de imágenes de su entorno han labrado un gran éxito que se ha extendido más allá de sus fronteras con representaciones en giras y festivales en el extranjero.

Su método de trabajo despierta interés en investigadores que visitan las instalaciones del teatro para estudiar no solo las obras, sino también la metodología utilizada y los procesos de montaje. Conscientes de su importancia en la práctica teatral, La Candelaria impulsa encuentros, talleres y seminarios en este ámbito.

De hecho, el trabajo de creación colectiva y la producción de materiales teóricos por parte de La Candelaria y del movimiento teatral han constituido una verdadera escuela de formación y creación teatral en América Latina.

Transferabilidad. En España, existen teatros independientes y centros dra-

máticos que apuestan por la creación e innovación, ya sean de titularidad municipal, regional o nacional. Las administraciones públicas vierten grandes cantidades de dinero para que estos centros puedan seguir experimentando, algo que no sucede en Colombia.

Es precisamente este sector, el asumido por teatros como La Candelaria, un claro ejemplo de voluntad e innovación al margen de las instituciones públicas en un contexto muy concreto de *no acción* de la administración pública.

Ejemplaridad. El Teatro La Candelaria ha apostado decididamente por la representación de obras nacionales y la producción propia mediante el innovador método de la creación colectiva. Consciente de la calidad de sus productos, ha decidido representar sus obras en el extranjero, donde ha encontrado una muy buena acogida a pesar de lo profundamente local de sus creaciones.

Todo su trabajo gira entono a la voluntad de llegar a un público muy determinado: personas trabajadoras, estudiantes, artistas, etc. Esta es la razón que explica porqué no incrementan el precio de las entradas y sufragan, así, el déficit de ingresos del teatro: si lo hicieran, perderían parte de este público popular. En este sentido, destaca la visión de su acción como una misión de carácter creativo y artístico, lejos de cualquier punto de vista comercial o puramente económico.

Segunda parte
Medellín

Medellín, la más Educada

Jordi Fàbregas y Beatriz Marbella



Valla informativa de la construcción del nuevo Colegio La Independencia, Medellín.

Yo pregunto sobre su tumba cavada en la montaña: ¿No habrá manera de que Colombia, en vez de matar a sus hijos, los haga dignos de vivir? Si Colombia no puede responder a esta pregunta, entonces profetizo una desgracia: Desquite resucitará y la tierra se volverá a regar de sangre, dolor y lágrimas.

Gonzalo Arango, “Elegía a Desquite”, *Obra Negra*

Medellín con el cambio de siglo ha sufrido una profunda transformación. De ser conocida, a principios de los noventa, como la ciudad más violenta del mundo ha pasado a ser reconocida como modelo de transformación social y urbana en la primera década del siglo XXI. La lucha por erradicar la violencia tiene una larga trayectoria y se remonta a finales de los noventa con una incipiente movilización social y una decidida política institucional. Ahora bien, la transformación social y urbana se construye y consolida con el mandato del alcalde Sergio Fajardo, entre el año 2004 y el 2007. Educación y cultura se articulan como los ejes básicos de este cambio con el lema Medellín, la más Educada y los Parques Biblioteca son apropiados como los nuevos iconos de la ciudad por sus ciudadanos.

Breve radiografía

Medellín es la capital del Departamento de Antioquia situado en la zona noroccidental de Colombia, en el centro del valle de Aburrá. Situada a orillas del río Medellín

a poco más de 1.500 metros de altitud sobre el nivel del mar, esta ciudad cuenta con una población de 2.249.073¹ habitantes. Es la segunda ciudad de Colombia, concentra el 12 % de la población del país y la composición étnica es muy homogénea: el 93,4 % son mestizos y blancos mientras que el 6,5 % son afrocolombianos y el 0,1 % indígenas². Junto a nueve ciudades más, conforma un área metropolitana con una población total de 3.312.165 habitantes³. El Medellín Metropolitano fue la primera área metropolitana creada en Colombia en 1980, y es la segunda en población del país, después del Distrito Capital de Bogotá.

El valle de Aburrá, ubicado en el centro-sur del Departamento de Antioquia, está situado en pleno centro de la Cordillera Central de los Andes. Con una longitud de unos 60 kilómetros, el valle tiene una amplitud variable en la que se enmarcan las ciudades de esta zona geográfica. Tiene una topografía irregular y pendiente, y su altura oscila entre los 1.300 y los 2.800 metros sobre el nivel del mar. El valle está totalmente urbanizado en su parte plana, y altamente ocupado en sus laderas. El río Medellín, eje articulador del valle que pasa por el centro de la capital de Antioquia, tiene un recorrido de 98 kilómetros y atraviesa el valle en sentido sur-norte.

Administrativamente la primera división del territorio son las comunas, que suman un total de 16. En el interior de las comunas se encuentran los barrios (existen un total de 249). Medellín también cuenta con una zona rural que se divide en corregimientos (existen en estos momentos 5). Los corregimientos San Antonio de Prado y San Cristóbal son los más poblados de Colombia, con más de treinta mil habitantes cada uno.

El proceso de construcción de la ciudad, es decir, su proceso de poblamiento y de configuración socio-espacial se explica por la dinámica de industrialización y por los efectos de los fenómenos de migración campo-ciudad. Esta lógica de construcción de la ciudad ha estado articulada, sin duda, a los procesos de incorporación y de centralización que la ciudad tiene respecto a la región y a su vez a una dinámica de expansión territorial de lo urbano que ha dado lugar a la aparición del área metropolitana.

Medellín, al estar ubicada en un estrecho valle rodeado por montañas, cuenta con un espacio limitado, lo que ha obligado en las últimas décadas a que el crecimiento de la ciudad cuente con dos características principales: la primera, un crecimiento vertical y, la segunda, un crecimiento lateral ocupando las laderas de las montañas de forma desordenada y sin continuidad en la trama vial. Los edificios más altos de “la capital de la montaña” (como se conoce a Medellín) se encuentran principalmente en el centro de la ciudad. Sin embargo, en el sector de El Poblado se encuentra la mayor cantidad de edificios, generalmente residenciales, aunque también comerciales y de servicios. Por lo general, estos edificios tienen entre 20 y 30 pisos de altura y son un claro ejemplo del crecimiento vertical que está sufriendo la ciudad. Por otro lado, los barrios ubicados en lo alto de las laderas se caracterizan por ser formaciones es-

1 Junio 2006. Fuente: web de la Alcaldía de Medellín.

2 Datos del censo de 2005. Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

3 Íbidem.

pontáneas, no planificadas, donde la malla vial es desordenada y conflictiva, lo cual impide e incluso dificulta tener un adecuado transporte público. En paralelo en el ámbito urbanístico, como parte de los cambios que la ciudad está viviendo, podemos encontrar nuevas tipologías de parques urbanos que rompen con todos los esquemas tradicionales. Estos han tenido muy buena acogida, convirtiéndose rápidamente en nuevos puntos de referencia. Medellín cuenta con nuevos parques que responden a un perfil completamente diferente, ya que tienen un carácter muy determinado: por ejemplo, el Parque de los Pies Descalzos (inspirado en la filosofía Zen⁴), el Parque de los Deseos (construido con el fin de relacionar el universo con la gente) y el Parque Lineal de la Presidenta, concebido básicamente como lugar de descanso, cuya extensión es de 80.000 m² y atraviesa 7 barrios. Por último, Medellín cuenta con una gran variedad de parques temáticos, que atraen a la población, especialmente infantil y juvenil. Estos espacios giran en torno al ocio, al entretenimiento, a la educación y a la cultura. También dan la oportunidad de crear conciencia en temas como el medio ambiente, las artes y la ciencia. Entre ellos encontramos el Parque Explora, un parque interactivo para la apropiación y la divulgación de la ciencia y la tecnología, y que está destinado a ser un espacio de atracción y centralidad de la ciudad.

En las últimas décadas se han hecho verdaderos esfuerzos por derrumbar los “muros” sociales y económicos gracias, en parte, a la puesta en marcha de grandes proyectos urbanos como es la implantación de un sistema masivo de transporte público, especialmente el Metro, que están siendo un elemento de integración entre las diversas zonas de la ciudad y único en América del Sur.

La historia del Metro en Medellín se inicia en 1979 gracias a la asociación de la Alcaldía de Medellín y el Departamento de Antioquia que propiciaron la creación de la empresa Metro de Medellín Ltda., que tiene como finalidad construir, administrar y operar un sistema público de transporte para todo el valle de Aburrá. Pero en realidad, no fue hasta 1984 que, después de pasar por todos los requisitos legales y por el beneplácito del Gobierno Nacional y de su Consejo Nacional de Política Económica y Social, se contrató, con empresas alemanas y españolas, la construcción del Metro.

El 30 de noviembre de 1995 se inauguró el primer tramo de la línea A, erigiéndose como el primer sistema de transporte público masivo de Colombia. Más tarde se inauguró la línea B. Estas líneas de Metro no accedían a los puntos más altos de las laderas de la ciudad por los problemas técnicos que generaba su complicada accesibilidad. Fue en 2004 que la ciudad pudo inaugurar el Metrocable, la conocida línea K que cubre la zona nororiental y que partiendo de la estación Acevedo llega a la parte más alta del barrio de Santo Domingo Savio, un sector de la ciudad en el cual viven familias con bajos recursos económicos. Una nueva línea de Metrocable ha sido construida en la zona occidental. El transporte metropolitano es un hecho significativo ya que este sistema de transporte masivo integra aquellas personas que en los años sesenta eran totalmente los desconocidos de la ciudad, los que estaban más

4 Es el nombre en japonés de una tradición del budismo mahayana, cuya práctica se inicia en China bajo el nombre de chán. Se centra en la práctica de algunos ejercicios como el zazen y en la sabiduría experiencial. Es una de las escuelas del budismo más conocidas y apreciadas en occidente.

allá de la ciudad. En la actualidad el Metro de Medellín cuenta con 28 estaciones. Hoy, después de 13 años de funcionamiento, el Metro se ha convertido en un sistema de transporte público masivo que ha facilitado la movilidad social entre ciudadanos de distintos barrios de la ciudad. La dificultad orográfica del terreno ha obligado la construcción de la línea de Metro por la superficie, hecho que ha generado algunas críticas entre arquitectos y urbanistas que ponen en cuestión la manera como se han construido algunas estaciones, principalmente de la línea A, y que afectan negativamente el entramado urbanístico de la ciudad.

En el ámbito económico, Medellín es el punto central de una región que tiene gran importancia económica y geoestratégica: en la zona oriental se encuentra una importante reserva agrícola e hídrica; en la zona occidental un corredor turístico y agrícola que comunica con una importante zona agroindustrial como es Urabá. Además también está la salida al mar. En la zona sur existen dos polos de desarrollo industrial con zonas de alta riqueza mineral y cafetera. Finalmente, en la zona norte existe una importante riqueza ganadera y vías de comunicación con el norte del país.

La ciudad es parte del sistema integral económico del Departamento de Antioquia, el cual aporta el 15 % del PIB nacional⁵. La ciudad y el Departamento han experimentado una aceleración en muchos de sus campos económicos a partir del año 2000, lo que ha convertido Medellín en una de las ciudades más pujantes de Latinoamérica. Tiene un PIB *per cápita* de 3.794 euros en 2007, el más alto respecto a las principales ciudades colombianas. Históricamente la economía de Medellín y de la región de Antioquia se ha basado en la industria. En el conjunto de la región el sector industrial representa alrededor del 43 % del producto interior bruto, mientras que el otro gran sector económico, los servicios, representan el 39 % aproximadamente. Dentro del sector industrial tiene cierto peso las empresas textiles, las empresas químicas, las de alimentos y las de bebidas. La industria textil y de confecciones es hoy una de las grandes exportadoras de productos hacia los mercados internacionales. El desarrollo en estos sectores ha convertido a la ciudad en un importante centro de la moda Latinoamericana. No obstante en los últimos años se ha producido cierta diversificación de la estructura económica de la ciudad con el desarrollo de otros subsectores, como el de bienes intermedios y bienes de capital.

Asimismo, la alcaldía y las principales instituciones de la ciudad, entre ellas y de manera muy especial la Cámara de Comercio, están trabajando en asentar nuevas actividades productivas para cimentar el futuro económico de la ciudad y la región. Sectores estratégicos como servicios especializados de salud, el suministro internacional de energía, el desarrollo agroalimentario, confecciones, producción forestal, construcción, *software* o transporte están en la agenda de la administración y de las principales empresas de la zona.

Tras su evolución como ciudad industrial colombiana, Medellín pretende ser considerada como uno de los principales centros de negocios de América Latina. Las acciones oficiales y privadas están enfocadas a lograr ese objetivo. Un ejemplo principal es el nuevo Centro Internacional de Convenciones y Exposiciones Plaza

⁵ Fuente: Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia.

Mayor, diseñado para mostrar la producción de Colombia al mundo y traer lo mejor de la economía globalizada al país. Uno de los elementos significativos de proceso de transformación de la ciudad es el crecimiento del sector del turismo. Medellín como destino turístico ha avanzado hasta convertirse en el tercer destino nacional para extranjeros en Colombia, incorporando esta industria con fuerza dentro del portafolio económico de la ciudad, principalmente por cuenta del turismo de congresos y convenciones. El marketing de la ciudad ha generado diversas marcas: “Capital de las Flores”, “Ciudad de Congresos y Convenciones”, “Ciudad de las Esculturas” o “Ciudad de la Eterna Primavera”, por la fama tradicional de su buen clima. La ciudad tiene una temperatura media de 24 °C.

En lo social, la urbe dispone de unos excelentes servicios públicos y con una alta cobertura, ya que un 98,8 % de las viviendas cuenta con servicio de energía eléctrica, mientras que un 97,3 % tiene servicio de agua y un 91 % de comunicación telefónica. Las Empresas Públicas de Medellín que ofrecen los servicios de suministro de agua potable, alcantarillado, telefonía, recogida de basuras y provisión de vías públicas, se han convertido en modelo de organización en el ámbito nacional y aun internacional.

Medellín es una ciudad con una creciente actividad artística y cultural. Cuna de grandes referentes artísticos de reconocido prestigio tanto nacional como internacional, entre ellos cabe mencionar a Rodrigo Arenas Betancur⁶, Fernando Botero⁷, Débora Arango⁸ o Pedro Nel Gómez⁹, La vida cultural de Medellín se mantiene dinámica y efervescente gracias al apoyo tanto de las autoridades locales y de las instituciones públicas y privadas, como del sector industrial y empresarial que tiene sede en la ciudad.

La ciudad tiene una serie de eventos consolidados que la dotan de un carácter propio. Probablemente el más destacado sea la Feria de las Flores, que se realiza a finales de julio y que tiene como eje central el Desfile de Silletteros, que es una vistosa parada de enormes y artísticas silletas de flores cargadas en la espalda por sus propios cultivadores y que ya es muy conocida internacionalmente. Otro referente es el Festival Internacional de Poesía en el que se reúnen poetas de todo el mundo¹⁰ que recitan sus obras al público en los parques, auditorios y barrios populares de la

6 Rodrigo Arenas Betancur (1919-1995). Uno de los artistas más prolíficos y apreciados nacional e internacionalmente. Sus obras se caracterizan por ser gigantes y espectaculares; se encuentran en ciudades a lo largo y ancho de la geografía colombiana.

7 Fernando Botero (1932). Pintor, escultor y dibujante colombiano.

8 Débora Arango (1907-2005). Pintora expresionista colombiana. A lo largo de su vida recibió numerosas condecoraciones y reconocimientos en Colombia por su obra plástica. Se caracterizó por ser la primera mujer que, en su país, pintó desnudos, además de retratar a importantes políticos como animales, lo que le valió la censura de algunas personas, entre ellas la del general Francisco Franco que cerró una exposición suya en Madrid en 1955. La pintora donó al pas 233 de sus obras.

9 Pedro Nel Gómez Agudelo (1899-1984), ingeniero, arquitecto, urbanista, pintor, escultor y muralista colombiano y uno de los más importantes muralistas latinoamericanos del siglo XX, al lado de Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. Innovador de la plástica en Colombia, visionario de la expresión artística como medio para valorar la identidad cultural de la nación colombiana. Decía que el arte debía servir a las gentes del porvenir, de tal manera que pintaba para el futuro lo que veía del pasado y del presente de su pueblo.

10 En 2007 participaron 80 poetas de 55 países.

ciudad así como también en poblaciones cercanas. Este evento ha sido galardonado con el Premio Nóbel Alternativo, antesala del Premio Nóbel de Paz, por la fundación Right Livelihood¹¹ de Suecia, y su objetivo consiste en luchar por la paz a través del arte poético. También se celebra anualmente el Festival de Tango, expresión cultural que Medellín adoptó como propia fruto del legado de Carlos Gardel¹², que murió en esta ciudad de accidente de avión en 1935. La Feria del Libro es también uno de los eventos culturales más relevantes de la ciudad en la que participan autores nacionales e internacionales y expositores de todos los géneros.

Otros eventos de la ciudad son el Festival del Humor, el Desfile de Mitos y Leyendas y la Feria Taurina de La Macarena, entre otros.

La ciudad de Medellín y su área metropolitana cuenta en este momento con una importante oferta de equipamientos culturales. Cuenta con unas 40 pinacotecas que constituyen una de las principales atracciones turísticas de la ciudad. La más relevante es el Museo de Antioquia, el más importante de la ciudad y uno de los más conocidos de Colombia. Medellín cuenta con más de 17 salas de artes escénicas, en las que se presentan alrededor de 50 grupos de amplia trayectoria y reconocimiento local y nacional. Dispone de una Red de Bibliotecas Públicas que comparten recursos y conocimientos para dar un mejor servicio a los usuarios y en general a la comunidad. En estos momentos existe un total de 36 bibliotecas, de las cuales 24 se encuentran en el municipio de Medellín. Un número importante de estas bibliotecas se ha construido en los últimos años.

En el ámbito educativo Medellín se caracteriza por ser una ciudad universitaria por excelencia. Con más de 130.000 estudiantes en educación superior, en alrededor de 35 centros universitarios, entre nacionales, departamentales, municipales y privados. Entre las universidades más destacadas encontramos la Universidad de Antioquia, la Universidad Nacional (sede en Medellín), la Universidad EAFIT, la Pontificia Bolivariana, la Universidad de Medellín o el Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM).

La Universidad de Antioquia, inaugurada en 1801, ha sido siempre una de las instituciones universitarias de referencia en el contexto colombiano y latinoamericano. Asimismo ha desempeñado un papel fundamental en el desarrollo social y económico de Medellín y de toda su región. Mano derecha de la alcaldía en muchos momentos de la historia reciente de la ciudad, esta universidad se ha postulado como un agente capital en el desarrollo de la comunidad. Ya a principios de siglo XX fue vital el papel desempeñado por la misma junto con la Escuela de Minas y la Universidad Católica, hoy Universidad Pontificia Bolivariana. Estos centros de conocimiento prepararon académicamente las mentes responsables de construir el progreso en la región con un sentido nacional. Más allá de sus excelencias académicas, la Universidad de Antioquia se ha postulado como una institución que lideró y lidera la cons-

11 El Right Livelihood Award fue creado en 1980 para “honrar y sostener a personalidades que proponen soluciones concretas y ejemplares a los retos del mundo actual”. Se le conoce como el Premio Nobel Alternativo y se otorga todos los años durante una ceremonia que se celebra en el Parlamento de Suecia.

12 Carlos Gardel (1887-1935. Hay fuentes que indican su nacimiento en 1890). Cantante y compositor naturalizado argentino, considerado el más importante tanguero de la primera mitad del siglo XX.

trucción de equipamientos culturales así como la creación de proyectos culturales y educativos. En 1993 el proyecto universitario se aproximó más, si cabe, a la sociedad considerándola un valor fundamental en las actividades universitarias con la apertura a las distintas corrientes del pensamiento, la ciencia y la técnica así como la construcción de alianzas estratégicas con las organizaciones civiles y productivas. En 1999, a partir de reconocimientos ya existentes, se crearon los Premios Nacionales a la Creación en las Artes y en las Letras; los cuales desde 2001 pasaron a denominarse Premios Nacionales de Cultura Universidad de Antioquia.

Una mirada a la historia

Después de la breve radiografía actual es necesario realizar también una breve y sucinta retrospectiva histórica centrada especialmente en el último siglo.

Si bien la ciudad se funda en el año 1675, el territorio estaba habitado desde hace más de 10.000 años. De esa época ya se tiene noticia de la presencia de tribus de cazadores y recolectores en el valle de Aburrá. Cuando en el siglo XVI llegaron los colonizadores españoles se encontraron en esta zona una población bastante numerosa, que se estima estaba allí asentada desde el siglo V aC. Fue en agosto de 1541 cuando los españoles, bajo el mandato del mariscal Jorge Robledo, llegaron al valle denominado, en un primer momento, San Bartolomé, aunque poco después adoptó el nombre de Aburrá –expresión indígena que se traduce por ‘pintadera’, probablemente por el oficio textil que ejercían los indígenas. No obstante no fue hasta 1574 que Gaspar de Rodas¹³ solicitó al Cabildo de Antioquia cuatro leguas para fundar hatos y estancias de comida en el valle.

En los siguientes 100 años la población fue creciendo poco a poco, gracias al interés de asentar en ese punto una base para alimentar a los mineros que extraían oro de los ricos yacimientos del nordeste del Departamento de Antioquia. Este asentamiento cobró también interés por su posición estratégica entre la mencionada región minera y Santa Fe de Antioquia, que obró como capital de toda la provincia¹⁴.

La situación estratégica del valle atrajo a multitud de personas que ubicaron en él su residencia. El crecimiento de la población provocó un deseo de contar con cabildo propio y, por tanto, tener autonomía administrativa frente a la ciudad de Santa Fe. La pujanza de lo que hoy es Medellín iba creciendo y finalmente fue en 1675 que llegó la cédula firmada por la reina regente doña Mariana de Austria, que autorizaba su constitución como villa. Se creó, pues, en ese año la Villa de Nuestra Señora de la Candelaria, con la iglesia de La Candelaria como centro¹⁵. Administrativamente la ciudad de Medellín dependía de Santa Fe de Antioquia, hecho que generaba ciertas

13 Gaspar de Rodas (1558-1607), conquistador español. Es conocido en la historia colombiana como el primer gobernador de lo que hoy son territorios de los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralta.

14 Fundada en 1541, en 1584 se convirtió en capital de Antioquia. En 1813 Antioquia se declaró Estado soberano e independiente con Santa Fe como capital, fue en 1826 cuando Medellín fue elegida como nueva sede departamental.

15 Nombre de la primera iglesia que se construyó en la ciudad. La construcción la llevó a cabo el cura Don Juan Gómez de Ureña en 1649, 26 años antes de la proclamación del actual Medellín como villa. Se dedicó a Nuestra Señora de la Candelaria por la devoción de los marinos españoles que cruzaron el Atlántico para asentarse en esas tierras.

molestias y situaciones de ineficacia, dada su lejanía geográfica. No fue hasta 1826 que Medellín fue proclamada capital de la provincia. La llegada del siglo XX se produjo con un conflicto civil muy importante, la Guerra de los Mil Días (1899-1902)¹⁶. Este conflicto generó cierta inestabilidad en la economía del país y supuso un freno al desarrollo de la ciudad. Después del conflicto civil, Medellín fue de las ciudades que pudieron reponerse con mayor rapidez y eficacia. El oro fue una de las causas principales del progreso inicial de la ciudad. No obstante, fueron la vocación cafetera de la región y las bonanzas de precios del grano, en el mercado internacional, las que permitieron ampliar la capacidad adquisitiva de buena parte de la población.

El progreso económico que experimentó esta región colombiana atrajo a múltiple mano de obra, hecho que condicionó la demografía de la ciudad: en la primera mitad del siglo XX la población se multiplicó por seis (de 60.000 habitantes en 1905 a 360.000 en 1951). En esa época fue cuando aparecieron los primeros comerciantes y empresarios, con fortunas que provenían de la explotación minera y del comercio de la época de la colonia, que impulsaron las primeras industrias de la región, especialmente del sector textil. La revolución industrial en Medellín generó la creación de numerosas empresas manufactureras de vidrio, tejidos, alimentos y bebidas durante los primeros 30 años del siglo XX. No obstante, pasado este periodo, la industria perdió cierta participación regional y entró en un periodo de ajuste, debido a la apertura de la economía a los reajustes que se produjeron en las estructuras económicas globales¹⁷.

Este primer tercio de siglo XX sirvió también para construir la estructura básica para un asentamiento poblacional importante como ya era en ese momento Medellín: se construyeron las hidroeléctricas para abastecer de energía a la población; se construyó el ferrocarril de Antioquia, pensado inicialmente como vía de intercambio de mercancías, desafiando un relieve nada proclive a estas infraestructuras; y se inauguró el aeropuerto de Medellín en 1932. La ciudad ha sido gobernada en esencia por la clase industrial que, a través de la asociación industrialización-política, ha abierto las puertas a un desarrollo de la ciudad basado fundamentalmente en la industria y el comercio. Medellín fue pensada desde principios del siglo XX como una ciudad para ello. La planificación de vías, por ejemplo, respeta siempre un trazado abierto al intercambio sur y norte como la llamada Troncal Regional que recorre alterna al Río Medellín. La ampliación de calles a partir de la década de los años cincuenta (el “ensanche” como fue llamado popularmente) y otros actos urbanísticos, obedecieron y obedecen a una visión político-administrativa de desarrollo económico. Ello ha hecho que en la ciudad se den de vez en cuando cambios drásticos en su entorno urbano, grandes obras, grandes inversiones que obedecen a una política de corte liberal, aunque Medellín haya sido siempre por tradición de alineación conservadora en otros terrenos.

16 El enfrentamiento fue entre miembros del Partido Liberal y el gobierno del presidente conservador Manuel Antonio Sanclemente, a quien se acusaba de gobernar de manera autoritaria y excluyente. La guerra se inició con el asalto de los liberales a la ciudad de Bucaramanga, aunque el gobierno conservador con mejor organización y recursos impuso su ley.

17 Debido en gran medida a los efectos de la caída de la bolsa de Nueva York en 1929.

En 1950 se diseñó el Plan Piloto de Medellín, ejecutado por los arquitectos Paul Wiener y José Luis Sert¹⁸, que fue el primer intento de ordenación territorial de la ciudad. Los aspectos más destacables del mencionado plan eran la canalización del río y la articulación de la ciudad a su entorno, así como el control de los asentamientos en las laderas, el montaje de la zona industrial en Guayabal, la construcción de la zona deportiva y del centro administrativo de La Alpujarra.

Pronto, el Plan Piloto se vio desbordado por la realidad de una población que se triplicó en 20 años, pasando de 358.189 habitantes, en 1951, a 1.071.252, en 1973. La construcción tuvo gran dinamismo en ese periodo y buena parte de las laderas de la ciudad empezaron a ser ocupadas por los habitantes que, llegados del campo, no tenían la posibilidad de acceder a créditos para vivienda. Muchas de las edificaciones antiguas del centro, y aun las de principios del siglo XX, fueron demolidas para dar paso a edificios altos que fueron destinados a oficinas y viviendas, entre ellos el de Coltejer, símbolo de la ciudad. El sector textil se modernizó bastante en este periodo y se consolidó de forma definitiva la vocación industrial de la ciudad.

En este periodo se produjo una gran remodelación del centro de la ciudad que vivió momentos de esplendor, pero finalmente también de decadencia. En la década de los sesenta se derribaron edificaciones antiguas para construir edificios verticales destinados a viviendas y oficinas, especialmente en la zona de El Poblado, en el sureste de Medellín. La ciudad había cambiado sustancialmente su fisonomía, y la industria se consolidó como punta de lanza de la economía local.

El Poblado se había convertido en el nuevo centro neurálgico de la ciudad, hecho que marcó el declive del centro histórico del municipio. Este nuevo centro se concibió especialmente para las personas con mayores recursos y pronto hubo la tentación de salvaguardar a sus habitantes mediante grandes rejas y porterías. Este fenómeno provocó la negación del espacio público ya que las zonas verdes, por ejemplo, podían tan solo ser disfrutadas por los vecinos residentes.

En la década de los noventa se inició un proceso de renovación del centro histórico de la ciudad debido al evidente deterioro físico y social que estaba padeciendo. La construcción del Metro, en 1995, supuso un empuje decisivo en el cambio urbanístico de Medellín, ya que unió e integró todas las zonas de la ciudad. También la ampliación del Museo de Antioquia y la construcción del Parque de las Esculturas contribuyeron a encabezar el proceso de transformación que a día de hoy es aún vigente.

Medellín está viviendo un proceso acelerado de cambio y la educación y la cultura son ejes principales de desarrollo. La construcción de nuevas bibliotecas, centros educativos y la creación y renovación del espacio público han hecho posible la integración de la población al desarrollo de la ciudad.

18 Entre 1942 y 1959 los arquitectos José Luis Sert y Paul Lester Wiener, realizaron planes urbanísticos para ciudades latinoamericanas: Brasil, Perú, Colombia, Venezuela y Cuba. El proceso de crecimiento al que se enfrentaban las ciudades o su creación ex novo, hacía necesario ordenar y regular su desarrollo; algunos de estos planes no se realizaron y otros solo de manera fragmentaria. Estos planes representaron la aplicación de principios urbanísticos propuestos desde los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM). Sert y Wiener elaboraron los planes para cuatro ciudades colombianas: Tumaco, Medellín, Cali y Bogotá. Fuente: Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Vol. VII, núm. 146(035). 1 de agosto de 2003.

Finalmente, la mirada histórica a la ciudad necesita un tratamiento específico del tema de la violencia. Medellín ha sido una de las ciudades de Colombia que más ha padecido el fenómeno de la violencia: cárteles de la mafia, Pablo Escobar¹⁹, los sicarios de Medellín²⁰, y múltiples noticias de asesinatos, secuestros, etc. han proyectado una imagen de caos e inseguridad muy elevada, lo cual ha comportado que también se la haya denominado “la ciudad más violenta del mundo”.

Su situación estratégica convierte a la ciudad no solo en el epicentro de una región con diversidad de recursos y posibilidades, sino también en un punto estratégico en cuanto a las comunicaciones con el conjunto del país. De ahí, que Medellín y su región hayan sido históricamente un punto caliente del conflicto político armado del país. Ya a finales de 1960 principios de 1970 aparecieron las primeras organizaciones guerrilleras en la región de Antioquia, en zonas como Urabá, con importante potencial económico y de recursos. En aquellos momentos la ciudad era percibida básicamente como centro de abastecimiento logístico.

El advenimiento de las mafias, a partir de la década de los setenta en todo el país, corrompió las capas políticas nacionales y puso en peligro la integridad de las instituciones. El choque entre los cárteles de la droga y el Estado tendría como sede principal a la ciudad, la cual fue sometida al terror en todas sus formas. La respuesta a la crisis ha sido participación ciudadana y presencia de Estado no en forma represiva y de terrorismo de Estado sino como ente facilitador de los procesos comunitarios. No obstante, fue en la década de los ochenta y los noventa que el azote de la mafia y del narcotráfico generó un clima general de violencia donde los asesinatos, la extorsión y los secuestros fueron, con demasiada frecuencia, parte de la cotidianeidad de la ciudad. Las cifras de homicidio en la ciudad alcanzaron niveles escandalosos, sobre todo en la década de los noventa (en 1991 la tasa de homicidio por cada 100.000 habitantes fue de 381), que contribuyeron a perpetuar esa imagen de “la ciudad más violenta del mundo”.

Es sumamente complejo acercarse a ciencia cierta a las causas que generaron esta cultura de la violencia en la sociedad de Medellín. No obstante, fueron principalmente las mafias las que acecharon a la población con un clima de violencia permanente. Fueron las capas de la sociedad más desfavorecidas, un tejido social que geográficamente estaba ubicado en la zona norte de la ciudad, el caldo de cultivo necesario del que las mafias se aprovecharon para situarla al borde del abismo. Si bien estos conflictos se localizaron en toda la ciudad, fue principalmente en el norte, en las laderas que habían ocupado años atrás campesinos que, asustados por la situación de violencia que vivía el campo y ante la falta de esperanza de desarrollo, se desplazaron a la ciudad, donde se vivieron de una manera más trágica. Los jóvenes

19 Pablo Emilio Escobar (1949-1993): Líder del Cártel de Medellín, máximo capo de la mafia colombiana. Fue la máxima fortuna del país con el comercio de cocaína. Las autoridades colombianas lo vinculan con más de 4.000 asesinatos. Organizó y financió una extensa red de sicarios y con su faceta de terrorista logró desestabilizar el país y se convirtió en la década de los noventa en uno de los terroristas más buscados del mundo. Llegó a ser Congresista de la República de Colombia a principios de los ochenta.

20 El Crtel de Medellín se dotó de niños asesinos a sueldo, conocidos como sicarios, aprovechándose de la desestructuración social vivida en la ciudad en los años ochenta y noventa.

de estos barrios, con nivel sociocultural bajo y sin esperanza de futuro, fueron los grandes damnificados por esta vorágine de destrucción social.

Las enormes desigualdades sociales entre la población colombiana, en especial en Medellín, ayudaron también a generar ese clima de violencia. Las capas sociales más desfavorecidas no veían en la Administración Pública una herramienta para solventar sus problemas. La falta de intervención social era notoria y estas personas, especialmente los jóvenes, identificaron la mafia, así como el uso de la extorsión y de la violencia como el camino para adquirir cierto estatus dentro de su panorama social.

El problema de la violencia urbana es un hecho real que golpeó duramente las fibras sociales y que hizo lento el desarrollo de la ciudad. La violencia urbana se ensañó sobre todo en las más jóvenes generaciones masculinas y con ello le quitó fuerza al avance social, cultural, económico y político de una ciudad. Se configuró un panorama de guerra entre las llamadas milicias, autodefensas, combos y bandas que anegaron de sangre las calles de la ciudad. Mientras esto sucedía, el Estado perdía legitimidad y control sobre el territorio, y la fuerza pública era incapaz de llegar a la inmensa mayoría de los barrios populares. Esa ola de violencia cuyo momento cumbre fue la toma y dominio de la Comuna 13 por parte de los grupos armados ilegales generó elevadas cifras de muertos, heridos y desplazados.

Una de las zonas con mayor índice de violencia de Medellín fue esta Comuna. Se encuentra ubicada en la zona noroccidental de Medellín. Para los grupos armados esta zona devino un punto estratégico, ya que tiene corredores que comunican sus laderas con algunos municipios del nordeste antioqueño como vía de ingreso y salida del valle de Aburrá.

Durante mucho tiempo fue una zona en la que la policía no entraba y en la que los asesinatos eran fruto diario. Según datos de la Policía Nacional, en los ocho primeros meses de 2002 se produjeron 373 homicidios. Si tenemos en cuenta que la Comuna contaba con aproximadamente 128.620 habitantes, se obtiene una tasa de 434 homicidios por cada cien mil, dos veces la tasa proyectada por el conjunto de la ciudad y seis veces más que el conjunto de Colombia²¹. Fue durante la administración del alcalde Luis Pérez Gutiérrez que con el apoyo y la decisión del presidente Uribe, se tomó la determinación de realizar un operativo cívico militar a gran escala, a finales de 2002, para rescatar la Comuna 13, donde actualmente se vive una situación totalmente diferente a la que se vivió durante esos años. A partir de la tenaz persistencia de la administración local y estatal y la colaboración del tejido empresarial y asociativo de la ciudad, en los últimos años se ha procedido a un esfuerzo para erradicar el fenómeno de la violencia, a partir de un ambicioso plan para perseguir a los criminales e iniciar un lento, pero efectivo, proceso de reconstrucción social. La situación ha cambiado sustancialmente como se explica más adelante y se ha procedido a una acción decidida por parte de la Administración y las Organizaciones No Gubernamentales para intervenir con propuestas no represivas en las zonas más conflictivas de la ciudad.

21 Fuente: web de la Presidencia de la República de Colombia (<http://www.presidencia.gov.co/cne/octubre/18/15102002.htm>).

El gobierno local

Desde 1988 el alcalde de la ciudad es elegido para un periodo de cuatro años, por votación popular, con el sistema de mayoría simple. No obstante, el único alcalde que se ha mantenido en el cargo cumpliendo con este espacio de tiempo ha sido el último mandatario de la ciudad, Sergio Fajardo Valderrama. Sus predecesores estuvieron un máximo de tres años, en lugar de cuatro. Cabe señalar que hasta la llegada del alcalde Sergio Fajardo el sistema político municipal estaba caracterizado por un bipartidismo liberal-conservador que funcionó en régimen de alternancia. Así, Juan Gómez Martínez, que gobernó entre 1988 y 1990, fue el primer alcalde conservador del periodo, al que le siguió el liberal Omar Flórez Pérez entre 1990 y 1992. Luis Alfredo Ramos, el candidato conservador, gobernó Medellín hasta 1994 y fue sustituido en el cargo por el liberal Sergio Naranjo. En 1998 de nuevo el conservador Juan Gómez Gutiérrez fue alcalde de la ciudad hasta que en 2001 le relevó el liberal Luis Pérez Gutiérrez, quien estuvo de mandatario hasta la llegada, en 2004, de Sergio Fajardo Valderrama.

Sergio Fajardo, alcalde de Medellín entre el año 2004 y el 2007, se presentó a candidato a través de la plataforma cívica independiente, que él mismo fundó, llamada Compromiso Cívico Ciudadano; una alternativa política creada al margen de una estructura tradicional de partidos que presentaba signos de crisis. Sergio Fajardo, que previamente en el año 2000 se había presentado como candidato a la alcaldía, logró una victoria contundente el 26 de octubre de 2003, obteniendo la que en aquel momento era la más alta votación registrada en la historia para la Alcaldía de Medellín. Antes de tomar posesión de su cargo, Fajardo conformó un gabinete ejecutivo conformado por figuras poco conocidas en el mundo de la política, pero con experiencia y reconocimiento en los sectores privado, académico y social.

Con la llegada de Sergio Fajardo a la alcaldía, la ciudad experimentó un punto de inflexión positiva. El éxito de su mandato se explica por una gestión transparente y eficaz basada en dos conceptos clave para su desarrollo. Por un lado, combatir frontalmente la corrupción y la violencia y por otro plantear una administración con un elevado énfasis en las políticas sociales como elementos clave para el desarrollo comunitario. Bajo este esquema articuló toda su acción de gobierno. Fiel partidario de crear eslóganes para diseminar con mayor éxito su mensaje, concibió la frase ‘Medellín, la más Educada’ como la punta de lanza de su estrategia política. Con su labor despeñada Fajardo dio un giro a la forma de hacer política en Medellín y llegó a tener, según algunas encuestas de opinión, un 80 % de popularidad entre los habitantes de la capital antioqueña. Desde el inicio de su propia campaña electoral, en la que se dedicó a repartir directamente propaganda por las calles y hablar personalmente con la gente de la ciudad, sus propuestas de gestión se han basado en criterios como el de transparencia, coherencia, inversión social, participación ciudadana y lucha contra la corrupción.

En primer lugar Fajardo priorizó la reducción de los índices de violencia en la ciudad a través, primordialmente, de una acción policial eficaz, pero sobre todo a partir del diseño de unas políticas públicas que situaron la educación y la cultura en el epicentro del desarrollo comunitario. El éxito de estas políticas queda fuera de

toda duda si nos atenemos a las cifras proporcionadas desde la propia alcaldía. Si en el año 2002 la tasa de homicidios era de 184 por cada cien mil habitantes, en 2004 se redujo a 56,8, en 2005 a 37, llegando al 2006 con una tasa de “solo” 28,8 homicidios por cada cien mil habitantes²².

La estrategia utilizada por el alcalde Fajardo para combatir la violencia fue una intervención decidida en los focos donde esta se genera, inyectando medidas de intervención social. El reto fue recuperar la presencia del Estado en todos los rincones de la ciudad y en todas las capas de la sociedad, generando nuevos espacios públicos e implementando programas sociales con fuerte impacto en los sectores más vulnerables de la sociedad. Además, se invirtieron grandes recursos para mejorar las dotaciones de los organismos de seguridad y justicia. El objetivo era romper con la transmisión generacional de la violencia para dejar atrás el miedo y convertirlo en esperanza, velando por la convivencia y la seguridad ciudadana.

Uno de los programas estrella para disminuir la violencia ha sido el modelo de reinserción de los desmovilizados de Medellín, un ejemplo en el mundo. Medellín tiene un modelo de reinserción derivado de los procesos de desmovilización colectiva urbana negociado entre el gobierno nacional y las Autodefensas Unidas de Colombia AUC. A partir de enero de 2004, la Alcaldía de Medellín a través del Programa de Paz y Reconciliación, comenzó la construcción colectiva del modelo de reinserción que acertó en llamar ‘Regreso a la Legalidad’ y que tomó como referencia la necesidad cultural de cambiar, de coser esa fragmentación que ocasionó la violencia y el narcotráfico. Medellín cuenta con 4.130 beneficiarios de este programa, el 13 % del total de desmovilizados del país. Se tuvo en cuenta la condición de los desmovilizados, sus familias y los barrios por lo que se incorporó también el tema de atención a víctimas del conflicto haciendo un continuado abordaje de las necesidades comunitarias.

En segundo lugar, Fajardo centró su acción en la educación, entendida en sentido amplio, como herramienta privilegiada para la transformación social. Una de las mayores preocupaciones de Fajardo durante su mandato ha sido una mejora en la educación, ya que considera que esta es la puerta de entrada a una sociedad justa y moderna, con oportunidades para todos. Para ello ha dedicado el 40 % del presupuesto del municipio a educación, llevando a cabo acciones como la construcción de nuevos colegios en zonas pobres de la ciudad en colaboración con el sector privado, aumentando el número de cupos en educación superior, e implementando programas de escolarización para niños desde los 3 años, entre otros. Ya en 2005, Medellín fue la ciudad que mejor cobertura en educación básica había presentado en Colombia, alcanzando ese año niveles superiores al 95 %.

El espacio público y el urbanismo social han sido también los ejes centrales de la política de Sergio Fajardo. El espacio público es entendido como el sitio para la igualdad social, la convivencia y la integración. De ahí la preocupación por crear una

22 Documento: “Medellín en cifras”, Alcaldía de Medellín. Disponible en: www.medellin.gov.co. En este mismo documento se indica que a principios de los noventa la tasa estaba por encima de los 300 homicidios por cada cien mil habitantes. Por ejemplo, en 1991 hubo 381 y en 1995 bajó hasta los 224.

ciudad agradable, segura y estética. Se pretende que no solo sean espacios de ocio y recreación sino que cumplan una función de lugar de encuentro, de intercambio de culturas, de mejora del medio ambiente. En este sentido ha tenido lugar la creación de los nuevos Parques Biblioteca, ubicados en zonas de la ciudad con menores índices de desarrollo humano. Estos equipamientos pretenden ser, a parte de un lugar de formación, un lugar para el encuentro ciudadano y el disfrute de la comunidad.

Otros de los temas en los que se centró la última alcaldía fueron el fomento de la ocupación mediante el trabajo autónomo o la creación de microempresas y la construcción de sistemas de transporte masivo como Metrocable y Metroplus. A parte de los mencionados existen otros capítulos importantes como bienestar social y vivienda en los que la administración de Fajardo ha trabajado también enérgicamente.

En enero de 2008 finalizó el mandato de Sergio Fajardo y un nuevo alcalde, Alonso Salazar, dirigirá la ciudad hasta el año 2011. Este, en las elecciones del 28 de octubre de 2007, obtuvo incluso más votos (un total de 270.000) que Fajardo en la anterior convocatoria. Una nueva administración que de hecho es continuidad y consolidación de la anterior, quizás con un acento más significativo todavía en lo social. Salazar, en 1999, junto con el ex-alcalde de Medellín, Sergio Fajardo y cincuenta amigos más, participó en la fundación del movimiento Compromiso Ciudadano. Tras el triunfo electoral de octubre de 2003, el alcalde Fajardo lo nombró Secretario de Gobierno, cargo que desempeñó hasta agosto de 2006, y en el que logró consolidar un modelo de convivencia y seguridad que le ha dado grandes frutos a la ciudad.

Medellín presenta hoy un ambiente de optimismo y confianza únicos, fruto de las intervenciones llevadas a cabo por el modelo Medellín, la más Educada en el que se ha desarrollado una profunda transformación en todos los aspectos de la ciudad y por el respaldo ciudadano que tuvo esa política en las elecciones del 28 de octubre de 2007.

Escuela abierta y de calidad

Entrevista con Horacio Arango



Actividad "La escuela en el museo" del Museo de Antioquia, Medellín.

Horacio Arango ha ocupado el cargo de Secretario de Educación Municipal en la Alcaldía de Medellín entre los años 2004 y 2007. Es Ingeniero civil de profesión y Magíster en Matemáticas por la Universidad Nacional. Desde 1971 ha sido profesor del departamento de Matemáticas en esta universidad. También ocupó el cargo de vicerrector de la misma, así como de la de Antioquia. Asimismo fue subdirector académico de la Universidad Nacional en el ICFES (Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior).

Horacio Arango nos ofrece una visión amplia de la situación de la educación en Medellín, durante el periodo 2004-2007, centrándose en los problemas más importantes que presenta su sistema educativo. A su vez, nos presenta algunas de las acciones y programas más desta-

cados que ha llevado a cabo en materia educativa como Secretario de Educación, haciendo especial hincapié en los logros e impactos positivos obtenidos, en términos de mejora de la calidad, en la educación medellinense.

¿Por qué este interés en hacer de la educación uno de los ejes estratégicos de transformación de la ciudad?

Es necesario en primer lugar hablar de cómo nos encontramos la ciudad a nuestra llegada a la alcaldía. No podemos negar que en nuestra historia hay una década absolutamente marcada por la violencia. Recuerden que en nuestras calles se llegaron a matar con bombas a más de 200 policías; esto era similar a Beirut o a Bagdad. El problema no era político sino de narcotráfico, en realidad era un enfrentamiento entre el Estado y los nar-

cotraficantes y fue la ciudad quien más lo sufrió, ya que se llegó a unos niveles de violencia difíciles de imaginar. La consecuencia fue que la gente se aisló, se encerró en sí misma, no conversaban con nadie si no era con su amigo y para el sistema educativo representó la pérdida total de calidad, las escuelas cerraron sus muros al exterior, tanto por miedo como por el hecho de que no interesaba nada de lo que ocurriera fuera del recinto y por tanto se estableció un divorcio entre sociedad y escuela.

¿A su llegada a la Secretaría que déficit se encuentra en el sistema educativo?

El principal déficit estaba relacionado con la calidad del sistema, pero a ello se añadieron temas como el descontento de los docentes y la falta de recursos. Por tanto lo primero que hicimos fue hacer patente que la calidad educativa es un derecho ciudadano y no un privilegio de unos pocos. Observamos que los alumnos que acudían a centros educativos privados, alrededor de un 20 %, presentaban mejores rendimientos escolares. Este hecho demostraba la clara relación existente entre la calidad de la educación y la necesidad de tener recursos. De todos era conocido que el problema tenía sus raíces en la administración anterior, debido a la nula inversión que hizo en las escuelas públicas de la ciudad. A estos centros educativos, ya supondrán, era donde acudían los hijos de las familias con rentas bajas. Esta escasez de recursos comportaba que además de una baja calidad educativa, los maestros reivindicaran mejoras y por tanto mantuvieran largos periodos de paro y que los niños no estudiaran. En resumen, un sistema prácticamente en estado de crisis absoluta.

Este fue el panorama que nos encontramos a nuestra llegada. La disyuntiva estaba en intentar mejorar la situación o, en cambio, dejar las cosas como estaban y dedicarse a otros temas más fáciles de gestionar, como, por ejemplo, mejorar, las vías públicas o construir nuevos hospitales. Es decir, había alternativas más rentables desde el punto de vista político.

¿Cuáles fueron los primeros proyectos educativos que el alcalde Fajardo puso en marcha a la llegada a la alcaldía?

Lo primero que hizo fue buscar estrategias que facilitaran el poder abrir las escuelas y que la comunidad participara en sus procesos. Esto representa que la gestión de la escuela no corresponde solamente a la Administración Pública, sino que las familias también tienen que participar y que los centros educativos han de tener un gobierno escolar elegido democráticamente. El alcalde Fajardo tenía claro que el centro escolar además de transmitir conocimientos tenía que ser un espacio de creación de actividad cultural del barrio; la escuela tenía que estar abierta a la ciudad y la ciudad debía de entrar en la escuela.

La principal dificultad para llevar a cabo esta idea estaba en la centralidad de la gestión de dichos centros por parte del Ministerio de Educación y en la falta de recursos. Valga el ejemplo de nuestra ciudad para entender la magnitud del problema. El 80 % de las escuelas de Medellín se construyó antes de 1980.

Es decir, son colegios que fueron edificados hace ya más de treinta años por tanto, los problemas de infraestructuras, instalaciones eléctricas, sanitarias... eran enormes. Los niños almorzaban en las aceras porque no había comedor escolar. Existían, por tanto, unas infraes-

estructuras físicas deplorables por ausencia del apoyo del Estado. Recuerdo que al principio de llegar a la Secretaría, los rectores (directores) no venían a pedir más profesores sino que venían a pedir si se les podía regalar un tarro de pintura para así poder repintar la escuela. La nueva manera de hacer política del alcalde Fajardo y todo su equipo, estaba en que en épocas anteriores esta pintura se habría dado a cambio de votos.

Por el contrario lo que se hizo fue evaluar la situación de cada centro y analizar las necesidades reales de plazas escolares y por tanto planificar la creación de nuevos centros. El resultado final fue que se necesitaban alrededor de 240.000 millones de pesos (78.825.759 euros)

¿Y dónde consiguieron esta cantidad de dinero?

Desde un buen principio dejamos bien claro que no estábamos dispuestos a continuar con la vieja historia de la transacción de votos. Ni la Presidencia del gobierno ni el Ministerio estaban por la labor y sabíamos que acabarían derivándonos hacia los créditos internacionales. Invitamos a diversas corporaciones a analizar nuestro proyecto, lo revisaron y lo vieron absolutamente sólido y si bien estaban dispuestos a colaborar, la difícil situación financiera de la ciudad no permitió su viabilidad. Fue entonces cuando las EPM¹ decidieron implicarse en dicho proyecto aportando 190.000 millones de pesos aproximadamente (62.403.726 euros). Finalmente, el gobierno nacional aportó 160.000 millones (52.550.506 euros).

¹ Empresas Públicas de Medellín: empresa, creada en 1955, propiedad del municipio de Medellín y que gestiona los servicios de agua y energía eléctrica, así como los de telefonía móvil y fija de la ciudad.

¿Qué acciones se priorizaron?

La construcción de diez nuevos colegios en barrios de estratos sociales muy bajos. Digamos que el objetivo era construir escuelas de estrato diez en barrios de estrato cero. Estos 10 colegios que en diseño serán los mejores de América Latina, estarán mejor dotados que muchos centros privados y como les acabo de comentar están ubicados en lugares donde la acción del Estado apenas nunca ha sido percibida. Además de estos colegios de nueva creación se planificaron 132 remodelaciones de las que 21 son remodelaciones totales.

¿Qué papel tiene el municipio en la gestión de los centros educativos?

La gestión educativa está descentralizada hacia los municipios. Es decir, nosotros administramos con autonomía el sistema, con una cierta independencia del Ministerio. Independencia conceptual, pero que no quiere decir no económica, ya que dependemos de los presupuestos ministeriales.

¿Qué peso tiene la educación pública en relación a la oferta educativa de la ciudad?

Es necesario, en primer lugar, entender que existen diferencias notables respecto a lo que ocurre en otras ciudades europeas o incluso latinoamericanas. En nuestra ciudad, el 80 % de la educación es pública y está totalmente subvencionada por parte del Estado, el 20 % restante corresponde a la enseñanza privada.

Existe una clara preocupación del empresariado de Medellín por mejorar los niveles educativos de los jóvenes, principalmente en referencia a la formación tecnológica.

Ciertamente, la Fundación Fraternidad decidió comprar el colegio San José de la comunidad de La Salle. Es muy grande, tiene 18 hectáreas. En sus orígenes fue de estrato seis, pero con el devenir del tiempo la zona cambió desde el punto de vista social su densidad de población al estar en una zona céntrica de la ciudad, creció mucho y fue entonces cuando el colegio empezó a presentar problemas de matriculación. En aquel momento los hermanos de La Salle lo pusieron en venta y la Fundación lo compró para entregarlo después a la ciudad, a la alcaldía. Por lo que conozco este es un hecho muy extraordinario que no acostumbra a darse en otros países, lo corriente es que sea la administración pública la responsable de la construcción y muchas veces entrega la gestión, en forma de concesión, a la empresa privada. Observe que aquí ha sido todo lo contrario desde el sector privado se ha hecho donación de un equipamiento para que pase a ser público.

Actualmente es un centro de educación superior, el Instituto Tecnológico Metropolitano, en el cual se ofrece formación tecnológica e ingenierías a más de 3.000 jóvenes y estamos trabajando para poder aumentar el número de cupos². Además, en el contexto del Proyecto Estratégico Medellín la más Educada, se está implementado el programa Camino a la Educación Superior, el cual busca que cada vez más jóvenes accedan a la educación superior.

Empresas Públicas de Medellín: empresa, creada en 1955, propiedad del municipio de Medellín y que gestiona los servicios de agua y energía eléctrica, así como los de telefonía móvil y fija de la ciudad.

¿Hay algún tipo de ayuda económica para estos jóvenes, con escasos recursos económicos y provenientes de estratos bajos, que logran continuar estudiando en alguna universidad de la ciudad?

Existen una especie de préstamos para a estos jóvenes. Nuestro objetivo es que vayan a la Universidad, a cambio ellos tienen que hacen trabajo social para la comunidad, en forma de clases de refuerzo para los más pequeños, limpiando aceras, ejerciendo de auxiliares de biblioteca o dando clases de computadoras. Con esta política de educación superior los índices mejoran y los jóvenes se deciden a querer estudiar.

¿Cuántos jóvenes se han beneficiado de este programa y por otra parte, se trata de un caso singular en Colombia?

En la Universidad de Antioquia y en la Nacional los cupos han crecido en un 5 %. En este momento han entrado al nuevo sistema 16.000 cupos con préstamos y con matrícula a cambio de trabajo social. Y sí que es singular porque en otras ciudades por normal general, no dedican presupuesto a este tipo de programas. En realidad no hay una obligación legal de hacerlo.

¿Porqué en el momento de diseñar estos nuevos centros educativos se ha tenido en cuenta la visión de que no sean exclusivamente centros docentes sino que también cumplan una función de equipamiento cultural en el barrio donde se ubiquen?

Esta es la idea, por tanto también estarán abiertos los sábados y los domingos. Habrá salas para la comunidad y la Secretaría de Cultura Ciudadana se encargará de realizar actividades culturales

2 Oferta de plazas educativas.

de todo tipo abiertas a la comunidad. A modo de ejemplo se puede hablar de cómo podrán usarse las zonas deportivas que no estarán valladas y que podrán ser utilizadas por toda la comunidad.

La puesta en marcha del programa Escuela Abierta³ con el cual se pretende convertir estos equipamientos en espacios abiertos que sean centros de actividad cultural, recreativa y educativa para toda la comunidad. ¿No puede comportar problemas de vandalismo o hurtos?

Ciertamente que es un riesgo, pero le puedo asegurar que hasta este momento

3 Según definición de la Alcaldía de Medellín, con la puesta en marcha de Escuela Abierta la concepción de los colegios será diferente y se convertirán en:

Escenarios para aprender a vivir. Se puede hablar de la ciudad como hecho educativo, habitar la ciudad inevitablemente resulta un acto formativo, conocerla, hacerla, convivir, ser, integrarse a ella. El colegio se proyecta a la ciudad.

Escuela abierta, lo público. Desvanecer las fronteras físicas de la institución educativa. Espacios como vitrinas que dejen ver los procesos que ocurren en el interior del establecimiento, abandonar el encierro tradicional. Aprovechamiento de la topografía y recursos naturales, generar espacios como teatros, parques y juegos. Capacidad de convertirse en referentes urbanos, en espacios para la construcción de ciudadanos, generador de espacios de encuentro.

La violencia del muro. Es la violencia que un día acorraló la libertad de la ciudadanía y disminuyó el panorama de desarrollo. Hoy con esta propuesta de los Nuevos Colegios la confianza se restaura en la apertura de los espacios desaparecidos tras la violencia del muro. El espacio comunitario y escolar se mezclan en los usos de la vida colectiva, convirtiendo la institución educativa en espacio de intercambio y transición entre lo privado y lo público. Espacios para disfrutar y cuidar; espacios para hacer de Medellín la más educada.

solo nos han robado dos veces los computadores. Los problemas en nuestras escuelas son diferentes y tienen que ver más que el comportamiento de las personas, los embarazos de las adolescentes o las relaciones entre profesores alumnos y familias. Nos preocupan más los actos de la violencia que los robos o el mal uso de los espacios. Como en todas partes hay maleducados, pero no existe un problema de tener que estar todo el día reponiendo lo robado o borrando pintadas en los centros. Percibimos que cuando existe una comunidad educativa en la que los estudiantes y sus familias observan que la administración está apostando por la educación, que se está invirtiendo en recursos, en calidad, en espacios... hay un sentido de apropiación mucho mayor. Hemos observado que cuando un equipamiento está cuidado, es de calidad, es bonito, difícilmente sufrirá acciones vandálicas, por el contrario, cuando no es así, cuando el edificio y los espacios están abandonados y no se mantienen desde hace tiempo, no importa si se pintan o se quiebran; ya estaban mal. Uno percibe también un sentido de pertenencia por cuidar la institución puesto que se convierte para ellos en un referente institucional. Y por otro lado, existe un proceso de mantenimiento que requiere ser acordado con la ciudadanía haciéndoles notar que su colegio es un sitio digno, que no pueden estudiar en una pocilga y que por lo tanto han de prestar su ayuda.

Cambiarle la piel a la ciudad

Entrevista con Sergio Fajardo



Plaza Botero, Medellín.

Sergio Fajardo, matemático de profesión, fue alcalde de la ciudad de Medellín. Cargo que ocupó desde que el año 2003 se presentara a las elecciones municipales, acompañado por la plataforma cívica independiente Movimiento Compromiso Ciudadano, de la cual es miembro fundador, hasta enero de 2008 en que finalizó su mandato. Durante muchos años ha enfocado sus esfuerzos en el área académica de importantes universidades del país y del mundo, y ha sido galardonado en varias ocasiones por su espíritu investigador y emprendedor. Fue miembro del Consejo Nacional de Ciencias Básicas, de la Comisión Nacional de Maestrías y Doctorados, de la Junta Directiva de la Fundación de Apoyo a la Universidad de Antioquia y Director del Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia. Como periodista ha

estado inmerso en diferentes temas de la esfera nacional. Fue Subdirector de *El Colombiano* y columnista de *El Mundo*, *El Espectador* y la revista *Dinero*; trabajó en los programas de televisión *Operación Ciudad* de Telemedellín y *Zanahoria* de Teleantioquia y perteneció al equipo de *Viva FM* de Caracol Radio. Además, ha participado en procesos de paz como miembro fundador de la Comisión Facilitadora de Paz de Antioquia durante el gobierno del hoy presidente Álvaro Uribe y ha dictado conferencias sobre el conflicto armado en Colombia.

En esta entrevista¹, Sergio Fajardo hace un repaso de los aspectos más señalados de su legislatura. Destaca la im-

¹ La entrevista fue realizada el mes de mayo de 2007, a siete meses vista que Sergio Fajardo finalizara su mandato.

portante labor de transformación social y urbana utilizando la educación como elemento central en su lucha por quitar a Medellín el estigma de ser una de las ciudades más violentas del mundo. Asimismo, a través de su reflexión, nos ofrece una visión general de la situación actual de la ciudad, señalando los retos más importantes a los que ha tenido que enfrentarse la sociedad medellinense en los últimos 25 años.

¿Cuáles son los problemas fundamentales que presenta la ciudad de Medellín?

Nosotros vemos, en términos muy generales, dos grandes problemas de la ciudad. Uno es que esta es una sociedad muy desigual y en ella hay una alta dosis de injusticia. Además, estas desigualdades, que vienen produciéndose desde hace mucho tiempo, a través del transcurso de los años han generado una deuda social histórica acumulada. Ése es un problema común a toda América Latina, en mayor o menor grado, y a otras partes del mundo, pero está estudiado que América Latina es la región más desigual que hay en la Tierra. En África, por ejemplo, hay más pobreza, pero como todos los grupos son muy pobres no existen tantas desigualdades. El problema de la desigualdad nos toca a todos de una forma u otra. El segundo gran problema de la ciudad es más nuestro y tiene que ver con lo siguiente: nosotros tenemos una violencia que irrumpió a comienzos de los años ochenta, de la mano del narcotráfico, sobre una sociedad que tenía unas desigualdades muy grandes. Esa violencia nuestra tiene unas raíces profundas y ha avanzado durante mucho tiempo. Este hecho marca una diferencia muy grande. Y a pesar de

nuestro orgullo, nuestro sentido regional y toda la cantidad de cosas buenas que tenemos, nosotros, tan orgullosos con todo esto, somos reconocidos por la violencia. Pero eso es cierto, tenemos una violencia con unas raíces profundas y eso hace el problema muy complejo porque pasan los años y empieza a ser parte de la cultura de una forma que va socavando y va llegando muy profundo a las raíces de la sociedad.

A la vista de estos problemas, ¿qué instrumentos ha utilizado para resolverlos?

Lo importante es tener claro el problema antes de arrancar. Por lo tanto, la primera parte de la solución, y que creo que es imprescindible, es la política. Es en el terreno de la política donde se ponen las bases para hacer las cosas. ¿Por qué? Porque los políticos son los que toman las decisiones más importantes en la sociedad, guste o no. En el caso particular de Medellín nosotros construimos una política que no se ha construido en ninguna parte de Colombia. Hay cosas que uno aprende y dice: “hay partes y similitudes”, pero lo nuestro es, y lo digo orgullosamente, original. Nosotros hemos hecho estas ciudades absolutamente originales en este país y es igualmente original lo que estamos haciendo para resolver los problemas.

¿Y como definiría su manera de hacer política?

Nosotros hemos hecho una verdadera política cívica. Y cívica significa que nosotros creamos un movimiento cívico independiente con unos principios. Para un matemático los principios son los axiomas y son sagrados, ya que son las piedras sobre las que se construye todo

el andamiaje matemático. Una forma coherente de hacer la política es a partir de unos principios, de una propuesta de una nueva ciudad para hacer y con un movimiento cívico independiente y al margen de la estructura política tradicional. Una propuesta de ciudad que arrancamos desde el origen para acercarnos a las ciudades del conocimiento, ya que nosotros provenimos del mundo de la cultura, de las organizaciones sociales, de las ONG's, de las empresas, del mundo del conocimiento...

¿Había tenido anteriormente alguna actividad política?

Yo nunca había participado en política, nunca había tenido un cargo político, este es el primero en mi vida. Y yo siempre digo: “ni de izquierdas ni de derechas”, ese no es el problema que estamos resolviendo en Medellín hoy. Si yo me defino de izquierdas declaro como enemigos a un porcentaje de la población sin ni siquiera haber tenido la oportunidad de explicarle qué es lo que queremos hacer. Igualmente si me defino de derechas. Ojalá fuera una situación de disputa entre partidos políticos, pero estamos en otra situación muy diferente. Yo creo que los partidos políticos son muy importantes, y tendrán que ser importantes, y se tendrán que transformar, y tendrán que aprender de movimientos como el nuestro, pero hoy aquí estamos ante otros problemas.

¿Sobre qué elementos o valores se fundamenta esta labor política?

Que sea coherente es lo primero, y luego vienen los principios, las propuestas y la forma. La coherencia, la transparencia, la claridad, el respeto, la decencia... dan poder. Y gracias a la puesta en práctica

de esos principios tenemos confianza y el poder que da esa confianza. Eso es muy importante y aquí, en Medellín, lo tendremos que repetir muchísimo porque vamos hacia una campaña electoral². Nosotros no tenemos mucho tiempo por delante³ y en el tiempo del que disponemos tenemos que mostrar cómo se puede transformar una sociedad. Y para eso es necesario trabajar con toda la intensidad todos los segundos de todos los días. Vamos a hacer lo que nosotros le prometimos a esta ciudad de forma coherente. Para mí todo esto es nuevo, yo nunca había hecho campañas, nunca había estado al lado de un alcalde, ni había sido alcalde. Por eso para mí todos los días son nuevos. Es muy emocionante.

Centrándonos ahora en el tema de la violencia y la inseguridad en Medellín, ¿cuáles han sido las medidas que en concreto ha aplicado usted para combatirla?

La fórmula matemática, como yo digo, es muy sencilla: se disminuye la violencia y toda esta disminución inmediatamente hay que convertirla en intervención social. Por eso nosotros decimos que Medellín va del miedo a la esperanza; el miedo es la violencia y la esperanza es que construimos oportunidades. En Medellín tenemos que recuperar la presencia legítima del Estado en todos los espacios de la ciudad y ahí hay una asociación inicial con la seguridad: que nadie, en ningún espacio de la ciudad, paramilitar o miliciano o el que sea delincuente, tenga

² Se refiere a las elecciones municipales de Medellín para el 28 de octubre de 2007

³ Hay que tener en cuenta que el periodo de mandato de alcalde en Medellín está limitado a cuatro años sin posibilidad de reelección y que en el momento de la entrevista le quedaban a Fajardo 7 meses.

poder sobre un pedazo de la sociedad, ni que sea él quien ponga las condiciones. La seguridad yo creo que no es de derechas ni de izquierdas, para mí es un valor democrático y todos tenemos que tener unas condiciones mínimas de seguridad. Hemos bajado sensiblemente la violencia y para bajar la violencia tenemos que empezar a recuperar espacios. Por eso vamos ocupando otra vez el territorio y vamos haciendo mella con las obras sociales. Los vamos sacando de esta manera: les vamos quitando espacio donde existía violencia abriéndoles la puerta a nuevas oportunidades. Tenemos unos jóvenes que son muy vulnerables, que están físicamente en la puerta para entrar a la ilegalidad. Y lo que tenemos que hacer es ir rápido a cerrar esa puerta para que no entren, con oportunidades. Y el reto, por último, es que ningún niño o niña de Medellín tenga que volver a parar enfrente de esa puerta.

¿Y cómo van recuperando esos espacios?

Con ayuda de la policía. Vamos poniendo los policías, vamos recuperando los espacios milicianos. Cada día es mejor que el anterior y vamos recuperando la legitimidad del Estado, no solamente la seguridad. Pero con una policía que construye legitimidad y esta no se construye de la agresión, ni de la violencia, ni del maltrato. La fuente de legitimidad se construye con una presencia, con un respeto, con volver a ocupar espacios de la ciudad. Había partes de la ciudad donde no había un policía por ninguna razón y cuando pasaba algo llamaban a la policía que iba desde un lugar del centro de Medellín, y llegaba a las dos horas. Necesitamos más policías en Medellín, porque si nosotros tenemos un paramilitar o una persona

poniendo las reglas en un sector, tiene que haber una policía al lado actuando. Ahora bien, una policía que, como ya digo, respete a las personas, una policía con una alta carga comunitaria. Yo nunca en mi vida me imaginé que yo fuera a trabajar con un policía, nunca imaginé que yo iba a guiar una reunión de generales, para nada. Pero es muy importante trabajar con ellos desde el primer día, al lado. Este es el proyecto social que estamos construyendo y ellos son parte de esta construcción. Porque la seguridad es una necesidad para todos nosotros.

Paralelamente el gobierno del país inició un proceso de paz con los paramilitares, ¿qué opina sobre ello?

Efectivamente, al mismo tiempo, en este convulsionado país por tantas cosas, el gobierno del país empezó un proceso de paz, con los grupos paramilitares, bastante complejo. Yo no lo hubiera hecho así, y lo he dicho públicamente en varias ocasiones, porque vengo de la escuela de que había que hacer una negociación con la guerrilla primero y luego con los paramilitares. Yo siempre he creído que se debe hacer a través del diálogo porque de la forma cómo se resuelve el conflicto se da el tipo de sociedad que tenemos, ese es el principio básico. De la forma cómo lo hagamos, será la actitud y la forma cómo se haga la política y del tipo de gestión que se tendrá. Siempre he creído profundamente en esta idea, por eso los procesos son importantes. Pero lo hicieron así. De hecho en la campaña electoral, en octubre de 2003, varios de esos grupos iban a sedes nuestras a amenazar y a decir que nadie votara por mí. Yo nunca hice un escándalo de eso, no dijimos nada. Esto es parte de la realidad de Medellín, donde hay unos fac-

tores de la ciudad, de esa violencia con raíces profundas. Y por eso dije: “vamos a trabajar con ellos para hacer una reinsertión”. Y entonces, ¿qué hicimos nosotros? A todos esos que estaban por fuera abrimos una puerta de reinsertión. La reinsertión es un proceso profundamente pedagógico, complejísimo. Una cosa es desmovilizar, del tipo: “yo te entrego un arma”. Ahí la tiene, en un acto público. Uno nos ve en televisión y dice: “le entregó el arma”, pero otros se preguntarán: “pero ¡ay señor! ¿de ahí para dónde sale?”.

¿Dónde se encuentra la diferencia entre el programa de reinsertión de otras ciudades, como por ejemplo Bogotá, y el que se está llevando a cabo en la ciudad de Medellín?

Son muy distintos porque la inserción de Bogotá no es de gente de la ciudad sino de desmovilizados de la guerrilla. Los nuestros son de aquí. Ojalá fuera esa historia la de nosotros, sería muy fácil. Nosotros lo que hacemos es reinsertar al de aquí, en su ciudad, que ha vivido aquí, que ha hecho la violencia aquí. Es una diferencia muy importante. Para ponerles un ejemplo ilustrativo, el M-19 que era un grupo colombiano firmó un acuerdo de paz y eran mil en todo el país. Tenemos cuatro mil tan solo en Medellín, para que se den cuenta del tamaño. Hemos construido un modelo de reinsertión y le hemos puesto recursos, energía, pensamiento y convicción. Y cerca del 90 % va avanzando bien en el proceso de volver a la sociedad. Eso significa que de cuatro mil, tres mil seiscientos van por un buen camino. Repito, es un proceso que requiere una parte pedagógica muy importante. Hay un 10 % que nos hace trampa, que nos

sacan canas⁴. Pero es muy distinto cuatrocientos a cuatro mil y esperemos que funcione la bendita justicia en este país, que no es mi justicia porque yo no soy el administrador de justicia.

¿Cómo se enfrentan a la reinsertión unas personas que vienen de tener una situación de aislamiento social, de poder...?

Esa es una mezcla compleja porque ahí se presentan problemas de la siguiente naturaleza: aquí ha habido cantidad de conflictos entre diferentes grupos. Y ahora unos están volviendo a la vida legal, pero los otros que están aquí, ¿cómo ven esto de llegar a la vida legal? Ellos llegan a ser parte de la sociedad y han tenido poder en la violencia. Cuando usted ha estado totalmente dividido y usted negocia porque tiene poder, porque si no tiene poder nadie negocia... Pero ese es poder ilegítimo y es la frustración de la sociedad. Cuando usted se siente noparamilitar y estar negociando con el que inflinge dolor... Es un proceso muy complejo. Nosotros necesitamos que empiecen a participar en la sociedad. Hay muchos de estos que les cuesta mucho trabajo porque han sido socioenemigos toda la vida. Además, tener la disposición a que entren es complejísimo.

Ya hemos hablado acerca del tema de la violencia, centrémonos ahora en las intervenciones sociales y las acciones más importantes que ha impulsado en su mandato.

Es en cuanto a las intervenciones sociales dónde hablamos del modelo “Mede-

⁴ De la expresión original “sacar canas verdes” que significa desesperar, abrumar.

lín la más Educada”. Hay una parte que es la educación formal, el sistema educativo formal como parte de nuestra estrategia, pero es muy importante romper con algo. Cuando se habla de educación o de ciudad educadora, en términos generales, siempre hay una connotación con la escuela, por más que se diga. Nosotros ampliamos el concepto de educación verdaderamente, salimos del aula. Sabemos que tenemos un problema con la enseñanza de las matemáticas en la primaria y necesitamos que aprendan a sumar quebrados y a fraccionar. Pero rompamos eso para hacer de la educación el motor de la transformación social. Si se quedan con la palabra educación no llegan a ninguna parte. Hay que trabajar muchísimo en los colegios, pero el paquete en el que nosotros vamos es más grande.

Antes de pasar a hablar de acciones concretas, ¿podría hacer una descripción, a grandes rasgos, del panorama del sistema educativo en Medellín dentro del que se inserta esta transformación educativa de la que nos habla? ¿Ante qué desafíos se encuentra?

El 20 % de la educación en Medellín es privada y atiende a los estratos más altos de la sociedad 4, 5 y 6; mientras que el 80 % es pública y atiende a los estratos 1, 2 y 3. Y la calidad de la educación privada es más alta que la de la pública. Conclusión: aquí tenemos la clave para hacer cada día una sociedad más desigual. ¿Qué reto tenemos? En primer lugar, y lo digo de una forma muy simple: alta calidad para todo el mundo, para toda la sociedad. Y lo siguiente es que la educación tiene que ser un derecho, y no un privilegio. Ahora vamos a hacerlo. Nadie dice que no a eso. Habitualmente antes se decía: si la educación privada es

buena, privaticen la educación pública. Ahora no. Vamos a fortalecer la educación pública porque es desde lo público desde donde construimos nosotros la igualdad. Vamos a fortalecer la educación pública con toda la fuerza, como mecanismo para hacer las transformaciones sociales. Y hacemos de la calidad de la educación un proyecto social de transformación para el problema que estamos resolviendo. Sin duda alguna esa violencia de raíces profundas tiene que pasar por un proyecto de educación para las personas.

¿Cuáles son los aspectos que el modelo “Medellín la más Educada” pretende abordar?

Como les decía, en Medellín estamos trabajando y modificando toda la sociedad. Queremos que la gente tenga conciencia que la educación y que todo lo que estamos haciendo sea un derecho y no un privilegio y que sea aceptado por toda la sociedad. Eso es un salto tremendo para nosotros y no ha pasado en ninguna otra parte de Colombia, e incluso en poquitas partes del mundo han tenido esta visión. Por ejemplo, ¿qué hemos hecho con los maestros? La educación pública en Colombia en los últimos años ha sido sinónimo de confrontación sobre lo que tiene que ser la educación. Yo creo que la educación es un lugar de encuentro ciudadano independientemente de la condición que tenga cada uno. En mi opinión, es en el espacio público y en la educación donde nos encontramos, fundamentalmente, y de ahí para adelante se establecen otros vínculos. Por eso yo, por definición, digo que todos los maestros y maestras de Medellín son buenos; así que vamos a trabajar con todos. Y si nosotros vamos a hacer de la educación

pública un motor de la transformación, los maestros y las maestras de la educación pública tienen que tener un reconocimiento social. Desde el primer día estoy luchando por la educación pública, por el reconocimiento y la dignidad de maestros y maestras. En la enseñanza superior, también es espectacular lo que estamos haciendo. Otro ejemplo es el de los diez nuevos colegios que se están construyendo y que van a ser los más lindos del mundo. El hijo de una desplazada del campo de Antioquia va a ir a un colegio donde van los hijos de los más poderosos de la ciudad. Quizá ésa no es la calidad de la educación, pero es el primer paso: el de la dignidad y el respeto. Porque la calidad pasa por la dignidad. Eso es bellissimo y es un mensaje poderoso de inclusión social. Aquí vamos a hacer una ruptura, algo que conmueve, que el que lo vea diga: “esto es increíble, esto no puede ser para nosotros”.

Otro elemento destacado dentro de este nuevo modelo de ciudad, sobre el que se ha hecho alguna referencia anteriormente, es la importante labor que se está realizando en la recuperación y renovación de los espacios públicos.

Desde esa perspectiva de ir avanzando sobre toda la sociedad empezamos a pensar cómo hacerlo. Así, para luchar con esta violencia, para disminuirla, teníamos que crear nuevos espacios para encontrarnos.

La palabra clave para nosotros es volver a encontrarnos porque la violencia continuada encierra física, social y culturalmente. La gente se mueve en un espacio reducido en la ciudad, solamente habla con los que se le parecen y quedan físicamente encerrados. Eso es fatal porque todos somos ajenos a los otros. No

hay ciudadanía, no hay solidaridad. Por eso nosotros tenemos que ir tumbando todas esas paredes y donde estaba la violencia cambiarle la piel a la ciudad. Por eso nosotros decimos que hay que construir nuevos espacios públicos en Medellín para encontrarnos. Y en los espacios donde estaba la desesperanza, donde estaban las condiciones mayores de pobreza, de dificultades y de violencia estamos llevando a cabo una transformación urbana. Un urbanismo nuevo para una ciudad nueva, para volvernos a encontrar. En los sitios más humildes de esta ciudad están apareciendo los espacios más bellos. Y eso es una decisión política. Hay quien dice: “¿por qué pone eso tan caro cuando hay gente que tiene hambre?”. Pero el problema del hambre no se resuelve diciendo que en lugar de hacer esto gaste la plata en otras cosas. Esa es una mentalidad muy obtusa. Lo que hay que hacer es crear la comida para que nadie tenga hambre, hay que asistir a las personas que tienen dificultades. Y lo que estamos haciendo son los pasos para crear condiciones para que nadie vuelva a tener hambre. Nosotros no estamos resolviendo un problema de lectura en Medellín, queremos que la gente lea más, por supuesto, pero nuestro problema original no es cómo hacemos para que los medellinenses lean más de un libro al año. No. Nosotros estamos hablando de cómo nos encontramos para construir.

Es sorprendente encontrar equipamientos como son los Parques Biblioteca en esos nuevos espacios de la ciudad. ¿Qué papel juega la cultura en esta reconstrucción de la ciudad?

La cultura aparece en todas nuestras intervenciones como un gran componente

que nos ayuda a encontrarnos. En Medellín estamos redefiniéndonos y reencontrándonos poniendo al abasto todas las herramientas del siglo XXI. Los nuevos Parques Biblioteca son espacios donde antes no había nada para que la gente se encontrara, era una calle y no más. Se les denomina Parque porque son un punto de encuentro entre hombres y mujeres de cualquier edad. Es un espacio para la convivencia. Y el que entra allí tiene además Internet, libros... Allí se encuentra, también, el centro de desarrollo zonal, el salón del barrio, el auditorio y la ludoteca para los menores pues tenemos que empezar en la calidad de la educación desde muy temprano. Nosotros establecemos la relación directa con el barrio, con las personas en su espacio. Es muy lindo que todo esto se convierta en el nuevo símbolo del espacio. Igual que está el alcalde, la policía y tiene que estar el hospital, está el Parque Biblioteca que es un elemento único, alrededor del que se empiezan a encontrar una cantidad de actores en el mismo espacio para cambiar las relaciones. Y lo que estamos haciendo es poner todas las herramientas del desarrollo juntas. No tengo la menor duda de que los Parques Biblioteca son fundamentales para la lucha de las desigualdades sociales. También tenemos un puente que une un par de barrios y que para mí es signo de que nos volvemos a encontrar y vamos construyendo espacios. El Jardín Botánico también lo rescatamos. Yo creo que ahí está el espacio público más bello de todo este país. Cuando esté terminado el Parque Explora no habrá ningún parque interactivo de la ciencia en el mundo como este. Todo eso que nosotros estamos haciendo tiene esa concepción: volvamos a encontrarnos para construir relaciones

de ciudadanía. Pero nos encontramos alrededor del conocimiento en el espacio público, en donde el conocimiento y la cultura son los factores de integración. Ésa es nuestra esencia. El Metrocable⁵ es lindo, mejora la calidad de vida porque voy más rápido y más cómodo, pero no me cambia como persona. Todo lo anterior sí, porque lo que está pasando abajo es el cambio de los seres humanos. Se trata, por tanto, de ir al espacio donde está la gente para redefinir las relaciones utilizando una cantidad de elementos que son para el siglo XXI.

Comparado con otras ciudades, hay un elemento que sorprende y es el gran respeto y cuidado que se tiene por el mobiliario urbano y los objetos públicos.

Efectivamente. Aquí no hay robos y existe un gran respeto por el espacio público. Y esto es parte, precisamente, de lo que estamos construyendo: el sentido de pertenencia. Al mismo tiempo que estamos construyendo vamos transformando las condiciones de las personas. Yo no sé si en treinta años lo estarán destruyendo, pero en el momento y la situación en la que estamos nosotros tiene un valor distinto. Y en todo lo que estamos cambiando representa un símbolo de cohesión. Yo no sé en 30 años qué pasará, pero ése será un problema que ya tendrán que resolver otros.

5 Sistema teleférico a lo largo de un corredor aéreo de transporte masivo, único en el mundo por su carácter, complementario al Metro de la ciudad de Medellín, y que atiende las necesidades de transporte de uno de los sectores menos favorecidos de la ciudad, la comuna nororiental. Es el único teleférico utilizado como medio de transporte en el mundo, dadas las condiciones topográficas de esa zona de Medellín, una de las más escarpadas de la geografía de la ciudad.

Medellín es una ciudad con poca memoria histórica, hay pocos edificios que recuerden sus orígenes, hecho que dificulta el tener un sentimiento de pertenencia de sus habitantes. ¿Considera necesario buscar estrategias que potencien este sentimiento de ciudadanía?

Es necesario, pero va a ser difícil crearlo. Medellín es muy joven, muy nueva comparada con muchas otras ciudades del país. Y realmente lo que nos une y lo que a nosotros nos da ese sentido de pertenencia es nuestro origen de las montañas. Todos los abuelos descien-

den de alguna de estas montañas con un espíritu muy similar entre unos y otros. Por eso nuestro sentido de pertenencia está asociado a unas raíces de otra forma. Eso es lo que nos une, es la esencia nuestra, no es la parte física. No es, en nuestro caso, la ciudad. Aquí arrasamos con todo lo que había antes. Es “el hacha que mis mayores dejaron por herencia⁶”. Porque realmente hay unas herencias culturales, gente que venía de unas montañas y que llegaron a esta ciudad a encontrarse, a buscar nuevas oportunidades y que creyeron en la educación...

6 Parte de la letra del himno antioqueño.

La cultura en el modelo Medellín

Entrevista con Juan Luís Mejía



Parque Biblioteca León de Greiff (La Ladera), Medellín.

El Doctor Juan Luis Mejía Arango estudió Derecho en la Universidad Pontificia Bolivariana. En 1979 fue nombrado Director de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín y desde ese momento, su vida ha estado ligada con la educación y la cultura. Así, por ejemplo, fue Director de la Biblioteca Nacional de Colombia, durante el gobierno del Presidente Belisario Betancur, además de ocupar el cargo de Subdirector de Patrimonio Cultural del Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura). En 1987 tuvo la oportunidad de realizar el proyecto de la Feria del Libro de Bogotá, evento considerado como uno de los más importantes en su género en América Latina. Ha trabajado, también para el Grupo Editorial Planeta y Editorial Voluntad.

En 1993, durante el gobierno del Presidente César Gaviria, fue nombrado Director General del Colcultura y tuvo la oportunidad de elaborar y sustentar el proyecto de Ley General de Cultura, que transformó a esa entidad en el Ministerio de Cultura. En el año 1999 fue Secretario de Educación de Medellín y poco después, durante la presidencia de Andrés Pastrana fue nombrado Ministro de Cultura, cargo que ejerció por un año. Al salir del Ministerio fue designado Cónsul de Colombia en Sevilla, España y luego fue trasladado a Madrid con el cargo de Ministro Plenipotenciario de la Embajada de Colombia en España. En el año 2002 regresó a Colombia para dedicarse al proyecto educativo Horizontes, oficio que alternaba con su trabajo como

Defensor del Lector del periódico *El Colombiano*, cuando fue llamado a asumir la rectoría de la Universidad EAFIT, labor que desempeña en la actualidad.

En esta entrevista Juan Luís Mejía nos habla del modelo de Medellín desde el punto de vista cultural. También nos sitúa en los antecedentes del modelo cultural adoptado por Fajardo, ofreciendo una visión general del panorama cultural de las tres últimas décadas en América Latina. Además, se nombran algunos de los elementos más destacados de la política cultural actual de la ciudad de Medellín como son el papel de las cajas de compensación familiar y la función de los Parques Biblioteca.

Antes de abordar el análisis de Medellín, el profesor Mejía considera necesario analizar de manera retrospectiva la situación de América Latina en la década de los ochenta.

La crisis que se desencadenó en la región a principios de la década de 1980, la denominada “década perdida”, dio comienzo a un complejo periodo de desequilibrios y ajustes que, en la mayoría de los casos, llevó a los países a emprender reformas estructurales encaminadas a configurar economías más estables y más integradas al entorno internacional, capaces de crecer de modo significativo y sostenido. Todo ello obligó a los organismos a repensarse. Tanto la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) como el *Informe Norte y Sur* de Willy Brandt se analizaban porque fracasó el modelo de los años sesenta. No había que ser muy inteligente para darse cuenta de que se trataba de imponer un sistema homogéneo que no tenía en cuenta las culturas. De esta forma,

la cultura pasaba de ser un tema adjetivo a ser un tema sustantivo. A partir de este momento *cultura y desarrollo* aparecieron como conceptos unidos entre sí. Los únicos centros de formación y reflexión cultural en América Latina en aquel momento estaban uno en Río de Janeiro, la Fundación Getulio Vargas, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y en el cual los que allí estábamos lo éramos en condición de becarios del Banco Interamericano en la Escuela de Administración Pública de Río de Janeiro. Y el otro centro, Centro Latinoamericano y del Caribe para el Desarrollo Cultural (CLACDEC), financiado por la Organización de los Estados Americanos estaba en Caracas. Era en estos dos centros de formación de cuadros donde nos formamos los de mi generación. Desaparecieron las ayudas cuando Felipe Herrera salió del BID; el enfoque empezó a ser totalmente distinto y la cultura desapareció de la agenda del BID. Solo Enrique Iglesias retomó algunos temas, pero ya se había dejado la cultura de lado de la agenda. Y el CLACDEC, con todas las vicisitudes de la OEA, empezó a marchitarse hasta que prácticamente desapareció. Lo curioso es que de una manera que yo todavía no me explico, el vacío que dejaron estos centros en América Latina, lo pasó a llenar Cataluña, sobre todo con dos personas: Lluís Bonet en la Universidad de Barcelona y Alfons Martinell en la de Girona. También en Madrid el Centro Español de Estudios de América Latina (CEDEAL) donde se trataron aspectos relacionados con la cultura, la economía o el patrimonio, pero desde una vertiente no universitaria.

¿Porqué cree que se dio ese hecho?

Me parece que es muy interesante hacer una reflexión acerca del modelo catalán que si bien no era replicable en América, porque las condiciones sociopolíticas eran completamente diferentes (como la división de competencias entre el Estado central y las Autonomías), dio muchas herramientas a una nueva generación que viene detrás de mí y que ha abierto nuevamente el tema de la cultura. Cabe decir que hasta nuestra generación la cultura se reducía al modelo UNESCO: bellas artes, patrimonio y difusión cultural, pero gracias a ello se han ampliado los espacios y la actividad cultural. El modelo desarrollado por Antanas Mockus es para mí la experiencia cultural más importante de América Latina en los últimos años.

¿Qué repercusión ha tenido esta experiencia de Antanas Mockus en el trabajo de la administración actual de Medellín?

En realidad existen dos modelos: el modelo de los comportamientos (modelo Mockus) y el modelo de las infraestructuras (modelo Peñalosa) y en Medellín hay una convergencia de los dos. Sergio Fajardo quiso conjugar los dos temas: infraestructuras más comportamientos. La infraestructura sola si no está acompañada de gestión de actividades es pura escenografía. El modelo que ha construido el alcalde Fajardo es un modelo, sobre todo, de una gran simbología para los que vivimos aquí y que venimos de un infierno, en esta ciudad no podías salir a la calle. Hace 15 años había 360 homicidios por cada 100.000 habitantes; ni en Irak se da eso. Fui Secretario de Educación, en el año 1999, y el día que yo pasaba de la Secretaría al Ministerio,

los maestros de un colegio tomaron mi oficina exigiéndome que les diera chalecos antibalas o no volvían a clase. ¿Qué ha hecho Fajardo ante toda esa situación? Reescribir la ciudad, donde ahora está la Biblioteca León de Greiff, antes era una cárcel o donde se está construyendo la Biblioteca de Belén estaba el servicio de policía secreto con los peores calabozos que nos podamos imaginar. En todos esos lugares hay un acto de una simbología que yo no sé ni si el mismo Fajardo es consciente de eso. Yo creo que Fajardo es un intuitivo. Pero la apuesta que él está haciendo a la ciudad es esta. Y me parece que estas transformaciones simbólicas son determinantes.

¿Hasta qué punto podemos afirmar que Antanas Mockus es el ideólogo y Sergio Fajardo es el ejecutor?

Indudablemente es así. El de Mockus, es el modelo y después Fajardo lo aplica. Es obligatorio recordar que Antanas cambió la percepción que los bogotanos tenían de su ciudad. Yo mismo viví trece años en Bogotá y les puedo asegurar que en aquel momento no había ni un solo habitante que hablara bien de su ciudad. Fue mediante actos simbólicos que, quizás a simple vista podían parecer demasiado ingenuos o utópicos, como se cambiaron concepciones éticas de muchos de los ciudadanos y un ejemplo concreto lo tenemos con el tráfico de la ciudad. Fajardo retoma estos conceptos, aprovechando a su vez el descrédito de la clase política, el modelo tradicional, caudillista, tan en boga en América Latina y busca otras maneras de hacer, con más independencia. El alcalde Fajardo y sus colaboradores tienen la gran virtud de no depender de ningún partido político, sino que dependen de ellos mis-

mos, aunque este hecho sea a su vez una debilidad, ya que no tienen relevancia. Pero me parece que estas transformaciones culturales y un alcalde que le apuesta a la ciudad y que destina más el 40 % de su presupuesto a educación en América Latina son ya por sí mismas muy paradigmáticas.

Teniendo en cuenta la situación de violencia que presentaba la ciudad ¿considera que la estrategia política que ha llevado a cabo el alcalde Fajardo ha sido la adecuada?, ¿qué vinculación existe entre violencia, cultura y educación en el caso de Medellín?

Creo que Fajardo ha aprovechado la fuerza y la vitalidad latentes, y contenidos que había en la ciudad; cuando uno le ve la cara a la muerte valora más la vida. Me parece que lo importante es saber sintonizar con las aspiraciones de la gente y en América Latina no se sabe hacer porque hay demasiada teoría. En cambio, Fajardo, ha logrado canalizar y sintonizar con esas aspiraciones. Seguramente no es un gran intelectual pero es un intuitivo, y eso es una gran virtud. Él sabe sintonizar con las aspiraciones de la gente.

Uno de los proyectos más impactantes en la gestión de Sergio Fajardo son los Parques Biblioteca ¿considera adecuada esta denominación?

Yo creo que Fajardo ha sido muy inteligente en este aspecto. En su discurso se menciona mucho más la palabra “parque” que la palabra “biblioteca”. Para él es un punto más de encuentro en una ciudad donde no hay espacios públicos para la ciudadanía. La biblioteca ha dejado de ser el espacio tradicional para pasar a ser un lugar en el que uno se

puede sentar, puede pasear; es un punto de contacto con el mundo y esto lo saben muy bien los chicos que están frente al computador. Pero es que además en esta nueva biblioteca pueden encontrar gimnasios o, incluso, un centro de desarrollo zonal. Para mí esta es una verdadera apuesta de ciudad, de cultura, una apuesta muy interesante.

En este modelo se observa que el sector privado también tiene cabida. ¿Es por vocación o por necesidad?

El fortalecimiento de lo privado no es por vocación, sino por debilidad de lo público. El sector cultural todavía es débil y está muy atomizado. Es muy necesario establecer proyectos que ayuden a fortalecer el sector cultural en todos sus aspectos.

En ese contexto de protagonismo de lo privado sorprende el papel de las cajas de compensación familiar como es el caso de Comfenalco o Confama.

En realidad, es el mismo modelo de gestión que tuvieron las cajas de ahorro en España. En Colombia, no obstante, es la propia legislación la que obliga a las cajas a invertir en cultura, en recreación, en sanidad, etc.

¿Y es sostenible ese modelo?

Por ahora sí, ya que los presupuestos que invierten estas cajas provienen de los ingresos que todos los empresarios aportan y que son el 2,5 % aproximadamente de la nómina mensual. Existe una gran imagen de ellas ante la sociedad. En ese sentido me parece difícil que el gobierno interfiera en su gestión, a no ser que sea un gobierno absolutamente descarado.

La construcción del modelo cultural

Entrevista con Jorge Melguizo



Parque Biblioteca España (Santo Domingo Savio), Medellín.

Jorge Melguizo estudió Comunicación Social en la Universidad de Antioquia. Trabajó en el periodismo radial y fue profesor de las universidades de Antioquia, Pontificia Bolivariana, San Buenaventura y Escolme. Además, trabajó en el Área de Comunicación en Procesos de Pedagogía Ciudadana de la Corporación Región y dirigió durante siete años la ONG Surgir, de Medellín, dedicada a prevención del consumo de drogas,. También dirigió y presentó el programa *Arriba mi Barrio*, de Teleantioquia, durante siete años. Antes de incorporarse al equipo de Sergio Fajardo en septiembre del 2004, primero como Gerente del Centro de Medellín y después como Secretario de Cultura Ciudadana, había trabajado cinco años en España con EDEX, una ONG de Bilbao, dedicada a proyectos de edu-

cación para la salud en quince países de Latinoamérica, como director del Área de Cooperación. En enero del año 2008 volvió a asumir la dirección de la Secretaría de Cultura Ciudadana con la nueva alcaldía de Alonso Salazar.

En esta entrevista Jorge Melguizo hace un repaso al proceso de construcción del modelo cultural de Medellín, señalando los aspectos más importantes en cuanto a las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que presenta. Además, se tratan algunas características singulares de dicho modelo como son la gestión de los Parques Biblioteca, la organización de actividades culturales en espacios públicos, el sistema de becas o la dimensión cultural del patrimonio histórico, a la vez que señala los retos a los que se enfrenta la política cultural medellinense.

Le queríamos pedir que nos hiciera un diagnóstico del proyecto cultural de la Alcaldía de Medellín iniciado el año 2001. La construcción de su agenda de gobierno contiene a la vez muchas oportunidades y fortalezas, pero empecemos por las debilidades.

La primera, nosotros tenemos buena creación cultural, hay creatividad, hay ganas, hay deseo pero no hay empresas culturales. Y a la hora de consolidar un trabajo cultural en una ciudad este hecho se convierte en una gran debilidad. No hay industria cultural.

La segunda debilidad tiene que ver con los que trabajan en cultura en la alcaldía. Me refiero a los funcionarios que están en la Secretaría de Cultura y que no han recibido una preparación adecuada. Esta es una Secretaría nueva, tiene 5 años, y los funcionarios que llegaron a ella venían de otros campos de trabajo dentro de la alcaldía. Hace falta mayor formación en el tema cultural y hace falta poder enriquecer este equipo de funcionarios con asesores externos muy preparados para enriquecer las políticas y acciones culturales desde la alcaldía.

Yo miro a la Secretaría de Cultura de Bogotá y me da envidia. El equipo de Bogotá, tiene unos excelentes interlocutores en su equipo de trabajo; interlocutores de pensamiento, gente que está pensando y está produciendo. Nosotros, en cambio, somos gente que hacemos y que operamos, pero no tenemos un equipo de pensadores dentro de la secretaría.

Y hay una tercera debilidad: los modelos de gestión. Nosotros estamos empezando en Medellín a definir nuevos esquemas en la gestión de los equipamientos culturales y, por ejemplo, en los cinco nuevos Parques Biblioteca estamos construyendo un modelo de gestión

a la vez que los construimos y ponemos en funcionamiento. Respecto al modelo de los Parques Biblioteca tenemos un gran interrogante. El modelo de gestión que hemos definido con Comfama y Comfenalco¹ no es infinito.

¿Y las Casas de la Cultura?

Hay avances pero las Casas de la Cultura también forman parte de nuestras debilidades. Tenemos ocho Casas que han sido históricamente muy deficitarias. Cada Casa es un edificio atendido por un técnico de cultura en el que se organizan las actividades que la misma gente demanda. Y es que hoy existe una gran fuerza de las comunidades. Hay, incluso, comunidades de tipo participativo que nos están demandando la realización de actividades culturales y de nuevas Casas de la Cultura. También en este tema tenemos que definir un cambio radical en el modelo de gestión.

Háblenos ahora de las amenazas a las que se enfrenta el tema de la gestión cultural municipal.

Yo observo dos amenazas: La primera es una amenaza estructural que no nos permite diseñar a largo plazo. Son pocos los planes estratégicos a diez años que se cumplen. Nosotros mismos hemos recogido y seguido aspectos de los acuerdos municipales y de la legislación municipal anterior, pero hay muchos que no se llegan a desarrollar y esto representa una amenaza. Tenemos un presupuesto

¹ Estas dos entidades son Cajas de Compensación Familiar, de carácter privado sin ánimo de lucro, que se asociaron con la alcaldía para manejar, conjuntamente, los nuevos cinco Parques Biblioteca. Cada Parque Biblioteca cuesta, al año, cerca de 600.000 euros. Las Cajas aportan el 60 % de ese presupuesto y la alcaldía el 40 % restante más todo el trabajo de programación cultural.

to del Plan de Desarrollo para cuatro años, que es el periodo de los alcaldes, pero difícilmente la ley nos permite hacer una inversión para ese tiempo. Yo puedo invertir en un determinado proyecto 4.000 millones de pesos (1.313.763 euros) durante cuatro años, pero debo tener contratos anuales; yo no puedo hacer un contrato por cuatro años de 4.000 millones, es un imposible legal hoy. Esto representa un gran obstáculo ya que no nos permite diseñar ni consolidar financieramente a largo plazo. La segunda amenaza es el cambio político, ya que con un simple viraje en la política todo puede cambiar.

Si bien es cierto que existen estos elementos amenazantes para el desarrollo de un modelo cultural sostenible, como hemos dicho al principio ustedes han sabido aprovechar al máximo las nuevas oportunidades que han ido emergiendo en Medellín.

Estas dos entidades son Cajas de Compensación Familiar, de carácter privado sin ánimo de lucro, que se asociaron con la alcaldía para manejar, conjuntamente, los nuevos cinco Parques Biblioteca. Cada Parque Biblioteca cuesta, al año, cerca de 600.000 euros. Las Cajas aportan el 60 % de ese presupuesto y la alcaldía el 40 % restante más todo el trabajo de programación cultural.

Respecto a las oportunidades, yo creo que el contexto general de la ciudad se ha convertido en la mayor oportunidad para la cultura. Hoy podemos darnos el lujo de invertir en cultura gracias a ese contexto general de la ciudad. En otro momento hubiera sido muy difícilmente aceptado por la comunidad o hubiéramos sido muy presionados debido a la cantidad de necesidades que presenta la

ciudad. Y es que aquí hay gente que tiene hambre. Por poner un ejemplo, el cura de Santo Domingo² salió esta semana y dijo que cómo era posible que en este barrio que se acuesta con hambre se construya un Parque Biblioteca de 15.000 millones de pesos (4.926.610 euros). Sin embargo, el contexto de la ciudad nos demuestra que hemos logrado que se entienda que la inversión en cultura (en infraestructura, en dotación o en gestión y creación cultural) es necesaria y muy importante. Hoy, además, existe otra oportunidad y es que yo creo que Medellín está siendo bien vista, nacional e internacionalmente. Y esto lo percibimos porque nos resulta más fácil que antes captar algo en términos de atención o de acompañamiento o de gestión compartida o, incluso recursos de cooperación por este contexto que presenta Medellín. En algunas salidas internacionales que ha realizado el alcalde, ha comentado lo siguiente: “yo no necesito cooperación, porque este proyecto que ustedes ven lo vamos a hacer, con su ayuda o no. Si ustedes quieren venir, encantados lo hacemos juntos, pero si ustedes no quieren venir, de todas maneras lo vamos a hacer”. Es un discurso que a mí me gusta mucho porque no se pide caridad con una ciudad, no asumimos la cooperación con un acto de pedir para que se nos dé, sino como la gestión de verdaderos lazos de

2 Santo Domingo Savio es uno de los barrios más pobres de la ciudad, donde la violencia fue más dura en la década de los 90. En los últimos cuatro años ha tenido una enorme transformación social y urbana, gracias a la confluencia de un Proyecto Urbano Integral y de la construcción de un Metrocable, una nueva línea del Metro de Medellín, 2 kilómetros de cable aéreo con cabinas para 10 pasajeros. Hoy es uno de los barrios más seguros y se ha convertido en un lugar obligado para visitar por parte de los habitantes de toda la ciudad y de los turistas.

solidaridad, de complicidad: cómplice es el que está dispuesto a soñar y a comprometerse con los sueños que tenemos.

Y respecto a las fortalezas...

Yo creo que hoy hay una fortaleza muy importante que es el avance en el diseño de la política cultural. No digo que tengamos una política cultural sino un avance en su diseño, que se va consolidando y que ha sido compartido y concertado con el sector cultural.

Considero, también, que el sector cultural en sí es otra fortaleza de nuestro modelo. El sector cultural logró que el Consejo de Medellín aprobara en 2002 el Consejo Municipal de Cultura, pero la alcaldía anterior nunca lo reunió. Nosotros tenemos un dicho: mataron la culebra y se asustaron con el cuero. Quemaron todos los cartuchos en la creación del Consejo, pero la alcaldía anterior no se interesó por ese tema y lo dejó morir. Cuando nosotros empezamos en la alcaldía, el anterior Secretario de Cultura, Juan Diego Mejía y su Subsecretaría, rescataron el proyecto anterior e impulsaron durante los dos primeros meses la creación de ese Consejo Municipal. Hoy en día es un Consejo con 23 personas, de las cuales 17 son permanentes y fijas y las otras 6, que jamás vienen, son delegadas de gobernación, delegados del Ministerio. Nombro este organismo como fortaleza porque es nuestro interlocutor y en él cada sector tiene un representante elegido por cada área (artes escénicas, música,...). Hay áreas que tienen mayor representación y otras menos. Por ejemplo, el área musical es muy fuerte en Medellín, pero su representatividad en el Consejo Municipal de Cultura es muy poca. Pero en artes escénicas, donde existe un trabajo muy fuerte y muy consolidado hay un

representante que cuenta con 800 votos. Ese Consejo Municipal se reúne cada 15 días y hay dos reuniones de comisiones y de trabajo cada 15 días a las que asistimos la Subsecretaría de Cultura y yo. Hace un mes, sin ir más lejos, hicimos, todo un domingo, una encerrona para el diseño sobre todo el plan de trabajo del resto del año.

Otra fortaleza que tenemos es el presupuesto que para el 2007 es de 54.000 millones de pesos (17.735.796 euros) y en el que no incluimos el costo de los equipamientos de bibliotecas. Nunca Medellín había tenido tanto presupuesto para el trabajo cultural, estamos manejando incluso más presupuesto de inversión en cultura que el Ministerio de Cultura para todo el país. En los 4 años, la inversión en infraestructuras y apoyo a entidades culturales suma 270.000 millones de pesos (88.678.979 euros), para una ciudad de 2.300.000 habitantes. Estamos lejos de equiparar en inversión cultural a ciudades como Barcelona, claro, pero es un nivel bastante importante, mucho, para una ciudad en Latinoamérica. Y por último, las convocatorias públicas son otra fortaleza, la transparencia de las ayudas públicas. Este elemento funcionaba en otras partes, pero aquí los grupos culturales accedían a los recursos públicos por el rostro, por amiguismo... Nosotros hicimos de las convocatorias de Fomento al Arte y la Cultura una política pública y una forma de relación con todo el sector, y los resultados han sido excelentes.

¿Cuáles son las características de las convocatorias?

Hacemos convocatorias abiertas en las que se otorga dinero para las salas de teatro, de artes plásticas, música y

danza así como para becas de creación cultural. Esto antes no existía. Ahora, por ejemplo, una de las recientes es de 40 millones de pesos (13.138 euros) para que una mujer novelista termine su novela y la publique. Pero hay de todo. Incluso estamos analizando un modelo que existe en México y pensamos que debería ser un elemento de desarrollo posterior de nuestras convocatorias. Se trata de unas becas de 2 o 3 años, que es en lo que nosotros tenemos la dificultad legal. Pensábamos incluso en becas que duren 4 años (igual que dura un gobierno) para creación cultural, pero como beca permanente. Como en el caso de una universidad en la que se beca a una persona y se le dan 2.000 dólares mensuales. Y las exigencias por esas becas son pocas, tan solo, por ejemplo, que algunas de las cosas que hagan los y las artistas las compartan en espacios públicos o en sitios de libre ingreso. Queremos unas becas con pocas ataduras para evitar el peligro de estatizar la cultura o de subordinarla.

¿También existen las ayudas adjudicadas a través del presupuesto participativo?

Medellín estrenó en esta alcaldía la política de Presupuesto Participativo, basados en el modelo de Porto Alegre, Brasil. En el 2004 la alcaldía destinó al presupuesto participativo 60.000 millones de pesos (19.706.440 euros), en el 2005, 70.000 millones (22.990.846 euros), en el 2006, 80.000 millones (26.275.253 euros) y en el 2007 la comunidad definió iniciativas por valor de 101.000 millones (33.172.507 euros). Existe una dimensión muy importante del presupuesto participativo en lo cultural, en total se han dedicado en estos

cuatro años 31.000 millones de pesos (10.181.661 euros) para proyectos culturales definidos y ejecutados por las propias comunidades de todos los barrios de Medellín. Se ha evidenciado que en los barrios más pobres de la ciudad la gente valora la cultura. Cuando en un barrio como el de Aranjuez³ la gente define que el 65 % del presupuesto participativo lo destina a cultura, dices ¿que está pasando ahí? Esto también ha hecho que surja muchísima actividad cultural en los barrios. Hoy hay un mayor número de gente y asociaciones que se dedican a la cultura (en la gestión, en la parte artística...) porque por primera vez encuentran un apoyo económico y eso se va convirtiendo en una opción.

¿Cuáles serían las prioridades en la construcción del modelo cultural?

Nosotros tenemos diferentes modelos de prioridad. Hay una prioridad en la que insistimos y que coincidimos con el Secretario de Educación y que es el tema de promoción de la lectura. Su fortalecimiento en calidad y cantidad es una meta ya que nosotros tenemos muy pocos libros por habitante (0,5 libros por habitante). Este es el propósito: incrementar el nivel de accesos a la lectura. Siempre ha habido acciones de promoción de la lectura, pero ninguna de ellas, quizá por su falta de madurez, ha logrado despertar emoción colectiva. Aquí había una mesa de Plan de Lectura que generaba las

³ Aranjuez es uno de los barrios más populosos y tradicionales de Medellín, con habitantes de clase baja en su mayoría y algún sector de clase media. Gracias al Presupuesto Participativo ha surgido un gran movimiento cultural de jóvenes que vienen del movimiento Hip Hop y que han logrado que las propias organizaciones comunitarias de la zona los respalden en la consolidación y proyección local y nacional de su trabajo.

mismas acciones de siempre, hasta que, incluso el alcalde, planteó lo siguiente: “¿Qué cosas, de lo que nosotros hacemos, no hubiera podido hacer otra administración por alguna razón?” Este año, por ejemplo, el Congreso de la Lengua⁴ fue una gran oportunidad de abordar nuevas formas de trabajar y logramos emocionar a mucha gente de Medellín entorno a los libros. En un nuevo espacio del centro de la ciudad, el Paseo Peatonal Carabobo (900 metros lineales que hace 2 años eran el mayor caos del centro) hicimos El Paseo de las Palabras y lo llenamos de libros y escritores de toda Iberoamérica: la gente pudo encontrarse, en la calle, con escritores como Antonio Muñoz Molina o Héctor Abad Faciolince, pudo conversar con ellos, hacerles firmar sus libros, en fin...

Lo logramos también con el cambio de formato de nuestra Feria de la Libro: Hicimos una gran Fiesta del Libro y la Cultura, donde la prioridad fue la promoción de la lectura (diría mejor: la emoción con la lectura). Cambiamos desde la sede (antes se hacía en el centro de exposiciones y este año el escenario fue el Jardín Botánico, 14 hectáreas en pleno centro de la ciudad) hasta el tipo de exhibición de los libros, pasando por una muy diferente programación cultural.

En segundo lugar, hay un reto de urgencia en el tema de los equipamientos

culturales debido a que existe una alta demanda respecto a la construcción y el manejo de los mismos. Nos falta aprender mucho sobre este asunto.

Y en tercer lugar, está el tema de las industrias culturales. Nuestra intención es crear una subsecretaría específica y vincularla con la política de la alcaldía de promoción de la cultura del emprendimiento. Tenemos un reto en la creación cultural, pero lo cierto es que también hay una vulnerabilidad en la circulación de lo que creamos. En Colombia hay una frase que dice que nosotros tenemos mucha iniciativa pero muy poca acabativa. Hay mucha creación pero eso que se crea no está circulando, no tenemos un buen esquema de distribución y circulación cultural. Y el sector cultural por sí mismo difícilmente lo va a generar. Depende mucho del apoyo de lo público para esa gestión.

Medellín fue sede en marzo de 2007 de tres importantes actividades previas al Congreso de la Lengua Española, que se hizo en Cartagena de Indias: aquí se hicieron la Asamblea de las Academias de la Lengua; la reunión de rectores de 70 universidades de Iberoamérica para la definición del Sistema de Certificación de Lengua Española (SICELE); y el lanzamiento de la nueva gramática española, concertada por primera entre las 22 Academias de los países de habla hispana. Por cierto, esta nueva gramática se conoce ya como la *Gramática Medellín*.

Otra dimensión de la cultura importante es el patrimonio histórico. En Bogotá, por ejemplo, se está impulsando una recuperación del centro histórico. ¿Cómo se desarrolla este tema en Medellín?

4 Medellín fue sede en marzo de 2007 de tres importantes actividades previas al Congreso de la Lengua Española, que se hizo en Cartagena de Indias: aquí se hicieron la Asamblea de las Academias de la Lengua; la reunión de rectores de 70 universidades de Iberoamérica para la definición del Sistema de Certificación de Lengua Española (SICELE); y el lanzamiento de la nueva gramática española, concertada por primera entre las 22 Academias de los países de habla hispana. Por cierto, esta nueva gramática se conoce ya como la *Gramática Medellín*.

En el caso de Medellín la vinculación de la cultura con el patrimonio histórico es muy débil. En Medellín, hay temas que cuando surgen no entiendes porqué se demoraron tanto. La ciudad solo tuvo planes de ordenamiento territorial en 1999, hace dos alcaldías. En el Plan de Ordenamiento Territorial quedó definida la necesidad de establecer las herramientas prácticas, legislativas y operativas de ese plan. Estas herramientas eran los planes especiales. Quedaron definidos en aquel entonces cinco o seis planes, pero no se construyeron. Por eso, en nuestra alcaldía nos metimos con la revisión de lo que había previamente e iniciamos la construcción de los seis planes especiales. Uno de esos es el Plan Especial de Patrimonio que tiene ya definidas unas herramientas jurídicas, fiscales y operativas con el propósito de darle otra importancia al patrimonio arquitectónico. Nosotros como Secretaría de Cultura le sumamos a ese bien de patrimonio arquitectónico el patrimonio inmaterial. Sobre este tema hemos realizado un inventario cualificado, caracterizado, analítico... Para nosotros ha sido una acción puntual, reducida y con bajo presupuesto. Podemos mostrar algunos resultados pero no es todavía un gran proyecto de construcción del patrimonio.

Otra dimensión de la acción cultural es la creación de pertinencia e identidad.

En Medellín, quizá el sentimiento de pertenencia más grande sea el de la Feria de las Flores y la de los Silleteros. Este año, concretamente, se celebró el número 50 de los Silleteros y el número 21 de la Feria de las Flores. La Feria de las Flores tiene un arraigo muy fuerte. Y también lo que llamamos el “alumbrado navideño”: la ciudad se llena de luces

en Navidad (12 millones de bombillas el año pasado), con un diseño temático cada año. En el año 1992 hubo racionamiento de energía en todo el país por un problema de sequía y debido a esto algunas acciones quedaron prohibidas en la ciudad porque no había alumbrado. Ante esta situación, un grupo de artesanas, mujeres cabeza de familia de una precooperativa, le propusieron a la ciudad que, ya que no teníamos alumbrado, se podrían adornar las calles. Lo mismo que hacíamos con el alumbrado, pero hecho con papel. Todo ese trabajo fue muy bonito y especial y se convirtió en una costumbre. Por eso hoy los alumbrados combinan las luces con grandes escenografías hechas a veces por las mismas mujeres. Eso hoy podríamos decir que es un patrimonio pero son muy poquitos los referentes. Algunos espacios del centro eran un referente importante para mi generación, pero no lo son hoy para mi hijo, para los jóvenes de hoy. Yo creo que las nuevas obras públicas de carácter social (los Parques Biblioteca, el gran Parque Explora dedicado a ciencia y tecnología, los nuevos paseos peatonales) serán en el futuro referentes urbanos importantes.

Hay una cuestión no tratada y que no sabemos hasta qué punto está en su acción cultural. Es el tema de la ocupación del espacio público con actividades culturales.

Sí, sí. No lo mencioné pero nosotros tenemos un programa llamado Medellín un Gran Escenario, que se inventó para eso. Hay dos palabras de un concepto que me gusta, que es el de “animación urbana” y que lo trabajan mucho en la República Dominicana donde yo lo conocí en un proyecto de cooperación que

hacíamos. Es, sencillamente, la apropiación de los espacios públicos con escenarios, con actividades permanentes y periódicas. En el Parque Bolívar, por poner un ejemplo, hay una retreta todos los domingos a las 11 de la mañana, desde hace 100 años. Hoy, por una razón comercial que va ganando terreno, la Orquesta de la Universidad de Antioquia uno de los domingos del mes toca en un centro comercial. Nosotros hemos venido haciendo una programación de sábado y domingo en varios sitios de la ciudad, ocupando el espacio público. A veces con programación de grandes dimensiones y otras basta con un muchacho haciendo un pequeño concierto. Y lo mismo en los barrios de la ciudad o en los Parques Biblioteca donde se hacen cosas como pequeñas obras de teatro, o clases de baile por parejas, abiertas a todos los públicos. Se trata, así, de una ocupación del espacio público como parte de una actividad cultural.

Finalmente, uno de los grandes problemas que hay en la gestión cultural, la falta de público. ¿Qué visión tienen sobre la demanda de públicos en su política cultural?

Yo creo que ahí hay varios aspectos a remarcar. En primer lugar, la formación de públicos. En los proyectos que apoyamos con financiación pública exigimos incluir acciones específicas de formación de públicos. Todos los eventos de ciudad que apoyamos (jazz, teatro, coros, mimos, etc.) deben incluir en su programación eventos gratuitos, en lo posible en espacios públicos y, también, talleres de formación para grupos y artistas de la ciudad. En segundo lugar, todas las becas de creación que entregamos tienen que tener un componen-

te de formación de públicos. Y, en tercer lugar, tenemos una política pública para el libre acceso a los espacios como museos, a centros culturales o a actividades. Desde hace tres años el principal museo, el Museo de Antioquia, que tiene la mejor colección de obras de Fernando Botero, tiene entrada libre para todos los menores de doce años, todos los mayores de sesenta y todas las personas de clase baja, de la ciudad. El segundo gran museo, el del Maestro Pedro

Nel Gómez, tiene entrada libre todo el año para todos los públicos, financiado con presupuesto municipal. En Navidad (del 7 de diciembre al 8 de enero) y durante la Feria de las Flores (10 días, cada año, en agosto), el ingreso es libre a todos los museos para toda la población.

El libre acceso también lo llevamos a la Feria del Libro: Antes, nuestra Feria cobraba la entrada a todos los mayores de doce años (una tarifa cercana a los 2 euros por persona). Ahora todo el mundo entra gratis, porque el propósito es que haya mayor acceso a este tipo de eventos que tienen como propósito fundamental la formación de lectores.

Además, hemos logrado convertir los principales eventos de la ciudad en los mejores escenarios para la proyección de nuestros artistas: Un grupo de rock que tiene a 500 personas máximo como público, en bares o pequeños conciertos, puede presentarse en nuestro Festival Altavoz ante 20.000 personas. O artistas que son poco conocidos pueden presentarse, previa convocatoria, en los principales escenarios del mayor evento cultural de la ciudad, la Feria de las Flores, alternando con artistas nacionales e internacionales.

Finalmente, gracias al Presupuesto Participativo hay una enorme y cada

vez mejor programación cultural en los barrios de la ciudad, en especial en los barrios más pobres. Este año hemos tenido, por ejemplo, fines de semana con 356 eventos en toda la ciudad.

La cultura hace parte, también, de la enorme transformación de Medellín.

La cultura fue un importante factor de resistencia pacífica ante las múltiples violencias que vivimos en los últimos 30 años, pero hoy se convierte en uno de los más importantes factores del cambio de esta ciudad, que pasó del miedo a la esperanza.

La agenda de la convivencia

Entrevista con Alonso Salazar



Concierto en la Plaza Botero, Medellín.

Alonso Salazar, periodista titulado por la Universidad de Antioquia, ha sido Secretario de Gobierno de Medellín hasta agosto de 2006, responsabilidad que tuvo que abandonar para presentar su candidatura a la alcaldía en las elecciones de octubre de 2007 donde ganó por una amplia mayoría. Desde enero de 2008 es el nuevo alcalde de Medellín. Anteriormente como comunicador y periodista había participado en diferentes medios escritos y televisivos y ha presentado ponencias en diferentes seminarios nacionales e internacionales sobre cultura juvenil, problemáticas urbanas, violencia y gobernabilidad, entre otros temas. Participó en la fundación de la Corporación Región de Medellín

(1990) y en la fundación del programa de televisión *Arriba mi Barrio* (1991). Y en 1999, junto con Sergio Fajardo y cincuenta amigos más, Alonso Salazar participó en la fundación del movimiento Compromiso Ciudadano. Siempre interesado por los problemas de su ciudad y del país, se vinculó desde 1994 al trabajo comunitario en la zona nororiental y desde entonces, y por más de veinte años ha trasegado la ciudad en tareas de investigación y desarrollo social. Producto de esos diagnósticos ha publicado varios libros entre los que sobresale *No Nacimos pa Semilla*, que es quizás el primer estudio sobre la violencia urbana en Colombia, y ha sido traducido al francés, inglés, alemán, italiano y japonés.

En esta entrevista, Alonso Salazar nos habla de Medellín como una ciudad renovada que ha tenido que ir haciendo frente a diferentes problemas, especialmente a la violencia. Una violencia muy ligada al narcotráfico y al vandalismo y respecto de la cual mantiene una visión cultural.

Además nos presenta a Medellín como un nuevo modelo de ciudad que progresa desde el punto de vista del desarrollo social y de la equidad. Un modelo de convivencia y seguridad que, aunque a pequeños pasos, está dando grandes frutos a la ciudad.

¿Cuál es su visión del tema de la violencia con el que durante tanto tiempo ha estado asociada Medellín?

El gran drama de los últimos tiempos de Medellín ha sido la violencia. Si uno logra imaginar una ciudad como esta de 2 millones de habitantes con 6.500 homicidios, puede entender la magnitud de lo que aquí estábamos viviendo. Una ciudad donde matan al gobernador de la región, al alcalde de la ciudad, al comandante de la policía, a 500 policías, a jueces y a magistrados...

Desde 1990 siempre he intentado hacer una lectura cultural de la violencia, y no porque menosprecie el tema de la pobreza o de otros factores socioeconómicos, sino porque no estoy muy convencido de que estos aspectos sean generadores de violencia por sí mismos. En realidad, de hecho, las estrategias que se empezaron a construir a partir de 1990 en la ciudad fueron mucho más eficientes en el campo de la cultura que en el campo del empleo o en el de la creación de empresas asociativas que casi siempre ha sido una catástrofe.

Desde esta visión de la violencia ¿cómo se relaciona la agenda de la convivencia con la agenda social?

Cuando empezamos a pensar esta ciudad en perspectiva de gobierno teníamos una concepción en la cual no ligamos la agenda de la convivencia a la agenda social. Creo que hacerlo es un error; un error que es frecuente en muchas ciudades latinoamericanas porque se dice: “vamos a dar un enfoque integral”. Y cuando se dice esto se va a parar a un enfoque paralizante, porque habría que esperar la evolución de un gran número de indicadores para que haya convivencia y no haya violencia. Y yo digo que hay que trabajar intensamente por la convivencia y por la agenda social sin poner a depender la agenda de la convivencia de la agenda social.

Yo creo que en América Latina hay ese error de poner a depender nuestra convivencia de la agenda social y eso considero que es una fatalidad. Lo que no quiere decir que no haya que tener agenda social. Ya habrán visto que nosotros la tenemos y con intensidad.

Siguiendo con la violencia, ¿podemos ejemplificar las no relaciones entre violencia y pobreza?

Por ejemplo, los sicarios de Pablo Escobar no eran de los sectores más pobres, eran de clase media, hijos de familias obreras. Lo que pasa es que cuando se generaliza la violencia tiende a anidarse en condiciones sociales más precarias o hasta en geografías más útiles donde la presencia de la fuerza pública es más compleja, más difícil. Esos territorios necesitan, y seguirán necesitando, una intervención de mejora urbana, de mejora de indicadores sociales y de legitimidad del Estado. Porque lo que hemos

tenido en esta ciudad son dos fenómenos de exclusión simbólica extraordinarios, hasta tal punto que hay una profesora de la Universidad de Antioquia, María Teresa Uribe, que nos ayuda a entender mucho sobre el tema. Ella habla de “los territorios invisibles” como una buena parte de esta ciudad que se construyó en los años 60 por vía de inmigración y población de invasión ilegal que para la sociedad mayor no existía. Se convierten como en unos territorios grises y que empiezan a figurar en el mapa por medio de la violencia, porque era la manera de que fueran reconocidos realmente. El proceso simbólico cultural que se debe buscar es que puedan existir sin que la violencia tenga que ser un mecanismo al que recurran. Que existan porque está Nuestra Gente, o una cantidad de asociaciones culturales y comunitarias, porque se han renovado los liderazgos o porque pueden acceder a otros canales que antes no tenían. Al mismo tiempo esto nos deja un escorzo muy fuerte de cambio institucional. Nuestras instituciones, a reflejo de la sociedad, son escaparate de ese malestar cultural, de desnormatividad, de corrupciones, de abuso de los derechos... Por eso tiene que ser una cosa que vaya en correlato: se va conquistando la sociedad para un nuevo proyecto, pero la sociedad requiere unas instituciones que sean más coherentes. Y en nuestro caso ese reasentamiento de la autoridad civil y policial ha sido un trabajo muy lento y persistente.

¿Cómo ha ayudado la presencia de esas fuerzas policiales en la mejora de la convivencia?

Teníamos un programa que llamábamos “Autoridades legítimas” donde reuníamos a las comunidades y les de-

cíamos: “mire, si tiene problemas de la puerta hacia adentro está el comisario y la comisaria de familia que les pueden ayudar en esos temas de manera preventiva o sancionando de acuerdo al caso. Si tiene problemas de la puerta hacia fuera con sus vecinos, la basura, por el ruido... está el inspector de policía civil”. Hemos creado aquí esta figura: tenemos inspector de policía por cada una de nuestras comunas. Creo que es un trabajo de desenganchar a la gente de la mentalidad de regular por sí mismos. Porque claro, si tenemos 30 años de dominio de grupos irregulares, la inercia es recurrir a la fuerza de esos poderes irregulares para solucionar el problema, porque además son muy efectivos. Una efectividad atroz, pero efectiva a fin de cuentas. Uno de los problemas que tenemos aquí hoy es que comparen nuestra efectividad con la de esos grupos. Por eso hay que decirle a la gente que estamos en un Estado de derecho y todos tenemos que saber que los derechos son muy importantes para que nadie tema y se imagine que le van a llegar a hacer algo malo. Pero ese es un cambio muy tremendo porque nuestra justicia no es la más veloz.

¿Qué papel juegan los jóvenes dentro de los grupos violentos?

Una nota curiosa es que los grupos armados “tanto de izquierda como de derecha” aquí siempre han tenido a la juventud, a sus estéticas y a sus maneras de pensar como enemiga.

Como enemiga, pero en cambio después la han usado...

¡Ah, sí! Y los usan acoplándolos a un modelo cultural conservador. Es conservador desde el punto de vista cul-

tural, religioso, de relación de género, pero es que la violencia es conservadora, aquí por lo menos. Forman jóvenes para exterminar a jóvenes drogadictos, delincuentes. Y lo han hecho igual unos que otros. El modelo narcotraficante, paramilitar o el miliciano de la guerrilla terminan pareciéndose mucho. Y si las culturas o contraculturas de jóvenes aquí se han demorado en prosperar es porque han sido perseguidas ya sea por el Estado, por milicias, por paramilitares... Promover esa marginalidad conservadora en la juventud es lo más fácil.

La situación actual de los jóvenes en relación con la que se daba hace diez años ha cambiado mucho. En aquellos años habría sido impensable asistir a algo tan común en estos momentos como puede ser un concierto de rock en la ciudad.

Para empezar habrían sido perseguidos. Los grupos dedicados al narcotráfico tienen un estereotipo estético, unos gustos musicales... Puesto que el narcotráfico, al mismo tiempo que es un tema delictivo, es un modelo cultural y ese ha sido nuestro gran drama. Porque un delito finalmente lo puedes manejar, pero cuando a una sociedad la cogen indefensa y un modelo cultural marginal es capaz de cautivar a tantos, se convierte en un problema complejo. Es un paquete que tiene mezclas de cultura agraria, de cultura consumista, de un nihilismo exasperante, de eso de que morir y matar es como estar jugando pero a su vez es un paquete muy seductor que conquistó. Y ahora si vas a un colegio de clase media uno puede ver como los niños hablan como esos jóvenes de barrio popular, porque pusieron ese lenguaje en una alta prevalencia

social y las palabras también matan: el cómo se nombran las cosas, cómo se califica al otro... Yo diría que hoy Medellín está en una transición hacia afianzar la convivencia, en una transición hacia un modelo de una ciudad más equitativa. Lo hecho es muy trascendente, pero desde nuestro punto de vista es solo el inicio de algo mucho más profundo que debe suceder. Sin embargo, nuestro problema es que no somos una isla ya que estamos en medio de un país cruzado por todos estos hechos de violencia, por un conflicto muy vivo y que siempre nos crea muchas incertidumbres. Creo que nosotros ganamos confianza y dicen los encuestadores que los medellinenses son los más optimistas de este país. Pero este optimismo no nos debería llevar a estar demasiado tranquilos y confiados, ni a pensar que tenemos asegurado algo sino que debería llevar a una actitud todavía más desafiante para poder preservar lo que hemos ido conquistando.

Medellín continuamente está sometida a procesos de crecimiento por la llegada de población desplazada y, por ello, está de forma permanente construyendo ciudad. ¿Existe pues un reto de construir ciudad, de mejorar la ciudad y volverla más habitable?

Y, desde luego, en esta perspectiva los desafíos están todos por delante. Hemos andado un trecho y nos falta una larga caminata para poder considerar lo realizado un modelo. Nos pasa lo mismo desde el punto de vista social, cualquiera que sea el rumbo que escojamos, en salud o en educación o en mejoramiento urbano. Los atrasos que tenemos son de 50 o 60 años, desde que se formó la gran ciudad en los sesenta. A favor de esta región podríamos decir que tiene con-

solidados unos servicios públicos desde siempre. En eso somos excepcionales, en el agua, la luz, el teléfono... El barrio tiene que ser de muy reciente inversión para que no cuente con ello, pero si tiene un año o dos ya está en proceso de tenerlos. Pero lo que hay en Medellín no es una construcción de hábitats realmente confortables y dignificantes de la vida, sino al contrario, mucho hacinamiento, mucha densidad, muy poco espacio público. Nosotros estamos convencidos de tener un modelo de ciudad que es el que queremos seguir desarrollando y a eso es a lo que apostamos.

Pero esto genera un efecto llamada que podría hacer insostenible el modelo.

Sí, tienen toda la razón en esto. Este es un factor muy preocupante. Por eso uno de los conceptos es que no es posible seguir pensando en Medellín sin pensar en la región. Nosotros habíamos tenido una migración muy homogénea de la región que culturalmente conocemos como paisa, la gran Antioquia. Recientemente tenemos migraciones de culturas muy distintas y diversas como población afro y culturas indígenas. Culturalmente hemos sido muy regionalistas con algún acento racista aun sabiendo que la aceptación del otro implica que realmente se integre. Por eso esta no es una ciudad diversa regionalmente, ni siquiera en el pasado, a pesar de lo importante que ha sido el panorama económico y político colombiano. Y esto es debido a que ha habido suficientes mecanismos de exclusión para mantener una homogeneidad. Pero esos mecanismos no son suficientes. No es que esté pensando en que debieran mantenerse sino que ya la realidad del país, sobre todo los fenómenos de

desplazamiento, los ha transformado. Hay una parte del desplazamiento que es ocasionado por el tema de la violencia, sin duda, y otro que es de gente que busca esperanza. En el caso del Chocó¹, un departamento *sui generis* y muy dramático, en sus indicadores hay una afluencia significativa de población negra de Antioquia y de otras regiones. Nosotros no nos queremos ver como ellos pero somos más mulatitos y más mestizos de lo que quisiéramos. Pero estas poblaciones inmigradas han llegado a Medellín, es una realidad y la ciudad tiene que empezar un proceso real de convivencia con estas culturas y de aprovechar esa pluralidad.

¿Y cree usted que la propia ciudad ya ha tomado conciencia de este hecho?

Hay barrios y poblaciones que son como especies de gueto de población negra; barrios que tienen el nombre de la ciudad de los sitios de origen. Hay un sitio muy central de la ciudad, el Parque de San Antonio, que es básicamente de la cultura negra.

¿Podría explicarnos a qué se refería cuando ha dicho anteriormente que hoy ya no se puede pensar en Medellín sin la Región?

Respecto a lo que decía de pensar a Medellín dentro del contexto regional el problema es que la legislación y el marco constitucional colombiano son muy precarios para eso. Incluso aquí, en esta área urbana, somos ocho muni-

¹ Es uno de los 32 Departamentos de Colombia que limita con Antioquia. Está localizado en el noroeste del país, en la región del Pacífico colombiano, con costas en ambas aguas, el Océano Pacífico y el Océano Atlántico. Es igualmente el único departamento limítrofe con el antiguo territorio colombiano de Panamá.

cipios y ninguno tiene jerarquía sobre el otro, no hay un gobierno metropolitano. Medellín cuenta con 2.300.000 habitantes y los otros siete tienen lo adicional hasta sumar más o menos 3.300.000 de habitantes y no existen características comunes ni programas comunes. Hay un área metropolitana muy frágil porque no tiene capacidad de imponerse legalmente. Es más un ejercicio de buena voluntad y que, a veces, funciona o no. Un ejemplo de ello es que el municipio de Envigado dijo que no quería que el Metro pasara por su municipio y no pudo pasar.

Pero, efectivamente, en un sitio donde no hay límites y donde, además, la gente se mueve muchísimo, el tema del transporte, por ejemplo, o de basuras tiene que ser mucho más de área metropolitana.

Tenemos mucha precariedad en el marco constitucional para pensar solo en el tema del área metropolitana. Ahora, para pensar en Medellín y la región antioqueña mucho más. Nosotros estamos pensando en instrumentos legales que nos permitan eso y que Medellín utilice sus fortalezas para tratar de tener un modelo de mayor equidad con la provincia. Una cosa en la que se ha avanzado y que es quizá el inicio de lo que se tiene que hacer, es que antes nuestros campesinos pagaban servicios mucho más caros que cualquier habitante de la ciudad. Desde luego el servicio es más costoso de llevarse a los campesinos, pero se decidió que había que nivelar las tarifas. Hoy cualquier campesino de Antioquia paga igual porque en todo el territorio es la Empresa de Medellín la que presta el servicio; es una empresa municipal de Medellín, una empresa muy singular,

muy eficiente y que da plata, que ofrece y gestiona la telefonía fija, la móvil, el sistema eléctrico, de aguas... es una cosa muy rara.

Es curioso porque es un modelo que en Europa la administración ha cedido mayoritariamente en concesión. E incluso en muchas ciudades colombianas como Bogotá se ha implantado también este modelo de gestión de los servicios públicos.

Sí, en Colombia también se han estado privatizando casi todas esas empresas pero aquí es un pecado mortal mencionar la posibilidad de privatizar Empresas Públicas de Medellín² porque finalmente funcionan y dan ganancias a la municipalidad, que se utilizan para inversión social. Por este mismo razonamiento que estamos haciendo para que la ciudad sea viable y sostenible tenemos que generar otros polos de desarrollo de toda esta región. Así evitamos que toda la población se esté concentrando en Medellín, porque físicamente no cabemos, ya es ver hasta dónde llega la ocupación de la montaña. Y aunque quisiéramos empezar a desarrollar algunas de las políticas va a ser más o menos inevitable que en el inmediato futuro tengamos un crecimiento poblacional y eso va a ser muy complejo de administrar. Es una incertidumbre.

Respecto a esos barrios de construcciones más o menos recientes, ¿cuál va a

2 En 1955 Empresas Públicas de Medellín comenzó a funcionar como empresa de capital público municipal. En ese momento, Medellín renunció a privatizar los servicios públicos de energía, aguas y telefonía, como sí hicieron otras administraciones. En su lugar, la alcaldía apostó por la creación de una empresa de capital público, autónoma del poder político municipal.

ser la estrategia municipal para construir ciudad en esos territorios que hasta hace unos años eran territorios sin Estado?

¿Va ser una opción más por la construcción de espacio público o por la construcción de red social, de capital social, por la formación...?

Sobre el tema de las acciones sociales hay unas que tienen como esa representación física en la transformación de espacios. Hay unos deberes esenciales que tienen las municipalidades de Colombia y que nosotros estamos intentando cumplir con estricto rigor: la atención en salud, en educación (que está recientemente desconcentrada del gobierno nacional), la atención de los servicios públicos... En el tema de seguridad tenemos una ambivalencia porque la Constitución le da unos mandos determinados al alcalde en materia de policía pero nuestra policía es nacional y el orden público está a potestad del Presidente. Podría decirse que en general nuestro modelo de seguridad es bastante distinto del que se aplica en el resto del país pero moviéndose dentro de esos márgenes constitucionales. Nuestro enfoque es mucho más civil, más respetuoso de los derechos, más de la reconstrucción de las nociones de autoridad. Desde el punto de vista del enfoque general, estos servicios tenemos que proveerlos en todos los rincones de la ciudad. Por eso hay zonas donde no hay esas infraestructuras nuevas tan impactantes, pero se han mejorado escuelas, se han ampliado los comedores escolares... De eso tenemos unos indicadores extraordinarios. Hay una cosa de la que nunca se habla. Yo vengo del mundo de las ONG's y discuto mucho con mis amigos de estas sobre la vi-

sión teológica del Estado: que el Estado tiene que proveer los derechos económicos, los sociales, los culturales... Y nunca se preguntan porqué, ni con qué. Creo que es una pregunta pertinente. Y yo me planteaba una lectura muy inteligente de lo que esta administración no ha hecho, y yo dije: solo me faltó una parte, el tema de la gestión. Porque aquí hay un modelo de gestión de los recursos públicos que no ha permitido hacer todo eso y creo que es una clave fundamental. Para hacer en barrios nuevos lo que se hace en esas comunas vamos a tardar muchos años. Si empezamos a atender los barrios conformados hace 50 años vamos a tardar en atender a los de reciente formación. Por eso tenemos que ir con cautela porque no siempre podremos hacer inversiones demasiado voluminosas en una sola zona, sino en un determinado tipo de inversión más capilar, que vaya generando beneficios en el conjunto de la población. Porque hay zonas de la ciudad que reclaman y dicen: "y nosotros, ¿porqué no?". Esos barrios se seleccionaron según el Índice de Desarrollo Humano (IDH), eran las zonas de menor IDH y ahí se concentró la inversión. La medición va a ser a mitad de este año y si algo de lógica ha de tener es que tiene que haber un salto en esos IDH y un impacto real en el territorio. El inconveniente de esta fórmula es que hay otras zonas que no reciben los volúmenes de inversión necesarios. Yo creo que hay que avanzar a un modelo en el que se mezcle, por un lado, un profundo impacto en algunas zonas para que al mismo tiempo irradian sobre un conjunto social y geográfico. Y, por otro lado, otro modelo de muchas más pequeñas intervenciones en el conjunto del territorio.

En esta política de inversión es ineludible abordar la iniciativa de los Parques Biblioteca, ¿cómo se ha trabajado la creación de estos equipamientos?

Se ha procurado mucho que para la obra física haya habido mucho proceso de participación. Yo sé que las Bibliotecas han tenido comités sociales y comunitarios de acompañamiento. Pero es probable que todavía falte incorporarlas más a la vida.

De todas formas es una construcción rara y suntuosa en un entorno de ese tipo. Yo creo que en buena medida es una provocación, una ruptura. Podríamos haber escogido el camino de mejorar un poquito la escuela, poner más ordenadores, poner una biblioteca un poquito más grande... Pero la apuesta en ese sentido sí que ha sido radical y de ruptura. De ruptura social simbólica. Y a esos edificios yo no vería mal que los llamaran monumento, como un símbolo de algo que está sucediendo. Ahora bien, si recorres el territorio, no solo en la biblioteca sino en su conjunto, hay pequeñas cuencas que se están transformando en espacios públicos que antes estaban invadidos. Se mejora la trama vial, se mejoran los escenarios deportivos, las escuelas. A lo que llamamos el “Centro de Desarrollo Zonal”, que es el acceso a microcréditos y el asesoramiento empresarial, tiene el presupuesto participativo para la promoción de las actividades de las propias comunidades en el campo de la cultura, de la educación o de los desarrollos productivos. Es decir, el paquete es bastante más integral que esa obra física.

Nos gustaría que nos diera su opinión sobre esa percepción de que quizá las energías se han focalizado mucho en

la población joven, en la educación, ya que era, seguramente, la prioridad que necesitaba esta ciudad. Pero también hay otros sectores de la población que no están presentes de una manera tan activa en la agenda local como son los adultos.

Yo creo que, ciertamente, el déficit social es muy alto. Pero hay que verlo también en las perspectivas de los roles de las instancias de gobierno. Por ejemplo, es responsabilidad de la ciudad la población de 0 a 6 años, ya que no está bien atendida. Nosotros hemos empezado a meternos en ese campo, pero no es estricto deber legal de la municipalidad. Lo mismo pasa con algunos sectores de discapacitados o de tercera edad donde hay unos deberes, unas responsabilidades de gobierno nacional que no se completan por desgracia para todos. Se ha ido muy lentamente en esos otros terrenos. Pero hay que reconocer que en cuatro años se ha logrado dar grandes saltos en unos temas y a pesar de que otros evolucionan más lento, sí están dentro de la preocupación que tenemos en ese nuevo Plan de Desarrollo. Ahora, por ejemplo, se creó la Secretaría de la Mujer que es una base importante siempre que no quede en pura retórica, sino que logremos que comiencen programas. Y la atención al resto de poblaciones tenemos que empezar a priorizarlas, siempre dentro de los límites presupuestarios. Voy a poner un ejemplo para que vean como funciona el tema de la educación. La educación es responsabilidad municipal. Se suman las transferencias de la nación que es fundamentalmente por lo que se financia el funcionamiento del sistema educativo pero nuestra decisión estratégica fue darle un salto a la infraestructura. Se han invertido, en total en este cuatrienio,

230.000 millones de pesos, (75.541.352 euros), en mejoramiento de infraestructura como inversión estratégica de impacto de medio y largo plazo. Y asumimos la educación como una estrategia de equidad que debe darnos frutos un poco más allá. Se podría haber tomado otro camino y decir: “solo pueden ser 70 millones de dólares (44.920.747 euros) para educación y el resto para atender un

conjunto de problemas sociales”. Siempre la administración tiene que tomar esas decisiones y aquí se priorizó la educación. La alta inversión hecha en educación en este periodo va a ser irreplicable, aunque no podemos bajarla mucho, tampoco va a ser de esas cifras, y nos va a dar la oportunidad de atender esos campos sociales que están hoy un poco desprotegidos.

Del ser individual al ciudadano colectivo

Entrevista con Clara Mónica Zapata



Ópera ¡OH! Santo Domingo, realizada en el Barrio Santo Domingo Savio, Medellín 2006.

Actualmente, directora de investigación en la Colegiatura Colombiana, que es una institución universitaria con programas de diseño, comunicación, espacios y modas entre otros. Anteriormente, había sido Decana de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, Medellín, además de experta en programas educativos en los niveles de pregrado, en Artes Visuales, Música, Teatro, Danza Contemporánea y ha desarrollado maestrías en Historia del Arte y Canto. Es especialista en gestión y promoción cultural, investigación en arte y estudios culturales, extensión artística y cultural. Ha desarrollado numerosos programas de extensión, cursos libres, líneas de profundización en apreciación artística, diplomas en investigación socio-cultural y áreas del desarrollo cultural, escuela de cine, asesoría a programas de desarrollo

local en arte y cultura, participación así como promoción de redes a nivel local, nacional e internacional.

En esta entrevista Clara Mónica Zapata nos ofrece su visión sobre el modelo de ciudad de Medellín y los diferentes aspectos que lo configuran. De esta forma, nos aproxima al proyecto de ciudad basado en una apuesta cultural y que se construye con la participación de los distintos sectores. Desde su experiencia, realiza una reflexión sobre la profunda revisión interna que se está haciendo en las universidades y del nuevo papel que ha adquirido el sector académico en la configuración e implicación de los temas de ciudad.

La primera cuestión sería saber su visión sobre el “modelo Medellín”. Existe un elevado interés internacional por la

ciudad que ha apostado por la cultura y la educación como motor de transformación.

Hablar de modelos me parece complejo y considero que es necesario en primer lugar hacer un análisis desde dentro, mirar internamente como estamos reconstituyéndonos nosotros mismos en *un proyecto social fundamentado en lo cultural*. Proyecto que es un punto de amarre para no ir a la deriva y que da la fortaleza necesaria para empezar, precisamente, a valorar lo que antes no hacíamos, lo que antes no leíamos: los intangibles. Unos intangibles que no son fáciles de valorar en términos de indicadores, pero que uno los siente. Por ejemplo, el Metro de Medellín es una experiencia única de como el entorno puede generar unas relaciones distintas entre la gente y marca unos efectos de correlaciones entre los ciudadanos que llevan a hablar de la “Cultura Metro” en el sentido de los comportamientos que se observan, de cómo la gente dialoga en estos espacios, de como se preserva y de como se hace de un elemento público un bien común individual.

Creo que tenemos que fortalecer lo endógeno porque, es a partir de la constitución de un criterio clave en las individualidades que se construyen grandes colectividades. Y en esta ciudad está pasando esto, la gente, los seres individuales se sienten importantes, se sienten “seres culturales”. Lo digo entre comillas porque ustedes me podrían preguntar qué es un ser cultural en una ciudad como Medellín y yo podría responder que Medellín no configura el ser cultural. Un ser cultural es aquel que es capaz de valorar ese Metro que le sirve a un individuo, pero que luego se vuelve un cúmulo de personas que hacen, de una instancia

pública, un proyecto de toda la ciudad. Y podemos hablar de una ciudad que es cultural y de una ciudad que a partir de sistemas educativos que *a priori* parecen sencillos, va construyendo un gran proyecto social y cultural. Es en este sentido que yo digo que analicemos primero qué y cómo estamos haciendo las cosas para después hablar de un modelo definido y exportable. Necesitamos que nos consideren desde lo positivo, llevamos demasiados años en el lado de lo negativo. Es en esta perspectiva que el proyecto de ciudad va avanzando, porque ha sido capaz de tocar las individualidades, porque eso permite hablar de grandes proyectos públicos, de grandes proyectos sociales, porque le ha dado el valor que el ciudadano requiere. El ciudadano como ser individual, el ciudadano que hoy tiene la opción de más espacios públicos, el ciudadano que hoy tiene la opción de entornos educativos positivos como es la Biblioteca España, y el resto de bibliotecas.

¿Cómo se ha percibido desde el entorno académico esa transformación de la ciudad?

Desde la academia hemos venido viendo una transformación muy cercana, porque en Colombia, y particularmente en esta región, las universidades nos sentamos a discutir *face to face* con el sector político, con el tercer sector y con todos los sectores de la sociedad. En primer lugar para llegar a acuerdos y encontrar fórmulas de trabajo puesto que todos somos responsables de una sola unidad territorial que se llama ciudad. Esto creo que es una de nuestras grandes potencialidades. El proyecto “estrategia universidad-empresa-estado” se ha convertido en un verdadero modelo debido a que se está replicando

en otras universidades a nivel nacional. Una vez al mes vienen a nuestra universidad todos los presidentes de las grandes compañías de esta ciudad y se sientan en un desayuno de trabajo con todo el equipo directivo de la misma. Se sientan a discutir, a hablar y a evaluar lo que está pasando en el proyecto social de esta región. Son ellos quienes nos han hecho caer en la cuenta de donde están nuestras equivocaciones como universidad respecto a los sistemas de formación que estamos desarrollando, y nos han hecho también reflexionar acerca de los procesos que estamos llevando a cabo en relación a los modelos pedagógicos y de cómo también la universidad ha de insertarse, necesariamente, en este sistema cultural. Gracias a este proceso se ha conseguido que la universidad se inserte como un elemento clave en todo lo que signifique la construcción del proyecto de ciudad. Primero desde la perspectiva de generación de conocimiento, que es nuestra tarea primordial, pero también de como esta generación del conocimiento se articula a un proceso necesariamente cultural para impactar en lo político. Es quizá la triangulación de estos tres grandes conceptos donde nosotros, como universidad, hemos apostado por todo ese proceso. Así, cuando nos sentamos con el Secretario de Cultura Ciudadana lo hacemos desde una relación de par a par, sin que nadie pierda su identidad, y apostando por el mismo proyecto de ciudad.

¿Y qué implicaciones tiene esa imbricación de la universidad en un proyecto de ciudad como Medellín?

Implicaciones tiene muchas, porque, como les decía, hemos estado revisando

en detalle lo que está pasando con nuestros sistemas de formación, los modelos pedagógicos, las estructuras curriculares, las metodologías para la investigación... Esta universidad, que tiene 203 años, tiene una gran tradición investigadora ya que su origen está basado en las ciencias aplicadas (la medicina) y el derecho (la facultad de Ciencias Políticas y de Derecho). Posteriormente, se abrió un gran campo al tema de las ciencias sociales y humanas que son el conector fundamental entre todo lo que significa esta reflexión entorno a las ciencias aplicadas, puras, y lo que significa la visión política. Con la visión de las ciencias sociales y humanas como eje central, nosotros desde el arte, especialmente, comenzamos a hacer un planteamiento en el que toda la acción de formar profesionales en el campo del arte y la cultura está incidiendo necesariamente en la acción de ciudad de los proyectos urbanos, en la participación en proyectos sociales. Porque hemos logrado encontrar una ruta interesante a partir de dos preguntas elementales, que no son nada nuevas y que se ha hecho históricamente, y que son: ¿cuál es la función social que cumple el arte en esta ciudad?, ¿cuál es la función social que cumplen los profesionales del arte que esta universidad y que esta facultad están formando para impactar en ese proyecto de ciudad, que está ahí fuera, pero que también está aquí dentro en la universidad? Hemos conseguido romper un poco esa concepción de creer que de las puertas de la universidad hacia adentro no está la ciudad. Porque esta universidad pública, para beneficio nuestro, está llena también de miles de complejidades. Aquí hay seres humanos, con su pensamiento, con su proyecto político, con su proyec-

to creativo, con su conflicto político-social y con todas las dificultades, pero también con todas las potencialidades de conectar. En ese sentido el proyecto de universidad que nosotros venimos planteando es un proyecto que entiende la ciudad dentro de la universidad y creo que este es tal vez el elemento clave.

¿Cómo se articula esta concepción de ciudad con el proyecto pedagógico de la universidad?

A nuestros estudiantes les hemos imbuido de la idea de que entiendan que la ciudad también está dentro de la universidad y que son responsables de lo que pasa en la ciudad. Debemos de entender la ciudad como un laboratorio para la formación. Desde la universidad hemos asumido este concepto y ha pasado a formar parte de nuestro modelo pedagógico. El proyecto Ópera Urbana en el barrio de Santo Domingo puede servir de ejemplo. No se imaginan lo que yo sentí cuando fui allí y vi la gran cantidad de público que había; fue increíble. Además este tipo de proyectos están retando a los ciudadanos a conocer la ciudad. Vivimos en una porción de ciudad: yo voy de aquí a mi casa y visito cuatro espacios donde me referencia. Mis espacios los tengo muy claros y me generan supuesta seguridad. Pero cuando el proyecto de ciudad rompe estos límites imaginarios, estas estructuras cotidianas vemos que la ciudad existe. A todo esto me refiero cuando hablo de la ciudad como laboratorio para la formación. La plataforma de laboratorios para nosotros se vuelve parte del quehacer de la estructura pedagógica y curricular. Es la manera como nos insertamos a ese pensamiento de asumir la ciudad como ciudad educada.

Por lo general en la ciudades se apuesta más por mejorar la movilidad o por la mejora del espacio público. De Medellín sorprende la apuesta por la educación y la cultura como eje de una estrategia de ciudad. ¿Considera que es pura intuición o por el contrario obedece a una trayectoria?

Diría que está muy ligado a nuestra historia. Pienso que lo que nos tocó vivir en esta ciudad tiene mucho que ver. Yo soy de la generación que podríamos denominar de transición entre lo que ha sido históricamente la ciudad industrial, potencial e importante, a la que siguió la época del narcotráfico y de la violencia y que ahora se encuentra en esta fase de retomar el proceso de reconstrucción. Y creo que marca mucho el sentido de como se fueron perdiendo los valores, de como la violencia y la muerte se volvieron el factor común y el desasosiego de no saber hacia dónde iba nuestro proyecto de vida.

Porque vuelvo a lo de las individualidades: primero soy un ser individual y luego un ciudadano colectivo. Yo creo que el pensar que lo cultural sea el soporte, el marco, el gran paraguas que le da vida a este proyecto viene de la necesidad de recuperar el sentido de los valores, el sentido de las estéticas... La ciudad se fue deteriorando también paralela a ese proceso de violencia.

Por otro parte tenemos una herencia histórica de generaciones muy sensibles por el arte, la literatura, por la capacidad creativa. Esta ha sido una región muy creativa. Por esto la apuesta es globalizar todo el entorno a partir de lo cultural y que sea lo cultural el hecho político en sí mismo, el que le da vida a una estrategia que se llama ciudad educada.

¿Qué papel juega el sector empresarial en esta construcción del modelo de ciudad?

Yo creo que el primer elemento que puede visibilizarse es el que tiene que ver con la responsabilidad de lo público en tanto que es un hecho compartido en esta apuesta general de proyecto de ciudad. Y digo de lo público porque el sector privado ha sido un sector marginal, en cierto modo, ya que siempre se entendía que la responsabilidad del proceso productivo llega hasta donde el producto va al mercado y ya no más. Y no, aquí se ha logrado que exista una altísima responsabilidad del sector productivo en una apuesta que tiene que ver con generar una mayor inversión, un mayor apoyo que afectan a las escalas de economía. Porque un proyecto como el de Medellín la más Educada no es simplemente que nos sentemos con los Secretarios de la Alcaldía y nos lo imaginemos y ya está. Sino que requiere también inversión. Y como decimos aquí popularmente: el sector económico de esta ciudad se ha metido la mano al bolsillo para hacer inversiones importantes en este tipo de proyectos. En la parte educativa, por ejemplo, el sector privado está financiando muchos recursos que se depositan en la universidad para poder atender estudiantes de escasos medios económicos. Y hay ayudas para alimentación, a través de la Oficina de Bienestar, porque tenemos estudiantes con niveles económicos tan bajos que tienen que decidir entre pagar el viaje para venir a la universidad a estudiar o comer. El sector privado apoya mucho los proyectos que tienen que ver con inversión para investigación, financian becas para matrículas. En la parte de los proyectos culturales el sector productivo ha empezado

a entender la importancia de invertir en capital intangible.

Este, efectivamente, es uno de los aspectos que más llama la atención del país: el papel que juega la empresa en relación a la universidad. Sorprende la relevancia de la óptica no mercantilista, de la visión filantrópica de la acción empresarial en su relación con la actividad universitaria.

Sí, pero tampoco la acción filantrópica de dar por dar sino que aquí se definen esas inversiones bajo unas estructuras. Una mesa de trabajo cada mes evalúa y revisa las inversiones. Conocemos otros modelos europeos y del resto del mundo donde existen las grandes fundaciones que financian los museos y que nos parece maravilloso porque hay unas superestructuras. Pero aquí yo creo que el tema está muy relacionado con lo que decía antes de porqué le apostamos al proyecto de lo cultural como la base de ese proceso de transformación. Yo creo que el eje transversal de todo este proyecto es que tanto el sector político, el académico y el productivo estamos apostando al tema de valores, de los intangibles, aunque sea la parte más compleja. Esta convicción viene dada por los antecedentes, por lo que vivimos, porque se generó un proceso tan complejo con el tema de la violencia en esta ciudad que el elemento común se llamaba desconfianza. Empezar a recuperar la confianza mutua es parte de lo que potencia necesariamente el elemento clave, lo que empieza a tocar las fibras. Y qué maravilla que hoy se diga que es desde la escuela desde donde hay que hacerlo. Es como lo empezamos a ver, que se respira otro aire. Y cuando tomamos conciencia de este cambio los empresarios dicen: “hombre esto vale la

pena”. Y apuestan por poner dinero para que esto pueda avanzar.

Se observa que a diferencia de Europa donde se está trabajando para promover la red relacional desde la gestión pública aquí ustedes ya trabajan en red entre las diversas instituciones con el tercer sector. ¿A esta situación se llega por necesidad o por vocación? Es decir, ¿ante la ausencia de Estado en muchos casos ha habido la necesidad de crear esas complicidades fuera del Estado?

Yo diría que por las dos cosas. Yo creo que igualmente nosotros hemos vivido procesos complejos de ausencia de Estado. También tuvimos épocas de estados corruptos. Pero particularmente en esta región, en Antioquia, y en Medellín en especial, somos la excepción, ya que por lo general hemos tenido muy buenos gobernantes. Sin embargo, por la misma complejidad de las estructuras del Estado, lo público se consideraba de baja categoría.

Se tenía mala concepción de lo público y del Estado, se criticaba al Estado cuando en realidad el Estado también somos todos. Por eso digo que las dos. Hubo un momento en que se consolidó un proyecto de ONG's y las universidades, especialmente las públicas, participaron en él erróneamente. No obstante, fue importante para suplantar muchos temas que eran responsabilidad de las políticas públicas. Pero afortunadamente llegó un momento de relación de equilibrio en el que la vocación se impuso sobre la necesidad. A partir de ahí hemos hecho aprendizajes conjuntos y hemos aprendido a que nuestra función no es asumir la responsabilidad de lo público. Al menos no solos. Tenemos

que apoyarnos entre todos bajo la concepción de que la política pública es responsabilidad del ente estatal. Pero que nosotros somos parte de un engranaje importante de ese proyecto de política pública.

Sorprende el papel de las cajas de compensación social como gestores directos de proyectos sociales públicos. Nos recuerdan, en cierta manera, el papel que las cajas de ahorro tuvieron en España.

Claro, pero fíjense que aquí es al contrario. Aquí nunca han sido entidades financieras, sino que son entidades que asumen la responsabilidad de administrar recursos para el desarrollo social y que no hace ninguna otra empresa. El sistema en Colombia se define de manera que se entregan estos recursos a estas entidades para que estas desarrollen toda la política social. Por esto no se configuran como bancos, ni como entidades financieras. Se configuran como cajas de desarrollo social, de compensación social se les dice aquí, y administran esos recursos bajo unos modelos que a nosotros nos resultan bastante pertinentes, ya que su administración es muy transparente y genera más ingresos revirtiéndolos directamente en lo social.

Lo original del caso es que no existe una sola caja y que ellas también son mercantiles desde la óptica del funcionamiento, y compiten entre sí.

Claro, porque ellas terminan recibiendo muchos recursos y mucho dinero fresco que viene de todo el sector productivo y ellas son quienes lo administran. Su vocación fundamental es hacer evidente la inversión social que viene del sector productivo.

¿Y quién controla la gestión de estas cajas?

Primero todo el sistema productivo tiene un sistema de verificación, de auditorías... Y también las controla la superintendencia bancaria porque terminan manejando muchos recursos. Quizá es un poco contrario a su sistema porque da la impresión de que están suplantando al sistema público, al Estado. Aquí como se da esa mixtura público-privado nos parece apropiado que exista una administración separada de la del Estado, a pesar de que converjan en un mismo objetivo. Y precisamente las cajas son una de esas muy buenas fórmulas de hacer una administración transparente de recursos públicos que tienen que ir a la inversión social. Por eso nosotros estamos de acuerdo con que, por ejemplo, las bibliotecas las gestionen Comfama o Comfenalco o cualquier otra. Analizándolo desde fuera este sistema de las cajas de compensación surge un poco de la necesidad, porque nosotros no somos un país desarrollado. Tenemos carencias, tenemos complejidades. Y cuando buscamos soluciones a esas complejidades surgen modelos interesantes. Nuestras acciones se generan a partir de la demanda concibiendo formas de desarrollo y planteando retos nuevos en la concepción de lo público. Me parece que ahí está el capital. Este sí es para mí un modelo hecho, verificado y exportable. Este modelo es un modelo de simbiosis entre el sector privado y el sector público.

Al margen de la dimensión social de la cultura en relación a la construcción de ciudadanía y de valores, ¿qué papel cree que puede jugar como generadora de ocupación, empleo, oportunidades...?

¿Cómo se inserta en la estrategia del proyecto Cultura E?

En este aspecto todavía somos muy jóvenes porque no hemos asumido estos temas conscientemente. Los profesionales del sector artístico y de la creación tenemos la dificultad de pensar en términos de mercado, de oportunidad, de circulación de bienes y servicios. Porque el sector del arte ha sido siempre un sector un tanto marginal en el buen sentido de la palabra. Hemos estado exentos también de lo político. .

En relación con los proyectos de emprendimiento desde la universidad se están gestionando cursos a través de recursos de la alcaldía y fue ella quien nos propuso trabajar en un proyecto sobre industrias culturales que fue presentado el año pasado a través de la fundación Interarts de Barcelona a la Agencia Española de Cooperación Internacional. La propia Secretaría de Cultura ha promocionado la creación de núcleos de desarrollo para los creadores. La construcción de las mismas bibliotecas se caracteriza porque no son solo bibliotecas, en el sentido estricto de la palabra, sino que son Parques Biblioteca entendidos como espacios para el desarrollo local, donde las artes, la creatividad y la creación en sí mismas son el capital semilla para generar emprendimiento. A partir de este tipo de proyectos estamos entrando en la fase de pensar como articular ese modelo de ciudad educadora, que potencia su

1 Cultura E es un programa promovido y financiado por la Alcaldía de Medellín que busca promover la cultura del emprendimiento, la constitución y desarrollo de nuevas empresas que respondan a las necesidades del mercado y a las dinámicas de las cadenas productivas regionales con mayores potencialidades económicas, valiéndose de la capacidad de innovación de sus emprendedores y emprendedoras.

concepción macro en la cultura, con la oportunidad de generar empleo, productos, mayor número de espacios para que las producciones artístico-culturales circulen, se comercialicen, se exporten.

Asencultura

Ficha presentación

1. Resumen

Asencultura es el nombre de la asociación cultural sin ánimo de lucro que actúa como agente gremial del sector cultural y artístico de la ciudad de Medellín. Su razón de ser es la de trabajar para la promoción, defensa y protección del sector cultural y de la cultura en la ciudad.

La asociación Asencultura nació a principios de 1980 fruto de la constatación que existía un vacío en cuanto a representatividad en el sector cultural. La posibilidad de aunar fuerzas, de cooperar entre las diferentes entidades, se vació como una necesidad para defender los intereses del conjunto del sector cultural de la ciudad. Hasta 1997, Asencultura no logró posicionarse como interlocutor con el sector público y como catalizador de las demandas de los propios asociados.

2. Fechas importantes

- 1980 Nace el Comité de Entidades Culturales del Valle de Aburrá fruto de las conversaciones mantenidas, los meses anteriores, entre personas relevantes del sector cultural de Medellín.
- 1982 Primera gran reunión de las entidades más importantes del sector cultural. El tema tratado en esta reunión fue la poca divulgación que tenían las actividades realizadas por las entidades culturales. Se sugirió cursar

una invitación formal a los medios de comunicación y también se propuso la realización semanal de un calendario cultural.

- 1985 En estos primeros años se cuestiona, reiteradamente, sobre un plan de comunicaciones para las entidades culturales, hasta que en 1985 se presenta un estudio sobre los problemas de comunicación de las entidades culturales de Medellín, específicamente en lo relacionado con la promoción de sus actividades en la comunidad.
- 1988 La Asociación de Entidades Culturales presenta unos estatutos y obtiene su personalidad jurídica.
- 1997 Se aprueba la Ley de Cultura y Asencultura se convierte en socio colaborador de la Secretaría de Cultura.
- 2006 Cambio en la coordinación de la entidad. Apuesta por trabajar con temas jurídicos como son los Derechos de Autor.

3. Ámbitos de actuación

Comunicación / Desarrollo Cultural Comunitario / Promoción cultural / Derechos de autor.

4. Organización responsable

Asencultura está formada por grupos y organizaciones tan diferentes como teatros, museos, orquestas, grupos corales, de danza y teatrales, emisoras de radio, agrupaciones artísticas, corporaciones de arte y cultura, bibliotecas,

dependencias culturales de cajas de compensación y universidades, entre otras.

5. Socios colaboradores

Secretaría de Cultura de Medellín.

Asencultura pasa a ser socio colaborador de la Secretaría de Cultura para desarrollar el proyecto cultural comunitario a partir de la aprobación de la Ley de Cultura de 1997 que sitúa la cultura como pilar sustancial del desarrollo comunitario y social. Esta ley garantiza la protección e impulso de la diversidad cultural de las distintas comunidades del país, resalta la importancia del patrimonio cultural y establece las bases para fomentar y estimular la creación, la investigación y la actividad artística y cultural.

6. Webs de referencia

Asociación de Entidades Culturales
Asencultura (www.asencultura.com)

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta a Gloria Erazo, presidenta de Asencultura, Medellín, mayo de 2007
- Documento *La comunicación organizacional en un gremio cultural. Asencultura*.
Disponible en www.monografias.com

8. Datos de la organización y contactos

- **Asencultura**
Teléfono (+57) 4 514 2043
E-mail asencultura@une.net.com
asencultura@hotmail.com Representante legal Gloria Elena Erazo Garnica, Directora ejecutiva

Ficha descripción

Situación previa y contexto

En 1979 diferentes personas de diversas entidades culturales iniciaron un proceso de diálogo para compartir inquietudes y plantear el déficit al que tenían que enfrentarse a diario. De esta manera pretendían sumar fuerzas y visualizar las mejores estrategias para posicionarse, desde un punto de vista comunicativo, y aunar agendas. En 1981 tomaron forma jurídica como la Asociación Comité de Entidades Culturales del Valle de Aburrá. Fue un año más tarde que se adoptó el actual nombre, Asencultura.

Las primeras entidades que formaron parte de Asencultura fueron: Universidad Nacional, Biblioteca Pública Piloto, Museo de Arte Moderno, Instituto Colombo Alemán, Suramericana de Seguros, Instituto de Integración Cultural, Museo El Castillo, Salón XX, Orquesta Sinfónica de Antioquia, Centro Colombo Americano, Alianza Francesa, Museo de Zea (hoy Museo de Antioquia), Universidad de Antioquia, Cinemateca Subterráneo, Medellín Cultural, Universidad Pontificia Bolivariana, Cámara de Comercio, Sociedad Colombiana de Arquitectos, y el Instituto de Bellas Artes.

No obstante, la trayectoria de la asociación no ha sido nada fácil, ya que ha sufrido ciertos altibajos producidos por circunstancias internas y por la dificultad que entraña convertirse en portavoz reconocido por parte de las aproximadamente 280 organizaciones culturales existentes en Medellín.

Objetivos y estrategias

Asencultura tiene como objetivo ser la entidad representativa del sector cul-

tural en Medellín tanto a nivel interno (del propio sector cultural) como a nivel externo (ante la sociedad y el sector público). Como ente gremial del sector cultural, Asencultura defiende los intereses del sector y posiciona los procesos culturales dentro del marco de planes de desarrollo municipal, departamental y nacional.

Asencultura ha tenido, históricamente, muchas dificultades para ejercer su misión y normalizar el sector cultural de la ciudad debido, principalmente, a la falta de profesionalización del sector cultural y a un déficit en cuanto a la comunicación (agravado por la no posesión o gestión de medios de comunicación eficaces y de carácter comunitario).

A mediados de 2006 hubo un cambio en la coordinación de la entidad. La voluntad expresada por este cambio es profundizar aún más en los mecanismos de participación y comunicación de los asociados para poder indagar en sus inquietudes y problemáticas. Un segundo punto sería participar más activamente en el apoyo a eventos culturales que se han celebrado en la ciudad. Finalmente uno de los aspectos que se quiere trabajar, con gran dedicación de cara al futuro, es el tema de los derechos de autor. En Colombia existe solamente una entidad que gestiona los derechos de la música (Sayco) y otras dos que apenas tienen repercusión. Desde Asencultura se ha tomado este tema con verdadero interés. Su prioridad en estos momentos es divulgar la necesidad de organizarse en este sentido a partir de seminarios y otros mecanismos de concienciación. También a partir de un análisis exhaustivo de como se procede en este campo en países de referencia para Colombia.

Proceso: fases y desarrollo

En el transcurso de la trayectoria trazada por Asencultura se pueden definir tres etapas, claramente definidas, que coinciden con tres estrategias de trabajo distintas, que se fueron incorporando en la agenda de trabajo de la asociación.

En una primera fase, que podríamos fechar desde sus inicios hasta 1997, la prioridad básica de Asencultura es encontrar estrategias para articular el sector cultural y fomentar la visibilidad y el reconocimiento del mismo. Asencultura tuvo muchas dificultades para ser reconocida como portavoz del conjunto de organizaciones culturales de Medellín. A pesar de estas dificultades, la asociación debatió intensamente en sus primeros años de vida el papel que debía desarrollar en el sí de la sociedad. Uno de los puntos que situaron en el epicentro de su agenda fue la temática de los Planes de Desarrollo Cultural.

La segunda fase coincide con la aprobación en 1997 de la Ley de Cultura que, como se ha mencionado anteriormente, situaba la cultura en uno de los ejes centrales del desarrollo comunitario y social. Con la aprobación de esta nueva ley, Asencultura se convierte en socio colaborador de la Secretaría de Cultura para desarrollar el proyecto cultural comunitario. Después de diez años de aplicación de la mencionada ley todavía no está aplicada al 100 % en todos los municipios.

En esta línea de colaboración, Asencultura está trabajando para colaborar en procesos de regeneración urbana a través de la cultura. Concretamente está actuando en el barrio El Prado de Medellín donde su acción pasa por querer revalorizar el patrimonio (a partir de una serie de inmuebles declarados de interés cultural pero en un estado de deterioro) y

revitalizar la comunidad a partir de atraer entidades culturales que quieran instalar su oficina en este barrio. En este proceso Asencultura ha diseñado el proyecto, ha buscado asesoría y ha consolidado el grupo de entidades que se han comprometido a instalarse en el barrio. La alcaldía colabora también con esta apuesta de regeneración urbana al haber aprobado el Plan de Protección Patrimonial.

Otra de las prioridades en la que trabaja Asencultura es la construcción de canales comunitarios de comunicación. Las comunidades locales no tienen los suficientes depósitos de información, no tienen las suficientes arenas públicas de discusión, de intercambios y de acuerdos para su vida cotidiana, para sus decisiones políticas. Así los medios masivos son propiedad de los dos grandes grupos económicos. En esta línea Asencultura trabajó para abrir radios comunitarias de manera clandestina hasta lograr su legalización en 1997. En 2000 se logró legalizar las televisiones comunitarias. Este ejercicio de comunicación comunitaria está enfocado a crear base social, a que las organizaciones de la sociedad rodeen a su televisión y radio comunitaria, que se haga lectura de las necesidades de comunicación de la comunidad campesina, de las mujeres y de los jóvenes, entre otros, y que estas radios puedan fortalecerse y satisfacer estas necesidades de comunicación. No obstante, las radios comunitarias no lograron consolidarse por culpa del empuje de los grandes medios de comunicación y del poco empuje de la administración. En estos momentos Medellín no dispone de canales de comunicación comunitarios.

Finalmente, la tercera fase está todavía, a día de hoy, desplegándose y coincide con la nominación de una nueva coordinadora de la entidad. La idea es inten-

sificar de nuevo el trabajo con el propio sector, buscando una mayor profesionalización y adaptarse a las nuevas demandas. Así, por ejemplo, se quiere abordar de manera inminente el tema de los derechos de autor, aspecto que en Colombia todavía no está resuelto.

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

Asencultura no cuenta con sede propia, pero está ubicada en el Barrio Prado Centro sector céntrico de la ciudad, declarado como Patrimonio Arquitectónico y Cultural de la ciudad, donde tienen albergadas dos entidades culturales socias de la entidad que no cuentan con sede propia para realizar sus proyectos.

Asencultura está encabezada por la figura de una Directora ejecutiva, actualmente representada por la Doctora Gloria Elena Erazo Garnica, abogada de la Universidad de Medellín. También cuenta con la figura de una responsable de comunicaciones, representada por la periodista Maribel Salazar, egresada de la Universidad de Antioquia en 2005. También cuenta con una figura administrativa, que es la única que se encuentra afiliada a todas sus prestaciones sociales y parafiscales.

Parte de la gestión de la asociación se realiza de forma externa, especialmente los temas contables y fiscales.

Los cargos de dirección ejecutiva, rectoría fiscal, contaduría y comunicaciones son con contratos por servicios profesionales remunerados por medio de honorarios.

Presupuesto y financiación

Como entidad gremial del sector cultural, la financiación de Asencultura viene principalmente a partir de las cuotas de

sus afiliados. Actualmente la Asociación cuenta con 35 socios, entre entidades en el área del teatro, danza, música, teatros, universidades con su extensión cultural y cajas de compensación familiar con su departamento de cultura.

La cuota anual de los socios es de un salario mínimo legal vigente (SMLV), donde este año 2008, es de 461.500 pesos colombianos (152 euros).

El presupuesto y la capacidad de liderar grandes proyectos quedan a expensas del volumen económico de la entidad.

A partir de 1997 Asencultura recibe también financiación de la Secretaría de Cultura a partir de la colaboración que se establece para desarrollar programas de desarrollo comunitario. La cuantía no es fija, ya que depende de las contrataciones y convenios específicos para el desarrollo de eventos lúdico culturales.

Beneficiarios e impacto

La acogida de Asencultura entre el sector cultural ha sido ascendente (en 1982 contaba con diecinueve entidades mientras que en 2001 contaba con cincuenta y ocho entidades afiliadas, representando aproximadamente el 20 % del total). Las entidades más relevantes de la ciudad están enroladas en esta asociación pero existen ciertas dificultades para hacer llegar el mensaje a aquellas organizaciones más pequeñas que se resisten a perder su independencia.

Modelo de gestión

Asencultura se gestiona a través de una junta directiva que es nombrada por los socios del gremio. La junta nombra a una persona que ejerce de Secretaria que es la que se encarga de coordinar todas las acciones que Asencultura lleva a cabo. Anualmente se han realizado

asambleas generales en las que se tratan aspectos relacionados con el sector cultural, sus necesidades y los nuevos retos.

Evaluación del proyecto

Innovación. En un contexto como el colombiano, el grado de innovación en la constitución de Asencultura a principios de los ochenta fue bastante significativo. La necesidad de compartir agendas, preocupaciones y necesidades en un entorno de conflicto civil donde sus actividades quedaban silenciadas, fue un estímulo para intentar organizarse gremialmente. Esta voluntad de estructuración del sector se manifestó también con la voluntad de querer incidir en las políticas públicas, de ser interlocutor con el gobierno local para la mejora del sector cultural. No consiguió, ser un claro portavoz del sector cultural principalmente por la debilidad de la propia estructura organizativa. No obstante sí que se implicaron en el desarrollo de trabajo comunitario, especialmente en querer desarrollar canales comunitarios de comunicación, primero informalmente y posteriormente con el apoyo de la Secretaría de Cultura.

Transferabilidad. La transferabilidad de un proyecto gremial del sector cultural a otras ciudades colombianas o latinoamericanas se puede producir siempre que se asienten bien las bases —en formato de estatutos—, que definan con precisión los objetivos de la entidad. Uno de los grandes puntos débiles que suele padecer este tipo de organizaciones es que dentro del sector cultural existen diferentes áreas que tienen diferentes problemáticas. La diversidad de intereses puede ser el punto discordante para el éxito de una entidad que pretenda agrupar al conjunto del sector cultural.

Colegios de Calidad

Ficha presentación

1. Resumen

La Alcaldía de Medellín ha invertido alrededor de 1.794.384 millones de pesos (589.348.670 euros) en Educación a través del proyecto estratégico Medellín, la más Educada entre 2004 y 2007. Esta cifra representa el 40 % del presupuesto total del municipio de Medellín en este periodo.

Con Colegios de Calidad, la Alcaldía de Medellín se propone hacer de los colegios referentes urbanos, centros de congregación comunitaria y de mejora de la calidad de vida de las comunidades beneficiarias, además de potenciar su papel educador. La construcción de nuevos centros educativos y la mejora de los ya existentes fomentan una red de colegios de gran calidad arquitectónica que contará con los mejores medios materiales y tecnológicos, características propias de los mejores colegios privados, y se instalarán en los barrios menos acomodados, promoviendo la regeneración urbana. El Plan de Calidad también apuesta por una mayor eficacia en las políticas relacionadas con la educación mediante iniciativas como la formación de maestros, las ayudas al estudio o la construcción y adecuación de comedores escolares, imprescindibles para promover una dieta sana y equilibrada entre la población más joven.

2. Fechas importantes

- 2004 Inicio del programa Medellín, la más Educada.
- 2005 Inicio del programa de acompañamiento de instituciones educativas por la Unidad de Ca-

lidad de la Secretaría de Educación.

- 2006 Comienzan las primeras adecuaciones de centros educativos ya existentes. Se trata de 10 instituciones educativas que forman parte del los 132 colegios fijados para adecuar y modernizar.
- 2007 Inicio de las obras de construcción de diez nuevos colegios, que se acabaron el segundo semestre de 2007.

3. Ámbitos de actuación

Educación / Inclusión social / Desarrollo comunitario / Ciudad educadora / Escuela abierta.

4. Organización responsable

Secretaría de Educación de la Alcaldía de Medellín. La Alcaldía de Medellín cuenta con 15 secretarías, entre las que se encuentra la Secretaría de Educación.

5. Socios colaboradores

- **Empresas Públicas de Medellín (EEPPM).** En 1955 Empresas Públicas de Medellín comenzó a funcionar como empresa de capital público municipal. En ese momento, Medellín renunció a privatizar los servicios públicos de energía, aguas y telefonía, como sí hicieron otras administraciones. En su lugar, la alcaldía apostó por la creación de una empresa, de capital público, autónoma del poder político municipal. EEPPM, en el marco de los principios básicos de cultura empresarial, aplica tarifas diferenciadas de acuerdo con los niveles económicos de los abonados; propugna la transparencia frente a lo público; defiende la estabilidad labo-

ral, el espíritu de servicio y el sentido cívico de sus trabajadores; resguarda la independencia de la Administración y de la Junta, compuesta mayoritariamente por expertos del sector privado; y mantiene en los barrios marginales de la ciudad una política de cobertura agresiva de servicios.

6. Webs de referencia

- **Alcaldía de Medellín** www.medic.gov.co
- **Empresas Públicas de Medellín (EPPM)** <http://www.eppm.com>
- **Ministerio de Educación de Colombia** www.minieducacion.gov.co

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta a Sergio Fajardo, en aquel momento alcalde de Medellín. Medellín, Mayo de 2007.
- Entrevista de la Fundación Kreanta a Horacio Arango Marín, en aquel momento Secretario de Educación de la Alcaldía de Medellín. Medellín, Mayo de 2007.
- Alcaldía de Medellín, *Con E de educación se escribe Esperanza*, Boletín de proyectos estratégicos de Alcaldía de Medellín, Edición especial *Medellín, la más Educada*, febrero 2007.
- Alcaldía de Medellín, *Indicadores de la Educación en Medellín*, Secretaría de Educación de Medellín y Laboratorio para la Calidad de la Educación del Municipio de Medellín, número 1 y 2, 2007.
- Alcaldía de Medellín, *Educación: herramienta para la transformación social*, Plan de Desarrollo 2004-2007, número 11, Dirección General de Comunicaciones, Marzo 2006.

8. Datos de organización y contactos

- **Programa Colegios de Calidad** Teléfono (+57) 4 511 7733 (Ext. 104) Móvil: 310-8967880
Representante Juliana Ramírez, Comunicadora Colegios de Calidad para Medellín

Ficha descripción

Situación previa y contexto

La educación, en cuanto a las diferencias socioeconómicas, se erige como una gran fuente de perpetuación de la desigualdad. A primera vista, Medellín parece una ciudad modelo en este ámbito: el 80 % de la educación es pública frente a un 20 % de educación privada. Pero esta igualdad es solo aparente. En realidad, el 80 % de las escuelas públicas sufren un déficit crónico de inversiones e infraestructura, con unos niveles de calidad ampliamente mejorables frente a la enseñanza privada, sector que cuenta con grandes medios educativos, tecnológicos y financieros. No en vano, los estratos más altos de la sociedad medellinense (4, 5 y 6) se concentran en el 20 % de las escuelas privadas de la ciudad, frente al 80 % de escuelas públicas que acogen los estratos más modestos (1, 2 y 3).

El programa Colegios de Calidad se propone convertir los colegios de Medellín en referentes urbanos y espacios de identidad comunitaria que promuevan el encuentro entre los ciudadanos, la investigación y la recreación. Con este objetivo, se ha diseñado un sistema integral de equipamientos que amplía y mejora el servicio educativo de la ciudad, y en especial para los menores de edad. Para

conseguirlo, es imprescindible articular estos cambios en el entorno urbano, logrando su integración en los barrios y garantizando la calidad del servicio. Esta idea surge bajo la concepción de Escuela Abierta, es decir, de aprovechar las infraestructuras de los centros escolares para crear espacios y servicios que puedan disfrutar el resto de los ciudadanos en horarios diferentes a la jornada académica. Así se convierte el espacio público en espacio de encuentro entre todos los y las ciudadanos de Medellín, suprimiendo las fronteras físicas que separan los colegios de los barrios en los que se ubican. Con la mejora de la calidad de la educación, la ciudad espera aumentar su competitividad y conseguir el mejor ambiente de aprendizaje para los escolares.

Objetivos y estrategias

Tras un análisis de los equipamientos de barrio próximos a los centros, la Alcaldía de Medellín ha diseñado dos líneas de trabajo para la ampliación y mejora de las instalaciones educativas de la ciudad. Por una parte, se ha comprometido a construir 10 nuevos colegios de gran calidad en el diseño arquitectónico que, además, contarán con los medios materiales y tecnológicos más avanzados, por lo que se situarán al nivel de los mejores centros privados.

Los criterios de selección de proyectos para la construcción de nuevos colegios han sido muy restrictivos para asegurar la participación de los mejores profesionales. Así, solo se acepta a arquitectos reconocidos por la proyección y ejecución de edificios institucionales y de viviendas que cuenten, como mínimo, con premios y menciones en las últimas diez Bienales de Arquitectura Nacionales o

haber sido seleccionados en tres de ellas. Además, existe el compromiso previo de donar parte de sus honorarios al programa Mejores Colegios como contribución social. En cuanto a los honorarios, solo se reconoce el tiempo efectivo dedicado en los seis meses de construcción. Por último, y para evitar posibles conflictos de intereses, no pueden participar los arquitectos que hayan sido contratados por el consistorio por una cuantía mayor durante la administración actual.

La voluntad de ofrecer una mayor cobertura, calidad y eficiencia afecta también a la red educativa existente. Por ello la alcaldía se ha comprometido a adecuar y modernizar 132 colegios en funcionamiento, mediante ampliaciones de plantas físicas; construcción de aulas y pistas polideportivas; diseño, adecuación y construcción de comedores escolares; y adecuación de áreas recreativas.

Siguiendo las directrices del estudio de déficit y malos hábitos nutricionales, la alcaldía ha incorporado la nutrición en este programa. Así, ha decidido convertir los comedores escolares en espacios idóneos para la actividad nutricional, más allá de la concepción de simples dispensadores de alimento, bajo las premisas de amplitud, espacios dignos y aireados, limpieza, y buenas condiciones para la preparación y consumo de alimentos.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se incluyen como herramientas pedagógicas, y se generan espacios como las “aulas abiertas de informática”, punto de encuentro entre la comunidad y la institución educativa. Todos los colegios, sean de nueva construcción u objeto de reforma, contarán con servicios en educación inicial para prejardín, jardín y transición (de 0 a 5

años), programas específicos de salud, nutrición y recreación. Así, se asegura el desarrollo social y motor de los primeros años de vida de los niños de Medellín.

Proceso: fases y desarrollo

En 2004, con el inicio del mandato, la actual alcaldía llevó a cabo un estudio amplio del estado de la educación en Medellín. Esto ha permitido establecer las estrategias con las que se ha diseñado el gran programa de acción, Medellín, la más Educada.

En 2005 comenzó el proyecto estratégico Colegios de Calidad con la puesta en marcha del programa de acompañamiento de instituciones educativas, liderado por la Unidad de Calidad de la Secretaría de Educación con la participación de la población civil, asociaciones, universidad y empresa privada.

En septiembre de 2006, una vez conseguidos los fondos necesarios gracias a la aportación de Empresas Públicas de Medellín, la alcaldía inició la adecuación de los centros escolares existentes en la ciudad, una de las dos líneas de trabajo para la mejora física de los colegios.

Cuatro meses más tarde, en enero de 2007, se emprendió la segunda línea: la construcción de los 10 nuevos colegios de alta calidad arquitectónica, cuya fecha de finalización –dependiendo del colegio– se extendió a lo largo del segundo semestre de 2007.

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

El equipo docente de Medellín para la educación oficial de 10º a 11º curso está formado por un total de 11.111 personas: 490 administrativos, 9.880 docentes,

183 rectores, 9 directores, 522 coordinadores, 2 supervisores, 23 directores de núcleo y 2 orientadores.

En el programa han participado, además, 64 empresas privadas que han invertido 1.286 horas al mes, de su personal directivo, en la formación de competencias ciudadanas y empresariales para los centros educativos que han apadrinado.

Presupuesto y financiación

Con motivo de su 50 aniversario, Empresas Públicas de Medellín se mostró muy interesada en la gran estrategia Medellín, la más Educada. Así, tras analizar los diferentes proyectos de acuerdo con sus prioridades de inversión –definidas en la visión de responsabilidad social corporativa vigente–, EEPPM decidió financiar el programa Colegios de Calidad con la aportación de 80.000 millones de pesos (26.275.253 euros) para la construcción de colegios y otros 80.000 millones más para la adecuación de centros.

En 2007, además, decidió ampliar la cuantía de la subvención otorgada mediante 30.000 millones de pesos (9.853.220 euros) suplementarios. Así, Empresas Públicas de Medellín ha invertido un total de 190.000 millones (62.403.726 euros) en el programa Colegios de Calidad. El Gobierno de Colombia no ha sido ajeno a esta iniciativa y ha decidido aportar 160.000 millones de pesos (52.550.506 euros). A estos, se suman 190.000 millones de pesos (62.403.726 euros) que aporta el propio Ayuntamiento¹. Como vemos, el pre-

¹ Datos obtenidos de la entrevista realizada por la Fundación Kreanta al Secretario de Educación de la Alcaldía de Medellín, Mayo 2007.

supuesto total de *Colegios de Calidad* asciende a 540.000 millones de pesos (177.357.958 euros).

Beneficiarios e impacto

- Menores de 6 años con problemas de nutrición y/o escolares
- Alumnos educación básica y media con riesgo de abandono escolar
- Alumnos matriculados Estudiantes de los estratos 1, 2 y 3 Personal docente
- Ciudadanos de Medellín en general

En febrero de 2007, estaban en construcción los 10 nuevos colegios de calidad proyectados por arquitectos de gran prestigio nacional e internacional, elegidos mediante criterios muy restrictivos. Estos nuevos centros generarán 20.772 cupos a los que se suman los 10.989 creados con la mejora y adecuación de 128 colegios ya existentes. Gracias al programa Colegios de Calidad, la alcaldía conseguirá crear 31.761 nuevos cupos estudiantiles y generar 189.300 m² de espacio público nuevo, con lo que se beneficiarán 418.094 estudiantes del área urbana y rural de Medellín.

Colegios de Calidad ha supuesto la implementación del programa de educación inicial (prejardín, jardín y transición) en los nuevos colegios construidos u objeto de adecuación, donde se promueve la salud, la nutrición y la recreación de los niños y niñas de entre 0 y 5 años.

Modelo de gestión

Colegios de Calidad, como el resto de programas estratégicos que forman parte de la gran iniciativa Medellín, la más Educada, precisa del trabajo y colaboración de diferentes áreas del Ayun-

tamiento de Medellín, coordinadas mediante una plataforma que preside el alcalde de la ciudad. El modelo de gestión asociado extiende la participación a otros agentes interesados, como son la ciudadanía (en especial las asociaciones ya constituidas), la universidad y las fundaciones de empresas privadas.

Esta apuesta por la calidad de los colegios municipales se opone a la tendencia privatizadora que impera en América, ya que no se cede la administración de los centros, sino que se promueve la participación de otros actores en las áreas en las que pueden aportar sus conocimientos. Así, los colegios y los profesores continúan siendo estatales, pero en su labor pueden contar con el apoyo de la universidad en la programación académica, y de la empresa privada en la financiación y forma de gestión (*knowhow*).

Evaluación del proyecto

Innovación. Colegios de Calidad es innovador en cuanto a la forma de entender y tratar la mejora de la educación en su visión más amplia, yendo más allá de las aulas, creando nuevos espacios arquitectónicos de gran calidad que sirven de punto de encuentro para los ciudadanos. Conscientes que las mayores necesidades se producen en los barrios menos favorecidos, los nuevos colegios se han situado en zonas de los estratos inferiores, fomentando su dignificación.

La Alcaldía de Medellín ha apostado por la titularidad pública de los colegios mediante un innovador modelo de gestión asociado que busca el apoyo, la participación y la corresponsabilidad de la universidad y la empresa privada. Además, la reforma integral del sistema educativo incluye el entorno urbano en

la concepción de colegio, de manera que optimiza los espacios públicos cercanos y mejora los lugares de recreación y encuentro.

Así, se siguen las premisas de la Escuela Abierta, en virtud de la cual se extiende el disfrute de la infraestructura de los centros educativos a los vecinos en horarios diferentes a la jornada académica. Como vemos, este modelo promueve la conexión del colegio con el barrio, convirtiéndolo en un lugar de recreación y encuentro que, además de favorecer la educación, promueve la apropiación del espacio por los vecinos.

Transferabilidad. Colegios de Calidad es un programa fácilmente exportable a otros contextos, ya que la degradación de la escuela pública, especialmente de los colegios ubicados en las zonas más deprimidas de las grandes ciudades, es lamentablemente una realidad en América Latina. En este sentido, destaca la voluntad de contar con unos colegios que, ya desde un inicio, sean construidos, con la mejor arquitectura, en los barrios menos favorecidos de Medellín, así como el compromiso de crear una red de colegios que cuenten con los mejores medios tecnológicos, a la altura de los mejores centros privados.

El concepto de diseño integral de equipamientos y de Escuela Abierta, que busca la inclusión del centro e infraestructura en su entorno, optimiza los espacios públicos cercanos y mejora los lugares de recreación y encuentro de los ciudadanos. Estas premisas son fácilmente exportables a otros países, americanos y europeos. Así, se conseguiría aumentar la infraestructura y la dotación de los barrios de manera significativa sin necesidad de construir nuevas y costosas instalaciones.

Ejemplaridad. El programa Colegios de Calidad supone una gran apuesta para el Ayuntamiento de Medellín. En el mismo, la alcaldía ha decidido coordinar las diferentes áreas municipales implicadas y contar con la colaboración y corresponsabilidad de actores interesados, tanto ciudadanos como del sector privado o la universidad. Es importante señalar la plataforma de coordinación que preside el alcalde de Medellín, formada por las áreas implicadas en el proyecto. Aunque parezca un tema menor, los diferentes departamentos de las administraciones públicas trabajan de una forma tan autónoma que, centrándose en su actividad y objetivos particulares, pierden en ocasiones la visión global fijada en el programa.

De igual importancia es la participación del sector privado. La unión de la Administración Pública con las empresas supone un gran valor añadido para cualquier proyecto, una implicación imprescindible para conseguir el cambio educativo que se espera en la ciudadanía.

La visión estratégica del programa destaca por su capacidad de abarcar de forma amplia los factores que inciden en la educación. Esto ha posibilitado proyectos de mejora educacional que van más allá de las aulas, en una visión holística que tiene en cuenta incluso la creación de espacios públicos para la regeneración de los barrios y la mejora relacional de los ciudadanos.

Corresponsabilidad y participación. La Alcaldía de Medellín ha impulsado el programa Colegios de Calidad con la voluntad de convertir los colegios de la ciudad en un referente de educación pública. Consciente de sus limitaciones como administración pública en alcanzar un objetivo tan ambicioso, el Ayun-

tamiento ha fomentado la participación de la universidad y de la empresa privada a través del modelo de gestión asociada. Así, ha conseguido sumar el valor añadido de la formación y financiación del sector privado y la experiencia de la universidad en el ámbito de la gestión. Merece especial atención la participación de la empresa privada en materia de formación: 64 empresas han invertido 1.286 horas al mes de su personal directivo en la formación de competencias ciudadanas y empresariales para los centros educativos que han apadrinado. En cuanto a la financiación, ha sido

Empresas Públicas de Medellín, quien ha aportado 190.000 millones de pesos (62.403.726 euros) para el programa Colegios de Calidad.

Por último, la alcaldía ha querido en todo momento promover la transparencia de su actuación. Por ello, ha creado puntos fijos de información comunitaria en las zonas beneficiarias de Colegios de Calidad. La Administración consigue, de esta manera, acercarse a la población y facilitar la información que demande de forma rápida y sencilla, a través de estos puntos atendidos por personal del equipo del proyecto.

Corporación Cultural Nuestra Gente

Ficha presentación

1. Resumen

La Corporación Cultural Nuestra Gente es un proyecto cultural comunitario que a través, principalmente, del teatro trabaja activamente en el barrio de La Paz de Medellín para la construcción de una ciudadanía activa y la plena regeneración del barrio. Este colectivo se plantea intervenir en el barrio con la cultura, como elemento de movilización, a partir de tres principios: la gestación de espacios de concienciación, la cultura entendida como las expresiones de los jóvenes y la cultura como construcción de identidad y sentimiento de pertenencia. Las principales áreas de trabajo de la corporación son la música, el teatro y los títeres; tercera edad, recreación y la comunicación comunitaria. Desde sus inicios, hace

20 años, esta entidad ha desarrollado muchos programas culturales como festivales y encuentros comunitarios; talleres de capacitación en desarrollo humano y artístico, montajes teatrales para niños y adultos; programas de atención a la mujer y a la tercera edad; ha incursionado en programas de comunicación comunitaria radio y televisión, y otras actividades dentro del concepto de participación comunitaria en la creación artística.

2. Fechas importantes

- 1987 Nacimiento de la Corporación Cultural Nuestra Gente.
- 1994 Aprobación de la ley general de educación (Ley 115), por la que se define, entre otros aspectos,

un nuevo rol más participativo de la escuela en la sociedad. La aprobación de esta ley fue un punto álgido en todo este proceso, ya que, de alguna forma, legitima la actividad llevada a cabo por la Corporación Cultural Nuestra Gente.

- 2006 Entrada de financiación pública a partir de la contratación de programas. Incremento sustancial del presupuesto anual.

3. Ámbitos de actuación

Educación / Desarrollo Cultural Comunitario / Participación ciudadana / Jóvenes.

4. Organización responsable

Nuestra Gente es una corporación (entidad sin ánimo de lucro) que nace en 1987. Es una entidad fundamentada en los principios de la tolerancia y la diferencia, que se inspira en el arte y la cultura como herramientas para el trabajo comunitario.

5. Socios colaboradores

- **Ministerio de Cultura de Colombia**
- **Alcaldía de Medellín**
- **Escuela de Teatro de la Universidad de Antioquia**
- **Confiar Caja Cooperativa.** Organización de naturaleza cooperativa perteneciente a la Economía Solidaria.
- **Fundación Suramericana.** Entidad sin ánimo de lucro, constituida en 1971, que tiene por objeto la ayuda al mejoramiento de las condiciones sociales, educativas, cívicas y culturales.
- **Empresas Públicas de Medellín.** Agrupación de empresas de servicios públicos de Medellín.

6. Webs de referencia

- **Corporación Cultural Nuestra Gente**

www.redlat.org/nuestragente/

7. Fuentes de información

Entrevista de la Fundación Kreanta a Jorge Blandón, director y fundador de Nuestra Gente, Medellín, Mayo de 2007

8. Datos de organización y contactos

- **Corporación Cultural Nuestra Gente** Teléfono (+57) 4 258 0348

E-mail nuestragente@epm.net.co

Representante legal Martha Gisela Echavarria Rua

Responsable del proyecto Jorge Iván Blandón Cardona

Ficha descripción

Situación previa y contexto

A pesar de que el nacimiento jurídico de la organización se remonta a 1987, ya a principios de los ochenta se empiezan a gestar grupos juveniles vinculados a la catequesis y a las parroquias que querían incidir en la problemática. Estos grupos buscaron, ya en ese momento el respaldo de la alcaldía, pero no encontraron una respuesta satisfactoria. La alcaldía no tenía entre sus prioridades trabajar la temática de cultura y comunidad. El proyecto Nuestra Gente se consolidó mediante un grupo de voluntarios que introdujeron la cultura y los movimientos asociativos para dinamizar el barrio de La Paz altamente degradado como la mayoría de los barrios de Medellín a consecuencia de los grupos armados ilegales y el narcotráfico.

Objetivos y estrategias

El objetivo que persigue Nuestra Gente es impulsar un proyecto cultural como dinamizador de la comunidad local. En concreto los tres pilares conceptuales de esta organización son:

- Ampliar la motivación de la comunidad en sus diferentes grupos, dinamizando una actitud consciente sobre el quehacer cultural y artístico de la corporación y vinculando nuevas personas a su actividad. También promoviendo espacios de convivencia pacífica y tolerancia.
- Propiciar la capacitación, la investigación, y la reflexión para que permita el crecimiento del grupo y aporte el desarrollo social de la comunidad.
- Proponer alternativas para promover un desarrollo más armónico e integral de las personas del sector, frente a sí mismo y a los demás, posibilitando el desarrollo de la creatividad, la sensibilidad, la memoria y el raciocinio y ampliando su capacidad de socialización y disfrute a través de la realización de diversos programas y actividades artísticas.

Desde una perspectiva estratégica actualmente se está apostando por cuatro líneas:

- Construir, remodelar y dotar técnicamente un espacio físico unificado donde tengan cabida las distintas manifestaciones del arte. Un espacio que se convierta en punto de encuentro de artistas y trabajadores de la cultura del mundo, con la gente de Medellín.
- Crear espacios de formación integral desde el arte, para niños, jóvenes y adultos que contribuyan al fortalecimiento y proyección de la cultura.

- Crear conciencia del significado de la convivencia pacífica, de la tolerancia, del respeto por el otro, de la concertación y participación para alcanzar un desarrollo comunitario transformador.
- Crear vasos comunicantes entre la Corporación y la sociedad que permitan la retroalimentación permanente desde y hacia la comunidad.

Proceso: fases y desarrollo

La primera acción, con una cierta incidencia, fue la apertura de un espacio en el que rápidamente albergaron una biblioteca. Este espacio-biblioteca fue el punto sobre el que se sustentaron los primeros programas culturales que se diseñaron. También fue el primer punto de encuentro social para todos los vecinos del barrio.

Muchos de los programas que se diseñaron fueron pensados para buscar la complicidad y la colaboración de las escuelas del barrio, hasta el momento cerradas y ajenas a la problemática de su entorno ya que, entre otros motivos, los docentes procedían de otros barrios más acomodados y desconocían la realidad social. El primer programa que se implantó fue de música. Asistieron unos 1.000 niños que recibieron educación musical, dentro del horario, escolar con profesores que se trajeron de la Universidad de Antioquia y de la Facultad de Bellas Artes.

El éxito de aquel programa fue el detonante para seguir con su apuesta de que el arte debía entrar en la escuela como vehículo para incidir y reconstruir el tejido social del conjunto del barrio. Poco a poco se empezaron a programar obras de teatro y otras actividades. La escuela se convertía en un aliado indispensable

para ayudar a recuperar el sentimiento de identidad y de pertenencia a los habitantes del barrio. Es a partir de las actividades programadas en el recinto escolar que se puede atraer niños de otros puntos de la ciudad, que actuarían como difusores de las actividades que se desarrollan en este barrio (teatro, música, títeres, etc.).

En un principio fueron dos las escuelas que colaboraron pero poco a poco se fueron añadiendo más. Se buscó el consenso con los profesores para ver como la escuela se convertía en barrio, es decir, abría sus puertas al conjunto de la ciudadanía y trabajaba conjuntamente para procurar el desarrollo colectivo del barrio. Este proceso se materializó con el proyecto Escuela sin Paredes en la que se logró incidir con los padres, hijos y educadores. A la larga se logró involucrar al conjunto de educadores de Medellín que empezaron a trabajar con la misma metodología.

A día de hoy Nuestra Gente ha conseguido involucrar a decenas de docentes que están vinculados al proyecto y organizan talleres, por las noches y los fines de semana, dirigidos no solo a los alumnos de la escuela sino también a otros chicos que ya se encuentran fuera del sistema escolar. Desde 2004 Nuestra Gente organiza mensualmente jornadas pedagógicas con los docentes de estas escuelas para dotarles de herramientas y recursos para poder trabajar con el arte y la cultura dentro de las horas lectivas de la escuela.

Por otro lado Nuestra Gente también está ofreciendo talleres formativos a la administración y a la empresa privada. Por ejemplo, acompañando con un programa artístico y/o cultural a regiones o barrios de diferentes ciudades.

Algunas de las principales actividades de los últimos años han sido:

- Realización de cinco festivales de la Cultura y la Alegría (1987-1989). Barrio de Santa Cruz.
- Realización del festival de Teatro de Nuestra Gente (1990). Barrio La Rosa.
- Más de 15 montajes de teatro.
- Participación en el lanzamiento del Movimiento Cultural Barrio Compara Comuna Nororiental (1991).
- Realización de la Fiesta a la Vida (1991).
- Sala concertada con el Ministerio de Cultura y el Municipio de Medellín desde inicios del programa (1993 hasta la actualidad).

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

La Corporación dispone de una sede social donde está ubicada una biblioteca.

Los recursos humanos que dispone son:

- Un equipo de formación de formadores.
- Un equipo de planificación (construcción de espacios para el bienestar comunitario).
- Un equipo de animadores juveniles (comenzaron a ejercer una tarea como el acompañamiento a los procesos del barrio y a los procesos de las familias).
- Un equipo de gestión para el desarrollo de la comunidad. Hay una firme voluntad por integrar a muchas más personas y colectivos para este fin.

Presupuesto y financiación

Un alto porcentaje del presupuesto anual se financia a partir de los recursos propios (80 % aproximadamente) genera-

dos a partir de la propia actividad. El resto se consigue a partir de la participación del sector privado. A partir de 2006 Nuestra Gente recibe financiación pública por programas. Ese año consiguieron participar en 13 proyectos a través de una convocatoria pública. La suma obtenida por estos proyectos significó el 75 % del presupuesto anual de Nuestra Gente. La suma total por estos proyectos es de 5 millones de pesos (1.642 euros).

Beneficiarios e impacto

Los beneficiarios directos de estos programas han sido los jóvenes del barrio que han visto en las propuestas presentadas por la Corporación una oportunidad para crecer personal y socialmente. También es a partir de esta iniciativa que se han podido diseminar códigos de conducta y de convivencia entre los distintos colectivos que habitan el barrio y la ciudad. La comunidad, su estructuración y el fomento del sentimiento de pertenencia, son los tres ejes principales sobre los que se basa la acción diaria del proyecto. Se estiman entre 1.100 y 1.200 las personas que están involucradas en la organización del conjunto de proyectos. El equipo base está formado por unas 50-60 personas (formadores más equipo profesional).

Modelo de gestión

La gestión la lleva a cabo una junta directiva, escogida por la asamblea general, que está compuesta por miembros que, desde el principio de la disponibilidad y voluntariedad, lideran los diferentes proyectos. Su estructura organizativa es de carácter horizontal. Según sus estatutos están obligados a realizar un mínimo de una asamblea general a la que tienen que asistir solamente los

socios fundadores. La realidad, sin embargo, es que esta asamblea general está abierta a todos los ciudadanos que deseen participar (unas 150-200 personas de media).

Nuestra Gente se ha estructurado en siete grandes áreas que podríamos dividir en dos grupos:

- Áreas de programación: se encargan del diseño y ejecución de los diferentes programas (área de teatro, de capacitación y de actividades culturales y/o comunitarias).
- Área corporativa: se encarga de los asuntos relacionados con la gestión y relaciones externas de la entidad (área de proyecto sede, institucional, relaciones nacionales y relaciones internacionales).

Evaluación del proyecto

El punto más relevante es la capacidad de estructurar un proyecto sociocultural que, sin apoyo alguno, ha sabido involucrar al conjunto de escuelas del barrio, además de otras entidades, para un bien común como es el desarrollo comuni-

tario. Su trayectoria y su posición de centralidad le han valido posteriormente para ganarse el reconocimiento de la administración pública, hasta el punto de ser uno de los agentes asesores de la alcaldía para el diseño de políticas de desarrollo comunitario.

Uno de los puntos más relevantes ha sido la capacidad de generar sus propios recursos, lo que le ha permitido consolidar la iniciativa, organizar un sinnúmero de actividades y festivales, y poder contar con un número tan elevado de colaboradores.

El gran trabajo que se ha llevado a cabo durante estos años ha sido fruto de una visión estratégica, que los impulsores del proyecto tenían muy claro al empezar. La voluntad explícita de involucrar a las escuelas en este proceso; buscar el intercambio de público; y fomentar las sinergias con otros vecinos de zonas más acomodadas de la ciudad, son los aspectos más relevantes que hacen que este proyecto sea muy específico y, por lo tanto, es difícil que se pueda aplicar con completo éxito en otro contexto.

Desearte Paz

Ficha presentación

1. Resumen

Desearte Paz es un proyecto del Centro Colombo Americano de Medellín que promueve el desarrollo cultural comunitario mediante laboratorios relacionados con el arte contemporáneo que integran personas de comunidades, así como estructuras sociales, educativas, académicas, culturales y políticas de carácter público y privado en torno a un trabajo artístico, que tiene una meta común: construir una cultura de la paz.

Los laboratorios de creación artística son concebidos como espacios de intercambio de conocimiento entre los artistas locales y artistas extranjeros en residencia así como colectivos de la ciudad de Medellín con el objetivo de desarrollar proyectos de acción directa sobre la población, experimentando distintas formas de resolver las problemáticas sociales y buscando favorecer la situación de los socialmente excluidos.

2. Fechas importantes

- 2004 Inicio del proyecto.
- 2005 Realización de los primeros laboratorios.
- 2006 Segundo programa de laboratorios y consolidación de la metodología, así como puesta en marcha de los programas Arte y Escuela y Arte e Infancia.
- 2007 Tercer programa de laboratorios y lanzamiento de la primera convocatoria de postgrado de Especialización de Artes en Producción Plástica en el Contexto Social de la Universidad de Antioquia.

3. Ámbitos de actuación

Desarrollo Cultural Comunitario / Cooperación cultural al desarrollo / Cultura de paz / Educación / Inclusión social / Arte contemporáneo.

4. Organización responsable

El Centro Colombo Americano, es un centro cultural de referencia en Medellín, por su programación cultural y sus servicios. Entre 2.000 y 3.000 personas pasan por sus instalaciones cada día. Fue creado en 1947, en plena Guerra Fría, como entidad sin ánimo de lucro para favorecer el intercambio cultural e idiomático entre Colombia y Estados Unidos. Desde sus inicios, el Centro Colombo Americano dedicó sus esfuerzos a la enseñanza del inglés, pero también a la difusión cultural con un gran apoyo por parte de la embajada de Estados Unidos.

Sin embargo, en 1984, finalizada la Guerra Fría, el centro deja de recibir financiación por parte del Departamento de Estado norteamericano, con lo cual el centro pierde en recursos económicos, pero gana en libertad. En las décadas de los ochenta y nivent del siglo pasado, caracterizadas por una fuerte violencia en Medellín, se convierte en un foco importante de difusión de la cultura creando una programación sólida de exposiciones y de cine. En los últimos dos años, el eje educación-cultura-ciudad se ha convertido en un eje vertebrador de la acción del centro, cuya nueva vocación ha impulsado su apertura al trabajo social buscando colaboraciones con ONG's y fundaciones para ello.

5. Socios colaboradores

- **CEPS.** La asociación para la Creación de Estudios y Proyectos Sociales es una entidad sin ánimo de lucro radica-

da en Barcelona (España). Se crea en 1994 al amparo de la empresa Trànsit Projectes para realizar intervenciones especializadas en educación social y animación sociocultural.

- **Universidad de Antioquia.** La Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia nació en los años ochenta aunque sus antecedentes se remontan a 1953. Desde entonces se ha consolidado como uno de los más importantes centros para el estudio, la producción, conservación y difusión de disciplinas como la música, las artes representativas y las artes visuales.
- **Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo.** Agencia de cooperación internacional que depende del gobierno de la Generalitat de Catalunya (España). Sus políticas pretenden contribuir a la erradicación de la pobreza y favorecer el desarrollo humano sostenible, mediante la implementación de políticas de cooperación al desarrollo, construcción de paz, acción humanitaria y derechos humanos.

Otros apoyos importantes recibidos:

- **Alcaldía de Medellín**
www.medellin.gov.co
- **Ministerio de Cultura de Colombia** www.mincultura.gov.co
- **Agencia Española de Cooperación al Desarrollo** www.aeci.es
- **Compañeros de las Américas**
www.partners.net
- **Fullbright Commission**
www.fullbright.edu.co
- **Centro de Producción y Pensamiento Contemporáneo de Mataró**
www.canxalant.org
- **Mayfield Community Art Center**
www.mayfieldarts.org

- **Funarte** www.funarte.gov.br
- **Ajuntament de Barcelona**
www.bcn.cat
- **UNESCO** www.unesco.org
- **Trànsit Projectes** www.transit.es

6. Webs de referencia

- **Centro Colombo Americano Proyecto Desearte Paz** www.colomboworld.com/GALERIA/desearte_paz/home_dap.htm
- **Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia**
<http://artes.udea.edu.co/>

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta con los responsables del proyecto Desearte Paz en el Centro Colombo Americano de Medellín: Michael Cooper (director del centro) Juan Alberto Gaviria (dirección de la Galería de Arte Paul Bardwell y concepción de Desearte Paz) y Lina Betancur (coordinación de procesos socio-educativos). Medellín, Mayo 2007.
- Publicación *Galería de Arte Contemporáneo Paul Bardwell - Centro Colombo Americano de Medellín 2006 / 2007*. Colombia, Febrero 2007.
- Web del Centro Colombo Americano de Medellín.

8. Datos de organización y contactos

- **Centro Colombo Americano de Medellín**
Web www.colomboworld.com Teléfono (+57) 4 513 4444 Responsable Michael Cooper, Director
- **CEPS Projectes Socials**
Web www.asceps.org Teléfono (+34) 933 194 750. Responsable Àngel Mestres, Director

- **Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia**

Web <http://artes.udea.edu.co/index.html> Teléfono (+57) 4 210 5881

Decana Clara Mónica Zapata

- **Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament**

Web www.cooperaciocatalana.net

Teléfono (+34) 935 676 400 Responsable del proyecto Ivà Cunill

Ficha descripción

Situación previa y contexto

El Centro Colombo Americano de Medellín decidió aunar su vocación cultural y social en un proyecto, Desearte Paz, para luchar contra la gran amenaza al desarrollo que significa la violencia tan característica de Colombia, y de Medellín en especial. Los índices de violencia en Medellín se han reducido drásticamente en los últimos años y las diferentes instancias políticas apoyan y promueven el desarrollo de una cultura de la paz, sin embargo la pobreza y las desigualdades se mantienen, poniendo en grave peligro los avances de estos años. El contexto es favorable aunque sigue siendo muy frágil, por lo que los proyectos que promuevan la cultura de la paz y la inclusión social son muy necesarios. La línea expositiva de la galería Paul Bardwell del Centro Colombo Americano venía desde años atrás apuntando a arte conceptualmente coherente con la palabra comunidad o asuntos esenciales desde donde abordar el símbolo para nuestra contemporaneidad. El posicionamiento hacia la cultura de la paz surgió después de largas reuniones con el equipo de la galería. En 2004 se adoptó el término Desearte Paz que da nombre al proyecto al igual que su misión y visión.

Después de buscar apoyo en instituciones académicas, museos y entidades, y en consonancia con su enfoque multicultural, el Centro Colombo Americano se reorientó hacia la búsqueda de cooperación con instituciones de la Unión Europea, agilizando los contactos ya iniciados con anterioridad con países como Irlanda (artistas viajeros a Medellín); Alemania y el Goethe Institut; Francia y la Alianza Francesa; embajadas y otras instituciones culturales como la UNESCO.

Tomás Guido se incorporó al Colombo el año 2004. Fue un momento clave de este proceso, pues aportó su excelente capacidad de gestión y de diseño de proyectos, además de su gran sensibilidad por la plástica. Con su labor se vinculó a la vida artística de Medellín. Con él se logró realizar eventos internacionales de gran renombre como fue Fotofiesta. Fortaleció los contactos con la empresa catalana Trànsit, y su filial más social CEPS, proporcionándole un apoyo fundamental para estructurar el proyecto, así como con la Embajada de España y la Agencia Española de Cooperación Internacional. En 2005, se incorporó a la galería, para trabajar en los proyectos desarrollados y hacer gestión en coordinación con Trànsit para la búsqueda de fondos. En 2005, se presentó el proyecto a la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo.

Al principio, cuando se planteó el proyecto todo eran puertas cerradas, ninguna institución colombiana creía en este. Con el tiempo, llegaron los primeros resultados y realizaciones. Así, hoy hay cada vez más instituciones que quieren vincularse al proyecto Desearte Paz, porque han visto los resultados y creen en él. Por un lado, las muestras en los

diferentes centros de arte, colegios y calles han tenido mucho público, lo que permite difundir el mensaje a favor de la cultura de la paz. Se ha producido algo impensable como recibir el aval de la academia. Los críticos colombianos llaman “arte relacional” a las obras creadas como resultado de los laboratorios de Desearte Paz. Sin embargo, el impacto del proyecto a nivel de la ciudad de Medellín es aún circunscrito.

Objetivos y estrategias

Los objetivos principales del proyecto de desarrollo cultural comunitario Desearte Paz son: fomentar la cultura de la paz en Medellín y promover la recuperación de la dignidad como seres humanos de los socialmente excluidos a partir del arte contemporáneo. Para ello, la estrategia del proyecto se centra en desarrollar un modelo de desarrollo cultural comunitario que combine la expresión artística con el desarrollo social y educativo de la población de Medellín, por lo que abre dos líneas paralelas de trabajo que se interrelacionan constantemente. Por un lado, el programa de laboratorios de creación artística se dirige a comunidades en situación de vulnerabilidad social. Por otro, el programa de desarrollo de prácticas pedagógicas alternativas se orienta a la educación: desde la escuela, la universidad y los niños en situación de vulnerabilidad social.

Los laboratorios tienen como objetivo acercar el lenguaje del arte contemporáneo a poblaciones en situación de vulnerabilidad social para oxigenar sus procesos y cotidianidades. El arte no representa transformaciones materiales para estos colectivos porque, en el caso de los desplazados, no soluciona sus problemas de vivienda ni de trabajo. Sin

embargo, abre espacios para reflexionar, repensar sus realidades con un lenguaje distinto, hacer visibles sus problemáticas y despertar conciencias. A través del arte se impacta de forma distinta en la sociedad y la cultura, se renuevan los discursos y se refuerzan los procesos de las organizaciones que trabajan sobre estos ámbitos. El arte permite a las personas que integran estos colectivos reconocerse y expresarse, permitiéndoles recuperar su dignidad como seres humanos.

La metodología es participativa y se fundamenta en la investigación-acción-creación poética, mediante laboratorios, basados fundamentalmente en talleres de creación artística, que tienen una duración de entre dos semanas y un mes. Se desarrollan en las comunidades y son conducidos por artistas internacionales y/o locales con sensibilidad respecto al trabajo colectivo y experiencia en las temáticas tratadas. Se trata de establecer una plataforma con artistas y comunidades para realizar una producción común. Así cobra relevancia el proceso y los resultados comunitarios y no solo la obra artística.

Las prácticas pedagógicas alternativas tienen como objetivo fundamental promover una práctica del arte participativa y vinculada al contexto social y se desarrollan en tres ámbitos.

El programa Arte y Escuela destinado a los alumnos y profesores de escuelas públicas, vincula las instituciones educativas con los laboratorios. El programa Arte e Infancia para niños de 8 a 12 años, con problemas de violencia, está orientado a conseguir su inclusión social. El programa de especialización universitaria sobre producción artística en el medio social se realiza en colaboración con la Universidad de Antioquia

Temas de los laboratorios relacionados con las comunidades en situación de vulnerabilidad social identificadas:

Mujeres

Violencia contra las mujeres. Derechos sexuales y reproductivos

Discapacitados

Invisibilidad de las discapacidades físicas

Población afrocolombiana Identidad afrocolombiana

Juventud

Inclusión de la juventud en la construcción comunitaria

Desplazados Desplazamiento forzado

Población presa

Violación de los derechos humanos en centros de detención

con el objetivo de formar artistas en desarrollo cultural comunitario.

Proceso: fases y desarrollo

Laboratorios

En la fase previa de los laboratorios, los responsables del proyecto en el Centro Colombo Americano de Medellín acceden a los colectivos en los que quiere incidir a través de ONGs. Por este motivo, previamente, se hace un diagnóstico identificando una o dos organizaciones que trabajan cada tema. Luego se busca el apoyo de la administración municipal, identificando las secretarías que tratan el tema y se seleccionan los artistas locales e internacionales. Cada laboratorio se convierte en un punto de encuentro entre artistas con responsabilidad social, población, otras organizaciones así como el sector privado y la administración pública. El desarrollo de los laboratorios consiste en seminarios, encuentros entre los artistas y las comunidades, talleres de creación y exhibición de los resultados. Los laboratorios se inician con seminarios temáticos que son ciclos conferencias para presentar la situación a tratar y generar debate entre población, artistas y entes representa-

tivos. El espacio que se abre es importante, puesto que se confrontan la visión institucional con la voz de los afectados. Así, el punto de partida de la creación no son supuestos sino necesidades reales expresadas y detectadas. Los primeros encuentros entre los artistas locales e internacionales con las comunidades se producen en el contexto de estas, en su espacio urbano.

Esto permite recoger las experiencias de la comunidad de primera mano. Parte de la producción artística se hace en las comunidades mismas, como por ejemplo, en las cárceles y el barrio afroamericano de Moravia. Aunque la mayor parte del trabajo de creación se realiza en los talleres que tienen lugar en el Centro Colombo En los talleres interactúan las comunidades y los artistas para elaborar una obra artística, ya sea fotográfica, instalación, microeventos, performance, danza... Finalmente, se exhiben los resultados artísticos de los laboratorios en la Galería de Arte Contemporáneo Paul Bardwell del Centro Colombo Americano de Medellín y otras galerías de arte.

Laboratorios 2006

Ver resultado de la página 244 a la 247.

Lab01 Discapacidades físicas: *Dejarnos ver* (Febrero 2006)

Con estos laboratorios nos damos cuenta de la importancia del artista en el proceso de rehabilitación y de encontrar formas de acceso por parte de los limitados al arte.

Producción: Exposiciones *La voz del arte en los procesos de superación de una pérdida y Dejarnos ver*

Lugar: Galería de Arte Contemporáneo Paul Bardwell

Artistas: Rabih Dow, del Carroll Center for the Blind (Estados Unidos); Jorge Ortiz, de Medellín; Francisco Espinal, crítico de cine, de Medellín; Ernesto Lopera, director artístico, de Medellín; Claudia Rincón, de Medellín

Participantes: Invidentes de la Unión Colombiana de Limitados Visuales y de la Corporación Rehabilitar; Amigos de los Limitados Físicos; estudiantes de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia

Apoyo: Compañeros de las Américas

Lab02 Desplazamiento forzado: *Espacios dignos* (Mayo 2006)

...que se genere una sensibilización, que ayude a mejorar las condiciones de exclusión y marginalidad que viven dichas personas.

Producción: Exposición *Espacios dignos*

Lugar: Museo de Antioquia

Artistas: Tony Evanko artista y arquitecto de Estados Unidos

Participantes: Jóvenes de los asentamientos de Picacho, Bello Oriente y Pacífico; equipo multidisciplinar de Arquitectura y Diseño de la Universidad Pontificia Bolivariana y de la Universidad Nacional de Medellín; estudiantes Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia

Apoyo: Corporación Región y Picacho con Futuro

Lab03 Inclusión de la juventud: *¿Sí o qué?* (Junio 2006)

¿Si o qué? Es un pacto de continuar persistiendo en habitar con poesía nuestro vecindario, nuestra ciudad, nuestro país.

Producción: Exposición y creación de la marca *¿Si o qué?*

Lugar: Galería de Arte Contemporáneo Paul Bardwell

Artistas: Miguel García, de España y Fredy Serna, de Medellín

Participantes: Jóvenes de la Corporación Renovación y de la institución educativa CASD; estudiantes de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia

Apoyo: Corporación Nuestra Gente, Can Xalant centro de producción de pensamiento y arte contemporáneo

Lab04 Derechos sexuales: Tejidos para la memoria (Julio 2006)

Esta propuesta facilita la integración de todas las organizaciones comunitarias que en Medellín vienen trabajando con las mujeres, para el encuentro y aplicación de propuestas que dignifiquen su calidad de vida mediante procesos culturales.

Producción: Exposición *Tejidos para la memoria*

Lugar: Galería de Arte Contemporáneo Paul Bardwell

Artistas: Bárbara Jahn, de Estados Unidos; Rafael Ortiz, de Cartagena; María Eugenia Trujillo, de Bogotá; Lina Betancur, Julián Urrego y Alejandro Jaramillo, de Medellín

Participantes: Mujeres de la Fundación Solidaria la Fraternidad; estudiantes de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia; estudiantes del Centro Formativo de Antioquia; estudiantes de la Colegiatura Colombiana de Diseño; ganadoras del Concurso Mujeres Talento Alcaldía de Medellín

Apoyo: Despacho de la Primera Mujer y Alcaldía de Medellín

Lab05 Identidad afrocolombiana: Sur-sur: una emergencia (Agosto 2006)

Sin duda este acontecimiento, en realidad una fiesta expresada a través del arte, hace parte de la filigrana que se viene tejiendo desde las constantes luchas a través de la historia de exclusión, reserva e invisibilidad con que se miró a las poblaciones afro.

Producción: Proyecto escenográfico y de danza contemporánea *Sur-sur: una emergencia*

Lugar: Museo de Antioquia, Chocó

Artistas: Guy Woutte, de Camerún; Rafael Palacio, de Medellín

Participantes: Los artista de Medellín David Escobar, Jorge Lenis Juan David Uribe, Jesús Castaño y Bernardo Bustamente; la Compañía de Danza Contemporánea Sankofa; así como 30 bailarines y bailarinas de Quibdó y Moravia

Apoyo: UNESCO; Corporación Nuestra Gente; Grupo de Estudios Afro, de la Universidad de Antioquia; Secretaría de Cultura Ciudadana; Museo de Arte Moderno; Jardín Botánico Joaquín Antonio Uribe; y entidades del proyecto AECI en Quibdó

Lab06 Violencia contra las mujeres: Deletrear la piel (Septiembre 2006)

Este laboratorio social-artístico es una invitación a recorrer las huellas de las violencias contra las mujeres y las memorias de las muchas iniciativas que buscan transformar un destino de exclusión y dolor.

Producción: Festival de microeventos, acciones y performance *Como diseñar el mundo: nueva identidad de las mujeres*, microevento no.31 *New world flag*, acción performática *Evidencia clínica*

Lugar: Galería de Arte Contemporáneo Paul Bardwell; Museo de Arte Moderno, de Medellín

Artistas: Tsuneko Taniuchi, de Japón/Francia; Libia Posada, de Colombia

Participantes: Mujeres; estudiantes de Arte; Colegio Padre Ramón Arcila Ramírez

Apoyo: Corporación Mujeres que Crean; Fundación Ruta Pacífica de las Mujeres; Corporación Vamos Mujer; Institución Educativa Juan de Dios Cock; Institución Educativa CASD; y Despacho de la Primera Mujer

Lab07 Derechos Humanos en centros de detención: *La mirada desde adentro* (Noviembre 2006)

...es difícil cambiar la imagen de presos, pero con estas cosas, creo que al menos la gente que visita estos lugares va a tener un concepto diferente de lo que significa cárcel.

Producción: Exposición *Espacios encarcelados*

Lugar: Galería de Arte Contemporáneo Paul Bardwell; Centro penitenciario y carcelario de mediana y alta seguridad de Itagüí

Artistas: Pedro Lobo, de Brasil; Julio Cesar Herrera, de Colombia; Paul Smith, del Reino Unido

Participantes: Reclusos; estudiantes de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia

Apoyo: INPEC y Alcaldía de Medellín

Special Labs en Barcelona (España), Chocó (Colombia), Cork (Irlanda) y Estela (Nicaragua)

Laboratorios con la misma metodología y temáticas similares que los realizados en Medellín con el objetivo de difundir su metodología a otros países.

Programa de prácticas pedagógicas alternativas

El programa Arte y Escuela promueve la sensibilización frente a las problemáticas sociales con propuestas de convivencia estética. El coordinador del proyecto Desearte Paz en cada escuela es un docente del área de Educación Artística de esta.

Se establecen mesas de trabajo con los docentes de las diferentes escuelas para introducir metodologías eficaces de reflexión social con los alumnos dentro del plan de la asignatura. Además se intercambian experiencias sobre arte, pedagogía y sociedad, y también se organizan dinámicas de visita de los estudiantes a centros artísticos y culturales de la ciudad.

Respecto a los laboratorios, se identifica qué temática de estos se identifica más con la población de la escuela: ya

sea el tema del desplazamiento, el tema de la violencia contra las mujeres... Los docentes responsables seleccionan a los estudiantes, representantes de la comunidad estudiantil, que participan en un laboratorio. La visita guiada al laboratorio consta de un recorrido por las obras y las técnicas plásticas de creación y un espacio de debate reflexivo sobre las problemáticas sociales abordadas. Los estudiantes que participan en las visitas son multiplicadores de esta experiencia en sus escuelas. Por cada visita que realizan deben generar para su comunidad educativa una actividad artística de retroalimentación, donde, a partir de reflexiones propias, comunican y expresan sus consideraciones acerca de la problemática y de la experiencia de los laboratorios artísticos, como el Festival de Performances que tuvo lugar en el barrio de los estudiantes del CEFA. Poco a poco, se está lo-

grando que otras áreas del conocimiento del colegio también se vinculen a la reflexión sobre el tema y a la realidad de lo que está pasando en la comunidad.

El programa Arte e Infancia para niños entre 8 y 12 años, víctimas de la violencia o en situación de vulnerabilidad social, consiste en posibilitarles que visiten el Centro Colombo Americano semanalmente, para participar en talleres artísticos, visitas a lugares artísticos y culturales así como otras actividades lúdicas y educativas. Al principio se intentó vincularlos a los laboratorios, pero se descubrió que antes era necesario trabajar su propio reconocimiento y el reconocimiento del otro. En el curso se promueve su participación y su creatividad a través del arte para potenciar su inclusión social. Los procesos artísticos permiten a los niños y las niñas visualizar las problemáticas que les afectan, aportar las herramientas para reinterpretar esas problemáticas y actuar ante las mismas.

La especialización de *Artes en Producción Plástica en el Contexto Social* es un postgrado de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia que se ha puesto en funcionamiento recientemente para fomentar el acceso de los artistas al trabajo con entidades de carácter social consolidando un puente entre lo académico, lo social y lo cultural en beneficio del desarrollo de una Cultura de la Paz. Este postgrado pone el énfasis en el estudio y la reflexión sobre las estéticas urbanas y en la consolidación de lenguajes sociales presentes en la realidad de la ciudad. Los artistas inscritos en este programa académico desarrollarán su aprendizaje a través del trabajo: en comunidades afectadas por las problemáticas sociales, con artistas internacionales, artistas locales de trayectoria reconocida y organizaciones sociales

para la producción de exposiciones y procesos de creación comunitaria.

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

En el Centro Colombo Americano de Medellín, cinco de sus trabajadores de diferentes áreas se dedican a llevar a cabo el proyecto Desearte Paz: Director/Curador, Coordinador/a de Exposiciones, Soporte de Multimedia y Montaje, Coordinador/a de Desearte Paz, Coordinador/a de procesos Socioeducativos. Cuentan además con la colaboración de un Asesor de Desearte Paz, de Tránsito. Todo este personal dispone de formación universitaria o técnica en Bellas Artes, Educación, Diseño y tiene una dedicación a tiempo completo. Además se cuenta con la participación de diez estudiantes en programas de intercambio por diez horas laborales. Adicionalmente otros departamentos del Colombo que sostienen este programa son: Comunicaciones, Mercadeo, Recursos Humanos y Servicios Generales.

En relación a los recursos infraestructurales y técnicos, el proyecto Desearte Paz cuenta con las instalaciones y recursos de la sede del Centro Colombo Americano en Medellín que se encuentra en el centro de la ciudad. La biblioteca de la sede del Centro Colombo Americano de Medellín, una de las más importantes de la ciudad, cuenta con una colección de 60.000 volúmenes especializada en las áreas de enseñanza-aprendizaje de inglés, cine, arte, música y literatura universal; y un centro de documentación en cine y arte. El Centro Colombo Americano también dispone de la Galería de Arte Paul Bardwell, dos salas de proyección de cine, aulas para clases, cafetería y librería.

Presupuesto y financiación

El Centro Colombo Americano de Medellín se financia gracias a sus cursos de inglés y a las donaciones. Asimismo cuenta con los beneficios aportados por su librería y su cafetería. El presupuesto general del Colombo Americano remunera el salario del personal de la Galería, además reserva un monto para los costos de los seis o siete laboratorios ejecutados anualmente. Para cumplir con los objetivos de Desearte Paz otras búsquedas de fondos se ejecutan desde el departamento de Mercadeo, con la Embajada de los Estados Unidos en Colombia, gobierno local y ONGs internacionales asentadas en Colombia.

Modelo de gestión

El Centro Colombo Americano de Medellín concibe el proyecto Desearte Paz, con la colaboración CEPS-Tránsito que proporciona apoyo en la conceptualización, búsqueda de financiación y evaluación del proyecto. Un Consejo Asesor formado por los responsables de las distintas organizaciones que participan en él se ocupa de su seguimiento. Asimismo, el proyecto cuenta con la asesoría de las diferentes secretarías de la Alcaldía de Medellín y de la Gobernación de Antioquia.

El papel de cada socio se articula por consenso en las decisiones acerca de la construcción de “mentorships” o “una guía” al Desearte Paz, que no permite desviar su misión/visión, pero que a la vez permite crecer o ampliar su red de acción en especial con los nuevos recursos ofrecidos por los medios digitales. La relación con los otros organismos que colaboran en el proyecto y el papel en la toma de decisiones es también por consenso de los intereses varios de cada organismo en cuanto a desarrollo social,

pedagógico o de formación personal o académica.

Beneficiarios e impacto

Se han elaborado indicadores para reevaluar el proyecto a través de investigadores pedagógicos y sociales. Por otro lado, los datos referidos al impacto social registrado en 2006 son los siguientes:

- **beneficiarios directos:** 83 estudiantes universitarios / 400 estudiantes de escuelas / 50 niños en alto riesgo de exclusión social / 388 participantes adultos (discapacitados, desplazados, detenidos, mujeres víctimas de la violencia doméstica, jóvenes)
- **artistas:** 45 artistas locales / 7 artistas internacionales / 16 artistas colombianos en el exterior / 51 desplazamientos aéreos de artistas profesionales
- **colaboraciones:** 7 escuelas asociadas / 53 organizaciones sociales participantes / 12 organizaciones gubernamentales
- **resultados:** 70 conferencias / 9 laboratorios / 21 exposiciones / 9.471 visitantes a las exposiciones.

Evaluación del proyecto

Innovación. El proyecto Desearte Paz es innovador sobre todo por su contenido y su forma de enfocar la intervención cultural para el desarrollo. En efecto, Desearte Paz lucha contra la violencia mediante el arte contemporáneo, promoviendo la convivencia y el diálogo a partir de creaciones que son fruto de la colaboración entre artistas y comunidades. Actualmente, aún hay pocos artistas con una sensibilidad social que les permita desarrollar este tipo de trabajo innovador, por esto Desearte Paz

también impulsa la formación de artistas que trabajen en el contexto social a través de la colaboración de la Universidad de Antioquia. Por otro lado, Desearte Paz adopta un enfoque global al trabajar la problemática social de la violencia desde lo social y la educación para su transferencia a otro contexto. Al mismo tiempo, centrándose en sectores de población de Medellín muy concretos facilita un trabajo más profundo. Este enfoque permite que el proyecto actúe en diferentes niveles y que se aúnen, de esta manera, esfuerzos en la promoción de la convivencia y la paz.

Transferabilidad. Desearte Paz es un proyecto de gran envergadura, puesto que supone un trabajo previo de análisis profundo del contexto social. De hecho, en primer lugar es necesaria una organización cultural impulsora que sea fuerte, puesto que se necesita personal cualificado para: identificar las principales comunidades desfavorecidas y las entidades que las representan, establecer contactos con artistas locales e internacionales que tengan relación con los temas que se van a tratar así como escuelas y recabar apoyo de las instituciones gubernamentales del lugar. En segundo lugar, hay que aplicar la metodología desarrollada en los laboratorios y nuevas prácticas pedagógicas. Sin embargo, la estructuración de los pasos a seguir facilita su implementación en otros contextos.

Ejemplaridad. Desearte Paz ha provocado desde sus inicios un efecto multiplicador. De hecho, los beneficiarios directos son multiplicadores de sus experiencias personales en sus comunidades, y, por otro lado, las comunidades reciben la experiencia como espectadores del resultado. Además, el Centro

Colombo Americano difunde al resto de la población los resultados de los laboratorios con exposiciones de las obras. Desearte Paz es un proyecto que desarrolla herramientas de capacitación. Muchos artistas no se sienten preparados para enfrentarse a realidades sociales problemáticas, no saben como abordarlas. En este sentido, significa un gran paso adelante la iniciativa de crear una especialización en Producción Artística en el Contexto Social en la Universidad de Antioquia. A parte de responder a una necesidad de los artistas, la especialización representa un gran reconocimiento al proyecto y una garantía de continuidad de este. Se lanzó a mediados del 2007 el postgrado Arte en el Contexto Social, pero no se registró el número mínimo de estudiantes para hacerlo financieramente posible, se espera que en las próximas convocatorias se logre la suficiente inscripción.

Corresponsabilidad y participación. Hay que destacar que la corresponsabilidad de las organizaciones sociales es imprescindible para el desarrollo del proyecto Desearte Paz. Por un lado, el conocimiento del contexto social que tienen las organizaciones sociales que trabajan en el territorio con colectivos concretos es necesario para diseñar la intervención. Por otro lado, estas ejercen un papel mediador que posibilita que las poblaciones afectadas por una problemática social estén motivadas a participar en el proyecto propuesto por el Centro Colombo Americano de Medellín. Además, la participación es uno de los ejes del desarrollo de los laboratorios. Se promueve el trato horizontal entre los artistas y conferenciantes con las comunidades, aunque no en todos los laboratorios se desarrolle de la misma manera.

La Piel de la Memoria

Ficha presentación

1. Resumen

La Piel de la Memoria es un proyecto de desarrollo cultural comunitario basado en la recuperación de la memoria del barrio más estigmatizado por la violencia y la marginalidad de Medellín, el barrio de Trinidad llamado comúnmente barrio Antioquia. Se trata de una propuesta participativa de integración social que removió el pasado de un barrio fragmentado y odios enquistados para encontrar las causas de la violencia y restablecer los lazos de unión y la convivencia entre sus habitantes.

El trabajo de recuperación de la memoria con los implicados en el conflicto del Barrio Antioquia fue impulsado por la antigua Oficina de Asesoría de Paz y Convivencia de la Alcaldía de Medellín en 1997 como acompañamiento a un proceso de paz. De 1998 a 1999 el proyecto fue retomado por la Secretaría de Educación y Cultura de la Alcaldía de Medellín, con el objetivo de socializar los resultados a toda la población del barrio por medio de intervenciones plásticas y festivas, creadas por los propios habitantes.

2. Fechas importantes

1993-1994

Primer pacto de paz e inicio del proyecto de paz en el barrio Antioquia

1996 Segundo pacto de paz

1997 Inicio del proyecto

1998-1999

Continuación del proyecto ya bajo el nombre La Piel de la Memoria

3. Ámbitos de actuación

Desarrollo Cultural Comunitario / Cultura de paz / Inclusión social / Arte contemporáneo / Recuperación de la memoria / Recuperación del espacio público.

4. Organización responsable

La Alcaldía de Medellín impulsó el primer proyecto de recuperación de la Historia del Barrio Antioquia a través de la Oficina de Asesoría de Paz y Convivencia de la Alcaldía de Medellín, organismo actualmente desaparecido que promovió pactos de no agresión mediando entre las bandas y combos¹ en conflicto en barrios violentos de Medellín durante los años noventa del siglo XX.

Sus intervenciones consistían en el reconocimiento y el acercamiento a los actores en conflicto, la reeducación de estos acompañada de ayudas económicas y su reincorporación a la sociedad mediante oportunidades de empleo y educación. Reforzaba sus intervenciones con el establecimiento de alianzas con gremios económicos, el seguimiento de los pactos de paz y el impulso de talleres de convivencia realizados por entidades sociales. Posteriormente, la Secretaría de Educación y Cultura se encargó de dar continuidad a este trabajo mediante el proyecto La Piel de la Memoria. Este cambio significó un giro participativo y artístico de la propuesta.

5. Socios colaboradores

- **Corporación Presencia Colombo Suiza.** Organización sin ánimo de lucro creada en 1983 por personas de origen suizo y colombiano para promover una acción integral en

¹ Los combos son bandas juveniles que utilizan la violencia.

torno a la educación de los menores en condiciones de alto riesgo socio-económico y psico-afectivo. Asimismo, realiza una labor en el campo de la formación para el trabajo, creando Centros de Capacitación Juvenil.

- **Corporación Región.** Organización sin ánimo de lucro fundada en 1989 que trabaja a favor de la inclusión económica, social, política y cultural de hombres y mujeres en la sociedad. Tiene como misión promover la paz, la democracia, la equidad, la inclusión social, el reconocimiento de la diversidad cultural, el compromiso con el medio ambiente, así como la igualdad entre géneros y generaciones.
- **Caja de Compensación Familiar Comfenalco.** Entidad privada sin ánimo de lucro cuya principal función es redistribuir una parte de las aportaciones de los empleadores a los trabajadores de menos ingresos. Comfenalco Antioquia fue creada en 1957 e igual que otras Cajas de Compensación desarrolla una política de responsabilidad social que apoya proyectos educativos, culturales, sociales y de salud.

6. Webs de referencia

- **Publicación La Piel de la Memoria** www.region.org.co/elem_prov/pdf/LIBRO-Cartilla-La-piel-de-la-memoria.pdf

7. Fuentes de información

- ROMERO TORO, Juan Guillermo, 2003. *La piel de la memoria*. Colección de documentales *Gente, Tejido de Convivencia*. Medellín: Universidad de Antioquia; Oficina del Alto Comisionado por la Paz Presidencia

de la República de Colombia y Ministerio de Cultura.

- HOYOS AGUDELO, Mauricio, 2001 *La piel de la memoria. Barrio Antioquia: pasado, presente y futuro*. Medellín: Corporación Región; Agencia Española de Cooperación Internacional; Secretaría de Educación y Cultura de Medellín; Comfenalco Antioquia; Corporación Presencia Colombo Suiza.
- Banco de Buenas Prácticas para Superar el Conflicto (BPSC) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo www.saliendodelcallejon.pnud.org.co

8. Datos de organización y contactos

- **Corporación Región**
Web www.region.org.co Teléfono (+57) 4 216 6822
Coordinador Juan Fernando Vélez
- **Departamento de Cultura y Bibliotecas de Comfenalco**
Web www.comfanalcoantioquia.com Teléfono (+57) 4 512 1902 Responsable Adriana Betancur

Ficha descripción

Situación previa y contexto

El barrio de Antioquia se creó durante el primer cuarto del siglo XX, con la instalación informal de campesinos desplazados. A finales, de la década de los cuarenta, el barrio es objeto de la violencia política al ser acusados sus habitantes de liberales. En 1951, el gobierno de la ciudad dicta el decreto 517 según el cual el barrio es declarado como única zona de tolerancia de la ciudad, lo que significa la llegada de prostitutas y delincuentes comunes así como su estigmatización fren-

te al resto de la ciudad. Este hecho, junto con la proximidad del aeropuerto, contribuyó a convertir el barrio en epicentro del narcotráfico, el tráfico de armas, la trata de blancas y el crimen organizado. Entre 1989 y 1993 se produce una gran oleada de violencia, llegando a producirse 150 muertes en el barrio en un solo año. Por aquella época el barrio Antioquia, situado en la Comuna 15 de Medellín y también llamado barrio Trinidad, contaba con unos 14.000 habitantes del estrato 3 (medio-bajo), estaba dominado por antiguos odios y por la fragmentación del territorio, con zonas vedadas en función de los combos. Además, sus pobladores eran vistos con desconfianza en el resto de la ciudad. Por este motivo, en 1993 los seis combos del barrio Antioquia deciden por propia iniciativa establecer un alto al fuego. El proceso es apoyado económicamente por la Oficina de Asesoría de Paz y Convivencia de la Alcaldía de Medellín, sin embargo se rompe por la escasez de alternativas para los actores en conflicto y por la falta de participación real de la gente del barrio.

En 1996, la Oficina de Asesoría de Convivencia y Paz, relanza el proceso de paz con un programa de reinserción que dura un año, y que va acompañado de las iniciativas de la Junta de Acción Comunal del barrio, Probapaz y Fortalecimiento de la Cultura de la Convivencia Pacífica. La primera buscaba recuperar el estado de convivencia y pacificación con un acercamiento a los jóvenes en conflicto así como a sus familias, la segunda iniciativa encargada a la Corporación Presencia Colombo Suiza quería implicar al resto de la comunidad en el proceso con un énfasis en la formación y el empleo como factores de convivencia. En el marco de esta segunda iniciativa, en 1997, la Corpora-

ción Presencia Colombo Suiza inicia el proyecto de recuperación de la memoria Historia de Barrio, que pretende recuperar los lazos de cohesión e identidad entre sus habitantes así como completar sus duelos, a través de la memoria individual. También en 1996, varios organismos educativos y comunitarios, entre ellos la Secretaría de Educación y Cultura, ponen en marcha el proyecto Calles de Cultura, que convierte algunas esquinas del barrio en lugares de animación cultural, con actividades culturales y lúdicas. En 1998, el grupo de personas que participó en el proyecto junto con la Corporación Presencia Colombo Suiza deciden dar continuidad al proyecto Historia de Barrio para difundir sus resultados a toda la población. Consiguen el apoyo de la Secretaría de Educación y Cultura, la Caja de Compensación Familiar Comfenalco y la Corporación Región así como de otros organismos para la creación del proyecto La Piel de la Memoria. Barrio Antioquia: Pasado, presente y futuro.

Objetivos y estrategias

El objetivo principal del proyecto de desarrollo cultural comunitario La Piel de la Memoria es fortalecer el capital social del barrio Antioquia a partir de la recuperación de la memoria. Pretende reconstruir la identidad y la confianza promoviendo la participación de la comunidad en la identificación y reconocimiento de los problemas que la aquejan.

La estrategia adoptada consistió en desarrollar un proyecto de arte público fundamentado en la participación de la población desde el primer momento, promoviendo su responsabilidad en la toma de decisiones. Así, se creó un Grupo Dinamizador formado por habitantes del barrio. También se trabajó con la metodo-

logía de los talleres participativos, tanto para ahondar en los temas abordados en los primeros talleres del proyecto, así como para abordar su difusión al resto del barrio por medio del lenguaje artístico. Los resultados de los talleres fueron plasmados en varias creaciones colectivas: una obra de teatro, dos intervenciones plásticas y una celebración festiva final.

Proceso: fases y desarrollo

Grupo Dinamizador

Para llevar a cabo el proyecto Historia de Barrio, antecedente de La Piel de la Memoria, se creó un grupo de participantes con 90 personas, mayoritariamente jóvenes implicados en los conflictos violentos. Estos fueron los impulsores de la iniciativa de dar continuidad al proyecto, sin embargo, como los subsidios de la Oficina de Asesoría de Convivencia y Paz se habían terminado, hubo muchas deserciones quedando solo 15 personas para empezar la segunda etapa, La Piel de la Memoria. Estas 15 personas junto a integrantes del grupo juvenil Juemfu formaron el Grupo Dinamizador, que terminó estando compuesto por 30 personas activas y 9 fluctuantes, entre las cuales también había estudiantes el Liceo Benjamín Herrera. Su participación fue voluntaria y sin contrapartidas económicas. Entre los integrantes del Grupo Dinamizador había personas implicadas y no implicadas en el conflicto, que tejieron fuertes vínculos entre ellos a pesar de sus diferencias de partida. Cabe destacar que la mayoría de los integrantes eran jóvenes y de sexo femenino.

El Grupo Dinamizador tenía el papel de proponer y llevar a cabo las propuestas expresadas con el apoyo y asesoramiento de los profesionales y las instituciones. Nunca hubo normas explícitas de fun-

cionamiento para el grupo, que se fundamentaba en compromisos puntuales que eran respetados por los participantes. La flexibilidad permitía al grupo adaptarse fácilmente a la coyuntura y generó un ambiente de confianza y entendimiento, donde cada sujeto seguía siendo autónomo. El objetivo de los participantes era socializar los resultados del proceso de reconstrucción de la memoria del barrio de forma pacífica, sin embargo les faltaba confianza para presentarse delante de la comunidad y sus opiniones divergían sobre lo que había que mostrar: ¿lo positivo o lo negativo del barrio? Estos obstáculos fueron superándose sin grandes tensiones durante el proceso.

Talleres de Creación Colectiva

Los resultados de los talleres de recuperación de la memoria de la primera fase, conducidos por la antropóloga Pilar Riaño, fueron la base para los talleres de creación colectiva de una instalación/performance. Se recogieron historias individuales, fotografías, canciones y lugares evocativos de la memoria con dibujos, entrevistas, mapas mentales, colchas del recuerdo. Como resultado de los talleres se obtuvo un Anecdotario donde se reunieron los 12 temas principales de la historia del barrio. En la segunda fase, se profundizó en ciertos temas de los talleres relacionados con las dinámicas urbanas: el tiempo, las dinámicas sociales y los espacios, para que los participantes entendieran los procesos de socialización y redefinición territorial en el barrio. Los elementos de la historia más significativos fueron revisados, así pudieron dilucidar los intereses que habían conducido a las dinámicas presentes del barrio. También se elaboraron propuestas plásticas para representar este material.

Resultados de los talleres Historia de Barrio:

1. Los inicios.

No se conoce una fecha exacta ni hay documento administrativo que pruebe la fundación del barrio. La fundación de este poblamiento se debe a intereses particulares y a una construcción informal.

2. El Decreto 517 de 1951: zona de tolerancia.

Generalmente, se cree que el barrio se volvió peligroso con la aprobación del decreto que declaró el barrio zona de tolerancia.

3. La violencia de los cincuenta.

El barrio fue objeto de violencia y marginación desde antes del Decreto 517, de hecho desde 1948 sus habitantes fueron perseguidos por ser considerados liberales. En esta época se plantea la posibilidad de trasladar toda la prostitución al barrio.

4. Vida comunitaria.

La vida comunitaria se ha articulado mediante redes informales, relacionadas con solidaridades, fidelidades y compromisos, en detrimento de asociaciones y organizaciones formales.

5. Personajes del barrio.

Se estacan personajes míticos e irreales, así como personalidades (futbolistas, boxeadores, líderes comunitarios...).

6. Fiestas, celebraciones y bares.

La vida de los pobladores del barrio tiene como eje socializador la calle y la fiesta. Las fiestas son generalmente privadas, entre amigos y familia, por cumpleaños, primeras comuniones, matrimonios o ganas de fiesta. Aunque también hay celebraciones colectivas tradicionales como Navidad y año nuevo.

7. Educación.

La educación se relaciona principalmente con las escuelas. La violencia llegó a hacer tanta mella en los jóvenes que se dejaron de hacer ceremonias de duelo en las escuelas por sus alumnos muertos, ya que se perdía mucho tiempo.

8. Vida religiosa.

Los pobladores no asisten asiduamente a las celebraciones religiosas, sin embargo tienen devociones y fuertes apegos religiosos.

9. Organización comunitaria y liderazgo.

El Decreto 517 propició la organización de un comité de defensa de los valores morales de las familias y el patrimonio. Algunos mafiosos han tenido un papel importante, dando apoyo económico a ciertas actividades.

10. Espantos que espantan.

Los habitantes cuentan historias entre reales i mágicas, protagonizadas tanto por los fantasmas de la tradición antioqueña como por personajes del barrio mitificados, para infundir respeto y miedo.

11. Tiempos difíciles.

Los pobladores del barrio guardan muchos recuerdos vinculados a hechos violentos, que les han generado deseos de venganza, sentimientos de rencor y miedo.

12. Tiempos de cambio y paz.

En general, el proceso de paz iniciado en 1993 se considera como positivo porque generó una mayor tranquilidad, sin embargo otros creen en solo es un parche sin continuidad.

Fases y metodología de los talleres La Piel de la Memoria:

Talleres de recuerdo individual y colectivo así como entrevistas grupales se realizaron para identificar usos espaciales, referentes temporales y dinámicas de socialización.

Con un grupo de alumnos y profesores del Liceo Benjamín Herrera se trabajó sobre el Yo desde diferentes perspectivas: personal, barrial, familiar, social y el monstruo. Asimismo, se abordaron Amores y Desamores sobre el barrio con mapas mentales personales y afectivos que permitieron el reconocimiento de ellos mismos así como de su ambiente físico y social. El Grupo Dinamizador también trabajó el Yo y el mapa mental del Lugar y el No lugar. Este material permitió reconstruir una memoria social olvidada. El Grupo Dinamizador, junto con 18 estudiantes de Liceo Benjamín Herrera, hizo un recorrido por el barrio, donde los diferentes participantes invitaban a los otros a su casa. Este recorrido fue significativo puesto que algunas personas estuvieron en lugares del barrio donde nunca antes se habían atrevido a entrar, como el sector infraurbanizado y sin servicios de Los Ranchos.

Talleres de conceptualización y contexto histórico, exposiciones de los participantes, confrontación de los relatos orales y la realidad.

Se realizó con los dos grupos un trabajo de sensibilización artística observando obras pictóricas, escultóricas, teatrales, así como instalaciones e intervenciones plásticas. Se trataba de encontrar elementos que simbolizaran los procesos de vida que ellos percibían en el tiempo y el espacio de manera que el resto de habitantes del barrio leyera el acontecimiento como su propia vida e historia. Así, por ejemplo, 8 de los alumnos del liceo, durante un día del taller presentaban un tema (homosexuales en el barrio, los combos y las drogas, apodos en el barrio y las fiestas) a los demás, produciendo y dirigiendo su propio montaje (dibujos, poesía, sociodrama...)

Fase propositiva donde se preguntaba que querían decir, como se podía decir y si eso era posible.

Se formó sucintamente a los participantes sobre propuestas artísticas que podían realizar. La antropóloga Pilar Riaño propuso invitar a la artista Suzanne Lacy, conocida por su experiencia en performances realizadas con comunidades marginales. Suzanne Lacy propuso realizar un museo transitorio que contuviera objetos de duelo, así como un intercambio de cartas con un mensaje de esperanza para cualquier habitante del barrio.

Bus Museo: La Piel de la Memoria

El proceso de construcción del Bus Museo fue coordinado por Suzanne Lacy, contó con el asesoramiento técnico de la arquitecta Victoria Eugenia Ramírez y para el trabajo de comisariado con la licenciada en artes plásticas Gladis Franco. El Bus Museo debía exhibir objetos significativos para los residentes del barrio, para ello se recogieron 500

objetos prestados, de los cuales quedaron expuestos 474, por falta de espacio. Se decidió que el museo debía ser también itinerante para que cualquier persona del barrio pudiera visitarlo sin correr peligro.

La difusión del proyecto se realizó en el barrio, durante una semana, mediante presentaciones del proyecto en la vía pública y espacios públicos con imágenes antiguas, resultados plásticos de los

“Por el contrario yo tuve la oportunidad de ver a los pelados de los conflictos y uno de ellos se subió por ahí cuatro veces en un día, y él subía y muchas veces le tocaba esperar y volvía y subía y decía que es que está muy chévere, es que me falta ver unas cosas de ahí, está muy lindo, y volvía y subía, cosas que uno no esperaba de un muchacho del conflicto, y decía ¿Cuándo lo van a volver a traer?”

La Piel de la Memoria. Proyecto de arte público. Evaluación final con el Grupo Dinamizador. Grabación. Corporación Región. Medellín, 13 y 14 de noviembre de 1999.

talleres en las que los integrantes del Grupo Dinamizador explicaban lo que querían hacer. También se presentó el proyecto en la Cámara de Comercio de Medellín para los medios de comunicación, comunidad académica, ONG's, organismos gubernamentales... Los participantes se encargaron de la recolección de los objetos y sus historias. Para ello, fueron capacitados sobre técnicas de recolección oral y se realizaron dos pruebas piloto sobre la forma en que debía presentarse el proyecto y sobre que tipo de objetos era conveniente solicitar para la exposición así como la manera de recoger su historia y la carta de esperanza. También se sondeó a los habitantes susceptibles de prestar un objeto.

Los participantes también debían encargarse de custodiar el bus. Los enfrentamientos entre algunos combos se agudizaron durante la preparación del evento. Así, se preparó a las personas que custodiarían el bus para saber como recibir a los visitantes, que hacer si se generaba algún tipo de violencia y como dirigirse a la gente para solicitarles una carta de esperanza. Una persona en la entrada permitía el acceso a máximo 15 personas, se acompañaba a los visitantes durante la exposición. Cuando terminaban el recorrido se apuntaban en el libro de registro y escribían una carta de esperanza. Los visitantes solían hacer preguntas a las personas del bus, y aunque hubo momen-

tos de tensión, no se produjo ningún incidente violento. El bus permitía ver que todos los bandos compartían el dolor por la muerte de personas queridas...

Los mismos participantes que recogieron los objetos se encargaron de devolverlos, hubo algún retraso, pero se devolvieron todos menos uno que se perdió.

Intervención plástica: El barrio es la casa de todos

Esta propuesta fue concebida y diseñada por los integrantes del Grupo Dinamizador con el apoyo de la profesora de artes plásticas Viviana García. Para los participantes, la manera de ser del barrio se concentra en el cruce de la calle 25 con la carrera 65, un espacio neutral. Aunque al mismo tiempo, el movimiento de cada una de las calles puede representar el deterioro de las relaciones, puesto que estas calles representan fronteras entre los territorios dominados por los diferentes combos. La propuesta consistía en sacar las estancias de una casa: salón, cocina, baño y habitaciones a la calle. Los participantes fueron a recoger muebles para ubicarlos como si de una casa se tratara en el cruce de la carrera 65 con la calle 25. Se dispusieron los objetos (muebles, fotos, prendas, etc.) en las cuatro esquinas del cruce. Los objetos permanecieron durante cuatro semanas en el lugar donde se encontraban: la gente observaba, tocaba y añadía elementos pero no destruía

nada. De hecho, cuando la instalación fue desmontada hubo quejas.

Montaje teatral

Los jóvenes del Grupo Dinamizador y del Liceo Benjamín Herrera, bajo la dirección de la actriz Janneth Birbany Arteaga, realizaron una obra de teatro basada en la obra Ciudad Proyecto y fragmentos de historias del barrio sobre el pasado y su vida cotidiana actual, así como sobre la esperanza del barrio en las nuevas generaciones. Las funciones se llenaron, no solo con los familiares de los actores, sino también con gente del barrio. El montaje causó tal conmoción que se tuvo que repetir la representación al cabo de 20 días.

Celebración final

La antropóloga Pilar Riaño propuso crear un espectáculo multitudinario, para el que se contrataron comparsas, mimos, zancudos, conjuntos musicales tradicionales de chirimías. El mimo Carlos Álvarez y el teatro itinerante Inventario de Sueños coordinaron los artistas así como 200 jóvenes del Liceo Benjamín Herrera y del barrio, que montados en sus bicicletas y con sus caras pintadas como mimos, salieron simultáneamente de seis sectores del barrio para repartir las 1.500 cartas de esperanza escritas por la gente del barrio. En la calle 25 se reunieron todos para despedir al Bus Museo.

Presupuesto y financiación

El proyecto fue financiado por la Cámara de Comercio de Medellín, Comfenalco y la Alcaldía de Medellín.

Beneficiarios e impacto

Los beneficiarios de La Piel de la Memoria fueron tanto los participantes en las diferentes fases del proyecto como los espectadores de los eventos. Aunque no se elaboró una batería de indicadores al iniciar el proyecto, se realizó un sondeo para medir el impacto del evento en la población.

No existen datos suficientes para saber si disminuyeron las muertes violentas en el Barrio Antioquia, aunque si se pudo comprobar una mejora de la convivencia en relación a:

- Generación de ambientes de confianza.
- Reconocimiento de los problemas del barrio.
- Actitudes y comportamientos favorables a la convivencia.
- Clima de mayor tranquilidad.
- Recuperación de espacios y libre tránsito.
- Construcción de relaciones de género más equitativas.
- Disminución de niveles de aceptación social de la violencia.
- Construcción y descubrimiento de valores.
- Mayor sentido de pertenencia al barrio.

“Yo creo que las cartas entraron mucho más que todos esos recuerdos de ese bus, para nosotros que fuimos los recolectores, esas cartas fueron algo muy especial por las frases y palabra bonitas, porque llenaron, porque mientras estuvimos en el museo, todo Barrio Antioquia estuvimos terapiados con esto del recuerdo, las cartas fueron como esa cura, como esa sanación a todas las cosas que estábamos viviendo, un perdón que hubo.”

La Piel de la Memoria. Proyecto de arte público. Evaluación final con el Grupo Dinamizador. Grabación. Corporación Región. Medellín, noviembre 13 y 14 de 1999.

Asimismo se comprobó la construcción de capital social a través del mejoramiento de:

- Liderazgo.
- Recuperación de valores.
- Mejora de la organización comunitaria.
- Aumento de la credibilidad de las instituciones.
- Generación de redes y asociaciones.
- Consolidación de espacios de coordinación interinstitucional y comunitaria.
- Estatus y reconocimiento de actores sociales.
- Articulación de los actores en espacios formales.
- Alianzas o Parcerías para trabajar interinstitucionalmente.
- Aumento del número de organizaciones comunitarias activas.

Otro dato interesante es la creación de un grupo de teatro integrado por jóvenes y la organización de talleres para niños impulsados por jóvenes.

Modelo de gestión

Las cuatro instituciones implicadas en el proyecto ajustaron sus maneras de trabajar para que el proyecto tomara su propia forma y carácter porque querían generar un proceso de reconstrucción del tejido social que fuera autónomo en la medida de lo posible. De hecho, el Grupo Dinamizador formado por gente del barrio decidía lo que quería hacer como propuesta y la desarrollaba, con el asesoramiento del equipo de profesionales y colaboradores. Por otro lado, el proyecto contó con el apoyo de la comunidad: la Acción comunal del Barrio Trinidad; el Comité Interinstitucional del Barrio Antioquia; la Gerencia Social de la Zona

Suroccidental; la Agencia Española de Cooperación Internacional; las escuelas Paraguay y Trinidad; los preescolares Santísima Trinidad, Nuevos Horizontes, El Rebaño y Los Pitufos.

Evaluación del proyecto

El proyecto La Piel de la Memoria, aunque ya tiene diez años, sigue siendo innovador, al apostar por reconstruir la convivencia a partir de rebuscar en la memoria individual y colectiva. De hecho, reconstruir la memoria con los relatos de los habitantes significa un reconocimiento a su propia historia, generalmente dejada de lado por los grandes acontecimientos. El reconocimiento permite la reconstrucción del pasado común, y la posibilidad de regenerar las condiciones para la convivencia.

Actividades que vio o escuchó el proyecto La Piel de la Memoria:

30 %	Bus Museo
21 %	Calles de Cultura
18 %	Celebración final
17 %	Intervención plástica
10 %	Obra de teatro
3 %	Otras
1 %	No sabe no responde

De qué manera participó en La Piel de la Memoria:

52 %	Observando actividades
17 %	Mirando el Bus
7 %	Participando en los eventos
6 %	Prestado objetos
4 %	San Alejo
2 %	Regalando objetos
1 %	Viendo por televisión
1 %	Ventas en San Alejo
1 %	Entregando cartas
1 %	Publicidad
1 %	Actuando

Museo de Antioquia

Ficha presentación

1. Resumen

El Museo de Antioquia es un Museo de larga trayectoria que ha renovado su proyecto de museo, mediante nuevas herramientas de gestión cultural, introduciendo valores sociales y educativos a su tradicional misión de investigación, conservación y difusión del patrimonio para incidir en el desarrollo cultural comunitario. El museo emprende un proceso de renovación de su planificación estratégica en aras de consolidarse como un centro cultural transformador de su entorno más cercano así como de la ciudad y la región de Antioquia.

Con este replanteamiento el museo pretende profundizar en su vocación educadora y de democratización del acceso a la cultura iniciada con su proceso de renovación institucional en 1997. La nueva concepción del museo, elaborada de forma participativa, prioriza su responsabilidad social a partir de valores éticos políticos y estéticos. Así, todo su entramado de programas y actividades se articula en función de su nueva orientación y sus valores.

2. Fechas importantes

- 1881 Fundación del Museo de Zea.
- 1978 Pasa a llamarse Museo de Antioquia. Primera donación de obras de Fernando Botero.
- 1997 Inicio del proceso de renovación urbanística, arquitectónica e institucional.
- 2000 Segunda e importante donación de obras de Fernando Botero al museo e inauguración de la nueva sede en el antiguo Palacio

- Municipal.
- 2002 Inauguración de la plazoleta de las esculturas (Plaza Botero) frente al museo, con obras del artista.
- 2005 Inicio del proceso de renovación del proyecto de museo a partir de la revisión de la planificación estratégica.

3. Ámbitos de actuación

Desarrollo Cultural Comunitario / Educación / Inclusión social / Arte / Planificación estratégica / Recuperación del espacio público.

4. Organización responsable

El Museo de Antioquia es un ente privado, sin ánimo de lucro, que fue creado como Museo de Zea en 1881 por personalidades de la ciudad de Medellín a partir de sus colecciones privadas formadas por objetos relacionados con la historia de Antioquia, libros, piezas de arte precolombinas, etc. Estuvo cerrado durante una época y fue reabierto a mediados del siglo XX. En 1978, el museo pasa a llamarse Museo de Antioquia y recibe las primeras obras del artista internacional de origen colombiano Fernando Botero. Después de algunos años de crisis, en 1997 el museo inicia un proceso de renovación integral que incluye un cambio de ubicación para poder albergar la nueva donación de obras de Fernando Botero.

En el año 2000 abre sus puertas en el reformado Palacio Municipal, antigua sede de la Alcaldía de Medellín en la zona deprimida de la Veracruz en el centro de la ciudad, con una toma infantil de la sede, mostrando ya una clara inclinación por la educación. Dos años después, se inaugura la Plaza Botero

con un gran parque que aloja las esculturas del artista. Con la inauguración de la plaza como lugar de acogida culmina la gran etapa de renovación espacial del museo. Actualmente, el Museo de Antioquia exhibe colecciones que cuentan el desarrollo del arte y la historia de la región. En el año 2007 se puso todo el énfasis para convertirla en un Centro de Arte Contemporáneo. La institución ha conseguido trascender la figura del museo para convertirse en un centro cultural interdisciplinario de referencia en Medellín, por donde pasan en promedio 750 personas al día.

5. Socios colaboradores

El Museo de Antioquia se constituye como una sociedad privada sin ánimo de lucro, con función pública que si bien existe es gracias a una apuesta inicial realizada por la Alcaldía de Medellín, Bancolombia y el maestro Fernando Botero; el mismo museo debe gestionar la totalidad de sus recursos, pues no cuenta con ninguna partida asignada de ninguna institución.

Los principales socios del museo, o Grandes Mecenas, son los 3 mencionados anteriormente, además del Banco de la República y el Ministerio de Cultura. Detentan este título por la cantidad de proyectos y convenios que se desarrollan de manera conjunta.

6. Webs de referencia

- **Museo de Antioquia**
www.museodeantioquia.org

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta con Carolina Jaramillo, directora de proyectos del Museo de Antioquia. Medellín, Mayo 2007.

Informe Anual 2006 del Museo de Antioquia.

Artículo *Los Museos como Herramientas de Transformación Social del Territorio. El caso del Museo de Antioquia*, de Carolina Jaramillo. Febrero de 2007.

Web del Museo de Antioquia

Buenas Prácticas del Concurso Internacional de Dubai 2002 <http://habitat.aq.upm.es/dubai/02/lista.html>

8. Datos de organización y contacto

• Museo de Antioquia

Web www.museodeantioquia.org Teléfono (+57) 4 251 3636 Responsable Lucía González Duque, Directora

Ficha descripción

Situación de partida y contexto

En los años noventa del siglo pasado, coincidiendo con el periodo de más violencia de la ciudad, el Museo de Antioquia entró en una profunda crisis de público y económica, lo que empujó a sus responsables a iniciar una reforma integral. El año 1997 marca el inicio del cambio de rumbo del Museo: la nueva donación de obras de Fernando Botero obliga a buscar un nuevo y mejor emplazamiento para mostrar las colecciones. Desde su reapertura en la actual sede en el centro de Medellín, en el año 2000, los responsables del Museo de Antioquia se sintieron llamados a dejar de lado su pasividad frente al entorno para intervenir en este de manera decidida. De hecho, su instalación en el antiguo Palacio Municipal respondía a una voluntad política de regenerar el centro de Medellín. Frente a una sociedad muy estratificada y tocada por la violencia, el

Museo aceptaba su responsabilidad social adoptando una función pro-activa frente a las desigualdades, a pesar que en ese momento aún existían reticencias hacia este posicionamiento por parte de instituciones públicas y privadas.

El Museo de Antioquia detecta en su entorno una gran necesidad de promover la educación y la convivencia, marcándose como prioridad estar al servicio de la comunidad, sobre todo el público infantil y los estratos más bajos de la sociedad. En este sentido, las diferentes actividades del Museo están contempladas en el programa Un Museo para Todos que a su vez, parte del programa Gozar el Museo, iniciado hace 12 años, el cual buscaba desarrollar actividades que permitieran mayor penetración social y más solidez institucional. Este proyecto fue evolucionando de la mano de la entidad, lo que la obligó a reconcebirlo de una manera mucho más amplia, desarrollando un programa que permitiera democratizar la experiencia estética, darle el estatuto de derecho humano, crear nuevos públicos, priorizar los derechos de los niños y niñas, incluir de manera particular las minorías, a todas las personas de los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3, los más bajos de la población) y abrirle un espacio especial a los públicos jóvenes; en definitiva consolidarse como un museo para todos y todas, coherente con la definición de la nueva misión.

Hoy, el reto del programa Un Museo para Todos es construir un espacio educativo orientado por la intención de democratizar la experiencia estética a través de la apropiación social del patrimonio, esto ha exigido el diseño e implementación de diferentes estrategias pedagógicas y comunicativas con las cuales se busca posicionar el museo

en los medios cultural, educativo, social y artístico, y también entre los empresarios y las entidades del Estado, que vienen trabajando por apuestas de país mucho más justas e incluyentes.

En este sentido, en el año 2005, el Museo da un paso más en su trayectoria de renovación iniciando un proceso de reflexión más profunda, en el marco del cual se cuestiona formalmente lo que el museo quiere ser (su misión), así como sus valores, objetivos, organización, programas y actividades para que sea más acorde con el sentido que se le quiere dar.

La misión del museo se amplía, desbordando los límites de las bellas artes y del patrimonio, definiéndose como un espacio educativo y cultural antes que artístico, donde todas las expresiones, incluyendo las inmateriales, son bienvenidas en aras de la promoción del goce y del diálogo:

Misión

El Museo de Antioquia es un espacio de interacción educativa y cultural, que, a través de las artes, convoca a la participación de todos, reconoce y valora la diferencia, genera disfrute, pensamiento y reflexión a través del desarrollo de la sensibilidad, del diálogo polifónico e interdisciplinario, los saberes y las expresiones de las culturas.

Esta nueva misión obedece en gran parte a un factor que ha sido determinante en la directriz que rige al Museo desde el 2005: la clara intención de ser entendido como una institución consciente de su responsabilidad social, un museo que se siente responsable de la transformación social de su entorno. Las líneas de desarrollo de su plan estratégico están enmarcadas en los siguientes valores

Objetivos estratégicos

Interno: Dinamizar las expresiones de la cultura material e inmaterial a través de un programa de adquisición, documentación, investigación y preservación que nutra el guión museológico del museo, como estrategia para ampliar la plataforma discursiva.

Externo: Convertir el Museo en epicentro de actividades culturales y educativas, a partir de un programa diverso de exposiciones, completado con actividades académicas, culturales y pedagógicas que propicien la reflexión y el disfrute del arte y el saber.

Aprendizaje: Establecer alianzas y convenios estratégicos y de cooperación local, nacional e internacional, con instituciones museísticas, académicas, culturales, sociales y empresariales, de carácter público y privado.

Dimensiones del quehacer del museo

Dimensión política: El museo como ente político propende por la unión de voluntades a través de un compromiso con la sociedad en la que cumplimos un papel; encaminada a la construcción de un bien común que parte de la generación de acuerdos de convivencia.

Dimensión estética: La estética en el museo es entendida en función de la sensación y la interpretación, desligada de las finalidades y relacionada con el sentido.

Dimensión ética: Al museo inscribirse en la dimensión ética, parte de la capacidad para movilizar y generar preguntas en el sujeto sobre la forma que este se relaciona con el mundo.

fundamentales: la democratización del acceso a la cultura, el intercambio de conocimientos y voces diversos, la inclusión social y la difusión del patrimonio material e inmaterial.

Objetivos y estrategias

Los objetivos principales del proyecto de Museo de Antioquia son profundizar en su misión educadora y de democratización del acceso a la cultura a través de todas las expresiones culturales. Para ello el museo cuestiona su plan director anterior, iniciando un nuevo proceso de planificación estratégica, en el cual se cuenta con la voz de los trabajadores, para redefinir la misión, y en función de esta los objetivos estratégicos y los valores de la organización.

Para optimizar los recursos y los esfuerzos en función de lo que el museo quiere ser, se reestructura el organigrama del mismo. Se refuerza el papel de

la Dirección de Proyectos, ya que desde esta área se canaliza el proceso de planificación estratégica, que tiene que orientar todos los programas y actividades. Asimismo, se fortalece el área de Educación y Cultura, pasando de ser un área funcional a ser misional.

Proceso: fases y desarrollo

El proceso de renovación del plan director se inicia en el año 2005 a través de reuniones periódicas y de varias jornadas participativas, no solo con el personal profesional, sino también con el resto del grupo de trabajadores. A principios de 2007, se dispone de la nueva misión, objetivos estratégicos, misiones por área y valores. Así, se empiezan a implementar o se da continuidad a programas y proyectos que responden al nuevo modelo de museo con vocación social transformadora. A continuación, se describen los más significativos:

Participación en la creación de políticas públicas locales y regionales

En un contexto donde las administraciones públicas han dado un giro participativo y permiten colaborar en la implementación de las políticas públicas, el Museo de Antioquia presenta proyectos diseñados en función de las líneas marcadas por la municipalidad. Para democratizar el acceso a la cultura, se continúa desarrollando el proyecto El Museo es la Casa de Todos que permite la entrada libre al museo de las personas de los estratos sociales más bajos es decir 1, 2 y 3; de todos los niños menores de 12 años y de todos los adultos mayores de 60 durante todo el año; así como establece temporadas de ingreso libre en momentos de celebración. En el año 2006, durante la temporada de la Feria de las Flores, la fiesta más importante de Medellín, y la temporada navideña, el Museo permitió el acceso libre durante 42 días, gracias al apoyo de la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín. Por otro lado, hubo dos días más de acceso libre en octubre con el apoyo de la empresa Chevron Texaco, en el marco de la celebración de los Días del Centro y de la inauguración del Eje Peatonal de Carabobo, que dinamiza esta parte de la ciudad. Con motivo de estas temporadas, se organizan actividades específicas con la colaboración de entidades. Para el éxito de este proyecto se trabaja con los líderes comunitarios, organizaciones sociales y las juntas comunales de diferentes barrios desfavorecidos de la ciudad. En algunos de los barrios los niños y jóvenes realizaron murales para difundir el programa.

Los beneficiarios del proyecto El Museo es la Casa de Todos fueron 122.405 personas (22 % niños, 24 % jó-

venes, 48 % adultos y 6 % mayores de 60 años). Por otro lado, el número de visitantes durante las temporadas de libre acceso, solo en el año 2006, fue de 116.796, que en total muestran que el 68 % de las visitas al museo durante este año se hizo de forma gratuita.

El programa Niños en Torno al Arte destinado a niños, niñas y jóvenes en situación de calle, adscritos a los programas del Municipio de Medellín y habitantes del entorno del museo consiste en unos talleres de creación para que estos se expresen mediante el arte promoviendo valores de convivencia como el respeto y el trabajo en equipo. Cuenta con la colaboración de la Fundación Hogares Claret y la Corporación Rescatando Valores. Este proyecto está cofinanciado con la Secretaría de Bienestar Social de la Alcaldía de Medellín. Los beneficiarios directos de este programa, en 2006, fueron los 250 niños de la calle.

Recuperación del espacio público

El museo actúa, a menudo, como mediador entre las poblaciones marginales que se agrupan frente al mismo y la policía que no los ve dignos de ocupar este espacio público. El papel del museo es de tolerancia y respeto frente a las personas consideradas “indeseables” (mendigos, prostitutas, vendedores ambulantes...) puesto que considera que ellos son los habitantes naturales del sector y como tal, tienen derecho de gozarlo como todo el mundo. No solo trata de apostar por una cohabitación tranquila, sino que trata de integrarlos a las dinámicas del museo, haciéndolos partícipes y, en algunos de los casos, protagonistas de diferentes actividades organizadas por la institución.

Para celebrar la Navidad, se realiza un nuevo evento de calle participativo,

ideado por el museo, la Fiesta de Faroles y Alegría. El acontecimiento consiste en una comparsa con 300 artistas de los barrios populares de Medellín. Con los habitantes del barrio se realizan unos talleres donde se les capacita para elaborar faroles, que luego son comprados por el museo, favoreciendo de esta manera el empleo. Así se afianza la relación con los vecinos y se consolida la zona peatonal de Carabobo como un lugar de encuentro y convivencia en paz. Otra de las intencionalidades de este proyecto, es realzar el valor del Eje Peatonal de Carabobo y la apropiación por parte de los habitantes del sector, como espacio de la ciudadanía, en el trayecto comprendido entre la Plaza Cisneros y la Plaza Botero. En 2006, hubo 25.000 participantes y el proyecto contó con el apoyo de la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín y Comfama, así como de las entidades Plazuela Comercial Gutenberg, Fundación EPM y Flamingo Hatoviejo.

Beneficiarios: 25.000 participantes. El programa Barrios Amigos trabajaba, con líderes de barrio desfavorecidos, para que 1.000 personas pudieran visitar, gratuitamente cada 15 días, el museo con el transporte incluido. Se hacía una visita guiada que terminaba con una presentación espectáculo con grupos que ponía el museo y con gente del barrio. La iniciativa fue muy importante pues permitía traer al Museo a personas que no tenían como hacerlo y lo más importante, era un espacio para visualizar las prácticas estéticas de las distintas comunidades; hecho que en varias ocasiones les significó la generación de empleo a estos grupos que se presentaban. No se ha continuado la iniciativa por falta de patrocinio.

Promoción de la diversidad

En lugar de barrer las poblaciones marginales que se mueven alrededor del museo como suelen hacer muchas instituciones grandes, el museo trabaja con estas. Así, el museo ha favorecido la asociación de vendedores y la creación de un mercado. Las prostitutas de los alrededores (una de las cuales trabaja en el museo) crearon la fundación Rescatando Valores que se reúne semanalmente en este espacio. También los vendedores ambulantes hacen sus reuniones semanales en esta institución. El museo ya no es una amenaza para ellos, de hecho estos grupos son multiplicadores de lo que se hace en el mismo porque lo sienten como suyo.

Por otro lado, en los museos latinoamericanos se suele exhibir solo el arte hecho por los blancos, aunque se trate de pueblos mestizos. Solo en las salas de la exposición permanente dedicadas a la historia tiene cabida el arte de los indígenas, pero únicamente en su etapa de producción prehispánica, sin tener en cuenta que la cultura indígena es una cultura aún activa que sigue produciendo. Para dar cabida a la diversidad, la Sala de Arte Prehispánico existente se reconfiguró como la Sala de las Culturas Indígenas con las producciones artísticas de ayer y hoy, gracias a una investigación que ha contado con la colaboración del Museo del Oro y la co-financiación del Banco de la República.

Si bien las manifestaciones culturales de la raza negra aún no están en una sala de exposición permanente, el museo ha realizado exposiciones como: *155 años de abolición de la esclavitud*, una muestra elaborada con la colaboración del Banco de la República y la Universidad de Antioquia que penetra en uno

de los hechos más dolorosos del pasado. Para vincularlo con la realidad actual se acompañó la exposición con un concierto de cantaoras del barrio del Chocó, de población afrocolombiana. Igualmente la exposición temporal *Chocó, Vecino Pacífico* hace parte de esta intención de inclusión.

Otro ejemplo del impulso de la diversidad cultural es la exposición *Fútbol pura pasión*, muestra de los aspectos de la cultura visual contemporánea en un sentido amplio, desde una perspectiva sociológica, antropológica, política y económica. La exposición se acompañó de conferencias para generar debate y talleres que tienen como intención trabajar los valores del “juego limpio”.

Exposiciones Itinerantes

Las exposiciones itinerantes ofrecen la posibilidad que las obras del Museo de Antioquia lleguen a barrios y regiones alejados, ya que como su nombre indica, no es el museo de la ciudad, sino el museo de la región y la institución es coherente con este reto.

Este programa está destinado a barrios, municipios y poblaciones en muchos casos geográficamente alejadas donde la gente no tiene forma de acceder al Museo. La exposición suele llegar con la banda del pueblo, convirtiéndose en una fiesta. Las obras se exponen junto con las diferentes expresiones culturales (plásticas, poemas, música, etc.) de la gente del lugar, que permiten a las manifestaciones artísticas de estas poblaciones, ponerse a la misma altura de las producciones realizadas por importantes creadores. Estas exposiciones van acompañadas de una agenda académica: conferencias, talleres pedagógicos, formación de guías y capacitación en montaje

destinada a personas del lugar. A veces, el trabajo en la región consiste en poner la mitad de la exposición en un lugar y la otra mitad en otro, lo que permite la comunicación entre pueblos. Antes de realizar la exposición se estudia la historia de la zona y sus tradiciones, para readaptar los guiones de la exposición en función del lugar así como para favorecer el discurso de la pluralidad y el diálogo con la comunidad. Este tipo de estrategia promueve el reconocimiento y la valoración de las comunidades. En 2006, el proyecto fue cofinanciado por la empresa EDATEL y se beneficiaron del mismo 10.467 personas.

El trabajo interinstitucional ha sido tradicionalmente un problema difícil en los ámbitos de la cultura y la educación, sin embargo el momento histórico inigualable que se vive en Medellín es favorable a este tipo de trabajo. De hecho, se ha demostrado que el trabajo en colaboración con diferentes organismos tiene un impacto mayor en la población, gracias a la multiplicación de canales de difusión. El 60 % de exposiciones producidas en 2006 eran coproducidas con instituciones.

Impulso de la función educativa

Se ha elaborado un modelo pedagógico, a partir de la reflexión interna y externa en el marco de un ciclo de conferencias sobre el tema. El modelo pedagógico debe servir de base conceptual para el trabajo educativo del museo, pero también debe ser una guía para las otras áreas.

El programa Talleres de Acercamiento al Arte destinado a niños, niñas y jóvenes vinculados a fundaciones sociales que consiste en un acercamiento al arte, la historia, la cultura y el patrimonio a través de visitas guiadas a las exposi-

ciones permanentes y temporales, así como a talleres de creación y experimentación. En 2006, el programa obtuvo el apoyo económico de la Fundación Fraternidad Medellín y los beneficiarios fueron 148 participantes.

El proyecto El Museo de Nosotros y de los Otros fue premiado en el año 2005 en el concurso realizado por la fundación TERPEL y la Secretaría de Educación Municipal. El proyecto favorece la diversidad y el diálogo, puesto que se fundamenta en las distintas lecturas que pueden hacerse de las obras del museo, a partir de cinco guiones distintos: diversidad, violencias, oficios, público y ciudad, así como la capacitación de los profesores para que trabajen previamente la visita. En 2006, el proyecto fue cofinanciado por Bancolombia y la Fundación Terpel y hubo como beneficiarios 3.835 estudiantes de secundaria.

El Aula Taller en Artes CREA busca potenciar las habilidades y conocimientos de los maestros de educación artística o con sensibilidad hacia el tema, a través de metodologías participativas. Cuenta con el apoyo de la Escuela del Maestro y la co-financiación de la Secretaría de Educación de la Alcaldía de Medellín, aunque aún se están realizando gestiones para que la comunidad académica avale oficialmente esta experiencia. Los beneficiarios en 2006 fueron 92 profesores.

La Maleta Pedagógica es un proyecto piloto, aún no implementado, que consiste en una metodología para que los alumnos recojan el saber de la comunidad y los trasladen al museo. Es un proyecto que se dirige a las instituciones educativas para incidir en la concepción, enfoque y desarrollo de las áreas de educación artística y de tecnología, en el marco de la escuela, y la comunidad que

la circunda, buscando que ambos espacios se encuentren con lenguajes que les son comunes y les permita releerse y resignificarse en su contexto y en el contexto de otros. El proyecto se soporta en el concepto de la comprensión de la Cultura Visual, que tiene como finalidad explorar, mediante el uso de dispositivos tecnológicos, como los beneficiarios del proyecto, niños, niñas y jóvenes de las instituciones educativas del departamento de Antioquia con los dispositivos señalados, realizan *viajes* por los espacios de la vida cotidiana, reconociendo las representaciones visuales que encuentran en ella. Estos *viajes* se realizan para favorecer en los viajeros, una actitud de autoconciencia de su propia experiencia en relación con su entorno. La función de la Maleta Pedagógica es darle lugar a la experiencia del otro. Por eso, no pretende desplazar las colecciones del museo, ni menospreciar el sentido de sus tradicionales recorridos. Lo que pretende es darle valor a la interacción entre los agentes generadores de intercambio simbólico, que promueven, desde la creación y manipulación de los objetos culturales tangibles e intangibles, experiencias de reconocimiento para potenciar el saber y la inteligencia que circula colectivamente. La Maleta que se propone es también el “museo intangible” que hace posible el acceso a muchos tipos de público para que imaginen la vida como una posibilidad compartida entre diferencias y entre personas.

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

El Museo de Antioquia dispone de 102 empleados que dependen de la Dirección Administrativa y Financiera. Con

el proceso de renovación del museo se redefinió el organigrama así como los cargos y se analizó la escala salarial para nivelar algunos empleados, quedando algunos por nivelar. Dado, el gran número de empleados, está previsto, a medio plazo, crear un área de Desarrollo Humano. De todas maneras, durante el 2006, se llevaron a cabo dos programas, uno de salud ocupacional y otro de bienestar social. Por otro lado, en el año 2006, 116 estudiantes en prácticas de diferentes instituciones (Universidad de Antioquia, IME, ITM, Colegio Mayor, Comfama y la Universidad Autónoma Latinoamericana) pudieron desarrollar su formación práctica en el museo. También se beneficiaron de estas prácticas, los jóvenes de los programas municipales Jóvenes en Acción y Jóvenes con Futuro.

En relación a los recursos infraestructurales y técnicos, el Museo de Antioquia dispone de su sede en el Palacio Municipal, un edificio patrimonial estilo art déco de tres plantas y 4.500 m². Cuenta con la sala del Concejo; la sala del alcalde; la sala de proyecciones, equipada de medios técnicos para 40 personas; las salas de exposiciones; y un patio central. También dispone de la Casa del Museo, ala experimental, donde el acceso es libre y el público puede entrar en contacto con las obras y en el que ahora se gesta un Centro de Arte Contemporáneo, del que carecía la ciudad. Este espacio, que está ubicado en la antigua sede renovada, dispone de la Biblioteca Jaime Hincapié Santamaría, una sala de proyección de cine para 130 personas con los equipamientos adecuados, tres salas de exposiciones temporales, un patio para realización de eventos y el taller de los niños.

Presupuesto y financiación

Ingresos 2006: 4.851.544.000 pesos (1.593.444 euros)	
Ingresos unidades negocio propias (40 %) 1.961.695.000 pesos (644.300 euros)	
64 %	Tiendas Museo
21 %	Aparcamiento
7 %	Eventos
4 %	Café Sophia
2 %	Fondo editorial
2 %	Centro de restauración
Ingresos gestionados por el museo (60 %) 2.889.849.000 pesos (949.144 euros)	
54 %	Contratos culturales
20 %	Adopción de salas
16 %	Taquilla
4 %	Alquiler obras y locales
2 %	Patrocinios
2 %	Donaciones
2 %	Exposiciones itinerantes

El Museo de Antioquia es uno de los pocos museos colombianos sostenible económicamente. Las fuentes de recursos para su funcionamiento provienen directamente de toda la gestión que se hace: en primera medida, de las unidades de negocio propias, luego por la financiación de proyectos y por último la figura de adopción de salas. El museo obtiene ingresos propios derivados de sus negocios. Alquila sus espacios para eventos y banquetes, y obtiene ingresos de sus tiendas: Tienda del Museo y Tienda MOLA (productos artesanos, alimenticios y contemporáneos); su parking; sus publicaciones; sus restaurantes: Café Botero y Café Sophia; y su centro de restauración de piezas patrimoniales. Por otro lado, al ser una institución referente con una buena imagen, tiene un gran potencial para atraer pa-

trocinio. El Área de Relaciones Corporativas se encarga de llevar a cabo una amplia política de marketing social, así recibe patrocinios en dinero y en especies, asimismo dispone de un programa de adopción de salas que el año 2006 cubría el 59 % de los espacios disponibles. Por otro lado, la búsqueda de apoyo de organismos externos para sus proyectos significa que algunos proyectos, a veces, no se puedan realizar como es el caso de Barrios Amigos.

Beneficiarios e impacto

Los indicadores se realizan en función de los proyectos. Como datos de impacto para el año 2006 cabe destacar:

- 342.578 visitantes
- 116.796 visitantes durante las tres temporadas de entrada libre
- 68.714 beneficiarios de los programas de cultura
- 134.260 beneficiarios en los programas de educación
- 116 practicantes a los que se les abrió espacio en el museo
- Presencia de gestión o académica del museo en México, Venezuela, Brasil,
- Barcelona, Ecuador y Estados Unidos.

Modelo de gestión

El equipo de direccionamiento estratégico (directivos y coordinadores) lleva trabajando en el proceso de revisión del plan estratégico, aún no terminado, desde el año 2005, y ha contado con la participación de los trabajadores del museo. Como parte del sistema de gerencia de proyectos se creó una herramienta denominada “banco de inspiración”, un sistema a través del cual, todos los empleados del museo consignan sus inquietudes para el mejoramiento y

proponen proyectos para que el museo los desarrolle. Posteriormente estas inquietudes pasan a un comité de proyectos quien estudia su viabilidad y se le da respuesta por escrito al proponente. También se hacen reuniones periódicas con ellos para hacer talleres cuyos aportes sirven para la definición de los ejes de la Planificación Estratégica.

Evaluación del proyecto

Innovación. El Museo de Antioquia presenta un proyecto de museo que vas más allá del museo tradicional, puesto que pretende ser un centro cultural y educativo conectado con su entorno social. Se trata de un museo que no solo expone sus colecciones sino que dialoga con su entorno, escuchando sus demandas y proponiendo actividades. Además, el museo asume completamente su función educativa desarrollando una pedagogía que impregna cada una de sus áreas. Por otro lado, a diferencia de una gran parte de museos, el Museo de Antioquia es un organismo privado sin ánimo de lucro que se sostiene con ingresos propios fruto de sus unidades de negocio y con ingresos fruto de patrocinio, subvenciones y convenios.

Transferabilidad. El proceso iniciado por el Museo de Antioquia es transferible puesto que se basa en la aplicación de metodologías de planificación estratégica, que cuentan con una gran cantidad de bibliografía y expertos. Sin embargo, un proceso de planificación estratégica requiere de una voluntad decidida y clara puesto que significa un análisis detallado de la situación de la institución que puede implicar cambios drásticos. Por otro lado, estos procesos suelen ser largos y dan resultados más creíbles si implican participación.

Ejemplaridad. El Museo de Antioquia fue la primera institución de Medellín en establecer periodos de entrada libre, con resultados notables, observándose un aumento considerable de público, de todos los estratos sociales. Esta iniciativa ha sido copiada posteriormente por otros organismos de la ciudad. La relación con el entorno produce un efecto multiplicador de las actividades del museo. Dentro de su vocación educativa, el museo desarrolla varios programas de capacitación de guías, destinados tanto a profesores como a personas de la comunidad. Asi-

mismo también capacita miembros de la comunidad en el trabajo artesano con motivo de la fiesta Faroles y Alegría.

Corresponsabilidad y participación. En el Museo de Antioquia la participación y la corresponsabilidad son muy importantes, puesto que cuenta con sus empleados para llevar a cabo el proceso de revisión del plan director. Por otro lado, desde la nueva orientación del museo, este colabora más estrechamente con otras instituciones para desarrollar sus actividades, como las exposiciones temporales.

Ópera Urbana

Ficha presentación

1. Resumen

Ópera Urbana Ciudad de Medellín es un proyecto de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia consistente en la creación, producción y proyección de un evento escénico de carácter investigativo, interdisciplinario e interinstitucional que mezcla el género lírico con el teatro a través de la inserción de la dramaturgia urbana en la ópera.

En el proceso creativo e investigativo de las óperas urbanas la universidad interactúa con el contexto social permitiendo a la comunidad reconocerse en un arte elitista que tradicionalmente les ha sido vedado. Las óperas urbanas también ofrecen la oportunidad a los estudiantes, recién licenciados en artes de la Universidad de Antioquia y de diseño de la Colegiatura Colombiana, de dar a conocer su trabajo. Es el escenario ideal para desarrollar estrategias pedagógicas que llevan a la descentralización del aula, procesos interdisciplinarios y a un compromiso social del arte, mediante la creación de nuevas alternativas de intervención urbana que contribuyen desde una autoría propia al enriquecimiento y reconocimiento del patrimonio material e inmaterial de la ciudad.

2. Fechas importantes

2005 Inicio del programa como Ópera al Parque, legado del programa desarrollado en Bogotá. Se escribió la primera ópera *Una voz hace poco* y la segunda *¿A dónde? ¿A dónde?... ¡Ciudad!*, llevadas a escena en la antigua Cárcel Celular de Varones La

Ladera, hoy Parque Biblioteca de la Ciudad.

- 2006 Representación de la ópera urbana *¿A dónde? ¿A dónde?... ¡Ciudad!* y creación y representación de *¡Oh! Santo Domingo*, en el barrio Santo Domingo Savio.
- 2007 Realización de una clase maestra “Ópera Urbana, Reconocimiento Escénico de un Patrimonio”, en el marco del Congreso de Formación Artística para la Región de América Latina y el Caribe. Preparación de la nueva creación para 2008.

3. Ámbitos de actuación

Ópera / Educación / Creación de públicos / patrimonio.

4. Organización responsable

La Universidad de Antioquia es una Universidad con una historia de dos siglos. Su Facultad de Artes se fundó en los años ochenta del siglo XX, como heredera de las diferentes iniciativas de formación artística en la universidad existentes desde 1953. Desde entonces se ha consolidado como uno de los más importantes centros para el estudio, la producción, la conservación y la difusión de disciplinas como la música, las artes representativas y las artes visuales. El Centro de Extensión de la Facultad de Artes tiene como propósito apoyar el desarrollo de la misión de la Universidad de Antioquia y de la Facultad en la promoción, coordinación y difusión de las diferentes manifestaciones artísticas que surgen del proceso de formación profesional de los tres departamentos académicos. Su visión y prospectiva se

orientan a hacer un mayor énfasis en la proyección artística, las relaciones interinstitucionales e interdisciplinarias, así como desarrollar la vinculación de la universidad con el contexto social.

5. Socios colaboradores

- **Corporación Colegiatura Colombiana** La Colegiatura Colombiana de Diseño, institución educativa privada en la modalidad de educación no formal, se funda en 1989. Actualmente, se trata de una institución educativa profesional y universitaria que goza de gran reconocimiento. La propuesta académica de estudios superiores se centra en: Moda, Gastronomía y Cocina, Diseño Gráfico, Publicidad, Comunicación Organizacional y Diseño de Espacios.

6. Webs de referencia:

- **Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia**
<http://artes.udea.edu.co/>

7. Fuentes de información

- SÁNCHEZ MEDINA, Eduardo. “Ópera urbana. Reconocimiento escénico de un patrimonio” en *Cuadernos de Arte y Pedagogía* número 3. Medellín: Universidad de Antioquia, enero-marzo 2007
- Balance Plan de Acción Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia 2006.
- Documental *Ópera Urbana Medellín. 1er Laboratorio de Ópera Urbana*. Universidad de Antioquia, Medellín 2005.
- CORREA, Juliana. “La ópera se oye en el barrio” en *El Colombiano* 26 de octubre de 2006.
- Artículo “Ópera Urbana en Mede-

llín” en *El portal de las universidades iberoamericanas en Colombia*.

www.universia.net.co 14 de junio de 2006 Artículo “Ópera y barrio una misma melodía” en *Contexto*, periódico de la Facultad de Comunicación Social UPB. <http://convena.upb.edu.co/~contexto/opera.html>

8. Datos de organización y contactos

- **Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia**
Web <http://artes.udea.edu.co/> Teléfono (+57) 4 210 5889 Responsable Cristina Restrepo Restrepo
- **Colegiatura Colombiana**
Web www.colegiatura.edu.co/ Teléfono (+57) 4 - 266 0678 Rector Humberto Palacio
Decana Adriana Betancur, Diseño de Modas

Ficha descripción

Situación previa y contexto

Después de décadas de gran violencia. Medellín ha entrado en los últimos años en un periodo de gran dinamismo cultural en el que se otorga a la cultura un papel fundamental como alternativa a la violencia. Así se entiende la cultura como generadora de oportunidades de trabajo, como medio de exteriorizar vivencias negativas y transformarlas positivamente en creación, la cultura como gozo y disfrute, así como los procesos de creación como espacios generadores de convivencia y valores. Esta corriente de pensamiento fue impulsada en los primeros años por iniciativas dispersas de la sociedad civil al buscar soluciones creativas a la situación de desesperanza creada por la violencia.

Posteriormente, esta corriente ha recibido un nuevo y gran impulso con la política de desarrollo, claramente fundamentada en la cultura y la educación, elaborada por la Alcaldía de Medellín. En este contexto, muchas instituciones culturales han asumido su responsabilidad social dentro de un proyecto de ciudad dejando de lado su vertiente elitistas para centrarse en su capacidad de transformación de la realidad social. Así, en Medellín la iniciativa Ópera al Parque es asumida por la Universidad de Antioquia dentro de su labor de desarrollo de proyectos artísticos en contexto social. El Festival Ópera al Parque, de Bogotá, impulsado por la Secretaría de Cultura de Bogotá, lleva la ópera a espacios públicos de la ciudad con entrada libre para que todos los estratos puedan tener acceso a ella y al mismo tiempo ser un espacio de difusión para los nuevos talentos. Su objetivo es difundir la ópera en un país que no tiene mucha tradición operística, formar nuevos públicos, sobre todo entre las clases populares, y desvincularse de su etiqueta de elitismo. Se trata de un festival de gran éxito que lleva ya diez ediciones.

En el año 2005, el cantante de ópera Diver Higueta Bustamante importa de Bogotá el proyecto Ópera al Parque con el objetivo de realizar la puesta en escena de un concierto de gala con fragmentos de diversas óperas del repertorio universal y atravesado por un personaje hilando dichos fragmentos. Para ello invitó al docente del Departamento de Teatro, Eduardo Sánchez Medina, director de escena y especialista en dramaturgia quien sugirió para los propósitos del proyecto intervenir la ópera bajo la modalidad de dramaturgia urbana, aspecto importante en el ámbito teatral

que trascendería la modalidad de concierto de gala.

Se diseñó un nuevo proyecto que apuntó finalmente a la inserción de dicha modalidad en el ámbito lírico con la escritura de *Una voz...hace poco*, ópera escrita por Eduardo Sánchez Medina, para la localización, Parque de los Deseos de la ciudad. Se constituyó desde entonces un grupo administrativo compuesto por instituciones como la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, la Colegiatura Colombiana, la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín y el Instituto Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá con quienes se decidió llevar a cabo la creación, más bien, de un laboratorio y la puesta en escena de una ópera en otra localización, dadas las dimensiones de la ópera propuesta y la necesidad de comenzar en un formato importante pero de menor magnitud, puesto que *Una voz... hace poco* incluía aproximadamente 400 personas en escena.

En diciembre de 2005 se estrenó por primera vez en Latinoamérica, y como estreno mundial, la ópera *¿A Dónde? ¿A Dónde?...*

¡Ciudad!, escrita y dirigida también por Eduardo Sánchez Medina. Después de esta primera intervención se abandona el término Ópera al Parque y se asume el de Ópera Urbana Ciudad de Medellín, con el que se realiza, hasta el momento, un proceso académico, creativo, investigativo, social e interdisciplinar de intervención social desde el género lírico y teatral.

Objetivos y estrategias

El proyecto Ópera Urbana se integra dentro del sector estratégico “Cruzando la frontera: Proyección de la Universidad a la comunidad nacional e interna-

cional” del Plan de Actuación de la Universidad de Antioquia, puesto que sus objetivos principales son la promoción de los jóvenes licenciados del programa de música y canto de la Facultad de Artes, así como la socialización del género operístico en sectores populares de Medellín, para democratizar la cultura y específicamente la ópera.

La estrategia consiste en la creación y representación de una intervención artística centrada en la ópera y el teatro de calle, basada en la metodología de la dramaturgia urbana. Se trata de un proceso creativo de carácter investigativo, porque estudia el patrimonio tangible e intangible del lugar elegido para la representación; interdisciplinario porque mezcla teatro, danza, música y artes visuales; e interinstitucional porque colaboran los diferentes departamentos de la Facultad de Artes así como el Departamento de Servicios Audiovisuales de la Universidad de Antioquia y la Colegiatura Colombiana.

Mediante la Ópera Urbana, la ciudad se lee y traza como escenario y lugar de encuentro con un público plural en el que el evento artístico se convierte en acontecimiento social e histórico reflejado a través de la escritura y la puesta en escena, activando la memoria y el imaginario tanto en el artista como en el espectador, otorgando un nuevo sentido al patrimonio urbano de la ciudad. Ópera Urbana ha pretendido democratizar el acceso a la ópera, mediante representaciones de nuevas óperas-teatro en espacios públicos significativos de los barrios más desfavorecidos de Medellín. La dramaturgia de las óperas urbanas está fundamentada en la investigación sobre la historia del barrio y la ópera así como un planteamiento interdisciplina-

rio que engloba música, lírica, teatro, diseño y arte cotidiano. Ópera Urbana de Medellín, es la primera intervención de este tipo en Colombia y cuenta con la participación de reconocidos artistas locales y nacionales quienes con carácter ético, estético y profesional desarrollan la proyección del género lírico a la comunidad. Además ha contado con el apoyo decidido de la Colegiatura Colombiana como un socio estratégico para el desarrollo del componente creativo en el diseño de vestuario y diseño gráfico.

Proceso: fases y desarrollo

Fase previa: estudio de factibilidad

En esta fase se investigan las posibilidades de desarrollo de la creación y la puesta en escena. Se conforma el comité institucional que debe dar respaldo al proyecto, en este caso, la Secretaría de Cultura Ciudadana, la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) de Medellín, Plan Municipal de ParquesBiblioteca y el Metro de Medellín. Por otro lado, se debe realizar la localización urbana, puesto que la elección implicará una poética, así como una forma de investigar y de crear. Se debe tener en cuenta el valor natural, histórico, arquitectónico, patrimonial y para la trama del lugar.

Investigación, creación y elaboración de la dramaturgia

Para esta fase es necesario realizar entrevistas, visitas, registros visuales y convivir con la comunidad para conocer su patrimonio tangible e intangible. Los elementos recogidos sirven para elaborar la trama de la dramaturgia y de la puesta en escena. En función de estas se escogen los fragmentos de ópera que se integrarán en la trama y se piensa en los

Ópera Urbana incide en los siguientes ámbitos:

Social

Porque se pretende acercar la ópera a un público masivo con el fin de que esta actividad artística sea reconocida como un género al que se puede acceder sin pensar que pertenece exclusivamente a un determinado estrato social, reconociendo el género lírico, desde la perspectiva urbana, seleccionando así fragmentos de diversas óperas (arias, quintetos etc.) pertenecientes al repertorio lírico universal e involucrarlos en la dramaturgia escrita.

Académico

Porque se pretende crear con la Ópera Urbana una plataforma de proyección académica, entre las ya existentes, que incentive la práctica y confrontación artística de los estudiantes del programa de MúsicaCanto de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia con la cultura y la sociedad. Además de establecer la noción de laboratorio, en el que se establece una relación interdisciplinaria, académica, investigativa y creativa que conlleva una nueva dinámica artística en pro del enriquecimiento y reconocimiento de las artes escénicas con la participación del Departamento de Teatro y el Departamento de Artes Visuales de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia.

Histórico

Porque rescata el patrimonio cultural, social, histórico y arquitectónico a partir de la indagación de temas y problemáticas propias de una locación (contexto social) a través de la escritura de una ópera, bajo la modalidad de dramaturgia urbana y la realización de una puesta en escena exclusiva para dicho lugar. Al final del proceso en cada puesta en escena quedan como documentos históricos una dramaturgia y un registro audiovisual del evento que marcarán hacia el futuro un momento importante en la trayectoria urbana de una comunidad.

Artístico

Porque con el proyecto de Ópera Urbana, se crea una impronta a nivel local e internacional, de carácter investigativo que incide no solo en el ámbito lírico, sino escénico en general, al crear por primera vez la noción de Ópera Urbana, con una metodología propia y una reflexión profunda a partir de la experiencia artística en la sociedad. Ópera Urbana se acuña por primera vez en Colombia y Latinoamérica desde la dramaturgia urbana, creando un vínculo directo o por lo menos un sentido factible en la relación.

fragmentos musicales que deberán ser creados. El dramaturgo se encarga de combinar todos los elementos seleccionados para crear una nueva ópera.

Puesta en escena y logística

En este momento se seleccionan los equipos que participaran en la creación, formados por un centenar de personas.

Participar en un proceso de creación como este es una oportunidad de experimentar para los alumnos. Para escoger a los intérpretes de ópera entre los estudiantes de la Universidad de Antioquia se convoca un jurado formado por profesionales.

El dramaturgo explica los principios y valores que fundamentan la creación a

todos los equipos participantes. La planificación de todos los elementos que configuran la creación mediante guiones es esencial para que la coordinación entre los diferentes equipos funcione.

Presentación

De momento se han representado dos óperas urbanas. *¿A dónde? ¿A dónde?...*

¡Ciudad! tuvo lugar en la antigua cárcel de La Ladera en el barrio de Boston y hablaba del regreso a la ciudad. *¡Oh! Santo Domingo* se representó en la plazoleta de La Candelaria en el barrio de Santo Domingo Savio y se centraba en la historia de invasión y fundación del barrio así como su vida actual. A las representaciones gratuitas asistió público del barrio así como amantes de la ópera de otros lugares, que penetraban en barrios donde no suelen desplazarse, quebrando así imaginarios normalmente negativos.

Evaluación y realización de memorias

Se valora la realización del evento a partir de las dimensiones académicas, administrativas, artísticas y profesionales en función de las expectativas. Esta fase es fundamental, puesto que se toman en cuenta las reflexiones para la evolución posterior del proyecto. Por otro lado, se realiza una memoria que recoge la evolución del proceso.

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

La Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia pone toda su capacidad, en cuanto recursos técnicos y humanos, para el desarrollo del proyecto involucrando docentes y estudiantes de las áreas de música, teatro y artes plásticas. Asimismo se implican el área administrativa y la Unidad de Comunicación y

Mercadeo del Centro de Extensión para el trabajo de coordinación de la proyección, difusión, publicidad y gestión con los medios de comunicación. La Colegiatura Colombiana pone a disposición el trabajo creativo de estudiantes y docentes en las áreas de espacio escénico, diseño de modas y diseño gráfico. También se invitan artistas profesionales.

Presupuesto y financiación

El presupuesto, aproximado, de una ópera es de 148 millones de pesos (48.609 euros). La Ópera Urbana como tal no cuenta con un presupuesto definido, es indispensable hacer la gestión para ir otorgándole los recursos que la viabilicen como un proyecto de carácter social para el desarrollo cultural de la ciudad. El programa contó en su inicio con un presupuesto importante para el desarrollo de las dos óperas llevadas a cabo en los barrios de Santo Domingo Savio y Boston, otorgado en convenio con la Alcaldía de Medellín-Empresa de Desarrollo Urbano (EDU).

Para la realización de la ópera *¿A Dónde? ¿A Dónde?...* *¡Ciudad!*, la Secretaría de Cultura Ciudadana otorgó un apoyo económico a través del programa de Medellín un Escenario el cual incluía la construcción de los Parques Biblioteca. Para la puesta en escena de la ópera *¡Oh! Santo Domingo* se recibió financiación del plan anteriormente descrito, solo que el apoyo económico entregado por la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín fue otorgado a través de la EDU, encargada de construir los Parques Biblioteca.

Beneficiarios e impacto

Los beneficiarios de la experiencia Ópera Urbana son los universitarios, recién

licenciados, que participan en la misma, así como los habitantes de los barrios implicados en la creación.

El programa de televisión *De la Urbe*, del Canal U, realizó un especial denominado *Ópera al Barrio*, con el que se pretendió dar cuenta del impacto producido en la comunidad de la ciudad, con la ópera urbana *¿A Dónde? ¿A Dónde?...¡Ciudad!* El impacto fue medido en habitantes del barrio Boston, artistas integrantes del proyecto y personas que participaron en el mismo. Lo cual arrojó indicadores que llevan a la conclusión de haber logrado los objetivos propuestos y haber superado en un gran porcentaje las expectativas tanto a nivel institucional como a nivel artístico, cultural y social.

El impacto en la comunidad es visible y se da a partir del proceso de indagación, de creación de la dramaturgia, de la puesta en escena y de la presentación del evento, puesto que el escenario es el barrio. Los personajes también son los habitantes como las instituciones que administran el barrio o entorno del escenario urbano, es decir la acción comunal. A nivel pedagógico el impacto es a profundidad, ya que detrás de un ensayo o una representación está la presencia de los habitantes y sobre todo de los niños y niñas que, indirectamente, se sensibilizan frente al proyecto en todas las fases del proceso.

La invitación a presentar el proyecto, como clase maestra, en el Congreso de Formación Artística y algunas invitaciones de otras universidades para darlo a conocer como una iniciativa novedosa de gran impacto social y cultural. Así como la decisión de la Facultad de Artes de consolidar el proyecto de la Ópera Urbana como una plataforma de pro-

yección interdisciplinaria de la facultad e involucrar la temática a los currículos de los tres departamentos que la conforman: artes visuales, teatro y música es una muestra del impacto del proyecto.

Evaluación del proyecto

Es difícil hacer salir la ópera del teatro, ya que es frecuente que aquellos que quieren popularizarla sean acusados de banalizar esta expresión de la alta cultura. Así, llevar la ópera hacia los barrios populares y vincularla a las vivencias de sus habitantes como pretende el proyecto Ópera Urbana es un acto verdaderamente trasgresor. Resulta notable el esfuerzo de la universidad por salir de sus aulas, vinculándose al desarrollo de la ciudad y sus barrios. Ópera Urbana capacita a los estudiantes, recién licenciados, en la representación y la producción artística por medio de la práctica. Por otro lado, los sensibiliza en el desarrollo de proyectos de transformación social. El proyecto de Ópera Urbana ha invitado a otras instituciones universitarias y artísticas que han estado dispuestas a participar en próximas producciones, tales como: Universidad EAFIT, Prolírica de Antioquia y Orquesta Sinfónica de Medellín.

La participación de la comunidad es imprescindible para la metodología de la dramaturgia urbana que se desarrolla en este proyecto, puesto que la voz de la comunidad forma parte de su trama. Los habitantes son personajes y testigos de todo el proceso. Una vez elegido el escenario urbano comienza un proceso de indagación y compromiso con la sociedad, el cual genera momentos de interacción, ya que una vez se logra el beneplácito de la acción comunal del barrio y por tanto el permiso de los habitantes,

se les retribuye con una dramaturgia en la que se ven representados y por tanto reconocidos. Luego, en la fase de puesta en escena, los habitantes presencian las acciones de creación escénica e interactúan con los artistas, estableciéndose así la creación del “espectador implícito”, que más allá de la noción de espectáculo

reconoce y participa del desarrollo de un proceso artístico. Finalmente participa del evento escénico, en el que el habitante se ve representado, desbordado por un imaginario y finalmente agradecido por haber convivido en una experiencia artística que le reconoce como ser humano integrante de una comunidad.

Parques Biblioteca

Ficha presentación

1. Resumen

En el marco del Plan de Desarrollo 2004-2007, la Alcaldía de Medellín desarrolla el proyecto estratégico Parques Biblioteca, cuyo objetivo es dotar a la ciudad de espacios públicos de calidad que tengan funciones culturales, recreativas, educativas, de esparcimiento, formación y apoyo a las comunidades menos favorecidas de la ciudad. En este sentido de reequilibrio social y territorial, se planifica la construcción en Medellín de cinco Parques Biblioteca en comunas desfavorecidas.

Los Parques Biblioteca no son concebidos como meros contenedores de libros sino como centros culturales, a manera de centralidades zonales, que además están conectados con la realidad social y que ofrecen oportunidades de desarrollo a la comunidad en función de las necesidades de esta. Con la construcción de estos espacios la Alcaldía de Medellín pretende mejorar la calidad de vida de su ciudadanía.

2. Fechas importantes

2003-2004	Elaboración del Plan de Desarrollo.
2005	Inicio de las obras.
2006	Inauguración del Parque Biblioteca de San Javier.
2007	Inauguración de los Parques Biblioteca de La Ladera, de La Quintana, de Santo Domingo Savio y de Belén.
2008-2015	Proyecto de nuevos Parques Biblioteca.

3. Ámbitos de actuación

Desarrollo comunitario / Cooperación cultural al desarrollo / Acceso a la información / Recuperación del espacio público / Fomento de la lectura / Planificación estratégica.

4. Organización responsable

La Alcaldía de Medellín está llevando a cabo, en los últimos años, una política encaminada a generar oportunidades de paz fundamentada en la seguridad y la educación. Su apuesta de Medellín, la más Educada se traduce en unas secretarías de Educación y Cultura Ciudadana fuertes, que colaboran estrechamente con los responsables del desarrollo urbano de la ciudad. Así el Plan Municipal de Parques Biblioteca es desarrollado conjuntamente por distintas secretarías de la alcaldía: Educación, Cultura Ciudadana y Obras Públicas y con la colaboración de los siguientes organismos públicos: Instituto de Recreación y Deporte (INDER), Empresa de Desarrollo Urbano de Medellín (EDU), Biblioteca Pública Piloto y Empresas Públicas de Medellín (EPM). La construcción de las bibliotecas ha contado con las donaciones de ISAGEN Energía Eléctrica, EPM Comunicaciones, UNE, ORBITEL, Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), y Telefónica de España.

5. Socios colaboradores

- **Cajas de Compensación Familiar Comfama y Comfenalco:** Entidades privadas sin ánimo de lucro cuya principal función es redistribuir una parte de las aportaciones de los empleadores a los trabajadores de menos ingresos. Parte de sus ingresos los destina a ofrecer servicios culturales.

Respecto a los Parques Biblioteca su función consiste en gestionar el equipamiento y ofrecer actividades de fomento de la lectura.

6. Webs de referencia

- **Red de Bibliotecas de Medellín**
www.reddebibliotecas.org.co
- **Proyectos de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU)** www.edu.gov.co/proyectos.php
- **Alcaldía de Medellín** www.medicallin.gov.co

7. Fuentes de información

- Presentación La Transformación de Medellín: Medellín, la más Educada de Jorge Melguizo, ex-secretario de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín, mayo de 2007.
- Presentación del programa Parques Biblioteca y Equipamientos Educativos para los Barrios.
- Presentación Rendición de cuentas al Consejo de Medellín sobre el Plan de Desarrollo: Proyectos Estratégicos, marzo de 2007.
- Texto definitivo línea 3 del Plan de Desarrollo 2004-2007: Medellín, compromiso de toda la ciudadanía.
- Plan social y de comunicaciones del Plan Municipal Parques Biblioteca.
- Web de la Alcaldía de Medellín.

8. Datos de organización y contactos

- **Secretaría de Cultura Ciudadana**
Web www.medicallin.gov.co Teléfono (+57) 4 385 5097
Responsable Juan Manuel Valdes Barcha, Secretario
- **Departamento de Bibliotecas Comfama**
Web www.comfama.com

Teléfono (+57) 4 251 6155 / 511 1369
Responsable Maria Inés Restrepo de Arango, Directora

- **Biblioteca Pública Piloto (coordinadora de la red)**

Web www.bibliotecapiloto.gov.co
Teléfono (+57) 4 - 230 2422 Responsable Gloria Palomino, Directora

Ficha descripción

Situación previa y contexto

Respecto al tema bibliotecario, solo 10 de los 294 barrios existentes en Medellín poseen biblioteca, las bibliotecas públicas solo ofrecen un libro por cada cuatro personas, cuando el índice recomendado por la UNESCO se encuentra entre 1,5 y 2,5 libros por persona. Hasta fechas recientes, las bibliotecas existentes no estaban conectadas y el acceso para la comunidad era difícil.

En 2004, tras partir de un diagnóstico de las principales problemáticas que afectan a la ciudad de Medellín, la alcaldía elabora un plan estratégico de ciudad con la participación de la ciudadanía, cuyo eje es el desarrollo humano. Las propuestas del plan de desarrollo se recogen bajo diferentes líneas estratégicas, una de las cuales es “Medellín, un espacio para el encuentro ciudadano”, donde se dibuja la actuación sobre los espacios públicos a partir de valores de equidad, democracia e inclusión social. Esta línea estratégica se estructura en diferentes líneas de acción que son acompañadas de proyectos estratégicos de ciudad, que consisten en intervenciones que impacten y permitan la concurrencia de acciones sectoriales integrales en el territorio. El proyecto estratégico de ciudad: Fortalecimiento de las bibliotecas como centros integra-

les de desarrollo cultural y social, tiene como actuación principal el Plan Municipal de Parques Biblioteca.

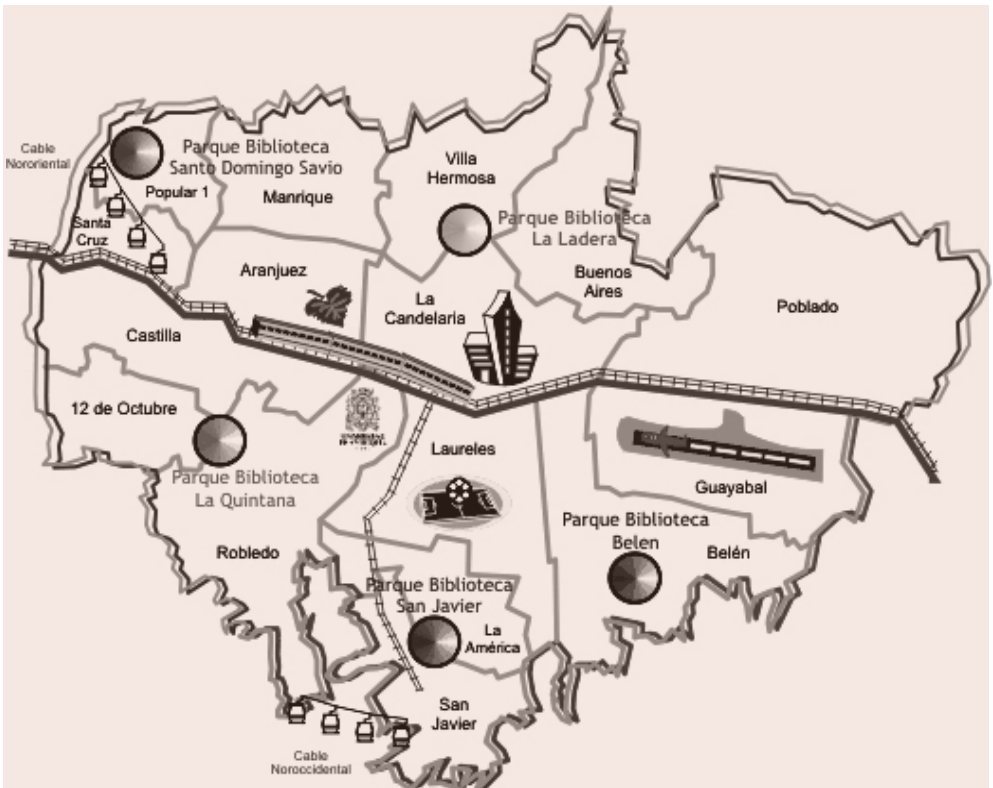
Objetivos y estrategias

Los objetivos principales del Plan Municipal de Parques Biblioteca son: contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la ciudadanía, crear condiciones para el desarrollo urbano de Medellín, propiciar la convivencia ciudadana, mejorar el acceso a la información y a la educación de la ciudadanía. La estrategia del Plan Municipal consiste en situar espacios culturales, recreativos y educativos de calidad, llamados Parques Biblioteca, en diferentes zonas periféricas de la ciudad y posteriormente dotarlos de contenidos, así como de actividades

comunitarias que ayuden a fortalecer la convivencia y el sentimiento de identidad. Este plan prevé dotar a la ciudad, inicialmente, con cinco Parques Biblioteca, cuyo emplazamiento dentro de las zonas con bajos índices de desarrollo humano se escoge en función de la cercanía a los sistemas de transporte público, para poder prestar mayor cobertura a la ciudadanía; la localización cercana a sistemas ambientales de alta calidad, es decir cerros y quebradas; y la posibilidad de favorecer el fortalecimiento de las centralidades barriales y zonales.

De esta manera, se piensan los Parques Biblioteca como espacios para las oportunidades, para el encuentro de las personas que antes estaban encerradas por la violencia. Estos equipamientos

Distribución de los Parques Biblioteca, en Medellín



tienen, en Medellín, un sentido muy profundo, mucho más allá del acceso a los libros y la lectura con toda la importancia que estos tienen. En los barrios más pobres, los edificios más hermosos, con la mejor calidad arquitectónica y como grandes centros culturales que concentran servicios de emprendimiento, atención a los menores de seis años, tecnología, cine, teatro, talleres, etc. Además, llegan a lugares antes dominados por la violencia.

El modelo de equipamiento de parque biblioteca consiste en 15.000 m² aproximadamente repartidos entre biblioteca y parque, que están diseñados por grandes arquitectos para crear espacios de gran calidad visibles desde muchos lugares. Estos espacios están llamados a convertirse en espacios referentes de su zona como nodos de servicios así como por su apuesta por el conocimiento y el valor simbólico de su arquitectura contemporánea y espectacular.

Proceso: fases y desarrollo

Etapas previas: perspectiva de ambientación y sensibilización

Esta etapa tiene como objetivo conseguir la adhesión de la comunidad al proyecto, haciendo que esta se apropie de la obra, así como buscar apoyo de organizaciones nacionales e internacionales. Antes de la construcción del equipamiento, se inician campañas de sensibilización de la comunidad sobre el proyecto con eventos y se habla con los vecinos para que se impliquen. También se da a conocer el proyecto entre el tejido empresarial así como a las embajadas y representaciones diplomáticas, en Colombia, para que se vinculen económica y funcionalmente al proyecto. Se contacta también con las áreas gubernamentales tanto del ministerio como de la

alcaldía implicadas en el proyecto.

Etapas de construcción: perspectiva de formación y motivación

El objetivo en esta etapa consiste en mantener permanentemente informados a los agentes que se ha conseguido implicar en el proyecto para que no se desvinculen de este. Mientras se construyen los edificios y los parques, se informa sobre el desarrollo del proyecto tanto a la comunidad como a los agentes culturales y gubernamentales. Por otro lado, se empieza a formar a la comunidad en el uso de sus instalaciones y sus servicios, manteniendo reuniones con los líderes comunitarios.

Etapas de apertura: perspectiva de sostenibilidad

Una vez abiertos los Parques Biblioteca, se pone en funcionamiento un modelo financiero que permite la sostenibilidad de los equipamientos, estableciendo convenios con las cajas de compensación familiar Comfama y Comfenalco. Entre esta etapa y la anterior, se desarrollan actividades de difusión para dar a conocer los Parques Biblioteca y fomentar la apropiación de estos respetando las instalaciones, como el programa de formación de la comunidad *Abra Palabra: Descubre tu Biblioteca*®, la campaña *Amigos de los Parques Biblioteca*, que consiste en visitas a 2.000 familias que viven cerca de los parques o la campaña dirigida a toda la ciudadanía *Los Parques Biblioteca se Toman*. Por otro lado, los Parques Biblioteca organizan *Cine al Parque* y participan en todas las fiestas de barrio en su zona de influencia, proporcionando información u organizando

Espacios principales de los parques biblioteca

Centros de Desarrollo Empresarial Zonal (CEDEZO): tienen como objetivo apoyar el emprendimiento, el desarrollo y la consolidación microempresas en los barrios de la ciudad.

Salas de Lectura: las salas disponen de libros de todas las tendencias literarias, así como CD-ROM, CD y vídeos. Se cuenta con salas de lectura para niños y niñas y para adultos adaptadas a la edad de los usuarios.

Sala de Navegación Virtual: estas salas cuentan con ordenadores con conexión gratuita y permanente a Internet.

Auditorio: los auditorios están dotados de camerinos, cabina de control, servicios sanitarios, aire acondicionado, conexión inalámbrica a Internet y todas las especificaciones acústicas para conciertos y presentaciones musicales. El Auditorio está destinado a la presentación de obras teatrales, musicales y las diferentes manifestaciones artísticas de la comunidad.

Sala Mi Barrio: en esta se encuentra la memoria escrita, fotográfica y filmica de la zona, para dar a conocer las costumbres y tradiciones del barrio.

Ludoteca: se trata de un espacio para niños y niñas de 0 a 10 años, donde los menores, en compañía de una orientadora, establecen relaciones con los demás y participan en actividades que enriquecen su imaginación, motricidad y sensaciones.

Sala de Exposiciones: esta sala está destinada a exhibir las diferentes manifestaciones artísticas de la zona, de la ciudad y del país.

Servicios: cafetería, papelería, locales comerciales, etc.

actividades de promoción. Asimismo, cada semana hay mesas de trabajo con los líderes comunitarios y la comunidad en general. Con los niños se realiza el programa Un Parque que Educa, mientras que con los adultos se trabajan los temas que motivan su participación con Mi Edad Adorada.

También se empieza a trabajar la memoria del barrio desde los Parques Biblioteca con Historia Gráfica de mi Barrio, un programa de recuperación

de la memoria cultural de la zona a través del registro gráfico con jóvenes del barrio, el material documental recogido forma parte de la sala Mi Barrio. Se realizan también recorridos culturales urbanos para reavivar los recuerdos y el conocimiento del barrio. Para fomentar la lectura entre los más pequeños se inicia el programa La Hora de Cuento, por otro lado, la Secretaría de Cultura Ciudadana ha puesto en marcha un plan de lectura.

Realización de Parques Biblioteca:

José Luís Arroyave Restrepo (San Javier)

El nombre del Parque Biblioteca rinde homenaje al sacerdote antioqueño José Luís Arroyave Restrepo defensor de los derechos humanos y benefactor de la comuna 13.

Hasta 1938 San Javier fue un corregimiento de La América, aunque desde 1908 esta zona en la ladera centro-occidental de Medellín ya era habitada por campesinos. El hecho histórico que aceleró el poblamiento de la Comuna 13 fue la llegada del tranvía en 1921. Desde entonces, comenzaron a llegar familias que compraban terrenos y habitaban las partes altas de San Javier. La construcción de casas en San Javier y Belencito comenzó en la década de los sesenta a cargo del Instituto de Crédito Territorial, entidad hoy desaparecida. Otro de los acontecimientos que transformó las dinámicas sociales, culturales y económicas de San Javier fue la llegada de la estación de la línea B del Metro en 1996.

Situación: Zona Centro-Occidental de Medellín, agrupa las comunas 11,12 y 13. **Barrios de influencia:** San Javier 1 y 2, 20 de Julio, El Danubio, Campo Alegre, Santa Mónica, Barrio Cristóbal, La América, La Floresta, Santa Lucía, Los Alcázares, La Pradera, El Socorro, Belencito y Las Independencias.

Inversión: 15.653 millones de pesos (5.141.082 euros)

Inauguración: Diciembre de 2006

Área edificio: 5.632 m²

Área espacio público: 9.993 m²

Servicios: CEDEZO, locales de incubadora de empresa, colección infantil y adultos, salas de lectura, salas de navegación virtual, 123 ordenadores, 5 talleres de capacitación, salas de estudio, auditorio de 236 localidades, sala de exposiciones, ludoteca, sala Mi Barrio, locales comerciales, canal de televisión comunitaria, cafetería, garaje público, áreas verdes y recreativas.

Donaciones: ISAGEN, ORBITEL.

Arquitecto: Javier Vera Londoño.

Este proyecto por su localización estratégica será la puerta de ingreso hacia la comuna 13 y toda la periferia de la zona Centro-Occidental de la ciudad. Está conectado a la estación final del Metro y al resto de la ciudad a través del Parque Lineal de la Quebrada la Hueso.

El proyecto ganador, plantea su estrategia de intervención en dos partes, una acción sobre la calle San Juan, que es la vía de acceso y de mayor importancia para el sector por su conectividad con la ciudad; en esta se localiza el CEDEZO. La segunda acción sobre la parte mas alta del lote se desarrolla bajo una gran cubierta, cuatro “vagones” escalados entre si medio piso, los cuales se intercalan con la aparición de patios interiores que dan al espacio un equilibrio espacial. En este edificio, se ubican los demás usos como el auditorio, la biblioteca, los talleres de capacitación, la ludoteca, el salón de exposiciones y el café lectura. Entre estas dos intervenciones está el espacio público, que se configura como parque y espacio para las actividades lúdicas y recreativas del proyecto.

León de Greiff (La Ladera)

El nombre del Parque Biblioteca rinde homenaje al poeta y científico medellinense León de Greiff.

En la década de los cuarenta comenzó el proceso de poblamiento en la zona Centro-Oriental de la ciudad de Medellín. En este sector, donde las montañas comenzaban a erigirse, fueron llegando paulatinamente urbanizadores en busca de extensos terrenos cercanos al centro de la ciudad.

Algunos de los barrios de esta zona, como Villa Hermosa, se caracterizan por la influencia del estilo español en su arquitectura, las casas se distinguen por su amplitud, sus acabados y fachadas que denotan la opulencia de sus primeros pobladores. La Cárcel de Varones La Ladera, construida en los años cuarenta, era considerada como una de las joyas arquitectónicas de la ciudad. Actualmente, La Ladera sirve como punto de encuentro, deporte y recreación para los habitantes de la zona que disfrutan de sus amplias zonas verdes y parques.

Situación: Zona Centro-Oriental de Medellín, agrupa las comunas 8,9 y 10.

Barrios de influencia: Villa Hermosa, San Miguel, La Ladera, Enciso, Boston, Los Ángeles, Batallón Girardot, Sucre, Prado, Los Mangos, Portal de Enciso, La Mansión y Caicedo.

Inversión: 11.133 millones de pesos (3.656.530 euros)

Inauguración: Febrero de 2007

Área edificio: 3.784 m²

Área espacio público: 17.288 m²

Servicios: CEDEZO, colección infantil y adultos, salas de lectura, salas de navegación virtual, 103 ordenadores, 6 talleres de capacitación, salas múltiples, auditorio de 149 localidades, sala de exposiciones, ludoteca, 20 sofás, sala Mi Barrio, locales comerciales, cafetería, áreas verdes y recreativas.

Donaciones: ISAGEN, UNE.

Arquitecto: Giancarlo Mazzanti Arquitectos.

Este proyecto es el inicio de una propuesta de renovación urbana del sector, una oportunidad para entrelazar dos sectores de la ciudad que han estado desarticulados por la presencia de áreas vacías por la falta de continuidad urbana. Este proyecto pretende fortalecer y mejorar las actividades deportivas, culturales y educativas existentes y prestar a las comunidades de estas zonas servicios básicos. Esta operación está acompañada de otros usos como vivienda y seguridad pública.

El proyecto ganador plantea como estrategia la localización de tres volúmenes de dos niveles cada uno, unidos por una plataforma a doble altura, que se convierte en un hall de pasos perdidos que articula espacialmente cada uno de los volúmenes y servicios que se prestan en el edificio. Este proyecto convierte sus cubiertas en una extensión del espacio público del parque al permitir la realización de eventos que complementan las actividades culturales y recreativas del conjunto.

Tomás Carrasquilla (La Quintana)

El nombre del Parque Biblioteca rinde homenaje al escritor costumbrista antioqueño Tomás Carrasquilla.

En 1880 Robledo surge como primer asentamiento de la zona, por una inundación que provocó la quebrada la Iguaná cuando los habitantes de Aná se vieron obligados a agruparse en las laderas, en una zona llamada el Tablazo cerca al camino anteriormente mencionado. Robledo fue corregimiento de Medellín hasta 1938, anteriormente predominaban las fincas de recreo y existía un pequeño centro urbano. Muchos de los hijos de las personas desplazadas hacia Robledo, formaron un pequeño asentamiento en lo que es hoy San German desde los años veinte. Similares a estos existen muchos otros barrios que se fueron urbanizando en un proceso lento desde aquellos tiempos. Se trata de barrios antiguos que aún hoy se mantienen habitados por sectores populares, y que no han logrado la satisfacción completa de necesidades básicas de infraestructura social y de servicios públicos.

Situación: Zona Norte-Occidental de Medellín, agrupa las comunas 5, 6 y 7.

Barrios de influencia: Aures 1 y 2, El Diamante, Bello Horizonte, Villa Flora, Kennedy, López de Mesa, Altamira, La Esperanza, Picacho, San Martín de Porres, Alfonso López, Castilla, Bosques de San Pablo y Francisco Antonio Zea.

Inversión: 15.695 millones de pesos (5.154.876 euros)

Inauguración: Marzo de 2007

Área edificio: 3.703 m²

Área espacio público: 10.470 m²

Servicios: CEDEZO, colección infantil y adultos, salas de lectura, salas de navegación virtual, 88 ordenadores, 4 talleres de capacitación, ludoteca, 23 sofás, sala Mi Barrio, auditorio de 134 localidades, terraza de lectura, garaje público, locales comerciales, áreas verdes y recreativas.

Donaciones: ISAGEN, EPM Comunicaciones.

Arquitecto: Ricardo La Rotta Caballero

Este proyecto, como estrategia de intervención, propone la creación de una nueva centralidad zonal, articulando desde su localización en la cuenca de la quebrada La Quintana, los barrios que han estado separados por este accidente geográfico. Este proyecto refuerza con su intervención en el espacio público la construcción del Parque Lineal de la Quebrada, el cual ya tiene intervenciones del municipio en su parte inferior. Además con su localización se pretende complementar la centralidad barrial de Altamira y Kennedy, articulando como vía de peatones el sector en sentido norte sur y previendo la localización de nuevos desarrollos sobre la carrera 80, eje importante por el futuro desarrollo de una línea del sistema de transporte público Metroplus. El edificio diseñado como una gran cubierta de sombra, pretende generar la integración de los sistemas naturales y el edificio como una manera de diluir la arquitectura en el paisaje. Este proyecto se convierte en un umbral de la ciudad hacia el parque, se recorre por una calle pública que permitirá espacios para el encuentro de la comunidad. Asimismo conecta estas actividades, de carácter público, con la biblioteca y sus servicios en un nivel inferior la cual se constituye en el núcleo central del proyecto y alrededor de la cual se descubre la naturaleza del parque y se vive el espíritu del lugar.

España (Santo Domingo Savio)

El nombre de este Parque Biblioteca rinde homenaje a España, como reconocimiento a la cooperación española en Medellín. Además la biblioteca ha contado con recursos entregados por la AECl para su auditorio y fue inaugurada por los Reyes de España.

El barrio Santo Domingo Savio nace un 20 de julio de 1964 cuando Domitila Moreno y su esposo José Vicente se asentaron en esta loma nororiental de la ciudad. Posteriormente, otros campesinos provenientes de diversos municipios antioqueños, siguieron el ejemplo de aquella familia y comenzaron a construir sus viviendas, entre potreros y pastizales. Desde Santo Domingo Savio, el sector más grande de la comuna 1, ubicado a 7 kilómetros del centro, el Valle de Aburrá se divisa como un conglomerado de luces titilantes que iluminan el vasto horizonte. Las construcciones son improvisadas y humildes, aunque con la reciente inauguración del Sistema de Transporte Masivo Metrocable que conecta la zona nororiental con el centro y la inauguración del Parque Biblioteca España, sus habitantes podrán disfrutar de nuevos espacios para la cultura, el conocimiento y el encuentro ciudadano.

Situación: Zona Norte-Oriental de Medellín, agrupa las comunas 1, 2, 3 y 4.

Barrios de influencia: Santo Domingo 1 y 2, Granizal, La Avanzada, Popular, El Compromiso, La Esperanza 2, Carpinelo, San Pablo, Brisas de Oriente, Nuevo Horizonte, La Silla y Villa del Socorro.

Inversión: 15.152 millones de pesos (4.976.533 euros)

Inauguración: Marzo de 2007

Área edificio: 3.727 m²

Área espacio público: 14.265 m²

Servicios: Colección infantil y adultos, salas de lectura, salas de navegación virtual, 108 ordenadores, ludoteca, sala de exposiciones, sala Mi Barrio, talleres de capacitación, taller de expresión corporal, auditorio de 179 localidades, 20 sofás, locales, áreas verdes y recreativas.

Donaciones: AECl, Movistar, Agencia Telefónica España, ISAGEN.

Arquitecto: Giancarlo Mazzanti Arquitectos.

Este proyecto localizado en el marco del Proyecto Urbano Integral (PUI) Nororiental Acciones con mi Barrio, que se desarrolla en el área de influencia del sistema de transporte Metrocable, es una oportunidad para ofrecer un espacio para la inclusión social, encuentro, la convivencia y el acceso a la información; en un territorio que se desarrolló de manera informal y con acciones del estado desarticuladas y poco efectivas. Este proyecto de Parque Biblioteca que es parte de un grupo de obras de espacio público y equipamientos que contribuyen a la mejora de las condiciones de vida de la zona, está localizado en el área de influencia de la estación Santo Domingo, lo que contribuye al fortalecimiento de la centralidad barrial y zonal, así como a generar y mejorar los espacios públicos. El Parque Biblioteca, se emplaza en el borde superior del cerro Santo Domingo, aprovechando las condiciones de mirador de toda la ciudad, e iniciado con la recuperación del cerro y la mejora de las condiciones ambientales de la quebrada La Herrera.

El proyecto ganador utiliza una estrategia de emplazamiento contundente, disponiendo tres cajas sobre una plataforma de espacio público, que logran convertirse en un referente urbano no solo para el sector, sino para la ciudad misma. En cada una de estas cajas se desarrollan usos de la biblioteca, los servicios comunitarios y el auditorio, siempre articulándose espacial y funcionalmente, por el área inferior de la plataforma que se convierte en un hall de pasos perdidos que permite la promoción de actividades y eventos que complementan los dispuestos en cada edificio.

Belén

La construcción del aeropuerto Olaya Herrera en 1931, fue de vital importancia para el proceso de urbanización del barrio Belén. Asimismo, la apertura de la avenida 33 y la construcción de barrios como Santa Fe y Las Playas han hecho de esta zona una gran comuna de clase media. En el siglo XVII, Belén actuaba como portal de entrada de la ciudad con el municipio de Heliconia, que se comunicaba con la ciudad por el occidente.

- Situación:** Zona Sur-Occidental de Medellín, agrupa las comunas 15 y 16.
- Barrios de influencia:** Las Playas, Diego Echavarría, La Gloria, La Palma, Granada, San Bernardo, La Mota, Loma de Los Bernal, Altavista, Los Alpes, Nueva Villa del Aburrá, Miravalle, Las Violetas, El Rincón y Belén.
- Inversión:** 15.368 millones de pesos (5.047.476 euros)
- Inauguración:** Diciembre de 2007
- Área edificio:** 5.223 m²
- Área espacio público:** 9.768 m²
- Servicios:** CEDEZO, locales de incubadora de empresas, sala de la cultura japonesa, colecciones infantil y adultos, ludoteca, 6 talleres de capacitación, sala Mi Barrio, auditorio de 315 localidades, 98 ordenadores, sala de exposiciones, 3 locales comerciales, Escuela de Música, 2 cafeterías, garajes públicos, áreas verdes y recreativas.
- Donaciones:** ISAGEN, EPM Comunicaciones.
- Arquitecto:** Hiroshi Naito y estudiantes (Universidad de Toquio), Taller de Diseño Empresa de Desarrollo Urbano (EDU).

El Parque Biblioteca contará con un espacio central, llamado Plaza del Agua, que pretende ser el lugar para la meditación y el silencio, agrupando las actividades de la biblioteca alrededor. Los otros dos lugares son La Plaza de la Gente con áreas de actividades de servicio y de apoyo a la comunidad, y la Plaza de los Árboles, con espacio para el descanso y el desarrollo de actividades propuestas por la Escuela de Música. El arquitecto Naito aseguró haber encontrado en la zona excelentes materiales para el proyecto, recalcando la resistencia del concreto y la calidad y textura de la madera de pino pátula, ideal para la Plaza del Agua por invitar a la meditación.

*Programa de Parques-Biblioteca
2008-2015*

Se proyecta la construcción de nuevos Parques Biblioteca: Montecarlo, 12 de Octubre, Guayabal, Centro Cultural de Arte Moderno.

**Recursos humanos,
infraestructurales y técnicos**

Los Parques Biblioteca disponen de infraestructuras y recursos técnicos que han sido descritos previamente. La coordinación de la red está a cargo de la Biblioteca Pública Piloto. La coordina-

Personal	Cantidad
Coordinador general	1
Personal nodo central	13
Administrador	1
Coordinador de apoyo	1
Secretaria	4
Coordinadores logísticos	4
Coordinadores de la Biblioteca	76
Operadores de servicio	102
Ayudantes de biblioteca	53
Personal de seguridad	40
Personal de mantenimiento	43
Instructores directos	353
Instructores compartidos	
Total de personal	

ción del sistema de Parques Biblioteca contempla la siguiente destinación de personal:

Presupuesto y financiación

Se han invertido 76.905 millones de pesos (25.258.729 euros) para construcción, dotación y funcionamiento durante un año. El costo estimado desde la administración para el funcionamiento de un Parque Biblioteca está cercano a los 650 millones de pesos (213.486 euros). Es importante resaltar que las Cajas de Compensación Familiar aportan aproximadamente el 60 % de los costos anuales de los Parques Biblioteca que operan en cooperación con la alcaldía que aporta el 40 % restante más todo el trabajo de programación cultural.

Beneficiarios e impacto

De momento, se han beneficiado del Plan Municipal de Parques Biblioteca 72 barrios y se han contabilizado 1.000.000 de usuarios.

Aún no se pueden valorar los indicadores elaborados, pero hasta marzo de 2007 se han podido recoger los siguientes datos de impacto:

- **Nuevos espacios:** 21.069 m² de biblioteca / 61.784 m² de espacio público / 5 auditorios con capacidad para 1.013 personas.
- **Equipamiento:** 531 ordenadores conectados a Internet / 30.000 libros en los cinco Parques Biblioteca integrados en el catálogo en red de las bibliotecas de Medellín y su área metropolitana
- **Usuarios diarios:** Ladera - León de Greiff: 1.058 / Santo Domingo - España: 1.250 / Quintana - Tomás Carrasquilla: 1.320 / San Javier - Pbro. José Luis Arroyave: 1.110 / Belén: no hay datos.

Modelo de gestión

La Alcaldía de Medellín ha firmado un convenio con Comfama para gestionar cuatro de los cinco Parques Biblioteca: San Javier, La Quintana, Santo Domingo y La Ladera. El Parque Biblioteca de Belén que aún no ha sido inaugurado será gestionado por Comfenalco.

La Biblioteca Pública Piloto, entidad municipal, es la coordinadora de toda la red. Los Parques Biblioteca forman parte del Sistema de Bibliotecas de Medellín que agrupa todas las bibliotecas públicas aunque sean de gestión externalizada. Por otro lado, se han integrado en la red de bibliotecas de Medellín y su área metropolitana, que centraliza la información de las diferentes bibliotecas existentes en el territorio públicas, privadas, universitarias...

Evaluación del proyecto

Innovación. El modelo de Parque Biblioteca propuesto por la Alcaldía de Medellín va mucho más allá de las funciones tradicionales de una biblioteca. De hecho se define como un centro cultural abierto a las inquietudes de la comunidad, donde existe la posibilidad de realizar talleres de expresión artística y mostrar obras más allá de lo literario. De hecho, se les llamó Parques Biblioteca desde la administración porque no se encontró una expresión más cercana. Parques por sus generosos espacios públicos y Biblioteca porque, en efecto, los edificios contendrían libros... pero, como se ha dicho, los servicios superan los tradicionales de una biblioteca pública.

Por otro lado, es muy importante el papel otorgado a las bibliotecas a nivel urbanístico, puesto que sirven para mejorar la habitabilidad de los barrios al

proporcionar espacios públicos, unir zonas y enaltecer las riquezas medioambientales.

Finalmente, al situar centros de promoción del emprendimiento en los Parques Biblioteca se favorece la visión de la cultura como un factor importante de desarrollo. Además, disponen de un modelo de gestión que tiene un elemento muy importante: la corresponsabilidad con actores privados que tienen metas compatibles con las de la municipalidad.

Transferabilidad. El modelo de Parque Biblioteca es un modelo exportable en lo que se refiere a usos del espacio: CE-DEZO, talleres de expresión... Es más difícil exportar su modelo de gestión puesto que las Cajas de Compensación Familiar no existen en otros territorios, sin embargo, hay organismos de diferente naturaleza que pueden desarrollar las mismas funciones que estas. Por otro lado, los Parques Biblioteca son equipamientos que requieren grandes espacios, un requisito difícil de cumplir en zonas no periféricas y ciudades con poco suelo disponible.

Ejemplaridad. Al ser un proyecto muy reciente, no se conocen aún iniciativas culturales derivadas del efecto multiplicador del equipamiento. Por otro lado, los Parques Biblioteca han desarrollado iniciativas de capacitación en el uso respetuoso de sus instalaciones por parte de la población de los barrios en cuestión, hecho que se refleja en comportamientos cívicos y muy respetuosos con los espacios y los recreación.

Corresponsabilidad y participación. Es interesante destacar que para el seguimiento de la implementación del Plan de Desarrollo de la ciudad, en el que está enmarcado el Plan Municipal de Parques Biblioteca, se cuenta con un organismo participativo. En este sentido, la Veeduría al Plan de Desarrollo de Medellín, grupo de organizaciones de la sociedad civil de carácter social, comunitario, académico y empresarial, tiene como función hacer el seguimiento al Plan de Desarrollo de la ciudad, observar su proceso de ejecución y presentar públicamente los resultados, así como las recomendaciones para su adecuado cumplimiento.

Red de Escuelas de Música

Ficha presentación

1. Resumen

En 1996, la Alcaldía de Medellín creó, mediante un acuerdo municipal, la Red de Escuelas de Música (RED), a partir de una iniciativa de la Fundación Amadeus sobre educación musical gratuita para niños con escasos recursos. Se trata de un proyecto de formación humana integral, donde la música juega un papel principal, destinado a los niños, niñas y jóvenes de los barrios más desfavorecidos de Medellín con el objetivo de ofrecerles alternativas de futuro a la violencia. La RED cuenta con escuelas en los barrios con menores índices de desarrollo humano que imparten una formación básica en música sinfónica a niños y jóvenes entre los 7 y los 19 años.

La Red de Música de Medellín cuenta con dos etapas: la de formación básica desarrollada en las escuelas, que administra la Universidad de Antioquia; y la de proyección artística, en la cual se conforman las orquestas sinfónicas y coros con niños, niñas y jóvenes que muestran niveles avanzados en su formación musical y son remitidos desde las escuelas. Esta etapa es administrada por la Fundación Amadeus.

2. Fechas importantes

- 1996 Establecimiento de la Red de Escuelas de Música de Medellín.
- 1999 Premio Nueva cara de Medellín para el mundo, otorgado por la UNESCO.
- 2003 Premio El Colombiano Ejem-

plar, otorgado por el periódico *El Colombiano*.

2004 Premio Mundo de oro, otorgado por el periódico *El Mundo*.

2005 La Universidad de Antioquia entra en la gestión de la RED.

3. Ámbitos de actuación

Música / Educación / Desarrollo comunitario / Inclusión social / Cultura de paz / Inserción profesional.

4. Organización responsable

Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín es la entidad responsable del programa en su totalidad, impulsando y poniendo los recursos para su funcionamiento. La secretaría de Cultura Ciudadana es una de las piezas clave en la estrategia de desarrollo impulsada por la Alcaldía de Medellín. En efecto, el proyecto de ciudad Medellín, la más Educada se plantea la urbe como un espacio educador, donde la cultura tiene un papel fundamental. En este sentido, se entiende que no es únicamente el espacio de la escuela que forma, ya que el espacio del ocio también permite difundir valores de convivencia y paz. El enfoque cultural de esta secretaría adopta un cariz social que se aleja del elitismo tradicional.

5. Socios colaboradores

- **Universidad de Antioquia.** La Universidad de Antioquia es una universidad con una historia de dos siglos. Su Facultad de Artes se fundó en los años ochenta del siglo XX desde entonces se ha consolidado como uno de los más importantes centros para el estudio, la producción, conservación y difusión de disciplinas como la Música, las Artes Representativas

y las Artes Visuales. La Facultad de Artes mantiene una estrecha relación con las administraciones públicas con las que tiene concertados convenios relativos a procesos de formación en las diversas áreas del arte y la cultura.

- **Fundación Amadeus.** La Fundación Amadeus, institución privada sin ánimo de lucro, es heredera de la empresa de servicios musicales Amadeus creada por el músico Juan Guillermo Ocampo. Su objetivo es impulsar, diseñar y gestionar programas sociales que utilizan la música como medio de desarrollo integral de niños, niñas y jóvenes de Medellín así como de integración social. Actualmente se encarga de Orquestas Sinfónicas Infantiles y Juveniles de Medellín.

6. Webs de referencia

- **Alcaldía de Medellín** www.medicallin.gov.co
- **Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia** <http://artes.udea.edu.co/>
- **Fundación Amadeus** www.amadeusfundacion.org

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta con Marta Eugenia Arango Cuartas, directora de la Red de Escuelas de Música. Medellín, Mayo 2007.
- Artículo “Medellín, del miedo a la esperanza”, de Marta Eugenia Arango Cuartas. Agosto de 2006.
- REY, Gloria Helena. “Medellín sin las viñas de la ira” para *IPS* 27 de noviembre de 2006. <http://ipsnoticias.net/>

8. Datos de organización y contactos

- **Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia**
Web <http://artes.udea.edu.co/> Teléfono (+57) 4 210 5895
Responsable Marta Eugenia Arango Cuartas, Directora
- **Secretaría de Cultura Ciudadana**
Web www.medellin.gov.co Teléfono (+57) 4 385 5097
Responsable Jorge Melguizo, Secretario

Ficha descripción

Situación previa y contexto

Hace tres décadas, el músico Luís Uribe Bueno, que fue Director de Cultura del departamento de Antioquia, tuvo la idea de instalar en cada uno de los municipios rurales y semi-rurales de Antioquia una escuela de música y banda al mismo tiempo, instaurando el Plan Departamental de Bandas de Música. En casi todos los municipios había una banda informal, tradicionalmente de instrumentos de viento descendiente de las chirimías y agrupaciones musicales autóctonas indígenas de flautas, así como hay una tradición de la cuerda pulsada con el tiple, la guitarra, la bandola... La idea de la banda-escuela es enseñar lectura musical a los niños formalizando la enseñanza musical, puesto que hasta el momento la música se transmitía por tradición oral, así como sofisticar su sonido. Por otro lado la banda-escuela, ideada por Luís Uribe Bueno, tiene como objetivo convertirse en un elemento de construcción de paz, en un contexto de gran presencia del fenómeno de la guerrilla en la zona rural de Antioquia, es decir proponer una cultura de recrea-

ción alternativa en los pueblos. Los logros obtenidos por este plan impulsan al Ministerio de Educación a crear el Plan Nacional de Música para la Convivencia que recoge todas estas experiencias, pero con la idea de crear bandas más sinfónicas.

Hace más de diez años la ciudad de Medellín estaba muy convulsionada, el fenómeno del paramilitarismo y bandas de delincuencia común, llamadas combos, peleando por sus intereses entre ellas existía en casi cada barrio. Los niños y jóvenes eran víctimas, pero al mismo tiempo alimento para la violen-

cia. En 1991, en Medellín se produjeron 350 muertes, el 90 % de las cuales era de jóvenes de entre 16 y 28 años. Muchos chicos de las comunas de los cerros de Medellín optaban por integrarse en los combos ante la falta de oportunidades en el barrio y una situación familiar generalmente de desamparo, caracterizada por situaciones de violencia y soledad con padres ausentes todo el día. Además los combos les ofrecían numerosos atractivos: su sentido de la solidaridad, el secretismo, el poder, las armas, la droga... El 1 % de los jóvenes de Medellín estaba armado.

En esta época, se empiezan a organizar los seminarios Alternativas de Futuro para Medellín, en los que participan instituciones públicas y privadas así como organizaciones de la sociedad civil para diagnosticar los problemas de la ciudad y plantear propuestas de solución. Los niños y jóvenes son vistos como potenciales criminales. Así, se quiere lograr que los que no estén armados, no entren en el círculo de la violencia y se integren como sujetos sociales, convirtiéndose en impulsores de la transformación social de la ciudad. En este contexto de búsqueda de alternativas de futuro, de cultura, de educación... nace la Red de Escuelas de Música de Medellín. En 1996, la administración y la Fundación Amadeus, entonces impulsada y dirigida por Juan Guillermo Ocampo, músico con sensibilidad social actualmente detenido, crearon el programa de formación musical gratuita para niños de barrios desfavorecidos. Lo que en su momento fueron alternativas de futuro se han convertido en políticas públicas de la Alcaldía de Medellín dentro de su proyecto Medellín, la más Educada.

Escuelas de Música de Medellín



- | | |
|------------------|--------------------------|
| 1. Alfonso López | 15. Belén Rincón |
| 2. La Milagrosa | 16. San Antonio de Prado |
| 3. Santa Fe | 17. San Cristobal |
| 4. Villa Hermosa | 18. La Independencia |
| 5. Las Nieves | 19. Doce de Octubre |
| 6. San Javier | 20. Miraflores |
| 7. Poblado | 21. Benjamín Herrera |
| 8. Las Playas | 22. Las Granjas |
| 9. Aranjuez | 23. Marco Fidel Suárez |
| 10. El Limonar | 24. Moravia |
| 11. Villa Tina | 25. Popular |
| 12. Boston | 26. Blanquiazul |
| 13. Villa Laura | |
| 14. Santa Elena | |

Es a partir de 2002-2003 que el Banco Iberoamericano de Desarrollo apoya económicamente la Red de Escuelas de Música. En mayo de 2005, al ser detenido el responsable de la Fundación Amadeus, el BID se desentiende del programa. Después de un breve lapso de disminución de la actividad, la Alcaldía de Medellín busca una entidad pública de prestigio para encargarse de la RED. Así, la Universidad de Antioquia toma la dirección de la RED y la fundación Amadeus sigue liderando la segunda parte del proyecto de bandas sinfónicas.

Objetivos y estrategias

Los objetivos de este proyecto son fomentar las actitudes no violentas entre niños, niñas y jóvenes, contribuir a su inclusión social y fortalecer el tejido social de Medellín. La estrategia escogida es el establecimiento de una red de escuelas de música en las comunas más desfavorecidas que potencien la formación integral de los niños así como la participación de los padres en las escuelas. La formación musical ofrecida proporciona educación y opciones de ocio, así como un trabajo en equipo que proporciona valores. Los niños, niñas y jóvenes de las comunas tradicionalmente vistos como potenciales malhechores se convierten en piezas clave de la transformación social de la ciudad en pos de la convivencia.

Escuelas de Música de Medellín

En las escuelas de la RED se forma al ser humano en valores de convivencia, antes que en música. El enfoque metodológico es el del trabajo colectivo, en este sentido, se forma a los intérpretes para que toquen en una agrupación. La

RED consta de 26 escuelas de música de carácter sinfónico ubicadas en barrios populares, generalmente con población mayoritaria perteneciente a los estratos 1 y 2, de 16 comunas. Todas las escuelas están situadas en lugares estratégicos, donde gente de otros barrios puede acceder. Hay 3 escuelas más en los corregimientos, zonas rurales, de Santa Elena, San Cristóbal y San Antonio. 13 escuelas forman en instrumentos de viento y 13 en cuerda frotada.

Proceso: fases y desarrollo

Principios de la Red de Escuelas de Música

Cuando la Universidad de Antioquia se hizo cargo de la dirección, decidió emprender un trabajo de reflexión sobre el funcionamiento de la RED. Así, elaboró el documento “Presente y futuro de la RED. Bases para el redireccionamiento” donde se establecieron los principios que deben regir la RED.

En la dimensión pedagógica, se establece que el programa se inspira en diferentes modelos pedagógicos, adoptando un enfoque ecléctico y dinámico, que los docentes deben apropiarse.

En la dimensión socio-cultural, se determina que todos los actores: padres, secretarías, docentes... deben involucrarse en construir la RED implicándose en el cumplimiento de los objetivos, por este motivo se establece una comunicación permanente entre todos. En este sentido, para revisar el Manual de Convivencia se organizó una mesa de trabajo donde participaron todos los actores implicados en el proyecto. Asimismo, los padres participan activamente en la vida de la escuela, sus asociaciones son una red de apoyo social. Al mismo tiempo las aportaciones que

Lema de la Red de Escuelas de Música de Medellín

Un niño que aprende a interpretar un instrumento musical jamás empuñará un arma.

hacen significan una importante red de apoyo económico.

En la dimensión estético-musical, la RED ha tenido desde sus inicios un enfoque sinfónico, sin embargo desde la Universidad de Antioquia se cuestiona que no haya espacio para otras expresiones musicales. Así, se empiezan a trabajar partituras de música colombiana interpretada por orquestas clásicas.

Desde el punto de vista administrativo, se han instaurado unos criterios de administración de los recursos públicos para ser coherentes y racionales y conseguir mejores resultados.

Modelo de escuela

Las escuelas no se encuentran en lugares adecuados, puesto que están ubicadas en viviendas familiares arrendadas, que se han ido adaptando, pero no tienen salas insonorizadas. Las primeras escuelas estaban en los colegios, sin embargo se ha tenido que salir de algunas instituciones educativas puesto que deben atender el crecimiento de la demanda y la ampliación de la cobertura educativa. Por otro lado, en algunas escuelas, los rectores son muy celosos porque siendo el programa tan flexible, participativo, abierto, amplio, incluyente... entra en conflicto con una estructura escolar contraria: más selectiva y menos incluyente. En los colegios donde aún se encuentra la escuela de música se potencia el hecho que es un valor añadido. Hay niños con problemas (hiperactividad, mongolismo...) que en la escuela de música se comportan mucho mejor que en la escuela tradicional. Cada escuela

tiene agrupaciones (coro, coro principal, semillero, prebanda, banda). Para atraer a los niños, el director toca con la agrupación en parques, iglesias, escuelas... del barrio, esto hace que muchos niños pidan a sus padres poder ir a la escuela de música.

Modelo de formación

La formación se divide en tres ciclos formativos. En el nivel inicial, el director recibe a los niños, les introduce en la lectura musical y los inicia en las técnicas vocales, a partir del juego. Se trabaja también la expresión corporal, mediante el reconocimiento del cuerpo para que los niños no tengan miedo a la puesta en escena y que el instrumento no sea extraño a su cuerpo. Esta etapa también supone una formación humana, puesto que los alumnos empiezan a pensarse en función del otro y a respetar las diferencias. El director pone en contacto a los niños con cada instrumento y les ayuda a escoger cual es el que mejor les conviene. En el nivel medio, los alumnos aprenden la técnica del instrumento con profesores especializados. Al cabo de unos dos años de empezar la formación, pasan a formar parte de semilleros de banda u orquesta y de los coros.

En el nivel avanzado, los alumnos salen de la escuela para formar parte de las bandas u orquestas según si la escuela es de vientos o de cuerdas. Se identifica a los alumnos que se comportan bien con los compañeros, que tienen valores de solidaridad, que son disciplinados, éstos van a las bandas y orquestas de la Fundación Amadeus.

Valoración del impacto de la RED según el Banco Iberoamericano de Desarrollo:

Confianza: fortalecimiento del autoconcepto y la autoestima, factores asociados a la capacidad de logro y percepción de sus propias metas

Inclusión social: incremento de opciones y oportunidades de futuro; percepción de membresía y pertenencia a una red social

Habilidades para el manejo pacífico de conflictos: percepción de límites, responsabilidad social y manejo de emociones

Perseverancia y disciplina: valoración del esfuerzo para conseguir lo que se quiere

Uso del tiempo: mayor dedicación a la Escuela de Música que a otras opciones de recreación

Capital social: conseguir lo que quieren prestando atención a las reglas y sujeción a marcos colectivos de bienestar

Relación con el cuerpo: conciencia sobre el autocuidado. El impacto es cinco veces mayor en las mujeres que en los hombres

Siguen yendo a la escuela aunque estén en la orquesta principal. Algunos alumnos se convierten en monitores y docentes de la escuela, para ello reciben formación pedagógica. Los que son docentes siguen tocando con las bandas de la escuela cuando hay actuaciones. Otros alumnos desarrollan su propia carrera musical, estudiando la carrera de música en la Universidad de Antioquia o salen al exterior con becas para perfeccionar su formación. Se propicia que haya intercambios entre las escuelas para que los alumnos aprendan a convivir con desconocidos, pero esta relación se da sobre todo, cuando pasan a la segunda parte, todos los barrios se reúnen en orquestas. La Orquesta Sinfónica Infantil i Juvenil de Medellín así como el resto de orquestas, bandas y coros, promocionadas por la Fundación Amadeus dan conciertos en todo el mundo.

Extensión de la escuela

Existe una demanda por parte de los adultos de establecer una extensión de

la escuela, sin embargo no se ha encontrado aún la estrategia. De momento, los padres tienen la posibilidad de participar en el coro de padres de la Fundación Amadeus que se reúne a cantar todos los domingos desde las 9h hasta las 14h en la Casa de la Música que es el lugar donde ensayan los coros y orquestas. En algunas escuelas, algunos directores se esfuerzan en hacer sesiones de apreciación musical para los padres.

Proyectos de futuro

Está previsto ampliar la cobertura de la Red de Escuelas de Música a todos los barrios y corregimientos de Medellín. Por otro lado, se está trabajando en la vinculación de las escuelas con el preparatorio de la Universidad de Antioquia. Finalmente, se está dibujando el programa Formación Superior Musical para Orquestas Sinfónicas que proyecta la creación de la Escuela Avanzada de Formación Musical, un conservatorio que debe proporcionar formación superior a los alumnos de la RED.

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

La plantilla de personal está compuesta por 26 directores; 26 secretarías, que son madres de familia; 86 docentes; 1 directora general; 1 asistente de dirección; 2 asistentes administrativos; 2 coordinadores académicos; y 1 secretaria de la RED. El equipo directivo está formado por el Secretario de Cultura Ciudadana, la Decana de la Facultad de Artes, la Directora General, el Coordinador de Orquestas y Coros, dos asistentes musicales, un asistente administrativo y una secretaria. Los docentes son licenciados y músicos profesionales. 46 docentes son alumnos avanzados de la RED. Reciben formación en pedagogía y ahora se está empezando a hacer cursos de pedagogía del instrumento. Hay 26 escuelas, generalmente no están equipadas todo lo bien que deberían, puesto que ni las que se encuentran en casas particulares ni las de los colegios suelen disponer de salas insonorizadas. Sin embargo se está desarrollando un plan de adecuación e insonorización de las escuelas. Las orquestas, bandas y coros del programa también pueden disponer de la Casa de la Música de Medellín, un espacio en el Parque de los Deseos promovido por la fundación Empresas Públicas de Medellín y la Secretaría de Cultura Ciudadana. Se trata de un edificio de dos plantas que cuenta con cuatro salones y dos auditorios insonorizados y con una buena acústica. El espacio permite hacer presentaciones así como ensayos.

Presupuesto y financiación

En 2006, la Alcaldía de Medellín aportó 3.000 millones de pesos (985.322 euros), mientras que la Universidad de Antioquia aportó 400 millones de pesos

(131.376 euros). El proyecto también recibe donaciones. Cada alumno cuesta 33 pesos (0,01 euros) al mes. Para desarrollar la etapa de proyección artística la Fundación Amadeus recibe una cantidad de dinero de la municipalidad.

Beneficiarios e impacto

- **alumnos:** 4.000 alumnos al año / 3.000 familias vinculadas
- **salidas profesionales:** 46 docentes escuela / 80 estudiantes de la carrera de música en la Universidad de Medellín

Modelo de gestión

El programa de la Red de Escuelas de Música de Medellín es impulsado por la Alcaldía de Medellín, pero es gestionado por la Universidad de Antioquia que dirige la RED. Por otra parte, la Fundación Amadeus se encarga de la difusión artística de las agrupaciones musicales formadas por alumnos de la RED. Las escuelas funcionan en red: imparten unos contenidos determinados, siguen los mismos currículos y comparten una misma filosofía. Todos los lunes todos los directores de las escuelas de música se reúnen con el equipo coordinador para hablar de los problemas y oportunidades.

Evaluación del proyecto

Lo más destacable del programa Red de Escuelas de Música es su filosofía, que consiste en formar seres humanos en los principios de convivencia, de construcción de la ciudadanía, de respeto por el otro y la diferencia por delante de ofrecer una formación musical. De hecho, las escuelas de música suelen poner el énfasis en la formación musical, y tienen gran interés en encontrar figuras que

destaquen por encima de las otras. En la RED es más importante el aprendizaje del trabajo en equipo que la formación individual. Por otro lado, resulta interesante que el proyecto ofrezca tantas

opciones de continuidad: integrarse en semilleros, en bandas, orquestas y coros de calidad, convertirse en docente... puesto que garantiza opciones de futuro a los alumnos.

Tercera parte
Manizales

Manizales: del café al conocimiento

Jahir Rodríguez Rodríguez



Zona rural del municipio de Salento, Quindío.

1. Génesis de una ciudad aromada de café

1.1 La fundación de Manizales

Cuando los colonos observaban desde Neira el espinazo de la cordillera donde hoy se encuentra el alto de Chipre, veían la forma de un “morro gacho”; por eso fue el primer nombre que tuvo la región. El más importante explorador de las tierras del sur fue Fermín López Buitrago (1780-1846), nacido en Rionegro: no fue el fundador de Manizales, pero sí el primero en pisar estas tierras. Aunque llegó aquí por equivocación, en 1834 o en 1837 (según las fuentes), lo que en realidad lo trajo fue la esperanza de encontrar un territorio libre para ser poblado. “En el siglo XVIII estos valles, selvas y lugares inhóspitos, baldíos, no tenían dueño conocido. Con la conquista pasaron a ser propiedad de la corona española, por lo que recibieron el nombre de realengas”, escribe Javier Ocampo López, miembro de Número de las Academias Colombianas de Historia y de la Lengua, en *Manizales 150 Años*. Explica que cuando a un particular se le entregaba una de estas demarcaciones, se hacía por medio de una concesión, con el compromiso de que fuera explotada con fines económicos.

González-Salazar, Aranzazu, Villegas y Burila fueron unas de esas concesiones. De la primera, salió don Fermín con el deseo de hallar un nuevo sitio donde ubicarse con su familia y con la de José Hurtado. Llegaron hasta el Morro de San Cancio “en unión con los peones, los cuales transportaban los niños menores en silletas a la espalda, al tiempo que abrían camino por la enmarañada montaña, seguidos por las vacas que ayudaban a trillar el camino y por los bueyes que transportaban los enseres, los cerdos y las gallinas”, cuenta el historiador Albeiro Valencia Llano, en su libro: *Vida Cotidiana y Desarrollo Regional en la Colonización Antioqueña*.

En esta expedición “los colonos que lo siguieron, descuajaron montes, construyeron casas para sus familias, plantaron maíz y demás productos para su sustento durante tres años, en las tierras donde años después fue fundada Manizales”, narra Ocampo López. Don Fermín, al darse cuenta que permanecía en la comarca de la compañía González-Salazar, recogió sus utensilios y junto con su familia y amigos volvió para Salamina, en donde se enteró del error que había cometido al confundir el río Guacaica con el río Chinchiná.

“Bien pudiera haberse quedado allí Fermín López con la esperanza de que su paradero no sería descubierto, o de que se le cedería el terreno que había ocupado, pero este hombre honrado se hizo la reflexión siguiente: *Estoy dentro de los terrenos que he prometido abandonar, y ante todo debo cumplir mi palabra*”, escribe Valencia Llano, citando al escritor José María Restrepo Maya.

Sin embargo, el error no fue impedimento para continuar con la colonización. Empezó camino hacia el sur, ruta donde encontró a Cartago, hoy Pereira, y a Santa Rosa de Cabal, municipio que fundó y que bautizó con ese nombre porque el 30 de agosto de 1843 era el día de la patrona de América: Santa Rosa de Lima.

La dirección escogida fue intencional, pues según Ocampo López, “la decadencia de la minería y la agricultura en Antioquia, el crecimiento demográfico de la población antioqueña y el estado miserable de grandes núcleos de población”, lo llevaron a él y a sus compatriotas a emigrar hacia el sur. Tres años después de haber fundado Santa Rosa de Cabal, don Fermín murió. La huella de su machete quedó marcada en el sitio conocido como Los Rastrojos, un lugar donde los fundadores de Manizales, no solo encontraron vestigios de su presencia, sino el aliento suficiente para hacer posible la colonización antioqueña.

El papel desempeñado por Fermín López reviste gran importancia porque tras sus huellas caminaron otras personas que viniendo de diferentes puntos de Antioquia se sumaron al torrente colonizador.

Desde 1846 los colonos vivían en Neira pero sus parcelas estaban localizadas en numerosas fincas de Morrogacho; aquí producían artículos de subsistencia (maíz, frijol, plátano, yuca, gallinas, cerdos) y compraban en Neira y Salamina la ropa y las herramientas de trabajo.

Por estos años los habitantes de Salamina y Neira tenían un complicado pleito con la empresa González-Salazar y Compañía que alegaba ser la propietaria de los terrenos que se extendían desde Salamina hasta el río Chinchiná; los colonos confundieron el río Guacaica (entre Neira y Manizales), con el Chinchiná y pensaron que si cruzaban aquél se salían del territorio pretendido por González-Salazar y Compañía.

Por estas razones los pobladores tomaron la determinación de fundar una población en Morrogacho; el 6 de julio de 1848 realizaron la llamada “Exploración de los Veinte” ya que estaba integrada por este número de personas propietarias de fincas, aunque también participaron algunos peones. Ésa es hoy mi Manizales del alma.

1.2 El contexto de Manizales

Manizales está localizada en el centro de Colombia, con pisos térmicos que fluctúan entre los 750 y los 4.700 m.s.n.m. 2.150 m entre los 75° 12' y 75°22 longitud oeste y los 5°03' y 5°12' latitud norte aproximadamente. Esto implica la existencia de pisos térmicos cálidos a fríos páramos. Entre los 30° y los 5° en los que fluctúa la selva tropical húmeda caliente y fría. La pluviosidad anual supera los 3.800 mm. La formación geológica del territorio es de origen ígneo y se la denomina Stock Manizales.

Su matriz cultural dominante, proviene de los antioqueños, grupo étnico predominantemente mestizo, formado a lo largo de los siglos XVII y XVIII por una intensa mezcla entre blancos de origen español (especialmente extremeño, andaluz, gallego y castellano), indígenas y esclavos africanos. Dado el legado de ascendencia hispánica, la estructura católica constituyó la matriz religiosa ideológica dominante.

Las actividades económicas más determinantes en la formación territorial en el siglo XIX fueron: la minería del oro, la agricultura, el comercio y el transporte con bueyes y mulas. Los requerimientos de caminos del lugar permitieron conectar las fronteras entre el norte y el sur del occidente del país. Así se convirtió en un eje vial de obligado paso. A finales del mencionado siglo, hizo irrupción el café, producto que transformaría la región hacia la modernización del desarrollo y progreso capitalista, mediante el modelo dominante de una economía hacia fuera. Esto trajo como consecuencia, procesos complejos en la producción y comercialización y cuyo sector económico deviene en el más importante y significativo de todos. Sus diversas y complejas actividades produjeron un cambio cultural que transformó la región, construyendo un territorio predominantemente cafetero, con un efecto de gran magnitud en lo económico y en lo político en el ámbito nacional. En el Antiguo Caldas y en la ciudad-región de Manizales, el café se llega a constituir en referencia de identificación cultural asociada al progreso y a la riqueza.

Devino una compleja y diversificada economía, especialmente propiciada por un activo comercio de mercancías, dominado por una clase de eficaces y agudos comerciantes que rápidamente acumularon riquezas y fortunas que devino en la consolidación de una oligarquía dominante y hegemónica, que logra imponer el control del comercio y apropiación de las ganancias, en su área de influencia, para configurar un territorio mercantil de reconocimiento nacional. En este contexto se desarrollan procesos financieros a través de bancos y casas comerciales, de una industrialización local y regional, con claras características capitalistas y urbanas, las cuales determinan estos rasgos al territorio. Después de 1920 comienza el desarrollo de una economía de servicios, la cual ocupa hoy un importante renglón. Después de los años sesenta la dinámica y empuje del desarrollo, de la región Manizales, entran en un proceso de desaceleración, causado por factores internos originados en la desintegración sociopolítica e implicaciones económicas relacionados con procesos de

acumulación de capital en otros puntos nodales regionales y del país, las diversas expresiones y formas de violencia. Finalmente, la región queda articulada en un campo con tres centros que tensionan y a su vez transforman y dinamizan, Manizales, Pereira y Armenia, lo que hoy se conoce integralmente como Eje Cafetero.

Para el año 1993 el censo de población de Manizales, superó los 360.000 habitantes, el censo de 2005 indica que somos 380.000 personas las que habitamos la ciudad. Su área de conurbación integra a cuatro municipalidades: Villamaría, Chinchiná, Neira y Palestina las cuales sumaban cerca de 120.000 habitantes adicionales. Para el 2001 la población total suma 550.508. Con Armenia y Pereira en sus nodos denominados metropolitanos, el eje cafetero, predominantemente urbano supera 1.100.000 de habitantes.

Tiene un desarrollo relativo de la industria metalmecánica, agropecuario y el sector servicios y comercial, con alguna particularidad en el turismo. Tiene cierto grado de reconocimiento de nivel nacional como centro universitario y educativo. Hoy se puede afirmar que es región integrada de manera dinámica a los procesos globalizadores contemporáneos. Una región relativamente tranquila en el contexto del conflicto armado de Colombia, el cual se hace presente con acciones todavía aisladas y de relativa baja intensidad aunque es cada vez más evidente la presencia de los actores protagonistas del conflicto.

El conflicto originado por la crisis de la caficultura, emergida de su desplazamiento en el mercado mundial por Vietnam y otros productores africanos, socialmente colocan a la región en el umbral de dinámicas conflictivas de alto riesgo. Una pobreza extrema comienza a emerger y evidenciarse en múltiples formas, un desempleo creciente que llega al 21 %, altos índices de deterioro de la salud, con coberturas de baja calidad y una educación en franco retroceso, tanto en calidad como en creciente baja de la demanda del servicio. El analfabetismo está cercano al 8 %. Todo lo anterior, coloca a la región en alto riesgo de reducir sus niveles actuales de calidad de vida, aun hoy comparativamente altos, en el contexto nacional.

2. El contexto del departamento

2.1 La Ecorregión Eje Cafetero

La Ecorregión está situada en el centro del triángulo Bogotá-Cali-Medellín donde habita el 56 % de la población total del país, se produce el 76 % del producto interno bruto, se realiza el 75 % del comercio y se ofrece el 73 % de los servicios generales. Al Eje Cafetero le cruzan ejes de desarrollo geo-económico como el eje vial Buenaventura-Bogotá-Caracas, integrador del comercio entre el Atlántico y el Pacífico; a su interior, se desarrollan proyectos de gran trascendencia para el país como el proyecto hidroeléctrico La Miel; el puerto multimodal de La Dorada; el aeropuerto internacional de Pereira; el puerto seco de La Tebaida, la troncal del Cauca; la rehabilitación del ferrocarril de Occidente en 500 kms (Buenaventura-La Felisa); el túnel de La Línea sobre la troncal Bogotá-Buenaventura; y en el caso de Caldas, los proyectos de Tribuga y el aeropuerto de Palestina.

La Ecorregión está integrada por 92 municipios de los departamentos de Caldas, Risaralda, Quindío, Norte del Valle del Cauca y Noroccidente del Tolima, donde

viven 4,1 millones de habitantes (proyección al 2008: 4,3 millones). La participación en la población nacional tiende a decrecer: en 1973 era el 11,6 % y en el 2000 fue de 9,2 %. En el periodo intercensal 1985-1993 se presentó un decrecimiento poblacional absoluto en 44 de los 92 municipios.

La Ecorregión posee una estructura político-administrativa diversa, donde coexisten municipios, resguardos indígenas, territorios de comunidades negras, comunas y corregimientos, con asociaciones de municipios y áreas metropolitanas.

El territorio posee una rica red hídrica abastecida por los ecosistemas de páramos y bosques altoandinos de las cordilleras central y occidental, con 38 cuencas hidrográficas, 111 microcuencas abastecedoras de cabeceras municipales y una red de acuíferos (agua subterránea) abundante y compleja. Sin embargo, los sistemas de aprovechamiento del agua y su distribución espacial son deficientes; en la actualidad existe déficit para uso agronómico en los valles del Magdalena y Cauca. En el año 2000, el 25 % de las cabeceras municipales mostraban índices de escasez hídrica, cifra que pasará al 55 % para el año 2015. También, la contaminación por vertidos domésticos e industriales es acentuada ante la inexistencia de sistemas de descontaminación, generando grandes deterioros en las cuencas y ecosistemas hídricos.

2.2 Estructura productiva

En una superficie que corresponde al 0,69 % del territorio colombiano, Caldas genera el 2,28 % del PIB nacional. En el periodo 1990-2004, el PIB departamental creció más rápido que su población y a una tasa levemente superior a la del crecimiento económico del país. Pese a ello, su ingreso *per capita* es inferior al nacional. En este sentido, se debe reconocer que una tasa de crecimiento promedio del 3,04 % no es suficiente para enfrentar los problemas de carácter social que evidencia el departamento.

Esto se debe, principalmente, a la importancia que sigue teniendo el café en la economía de la región, a la que contribuye con cerca del 12 % del valor de la producción departamental.

Al igual que en el resto del país, entre 1990 y 2005 el departamento experimentó un proceso de “tercerización” o de incremento en la participación de los servicios a costa de otros sectores. Así, la industria perdió casi tres puntos porcentuales, aunque sigue siendo una actividad con una participación significativa (13,6 %). Entre tanto, los servicios públicos (electricidad, gas, agua, transporte y comunicaciones) aumentaron alrededor de cinco puntos porcentuales y se consolidaron como el segundo sector en importancia después de las actividades agropecuarias.

Además de los servicios públicos, la especialización de Caldas es mayor que la del país en actividades terciarias como comercio; hoteles y restaurantes; salud; educación; y servicios comunitarios y domésticos.

En cambio, el sector de servicios financieros, inmobiliarios y empresariales, que es el de mayor peso en la economía nacional, en este departamento ocupa el sexto lugar entre los nueve sectores económicos, con una participación menor al 10 %.

3. Manizales eje del conocimiento

Desde comienzos de la década de los años cuarenta la ciudad se comprometió con la creación de la Universidad Popular como expresión del interés por consolidar una cultura técnica, industrial, agrícola y pecuaria en la ciudad y la región. Este esfuerzo constituyó el germen de lo que hoy es la Universidad de Caldas. Igualmente, al finalizar esa década se creó la Facultad de Ingeniería como dependencia de la Universidad Nacional de Colombia. Los años cuarenta, por tanto, representaron para la ciudad y la región el inicio de la Universidad Pública como tal, tanto en su expresión regional como nacional. La persistencia en este esfuerzo se mantendría hasta finalizar la década de los ochenta cuando se adoptó el Acuerdo 052 (7 de diciembre de 1989) “Por medio del cual se declara a Manizales Ciudad Universitaria”.

Los primeros edificios universitarios e infraestructuras educativas se construyeron articulados a la concepción de un Plan Maestro de Obras para la celebración del centenario de la ciudad al iniciar la década de los cincuenta. Se partía del criterio de considerar los equipamientos colectivos como motores del crecimiento, organización y progreso de la ciudad con una visión modernizadora orientada a pasar de aldea a ciudad cosmopolita. Una visión ingenieril del desarrollo de la ciudad se impuso sobre las presiones por adoptar un plan urbano que le diera proyecciones en el tiempo.

Durante más de dos décadas la ciudad se empeñó en unas transformaciones sustanciales, aprovechando la prosperidad de la economía cafetera. El ensanche de grandes arterias de tráfico urbano y la construcción de nuevas avenidas estuvieron acompañados del mejoramiento sustancial de todos los servicios públicos y la renovación o construcción de algunos de sus principales equipamientos urbanos. Bajo esta idea comenzaron a aparecer las sedes de ocho universidades públicas y privadas de un total de catorce que hoy tiene la ciudad y la ampliación de algunas de ellas.

Varias universidades decidieron localizarse al occidente, en el área pericentral de Manizales, muy cerca de los servicios y comercios del centro tradicional. Dentro de este conjunto se encuentran la Universidad de Manizales (1972), la Universidad Antonio Nariño (1976) y el edificio de Bellas Artes de la Universidad de Caldas (1949); las cuales representan un conjunto de infraestructuras universitarias localizadas en el área de influencia de la Autopista del Café, principal sistema vial de comunicación con la llamada Ecorregión Eje Cafetero¹.

En las dos últimas décadas, Manizales, capital de Departamento de Caldas, ha sido testigo de una serie de acontecimientos que han venido marcando su vida política, económica y social.

Por un lado, la erupción del volcán Arenas, Nevado del Ruiz, en 1985, a raíz de la cual el Gobierno Nacional emitió una serie de disposiciones que establecerían estímulos a las inversiones en las zonas afectadas y exenciones tributarias para el fomento de las mismas. Estas medidas significarían un aire para la industria y la economía local, que se encontraba fuertemente rezagada con respecto al comporta-

1 Cfr. ACEBEDO R., Luis Fernando. *El papel de las Universidades como generadoras de conocimiento y centralidad urbana*. Manizales, 2007.

miento nacional. Sin embargo, la inversión que se venía realizando no fue sostenible, entre otras razones, por vencimiento de los plazos de dichas medidas.

Por otro lado, en julio de 1989, se rompió el acuerdo cafetero internacional, cuya consecuencia inmediata fue la caída de los precios del café a nivel mundial, con resultados muy desfavorables para el entorno de la ciudad y la región, cuyo modelo de desarrollo estaba sustentado fundamentalmente, en la economía cafetera.

Los problemas generados como consecuencia de estos acontecimientos, así como la dinámica que experimentaba el desarrollo local, constituyeron el punto de partida para que en la ciudad se empezara a contemplar la necesidad de realizar transformaciones importantes en el modelo de desarrollo.

Desde los sectores público y privado se vienen formulando iniciativas tendientes a un nuevo modelo económico, con la característica de que todos y cada uno de ellos han planteado, dentro de su hipótesis, la necesidad de incorporar la educación y el conocimiento. Esto se puede constatar claramente con la formulación, por parte de un grupo de líderes e instituciones públicas y privadas de la ciudad en 1990, de un plan de desarrollo de la zona de influencia de la nueva troncal de occidente.

Posteriormente, en un balance de la ejecución del Plan de Desarrollo 1993-1995, se planteaba Manizales como un centro universitario de excelencia a nivel regional y nacional, un centro de investigación, de negocios y de empresas de base tecnológica de carácter departamental, regional e interregional con proyección internacional.

En el Plan de Desarrollo Manizales Calidad Siglo XXI, 1995-1997, se reflejó el alto interés por incorporar la educación, el conocimiento, la ciencia y la tecnología a la dinámica de la ciudad. Allí se planteaba: “La educación es el eje del modelo de desarrollo local que se propone en esta política de desarrollo humano. Se entiende que el crecimiento económico depende tanto de la inversión en los distintos agentes individuales, como en la acumulación del capital social”.

Por otro lado, una de las iniciativas más importantes que demuestra la preocupación de los actores regionales por incorporar a la dinámica local las tendencias mundiales es el Programa de Competitividad para Caldas, proceso que se viene desarrollando en el Departamento desde 1995, liderado por el Comité Intergremial de Caldas, al cual se han integrado gran parte de los actores estratégicos (públicos y privados) del desarrollo departamental.

A este respecto, el programa señala que el conocimiento es el factor más importante de la actividad productiva; sustituye casi todas las falencias en otros factores y hace posible la competitividad, dentro de términos razonables, de cualquier región, de cualquier sector y de cualquier negocio. Es en el campo del conocimiento (científico, tecnológico, social y administrativo) donde se libra la competencia entre empresas, sectores, regiones y países, para insertarse con éxito en la economía global.

En el plan de desarrollo del periodo 1998-2000, se abordan, también, elementos de esta nueva tendencia, como la formación personal y social, así como la producción y apropiación del conocimiento y la cultura que permitan ejercer prácticas de vida enriquecedoras, creativas e innovadoras del ser humano.

En un proceso de dos años, en el que la Administración Municipal a través de la coordinación de Infimanizales, con el apoyo de un equipo interinstitucional y multi-

disciplinario, con la participación de Emtelsa, el Comité de Cafeteros, la Cámara de Comercio, la Fundación Universidad-Empresa, la Incubadora de Empresas de Base Tecnológica, la Secretaría de Educación Municipal, el Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales (CRECE), han logrado, después de importantes avances de tipo conceptual y operativo, consolidar un programa con visión a largo plazo para crear y construir un modelo de desarrollo que responda a las necesidades locales y regionales, y que busca generar una diversificación económica, que requiere de una serie de cambios sociales, institucionales y culturales.

Este programa que hemos definido Manizales Eje del Conocimiento busca promover el desarrollo local a partir de la construcción de la sociedad del conocimiento.

Manizales Eje del Conocimiento pretende, consolidarse como un objetivo común de toda la sociedad, con visión a largo plazo: dinámico, flexible y permanente.

Considerado en estos términos, el programa Manizales Eje del Conocimiento tiene como fin: “Promover el desarrollo local a partir de la construcción de la sociedad del conocimiento”. Para lograr este fin, se ha estimado pertinente, cimentar el programa en cuatro estrategias, para las cuales se han formulado algunos programas y proyectos, que se relacionan más adelante en la matriz del MEC, y que se encuentran en ejecución y/o estudio desde el año 2001:

1. Fortalecimiento del capital humano;
2. Plataforma tecnológica y desarrollo de contenidos;
3. Economía del conocimiento;
4. Integración del sector público, privado y la academia.

Con esta propuesta, no solo se reconocen las fuerzas globales sino que se está haciendo explícita la tendencia que dentro de la ciudad se ha venido gestando, de convertir Manizales en una ciudad donde la educación y el conocimiento generen un impacto en su desarrollo. Asimismo se pretende promover: el uso y la aplicación de las tecnologías de la información y comunicación, el acceso a la información, el fortalecimiento de las redes de telecomunicaciones, la educación y capacitación basada en dichas tecnologías, así como un entorno económico atractivo para diversificar la economía local y la innovación tecnológica.

Estas cuatro estrategias mencionadas, son una respuesta para la solución a los problemas identificados en el diagnóstico de Manizales, en cuanto a la inequidad del sistema educativo, el desempleo, la baja participación en los mercados externos, el agotamiento del modelo económico sustentado en la economía cafetera; e igualmente aprovechan las ventajas competitivas de la ciudad en servicios públicos, infraestructura tecnológica, infraestructura universitaria e investigativa, y la integración y convergencia que existe entre el sector público, el sector privado y la academia.

Con Manizales Eje del Conocimiento, entonces, se busca generar las habilidades y capacidades del capital humano para que pueda apropiarse, de manera útil, de la tecnología y los adelantos tecnológicos, de tal modo, que ellos sirvan de instrumento para la creación de una economía basada en el conocimiento, en donde el desarrollo humano se dé, de una manera más equitativa e igualitaria.

3.1 La sociedad de la información y el conocimiento

Para aprovechar los beneficios que trae consigo la sociedad de la información y el conocimiento, se requiere una estrategia que involucre, como bien lo anota el Informe de Desarrollo Humano de 1999 del PNUD, los siete objetivos que se consideran básicos para su construcción:

1. Conectividad: establecer redes de comunicaciones.
2. Comunidad: concentrarse en el acceso de grupo.
3. Capacidad: formar las aptitudes humanas para la sociedad del conocimiento.
4. Contenido: poner en la web las opiniones, las noticias, la cultura y el comercio local.
5. Creatividad: adaptar la tecnología a las necesidades y limitaciones locales.
6. Colaboración: formular un sistema de gestión de Internet, adaptado a las diversas necesidades de todo el mundo.
7. Financiación: hallar formas innovadoras que permitan financiar la sociedad del conocimiento.

En el marco de estos siete objetivos, se puede observar claramente que no solo es importante la infraestructura tecnológica, es decir la conectividad, sino que además es necesario dar la oportunidad para que toda la comunidad pueda tener acceso a esta información, y para ello es necesario que la gente adquiera las aptitudes y habilidades para poder apropiarse, de manera útil, de la revolución tecnológica.

Esto nos lleva a que, incluso respecto de las tecnologías más recientes y avanzadas, la política más básica y de larga data se halla en la base de la solución: Inversión en la educación.

3.2 La educación en la sociedad de conocimiento

Las consideraciones tecnológicas por sí solas no pueden generar un impacto en el desarrollo humano, se requiere que a ellas se incorporen aspectos relacionados con el capital humano, la ciencia y la tecnología, la educación, la formación y la producción de contenidos, entre otros. Esto hace necesario que se considere la educación como eje central de la estrategia de construcción de la sociedad de la información y el conocimiento.

Una educación que permee al ser social, hasta al ser individual, que sea incluyente y que potencie el conocimiento que este colectivo posee. Una educación que otorgue el título de ciudadano y que permita hablar de ciudadanos con conocimiento; solo así podríamos hablar de ciudades del conocimiento. ¿Cómo lograrlo?, es el reto que se le impone a una sociedad del conocimiento.

La educación es uno de los sectores en los que las tecnologías de información y comunicaciones tienen mayor impacto. Se convierten en una herramienta para incrementar la enseñanza y el aprendizaje, aumentar la cobertura y mejorar la calidad académica. Pero la educación en una sociedad basada en el conocimiento deja de ser un proceso temporal, para convertirse en una necesidad fundamental de la gente a lo largo de toda la vida.

El nuevo mercado laboral exige profesionales cualificados, por lo tanto se requiere de un rediseño y redefinición del sistema educativo para adaptarlo al nuevo contexto: la educación centrada en el alumno y no en el maestro. La interacción maestro-estudiante continúa siendo importante, pero el contacto físico directo disminuye en importancia. Ahora cada estudiante tendrá la oportunidad de aprender a su propio ritmo, con sensibilidad hacia los diferentes estilos de aprendizaje y un continuo control de su progreso, con lo que se estimula al estudiante a aprender activamente e incrementar su responsabilidad personal.

La incorporación de las tecnologías de la información y comunicación en el sistema educativo ofrece grandes oportunidades y grandes retos para la educación en todos sus niveles: educación primaria y secundaria, educación universitaria, educación técnica y de entrenamiento, la educación posterior a la experiencia y entrenamiento y la educación a distancia.

3.3 La investigación y la innovación como factores clave de éxito

En los procesos de apropiación social del conocimiento y el proceso de aprendizaje social, el conocimiento es el factor crítico más importante para lograr formar esta nueva sociedad. Conocimiento que necesita generarse, difundirse, recrearse y que requiere de la interacción (colaboración, cooperación, complementariedad) de la ciencia, la tecnología y la educación.

También es necesario que las políticas y estrategias de ciencia y tecnología estén integradas y articuladas al sistema de innovación nacional de ciencia y tecnología.

La innovación tecnológica necesita de la gestión del conocimiento para poder formar individuos, organizaciones, instituciones sociales básicas y sociedades que aprenden; y debe implementarse la intermediación del conocimiento. El conocimiento debe apoyarse económicamente para su generación y su intermediación. Las redes, como nueva forma de organización de las comunidades científicas, deben interactuar tanto en la generación como en la distribución del conocimiento y deben ser productoras y usuarias del mismo.

Todo esto hace entonces, necesaria la interacción y complementariedad entre la universidad, los centros de investigación y las organizaciones donde surgen las necesidades de producción del nuevo conocimiento.

Estas nuevas redes de investigación y conocimiento desempeñan un papel muy importante en la sociedad del conocimiento por: mayor velocidad de circulación del conocimiento entre expertos de un tema específico, posibilidad de movilizar y combinar capacidades de investigación ubicados en sitios o instituciones diferentes, potencialidad de colaborar, capacitar y aprender para ayudar en los procesos de apropiación social del conocimiento, nuevas formas de hacer investigación para reasignar los escasos recursos humanos y financieros disponibles para estas actividades.

Hablemos de redes sociales del conocimiento, donde cada ciudadano participa de construcciones colectivas. Otorguemos a nuestra gente ese título que le pertenece. La pregunta surge nuevamente. ¿Cómo tejer una red fuerte entre las instituciones que se deben a la sociedad con el ejercicio de construir y reproducir conocimientos, que incluyan propósitos colectivos?

3.4 Integración de los sectores público, privado y academia

La construcción de lo que se ha denominado la triple hélice, es decir, el entrelazamiento de la labor pública, universitaria y privada es otro de los ejes fundamentales en la sociedad del conocimiento, y requiere de un meticuloso equilibrio, en el que cada asociado se centre en su mandato y en sus ventajas comparativas.

Dada la complejidad y el enorme esfuerzo que representa incorporar el conocimiento en un proceso de desarrollo, este debe entenderse como una estrategia de toda la sociedad, y no como una iniciativa identificada con una entidad o un sector de la sociedad.

4. La ciudadanía y su indagación por los espacios de la participación

Una ciudad que se nombra desde variadas referencias simbólicas, las cuales recorren desde su localización geográfica, el entorno espacial, la estructura física de la ciudad hasta enunciados sobre las formas de actuar y comportarse de sus habitantes “ciudad de gente amable, de buenas maneras, con un alto sentido de ser anfitriona y acogedora, una ciudad donde se puede vivir”. Pero más allá de estas elaboraciones con sentido común, es preguntarse por la experiencia de vivir la ciudad desde el ejercicio ciudadano; el derecho a la ciudad; el sentido de la gestión pública; la organización y la participación social; la inclusión real de sus habitantes desde sus diversidades; y las actuaciones institucionales; en otros términos, es hacer visible la consistencia del tejido social, sus cimientos en la confianza generalizada, el lugar de sus habitantes como sujetos de y con derechos y responsabilidades y de esta manera, llegar a acuerdos sobre las posibilidades y dificultades de su denominación como ciudad para sus múltiples y variados ciudadanos y ciudadanas.

En Manizales se asiste a un giro y a un cambio en la dinámica de la ciudad; asunto que propone y hace visible un nuevo movimiento en su vida social y política: a los esfuerzos de una modernización tecnológica, a la incorporación de la racionalidad administrativa, a la expansión de una infraestructura que le otorga una visión, un sentido y un ritmo distinto al espacio y al tiempo urbano, aparece con una nueva fuerza la pregunta por la convivencia. Pareciera ser que el hecho de vivir juntos en un mismo territorio no garantiza este asunto; se tienen y se pueden “compartir” gestos, hábitos, lógicas, rutinas, rituales quizás como la expresión de un intercambio de signos que se encuentran anclados en la tradición, en la historia local y en los imaginarios sociales, pero también emergen realidades de distancias intergeneracionales, de diversos y distintos modos de ser, actuar, pensar, relacionarse y proyectarse que no se corresponden con un panorama de “aceptación normal”, es como si la vida social, cada vez en su movimiento, abriera compuertas para señalar que “Cuando estamos todos juntos, no tenemos casi nada en común”. Se hace visible el miedo y la desconfianza ante el extraño, cada vez se restringe las opciones del reconocimiento al otro, la amenaza real o simbólica denota el rechazo de quienes son diferentes y la prevención y la distancia aparecen como los signos y la estrategia de una supervivencia individual.

La visión tradicional de la homogeneidad como sustrato de la identidad y la pertenencia, cede el paso a una creciente diversidad. La idea de la convivencia como

el ámbito de la seguridad y la tranquilidad y la conservación y mantenimiento de las fronteras y los lugares sociales hace explosión. Inseguridad, violencia, conflictos sociales, conflicto de valores, corrupción, impunidad y desvanecimiento de redes sociales se acompañan de señalamientos sobre Manizales como ciudad expulsora, fragmentada desde el ejercicio de unas acciones públicas; más que la dinámica derivada de un movimiento social que, en su fortalecimiento político y social, permita la formación y consistencia de una acción colectiva, se produce en la ciudad la expansión de múltiples organizaciones sociales que al actuar desde una lógica de “retazos” y de “intereses individuales excluyentes de un acuerdo colectivo” genera un escenario complejo de tensiones, contradicciones y antagonismos que impiden el desarrollo de una sociedad civil como soporte del desarrollo democrático y ciudadano y el fortalecimiento de una densidad institucional, con rostro de modernidad.

Estas aristas donde confluye la vida cotidiana urbana, impulsan por una parte, reclamos, de manera especial, en los discursos de los medios, de algunos personajes de la vida pública, de agentes políticos y sociales quienes ponen la voz y la mirada en la añoranza ancestral de “un paraíso perdido” y por tanto en la urgente necesidad de “recuperar los valores y trabajar por el fortalecimiento del sentido de ser manizaleño”; y por otra, en la demanda de hacer visible la responsabilidad y compromiso del Estado y la sociedad, juntos o separados según la concepción que se respalde, respecto a la construcción de una ciudad que sea habitable bajo los mínimos de la dignidad humana.

Este punto, le da entrada a marcar la presencia del proceso de elaboración de lineamientos que permitan construir un proceso de política pública sobre una convivencia ciudadana en la ciudad; un asunto que implica considerar la dirección de una agenda pública desde la administración municipal, el compromiso institucional y la responsabilidad social para proponer un camino hacia una ciudad habitable desde y para el ejercicio de la ciudadanía, concebida como un proceso de acción, relación, visión e interacción orientada al hecho de formarse y ser ciudadano-a con los otros y las otras.

En esta perspectiva, es importante reconocer que el tema de la convivencia ciudadana no es nuevo; está asociado a los discursos instituidos desde la racionalidad de la democracia, los derechos humanos y la justicia social; en otros términos un supuesto fundamental de la acción de un Estado Social de Derecho y de una Sociedad moderna y civilizada. Asimismo, en el país, se expande el uso del término a partir del marco propuesto por la Constitución del 91 y se incorpora con un sentido casi imperativo en las agendas de actuación institucional, en los discursos sociales y políticos hasta en las conversaciones cotidianas; pero esta legitimación no se acompaña de las prácticas correspondientes, al reafirmarse cada vez más, la realidad de las violencias.

No es solo la violencia política con las diversas estrategias y lógicas de expresión de sus agentes legales e ilegales, las alianzas perversas y lealtades defendidas o rotas desde el juego de los intereses económicos y políticos con el narcotráfico y las prácticas de corrupción e impunidad; es también, la violencia social aquella

que encuentra múltiples argumentos desde la pobreza, la falta de oportunidades, la incapacidad del Estado para garantizar condiciones de inclusión a amplios y diversos grupos poblacionales; además de incorporar el reconocimiento de las violencias privadas, aquellas que corresponden a la dimensión cotidiana de los sujetos, a sus interacciones personales, al mundo de la familia como un escenario que se hace visible desde el riesgo de la destrucción, la vulneración de derechos y la violación de la dignidad humana.

En otros términos, se asiste a una vida social donde el orden de las violencias pone la realidad tangible de su continuidad al entrelazar las dos últimas generaciones en la lógica de la formación guerrera y de una convivencia armada, donde se confunde y se enreda la justicia con prácticas de represión y la conciencia moral se sustenta desde las justificaciones de las acciones individuales. Lo anterior provoca de manera paradójica que el Estado y la sociedad incorporen, en sus lenguajes y prácticas normativas y educativas, nuevas categorías sobre los sujetos como actores o agentes sociales como vinculados-desvinculados, desmovilizados, reinsertados, reintegrados; la dirección de acciones sociales pedagógicas que sustenten procesos como la restitución de derechos, la formación de valores ciudadanos, la construcción de convivencia entre otros; y la demanda de principios de movilización social hacia la inclusión, la no discriminación, la participación y el reconocimiento.

Esta compleja realidad tiene tal magnitud y efecto, en la vida cotidiana, que requiere actuaciones efectivas desde el Estado, las instituciones y la sociedad en un sentido de corresponsabilidad, en tanto la fragmentación o segmentación de responsabilidades por una parte, o el señalamiento de una sola de estas instancias, excluyendo a las demás del compromiso ante la convivencia ciudadana alimenta la inoperancia y la baja densidad institucional, aportando al círculo vicioso del orden de las violencias.

En este marco de referencia, aparece el tema de las políticas públicas, como la emergencia de una nueva fuerza que abre y afina el panorama de una acción pública que articule diversidad de actores: sociales, políticos, institucionales, administrativos, financieros. Asuntos como la pobreza, la exclusión, la marginalidad, las violencias y sus diversas expresiones como el desplazamiento forzado, la vinculación de niños y niñas, la desmovilización de combatientes y la precariedad de las condiciones y calidad de vida se convierten en escenarios de proyección de políticas por parte del Estado, la intermediación institucional y la demanda social.

Asimismo, estas denominaciones se comparan, se asocian o confrontan con conceptos como política social, inversión social, desarrollo social para darle forma a múltiples y variados debates académicos, políticos e institucionales acerca de la intervención del Estado y su relación con la sociedad. Debates en torno a la Política Pública como directriz del Estado, Política Pública como ejercicio de veeduría ciudadana, Política Pública como expresión del ejercicio ciudadano, Política Pública como acción dirigida a solucionar un problema socialmente reconocido. Esta y otras visiones aparecen para proponer una visión y una acción del Estado y la sociedad en la perspectiva del desarrollo.

Sin desconocer esta multiplicidad de acepciones y concepciones sobre Política Pública y sin negar la posibilidad de abrir un debate como expresión de una acción

pública, se indica que para efectos del proceso que se quiere impulsar en Manizales se concibe la política pública como un proceso de configuración de un escenario de convergencia de diversidad de actores-agentes, quienes se articulan en prácticas políticas de negociación, concertación y acuerdos, desde los intereses individuales hacia el beneficio colectivo correspondientes a diversos asuntos y procesos del desarrollo humano y social. En este sentido, la política pública aporta a la estructuración de un orden social democrático e incluyente que sustente la formación y el ejercicio ciudadano desde el reconocimiento de la diversidad y la equidad participativa como consistencia de una acción colectiva.

De esta manera, convivencia ciudadana y política pública se conciben, desde este lugar, como conceptos articuladores de prácticas y relaciones sociales, políticas, culturales y económicas propuestos para la construcción de un sentido diferente de hacer, vivir y proyectar la ciudad, no como el territorio que marca una determinada morfología sino como un amplio, complejo y diverso escenario de inclusiones desde el reconocimiento en equidad, de multiplicidad de actores y/o agentes quienes por su acción u omisión, su posición visible y también oculta tributan de manera diferencial al derecho a la ciudad y al ejercicio de su ciudadanía. En palabras de Gloria Naranjo y Deicy Hurtado “Y se pregunta por los sujetos individuales y colectivos realmente existentes que se mueven entre la solución de los problemas de la supervivencia social y las luchas por ser reconocidos y participar en la gestión de los destinos urbanos, haciéndole esguinces al hambre y al desempleo, pero también a la guerra y a los afanes de encuadramiento y control social que tratan de imponérseles desde la institucionalidad, la violencia o el autoritarismo social”.

La conexión convivencia ciudadana política pública se propone examinar una amplia gama de posibilidades de ciudadanías hegemónicas, subordinadas, emergentes, marginales, liminales, silenciosas; en otros términos, es pensar en un nuevo orden social que posibilite una ciudad y una ciudadanía de múltiples y variados posibles, entrelazados en una dinámica de tensiones y demandas que jalonan procesos de configuración de acciones colectivas, en los cuales las prácticas, los discursos, los encuentros inter subjetivos estén mediados por la formación de la confianza básica y el afinamiento de la confianza generalizada; en otros términos, una acción y una palabra que connota un claro sentido político a través del impulso a la reivindicación y el reconocimiento de viejos derechos incumplidos y nuevos derechos no reconocidos.

El nudo se encuentra, entonces, en la formación ciudadana y la garantía para su ejercicio y disfrute; que sean ciudadano-as con aptitud para y desde la convivencia con compromiso y responsabilidad con los asuntos tanto públicos como privados de la ciudad; porque la cuestión de la ciudadanía no se puede demarcar solamente a actuaciones públicas, tiene su fundamento formativo y de experiencia compartida en los ámbitos privados, en las relaciones interpersonales, en aquellos lugares de la vida cotidiana donde se aprende y aprehende el mundo tanto propio como diferente. La ciudadanía se constituye, desde esta perspectiva, en un asunto de interacción, de co-ciudadanía, en donde el encuentro con el otro-a responde a

múltiples y diversas formas de ser ciudadanos/as formados desde las experiencias tempranas de la confianza básica y su conexión con el mundo social²,

5. Olimpiadas Culturales de la Solidaridad

Se asiste a una época de grandes transformaciones mundiales que da cuenta de un periodo de cambios en los que lo nuevo no termina por consolidarse y lo viejo aún permanece. Cambios que no solo tocan lo político-económico sino además lo cultural, social e individual y que pasan por un reordenamiento de la función del Estado, de las expresiones de movilización social y de las búsquedas humanas e individuales.

Hoy emergen nuevos movimientos, que como en el caso de los jóvenes, surgen con la intención de proponer, opinar y decidir en función de una sociedad mejor. Pero hoy también existe un sentimiento, cada vez más generalizado, por encontrar proyectos globales de existencia que le den un sentido afirmativo y constructivo a la interacción social e interpersonal.

Este es el caso de las Olimpiadas Culturales de la Solidaridad, que como propuesta que trabaja por valores, como la convivencia, la tolerancia, el respeto por el otro, capitaliza el sentimiento de diversos actores sociales de Manizales y de la región centro sur del departamento de Caldas, quienes de diversas maneras le apuestan a una construcción de futuro basada en la superación de la violencia social. Es también signo de la época, abrir espacios que le den reconocimiento a nuevos sujetos sociales como son los jóvenes.

No solo desde este grupo de la población se reclaman más y mejores oportunidades para su desarrollo personal y colectivo, sino que cada vez más se busca con mayor intensidad un ámbito social, familiar y educativo, que les dé legitimidad en sus intereses, necesidades y búsquedas.

Olimpiadas Culturales de la Solidaridad es una expresión de estas transformaciones, pues origina nuevos escenarios para que estudiantes de secundaria puedan insertarse de manera activa y participativa en la construcción de sociedad mediante la sensibilización de la comunidad en valores de vida, y abrir así nuevas posibilidades de legitimidad del mundo juvenil.

Con estrategias pedagógicas diseñadas conjuntamente por funcionarios de instituciones y hombres y mujeres jóvenes, crea nuevas posibilidades educativas y de transformación social de las relaciones que se suceden en torno a los ámbitos de vida de los participantes. El proyecto nació en 1997, en la ciudad de Manizales, como iniciativa del Teatro Los Fundadores y de jóvenes escolarizados que en 1996 propusieron la apertura de un espacio solidario para trabajar en función de valores. Tras estos años de existencia cuenta con 1.200 estudiantes de básica secundaria, pertenecientes a los grados 10 y 11 de cinco municipios: Manizales, Neira, Chinchiná, Villamaría y Palestina. Los alumnos de estos grados deben cumplir con su Servicio Social del Estudiantado, que es una función obligatoria establecida por el Ministerio de Educa-

2 Cfr. PALACIO VALENCIA, María Cristina Universidad, Empresa, Estado: *Un entrelazamiento desde la ciudadanía*. Manizales, 2007.

ción Nacional, mediante la cual se toma parte en proyectos sociales y comunitarios que vayan a favor del desarrollo local y regional. Por estar esta experiencia circunscrita al ámbito educativo, la participación de cada uno de los grupos por colegios se hace por periodos contemplados dentro del año escolar.

El objetivo central de este proyecto es “Motivar en la sociedad una práctica constante de la solidaridad, la convivencia pacífica, el respeto a la diferencia y la tolerancia, a partir de la vinculación de hombres y mujeres jóvenes”. Se fundamenta en la importancia y urgencia de desarrollar mecanismos preventivos que posibiliten disminuir la vulnerabilidad social frente a fenómenos como la violencia, la drogadicción o la intolerancia. Para ello genera estrategias como El Juicio a la Intolerancia, la Estrella de la Solidaridad, los Altares de Convivencia Ciudadana o la Feria de los Valores, que se apoyan en elementos como: lo simbólico; la recuperación del testimonio de vida como estrategia educativa y la apertura de espacios para despertar la sensibilidad social.

La experiencia se desarrolla en el marco de una alianza entre el Teatro Los Fundadores, la Empresa Municipal para la Salud, la Secretaría de Educación Departamental de Caldas, la Cámara de Comercio de Manizales y colegios públicos y privados de la región. En esta alianza el lugar de los jóvenes ha sido central, pues son ellos los que conjuntamente con líderes del proceso, definen y orientan las estrategias pedagógicas que anualmente se realizan.

En 1999 los estudiantes participantes, con edades entre los 15 y 19 años, propusieron la creación de una presidencia, vicepresidencia, fiscalía y gerencia asumida por ellos para la gestión del proceso. En este sentido el lugar de las instituciones ha sido apoyar y acompañar el proceso, que cada año se enriquece en su dinámica. Tal vez por su naturaleza “solidaria”, las Olimpiadas ganan cada año nuevos apoyos del sector público, privado y comunitario y en el año 2000 se proyectaron con carácter departamental.

El impacto de la propuesta ha sido diferencial dependiendo de los contextos sociales a los que llegue, esto es, sus resultados en términos de la generación de convivencia y la construcción de capital social han sido más visibles en escenarios de mayor pobreza y conflictividad social. Tal es el caso del Colegio Jesús María Guingue que a pesar de estar rodeado por las difíciles condiciones de los habitantes de la Comuna 2 de Manizales —una de las más deprimidas de la ciudad—, logra actualmente generar cambios significativos en su dinámica interna y con la comunidad, producto de los aprendizajes que han dejado para ellos las Olimpiadas.

Para los jóvenes que por cada colegio coordinan las actividades, los aprendizajes mayores han sido en lo personal. Manifestaron haber contado con nuevas oportunidades formativas que les han reportado cambios en sus comportamientos. Asimismo, para los miembros de la alianza, los resultados se han visto en las ganancias de construir capital social para la región, avanzar en la legitimidad de lo juvenil y acercar la gestión pública a los intereses y necesidades de la comunidad.

Por lo reciente de su existencia, hoy se evalúan las Olimpiadas como un proceso incipiente que requiere profundizar en los contenidos pedagógicos de sus estrategias, así como en la ampliación de la participación y en el respaldo amplio y abierto

de rectores y padres de familia, para lo cual espera contar con un proceso interno de maduración, reflexión y sistematización de la experiencia hasta ahora vivida.

En cuanto a innovaciones, el proyecto arroja aspectos interesantes en ciertas dimensiones del capital social: fomenta la participación cívica en los jóvenes; educa para la solidaridad y la reciprocidad; recupera pautas de conducta personales y sociales y crea escenarios para la regulación social. Todo ello fundamentado en sus propias estrategias pedagógicas que año tras año son cualificadas en función de los resultados obtenidos.

Sin embargo, la complejidad del fenómeno social que entraña la violencia que se vive en torno a los jóvenes y sus ámbitos de vida cotidianos demanda, cada vez más, de las instituciones públicas y privadas aprestarse para hallar nuevas y mejores estrategias que logren llegar de manera más profunda a la superación del problema. Porque lo que parece estar detrás de la dinámica conflictiva entre el mundo adulto y el mundo joven, en una experiencia como esta, no es la conquista del poder, sino más bien la necesidad conjunta, pero no compartida, del reconocimiento de sus propios fines de realización. Humanizadas así las tensiones, se ha podido llegar más lejos por vías más cortas. Por lo menos este ha sido el ejemplo del Colegio Jesús María Guingue.

Por último, la inmensa singularidad de situaciones educativas, familiares y comunitarias en las que viven los jóvenes y las jóvenes de las Olimpiadas Culturales de la Solidaridad, muestran la necesidad e importancia de trabajar en función de contextos cada vez más específicos, con actores cada vez más concretos y con lógicas más comprensivas de la naturaleza humana, pues la dificultad de un fenómeno como este valida la tesis de la filosofía ZERI³, según la cual “mientras más complejos los retos, más localizada debe ser la toma de decisiones”.

3 ZERI -Iniciativa de Investigación con base en Cero Emisiones.

Ciudad de festivales

Entrevista con Gilberto Cardona-Rodas



Alumnos de Escuela de música.

Gerente del Instituto de Cultura y Turismo de Manizales, así como Gerente del Ecoparque de la Selva Tropical Húmeda de los Yarumos¹. Licenciado en Derecho por la Universidad de Caldas, especializado en Estudios Humanísticos por la Universidad Autónoma de Manizales. Ha sido concejal del Ayuntamiento de Manizales y secretario de Desarrollo Comunitario en dos ocasiones.

En esta entrevista Gilberto Cardona-Rodas constata que la cultura es de vital importancia para el desarrollo de un país y más concretamente de su ciudad, Manizales. Su proyecto está enfocado,

sobre todo, a la infancia y a la juventud, intentando transmitir a estos la pertenencia a su ciudad. Así como que la cultura y el entorno natural incomparable de la ciudad, sean primordiales para ellos.

¿Qué proyectos artísticos y culturales podemos encontrar en Manizales?

Tenemos proyectos ya tradicionales del área de la cultura como son el festival de teatro, el festival de jazz, el festival de música religiosa, el festival de grupos, etc. y todo esto genera nueva actividad cultural a través de la aparición de grupos de música, orquestas de cámara, etc. Se crea todo un sistema, desde la

¹ Véase: www.culturayturismomanizales.gov.co

niñez hasta la profesionalización que, en alianza con las academias, alianzas entre lo público y lo privado, nos permite realizar una nueva apuesta cultural.

Esta apuesta se plasma en uno de los grandes eventos de la ciudad, la Feria de Manizales, que en el año 2007 llega a su edición número 52. Sus orígenes se remontan a un viaje que los líderes de nuestra ciudad realizaron a Sevilla y de allí trajeron un modelo de celebración como el de la Feria de Abril. Aquí ha sufrido una hibridación cultural pero conserva mucho de ese sabor español. Es una de las festividades del país con mayor identidad y con mayor renombre, ha trascendido el tiempo, sigue vigente y es una de las ferias con mayor poder de convocatoria. Se realiza durante la primera semana de enero de cada año. En la feria se realiza un importante ejercicio de articulación de ciudad, de puesta en escena de todos los procesos, culturales o no, que desarrollamos a lo largo del año. Hay feria industrial, hay feria de tradiciones, se abren los museos y salen a la calle todas las actitudes artísticas y estéticas de la población. Es un momento muy cosmopolita para la ciudad, pues esta se abre también a las propuestas internacionales.

En esta ciudad de festivales ¿de qué manera la ciudadanía se apropia de la cultura?, es decir ¿son temas de elite o son temas para la gente en general?

La cultura y su acceso es un tema central en el área de la democratización. Se ha eliminado la connotación de que muchas de esas expresiones artísticas tienen una connotación elitista. Por ejemplo, la Orquesta Sinfónica Juvenil de Manizales está integrada por jóve-

nes que vienen del proceso de Batuta². Vienen de las bandas municipales de los diferentes municipios de Caldas y aquí encuentran una etapa formativa superior que es la Sinfónica Juvenil y que, por lo general, está compuesta por jóvenes de todos los estratos. Podríamos decir que es una mezcla, un encuentro social. Y los eventos y la puesta en escena se han desmitificado, porque se puede acceder a la ópera, a los conciertos de música clásica fácilmente, se tiene un público ya formado y este es uno de los grandes patrimonios de la ciudad dentro del país porque es uno de los procesos mejor consolidados y mas democratizados que tenemos.

¿La Fundación Batuta es una entidad sin ánimo de lucro de ámbito colombiano?

Efectivamente, tiene una dimensión que abarca todo el país, pero al mismo tiempo tuvo que aprender a asumir y a respetar la dinámica local, porque para ellos su objetivo inicial de país era la formación de “preorquestas” y con nosotros superaron las “pre-orquestas” y se plantearon la etapa del proceso sinfónico coral como etapa de profesionalización. Somos una ciudad exportadora de talento musical.

² Fundación Batuta. Batuta es el nombre con que se conoce el Sistema Nacional de Orquestas Sinfónicas Juveniles e Infantiles de Colombia. Es una fundación sin ánimo de lucro, de carácter mixto, que recibe apoyo del Estado y de la empresa privada. Batuta fue creada en 1991 y, desde sus orígenes, su propósito ha sido impulsar la educación musical masiva de la niñez y la juventud de Colombia sin ningún tipo de discriminación, contribuyendo así a su formación integral. Véase: <http://www.fundacionbatuta.org>

¿Y la gestora de este proyecto es la Fundación Batuta?

En el inicio fue Batuta y la dinámica local le fue dando otro enfoque y una nueva proyección a la idea inicial. Batuta empezó aquí como fundación y en estos momentos colaboran en el proyecto tanto el municipio como la Universidad de Caldas, donde se crea un proceso sinfónico coral que viene retroalimentado por el Ministerio de Cultura. Todo un sistema de formación a través de la música, apoyado por la administración.

¿Otro eje significativo de la acción cultural de Manizales son las Casas de la Cultura Infantil y Juvenil?

Sí, a través de estas Casas rescatamos la cultura como parte del proceso pedagógico para que enriquezca y dé alternativas frente a los procesos pedagógicos convencionales, o sea, la escuela convencional empieza a tener alternativas educativas. El gran objetivo de las Casas de la Cultura es que a través de la expresión y la comunicación estética se socializa y redimensiona el universo ético de los jóvenes, y, a partir de aquí, empieza un ejercicio de participación y de ciudadanía.

¿Cuántas Casas de la Cultura Infantil y Juvenil hay en Manizales?

En la ciudad hay tres Casas de la Cultura que están abiertas de forma regular, una por comuna, y en el área rural también tenemos tres casas. Todo este proceso surge como un proyecto alternativo a la educación convencional en la que muchos jóvenes no encuentran un sentido o significado válido para ellos, porque son estructuras más rígidas y convencionales. En cambio la formación en las Casas de la Cultura se hace con el objetivo de ofrecer al joven ejemplos reales de una

serie de valores ciudadanos sin teorizar sobre ellos. Estos valores se practican y se habla de cosas como la tolerancia, el respeto a la diferencia, los consensos, los diálogos de ciudad, etc., lo que permite que el joven sea un poco más receptivo a ello.

Así pues, las Casas de la Cultura Infantil y Juvenil vinculan la cultura como elemento de cohesión e integración social.

¿Esta red de Casas se plantea cómo el equipamiento cultural básico de la ciudad?

Bueno, Manizales es una ciudad intermedia con unos 380.000 habitantes, se trata de plantear que para cada comuna exista una infraestructura que, como mínimo, tenga una Casa de la Cultura, una biblioteca y un telecentro.

¿Todo en el mismo edificio?

Por lo general están integrados en un mismo edificio porque se considera que todo es el mismo producto. Las bibliotecas dependen directamente de la Secretaría de Cultura y en estos momentos hay alrededor de quince proyectos de biblioteca. Se trabaja conjuntamente con el sector privado, a través del Banco de la República, el Fondo Cultural y las extensiones culturales de las universidades. Se trata de tener una oferta cultural conjunta a nivel de ciudad, no segregar lo que se hace en el ámbito público de lo privado, sino integrarlo. Existe un importante apoyo a las iniciativas culturales de las ONG's, que también son gestores de la cultura, y se les apoya para que lleven a cabo sus proyectos, sus eventos y a la vez esto repercute en actividad y programación de ciudad, y en formación para el sistema de Casas de Cultura.

Las Casas de la Cultura ¿son de titularidad municipal? ¿Quien lleva la gestión?

La titularidad corresponde a la comunidad. Por lo general hay una alianza con la comunidad que aporta un espacio comunitario para su uso como Casa de la Cultura, mientras que la operativa es municipal a través del Instituto de Cultura, que aporta los recursos. Ellos reciben un apoyo básico del Instituto de Cultura, pero el desarrollo fundamental de las actividades se realiza a través de la autogestión. Y dentro de esa autogestión el gran énfasis está en la formación del pensamiento. Es un proyecto que ha tenido una muy buena acogida entre las nuevas generaciones y articula a todos los actores de la comunidad. Permite que se superen prácticas de politiquería, porque líderes o agentes tradicionales de Acción Comunal o de Juntas Administradoras Locales empiezan también a retroalimentar estos procesos y se vuelven políticas de formación educativa y cultural. También a través de las Casas de la Cultura se articula la toma de conciencia sobre otro patrimonio que tiene la ciudad y es su riqueza, su biodiversidad, que está rodeando todo el cinturón urbano. Todo el casco urbano de ciudad está en este momento “sitiado” por un espacio verde.

¿Qué os aporta este entorno natural a la ciudad?

Bueno, ese cinturón verde plantea una zona de encuentro y plantea el poner en valor el patrimonio de la biodiversidad que poseemos. Son bosques y reservas de segunda generación, que se han ido recuperando con el tiempo, y ahora se les empieza a dar mucho énfasis para crear todo un sistema de aprovechamiento. Se desarrollan actividades muy variadas como son el termalismo, las zonas de recreo, los corredores paisajísticos, el avistamiento de aves o las áreas de spa.

Otro de los grandes patrimonios de nuestra ciudad es el agua, las fuentes hídricas, porque nosotros tenemos unas de las mejores aguas del país. Nuestras empresas de servicios son pioneras en traspasar las fronteras de lo local para asesorar otras empresas del país en cuanto a la calidad, los tratamientos y los procesos del agua.

Lo ambiental y lo cultural, desde esta dimensión, van generando un ambiente colectivo que nos transforma en una sociedad más cohesionada, una sociedad que empieza a tener una mayor presencia a nivel local, regional y nacional, como lo tuvimos en ese pasado reciente.

Manizales eje del conocimiento

Entrevista con Nicolás Llano Naranjo



Vista de la ciudad de Manizales.

Economista, especializado en Finanzas Públicas. Secretario de Competitividad y Fomento Empresarial, Alcaldía de Manizales. Ex Director Ejecutivo de ParqueSoft. La Secretaría de Competitividad y Fomento Empresarial fue creada el 19 de enero de 2006, pero inició su trabajo el 12 de junio de 2006. Se pone en funcionamiento con el objetivo de crear las condiciones para mejorar la competitividad de las empresas y de la ciudad, favoreciendo la creación de empleo y el crecimiento económico. La Secretaría ayuda a las empresas a conocer su potencial y aprovecharlo para su desarrollo, intentando que estas transformen la información en conocimiento y el conocimiento

en mejoras de su posición competitiva, y trabajar un marketing de Ciudad para la Atracción de Inversión Foránea y ayudas de Cooperación Internacional.

La economía es uno de los ejes primordiales para el funcionamiento de una ciudad. Nicolás Llano Naranjo nos expone la labor que se está realizando a este respecto, en Manizales. A través del programa Manizales Eje del Conocimiento se pretende activar todos los resortes necesarios para fomentar la participación de diversos estamentos así como de grupos de población, sobre todo los jóvenes, en el desarrollo científico, tecnológico y en definitiva económico de la ciudad.

¿Cuál ha sido el desarrollo histórico y económico de Manizales?

Manizales es una ciudad joven, pero con una historia muy ligada al cultivo del café. La alianza entre el gobierno local, el gobierno departamental y el Comité de Cafeteros de Caldas posibilitó una apuesta que, con el tiempo, generó la creación de algunas instituciones como son la Corporación Financiera de Caldas y el Banco de Caldas que permitieron el nacimiento de una segunda oleada industrial. Nació una industria enfocada hacia temas de metal-mecánica, así como una industria de alimentos y algunas otras que florecieron a su alrededor en otros ámbitos. Pero la situación mundial de la economía cafetera y, posteriormente, las características logísticas que tiene Manizales, han hecho que estas dos industrias hayan empezado a perder velocidad. Siguen siendo las que generan mayor empleo en la ciudad, siguen siendo parte de su portafolio de inversión y los empresarios e inversores están principalmente centrados en estas dos líneas, pero desde hace siete años se consideró que había que tomar decisiones respecto al futuro económico de la ciudad.

Es difícil pretender que una ciudad como Manizales, que está lejos de los puertos, que está literalmente metida entre montañas, compita con ciudades que están cerca de los puertos, que están cerca de las fronteras y que tienen un desarrollo vial mucho más eficiente. Por ello, hace siete años la ciudad tomó la decisión de iniciar una nueva apuesta económica con el objetivo de convertir la ciudad en una “ciudad del conocimiento”. Es una propuesta que nos motivaba mucho, pero es difícil explicarla para que la gente común la entienda. Cuando

uno habla de “sociedad del conocimiento” empieza a hablar de temas como la propiedad intelectual, derechos de autor, investigación, etc. y este tipo de cosas no son fácilmente entendibles por la gente común y la del sector del café tradicional.

¿Cuál es el origen del programa Manizales Eje de Conocimiento (MEC)?

Como ya he comentado, este programa nació hace más o menos siete años y se ha convertido en una de las apuestas más serias de la ciudad alrededor de la educación, del entendimiento y del futuro desarrollo económico de la ciudad. Se trataba de iniciar un desarrollo desde lo público pero en alianza con lo privado, principalmente con el Comité de Cafeteros, con la Fundación Luker y con las universidades. Toda una estrategia para poder empezar a crear una bases sólidas para que pudiera existir en Manizales una verdadera sociedad del conocimiento.

¿Qué objetivos persigue el programa?

El programa MEC intenta que Manizales sea una sociedad del conocimiento y trabaja en cuatro dimensiones específicas. Una dimensión de investigación, una de educativa, otra de comunitaria y finalmente una de empresarial.

En la investigación, se ha establecido un proceso de coordinación entre los diferentes equipos de investigación de las universidades y con los empresarios. Están siendo liderados por la Fundación Universidad-Empresa.

En el ámbito educativo uno de los programas más importante es la Formación de Docentes en Tecnología. El objetivo es precisamente poder alfabetizar tecnológicamente a los docentes para que estos sean el medio a través del cual

los estudiantes entiendan los temas relacionados con la tecnología, el uso del ordenador, Internet, etc. La media de edad de los docentes de primaria y secundaria es alta y eso hace que el conocimiento de nuevas tecnologías no sea muy fuerte y el esfuerzo para proporcionarles conocimientos en esta área ha sido elevado. Este proyecto se fortaleció, además, a través de una alianza con la Fundación Emtelsa¹, de carácter privado, la cual ha realizado donaciones importantes de equipos, de ordenadores y de redes para Internet a los colegios. En general, la proporción de estudiantes por ordenador es muy favorable en comparación con las cifras de otras ciudades y otros países.

Un segundo proyecto, a tener en cuenta en este ámbito, es el Proyecto Entra 21, que tiene que ver con la formación para el trabajo en una de las propuestas productivas de la ciudad que son los *call centers* y las fábricas de *software*. A través de una alianza entre el municipio, la Fundación Luker y la Fundación Emtelsa, se ha iniciado la primera etapa de un proyecto en el que ya se han formado 320 personas de estratos 1 y 2, los estratos más bajos, para que aprendieran temas de tecnología y para que pudieran entrar a trabajar en los *call centers* que se están montando en la ciudad. Eso tiene un impacto directo sobre la economía de las familias, genera empleo y además es una apuesta en que la administración municipal ha puesto mucho énfasis, sobre todo ahora que estamos en un proceso de creación de toda una estrategia para que no sean solamente

300 personas sino que puedan a ser alrededor de 6.000, las que se formen y consigan trabajo en estos *call centers*. Esta estrategia está arrancando pero se perfila como uno de los grandes logros de esta administración.

En la dimensión empresarial se está poniendo énfasis en el tema de los emprendedores, haciendo gran hincapié en la industria del *software*, de la biotecnología y de la agroindustria, que van dirigidas a personas de perfil universitario. Y por otro lado también se ofrece apoyo a empresas de subsistencia, empresas de personas de estratos sociales bajos dedicadas a la artesanía y a la venta de alimentos, que no implican investigación ni innovación, pero que generan unos ingresos suficientes para los gastos diarios de las familias.

Finalmente, en el ámbito comunitario existe un proyecto muy importante, el programa de los Telecentros Comunitarios. Los telecentros son salas de Internet gratuitas, disponibles para todo el mundo en la ciudad. Hay actualmente doce Telecentros Comunitarios distribuidos alrededor de las comunas de la ciudad, principalmente en zonas de ingresos bajos, y este año se van a abrir nueve telecentros más. El programa tiene como objetivo permitir que la ciudadanía entienda que la tecnología puede servirle también para el desarrollo humano, que a través de los telecentros pueden aprender sobre emprendimiento, que pueden conseguir información sobre la nueva empresa que quieran crear o, incluso, que puedan conseguir un trabajo o formarse para una labor que requiera ciertos conocimientos en tecnología. Este es un programa que lleva funcionando desde hace seis años y que ha generado resultados importantes.

¹ UNE Emtelsa es una empresa pública de Manizales que es prestadora de servicios de telecomunicaciones y opera en los departamentos de Caldas. Véase: <http://www.emtelsa.com.co/>

En términos de país, ¿cree que la ciudad de Manizales y su programa MEC son un referente para su entorno?

A nivel nacional el programa Manizales Eje del Conocimiento tiene un elevado reconocimiento. Me atrevería a asegurar, después de seis años trabajando en el tema, que Manizales está muy bien reconocida por el esfuerzo que hace alrededor del tema del conocimiento. Sin embargo hay muchas otras ciudades que también están detrás de este tema, como puede ser, por ejemplo, Popayán. Si bien, las dos son ciudades universitarias la diferencia es que mientras en Manizales hay una industria en la cual poder aplicar los conocimientos adquiridos, en Popayán la principal “industria” es la propia universidad y la gente tiene que irse de la ciudad para poder trabajar. Eso de alguna forma fortalece el desarrollo del tema de la sociedad del conocimiento.

Manizales es un referente universitario, tenemos una buena industria, pero el reto es crecer. La ciudad necesita crear empleo y la apuesta que hay es crearlo entorno al tema del conocimiento, generando puestos de trabajo o generando empresas. Se han creado 150 nuevas empresas, con un promedio de 3 o 4 personas de edades alrededor de los 25 años, que vendieron el año pasado unos 7.000 millones de pesos (2.299.085 euros) entre todas. Para algunos puede parecer un “juego de niños” si observamos China, veremos que hay empresarios de 28 años que tienen empresas gigantes que crearon ellos mismos gracias a que antes se dedicaron a investigar. Por lo tanto es posible, lo que pasa que las condiciones del país son difíciles. Yo me atrevería a decir que somos un referente. Sé que Popayán, sé que Medellín hicieron también esfuerzos en ese tema,

pero no se si era por el impulso de un gobernante particular o si realmente era un tema de ciudad. Aquí sí es un tema de ciudad.

¿Qué repercusión exterior ha tenido el programa MEC?

El programa MEC acaba de recibir un importante reconocimiento. Presentamos hace unos meses la ciudad de Manizales al Premio Interamericano de Ciudades Digitales, que es un premio que organiza la fundación española AH-CIET (Asociación Hispanoamericana de Centros de Investigación y Empresas de Telecomunicaciones)². Esta es una organización que agrupa centros de investigación en tecnología y telecomunicaciones y algunas empresas de telecomunicaciones de Latinoamérica. Manizales se presentó en la categoría de Ciudad Mediana y recibió el primer premio por el programa MEC. Esto es muy importante para la ciudad porque se reconoce el esfuerzo que se ha hecho entorno al programa, además de que el competir con 54 municipios de toda Latinoamérica y haber quedado primeros nos da un espaldarazo importante.

Sabemos que aún falta mucho por hacer pero creemos que la estrategia planteada es sostenible a largo plazo, y eso se ha demostrado porque han pasado cuatro alcaldías y el programa sigue. Esperamos, además, que para las futuras administraciones este siga siendo un tema de vital importancia.

² La Asociación Hispanoamericana de Centros de Investigación y Empresas de Telecomunicaciones (AH-CIET), es una institución privada, sin ánimo de lucro, creada en el 1982 y conformada por más de 50 empresas operadoras de telecomunicaciones de América Latina y España. Véase: <http://www.ahciet.net>

En la actual sociedad de la información se produce a menudo lo que se conoce como “analfabetismo digital”, especialmente entre las personas de mayor edad que tienen miedo, incluso pavor, al uso de las nuevas tecnologías ¿Hay algún programa destinado específicamente a estas personas?

La principal estrategia que desarrollamos para afrontar este tema ha sido mediante los Telecentros Comunitarios. Debemos tener en cuenta que como la ciudad es pequeña, la gente prefiere hacer sus cosas en vivo, más que a través del ordenador. Es parte de nuestra cultura, de la forma en que la gente se relaciona con su ciudad. Pero ciertamente en el tema de Brecha Digital³ cualquier esfuerzo que uno haga es necesario. La ciudad tiene un portal Internet que está en funcionamiento y que se enfoca a facilitar el acceso a la información municipal a través de la red, pero también debemos entender que es necesario un cambio de mentalidad muy fuerte para que la gente pueda entender que todo eso les puede servir en su vida diaria. Es un tema más cultural que tecnológico.

¿De qué estrategias se han valido para conseguir establecer alianzas estables entre el municipio, la universidad y el mundo empresarial?

El tema de alianzas, entre el sector público y el sector privado, la alcaldía lo entendió como una cuestión de máxima importancia. Hay tres actores clave, la Fundación Luker, que pone su énfasis

en la educación y la calidad de la educación, el Comité de Cafeteros, que tiene una línea de trabajo en temas principalmente rurales, y la Fundación Emtelsa, que como les decía, es una fundación que depende de empresas de telecomunicaciones y está enfocada al tema de la colectividad.

Las universidades, sin duda, son un aliado importante para este proyecto. Se dan alianzas entre alguna universidad particular y el gobierno, pero difícilmente se dan alianzas entre las mismas universidades. Hay un tema ahí de competencia y rivalidad que no facilita las cosas, estas alianzas se dan, pero no de una forma tan natural como las que surgen con el gobierno o con la empresa privada.

Pero es destacable que, dentro de ese entorno tan competitivo, han sido capaces de buscar un acuerdo entre universidades para promocionarse fuera de la ciudad, de forma conjunta.

En teoría las universidades dicen que están integradas y salen principalmente al suroccidente para venderse y cuentan la historia de su universidad. Pero cuando se habla de integración de ciudad entre grupos de investigación, o de integración de la oferta de programas la cosa no es tan fácil.

En todo este proceso de “sociedad del conocimiento” orientado al terreno tecnológico y de *software*, ¿cómo se gestionan los derechos de propiedad intelectual?

El tema de propiedad intelectual se trabaja principalmente en el entorno de las empresas de *software*, biotecnología y agroindustria, desde el emprendimiento y en alianza con las fundaciones y

3 La Brecha Digital hace referencia a la desigualdad de oportunidades en el acceso a la información y al conocimiento mediante la utilización de las TIC y al subdesarrollo tecnológico, tanto en las sociedades industrializadas como en los países en vías de desarrollo. Véase: <http://www.escuelapnud.org/public>

las empresas. Es un esfuerzo incipiente, pues hoy las empresas producen para lo local, pero estamos en un proceso de fortalecerlas para que puedan vender su conocimiento a nivel internacional.

Teniendo en cuenta el potencial creativo del país, ¿de qué manera las denominadas “industrias creativas” tienen cabida en el proyecto?

Hace dos años se inició un proyecto destinado a apoyar este tipo de empresas, pero, por falta de estrategia y alineamientos claros, no prosperó. Actualmente estamos tratando de resucitarlo, situando el objetivo en empresas de industrias creativas ligadas a los proyectos culturales y a las actividades culturales de la ciudad que son más reconocidas como pueden ser el teatro, la Feria de Manizales, el Festival de poesía, etc. a todo ello se une otro tema muy interesante como es el del turismo, que es una de las apuestas más significativas de la ciudad en estos momentos.

¿Qué experiencias significativas se han llevado a cabo en Manizales en relación a la creación de empresas relacionadas con las tecnologías de la información y la comunicación TIC vinculadas al sector público?

Es necesario en primer lugar, hablar del Parque Soft, cuyo objetivo es crear un parque tecnológico específicamente diseñado para empresas de *software*. Tiene un modelo de apoyo a los emprendedores para que saquen adelante empresas de la industria del *software* y servicios relacionados con el *software*. Particularmente, tuve la oportunidad de trabajar en su diseño e implementación durante tres años. Es una iniciativa que nació con el apoyo del sector público, de

las empresas privadas, de la Fundación Luker y la Fundación Emtelsa, de los gremios de la ciudad y de las universidades a través de la Fundación UniversidadEmpresa. Esta iniciativa ha generado alrededor de 80 nuevos empleos en esta industria y la creación de 35 nuevas empresas. Recientemente, Parque Soft organizó un encuentro, a fin de reflexionar acerca del emprendimiento, al cual asistieron alrededor de unas 500 personas, representantes de colegios y universidades tanto públicas como privadas.

Podríamos afirmar que Parque Soft es una incubadora de empresas pero con una diferencia de fondo y es que en Parque Soft todo gira entorno de la persona y no de la idea. Ideas buenas hay muchas, pero personas bien preparadas que puedan sacarlas adelante no hay tantas. Es un modelo de desarrollo humano que genera capital social.

Por otro lado, la empresa ha tenido un crecimiento de ventas importante pasando de los 100 millones de pesos (32.844 euros) en el año 2004 a los cerca de 1.000 millones de pesos (328.440 euros) durante el primer trimestre del año 2007. Estas cifras nos demuestran que esta puede ser una apuesta seria de la ciudad entorno al desarrollo de empresas de *software*.

¿Cuáles son las perspectivas de futuro?

De cara al futuro nuestras metas hacen referencia a la sostenibilidad y a la continuidad de las instituciones como tal dentro del proyecto. Si bien el apoyo tanto del sector público como del privado todavía es necesario, también es preciso acelerar el proceso de generación de beneficios de las mismas empresas para que estas puedan apoyar y promover el desarrollo de nuevas empresas en

su área. Los indicadores de creación de nuevas empresas nos dicen que no hay crecimiento, aunque si lo hay por lo que respecta a la creación de empleo. Lógi-

camente hay que priorizar, y ahora nos parece mejor sacar adelante las que ya están trabajando que instalar nuevas empresas.

Ciudad universitaria

Entrevista con María Constanza Montoya



Transporte escolar de alumnos del centro educativo Eduardo Gómez de Chinchina.

Secretaria de Educación de la Alcaldía de Manizales. Fonoaudióloga; Especialista en: Derechos Humanos, Alta dirección Universitaria y Alta Gerencia Pública; Decana de la Facultad de Fonoaudiología por la Universidad Católica de Manizales; Presidenta de la Asociación de Fonoaudiólogos de Manizales; Presidenta de la Asociación de Facultades de Fonoaudiología de Colombia; y miembro del Consejo Nacional de Acreditación.

María Constanza Montoya nos manifiesta cuales son los grandes retos a nivel educacional en Manizales. La falta de interés, el absentismo escolar... son algunos de los puntos débiles, del sistema educativo, que se intentan erradicar. La gran consigna para todos los desencantados es que se sientan partícipes de la ciudad y para ello se está trabajando

tanto desde la Secretaría de Educación como desde los centros de enseñanza.

¿De qué manera condiciona la agenda educativa de Manizales los procesos de violencia que se viven en Colombia?

En realidad, Manizales tiene un comportamiento diferente en relación al resto de país, ya que es una ciudad muy tranquila. Podemos afirmar que no tenemos grandes afluencias y podemos contar con los dedos de las manos las personas que tenemos en el sistema educativo y que son miembros de familias desplazadas, mientras que otras ciudades en este momento están recogiendo este tipo de población.

Por tanto la gestión educativa se orienta hacia una población estable.

Sin duda, uno de los problemas importantes que tenemos en Manizales y que

se intenta contrarrestar, hace referencia a la fuga de talentos. Manizales es reconocida por ser una ciudad universitaria importante, con unas universidades buenas, de calidad y acreditadas. Pero las personas salen de la universidad y creen que no existen oportunidades de trabajo aquí y prefieren irse a Bogotá, a Medellín, a Cali, o al extranjero, los que pueden, antes que quedarse en la ciudad buscando opciones.

¿A qué se debe este fenómeno?

Es evidente que aquí hay un nivel de vida elevado. Se vive mucho mejor en una ciudad como Manizales que en Bogotá, pero los jóvenes de aquí lo desconocen. Nos comentaban los rectores de las universidades que se han encontrado con que los directores de los Institutos son sus principales “enemigos”, porque están ofreciendo a sus estudiantes la posibilidad de estudiar la carrera universitaria fuera de la ciudad. Esto puede sonar lamentable cuando tenemos aquí la universidad pública más importante del país, que es la Universidad Nacional así como la Universidad de Caldas que es reconocida internacionalmente. También universidades privadas como la Universidad Autónoma, la Universidad Católica, y universidades de otras ciudades que están en Manizales como la Antonio Mariño o la universidad Luis Amigó y, por supuesto, la Universidad de Manizales. Son todas universidades importantes y muy buenas, que atraen a muchos foráneos a la ciudad e, irónicamente, muchos de nuestros alumnos se están yendo a estudiar a otras partes.

Como municipio ustedes tienen competencia directa en educación formal y en educación para el trabajo y el desa-

rollo humano; o sea desde los 5 hasta los 17 años. ¿En qué consiste el Pacto Local por la Educación que han firmado y cuáles son las principales características de esta iniciativa?

En el programa de gobierno¹ del actual alcalde, Luis Roberto Rivas Montoya, el Pacto por la Educación² consta como uno de los objetivos principales, con la voluntad de movilizar a los diversos actores sociales y, muy especialmente, a la universidad, tanto la privada como la pública, pero también a la industria y a los empresarios de la ciudad a través de Empresarios por la Educación³. Otros actores importantes de este pacto son la Fundación Universidad-Empresa, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), los sindicatos de la ciudad y, lógicamente, las familias, las escuelas y los propios estudiantes. Con todos ellos analizamos como creemos que tiene que ser la educación en nuestro municipio, que se proyecta ante el país y ante el mundo como educador y como eje de conocimiento.

1 Programa de gobierno: ¡Trabajemos todos por la ciudad que queremos!, Manizales 2005-2007. Pacto por la educación: “Iniciado mi gobierno, firmaremos el Pacto por la Educación. Con el pacto comprometeremos recursos y voluntades para promover la excelencia y la calidad educativa. Tenemos que estar en los primeros puestos del escalafón educativo a nivel nacional”. 1. Programa. Pacto por la Educación: con todas las fuerzas políticas, sociales y empresariales para definir el horizonte educativo de largo plazo para la ciudad, concretado en un plan de inversiones y de asignación de recursos.

2 La Alcaldía de Manizales, por intermedio de la Secretaría de Educación Municipal, coordina desde marzo del 2006 el Pacto por la Educación, un ejercicio de concertación en el cual diferentes instituciones y estamentos de la ciudad reflexionan para mejorar el horizonte educativo bajo criterios de calidad, cobertura, permanencia y eficiencia.

3 Fundación Empresarios por la Educación. Véase: www.fundacionexe.org.co/

En este sentido, hemos generado una dinámica permanente, con más de 35 sesiones de trabajo, empezando por un análisis llamado: “La puerta giratoria” que es una investigación que hizo una de las universidades sobre el tema de la deserción escolar, fortalecido con análisis del Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales (CRECE), que es una institución de la ciudad que se dedica a este tipo de investigaciones, sin olvidar el conocimiento que tienen las mismas instituciones educativas y las empresas de la ciudad acerca de la educación. Con esto hemos generado cinco mesas de trabajo: Calidad, Cobertura, Eficiencia, Políticas Públicas y Gestión Escolar.

En estos momentos estamos participando de manera muy activa en el Plan Nacional de Educación para los próximos diez años. Asimismo estamos definiendo el próximo plan de Ciudad en Educación con vistas al año 2019. Queremos dejar concretada una propuesta educativa para que el próximo gobierno municipal siga en esta línea de trabajo conjunto.

¿Cuáles son las prioridades del actual equipo municipal en materia educativa?

Quiero recordarles en primer lugar que Manizales es una de las ciudades de Colombia que se sitúan en la franja de “pobres” por el nivel de ingresos, según el último censo, pero es la ciudad que mejor satisfechas tiene las necesidades básicas de sus habitantes. Aquí es muy difícil encontrar cordones de miseria o que la gente no tenga los servicios públicos mínimos, agua, luz, teléfono, todo el mundo tiene eso. Se podrían contar con los dedos las personas que no tienen ac-

ceso a ellos. Y ello se debe a que tenemos cobertura total y por eso se da un nivel de vida bueno. Esto no quiere decir que no haya pobreza, tenemos barrios pobres, pero trabajamos para hacer llegar los servicios a todos ellos.

Concretando las prioridades son:

1. Gratuidad: focalizada, en los habitantes de las zonas rurales y población de los estratos 1 y 2, mientras que los estratos 3, 4, 5 y 6 pagan, pero muy poco. El municipio hace unas transferencias muy importantes a cada institución educativa que varían entre 20.000, 40.000 y 70.000 pesos (6,57, 13,14 y 23 euros), depende del tipo de educación que impartan. Se ayuda especialmente a aquellas escuelas que fomentan la educación para el trabajo.
2. Transporte escolar, cuyo coste está totalmente subvencionado por el municipio para los habitantes de las zonas rurales, y en las zonas más vulnerables de la ciudad con una mayor densidad de alumnos donde no hay suficientes colegios en el sector también hay transporte escolar para ellos.
3. Proyecto nutricional y de seguridad alimentaria. Esta es una propuesta directa del alcalde para trabajar salud y educación juntas. Estamos elaborando un proyecto con las cooperativas para que la variedad de sus recursos alimentarios favorezca la alimentación escolar. El objetivo de esta política pública es favorecer la buena nutrición de los niños, porque la “no nutrición” genera deserción escolar, problemas cognitivos, problemas de desarrollo cerebral que generan a su vez en los famosos problemas de aprendizaje y adaptación escolar.

4. Seguridad estudiantil. Tenemos un seguro de vida para nuestros niños más pobres, sobre todo para todos aquellos que no tienen acceso al SISBÉN⁴, que es un programa de salud subsidiado. Pero hay gente que no puede acceder a él, por ejemplo los niños cuyos padres se quedan sin empleo. Por ello, mientras el padre vuelve a conseguir empleo el niño queda asegurado en caso de enfermedad.

¿Cuál es la cobertura educativa de la ciudad?

Manizales es una ciudad que tiene escolarizado el 93 % de la población en edad escolar. Estamos convencidos que la cifra es superior, ahora por ahora, las cifras hablan de este 93 %. Es un dato muy importante, porque muestra unas cifras altísimas, pero nos preocupa, igual que a ustedes, la deserción, el abandono escolar. Los jóvenes encuentran que el modelo educativo, posiblemente, no les seduce, que ya tienen incorporada en su vida la informática y los sistemas de comunicación, y es probable que los maestros se hayan quedado a la zaga en el camino y que no encuentren como acercarse al estudiante.

¿Cuáles son los índices de graduación, de éxito escolar, que hay entre sus alumnos?

Tenemos un problema muy similar al del resto de países, incluidos los europeos. En estos momentos, en noveno grado, es decir 14-15 años, nuestros jóvenes son grandes desertores del sistema. El año 2006 tuvimos una deserción del 26 %. Realmente fue la menor de toda la histo-

ria, pero se debe a que nos dedicamos a trabajar el “puerta a puerta”. Si un niño deserta visitamos la familia personalmente, es una locura por el gran volumen de trabajo que supone, pero es lo que estamos haciendo.

El desarrollo de Manizales, según expresa el actual Secretario de Competitividad pasa, por incentivar la formación en nuevas tecnologías. ¿Qué experiencias y proyectos se están desarrollando a fin de alcanzar este objetivo?

En primer lugar me gustaría decir que nos sentimos muy orgullosos de que Manizales apunte hacia la *conectividad*, apunte hacia el desarrollo virtual individual y de las instituciones. Podemos decir con, absoluta confianza y seguridad, que somos la ciudad con mayor número de instituciones conectadas, ya sea con muchas o pocas máquinas, pero todas de alguna manera están conectadas a la red.

Un buen ejemplo de ello es el proyecto *Escuela Virtual*. Esta es una experiencia desarrollada conjuntamente con el Comité de Cafeteros de Caldas en las zonas rurales y gestionada directamente por la Secretaría en todo el sector urbano. Mediante este proyecto, tanto escolares como docentes están conectados con el mundo a través de los ordenadores.

A partir de esta experiencia surgió otro proyecto muy interesante como es la *Escuela Café*. Con el apoyo del Comité de Cafeteros, se enseña a los niños a transformar en una empresa lo que para ellos es un recurso de subsistencia: el café. Los niños aprenden a manejar desde una mirada empresarial, emprendedora, lo que sus padres ven desde el conocimiento empírico. La experiencia

4 Sisbén. Véase : http://www.dnp.gov.co/paginas_detalle.aspx?idp=586

es impresionante, ya que son los niños quienes enseñan a sus padres tanto a usar los libros de contabilidad como a conseguir hacer productiva su cosecha.

Uno de los principales problemas que tienen las ciudades en general y muy concretamente en Colombia es el conseguir que sus habitantes se sientan que “pertenecen a la ciudad”, que la sientan suya. ¿Qué proyectos educativos se están llevando a cabo para potenciar la creación de ciudadanía?

Históricamente, Manizales no se ha caracterizado por ser una ciudad creadora de sentimientos de pertenencia, el concepto de “patria chica” está poco desarrollado y muchos de nuestros ciudadanos han emigrado hacia otras ciudades. Precisamente con la idea de que los niños adquieran un sentimiento de pertenencia, de conocimiento y de reconocimiento dentro de la ciudad y conjuntamente con la Fundación Terpel⁵, surgió el proyecto *Enseña Ciudad*. Este programa ha sido estructurado como un modelo educativo que busca promover el desarrollo de competencias ciudadanas en niños y jóvenes mediante la utilización de la ciudad como herramienta para aprender de ciudadanía. El programa gira alrededor del desarrollo de salidas pedagógicas a diferentes espacios educativos de la ciudad (parques, museos y espacios educativos). En estas salidas se busca que los maestros y los estudiantes generen ambientes de aprendizaje en los que se pongan en práctica las competencias ciudadanas que los maestros hayan seleccionado a partir de sus propios intereses y necesidades. Las salidas pedagógicas son oportu-

nidades excepcionales de aprendizaje ciudadano ya que implican la puesta en práctica de las competencias ciudadanas en un espacio real que, al ser diferente de la escuela, permite el establecimiento de nuevas relaciones, por ejemplo entre profesores y estudiantes, y la construcción de nuevos significados sobre la ciudadanía en la práctica.

Un segundo proyecto a destacar es la *Ruta Amarilla*. Nació en el año 2006 como proyecto conjunto de la Alcaldía de Manizales, la Fundación Terpel y la empresa de transportes Socobuses S.A. Es un recorrido pedagógico diseñado exclusivamente para los estudiantes de 6° a 9° grado de las escuelas públicas de la ciudad. Generalmente los jóvenes no conocen su ciudad y los niños no salen de su entorno inmediato., por tanto es deber involucrarlos en ella, para ello disponen de un transporte que les lleva a los diversos destinos que forman parte de esta ruta y cuando suben al bus se encuentran unos guías turísticos que les van hablando de su ciudad. Así pueden seleccionar, por ejemplo, ir a la biblioteca Orlando Sierra que queda en los Yarumos, hacer sus tareas y volver a su punto de origen con este transporte. Para esto tenemos un sistema de ticket / pasaporte que les permite viajar de manera gratuita. En resumen, la Ruta Amarilla busca constituirse en una alternativa de aprovechamiento del tiempo libre para que los jóvenes estudiantes exploren y recorran su ciudad de una manera autónoma e innovadora.

Parece que además de crear ciudadanía, con estos programas lo que se pretende es crear un cambio de actitud en el uso de la ciudad.

Exacto, el objetivo final no solo es que los alumnos conozcan espacios de la

5 Fundación Terpel. Ruta Amarilla que Enseña Ciudad. Véase: <http://www.fundacionterpel.org/>

ciudad que no conocen sino que además sirva para motivar a sus padres y familiares para que también ellos los conozcan.

Quisiera hablarles también de otro proyecto muy importante que es el de *Educación para el Trabajo*. Este proyecto no solo lo ejecutamos nosotros, sino que forma parte de las propuestas nacionales de políticas públicas desarrolladas desde el Ministerio de Educación, y la ciudad que lo desee puede recoger y acoger. A nosotros nos ha ido muy bien. Cuando lo iniciamos, aquí teníamos muy diferenciado cuales eran las instituciones técnicas o tecnológicas reconocidas a nivel nacional, como el Instituto Tecnológico de Manizales, el Instituto San Rafael, el CAS que es un centro que recoge en estos programas niños de todas las instituciones de Manizales que tienen escasos recursos y allá se les forma para el trabajo. Pero a través de este proyecto tenemos otras 29 instituciones trabajando para la formación en el trabajo, unas están en proceso de articulación, otras ya están articuladas y otras se encuentran fortalecidas y con profundizaciones. Hoy, por ejemplo, estábamos en una institución que eligió como profundización el bilingüismo para formar a todos los niños, y estamos muy contentos porque el sistema nacional los ha reconocido como muy competentes, pues los niños que salen de este centro e ingresan en la licenciatura en idiomas entran directamente al nivel 4, lo que indica que el conocimiento que adquirieron en el colegio fue muy importante.

Con esta estrategia estamos dirigiendo los proyectos educativos institucionales hacia un oficio determinado para que los niños además de la opción del trabajo también puedan optar por seguir estudiando. Eso se llama ciclos propedéuticos y permite que los estudiantes entren en niveles elevados y puedan seguir estudiando.

¿Cómo se invierten los presupuestos para educación que Manizales recibe del Estado?

En nuestro caso una parte importante del presupuesto se invierte en programas de mejora de la calidad educativa, donde se recogen iniciativas para la mejora de la calidad educativa, mejora de infraestructuras, transporte escolar, equipamientos, etc. Tenemos varias líneas de acción, la más importante de las cuales gira alrededor de las innovaciones pedagógicas, un elemento clave que nos permite crear una gran alianza con el sector productivo, las universidades, y los diferentes estamentos de la sociedad. Como ya he comentado tenemos relación y nos coordinamos con muchas empresas y fundaciones, como la Fundación Luker, el Comité de Cafeteros, Emtesa, Ecopetrol, entre otras, que actúan como facilitadores de procesos y convenios. Trabajamos también con el sector cooperativo, con recursos que salen del excedente financiero, ya que el gobierno central determinó que sería para educación el 20 % de sus excedentes.

¿Qué relación hay entre el presupuesto participativo y la definición de los programas aplicados en las escuelas?

El proceso de Presupuesto Participativo⁶ ciertamente influyó mucho en la financiación de proyectos específicos para las escuelas. A través de las Juntas de Acción Comunal y las Juntas Administradoras Locales, que son las organizaciones de base, realizan una dinámica dentro de la comuna y visualizan y priorizan las necesidades que tiene la comunidad. Analizan cuales son las necesidades prioritarias en educación, en cultura, en desarrollo social y definen los proyectos a realizar. También es cierto que para poder llevar a cabo estos procesos de participación ha sido necesario implantar una nueva cultura, desarrollar una visión colectiva y para que las medidas que redun-

den en el beneficio comunitario. Estos procesos se han integrado tanto en la cultura de los ciudadanos, que muchas veces vamos con el alcalde de vivista a alguna comunidad en donde, por ejemplo, se requiere una calle y los vecinos no reclaman su construcción sino que dicen: “nosotros vamos a poner el trabajo voluntario, no cobrando, para construir una calle aquí, ayúdenos ustedes a financiar su construcción”.

Es por ello que podemos decir que Manizales es una Ciudad Educadora, por la limpieza y transparencia en el manejo del presupuesto. Eso para nosotros tiene un gran valor, por encima de muchas otras cosas, porque esta ciudad es el sitio de confluencia de muchos jóvenes en edad de estudiar y consolidar su proyecto de vida profesional y la ciudad debe ser ejemplo para ellos.

6 Ver: RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Jahir. Director del proceso de Planeación y Presupuesto Participativo. “El presupuesto participativo en Manizales: Un aprendizaje en la construcción de la ciudadanía”. Manizales, 2005. En su artículo se lee: “...El presupuesto participativo genera además una “recalificación” de la democracia en el espacio público local al reforzar el carácter deliberativo de la decisión sobre los asuntos públicos y posibilitar la institucionalización de la democracia deliberativa. En otro orden de ideas, resulta ampliamente compartido que el proceso del Presupuesto Participativo representa la construcción de una nueva dimensión de ciudadanía.

“El presupuesto participativo constituye una experiencia de gestión urbana que mejora la transparencia y la gestión de las diversas políticas públicas. Desde el punto de vista político incide positivamente en la calidad democrática al mejorar el proceso de toma de decisiones mediante la deliberación de los ciudadanos sobre las prioridades del gasto público.

En este sentido, se puede afirmar que el presupuesto participativo que se instrumenta en la ciudad de Manizales, ha ampliado los espacios de ciudadanía, ha incrementado la densidad del capital social comunitario y ha incidido positivamente en la relegitimación del gobierno local.”

Construyendo ciudad y ciudadanía

Entrevista con César Vallejo Mejía



Aula de informática del centro educativo Eduardo Gómez de Chinchina.

César Vallejo Mejía es, desde el año 2000 rector de la Universidad Autónoma de Manizales, en Colombia. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad Javeriana, realizó estudios de Maestría en Economía en la Universidad de los Andes de Bogotá y de Doctorado en la Christian Albrecht Universität de Kiel, Alemania. El Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE)¹ y la Uni-

versidad de Manizales, le confirieron el Doctorado Honoris Causa en Ciencias, Niñez y Juventud. Ha sido profesor de economía en las universidades de Los Andes, Jorge Tadeo Lozano y Javeriana donde se desempeñó como Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. También ha ocupado diversos cargos de responsabilidad dentro de la administración colombiana. Fue viceministro de Hacienda en 1985 y en 1986 ocupó el cargo de Director del Departamento Nacional de

¹ CINDE es un centro fundado como institución sin ánimo de lucro en 1977, por Glen Nimnicht y Marta Arango, con sede en Colombia. Su eje central es la creación de ambientes adecuados para el desarrollo físico y psicosocial de la niñez de Colombia, América Latina y el Tercer Mundo, teniendo como estrategia el

trabajo con los padres, la familia, la escuela, la comunidad, las instituciones gubernamentales y la sociedad civil en general. Véase: <http://www.cinde.org.co/>

Planeación². Durante cuatro años prestó servicios de consultoría en distintos países de América Latina, como integrante de Misiones del Banco Mundial, el Banco Interamericano, la ONU y la AID. Más recientemente, entre 1995 y 2000 fue Director del Centro de Estudios Regionales, Cafeteros y Empresariales (CRECE)³, en CINDE es un centro fundado como institución sin ánimo de lucro en 1977, por Glen Nimnicht y Marta Arango, con sede en Colombia. Su eje central es la creación de ambientes adecuados para el desarrollo físico y psicosocial de la niñez de Colombia, América Latina y el Tercer Mundo, teniendo como estrategia el trabajo con los padres, la familia, la escuela, la comunidad, las instituciones gubernamentales y la sociedad civil en general. Véase: <http://www.cinde.org.co/>

El Departamento Nacional de Planeación (DNP) tiene como objetivos fundamentales la preparación, el seguimiento de la ejecución y

la evaluación de resultados de las políticas, planes generales, programas y proyectos del sector público. El DNP debe realizar de forma permanente el seguimiento de la economía nacional e internacional y proponer los planes y programas para el desarrollo económi-

co, social y ambiental del país. Véase: <http://www.dnp.gov.co/>

CRECE es un centro de investigación creado en 1986 que se dedica a la elaboración de estudios socioeconómicos así como a la formulación de políticas centrados en el ámbito cafetero. Véase: <http://www.recintodelpensamiento.com/crece/crece.asp>

Manizales, donde dirigió estudios de impacto regional como el programa de reestructuración y desarrollo de regiones cafeteras, contratado por la Federación Nacional de Cafeteros, y el programa de Competitividad para el Departamento de Caldas. En su trabajo como investigador ha abordado temas relacionados con el desarrollo regional, la descentralización y las políticas públicas. Ha publicado numerosos artículos y colaboraciones en diferentes libros y revistas vinculadas a instituciones como el Centro de Investigación y Acción Social (CIAS), el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), el Banco Mundial, la Universidad Javeriana, Fedesarrollo, el CRECE y la Universidad Autónoma de Manizales (UAM).

Según César Vallejo Mejía, la base determinante para la educación de los ciudadanos es el respeto, la tolerancia, un buen espíritu de convivencia y sobre todo tener conciencia ciudadana. A pesar que Manizales tiene el título de Ciudad Educadora, considera que queda mucho camino por hacer hasta llegar a los niveles académicos exigibles. Asimismo opina que la educación ha de abrirse a la ciudadanía, no puede quedar encerrada en espacios físicos aislados, sino que han de crearse arterias de comunicación entre estos dos mundos, hasta ahora, separados el uno del otro.

2 El Departamento Nacional de Planeación (DNP) tiene como objetivos fundamentales la preparación, el seguimiento de la ejecución y la evaluación de resultados de las políticas, planes generales, programas y proyectos del sector público. El DNP debe realizar de forma permanente el seguimiento de la economía nacional e internacional y proponer los planes y programas para el desarrollo económico, social y ambiental del país. Véase: <http://www.dnp.gov.co/>

3 CRECE es un centro de investigación creado en 1986 que se dedica a la elaboración de estudios socioeconómicos así como a la formulación de políticas centrados en el ámbito cafetero. Véase: <http://www.recintodelpensamiento.com/crece/crece.asp>

¿Qué papel cree que juegan la educación y la cultura en el desarrollo de Manizales?

Desde hace algún tiempo, una década quizás, Manizales, siguiendo el ejemplo de otras ciudades en el mundo, ha adoptado el título de Ciudad Educadora, pero en mi opinión no hemos avanzado mucho en ese propósito y hemos tenido más deseos que realizaciones. Considero que no se han alcanzado los objetivos que deben tener la educación y la cultura en una ciudad, es decir, sembrar profundamente en todos sus habitantes los valores comprendidos en una “ética de mínimos”, aquellos que hacen posible la convivencia y la vida en comunidad, ni tampoco hemos logrado, a partir de esos valores y del respeto por las diferencias raciales, sociales, económicas y políticas, converger en propósitos colectivos de largo plazo que tengan en cuenta nuestra historia y nuestra geografía común. En otras palabras, educación y cultura en Manizales no han hecho la contribución que deben hacer en toda sociedad: ayudar a construir y a mejorar el país.

Tal vez ha faltado claridad de ideas a los gobernantes y educadores, tal vez no ha habido la necesaria continuidad en los programas gubernamentales, tal vez ha sido insuficiente el periodo de mandato de los alcaldes (de tres años ha pasado a cuatro), o quizás, quienes vivimos en Manizales no hemos logrado superar cierta inseguridad colectiva que condiciona nuestro modo de actuar que muchas veces nos hace excluyentes y nos impide converger en visiones colectivas. Las excelentes ideas de los manizaleños no pasan de ser ideas individuales. A pesar de que cada uno de nosotros tiene una visión sobre Mani-

zales y seguramente la mayoría de estas visiones individuales coinciden, juntos no la tenemos. Este es un hecho bastante paradójico. Por eso, lo de Ciudad Educadora no deja de ser un eslogan

¿Esta percepción de que la ciudad de Manizales no consigue crear una visión colectiva de la importancia de su papel educador de dónde surge?

Uno grupo de expertos que trabajó en hacer una propuesta de visión estratégica de Manizales para el año 2019, llegó a la conclusión de que el mayor impedimento para alcanzar la convergencia en propósitos de largo plazo, en el caso de nuestra ciudad, es esa inseguridad colectiva que ya mencioné. Ese grupo formaba parte de uno más grande y heterogéneo, formado por empresarios, servidores públicos, académicos, jóvenes y personas mayores, de distintas procedencias sociales y económicas, que trabajó durante más de un año en reuniones frecuentes.

¿Cómo considera que los habitantes de Manizales conciben y entienden a su ciudad?

Es arriesgado caracterizar las opiniones de los demás. Lo que yo percibo es que nos cuesta entender la ciudad como un espacio o un ámbito de formación de ciudadanía. No sé bien por qué razón hemos interiorizado la idea de la ciudad como un espacio donde se habita, donde transitan los vehículos, donde se ubican las fábricas, donde se desarrollan actividades, pero nos cuesta mucho entender la ciudad como la única posibilidad de construir ciudadanía. Porque la construcción de ciudadanía es, en mi opinión, la principal función de las ciudades, incluso en relación con aquellos

que no viven en ella. La acumulación de activos institucionales y culturales, que solo es posible en la ciudad; el espacio de encuentro de ideas, modos de ser y costumbres diferentes, que le es propio, tienen un papel insustituible en la formación de ciudadanía fundamentada en una ética de mínimos, del que se benefician no solo quienes habitan en ella sino los pobladores del campo. Nuestra ciudad no está cumpliendo con este papel esencial en la construcción de región y de nación porque confundimos ciudad con infraestructura física y la planificamos y construimos más como un servicio que facilite las actividades económicas y la movilización vehicular que la interacción entre las personas.

Podemos entender, pues, que la ciudad forma, enseña a los ciudadanos, pero ¿de qué manera?

Como dije antes, la ciudad cumple una función determinante en la formación de ciudadanos. Las actitudes ciudadanas difícilmente se pueden formar fuera de la ciudad: el espíritu de convivencia, el respeto por el otro diferente, la tolerancia y la consideración por las opiniones y los intereses ajenos. Es en este aspecto donde los educadores tenemos que contribuir a la comprensión de la ciudad como el espacio donde se forma la ciudadanía. Nos hace mucha falta entender la ciudad como un espacio colectivo.

Cuando no entendemos ni comparamos el papel esencial que deben ejercer las ciudades en relación con la ciudadanía, convertimos la ciudad en un conjunto de espacios excluyentes, que ahuyentan y disocian, en los que se encierran y protegen pequeños grupos; una ciudad más hostil que acogedora, donde la gente no se encuentra, ni tiene

espacios para disfrutar. Nuestras ciudades parecen estar solo al servicio de los vehículos.

Nos hacen falta planes de desarrollo urbano que conciban la ciudad como espacio de encuentro, como zona que genera pertenencia por la belleza de su entorno y de sus parques, por sus zonas peatonales, por los espacios comunes. Un claro ejemplo lo tenemos aquí en Manizales, en el centro de la ciudad, en la zona que se extiende a lo largo de la Carrera 23, que debería ser peatonal, con jardines, cafeterías y sitios de encuentro, aprovechando la hermosa arquitectura republicana de varios de sus edificios y su papel articulador de emplazamientos importantes como la plaza de Bolívar, el Parque Caldas, el Parque de los Fundadores, la Universidad Autónoma y la avenida Santander. Las propuestas de peatonizar ese trayecto siempre han naufragado por la presión de intereses económicos y políticos que, desconociendo la principal función de la ciudad, siempre subordinan el interés de la mayoría.

¿Como rector de la UAM, cuál cree que debe ser el papel de los centros educativos en esta formación de la ciudadanía?

Los centros educativos tienen un papel importantísimo, y muy en particular las universidades, como centros en donde se forman, a través de la creación y dinamización del conocimiento, ciudadanos comprometidos con el desarrollo, dirigentes críticos e innovadores, que contribuyen, desde el “saber”, a la construcción de una sociedad cada vez más justa y más próspera. Las universidades, en concreto, tienen la enorme responsabilidad de fundamentar ese espíritu

ciudadano, la “ética de mínimos” y el compromiso que lo caracteriza, en una reflexión seria sobre el ser humano. Una comprensión profunda del presente y el futuro del ser humano y de su comportamiento, basada en una rigurosa introspección, a la luz de su milenario origen biológico, de su historia como especie y como sociedad, es sin duda un extraordinario fundamento de una auténtica ciudadanía. Como lo es también el análisis científico de la realidad de la sociedad concreta (“sitiada” como la llama Carlos Matus⁴) y su confrontación con las teorías de “frontera”, para crear conocimiento apropiado, tecnologías, políticas e innovaciones que respondan mejor a las necesidades y expectativas de los ciudadanos.

Sin embargo, los centros educativos y, en especial, las universidades, corremos el riesgo de convertirnos en islas en la ciudad deformada que hemos construido. Lo que ocurre dentro de ellos prescinde de lo que ocurre en el entorno y se queda en su interior; tiene poco o nada que ver con lo de afuera; no hay arterias de comunicación de entrada y salida con el entorno. No hay lugares ni puntos de encuentro entre educación y ciudad. En este sentido los centros educativos estamos negando la esencia misma de la educación, la estamos rompiendo, localizándola en espacios físicos aislados que también distorsionan el concepto de educación. Hay que empezar a romper ese tipo de paradigmas.

Por eso en la Universidad Autónoma de Manizales desconfiamos del concepto de “campus universitario”, ya que

campus tiene una connotación de encierro, de lugar donde se hace ciencia. Uno de los objetivos, en el nuevo redireccionamiento estratégico de nuestra universidad, es precisamente el de un diálogo abierto de doble vía entre la institución universitaria y la comunidad. Debemos entender que cuando hablamos de comunidad nos referimos a todos sus miembros; a que todos aprendemos y todos enseñamos, incluso el que aparentemente es más débil, el que vive en condiciones precarias, es precisamente el que tiene lecciones más reales que enseñar. Llevar conocimiento pero también traer conocimiento; aprender de la gente y el entorno como corresponde a un concepto amplio y muy propio de Sociedad del Conocimiento.

En estos momentos, en España, una de las preocupaciones sociales más importantes y que está comportando un amplio debate es el tema de la convivencia ciudadana, del civismo, de la educación en valores, de tal manera que la “educación para la ciudadanía” ha pasado a ser materia curricular en los centros de educación secundaria. Considera que la responsabilidad de la educación en los valores de ciudadanía deba dejarse exclusivamente en manos de la escuela?

La escuela es “un” elemento más de la educación ciudadana, pero no es “el” único. Convertirlo en el único desvirtúa la “educación para la ciudadanía”. Lo paradójico es que los seres humanos, para entender mejor la realidad, la compartimentamos en áreas del conocimiento, pero frecuentemente olvidamos que la realidad es compleja y no se puede abordar desde una sola perspectiva. Cuando, tentados por lo simple y

⁴ Carlos Tulio Matus Romo, economista y Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción de Chile en el gobierno de Salvador Allende.

funcional, limitamos los puntos desde donde intervenimos, como es el caso de limitar el aprendizaje de los valores ciudadanos a unas cuantas asignaturas y prácticas escolares, nos volvemos ineficaces o abiertamente dañinos.

La convivencia y el civismo se pueden fundamentar en la escuela y esto, por supuesto, facilita su práctica, su conversión en “cultura”. Pero es en la ciudad, en el encuentro con los demás, en la relación cotidiana con las instituciones de la sociedad, con la familia, el trabajo, la empresa, el grupo de amigos, etc. cuando se dimensiona y entiende. Convivencia y civismo se aprenden principalmente de los demás. Y todos aprendemos, los más rezagados van de la mano y aprenden de los más adelantados, pero estos también aprenden de los rezagados. En cultura ciudadana, como en los demás campos del conocimiento, el saber y practicar son realidades dinámicas e inagotables, búsquedas inacabadas. Cuando se vive la ciudad en actitud de “aprender” se vive una ciudad distinta, mucho más enriquecedora que la que vivimos en “islas” y “conjuntos cerrados”.

¿Considera que Manizales es una ciudad sensible a los valores de ciudadanía y convivencia?

Esta ciudad podría ser un ejemplo en cultura ciudadana, le ayuda la belleza de su entorno y los hermosos paisajes que, desde cualquier lugar, sirven de telón a su actividad, pero como ciudad, a Manizales le queda todavía mucho que andar en educación ciudadana. Como en otros lugares, los conjuntos cerrados y las limitaciones al espacio público han llegado a ser, lamentablemente, una solución generalizada a los problemas de

seguridad. Las compañías privadas de seguridad son un síntoma de que hay serios vacíos de cultura ciudadana. Como en otras ciudades latinoamericanas en Manizales hay barrios de extrema pobreza, donde habitan personas que han sido atropelladas, discriminadas y excluidas por la sociedad desde el día en que nacieron, a quienes no se les pueden pedir “virtudes ciudadanas”. En ese sentido hay una especie de esquizofrenia en Manizales: una ciudad muy linda, construida en la cima de la montaña, con un panorama natural impresionante, en la que, a poca distancia, hay gente pasando hambre.

Cambiamos de tema y hablemos de sociedad del conocimiento. La municipalidad está haciendo una importante apuesta por el conocimiento, las tecnologías de la información y por la búsqueda de una mayor competitividad. ¿Cuál es su visión del trabajo que se está llevando a cabo?

En nuestra sociedad, la competitividad es importante. Los programas de competitividad suelen focalizar los esfuerzos en la construcción de infraestructuras, en el fomento de la ciencia, la innovación y la tecnología, en la formulación de políticas económicas y sectoriales, y en incentivos a la inversión nacional y extranjera. Cuando se piensa en los recursos humanos, el énfasis se pone en la formación en competencias, es decir, en la capacidad de hacer tareas específicas. Pero nada de eso funciona si la gente no tiene conciencia ciudadana. La preocupación por tener una ciudad competitiva, la ciudad del conocimiento, no se puede quedar en fachada: en formar en competencias, en tener gente que hable inglés u otros idiomas, en tener conectividad,

tecnología e infraestructura, como si las decisiones de calidad vinieran automáticamente. Yo no comparto la tesis del automatismo: la conectividad, por ejemplo, por sí sola no despliega, no hace crecer a la persona, de la misma manera que el mercado, por su sola dinámica no resuelve el problema de una asignación eficiente de recursos escasos. El mercado supone (no construye) actores “capaces” (competitivos), instituciones, reglas de juego y “valores”; entonces funciona, y funciona estupendamente.

¿Y cuál ha sido el papel de las universidades en este proceso de fomento de la competitividad?

El aporte de las universidades no ha logrado trascender lo que yo denomino el “individualismo institucional”. Es decir, en una ciudad de 380.000 habitantes, donde hay nueve universidades, cada una trabaja en lo suyo; anteponiendo intereses institucionales (con un discutible propósito de competencia) a los intereses de la región, haciendo lo que siempre han hecho: contribuir a la formación de profesionales, adelantar programas de proyección en beneficio de la comunidad, y hacer investigación en proyectos que, en muchos casos, poco o nada tienen que ver con los problemas que enfrentan las empresas y los ciudadanos. Se duplican esfuerzos, se dilapidan recursos escasos, se pierden las sinergias de las alianzas y, como resultado, se genera desconfianza en la sociedad y en las empresas. Por ello no hemos aportado lo que deberíamos al objetivo establecido de hacer de Manizales una ciudad del conocimiento y una ciudad competitiva. Las universidades de la ciudad no hemos entendido lo que significa Sociedad del Conocimiento y lo que

debe ser la universidad del siglo XXI, es decir, una universidad que se construye conjuntamente con las demás instituciones de educación superior, de la región, del país y del mundo; porque actualmente no es posible hacer universidad de otra manera, ir al ritmo del avance de la ciencia y la tecnología, aportar soluciones apropiadas a problemas cada vez más complejos y aprovechar mejor los recursos existentes.

El papel que debemos desempeñar como factor clave de competitividad tanto en Manizales como en la región de Caldas, nos obliga a unir esfuerzos en una única estrategia universitaria que aproveche las fortalezas de cada una de las universidades existentes en la ciudad y promueva la formación de comunidades académicas y grupos de investigación interuniversitarios al servicio de todos los estudiantes, de las empresas de la región y de la solución a los problemas de la comunidad. Las universidades debemos converger y anteponer los intereses de la sociedad y la solución de sus problemas, por encima de los intereses y el prestigio de cada una de las instituciones. Podremos hablar, en el caso de Manizales y del Eje Cafetero, de Ciudad Región del Conocimiento, como Barcelona, San Diego Manchester o Monterrey, evitando que las intenciones se queden en fachada.

Esto encaja con la visión de que actualmente se valora más el capital social de un territorio que el capital humano. En este aspecto, Colombia tiene una gran riqueza, es una de sus fortalezas, pero la reflexión que de ello se hace es que ha sido así más por necesidad, por falta de Estado que por convicción. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Este es un problema que tiene que ver con nuestra falta de autoestima. El día en que la recuperemos todos esos activos que se han ido desarrollando y que ustedes han visto aquí van a tener una dinámica y un potencial impresionante.

Hay dos visiones sobre este tema, la primera dice “Colombia es un país maravilloso que sobrevive a todos los problemas”. La otra dice “Colombia sobrevive gracias a un tercer sector diverso y numeroso, y a pesar de la debilidad del estado”. Creo que el 90 % de los colombianos defendemos la tesis de que el estado es débil.

El libro compilado por Hernando Gómez Buendía, *¿Hacia donde va Colombia?*⁵ trata de responder a la pregunta de ¿porqué Colombia tiene esta dinámica tan fuerte a pesar de todas las dificultades? Allí se resalta la capacidad de supervivencia y de lucha del colombiano, que a pesar de todas las penurias y de los elementos que se oponen, lucha, lucha y lucha. ¿Lucha porque así somos los colombianos, por su capacidad de resistencia, o lucha gracias a un enorme capital social existente? ¿Qué hace que esas dos visiones no sean compatibles? Pues según mi opinión tanto la fragmentación política que existe en el país, como la fragmentación social, institucional, económica e, incluso territorial y geográfica, muy acentuadas en los años en que fuerzas al margen de la ley tuvieron el control sobre extensas zonas y territorios y que hoy ha disminuido notablemente.

¿Cuáles son las principales dificultades que deberán afrontarse para mejorar el desarrollo del capital social colombiano?

En la esfera política colombiana hay hechos terribles que han llevado a la mayoría de los pueblos del mundo: europeos, norteamericanos, sudamericanos y asiáticos a ver a Colombia como un problema serio. En este país fue aniquilado un partido político de izquierda, la Unión Patriótica, y fueron asesinados varios candidatos presidenciales, entre ellos un manizaleño. Eso no lo puede aceptar una sociedad, pero la sociedad colombiana toleró impunemente el exterminio de la Unión Patriótica. Por otro lado tenemos un grave problema de clientelismo. Es uno de los grandes males. Porque el clientelismo es una forma de privatizar el Estado y el bien público en favor de intereses individuales y de grupo, por parte de políticos que, aprovechando la falta de educación y las necesidades de la gente, se dedican a dar dádivas, con recursos públicos, a cambio de votos.

Pero también hay que reconocer que, al lado de todas esas lacras del capital social en Colombia, hay un inventario grande de manifestaciones bellísimas de las que este país puede sentirse orgulloso. Propusimos esta idea hace poco en una reunión de la Cámara de Comercio de Manizales, hacer un inventario de todas las cosas maravillosas que está haciendo la sociedad manizaleña. Sería una bonita iniciativa dentro de un programa de Educación, Cultura y Ciudad. Los colombianos somos muy dados a hablar de las cosas malas pero si hiciéramos un inventario objetivo, no basado en rumores ni desde una visión negativa, seguramente que encontraríamos maravillas.

5 Véase: http://www.hernandogomezbuendia.com/portal4/e107_files/downloads/la_hipotesis_del_almendron.pdf

El día en que nos reunamos en el Teatro Fundadores, el más grande de la ciudad, solamente para identificar organizadamente las cosas buenas que se hacen aquí, ese día los manizaleños saldríamos del teatro diciendo ¡Fíjate! ¡Y yo no lo sabía! Ese día vamos a crecer en autoestima.

La percepción general es que este es un país muy vivo, en crecimiento económico, en transformación, con una juventud maravillosa. Todo lo contrario de lo que está ocurriendo en Europa en general y en España en concreto. Tenemos una juventud muy acomodada, que aspira a ser funcionario, tener un trabajo de por vida y un sueldo.

Quizás podríamos sacar la conclusión de que la abundancia adormece. Los colombianos vivimos en una situación de permanente estrés. Yo digo que vivimos en “luz amarilla”, no en “luz verde”, como en Europa, ya que aquí vivimos pendientes de lo que va a ocurrir, como consecuencia de la incompetencia del Estado para solucionar los problemas y necesidades de la gente: en seguridad, en educación, en salud, en vivienda... Eso hace que los ciudadanos vivan pendientes de resolver sus problemas y que no tengan “cabeza” para pensar en lo colectivo, en

lo público, en el largo plazo. No es que los colombianos seamos individualistas, es que hemos creado condiciones de ineficiencia social, en las que tenemos que vivir en “luz amarilla”, tomamos decisiones que nos convienen individualmente, pero que no le convienen a la sociedad, no podemos estar pendientes de los demás, cada uno ordenando problemas que el estado debería solucionar.

Vivir en “luz amarilla” nos genera la imposibilidad de converger y de ver a largo plazo y, lo que es más grave, nos impide tomar decisiones de calidad, es decir, aquellas que le convienen a la sociedad (además de convenirnos a nosotros). Es frecuente oír la expresión de que los colombianos “somos cortoplacistas, violentos, o corruptos”. No somos nada de esto, estamos actuando así porque hemos creado unas condiciones en las que ser violento, ser corrupto, y ser cortoplacista parece ser “lo racional” aunque no sea lo razonable (lo que le conviene a la sociedad): pasar un semáforo en rojo, no hacer cola en los bancos, sobornar, comprar votos e incluso matar (terrible) resulta racional en una sociedad donde no hay o no se respetan las instituciones y las reglas de juego y donde se vive la ley del más fuerte, ¡la ley de la selva!

Buenas Prácticas

Escuela Nueva

Ficha presentación

1. Resumen

El programa Escuela Nueva es una experiencia pedagógica que comenzó a desarrollarse en el departamento de Caldas, a principios de los años ochenta, por parte del Comité Departamental de Cafeteros de Caldas bajo la premisa de que la prosperidad y la competitividad económica rural pasan por una educación de calidad. El proyecto está inspirado, concretamente, en una innovación colombiana que recibe el mismo nombre llegada de la mano de Vicky Colbert en el año 1975. Nació como una alternativa para universalizar la educación rural en Colombia y superar los problemas de calidad, deserción e inasistencia educativa, con el propósito de fortalecer la educación rural y dinamizarla en los cinco grados de educación básica primaria. No obstante, la Escuela Nueva, también conocida como Nueva Educación, es un movimiento psicopedagógico surgido a finales del siglo XIX entre cuyos autores se encuentran Hall, Dewey, Kilpatrick, Claparède, Decroly, Montessori y Ferrière, entre otros.

El proyecto consiste en la introducción de una metodología activa constructivista llamada Escuela Nueva en todas las áreas del currículo escolar cuyo objetivo es formar ciudadanos competentes, conocedores del valor de la participación, tanto a nivel individual como colectivo, y con dominio de mecanismos que ayuden a solucionar los problemas de su

entorno. Un proyecto común del que docentes, alumnos, familia y comunidad son partícipes y lo sienten como propio. Todo ello bajo el concepto de aula multigrado, promoción flexible y respeto al ritmo individual de aprendizaje a través de guías para el alumno.

2. Fechas importantes y duración

- 1981 Inicio del proyecto por parte del Comité Departamental de Cafeteros de Caldas.
- 1982 Convenio entre el Ministerio de Educación Nacional, el Departamento de Caldas y el Comité Departamental de Cafeteros, mediante el que se oficializa el proyecto Escuela Nueva.
- 1988 Consolidación de la alianza y apoyo real del Ministerio de Educación Nacional.
- 2007 Todas las escuelas rurales del departamento de Caldas quedan vinculadas al programa Escuela Nueva.

3. Ámbitos de actuación

Educación / Participación ciudadana / Desarrollo comunitario / Escuela abierta / inserción profesional.

4. Organización responsable

El Comité Departamental de Cafeteros de Caldas es desde el inicio el coordinador general del programa, garantizando con su labor que todos y cada uno de los proyectos de Escuela Nueva cuenten con los recursos financieros, humanos, técnicos y administrativos necesarios para

su correcta ejecución. El Comité de Cafeteros de Caldas es uno de los catorce comités departamentales que, integrados bajo el paraguas de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, son responsables de organizar y orientar el gremio en su departamento y ejecutar los distintos planes y programas para la región.

La Federación Nacional de Cafeteros es una organización de carácter gremial (agrupa 500.000 pequeños agricultores, en su mayoría de renta baja), de derecho privado, apolítica, democrática y sin ánimo de lucro, fundada en 1927 para fortalecer la industria cafetera colombiana, fortalecer el tejido social ofrecer mejores oportunidades económicas y beneficios sociales a las familias productoras. A través de la historia se ha consolidado como una institución de servicio social orientada a mejorar la calidad de vida de los productores y el desarrollo de las zonas cafeteras. Su acción se ha enfocado en la promoción del desarrollo social, productivo, ambiental, educativo y de infraestructura básica a través de proyectos de inversión social.

5. Socios colaboradores

- **Ministerio de Educación Nacional (MEN):** Aunque es socio desde 1982 el verdadero empuje lo da a partir de 1988 con el Plan de Universalización de la Educación Básica Primaria aplicando el modelo Escuela Nueva en todo el país.
- **Gobernación de Caldas-Alcaldías Municipales:** A nivel municipal las alcaldías aportan maestros y cubren los costes de ampliaciones de infraestructura, mientras que el departamento aporta supervisores y directores para realizar las funciones de

apoyo, orientación, acompañamiento y capacitación a través de dos órganos: los Microcentros Rurales y las Juntas Municipales de Educación.

- **UNICEF:** Es la agencia de Naciones Unidas que tiene como objetivo garantizar el cumplimiento de los derechos de la infancia siendo una de sus luchas la “garantía de que todos los niños tengan acceso a una educación básica de calidad y que la puedan completar”. Sus aportaciones al proyecto van dirigidas a acciones educativas de los Microcentros Rurales, la movilización de agentes educativos y la elaboración de material educativo. Aunque la mayor contribución ha sido la promoción permanente del programa Escuela Nueva en el ámbito internacional.
- **Confamiliares:** Caja de Compensación Familiar de Caldas colabora en el programa Escuela Nueva aportando recursos económicos para necesidades de infraestructura, específicamente para el mobiliario de las aulas.

6. Webs de referencia

- **Comité de Cafeteros de Caldas** <http://www.recintodelpensamiento.com/recinto/>
- **Secretaría de Educación de Caldas** <http://www.sedcaldas.gov.co/IT/DDefault.aspx>
- **Federación Nacional de Cafeteros de Colombia** <http://www.cafedecolombia.com/>

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta a Pablo Jaramillo, responsable del proyecto dentro del Comité Departamental de Cafeteros de Caldas. Manizales, Mayo 2007.

- Web de la Secretaría de Educación de Caldas
- Web de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.
- Web del Comité Departamental de Cafeteros.

8. Datos de organización y contacto

• Comité Departamental de Cafeteros de Caldas

Web <http://www.recintodelpensamiento.com/recinto/>

Teléfono (+57) 6 - 874 3937 Contacto Pablo Jaramillo Villegas

Ficha descripción

Situación previa y contexto

El departamento de Caldas está ubicado en la parte centro occidental de Colombia, en la Región Andina. Comprende zonas predominantemente montañosas que son parte de las Cordilleras Central y Occidental de los Andes colombianos. Su extensión es de 7.231 km² que representan el 0.64 % del área total del país. Manizales es su capital. Su mayor recurso económico lo constituye el cultivo del café, es el segundo productor del país, siendo la industria manufacturera el segundo renglón de importancia de su economía. Cuenta con una población de 931.636 habitantes, de estos el 68,37 % (637.005) viven en ciudades y el 31,63 % (294.631) en zonas rurales. El porcentaje de habitantes rurales en Caldas es mayor al promedio nacional. El departamento cuenta con 27 municipios.

El nivel de escolaridad de los habitantes de las regiones cafeteras colombianas es muy bajo. Según CRECE (1997)

los resultados de la Encuesta Nacional Cafetera demuestran que el nivel educativo alcanzado por el total de la población cafetera del país (1.729.459 personas) no supera los 3,7 años de escolaridad.

El mismo CRECE (1997) analiza cómo en Colombia los niveles bajos de escolaridad de la población cafetera son los responsables de la debilidad estructural que caracteriza hoy la caficultura colombiana, generando grandes obstáculos para lograr su competitividad. Además de los problemas en cobertura, otra dificultad radica en que muchos de los niños y niñas rurales perciben su futuro en las ciudades, lejos del campo, de sus predios rurales e incluso de su familia. Es muy poco el sentido de pertenencia de la juventud rural por sus fincas, su cultura agrícola, sus costumbres ancestrales y su modo de vida.

En Colombia, aproximadamente, una cuarta parte de los diez millones de personas que estudian lo hacen en zonas rurales. La matrícula en primaria y secundaria, en las instituciones ubicadas en estas zonas, llegaba a 2,4 millones de plazas en el 2000, lo que significó un aumento de 656.000 nuevos puestos escolares –cupos– en relación con la matrícula del año 1993. El índice de cobertura se incrementó a lo largo de la década pasada, pero aún está lejos de alcanzar la universalidad. En el año 2000, cerca del 10 % de los niños entre 7 y 11 años, de áreas rurales, no estuvo escolarizado y el porcentaje fue cuatro veces mayor en los jóvenes de entre 12 y 17 años que deberían asistir a secundaria. Sin embargo, este último grupo muestra los mayores logros en términos de asistencia e igualmente es notable el incremento de la asistencia de niños de 5 y 6 años, cuya

tasa pasó del 48 % en 1996 al 62 % en el 2000¹. Actualmente, en el departamento de Caldas, de cada 100 alumnos que cursan educación secundaria y media vocacional (formación profesional), solo el 64 % de ellos logra terminar la educación secundaria básica y el 53 % la media vocacional. La más baja retención se presenta en el sector público (oficial) el 46,8 % y en la zona rural el 40,1 %.

El rol que los niños y las niñas han cumplido en el proceso de producción agrícola, poco ha contribuido para “conquistarlos” para el campo. Estos prácticamente se han limitado a colaborar con sus padres en las labores de la finca, aportando básicamente trabajo físico en labores simples con muy poco o nulo contenido intelectual, desaprovechándose el conocimiento y la capacidad de análisis que han adquirido en la escuela, lo cual podría aportar elementos básicos en la toma de decisiones en la administración de las fincas cafeteras. Lo que se necesita es contrarrestar y en lo posible invertir esta tendencia.

La Federación de Cafeteros pretende que la próxima generación de caficultores, posiblemente representada en los actuales niños y niñas rurales, tenga una escolaridad de mínimo 9 años. Futuros caficultores educados, con mentalidad abierta, capacidad analítica, sentido crítico y espíritu innovador que perciban sus predios cafeteros como una oportunidad para realizar sus sueños y realizarse en la vida. Caficultores abiertos al cambio, calculadores del riesgo y tomadores de retos. La caficultura del

mañana requerirá de agricultores suficientemente educados y capaces, que enfrenten exitosamente los retos que se presenten.

En este sentido, la escuela rural está llamada a hacer una gran contribución al respecto. Es allí donde los niños y niñas del campo adquieren gran parte de las habilidades, destrezas, conocimientos y valores que se requieren para desempeñarse adecuadamente en la vida. Además de aprender matemáticas, ciencias naturales, sociales, informática, sistemas o inglés, también deben aprender de su entorno, de sus problemas, de sus realidades económicas, sus cultivos y sus microeconomías familiares. Se requiere una educación adaptada a la realidad y a los contextos locales, pertinente y útil, para el futuro, pero muy especialmente para el presente².

El modelo pedagógico

El modelo pedagógico y administrativo Escuela Nueva, inspirado en las escuelas unitarias o monodocentes promovido por la UNESCO en los años sesenta en las zonas rurales de América Latina, nació en Colombia en 1975 gracias a la iniciativa de Vicky Colbert³ y Óscar Mogollón. La Escuela Nueva buscó los mismos objetivos que el programa de escuela unitaria, pero para poder res-

2 Cfr. JARAMILLO VILLEGAS, Pablo. Educación y el Desarrollo Rural: Experiencia exitosa de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia con particular referencia al caso Caldas-Escuela Nueva. Manizales, 2006.

3 Vicky Colbert, coautora del modelo Escuela Nueva es Directora de la Fundación Educacional Volvamos a la Gente –fundación que promueve el concepto de Escuela Nueva en diferentes sectores– además de consultora para el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y UNICEF América Latina, entre otras responsabilidades.

1 Cfr. Cifras tomadas de: PERFETTI, Mauricio. “Estudio sobre la educación para la población rural en Colombia”. Estudio desarrollado por el Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales, CRECE. Manizales. 2003.

ponder a los problemas de ineficiencia, falta de cobertura y escasa relevancia que este presentaba, introdujo nuevas estrategias operativas que permitieran una mayor viabilidad técnica, política y financiera en cuatro componentes: curricular, de capacitación y seguimiento, comunitario y administrativo. La iniciativa fue diseñada por sus autores con el fin de universalizar la cobertura de la educación primaria en los contextos rurales y mejorar la calidad de las escuelas rurales del país, especialmente las multigrado, proporcionando un enfoque alternativo para la educación básica primaria a través de la reorientación del rol de maestros, estudiantes, administradores y la comunidad. Un maestro que, con actitud abierta y positiva, actúa como orientador y facilitador del proceso de aprendizaje de los alumnos, manteniendo una relación horizontal con ellos. Estudiantes más activos, participativos y con capacidad de autonomía en su autoaprendizaje. Un cambio en el papel de la administración como institución que provee orientación y guía más que control. Y una vinculación real de la escuela con la comunidad, incrementándose las oportunidades de participación de los padres de familia, parientes y resto de comunidad en la vida cotidiana de la escuela y en la solución de sus problemas.

Como elementos del modelo pedagógico, se tienen los principios de educación activa, que permiten desarrollar capacidades de aprendizaje, pensamiento analítico, creación e investigación, resolución de problemas y toma de decisiones, entre otras. El proceso pedagógico en el aula apoya al docente para atender los diferentes niveles de logro de los alumnos mediante el uso de guías de auto-aprendizaje. Otro elemento es la

adaptación del sistema escolar a las condiciones particulares del entorno rural y a las necesidades de sus comunidades. Dentro de las estrategias pedagógicas que contempla el modelo se tienen las siguientes:

- A través de las guías de aprendizaje se evalúan logros académicos y los alumnos se promueven mediante un sistema de promoción flexible.
- Las guías de autoaprendizaje orientan el proceso de aprendizaje del alumno y se adaptan a sus necesidades y a las características del entorno rural.
- El trabajo pedagógico del docente incluye el manejo simultáneo de diferentes grupos a través de la estrategia multigrado.
- El gobierno escolar promueve la participación activa y democrática de los estudiantes en diferentes actividades escolares.
- La biblioteca escolar se organiza y actualiza con el fin de complementar las fuentes de consulta, información y entretenimiento de que disponen los alumnos, docentes y la comunidad en el medio rural.
- Los rincones de trabajo promueven hábitos de investigación a través de la identificación y utilización de materiales y recursos propios de la localidad. La relación escuela-comunidad se estimula mediante acciones orientadas a la identificación de necesidades comunales y mediante el levantamiento de información cartográfica y censal de las comunidades y veredas rurales.
- La capacitación de docentes se realiza en cuatro fases: iniciación y organización del modelo Escuela Nueva; estudio y aplicación de materiales

educativos; organización y uso de la biblioteca escolar; y complementación en temas operativos y administrativos.

- Los textos escolares están disponibles en forma gratuita para los alumnos de todos los grados de la básica primaria, y el mobiliario escolar incluye mesas trapezoidales que facilitan el trabajo en pequeños grupos.
- Los Centros de Recursos Educativos del Plantel son un conjunto de materiales educativos diseñados para atender las necesidades de la comunidad educativa.

La implantación del modelo Escuela Nueva, en el caso particular del Departamento de Caldas, vino motivada a raíz de diversos estudios realizados a principios de los años ochenta por el Comité Departamental de Cafeteros de Caldas cuyos resultados mostraban que la educación que los alumnos recibían en las escuelas de la comunidad rural cafetera no cumplía realmente con la función de prepararlos de acuerdo a las necesidades de su entorno. Era una educación tradicional que por su falta de flexibilidad y repetición promovía la deserción presentando tasas de escolarización y un nivel educativo bajo entre la población agricultora; hecho que repercutía, a su vez, en el nivel de productividad y en la migración del campo a la ciudad. Esto llevaba a una situación paradójica en la que mientras la Federación de Cafeteros desarrollaba la tecnología necesaria para producir café de forma competitiva y rentable, la baja escolaridad y calificación de la población cafetera se convertía en el mayor obstáculo para adoptar y hacer uso de esa nueva tecnología. Por ello, la constatación del comité era la

siguiente: la clave para el desarrollo, la caficultura competitiva y la adopción de nueva tecnología es la educación y la calificación de las personas.

Ante esta situación el Comité de Cafeteros, con Humberto Montoya a la cabeza, se dio a la tarea de buscar alternativas que promovieran la implantación de un sistema capaz de invertir esta situación de partida aumentando los niveles de escolaridad y la calidad en la educación rural para conseguir un incremento en la productividad y lograr disminuir, a su vez, la tasa de migración de los niños a las ciudades, haciendo de la educación el motor del desarrollo económico y social. Y fue así como tras varios contactos dieron con la experiencia colombiana de Pamplona⁴ de un modelo de escuela rural multigrado.

Si bien desde la suscripción del Convenio, en 1982, entre la Alianza hubo una alta dosis de confianza en el programa de Escuela Nueva en Caldas, el verdadero apoyo por parte de las instituciones públicas se dio a partir de 1988 con el Plan de Universalización de la Educación Básica Primaria y con el surgimiento de la innovación de la posprimaria rural con metodología Escuela Nueva fruto de los buenos resultados obtenidos en esos años de experiencia.

Así es como Escuela Nueva evolucionó desde una innovación local, a mediados de los años setenta, hasta convertirse en política nacional a finales de la década de los ochenta cuando se implementó en más de

20.000 escuelas rurales de Colombia. Hoy ya la totalidad de las 34.000 escuelas rurales de Colombia desarrollan el

⁴ Municipio colombiano ubicado en el departamento de Norte de Santander.

modelo, y muchos de sus elementos y estrategias también se han introducido de manera exitosa en escuelas urbanas marginales, en la básica secundaria y en poblaciones desplazadas afectadas por el conflicto armado. Además, ha inspirado la nueva ley de educación en Colombia y varias reformas educativas de 35 países en Latinoamérica, el Caribe, Asia y África.

Objetivos y estrategias

El programa tiene como objetivo incrementar los niveles de educación de la población rural caldense de manera que genere efectos positivos en la economía caficultora con un aumento en la productividad, una mejora de competitividad económica y una reducción de los niveles de pobreza de las zonas rurales, así como un fortalecimiento en los comportamientos democráticos. Todo ello a través del reforzamiento de la educación primaria básica y la mejora en la calidad de la educación en la zona aplicando los planteamientos de la metodología Escuela Nueva.

El objetivo del proyecto se logra mediante una serie de estrategias. En primer lugar, capacitación de maestros en el manejo de la metodología. En segundo lugar, dotación de guías autoinstrucción para los niños, mobiliario apropiado para el desarrollo metodológico, bibliotecas y otros elementos pedagógicos. En tercer lugar, el acompañamiento permanente a las escuelas a través de profesional capacitado, para identificar dificultades en la implementación del proceso y plantear soluciones conjuntamente con los maestros. Y, por último, Redes de Escuela Nueva y Microcentros rurales cuyo objeto es compartir experiencias, dificultades y buscar solucio-

nes de forma colectiva a partir de reuniones periódicas de maestros.

De esta forma, la experiencia promueve, en primer lugar, la formación de un nuevo maestro con apertura y compromiso de cambio, dinámico, investigador e innovador, interrelacionado con la comunidad, el liderazgo y gestor de desarrollo. En segundo lugar, la creación de un nuevo alumno comprometido consigo mismo, la familia y la comunidad, con capacidad de liderazgo, autonomía y creatividad. Una nueva escuela, en tercer lugar, que rompe con los esquemas tradicionales de enseñanza. Y por último, una nueva comunidad comprometida con su escuela, su familia y su región, autogestora de procesos de desarrollo. De ahí que uno de los componentes innovadores sea el de la promoción de la relación escuela-familia-comunidad.

En resumen, los objetivos del modelo son contribuir a la universalización de la educación básica mediante la transferencia de la metodología Escuela Nueva a la población estudiantil en la zona rural del departamento de Caldas; y desarrollar metodologías de enseñanza y alternativas de tipo curricular para evitar la deserción en el sector rural ocasionada por el paso de la escuela primaria a la secundaria, ofreciendo así garantías sociales a las comunidades campesinas que permitan disminuir la migración. El modelo conserva los principios de la Escuela Nueva e introduce una serie de innovaciones adaptadas a los objetivos de aprendizaje esperados en el nivel de post-primaria, entre ellas:

- **En lo curricular:** se incluye la utilización de un cuadro de autocontrol de progreso donde el alumno registra los logros obtenidos durante el proceso de aprendizaje, la realización de

proyectos demostrativos y la comprobación práctica del aprendizaje mediante proyectos que mejoren la productividad o la calidad de vida en la región.

- **En lo comunitario:** el modelo contempla la realización de proyectos comunitarios (agrícolas, pecuarios, ambientales) orientados a la búsqueda de soluciones inmediatas o de largo plazo a las necesidades de la comunidad a la que pertenece la escuela.
- **El Plan Padrinos de Escuela Nueva:** conformado por docentes en ejercicio, supervisores y directores de núcleo que operan en el nivel departamental y presta servicios de asesoría y acompañamiento a las escuelas durante la implementación del modelo.
- Existe un **programa de capacitación** que incluye áreas complementarias al programa oficial de Escuela Nueva. Cuenta además con la Colonia Escolar La Enea, un centro que coordina los programas de capacitación a nivel departamental.
- **Conformación de alianzas estratégicas** que convocan instituciones de diverso orden, para el financiamiento y asistencia durante el proceso de implementación del modelo.
- **En cuanto al mobiliario** se cuenta con materiales educativos complementarios para la enseñanza en el nivel de postprimaria los cuales incluyen laboratorios de ciencias, sala de informática, textos escolares y material educativo.

Específicamente, sus principales objetivos son los de inculcar ciertas actitudes y habilidades en los estudiantes, maestros, administradores y demás

miembros de la comunidad. Algunos de ellos se indican a continuación:

- **Para los estudiantes.** Promover un activo, reflexivo y participativo proceso de aprendizaje; la habilidad de aplicar conocimientos a nuevas situaciones; un mejorado autoconcepto, actitudes cooperativas y democráticas; y una serie de habilidades básicas en matemáticas, lenguaje y ciencias sociales y naturales.
- **Para el maestro.** Promover el deseo de servir como guía y facilitador en vez de ser solo un transmisor de información; la habilidad de ser un líder de la comunidad; una actitud positiva hacia el trabajo en el entorno rural y en la Escuela Nueva; una actitud positiva hacia los administradores y directivos; técnicas de instrucción de la Escuela Nueva y habilidades en la instrucción multigrado.
- **Para los agentes administrativos.** Estas escuelas procuran promover una relación colaboradora y orientadora entre los docentes y los agentes administrativos, en vez de una de rígida y controladora, y la habilidad de manejar, efectivamente, la capacitación para los maestros.
- **Para la comunidad.** Promueve una solidaria relación con los profesores, los niños y la comunidad local. La Escuela Nueva ofrece a los padres de familia, a los parientes y al resto de la comunidad, la oportunidad de participar en actividades escolares y de revitalizar su cultura local a través de las actividades y los instrumentos de la escuela.

La estrategia metodológica

El trabajo educativo en la Escuela Nueva se basa en una metodología activa en la

cual cada alumno construye su propio proceso de aprendizaje aprovechando el trabajo en equipo y la flexibilidad de programas de acuerdo al cumplimiento de metas y objetivos a través de las guías autoinstrucción. En el aula los alumnos de diferentes grados trabajan en grupo y bajo una metodología que les hace desarrollar capacidad de liderazgo, autonomía personal y espíritu crítico.

Desde el aula el niño se acostumbra a participar en distintas actividades tales como: manejo y cuidado de la higiene y la salud, promoción de campañas ecológicas, mejoramiento académico, organización de las áreas de trabajo dentro y fuera del aula, actos culturales, recreativos, religiosos, etc. Los elementos del componente curricular utilizados para orientar el aprendizaje en el sistema Escuela Nueva son: las guías de autoaprendizaje o textos interactivos para los niños, la biblioteca escolar, los rincones o centros de aprendizaje y la organización de un gobierno escolar de los niños.

En primer lugar, las guías de aprendizaje son textos que desarrollan un proceso de aprendizaje centrado en el estudiante. A través de las guías se pueden desarrollar los temas fundamentales del plan de estudios de las asignaturas curriculares básicas, dando relevancia a aquellos relacionados con necesidades y características de las comunidades hacia las cuales van dirigidas. En segundo lugar, los Centros de Recursos de Aprendizaje (CRA) son lugares donde se organizan los materiales requeridos y facilitan la manipulación de material concreto para promover el aprendizaje comprensivo y no memorístico, además de servir de vehículos para articular la escuela con la cultura local y con la comunidad. Los materiales pueden ser

elaborados por maestros, estudiantes, y comunidad con materiales de fácil consecución en el medio. También pueden ser adquiridos con la colaboración de la comunidad, las instituciones, y las autoridades regionales.

En tercer lugar, la biblioteca-aula sirve para complementar y apoyar las actividades de aprendizaje y para estimular el aprender a investigar.

Y por último, existe el gobierno escolar de los niños. Se trata de una herramienta curricular singular e importante en esta estrategia educativa que sirve para iniciar a los estudiantes en actitudes y comportamientos democráticos y cívicos. Los gobiernos escolares facilitan el desarrollo socio-afectivo y moral. Los estudiantes organizan el gobierno democráticamente y forman comités y con la orientación del maestro, preparan sencillos proyectos y los ponen en marcha. El gobierno estudiantil también toma en cuenta la participación de los padres de familia en muchos de estas actividades. Asimismo propicia el desarrollo socio-afectivo de los estudiantes y la mejora de su autoestima a través del trabajo cooperativo, participativo y democrático, la coestión en la organización escolar, la interacción cotidiana y otras situaciones que promueven esta estrategia curricular. De este modo el aula se convierte en un espacio de trabajo dinámico y activo con la utilización de todos los recursos, con el trabajo cooperativo, y con el gobierno estudiantil. Estos materiales educativos incorporados en el aula han demostrado, a través de diferentes investigaciones educativas, que mejoran el resultado de los aprendizajes.

En esta nueva concepción el maestro adopta un rol de coordinador del trabajo con la ayuda de las guías temáticas

que son el soporte del programa. Su principal objetivo es el de cualificar y recuperar el verdadero rol del profesor para guiar, orientar y evaluar el proceso de aprendizaje, evitando gastar tiempo dando instrucciones rutinarias. Para desempeñar su labor como docentes estos se han de someter, previamente, a unos cursos de capacitación para utilizar y aplicar los elementos del currículo de la Escuela Nueva a nivel de la organización del aula y de la comunidad, y en la utilización y adaptación de las guías de aprendizaje al alcance de los docentes de la comunidad y del entorno local, cuando sea necesario. Estos cursos están integrados en un proceso de formación con talleres sobre la metodología, estancias en las escuelas demostrativas para practicar, y posteriormente se llevan a cabo técnicas de actualización. Para muchos de los docentes esta metodología supone un verdadero reto, ya que exige un cambio de actitud y en la visión de su función. Se trata de un sistema de relación horizontal, donde se establecen acciones concertadas entre alumno y profesor, con un currículo relacionado con el entorno y en aulas de trabajo multigrado. El desarrollo del proyecto necesita también de la colaboración de las familias y del resto de la comunidad, ya que estos han de ser partícipes del proceso educativo. Los padres participan en las actividades escolares y la escuela promueve actividades a favor de la comunidad. Así, las familias pueden participar en los debates sobre actividades escolares junto con alumnos y docentes así como en los diferentes eventos que se realizan durante el curso escolar (el día de logros, talleres, charlas informales, caminatas de observación o eventos de integración social). Se trata de estra-

tegias para reunir a la comunidad y las familias en torno a la escuela, haciendo de la educación un proyecto realmente compartido. Además, la Escuela Nueva brinda una oportunidad a la propia comunidad para que aprenda de sí misma, de su entorno y actúe como elemento de control y vigilancia sobre un bien colectivo como es la educación, a la misma vez que a partir de instrumentos como un sencillo croquis de la comunidad (un mapa con límites, rutas, caminos, ríos, etc.) y la ficha familiar (familia, año, sexo, nivel escolar alcanzado, habilidades, deportes favoritos, etc.) se permite a los alumnos conocer más a fondo la comunidad.

Proceso: fases y desarrollo

La Escuela Nueva se constituye en una oportunidad para que la comunidad aprenda de sí misma, de su entorno, para que desarrolle valores de convivencia y solidaridad.

Esta promueve la iniciativa y el voluntariado, a partir de programas educativos y campañas que estimulan y orientan la energía de la comunidad hacia objetivos de interés colectivo, como, por ejemplo, el uso de desechos para el abono, la cultura del reciclaje, el cuidado de las cuencas y los bosques; como también promueven los aportes que cada quien pueda hacer desde su oficio al programa: carpintero, agricultor, artesano, en el apoyo de las actividades curriculares y extracurriculares.

Los padres y madres de familia como otros miembros de la comunidad pueden participar en los debates sobre actividades escolares con los docentes y alumnos, lo que dimensiona realmente el valor de la educación como una experiencia compartida.

Para que la comunidad esté dispuesta a formar parte de una ciudadanía activa y responsable, debe entrar en un proceso de formación dentro de la Escuela Nueva para que sea posible la relación entre educación-participación-cambio social. Este programa lo sabe muy bien y es ahí donde se da el efecto más firme y duradero de este proyecto, pues es la misma comunidad como socia de la alianza, la que entra a ejercer las funciones de control y vigilancia sobre un bien colectivo como es el de la educación. De esta manera y tras los resultados observados con la experiencia iniciada, en 1975 en Pamplona, como modelo de aula multi-grado que desarrollaba Escuela Nueva en tanto que pedagogía alternativa, en 1981 el Comité de Cafeteros decidió iniciar el proyecto Escuela Nueva en la zona rural del departamento de Caldas. Esta primera implementación la llevó a cabo la profesora Ana Ofilia Quinceno en la Colonia Escuela La Enea y contó con 17 alumnos distribuidos en los tres primeros niveles de primaria. En 1983 estos ya habían completado los cinco niveles, gracias a los buenos resultados obtenidos. Posteriormente, el 22 de junio de 1982 tuvo lugar la suscripción de un Convenio entre el Ministerio de Educación Nacional, el Departamento de Caldas y el Comité Departamental de Cafeteros mediante el que se oficializaba el proyecto Escuela Nueva.

Durante los años 1982 y 1988 se ejecutó la primera fase de la Escuela Nueva que culminó con 452 escuelas y 689 docentes vinculados al modelo y que alcanzó a beneficiar a 16.000 alumnos. En 1988 se consolidó la alianza entre el Comité de Cafeteros y el Estado con el Plan de Universalización de la Educación Básica Primaria al establecer el

modelo de Escuela Nueva en todo el país como estrategia para universalizar la educación primaria rural en Colombia. Esto significó el apoyo real del Ministerio de Educación Nacional. Ese mismo año, además, surgió la innovación de la Posprimaria rural con metodología Escuela Nueva ampliándose, de esta manera, la cobertura en los grados de 6° a 9° de educación secundaria.

Desde entonces el número de escuelas adscritas al proyecto Escuela Nueva ha ido en aumento hasta alcanzar hoy la totalidad de escuelas rurales del Departamento. Así, 25 años después de la puesta en marcha del programa 1.113 escuelas rurales de Caldas están vinculadas a él, atendiéndose a unos 50.000 niños, de promedio, anualmente. Por otra parte, dentro de las adaptaciones importantes, se destaca la incorporación dentro de los contenidos metodológicos de los programas Escuela y Café y Escuela Virtual. El primero tiene por objetivos desarrollar competencias para generar empleo, elevar el nivel de escolaridad de los caficultores, mejorar la competitividad de la caficultura y los diferentes procesos de producción mediante la capacitación de los jóvenes rurales y el aprovechamiento de su capital humano en las actividades productivas. Escuela Virtual busca fortalecer el modelo Escuela Nueva introduciendo tecnologías de la información y las comunicaciones para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, promover la comunicación con otras comunidades educativas y garantizar el acceso masivo a la información, bajo la consigna de “educar para el mundo sin salir de la comunidad”.

En relación con estos programas, una reciente evaluación sobre los impactos generados por Escuela y Café, se en-

cuenta: los alumnos utilizan lo aprendido dentro del programa y dialogan con sus padres acerca de las prácticas productivas más recomendables; las prácticas pedagógicas son más significativas al vincular los contenidos curriculares a las necesidades de los estudiantes y la comunidad rural; el programa puede adaptarse a otros ejes productivos diferentes del café. De otra parte, algunas conclusiones de un estudio similar realizado al programa Escuela Virtual²⁶ son: los docentes y estudiantes han utilizado mayoritariamente las TIC para resolver problemas educativos y pedagógicos; se ha fomentado el intercambio de experiencias entre colegios rurales e instituciones educativas en los niveles local, nacional e internacional; el programa ha servido para rescatar y divulgar los valores e idiosincrasia de las comunidades rurales.

La participación en la Escuela Nueva

La participación es la dimensión fundamental y transversal de todos los componentes del sistema. Cada elemento incorpora o incluye un proceso participativo. Por ejemplo: Las guías requieren una continua interacción entre los estudiantes, los padres de familia, los docentes y otros miembros de la comunidad educativa. Estas múltiples formas de interacción conllevan una construcción social del conocimiento.

El gobierno escolar de los alumnos es, por definición, la herramienta que permite a los estudiantes desarrollar valores relacionados con la democracia, la solidaridad, la disciplina y, en general, con el cumplimiento de los derechos y deberes de la vida comunitaria. La elección del gobierno estudiantil: presidente, vicepresidente, secretario y tesorero

y de varios integrantes de los distintos comités, así como el buzón de sugerencias, el autocontrol de asistencia, el libro de participación, el cuaderno viajero, entre otros, son instrumentos que infunden y motivan la participación directa y activa de los estudiantes.

Las herramientas que comprometen a los padres de familia y a los demás miembros de la comunidad también requieren un alto nivel de implicación. Por ejemplo, la elaboración conjunta entre docentes, alumnos y comunidad de un croquis o mapa de la localidad, la organización de los rincones de trabajo del mapa de aquella, requiere la construcción de las esquinas de trabajo con elementos y recursos traídos de sus casas por los mismos niños.

La estrategia y el proceso de capacitación de los maestros también son altamente participativos. Se inician con observación directa y con interacciones con otros docentes en las escuelas demostrativas. Cada uno de los talleres requiere la implicación activa de cada docente para que, a través de aprender haciendo, practiquen y apliquen lo que aprendieron. Los microcentros son auto-dirigidos por los docentes y se realizan periódicamente (cada mes) para compartir sus aprendizajes, ilustrando así el principio de colaboración.

Dificultades

Aunque los múltiples logros obtenidos en los últimos años nos brindan la confianza en seguir apostando a esta causa, el proceso no ha estado, ni mucho menos, exento de dificultades, sinsabores y problemas. Se registran a continuación algunos de ellos:

- Los celos de algunos de los mandos medios gubernamentales, que ven

la participación de la Federación en la Educación Rural como una inde-seable intromisión, que más que una oportunidad, representa una amenaza a algo que ellos consideran como responsabilidad “exclusiva” del estado. En otras palabras, la participación de la federación afecta y limita su autonomía y autoridad.

- La politización del sector educativo ha dificultado enormemente este proceso. Los traslados de maestros de donde se necesitan (sector rural) a donde sobran (sector urbano), la contratación de personal poco competente para suplir las necesidades de maestros y la manipulación del gremio de maestros con propósitos electorales, han dificultado los procesos de mejora en las escuelas.
- El desinterés de buena parte de alcaldes y gobernadores por invertir los recursos de educación en mejorar los problemas más significativos del sector educativo como lo son la baja cobertura o la deserción escolar.
- El “acomodo” de algunos alcaldes que se hacen a un lado al ver que otras instituciones como la federación, participan e invierten recursos en la solución de los problemas educativos, esperando que sean esos otros los que asuman completamente la responsabilidad.
- En los últimos años, el sector cafetero mundial ha vivido la peor crisis de su historia. La federación ha tenido dificultades para destinar los recursos financieros que tradicionalmente ha invertido. Esta dificultad, ha obligado a buscar nuevas fuentes de recursos y a ser más imaginativos aun para la financiación de los programas.

- Permanentes desacuerdos con el sindicato de los maestros, ya que ellos consideran que estos programas los afectan y que solo buscan la disminución de maestros. Los aportes de instituciones y organismos internacionales la perciben como una intromisión de estos organismos en los asuntos internos colombianos, como la promoción del modelo neoliberal y el fomento a la globalización mundial.

Futuros desafíos

Mientras más se logra, más claro se vislumbra lo que se debe hacer. Es muy claro que los mayores retos o desafíos futuros son los siguientes:

- Ampliar aún más los niveles de escolaridad de la población joven rural. En la actualidad se inició un proyecto piloto para implementar los grados 10° y 11° en las posprimarias rurales. Este proyecto pone un gran énfasis en la educación para el trabajo, a través del desarrollo de las competencias generales laborales.
- Posteriormente tendrán que venir proyectos que faciliten el acceso de jóvenes rurales a estudios técnicos y universitarios, ya sea por medios presenciales, a distancia o virtuales.
- Apoyar para que estos jóvenes rurales tengan las oportunidades productivas suficientes. Entre otras hay que fomentar la inversión en el área rural, especialmente en nuevos renglones de la economía como la industria y los servicios, diferentes a los sectores tradicionales como la agricultura, la ganadería o la minería.
- Apoyar el relevo generacional en la administración de las fincas.

Lecciones aprendidas a partir de la experiencia colombiana

Una primera lección a considerar en relación con la promoción de la educación para la población rural es la experiencia de Escuela Nueva en Colombia. Este modelo, oficializado por el Gobierno Nacional en 1990 para el nivel de básica primaria, fue diseñado para atender necesidades educativas particulares de los pobladores rurales, buscando contribuir al triple propósito de aumentar la cobertura y mejorar la calidad y equidad de la educación. El modelo está basado en el aprendizaje activo, la promoción flexible, la relación escuela-comunidad, el aprendizaje cooperativo centrado en el alumno, así como estrategias curriculares, comunitarias, de capacitación, seguimiento y evaluación. Los buenos resultados mostrados por este modelo han hecho posible la expansión del modelo, no solo hacia otras zonas rurales del país, sino además hacia el nivel de educación secundaria, a través del modelo de Post-primaria Rural. A nivel internacional, diversas evaluaciones han llegado a la conclusión que el modelo Escuela Nueva ha mejorado significativamente la cobertura educativa y el logro académico de los estudiantes rurales, y ha incrementado la participación de la comunidad educativa en actividades y asuntos escolares. Asimismo, el modelo fue presentado en la Conferencia Mundial de Jontiem (1990) como una de las experiencias educativas más innovadoras en América Latina y fue seleccionado por el Banco Mundial dentro de las experiencias educativas de mayor éxito emprendidas por países en desarrollo. Por último, delegaciones de más de 35 países han visitado esta experiencia en Colombia, buscando replicar algunos de

sus principios y elementos constitutivos.

En el contexto nacional, las pruebas SABER realizadas por el MEN (2002) muestran que los resultados de logro en las áreas de matemáticas y lenguaje de los estudiantes de 5° grado en escuelas rurales que trabajan con el modelo Escuela Nueva son superiores al promedio nacional. Estos resultados se han logrado bajo la premisa de que el mejoramiento de calidad requiere acciones simultáneas y coherentes con alumnos, docentes, familiares, comunidades y agentes administrativos, a la vez que han demostrado que en las escuelas rurales de bajos recursos económicos se pueden realizar cambios positivos para cualificar la educación.

Una segunda lección está relacionada con el desarrollo de alianzas educativas que han involucrado a instituciones de los sectores público y privado, lo que muestra que además de la búsqueda de mejores resultados en términos de calidad de la educación, un resultado importante se da desde lo institucional y organizacional, logrando la integración de organizaciones de muy diferente tipo (gubernamentales, no gubernamentales, productivas, religiosas) en torno de propósitos comunes de desarrollo. A este respecto, también se debe resaltar que el modelo de Escuela Nueva del departamento de Caldas y el Sistema de Aprendizaje Tutorial (SAT) surgieron como respuestas de la sociedad civil organizada, a graves problemas rurales.

Por último, una tercera lección está dada por la definición de un proyecto de largo plazo que atiende las necesidades educativas de la población rural. El Proyecto de Educación para el sector Rural (PER), constituye el esfuerzo más importante en materia de educación para

la población rural en el país, el cual es fruto de un debate social cuyos antecedentes se remontan a 1996, año en el cual el gobierno nacional suscribió el denominado Contrato Social Rural, que presenta un balance de las necesidades del sector rural y plantea un conjunto de políticas multisectoriales. Este contrato destacó la educación como un factor estratégico para el desarrollo de las áreas rurales y enfatizó la necesidad de aumentar la cobertura y mejorar la calidad de la educación básica secundaria y media técnica en estas regiones. Adicionalmente, el Ministerio de Educación realizó una consulta nacional sobre las necesidades educativas de los pobladores rurales y un reconocimiento de experiencias educativas significativas y susceptibles de réplica en el contexto rural del país. De esta forma, los componentes del PER atienden cuatro aspectos cruciales para la educación de la población rural en Colombia:

- Cobertura y calidad de la educación básica: Promueve la implementación de modelos educativos probados en el medio rural, según la realización de un ejercicio de diagnóstico participativo que identifique necesidades educativas locales. Prevé expandir la educación preescolar, cualificar las Escuelas Normales Superiores, promover una red de asistencia técnica y acompañamiento, generar actividades de formación permanente para maestros y constituir redes de agentes educadores.
- Fortalecimiento de la capacidad institucional y de gestión de proyectos municipales: Consiste en la implementación de un programa de fortalecimiento de redes educativas en los niveles nacional, departamental

y municipal, y la conformación de espacios para la participación y co-gestión del PER mediante la constitución de alianzas estratégicas departamentales y unidades operativas municipales.

- Formación para la convivencia escolar y comunitaria: Este componente comprende tres ámbitos: el aula, la institución y la comunidad rural. En términos generales, pretende modificar las relaciones en el aula, incrementar la participación y el trabajo colectivo y cooperativo, la formación integral sin discriminaciones de género, el desarrollo de habilidades para la solución de conflictos, y el intercambio de conocimientos y experiencias sobre procesos democráticos.
- Educación Media Técnica Rural: Contempla la elaboración de un estado del arte de la educación media técnica en el sector rural, la realización de estudios técnicos regionales orientados a caracterizar esta oferta educativa, la identificación y acompañamiento de experiencias significativas y la concertación de una política educativa nacional de Educación Media Técnica Rural.

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

Las distintas alcaldías aportan los docentes que imparten clases en las distintas escuelas rurales del Departamento de Caldas, así como los supervisores y directores. La capacitación de los primeros en cambio se sufraga a través de la financiación que aportan el Comité Departamental de Cafeteros de Caldas y el Ministerio Nacional de Educación del país. También existe un grupo de docen-

tes que realizan prácticas en las escuelas demostrativas del proyecto a través de la Facultad de Educación de la Universidad de Caldas. Existen, además, redes de colaboración y cooperación entre maestros así como órganos de discusión y reflexión comunes.

Respecto a la infraestructura, las necesidades locativas corren a cargo del comité, las municipalidades y también parte de las aportaciones de Confamiliares se destinan a este tipo de gastos locativos.

Presupuesto y financiación

El proyecto Escuela Nueva se financia a través de las aportaciones económicas que realiza cada miembro de la alianza y que se muestran en el recuadro de la página siguiente.

Según Pablo Jaramillo: “Nosotros buscamos recursos del gobierno municipal, regional y nacional pero no lo reemplazamos. Le decimos al gobierno hay un problema determinado nos in-

ventamos un programa y de un millón de euros que vale el programa ponga usted 400.000 euros y yo le pongo los otros 600.000 euros. Eso sí usted me da a mí los 400.000 euros que yo los manejo. No reemplazamos al gobierno sino que le instamos a poner dinero con nosotros y eso incrementa el poder de inversión. Y así vamos luego a la AECI a pedir recursos, luego a una empresa, luego a otra... La mayoría de aliados ponen dinero pero otros ponen otro tipo de recursos.” (...) Aquí al revés de lo que en España, los alcaldes tienen poca capacidad de acción por ello actúan por ahorrarse dinero en proyectos de poca calidad. Nosotros en cambio somos muy transparentes. Hemos trabajado con todos los presidentes independientemente del color político. Por norma general, la comunidad pide que lo hagamos nosotros. El Estado busca mucho de nuestra ayuda porque confía en nosotros y porque le sale más a cuenta que sacarlo a concurso. Con nosotros es más cómodo porque

Miembro	Millones de pesos anuales	Objeto aportación
Comité Departamental de Cafeteros de Caldas	430 (141.229 euros)	<ul style="list-style-type: none">• administración del proyecto• apoyo logístico a la Colonia La Enea como Centro Piloto• capacitación maestros• infraestructura• material educativo
Ministerio Nacional de Educación	300 (98.532 euros)	<ul style="list-style-type: none">• capacitación maestros
Confamiliares	80 (26.275 euros)	<ul style="list-style-type: none">• infraestructura, específicamente para el mobiliario de las aulas.
UNICEF	48 (15.765 euros)	<ul style="list-style-type: none">• acciones educativas de los Microcentros Rurales• movilización de agentes educativos• elaboración de material educativo.

nos da el dinero y lo hacemos nosotros y el único inconveniente que tiene es que al hacerlo nosotros eso tiene menos frutos políticos, pero la comunidad se ve más beneficiada porque le llega el recurso y la obra. La contribución de una empresa privada como nosotros a una alianza publicoprivada es primero la continuidad, independientemente de los ciclos políticos. Somos más ágiles en la gestión. Nosotros también ponemos dinero. Somos eficientes y transparentes. Y decimos que la sinergia es que uno más uno es más que dos”⁵.

Beneficiarios e impacto

Los beneficiarios directos son los niños y niñas que asisten como alumnos a los centros escolares rurales de la zona cafetera. Pero de una forma más global y dada la vocación integral e incluyente del proyecto, el programa Escuela Nueva, con sus resultados ya visibles tras su labor de 25 años en el territorio caldense, es un beneficio general para toda su comunidad.

Del 2004 al 2006 se logró:

- 554 escuelas con mejoramiento en su ambiente escolar.
- 7.250 estudiantes vinculados a las escuelas que mejoraron sus ambientes escolares.
- 975 docentes capacitados.
- 700 escuelas vinculadas
- 19.000 nuevos estudiantes 1.800 maestros capacitados.

A día de hoy el programa se encuentra en los 27 municipios del departamento de Caldas, y por supuesto también existe en la mayoría de departamentos de

Colombia. De esta forma, el 100 % de las escuelas rurales del departamento (1.113) están implementando la metodología Escuela Nueva y esto incluye a unos 50.000 niños en promedio anual que se benefician de los éxitos del programa.

Algunos documentos se refieren a los impactos generados por el programa Escuela Nueva en términos de: En primer lugar los logros académicos; se constata que Colombia es el único país donde se observan mejores resultados en la educación básica rural que en la urbana gracias a este modelo. En segundo lugar, en términos de calidad; esta es también mayor en la educación pública rural comparada con la pública urbana en Caldas y Colombia. En tercer lugar, el nivel de escolaridad entre la población, que ha pasado de ser de 3,7 años a 8 años; una diferencia de más de 4 años de escolaridad entre los actuales productores de café y las generaciones futuras de caficultores. Además, se ha logrado reducir la migración de los niños del campo a la ciudad gracias a los buenos resultados del modelo educativo. Y por último, también se destaca el modelo Escuela Nueva como una estrategia significativa para fortalecer los valores y comportamientos democráticos de los niños y niñas de esta zona cafetera de Colombia.

Modelo de gestión

La gestión de Escuela Nueva en Caldas se trata de un modelo innovador de gerencia interorganizacional entre entidades públicas, privadas y sociedad civil que ha adoptado una visión de responsabilidad compartida frente a la educación rural en Caldas. Una alianza en la que cada socio colabora en el proyecto a par-

⁵ Entrevista realizada en el mes de mayo en la ciudad de Manizales, Colombia. 2007.

tir de aportaciones ya sean económicas (en mayor o menor cuantía), técnicas, humanas e incluso conceptuales.

Mientras que en otros lugares del país surgieron problemas de gestión y administración en la implementación del modelo a principios de los noventa, en Caldas la Escuela Nueva se mantuvo en el departamento y mejoró, enriqueciéndose el componente comunitario al establecer el gobierno estudiantil de los niños y jóvenes para las necesidades de la comunidad, y extendiendo la metodología a los niveles de posprimaria. La eficiencia en la gestión, bajo el liderazgo del Comité Departamental de Cafeteros en Caldas, y el apoyo continuado de la alianza ha facilitado que dicho departamento haya organizado un modelo de educación básica completa en las áreas rurales.

Evaluación del proyecto

Innovación. El proyecto Escuela Nueva es innovador, en primer lugar, por sus estrategias metodológicas para aumentar la calidad de la educación rural y también por su concepción de la educación como motor del desarrollo. Cabe destacar la forma novedosa de concebir al maestro y al alumno así como el enfoque integral que se le da al proyecto al poner en interacción la escuela con su entorno, las familias y la comunidad.

En segundo lugar, por tratarse de un proyecto educativo que a parte de perseguir incrementar la calidad en la educación rural y las tasas de escolarización entre su población, trabaja en aras de crear una sociedad más equitativa y una economía más competitiva.

Y otro elemento innovador es el que se refiere al modelo de gestión de Escuela Nueva, en el que el Gobierno delega la

gestión del dinero a una entidad privada como es el Comité Departamental de Cafeteros de Caldas. A diferencia de lo que ocurre en el panorama europeo, el hecho de que sea una empresa privada la que maneja dinero público y lidera un programa de tal magnitud no se ve como un elemento amenazante en el contexto de Colombia, es más, la mayor contribución del comité a la alianza público-privada del programa Escuela Nueva es el elemento que garantiza su continuidad. Además, el comité a lo largo de su historia y a través de sus acciones, planes y proyectos llevados a cabo ha demostrado la eficiencia en su trabajo, la calidad de los programas y la transparencia en el manejo de los recursos. Por ello, la comunidad, así como el Estado, confía plenamente en ellos.

Transferabilidad. Con el paso de los años se han hecho evidentes los buenos resultados alcanzados con este modelo y por ello no sorprende el hecho de que el número de escuelas rurales que han ido adoptándolo no haya dejado de crecer año tras año hasta cubrir, actualmente, el total de ellas. Además, en el Departamento de Caldas desde hace unos años la metodología Escuela Rural se ha ido desarrollando en los grados de 6º hasta 9º extendiéndose, así, la metodología a la educación secundaria. Y no solo eso, otras poblaciones colombianas y del resto del mundo se han hecho eco de tal experiencia. También se están llevando a cabo, por ejemplo, estrategias para desarrollar programas similares en contextos urbanos a partir de la experiencia aprendida de Escuela Nueva, como es el caso de Escuela Activa Urbana en Manizales. Todo esto ha sido posible gracias a la naturaleza flexible de la iniciativa que permite que, una vez transferido el

modelo, este sea adaptado a las necesidades del entorno y la propia realidad del lugar.

Ejemplaridad. Escuela Nueva es buen ejemplo de una innovación local que se convirtió en política nacional colombiana y que, además, ha servido de inspiración a muchos otros países. Se trata de una iniciativa exitosa basada en una metodología que ha servido de inspiración y ejemplo para muchos otros proyectos educativos alrededor del mundo.

De acuerdo al impacto positivo que ha causado el programa y los logros conseguidos respecto a los objetivos planteados, Escuela Nueva ha sido un proyecto que ha conseguido una excelente promoción internacional gracias a organismos como UNICEF, además de importantes premios de reconocimiento. Aparte de los buenos resultados a nivel de logros académicos cabe destacar, también, la capacidad que este proyecto educativo

tiene para hacer extensibles sus efectos positivos a toda la comunidad.

Corresponsabilidad y participación. Escuela Nueva es un proyecto que desde su oficialización mediante el convenio de 1982 ha sido una iniciativa gestionada y sustentada por entidades de diversa índole: instituciones públicas, instituciones privadas y otras de carácter social. Es, por tanto, un proyecto educativo basado en un modelo de corresponsabilidad entre distintos entes miembros de la alianza y que pretende hacer partícipes de él a los diferentes agentes que actúan en el territorio (docentes, alumnos, familias y comunidad) en la importante tarea de la educación rural. Y gracias precisamente a este sistema de alianza entre sector público, privado y sociedad civil la implementación de la Escuela Nueva en el Departamento de Caldas está siendo un caso exitoso para la superación de la pobreza en América Latina.

Escuela Activa Urbana

Ficha presentación

1. Resumen

El programa Escuela Activa Urbana tiene como objetivo mejorar la calidad de las instituciones educativas de Manizales y la eficiencia de las mismas. Está fundamentado en los planteamientos de la pedagogía activa y en la lección aprendida de la experiencia colombiana Escuela Nueva¹, surgida de la mano de Vicky Colbert en el año 1975 y, posteriormente, implementada en las zonas rurales de Caldas.

La gestión de Escuela Activa Urbana, desde su inicio en 2003, corre a cargo de la Fundación Luker quien a través de este proyecto educativo pretende contribuir a la mejora de la calidad y cobertura de la educación pública en busca de más y mejores oportunidades para los jóvenes. El trabajo se realiza a partir de la implementación de pedagogías activas que promueven la autonomía y trabajo colaborativo en los estudiantes, que facilitan su formación integral y que fortalecen la institución educativa.

De esta forma, con este programa se pretende construir e implementar un modelo pedagógico activo en la zona urbana del municipio de Manizales, promoviendo el desarrollo de competencias básicas de convivencia y de progreso en los estudiantes de educación básica. Todo esto a través de la mejora de los índices de eficiencia interna en las instituciones educativas beneficiarias y la ampliación de los ambientes escolares a través de la dotación de materiales de apoyo de gran valor pedagógico.

2. Fechas importantes

- 2002 Inicio del programa Escuela Activa Urbana, en Manizales: aplicación de la metodología Escuela Nueva en un contexto urbano.
- 2003 Implantación del proyecto Escuela Activa Urbana en las cinco primeras escuelas, por parte de la Fundación Luker.

3. Ámbitos de actuación

Educación / Participación ciudadana / Desarrollo comunitario / Escuela abierta / Ciudad Educadora.

4. Organización responsable

La Fundación Luker es una institución privada, sin ánimo de lucro, constituida en el año 1994, con el propósito fundamental de gestionar y apoyar proyectos para beneficiar a la comunidad de estratos bajos de la ciudad de Manizales. La fundación gestiona, apoya y cofinancia proyectos en las áreas de educación, recreación y formación para el trabajo, para contribuir al desarrollo socioeconómico de la población manizaleña menos favorecida, principalmente niños y jóvenes con bajos recursos económicos. La Fundación Luker si bien no es ejecutora de proyectos, se asocia con organizaciones de la sociedad civil y con entidades especializadas en la ejecución de los mismos para adelantar los proyectos de inversión social. Así, la Fundación Luker establece alianzas con entidades del sector público y privado, local, nacional o internacional, en busca de la legitimidad, sostenibilidad y mayor impacto de los proyectos. De esta manera, se trata de una organización proactiva en la medida que participa de manera directa en la identificación, diseño y puesta en marcha de proyectos; facilitadora

¹ Ver Práctica anterior.

de procesos sociales pero no ejecutadora directa de ellos; y, cofinanciadora de los proyectos cogestionados.

5. Socios colaboradores

- **Comité de Cafeteros de Caldas.** El Comité Departamental de Cafeteros de Caldas es uno de los catorce Comités Departamentales de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, y concretamente es el responsable de ejecutar y gestionar el proyecto Escuela Nueva en las escuelas rurales de la región.
- **Fundación Empresarios por la Educación-ExE.** Empresarios por la Educación es una fundación, sin ánimo de lucro, creada en octubre de 2002, de la que es miembro la Fundación Luker. ExE es un movimiento que agrupa a empresas nacionales y multinacionales comprometidas con el mejoramiento de la gestión del sistema educativo, así como con la calidad de la educación básica y media que reciben los niños, niñas y jóvenes colombianos, especialmente, los más pobres y vulnerables.
- **Fundación Ford.** Es una fundación caritativa, domiciliada en Nueva York, creada para financiar programas que promuevan la democracia, reduzcan la pobreza, promuevan la cooperación internacional y el desarrollo humano. Desde su creación, en 1936, la Fundación Ford ha funcionado como una organización independiente, no lucrativa y no gubernamental y realiza sus aportes a través de sus oficinas centrales en Nueva York y a través de doce oficinas internacionales, ubicadas en diversos países del mundo.
- **Instituto Caldense para el Liderazgo.** Institución de educación no for-

mal que tiene como fin identificar, desarrollar y promover un liderazgo creativo en todos los sectores de la sociedad colombiana, para contribuir a la formación y consolidación de valores que permitan fomentar acciones de cambio hacia una sociedad más justa y comprometida, a través de la docencia, la investigación y la asesoría.

- **Instituto de Financiamiento Municipal-Infimanizales.** Entidad creada para prestar un servicio integral y confiable al Municipio de Manizales. Infimanizales funciona como entidad financiera, crediticia y holding y su objeto social es el fomento, promoción y contribución al desarrollo administrativo, económico, social, urbanístico, rural, cultural, deportivo, financiero, institucional, turístico y físicoambiental del Municipio de Manizales.
- **Secretaría de Educación de Manizales.** Dependencia a través de la cual la Alcaldía de Manizales participa en el proyecto Escuela Activa Urbana.
- **Fundación Génesis.** Se trata de un grupo de colombianos y estadounidenses que apoyan iniciativas locales en los campos de la educación y la salud (elementos que consideran primordiales para el progreso social y económico) ayudando, así, a que los niños desfavorecidos puedan construir las bases de su desarrollo.
- **IAF.** La Fundación Interamericana es una entidad independiente del gobierno de los Estados Unidos, que otorga donaciones para programas de autoayuda innovadores, participativos y sostenibles, en América Latina y el Caribe. La IAF financia principalmente alianzas entre or-

ganizaciones de base y sin fines de lucro, empresas y gobiernos locales, dirigidas a mejorar la calidad de vida de la población pobre y a fortalecer la participación, la responsabilidad y las prácticas democráticas.

6. Webs de referencia

- **Fundación Luker**
<http://www.fundacionluker.org.co/>
- **Fundación Empresarios por la Educación** <http://www.fundacionex.org.co>
- **Alcaldía de Manizales** http://www.alcaldiamanizales.gov.co/Manizales_Alcaldia

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta a Ana María Gonzáles Londoño, Gerente de la Fundación Luker. Manizales, Mayo 2007.
- Web de la Fundación Luker
- Web de Empresarios por la Educación ExE
- Web de la Alcaldía de Manizales
- DVD Escuela Activa Urbana

8. Datos de organización y contactos

- **Fundación Luker**
Web <http://www.fundacionluker.org.co>
Teléfono (+57) 6 - 875 6443
E-mail fundacionluker@casaluker.com
Responsable Ana María Gonzáles Londoño, Gerente
- **Instituto Caldense para el Liderazgo (ICL)**
Web www.institutodeliderazgo.org
Teléfonos (+57) 6 885 1180
881 0476 / 881 1398
E-mail direccion@institutodeliderazgo.org
Contacto Beatriz Velásquez García

Ficha descripción

Situación previa y contexto

Escuela Activa Urbana, Un Modelo Escolar para la Equidad, se inicia como programa en Manizales, en el año 2002, y arranca su implementación un año más tarde para responder a cuatro problemas que inciden negativamente en la calidad de la educación. En primer lugar, el elevado índice de deserción escolar por desmotivación de los estudiantes en el sistema educativo. En segundo lugar, los bajos resultados en las pruebas de estado. Otro aspecto era la falta de interés y compromiso de padres de familia con la educación de sus hijos y por último, la ineficiencia institucional.

Dada esta situación, la Fundación Luker, en su misión por contribuir con proyectos sociales a la mejora la calidad de vida de los ciudadanos de estratos más bajos de la ciudad de Manizales, recorrió muchas zonas del país para ver cuáles eran los proyectos educativos más innovadores que se estaban trabajando, para tratar de incorporar un proyecto educativo que contribuyera, no solo a mejorar en sí misma la calidad de la educación, sino a un propósito de ciudad más amplio. Fue entonces cuando, observados los resultados de la implementación de Escuela Nueva en las escuelas rurales de la zona cafetera del Departamento de Caldas, se escogió el proyecto Escuela Activa Urbana como adaptación de aquel modelo a un contexto de escuela urbana en situación de marginalidad.

Acudir a la colaboración de la empresa privada en el ámbito educativo era algo ya tradicional en Caldas y Manizales. Lo que resultaba novedoso era que se tomaba la determinación de proponerles apoyar para la ciudad un exitoso modelo

rural. Según un representante de la Fundación Luker, “gracias a una investigación sobre deserción escolar realizada en el año 2001 nos dimos cuenta de que una de las principales causas de la deserción escolar en la ciudad era la falta de motivación de los alumnos, causada por una metodología de enseñanza tradicional que no los invitaba a permanecer en el sistema”. Se buscaron estrategias para frenar este fenómeno y se encontró que la Secretaría de Educación, junto al Comité Departamental de Cafeteros, impulsaba la idea de desarrollar el proyecto Escuela Activa Urbana: la Escuela Nueva en el área urbana. “Nos motivó mucho saber que varias instituciones educativas de Manizales deseaban trabajar con Escuela Nueva”, afirma Santiago Isaza Arango, asistente de gerencia de la Fundación Luker. Y agrega: “También nos dimos cuenta de que el 73 % de los padres casi nunca se interesa por las actividades del colegio, y el proyecto Escuela Activa Urbana podía ayudar a fortalecer ese componente”.

Objetivos y estrategias

Con este programa se pretende construir e implementar un modelo pedagógico activo en la zona urbana del municipio de Manizales, promoviendo el desarrollo de competencias básicas de convivencia y de progreso en los estudiantes de educación básica. Esto se logrará mejorando los índices de eficiencia interna en las instituciones educativas beneficiarias, ampliando los ambientes escolares a través de la dotación de materiales de apoyo de gran valor pedagógico.

La gestión escolar y la gestión educativa se fortalecen a través de asesorías, capacitación y acompañamiento continuo a los jóvenes; con la implementación de

programas de liderazgo juvenil, a maestros y directivos, utilizando procedimientos tales como:

- Metodología activa. Estudio a través de guías.
- Fomento al trabajo en grupo.
- Respeto del ritmo de aprendizaje de los niños.
- Manejo de horarios y promoción flexible.
- Fortalecimiento de participación comunitaria.
- Promoción y formación de líderes. Fortalecimiento de valores y convivencia.
- Cambios en el rol del maestro, incluyendo el manejo simultáneo de diferentes grupos a través de la estrategia multigrado.

El objetivo del proyecto se logra mediante una serie de estrategias. En primer lugar, capacitando a docentes, directivos, padres de familia y estudiantes. En segundo lugar, asesorando y acompañando a las instituciones educativas. En tercer lugar, la dotación de materiales de apoyo como guías autoaprendizaje, mobiliario y biblioteca. Y, por último, con un sistema integrado de monitoreo y evaluación, que identifique las dificultades en el momento adecuado para emprender acciones de mejora y que evalúe el impacto del proyecto en la población beneficiada.

Todas estas estrategias fomentan el uso de metodologías activas, el estudio a través de guías de autoaprendizaje, el trabajo en equipo, el respeto del ritmo de aprendizaje de los niños, la promoción flexible, el fortalecimiento de participación comunitaria, la promoción y formación de líderes, el fortalecimiento de valores y convivencia, cambios en el rol de

maestro, mejores niveles de comunicación entre estudiantes y de estos con sus docentes, fomento del espíritu cooperativo y solidario y formación democrática.

Dejando de lado los objetivos específicos del programa, la Fundación Luker, también pretende, a través de este proyecto impactar en la ciudad y en la ciudadanía y no solo en las instituciones educativas en las que se implementa. La idea del programa no es solo la de realizar una intervención aislada en educación que contribuya solo a mejorar en sí misma la calidad de la educación sino del proyecto de ciudad. Por eso la Fundación está trabajando en la educación básica primaria y secundaria bajo el concepto de Manizales Ciudad Educadora. La fundación trata de contribuir a ese proyecto de ciudad desde su perspectiva de lo que consideran uno de los ejes fundamentales para tener una ciudad mejor, como es el fomento de la autonomía en los estudiantes, ya que esta tiene que ver con el sentido crítico, la capacidad de analítica, la independencia para actuar, para tomar decisiones y también la capacidad para trabajar de manera colaborativa, en equipo. Todo ello bajo la convicción de que una ciudad progresa si su ciudadanía, como un todo, pone su granito de arena para alcanzar ese propósito colectivo de ciudad.

Metodología y plan de estudios

En su objetivo de mejorar la calidad y eficiencia de la educación básica en los sectores más vulnerables de la sociedad, Escuela Activa Urbana se propone hacerlo a través de tres componentes:

1. Componente de gestión de aula. El objetivo es cambiar el modelo tradicional por un modelo pedagógico activo que eleve la participación y la

motivación de los estudiantes en base a las lecciones de Escuela Nueva. Lo que se hace, en primer lugar, es capacitar a los docentes para que cambien su metodología de enseñanza: de una metodología frontal, magistral donde la relación es vertical a una metodología activa donde el maestro actúa como orientador en el aula y el estudiante pasa a ser el actor protagonista del proceso y no el docente. Además, se cambia todo el mobiliario de las aulas y los pupitres individuales por unas mesas hexagonales que fomentan el trabajo en equipo. Se entrega, también, una dotación completa de material autoinstrucción. De esta manera, los estudiantes en este modelo trabajan a partir de unas guías de autoaprendizaje que comparten entre dos o tres estudiantes fomentando la participación, el trabajo colaborativo, el respeto a la diferencia y la tolerancia. Además, cada tema de los que se trabajan en las guías se va cumplimentando con el anterior y queda formado por las siguientes partes:

- a) vivencias,
- b) fundamentación,
- c) activapráctica,
- d) actividad de aplicación y e) complementario, que son las actividades que se desarrollan en casa o que los alumnos pueden preguntar a los integrantes de la comunidad y familiares.

Un ejemplo de algunos de los instrumentos que se manejan en el aula son, por ejemplo, las “actividades de conjunto” donde los niños y niñas organizan y programan sus actividades; el cuaderno “mis creaciones” donde constan cartas y mensajes de los alumnos para el propio grupo con el

propósito de dar impulso a su trabajo; en el “cuaderno el viajero” participan los padres y familiares mandando consejos al grupo y mensajes para alentar a los niños; y también está el cuaderno llamado “mi diario de clase” en el que los niños y niñas narran los acontecimientos y el desarrollo de la clase anterior.

2. Componente de gestión de contexto. En él se promueve la participación comunitaria mediante acciones de fortalecimiento de acciones de base en padres de familia. Se trata de acercar la comunidad a la escuela y eso se realiza a través de un trabajo muy importante con los padres de familia de los estudiantes a quienes se les ofrece formación en valores y unos talleres para su crecimiento y desarrollo humano. Los valores que se promueven en los padres son los mismos que dentro del aula. Además, el proyecto persigue trabajar con organizaciones de base alrededor de las escuelas para fortalecerlas y motivarlas a realizar trabajos que sean beneficio de la propia organización y a su vez benefician también a la escuela.
3. Componente de gestión institucional. Apunta a fortalecer la calidad de los procesos de planificación y funcionamiento para lograr eficiencia en las instituciones educativas. En este punto se trabaja directamente con los directores de las instituciones y los equipos de gestión de cada una de las instituciones educativas, para mejorar la eficiencia de la escuela con el propósito de que la escuela pueda tener un manejo como en precondition empresarial y logre ser eficiente.

Proceso: fases y desarrollo

En 2003 la primera prueba piloto del programa Escuelas Urbanas Activas fue iniciada en cinco escuelas de Manizales. Un año más tarde se sumaron nuevos actores, de vital importancia para la alianza. Por un lado, la Universidad de Manizales la cual se encarga de la coordinación del componente de Gestión Institucional y, por otro, la Fundación Empresarios por la Educación por medio de la cual también participan organizaciones internacionales como la Fundación Ford y la Fundación Génesis en calidad de cofinanciadoras. Ese mismo año se aplicó la metodología activa en los grados 2º, 3º y 7º en las instituciones educativas que eran parte del proyecto en la ciudad. Se mantuvo, además, durante el año la capacitación permanente para los docentes y directivos, no solo sobre el modelo pedagógico sino también sobre la gestión institucional, así como sobre desarrollo humano y liderazgo. Se culminó la capacitación del equipo técnico de la Secretaría de Educación a fin de garantizar la sostenibilidad del proyecto y se dotó, también, a las instituciones educativas con el mobiliario y el material de autoinstrucción necesario para los grados que se iniciaron con el proyecto. En el mes de noviembre se premiaron los maestros con experiencias significativas en la aplicación del modelo en el aula, resultando ganadores cinco docentes a quienes se les estimuló con premios en dinero en efectivo.

De esta manera, desde que en 2003 se inició la prueba piloto, el proyecto se ha ido implementando de forma gradual en un número superior de escuelas dependiendo de las oportunidades de inversión anual por parte de la Fundación Luker. Si

bien en un primer momento el modelo se pensó para estudiantes de 1° y 5° grado, el apoyo de la Fundación Génesis contribuyó al financiamiento de la expansión del modelo a los grados 6° al 11°.

A parte de la limitación de recursos económicos respecto a la inversión anual para la implementación del proyecto en un mayor número de centros, existen unos criterios que son tomados en cuenta a la hora de ingresar en el proyecto. Primero, se selecciona entre las instituciones que hayan manifestado su interés por adherirse al proyecto con la voluntad de innovar en sus pedagogías. En segundo lugar, deben ser escuelas que atiendan población de estratos bajos. Un tercer requisito es que la escuela tiene que vincularse al proyecto desde el grado 1° al 11° pero de forma gradual; así, el primer año se implementa en los grados de la básica primaria y en el segundo entra la secundaria. Actualmente, tras cuatro años de experiencia, el proyecto está implementado en el 30 % de las escuelas manizaleñas en las que se aplica en su totalidad, es decir toda la educación básica primaria y secundaria. Un último aspecto a resaltar es la relevancia que el proyecto ha alcanzado en los últimos dos años en la agenda pública de la ciudad. A finales de 2005, convocado por la Alcaldía de Manizales y por Naciones Unidas se creó un equipo multisectorial en el que estaban representados tanto la iglesia, como los sindicatos, la empresa privada, el sector público, los docentes, los líderes comunales y un largo etcétera con el propósito de repensar la planificación estratégica de la ciudad para el año 2019. En ese ejercicio se ajustó la visión de ciudad y se ratificó el tema de Manizales Ciudad Educadora, pero

como novedad se incorporaron, explícitamente, aspectos de lo que la Fundación Luker, ha impulsado a través del proyecto Escuela Activa Urbana.

Recursos humanos, infraestructurales y técnicos

El elemento humano es un recurso fundamental para la implementación del proyecto y, relacionado con esto, el elemento de capacitación de todo el equipo humano que participa de y en el proyecto: desde el equipo técnico del proyecto hasta los estudiantes pasando por los maestros e incluso los padres y madres de familia. El personal del Instituto Caldense para el Liderazgo (ICL) es, precisamente, el encargado del proceso permanente de formación de todos los docentes y padres, en coordinación con la Secretaría de Educación Municipal.

El equipo técnico y de apoyo está constituido por funcionarios de la Secretaría de Educación y de la fundación, que trabajan articuladamente en un comité donde tienen participación los dos anteriores y el personal de cada escuela.

Existe, además, un espacio de discusión y reflexión comunes, realizado a partir de seminarios y organizado por la Universidad de Manizales, cuyo objetivo es generar un espacio de reflexión alrededor de la equidad y calidad de la educación pública y la incidencia de modelos pedagógicos.

Respecto a la infraestructura y la dotación de mobiliario este elemento corre a cargo, fundamentalmente, de la Secretaría de Educación de Manizales.

Presupuesto y financiación

El proyecto Escuela Nueva se financia a través de las aportaciones económicas que realizan los miembros de la alianza,

Miembro	Objeto aportación
Comité de Cafeteros de Caldas	Conocimientos y experiencia en la implementación del modelo Escuela Nueva. Apoyo al desarrollo de este modelo en las instituciones educativas beneficiarias (componente de gestión de aula).
Fundación Empresarios por la Educación-ExE	Recursos financieros y humanos. Conocimiento y experiencia. Coordinación nacional del proyecto. Asesoría y acompañamiento al desarrollo de la iniciativa.
Fundación Ford	Recursos financieros
Fundación Génesis	Recursos financieros
Fundación Luker	Conocimientos, experiencia en proyectos sociales y recursos humanos y financieros. Coordinación del proyecto. Liderazgo y difusión de resultados en calidad de Secretaría Ejecutiva del Capítulo Caldas de la Fundación ExE.
Instituto Caldense para el Liderazgo (ICL)	Componente de gestión de contexto: Conocimientos y experiencia. Actividades que favorecen el desarrollo humano y el liderazgo de grupos de estudiantes, docentes y padres de familia
Instituto de Financiamiento Municipal-Infmanizales	Recursos financieros
Secretaría de Educación Distrital	Recursos financieros, recursos físicos (dotación de mobiliario y guías) y recursos humanos para acompañar el proyecto y apoyarlo desde la política educativa municipal.
Universidad de Manizales	Coordina el componente de gestión institucional: Conocimientos, experiencia y recursos humanos para el desarrollo de las actividades relacionadas con el mejoramiento de la gestión escolar

sobre todo de la Fundación Luker y de la Secretaría de Educación de Manizales, y de los recursos financieros de otras entidades de ámbito nacional e internacional. No obstante, cabe destacar que existe una parte importante de recursos no económicos, esencial para el desarrollo del proyecto, como pueden ser los recursos humanos, los conocimientos y la experiencia que pueda aportar cada miembro.

Beneficiarios e impacto

Los beneficiarios directos son los niños y niñas que asisten como alumnos a los centros escolares manizaleños donde se implanta el modelo Escuela Activa Urbana, así como los docentes que implementan la nueva metodología, los padres y madres de familia que se benefician de los cursos de capacitación de liderazgo realizados dentro del marco del proyecto educativo y la propia institución educativa en cuanto a la recepción de mobiliario y materiales renovados además de la capacitación permanente de la totalidad del personal educador del centro. No obstante, de una forma más global y dada la vocación integral e incluyente del proyecto, el programa tiene la voluntad de ser un beneficio general para toda su comunidad.

Datos 2004	Datos 2006
5 escuelas ²	12 escuelas
6.398 estudiantes	11.662 estudiantes
259 docentes y directivos	350 docentes más

2 Colegios La Asunción e Integrado Villa del Pilar, Centro Educativo Gran Colombia, Escuela Nacional de Auxiliares de Enfermería y Escuela Normal Superior de Manizales.

Respecto a los resultados preliminares de la evaluación de impacto del pilotaje del proyecto se evidencia:

- una disminución en los índices de deserción en los colegios que participan en el proyecto comparado con las Instituciones Educativas que no participan en el mismo puntuaciones mejores y más homogéneas de los colegios de Escuela Activa Urbana en las pruebas SABER de 5º y 9º grado (2005) comparado con el promedio de Manizales, Caldas y Colombia.
- cambios sustantivos en el aula respecto a los niveles de participación de los niños en el ambiente escolar, el nivel de motivación de los niños dentro del aula, sus niveles de liderazgo, solidaridad, un gran sentido de responsabilidad, respeto entre ellos mismos, tolerancia, capacidad de trabajo en equipo...
- un componente de género notable en la medida que, si bien no es intencional, las estrategias que utiliza el proyecto potencian y fortalecen las cualidades del género femenino de forma mucho más significativa que bajo metodología tradicional de enseñanza.

En un futuro, la Secretaría pretende empezar a ver el impacto, en términos de indicadores, generado por la extensión de Escuela Nueva.

Modelo de gestión

La gestión del proyecto Escuelas Activas Urbanas en Manizales se basa en una alianza entre el sector público y el sector privado. En el sector público la alcaldía de Manizales desde la Secretaría de Educación es el principal actor que participa en el proyecto desde su co-

mienzo, mientras que en el sector privado la Fundación Luker actúa como gestora del proyecto. Además, y fruto de la constante búsqueda de apoyos, existen otros actores como la Fundación Empresarios por la EducaciónE-xE, la Fundación Ford y más recientemente la Fundación Génesis.

Una de las claves del éxito del proyecto está en los beneficios que reporta una alianza entre el sector público y el sector privado. Por un lado, el hecho de que la gestión del proyecto esté en manos de una entidad privada como es la Fundación Luker es garantía de perdurabilidad y sostenibilidad del proyecto en el tiempo debido a la independencia mantenida con los ciclos de cambio político. Y por otro, la intervención, apoyo y participación de la alcaldía en el proyecto ha permitido que este haya llegado a imbricarse en otras esferas de la ciudad, llegando incluso a ser parte de definiciones estratégicas de planeación de la ciudad. De este modo, la alianza con el gobierno local continúa siendo un requisito indispensable para adelantar la labor de la fundación. No obstante, adicionalmente, esta busca permanentemente otros cooperantes nacionales e internacionales, públicos y privados, para fortalecer los proyectos, y movilizar recursos adicionales de inversión social.

Evaluación del proyecto

Innovación. En primer lugar, la aplicación de una metodología de aprendizaje cuyo eje central del proyecto es la formación integral del ser humano. De hecho, la parte formativa es fundamental en todo el proyecto. Tanto es así, que la gestión escolar y la gestión educativa se fortalecen a través de asesorías, ca-

pacitación y acompañamiento continuo a los jóvenes; con la implementación de programas de liderazgo juvenil, a maestros y directivos, y también a los padres de familia cuya formación se basa en el desarrollo humano, liderazgo, organización familiar y su relación con la escuela. Este conjunto de estrategias tiene por objetivo mejorar las condiciones de convivencia dentro del aula de clase, en los hogares de las familias y la relación docente-estudiante-familia.

En segundo lugar, respecto al modelo de gestión, se trata de una iniciativa privada (Fundación Luker) que actúa como gestora del proyecto, siempre contando con la participación del sector público y sin pretender quitarle un liderazgo que, por definición, debería tener en este tipo de intervenciones. De hecho parte del éxito del proyecto deriva de los beneficios de este tipo de alianza público-privada. Si bien, por un lado, la presencia de una entidad privada como gestora del proyecto ha garantizado la sostenibilidad de este transcurridas varias administraciones; por otro, la intervención pública del gobierno local ha posibilitado que el proyecto haya trascendido del aula, de la propia acción en la institución educativa pasando a ser parte de definiciones estratégicas de planificación de la ciudad. Gracias a esta coparticipación Escuela Activa Urbana consta hoy, por ejemplo, en el plan de desarrollo que presenta el alcalde para su mandato como uno de los proyectos fundamentales en educación.

Transferabilidad. A pesar de hacer menos de cinco años desde su puesta en marcha, hoy ya el 30 % de las escuelas públicas de Manizales desarrollan el modelo en todos los grados de la educación básica primaria y secundaria y de

hecho los efectos positivos de la experiencia se están ampliando a otros ámbitos fuera de las propias aulas.

A pesar de ser un proyecto joven, la progresiva ampliación en cobertura en nuevas instituciones educativas y los resultados positivos observados en estos años de aplicación, han llevado a que Escuela Activa Urbana sea calificado por expertos en educación nacionales e internacionales, como los doctores Ernesto Schiefelbein, Raúl Cuero y José Bernardo Toro A., como de enorme efecto demostrativo para la mejora de la calidad de la educación nacional y latinoamericana. Además de los elementos innovadores y la constatación de los logros obtenidos, las propias características del proyecto con una cierta naturaleza flexible van a permitir que este sea ampliamente exportado y que sus estrategias sirvan de ejemplo para otras experiencias similares.

Ejemplaridad. A través de este proyecto y el trabajo que está haciendo el sector privado en alianza con el sector público se está influyendo, de tal manera, en la calidad de la educación que en una ciudad pequeña como Manizales el efecto ejemplarizante ha sido muy rápido, sobre todo por el esfuerzo de motivar a todos los profesores y rectores de la ciudad para que hagan uso de esta metodología. De esta forma, la inclusión del proyecto y sus acciones dentro de la política educativa municipal no se han hecho esperar. Por otro lado, existe la pretensión desde la alcaldía de que, poco a poco, cada una de las instituciones de la ciudad reciba los beneficios del proyecto. Y es que Escuela Activa Urbana es considerado un proyecto de primer orden en la planificación estratégica de la ciudad, transportando sus

efectos más allá del aula o de la propia institución educativa. Además, el propio ministerio ha reconocido al proyecto Escuela Activa Urbana como una experiencia significativa en el sector educativo colombiano.

Corresponsabilidad y participación.

En Colombia si bien los espacios de alianza sector privado-público son muy amplios, el sector privado debe ser muy proactivo e insistirle al sector público en la importancia de la alianza, ya que no siempre el sector público está convencido y dispuesto a esa alianza ni a querer delegar ese protagonismo al sector privado. Además, el concepto de responsabilidad social de las empresas es muy alto en este país. Y aquí es, precisamente, de donde proviene la clave del éxito del proyecto Escuela Activa Urbana y su mantenimiento en el tiempo: en el papel que la Fundación Luker está ejerciendo como gestora del proyecto. Por otra parte, la Fundación Luker está logrando movilizar al sector empresarial entorno a la educación a través de ExE para poner de relieve que la educación es un tema de la agenda pública y que es responsabilidad de todos, incluido el sector empresarial.

Por lo que se refiere a los objetivos mismos del proyecto, Escuela Activa Urbana a través de sus estrategias ha logrado, por un lado, un mejoramiento de las relaciones entre los estudiantes, entre estos y sus profesores, y entre los docentes y los padres de familia. Y por otro, un aumento de la participación y el apoyo de los padres de familia en las labores escolares de sus hijos (en sus hogares y en los colegios), y una sensibilización satisfactoria de los padres de familia frente a los procesos educativos de sus hijos. Todo ello a partir de un pro-

ceso de formación en valores, liderazgo educativo y desarrollo humano que incide positivamente en la transformación de las relaciones docentes-estudiantes-

familia y que permite abrir las fronteras del aula para instalarse en la familia y en la comunidad de donde vienen los estudiantes.

Escuela Municipal de Ciudadanía

Ficha presentación

1. Resumen

La Escuela Municipal de Ciudadanía es un movimiento asociativo que agrupa instituciones públicas y privadas así como particulares, cuyo principal objetivo es establecer las bases para la participación ciudadana en la vida pública, definiendo sus prioridades y necesidades, y participando en el devenir conjunto de la sociedad.

Con una estructura asamblearia y con la Mesa Interinstitucional como instancia máxima de deliberación y decisión, la Escuela Municipal de Ciudadanía es un mecanismo surgido de la sociedad civil para el fortalecimiento de la democracia y el debate público entre los ciudadanos y las instituciones.

La Escuela tiene como misión politizar la sociedad civil, fomentar la inclusión y el reconocimiento de actores sociales nuevos, construir colectivamente el desarrollo local y regional, fomentar la construcción de una ciudad región foro, y garantizar la construcción participativa de las políticas públicas locales, regionales y nacionales.

Constituida jurídicamente en junio de 2006, la Escuela Municipal de Ciudadanía se asentó en julio de 2007 después de la modificación de sus estatutos como una red de instituciones y ciudadanos al servicio público de la creación colectiva, la democracia, la ciudadanía y el desarrollo humano, social institucional y capital social.

2. Fechas importantes

- 2004 En septiembre, inicio desde la Escuela Superior de la Administración Pública (ESAP), de Caldas del proceso de participación ciudadana en la gestión pública.
- 2005 En mayo hubo una abstención del 66 % en la elección popular del Alcalde en Manizales.
- 2006 En enero hay una presentación pública de la Escuela Municipal de Ciudadanía como proyecto interinstitucional.
En junio se protocolizan los estatutos en la escritura pública.
- 2007 De julio a septiembre se tramita la reforma de estatutos que fue protocolizada el 14 de diciembre en el municipio de Palestina.

3. Ámbitos de actuación

Civismo / Participación ciudadana / Educación.

4. Organización responsable

La Escuela Municipal de Ciudadanía es una asociación que agrupa instituciones públicas y privadas así como ciudadanos que persiguen la consolidación de un espacio de construcción social.

La mesa está formada por los ciudadanos y los representantes de las instituciones que firmaron el acta de constitución así como aquellos ciudadanos e instituciones que manifiestan su adhesión a los estatutos, acatamiento a los principios y valores consignados en ellos, acatamiento a las reglas consignadas en los reglamentos de las comisiones y de las mesas interinstitucionales de los municipios.

La Mesa Interinstitucional tiene como función velar por el continuo fortale-

cimiento de la Escuela procurando la adhesión de nuevas instituciones y personas. Asimismo velar por establecer los mecanismos de participación, organización, comunicación, gobierno, representación, gestión y financiación de la Escuela bajo los principios de corresponsabilidad, descentralización, participación, cooperación, solidaridad y rendición pública de cuentas.

La Mesa Interinstitucional como máxima instancia de dirección, selecciona un Consejo Directivo que es una instancia colegiada pública y permanente que garantiza la participación continua de los ciudadanos en las decisiones que los afectan, en los órganos de gobierno de la Escuela Municipal de Ciudadanía. Este consejo realiza funciones de representatividad, canaliza los recursos, fortalece los procesos, y los órganos de gobierno y administración con el propósito de fortalecer la participación ciudadana e institucional.

Este Consejo Directivo, actualmente, lo integran siete instituciones públicas y privadas y dos ciudadanos a título personal que representan al colectivo de ciudadanos que forman parte de la Escuela.

5. Socios colaboradores

La Escuela Municipal de Ciudadanía es una organización abierta a instituciones públicas, privadas y personas a título personal. Algunas de las instituciones más relevantes que impulsan la Escuela Municipal de Ciudadanía y que forman parte de la Mesa Interinstitucional son:

- **Escuela Superior de Administración Pública.** Es una universidad pública Colombiana adscrita al Departamento Administrativo de la Función Pública. Hace parte del sistema de carrera administrativa e in-

tegra el sector administrativo de la función pública.

- **Policía Nacional de Colombia.** Cuerpo armado permanente de naturaleza civil conformada para garantizar las condiciones para el ejercicio de los derechos y las libertades públicas. Su dirección está a cargo del Jefe del Estado.
- **Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.** Es una institución de Servicio Público comprometida con la protección integral de la familia y en especial de la niñez, la adolescencia y la juventud. Coordinan el Sistema Nacional de Bienestar Familiar y como tal proponen e implementan políticas, prestan asesoría y asistencia técnica y sociolegal a las comunidades y a las organizaciones públicas y privadas del orden nacional y territorial.
- **Asamblea Departamental de Caldas.** Es una corporación administrativa de elección popular, elegida para periodos de cuatro años, conformada por catorce diputados postulados por partidos políticos o grupos significativos de ciudadanos.
- **Concejo Municipal de Manizales.** Es una corporación administrativa de elección popular, que representa a la comunidad mediante el ejercicio del control político y la expedición de normas que demanden el desarrollo integral del municipio.
- **Personería Municipal de Manizales.** Tiene como objetivo ejercer las funciones de defensor del pueblo o veedor ciudadano, agente del Ministerio Público y Defensor de los Derechos Humanos.
- **Contraloría General del Municipio de Manizales.** Es un organismo de

control de carácter técnico, dotado de autonomía administrativa, financiera, presupuestal y contractual, a quien le corresponde la vigilancia de la gestión fiscal de la Administración Municipal y de los particulares y entidades que gestionen fondos o bienes públicos del nivel territorial.

- **Universidad de Manizales.** La Universidad de Manizales, a través de sus diferentes programas académicos viene consolidando sus procesos sustantivos de formación, investigación y proyección social que registran avances y aportes significativos a la ciencia y la tecnología en razón de su impacto en el fortalecimiento de ciudadanía, la transformación social y la sostenibilidad ambiental.
- **Universidad Católica de Manizales.** Orienta la academia con criterio de universalidad, hacia el desarrollo y humanización del conocimiento, la cultura y hacia la construcción de una nueva ciudadanía, para responder a los retos y desafíos de la sociedad contemporánea, en el contexto de un mundo globalizado: pluralista, cambiante y sin fronteras como expresión del diálogo entre fecultura-vida.
- **Fundación Visión y Gestión.** Es una entidad privada, sin ánimo de lucro, que tiene por objetivo la formación de ciudadanos y ciudadanas.
- **Fundación Malicias.** Entidad privada, sin ánimo de lucro, que tiene como misión crear y consolidar en la comunidad conciencia y autogestión comunitaria, promoviendo la participación ciudadana en la implementación de soluciones a las necesidades comunes de planificación y desarrollo socioeconómico de los habitantes del municipio, de la región, y en general del país.
- **Corporación Cívica de Caldas.** Como organización de la sociedad civil, vela por los intereses ciudadanos a través de actuaciones preventivas de hechos de corrupción; denuncia de situaciones irregulares; seguimiento a casos; promoción de actividades pedagógicas en temas cívicos; ejercicio comunicativo de asuntos de interés ciudadano, e interposición de actuaciones judiciales, entre otras.
- **Alcaldía Municipal de Medellín.** Esta institución ha servido de modelo y guía para los procesos misionales de la Escuela: el proceso de construcción del plan de desarrollo, y el acuerdo municipal, mediante el cual se aprobó dicho plan ha sido un referente fundamental, así como los viajes y las pasantías que se han hecho al Municipio de Medellín entre los años 2006 y 2007.
- **Corporación Viva la Ciudadanía.** Surgida en los años ochenta, esta institución jugó un papel activo en la convocatoria de la Asamblea Nacional Constituyente, en la elaboración del texto constitucional y en su difusión y apropiación. Esta institución ha apoyado permanentemente a la Escuela a través de los programas y los proyectos que ya tienen establecidos como el programa de comunicaciones y el programa de formación.
- **Corporación Visionarios.** Prestan apoyo profesional para asumir desafíos o resolver problemas ayudando a estructurar procesos vinculados con la formulación de políticas públicas.
- **Alcaldía Municipal de Chinchiná.**
- **Alcaldía Municipal de Aguadas.**
- **Alcaldía Municipal de Palestina**

- **La Sociedad Coordinadora de Buses Urbanos de Manizales SOCO-BUSES**

6. Webs de referencia

No tienen web propia.

7. Fuentes de información

- Entrevista de la Fundación Kreanta con Alirio Mendieta Pacheco, Contralor General del Municipio de Manizales y Presidente Consejo Directivo Escuela Municipal de Ciudadanía. Manizales, Mayo 2007.
- Documento de presentación suministrado de la Escuela Municipal de Ciudadanía.
- Estatutos de la Escuela Municipal de Ciudadanía.
- Actas de las sesiones ordinarias de la Mesa Interinstitucional.
- Plan de Acción 2007 de la Escuela Municipal de Ciudadanía.

8. Datos de organización y contactos

La Escuela Municipal de Ciudadanía ha dispuesto tener como sedes las instituciones que la escuela asocia, como la Universidad de Manizales, la Escuela Superior de Administración Pública, la Personería Municipal de Manizales, la contraloría General del Municipio de Manizales, las Alcaldías de Chinchiná y Palestina, así como los Concejos Municipales de estas dos últimas ciudades.

- **Escuela Municipal de Ciudadanía**
Teléfono móvil 3155413289 E-mail escuelamunicipalciudadania@gmail.com
Responsable Jorge Iván Gómez Sánchez, Gerente de Chinchiná, la Alcaldía Municipal de Palestina así

como del Concejo Municipal de Palestina.

- **Universidad de Manizales**
Teléfono (+57) 6 - 884 1450 E-mail gusoca@gmail.com
Responsable Gustavo Ocampo Salazar, Dirección ejecutiva Universidad de Manizales

Ficha descripción

Situación previa y contexto

El Departamento de Caldas en el que se encuentra el municipio de Manizales está situado en la región central del occidente colombiano; conforma junto con los departamentos de Risaralda y Quindío el suroeste antioqueño. De relieve montañoso, estas tres regiones forman el eje cafetero colombiano, productor y exportador del Café de Colombia.

El país ha sido víctima durante muchos años de episodios de violencia continua, donde la guerrilla y el narcotráfico fomentaron un analfabetismo político por parte de la ciudadanía y consolidaron un proceso de barbarie afectiva entre los conciudadanos.

Ante este panorama de desafección política y social, la Constitución de 1991 dotó a la ciudadanía de mecanismos de participación ciudadana en la vida pública. Leyes como la 134 de 1994, la ley 152 o la ley 1098, inciden en desarrollar mecanismos de participación ciudadana desde un punto de vista práctico.

A pesar de todos estos recursos, que la educación ciudadana participe en la esfera pública tiene todavía largo camino que recorrer. En las elecciones del 15 de mayo de 2005, por ejemplo, se produjo una abstención, en Manizales, del 66 % sobre un total de 368 mil habitantes.

En este contexto de desafección par-

ticipativa en la vida pública se inició la participación de la ciudadanía en la construcción del plan de desarrollo del municipio de Manizales en junio de 2005. Partiendo de un programa iniciado por la Escuela Superior de Administración Pública Territorial Caldas en septiembre de 2004, se inició la participación organizada de la ciudadanía en la construcción del plan de desarrollo del municipio de Manizales. Los ciudadanos y ciudadanas recogieron más de 5.000 firmas para promover un cabildo abierto sobre el plan de desarrollo del Municipio, y para garantizar la calidad de las ponencias y las propuestas se inició la construcción de la Mesa Interinstitucional. El 4 de noviembre, en el cabildo abierto llevado a cabo en el salón del Concejo Municipal la Asociación de Juntas de Acción Comunal del Municipio de Manizales, y la Asociación de Juntas Administradoras locales, presentaron la propuesta de construir una Escuela Ciudadana. La propuesta fue acogida por la Mesa Interinstitucional, y el 30 de noviembre la mesa aprobó la propuesta presentada por Jhon Henry Orozco Tabares y Jorge Iván Gómez Sánchez, de construir la Escuela Municipal de Ciudadanía.

Objetivos y estrategias

La Escuela Municipal de Ciudadanía es una asociación o red de instituciones, municipios y ciudadanos unidos por el propósito de fortalecer la inclusión social, política y cultural, la profundización de la democracia social y política, respetando las diferencias, y los ámbitos humanos, territoriales y espaciales en los que cada institución, organización, instancia, o ciudadano se sienta perteneciente.

Las líneas estratégicas permanentes

de acción son:

1. La Escuela como encuentro habitual de instituciones y ciudadanos.
2. La Escuela como escenario para la construcción participativa de políticas públicas locales.
3. La Escuela como formación y comunicación.
4. La Escuela como expresión ciudadana y social.
5. La Escuela como proyecto de investigación.

Proceso: fases y desarrollo

Las temáticas y agendas de la Escuela Municipal de Ciudadanía han surgido desde un principio de cada uno de los sujetos y de las instituciones que pertenecen a la Mesa Interinstitucional, y que dedican su tiempo, energía, pensamiento, imaginación, voluntad a los procesos y a las acciones de la Escuela. También surgen de las mesas interinstitucionales de los municipios, de los trabajos de las mesas permanentes, de las propuestas del Consejo Directivo, y de la Mesa Interinstitucional como máxima instancia y máxima autoridad para todos los procesos.

La Escuela Municipal de Ciudadanía es un espacio y un escenario incluyente, y su fuerza está en potenciar la diversidad de actores, procesos, instituciones y fines sociales y políticos.

La participación de entidades diversas y la creciente aceptación de los principios de la Escuela como elemento de desarrollo participativo, conllevó la necesidad de replantearse algunas temáticas y ajustar los contenidos de sus estatutos al propio desarrollo de la Escuela.

Así, desde el 4 de julio hasta el 5 de septiembre de 2007 la Mesa Interinstitucional tramitó y aprobó una iniciativa

de reforma, reglamentación e interpretación de los estatutos por los siguientes motivos:

- La Escuela Municipal de Ciudadanía, para consolidarse como asociación de instituciones, requería delimitar con mayor claridad la naturaleza de cada uno de sus órganos de gobierno, sus funciones y responsabilidades, garantizando la transparencia y la consolidación de los procesos misionales de la Escuela.
- La Asociación ha tenido desarrollos no contemplados inicialmente en la escritura, hecho que se consideró necesario incluir para hacer sentir a todos los agentes partícipes de una asociación de instituciones y ciudadanos, que promueve y facilita la participación, la autonomía, la autorrealización, la descentralización, la capacidad de cooperación y solidaridad, garantizando que la Escuela se mantenga como un espacio de construcción social.

Los asociados a la Escuela Municipal de Ciudadanía tienen derecho a participar en voz y voto en las sesiones de la Mesa Interinstitucional. Aquellos representantes de una institución tendrán un voto por cada una; por su parte aquellas personas que participen a título personal formarán un grupo que tendrá un solo voto por cada siete ciudadanos cuando las decisiones se tomen por votación.

Los asociados tienen derecho a participar en las comisiones permanentes, en el diseño de los programas, así como en los procesos de selección de las autoridades públicas que se desarrollen dentro de la asociación. Además tienen derecho a una información transparente sobre la marcha de la asociación en sus aspectos

sociales, financieros, económicos y culturales.

Por otra parte, los asociados a la Escuela Municipal de Ciudadanía tienen el deber de mantener sus delegados en la Mesa Interinstitucional en el caso de representación institucional. También participar como mínimo en el 50 % de las sesiones de la mesa durante un año.

Los asociados tienen la responsabilidad de acompañar, valorar, respaldar y apoyar la gestión de la Mesa Interinstitucional, del Consejo Directivo, de la Dirección Ejecutiva, de las comisiones permanentes, las Mesas interinstitucionales de los municipios, de la Gerencia de programas y proyectos, en los planes, programas y proyectos que desarrolle la Asociación.

Beneficiarios e impacto

El fomento del debate público y la implicación de la ciudadanía en la articulación política, social y cultural de la ciudad es una herramienta que promueve el avance colectivo de la sociedad. La construcción de ciudad y ciudadanía es al mismo tiempo finalidad última y motor impulsor de la Escuela.

Para las organizaciones presentes en la Mesa Interinstitucional, la Escuela Municipal de Ciudadanía es una herramienta que, por una parte, ayuda a conseguir los propios fines y objetivos de la institución. Por otra parte, existen problemas estructurales en la sociedad que son negativos para los intereses de estas instituciones que solo se pueden remediar con una acción colectiva de diferentes agentes que lideran el avance social. Por ejemplo, la problemática del reconocimiento y la inclusión social, la drogadicción o la cualificación de los espacios de deliberación comunitaria requieren

de una acción conjunta y decidida para que, con el tiempo, estas problemáticas se puedan acotar y erradicar.

- Ha abierto un espacio simbólico e institucional para la ciudadanía activa que reconoce la responsabilidad permanente y continua de los ciudadanos y las instituciones en la consolidación de los bienes públicos.
- Ha ampliado los espacios de participación de la ciudadanía con poder de decisión, y la presencia y visibilidad de las instituciones y los ciudadanos en el territorio departamental.
- Ha hecho de la constitución y de las leyes, herramientas ciudadana que fomentan la corresponsabilidad entre los actores de la vida social.
- Ha conseguido una periodicidad permanente en las acciones derivativas de la Escuela. Las reuniones son constantes fortaleciendo así los procesos participativos y construyendo ciudad y ciudadanía.
- Fruto de la perseverancia con la que se inició el proyecto, se ha tenido que modificar los estatutos de la asociación pocos meses después de su fundación para poder albergar iniciativas y líneas de trabajo no contempladas en un primer momento.
- La Escuela Municipal de Ciudadanía está abierta a alianzas y colaboraciones con entidades externas al contexto local para intercambiar experiencias y fomentar procesos de diálogo y poder presentar sus propuestas y acciones.

Modelo de gestión

Como ya se ha comentado, la Mesa Interinstitucional es la máxima autoridad y la máxima instancia de la Escuela Municipal de Ciudadanía, incluyendo

a las secciones que se abran en los municipios, respetando la autonomía y la descentralización para la toma de decisiones en las comisiones permanentes y en las mesas interinstitucionales de los municipios. Está formada por representantes de todas las instituciones y entidades que pertenecen a la Escuela.

El Consejo Directivo es una instancia colegiada permanente compuesta por once miembros de la Mesa Interinstitucional que representa a la Escuela Municipal de Ciudadanía, y canaliza recursos para fortalecerla, sus procesos, y sus órganos de gobierno y administración.

El Consejo Directivo escoge una Dirección Ejecutiva que será apoyada por un gerente de programas y proyectos. Sus principales funciones son: velar para que se haga efectiva la igualdad de derechos entre las instituciones y los ciudadanos en el desarrollo de los procesos de la Escuela, y en la toma de decisiones dentro de la Mesa Interinstitucional, en el Consejo Directivo y en las Mesas Interinstitucionales que conformen en los municipios y en las comisiones permanentes; velar porque todas las acciones fortalezcan las instituciones comprometidas con la Asociación y con la propia Escuela. También otras acciones administrativas.

Evaluación del proyecto

El carácter ciudadano y plural del proyecto y su impacto en el seno de la sociedad es, sin duda alguna, un elemento de innovación en el contexto colombiano. La Mesa Interinstitucional es un espacio de diálogo, de aprendizaje, pero también de decisión y acción pública. Los procesos participativos vienen avalados por grandes instituciones, reconocidas y valoradas, que lideran con este proyecto la

estructuración social y la construcción de una ciudadanía democrática.

El éxito de este proyecto radica en la variedad de instituciones que forman parte de la Escuela. Probablemente el caso más llamativo es la implicación del Cuerpo de Policía que, junto con el compromiso de los gobiernos locales y las universidades, tiene una actitud proactiva para conseguir implementar con éxito las bases de este programa.

Este es un proyecto que vincula procesos educativos con construcción social, haciendo partícipe a múltiples sectores y ciudadanos de diversas procedencias e ideologías. La capacidad catalizadora de diversos intereses en un frente común para articular una sociedad con mayores valores democráticos es probablemente el mejor activo que posee actualmente la Escuela.

La aparente sencillez en la que se enmarca la asociación, sus objetivos y método de funcionamiento, no esconde las posibles dificultades que se puede encontrar en otro contexto y circunstancia. Es necesaria la acción decidida de instituciones públicas y privadas que sean la cara visible de este proceso para crear el clima necesario para la plena implantación de este proyecto en el seno de la sociedad.

Combatir la desafección política de la ciudadanía, en un entorno con procesos de violencia y desestructuración social, no es una empresa fácil. Acciones aparentemente sencillas como las que realiza la Escuela Municipal de Ciudadanía pueden ser tremendamente eficaces para implantar unos hábitos en la ciudadanía para que se sienta partícipe en las decisiones y en los procesos de construcción social.

El reto es que estos procesos acaben

siendo exitosos y que los resultados se puedan apreciar a medio y largo plazo. Transferir el modelo de los municipios de Caldas a otros puntos de la geografía latinoamericana y europea puede tener su efecto positivo siempre y cuando el compromiso de los principales agentes sea intenso y continuado.

Uno de los puntos fuertes del proceso experimentado por la Escuela Municipal de Ciudadanía ha sido su rápida implementación en el territorio, hasta el punto de que ha sido necesaria la modificación de los estatutos para adecuarlos a las nuevas necesidades. Se han creado comisiones temáticas que pretenden afrontar aspectos determinados de la vida pública, desde temas concretos como la seguridad ciudadana y convivencia hasta temas más transversales como la educación, la comunicación y la cultura.

La necesidad de crear nuevas plataformas e incrementar el número de foros de debate ciudadano ha propiciado la creación de Mesas Interinstitucionales Municipales como la de Chinchiná, la de Filadelfia o la de Villamaría, por poner algunos ejemplos. La Escuela Municipal de Ciudadanía está en un proceso de crecimiento. La capacidad de generar nuevas oportunidades de diálogo y debate entre la ciudadanía la sitúa en una posición central en las políticas de regeneración urbana y de construcción de ciudad y ciudadanía.

El principio de corresponsabilidad entre las instituciones miembro de la Escuela Municipal de Ciudadanía es el elemento clave para la sostenibilidad y eficiencia del proyecto. Todas las instituciones y particulares que componen la Mesa Interinstitucional han adoptado el compromiso de participar como mínimo

en el 50 % de las sesiones que se celebran regularmente durante el año.

La participación ciudadana se erige como elemento clave para que el proyecto tenga todo su sentido. Para fomentar la participación de nuevos ciudadanos la Escuela Municipal de Ciudadanía ha diseñado una nueva herramienta que son las “expediciones ciudadanas” en que las instituciones hacen aproximaciones a la comunidad e interactúan con ella.

La voluntad de crear una red amplia y

diversa de agentes para la construcción y articulación de una sociedad más implicada en la gestión pública y en la construcción de cada individuo como elemento indispensable para el desarrollo social y el progreso económico, ha conllevado a la creación de una herramienta que, desde el principio de participación y corresponsabilidad, trabaja para consolidar vías de desarrollo democrático y social.

Paisaje Cultural Cafetero

Ficha presentación

1. Resumen

El proyecto Paisaje Cultural Cafetero es una iniciativa de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, que busca el reconocimiento y la incorporación de la ecorregión del Eje Cafetero a la lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad de la UNESCO. Se trata de una región con una economía agrícola centrada, principalmente, en el cultivo del café, actualmente en crisis. Un entorno natural privilegiado, que requiere una mayor protección, y una cultura y un folclore propios que necesitan ser puestos en valor y gozar de una mayor proyección. Se trata de un territorio con grandes fortalezas y numerosas potencialidades, tanto en lo que se refiere a su experiencia del negocio cafetero, a su geografía y clima privilegiado, a la biodiversidad de su entorno natural o a su cultura del trabajo y el esfuerzo. A través del proyecto del Paisaje Cultural Cafetero, lo que se pretenden es articular nuevas fórmulas de colaboración que permitan la protección del rico patrimonio social, así como la mejora de las condiciones y la calidad de vida de los habitantes de una región que es la principal referencia de Colombia en el exterior, la del café.

2. Fechas importantes

- 1972 Convención del Patrimonio Mundial, adoptada por la Conferencia General de la UNESCO.
- 1992 Se reconocen los Paisajes Culturales como parte del patrimonio de la humanidad.

- 1993 Creación del Ministerio del Ambiente de Colombia. Ley 099 del Sistema Ambiental que define su adecuada planificación, conservación, protección y manejo.
- 1997 Ley de Ordenamiento Territorial, por la que se ordena a los municipios diseñar planes de ordenamiento destinados a regular el uso del territorio, las construcciones y la disposición de los servicios.
- 2000 Creación de la Cátedra UNESCO “Gestión integral del patrimonio” en la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales. Con el objetivo de promover el reconocimiento del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia.
- 2004 II Curso-taller Internacional Cátedra UNESCO. “Diseño y elaboración de planes de manejo para paisajes culturales. El Paisaje cultural cafetero”.
- 2005 Presentación oficial, por parte del Gobierno de Colombia, de la candidatura del Paisaje Cultural Cafetero a la lista de Patrimonio Mundial.

3. Ámbitos de actuación

Desarrollo sostenible / Inclusión social / Preservación del patrimonio mundial / Participación ciudadana / Turismo cultural / Educación ciudadana.

4. Organización responsable

La Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, es una de las siete sedes que la Universidad Nacional de Colombia tiene distribuidas por todo el territorio colombiano. Creada en el año 1948 con la fundación de la Facultad de Inge-

nería, la cual ha dado paso hoy a las Facultades de Ingeniería y Arquitectura y de Ciencias y Administración. Fue pionera en la elaboración de trabajos regionales sobre patrimonio cultural, a mediados de 1995, lo que la ha convertido en origen del movimiento para rescatar y dar valor al Paisaje Cultural Cafetero de Colombia.

Además, se ha consolidado el impulso a la iniciativa regional del Paisaje Cultural Cafetero gracias a la Cátedra UNESCO, de Manizales “Gestión Integral del Patrimonio”, creada el 4 de abril de 2000 mediante convenio interinstitucional firmado por el director general de la UNESCO, el Ministro de Cultura de Colombia y el Vicerrector de la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales. Su objetivo es conseguir la cooperación e intercambio de experiencias entre universidades de todo el mundo a través de la Red Académica de Cátedras UNESCO en Gestión del Patrimonio, así como promover las actividades de investigación, formación y documentación en la gestión integral del patrimonio cultural colombiano.

5. Socios colaboradores

- **Corporación Autónoma Regional de Caldas Corpocaldas.** Ente corporativo de carácter público creado en 1971, dotado de autonomía administrativa y financiera, cuyo objetivo es promover el desarrollo económico y social del Departamento de Caldas y los 25 municipios que lo componen. Se encarga también de gestionar el medio ambiente, los recursos naturales renovables y velar por el desarrollo sostenible de la región, de acuerdo a las políticas del Ministerio de Medio Ambiente.

- **Secretaría de Cultura del Departamento de Caldas.** Dirigida por María del Pilar Joves Ramírez la Secretaría de Cultura tiene como una de sus principales misiones “Fomentar, promover, estimular, difundir, financiar y co-financiar las expresiones artísticas y culturales que se realicen en el departamento”, así como “promover la investigación que posibilite el rescate, la actualización y divulgación del inventario histórico cultural del departamento, en sus diferentes manifestaciones”, lo que la lleva a ser partícipe y colaboradora importante en el proyecto Paisaje Cultural Cafetero.
- **Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.** Institución gremial privada y sin ánimo de lucro, creada en 1927, que tiene como objetivo “fomentar la caficultura colombiana procurando el bienestar del caficultor mediante mecanismos de colaboración, participación e innovación”. Agrupa a más de 380.000 cafeteros colombianos y actúa como Entidad Coordinadora de la Política Cafetera de Colombia, regulando el mercado del grano y recaudando los impuestos provenientes de la exportación.

6. Webs de referencia

- **UNESCO: Paisaje Cultural Cafetero**
<http://whc.unesco.org/en/tentative-lists/1536/>
- **Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales**
<http://www.manizales.unal.edu.co/>
- **Gobernación del Departamento de Caldas**
<http://www.gobernaciondecaldas.gov.co/>

- **Corporación Autónoma Regional de Caldas**
<http://www.corpocaldas.gov.co>
- **Federación Nacional de Cafeteros de Colombia**
<http://www.cafedecolombia.com/>
- **Centro Nacional de Investigaciones del Café**
www.cenicafe.org
- **Paisaje Cultural Cafetero**
http://www.sirideec.org.co/paisaje/index.php?option=com_frontpage&Itemid=1

7. Fuentes de información

- RINCÓN CARDONA, F. *Memorias. II Curso Taller de planes de manejo para paisajes culturales. Estudio de caso Paisaje Cultural Cafetero*. Manizales, Colombia, 2006.
- PNUD. *Informe regional de Desarrollo humano. Eje Cafetero. Un pacto por la región*. Manizales, Colombia, 2004.
- COMISIÓN DE AJUSTE DE LA INSTITUCIONALIDAD CAFETERA *El café, capital social y estratégico*. Bogotá, Colombia, 2002.
- CORPOCALDAS. “Agenda para el desarrollo sostenible de la Ecorregión del Eje Cafetero”. Colombia, 2002. Disponible en <http://www.corpocaldas.gov.co/admnsite/archivos/agenda%20para%20el%20desarrollo%20sostenible.pdf>

8. Datos de organización y contactos

- **Cátedra UNESCO de Manizales Gestión Integral del Patrimonio**
Web: <http://portal.unesco.org/education/en/ev.php>
Teléfono (+57) 6 881 0000
Ext. 50609 - 50128

Responsable Fabio Rincón Cardona,
Director

Ficha descripción

Situación previa y contexto

¿Qué son los Paisajes Culturales?

En 1992 la Convención del Patrimonio Mundial de la UNESCO se convirtió en la primera organización internacional que reconoció la importancia y la necesidad de protección de los Paisajes Culturales. Tal y como recoge el artículo 1º de la convención los paisajes culturales son las obras que “combinan el trabajo de la naturaleza y del hombre” y son ilustrativos de la evolución de las sociedades humanas y del uso que estas han hecho del espacio a lo largo del tiempo. Los paisajes culturales identifican regiones en las que existe una relación cultural, económica y social inseparable entre el hombre y su entorno natural, y son muestra de las formas en que las sociedades usaron, transformaron, conservaron y mejoraron ese entorno. Para la UNESCO la protección de estos paisajes culturales tradicionales es esencial para mantener la diversidad biológica y cultural en muchas regiones del mundo.

Tal como recoge la Guía Operativa para la Implementación de la Convención, en su artículo 38; “Los paisajes culturales deben ser seleccionados en base, tanto a su valor universal sobresaliente como a su representatividad en términos de región geo-cultural claramente definida y también por su capacidad de ilustrar los elementos culturales esenciales y distintivos de tales regiones”. El Paisaje Cultural presenta diferencias sustanciales respecto a los bienes patrimoniales, monumentos, conjuntos y sitios tradicionalmente definidos como patri-

monio de la humanidad. La gran escala y distribución territorial de los paisajes culturales implica la elaboración de planes estratégicos de gestión territorial, el trabajo interinstitucional a gran escala, el fomento del desarrollo sostenible y, especialmente, la participación de la comunidad que ocupa y vive ese territorio en la creación de alianzas y visiones comunes entre los diferentes niveles del Estado para su protección.

El Paisaje Cultural Cafetero de Colombia

El Paisaje Cultural Cafetero comenzó a forjarse en el siglo XVIII, con los desplazamientos de población residente en la región antioqueña hacia el sur, a lo largo del río Cauca, hacia unos territorios de gran riqueza agrícola y escasa población. Este proceso se conoce con el nombre de Colonización Antioqueña. Los territorios que conforman esta región se constituyeron en ejes cafeteros entre los siglos XIX y XX a través de los asentamientos humanos que hoy lo integran, por ello podemos decir que este paisaje cultural tiene una antigüedad de unos 100 años pero son herederos de una tradición cultural milenaria indígena de ocupación de la misma área geográfica. El proyecto Paisaje Cultural Cafetero de Colombia, abarca una región muy extensa que comprende los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío, así como parte de Tolima y el Valle del Cauca (extensión física de 18.082 km², un poco mayor que todo Kuwait). La principal característica de dicho paisaje es el componente natural y sistema económico basado en el cultivo de las plantas de café situadas en las laderas montañosas, entre los 1.500 y los 1.800 metros. Además, el café va asociado a otro conjun-

to de plantas como el plátano, la yuca o los pastos que conforman el sistema de producción de estos territorios. Este sistema de aprovechamiento ha demostrado ser sostenible en el tiempo, pero se ha vuelto vulnerable al impacto causado por cambios irreversibles como la caída del precio internacional del café y los desastres naturales, producto de la amenaza sísmica, hidrológica y volcánica.

Vemos, pues, que el Paisaje Cultural Cafetero implica un sistema de producción vivo en que las amenazas contra su integridad son más acusadas que las existentes contra otro tipo de bienes culturales. El cultivo del café es uno de los principales generadores de empleo en la región, ya que los jornales pagados son los mejores, pero desafortunadamente se encuentra amenazado por factores exteriores, como los cambios de producción y de precios de uno de sus mayores competidores, Brasil, y también por factores interiores como el empobrecimiento que sufre el país, con uno de los índices de desarrollo humano más bajos del mundo. Así pues podemos afirmar que el café en Colombia es más que un producto agrícola, pues constituye a su alrededor un tejido social, cultural, institucional y político con características propias.

Objetivos y estrategia

Los objetivos del proyecto presentado van más allá de la simple inclusión del Paisaje Cultural Cafetero en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO como reconocimiento de su excepcional valor cultural. Sirve de esta iniciativa como una excelente excusa para pensar y aplicar estrategias de desarrollo regional que beneficien a los habitantes del Eje Cafetero. Es ciertamente una tarea

ambiciosa que requiere del trabajo y compromiso institucional, académico, ciudadano y gubernamental, que implica actores ubicados en un territorio muy extenso, con niveles de poder muy distintos y visiones opuestas, pero que a través del Paisaje Cultural Cafetero buscan una fórmula de articular un proceso de mejora colectiva.

Ejemplo de esta colaboración es el fuerte compromiso forjado entre los departamentos de Valle de Cauca, Risaralda, Quindío y Caldas para la creación de un proyecto regional que proteja la riqueza natural, cultural e institucional de los territorios cafeteros que los conforman. Todo ello con el apoyo del Gobierno de Colombia a través del Ministerio de Ambiente y el Ministerio de Cultura y la colaboración inestimable de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, a través de la Cátedra UNESCO para la Gestión Integral del Patrimonio.

La Agenda para el desarrollo sostenible de la Ecorregión del Eje Cafetero¹ recoge los cuatro elementos en que deben centrarse las estrategias de futuro:

Gobernabilidad; que implica coordinación institucional, intersectorial y entre actores, para administrar y ejecutar los recursos y proyectos clave para el desarrollo regional y la superación pacífica de conflictos.

Desarrollo económico, Equidad Social y Competitividad; consolidación de alternativas económicas de producción sostenible, con enfoque agrícola hacia los productos ecológicos. La diversificación productiva en el sector

agrario, pecuario y forestal, la apuesta por la agroindustria y el desarrollo del turismo (rural, cultural, agroturismo y turismo ecológico). Mejora de las comunicaciones por carretera y tren.

Ambiente Protegido; uso sostenible de los recursos naturales, asegurando la cantidad y calidad de los recursos hídricos. Conservación de la biodiversidad mediante un sistema regional de áreas protegidas, así como desarrollo de planes para la prevención y vigilancia de posibles desastres naturales.

Cultura, Identidad y Pertenencia; puesta en valor de la riqueza cultural y ambiental del Eje Cafetero, trabajando para crear un tejido social con valores cívicos de tolerancia, integración y respeto por la diferencia.

Proceso: fases y desarrollo

1. *Inclusión en la Lista “provisional”.*
Podemos afirmar que la primera parte del proceso para llegar a presentar la candidatura del Paisaje Cultural Cafetero Colombiano en 2005 se inició diez años antes, en 1995, a partir de los trabajos elaborados por profesores de la Universidad Nacional, sede Manizales, para poner en valor al patrimonio cultural del Eje Cafetero. La creación en 2001 de la Cátedra UNESCO Gestión Integral del Patrimonio sirvió como acicate para promover este reconocimiento a nivel internacional. A partir de ahí un primer documento para la declaración del Paisaje Cultural Cafetero como Patrimonio de la Humanidad se presentó a la UNESCO en 2002, pero no fue hasta el año 2005 en que el Gobierno de Colombia solicitó oficialmente la inclusión de la candidatura del Paisaje Cultural Cafetero a la

¹ Véase: [http://www.corpocaldas.gov.co/adminsite/archivos/agenda %20para %20el %20desarrollo %20sostenible.pdf](http://www.corpocaldas.gov.co/adminsite/archivos/agenda%20para%20el%20desarrollo%20sostenible.pdf)

Lista de Patrimonio Mundial. Uno de los principales requisitos que requiere la preparación y presentación de estos proyectos es la participación en su elaboración de un amplio abanico de grupos de interés como gobiernos locales y regionales, ONGs, empresarios, grupos de opinión y otras organizaciones interesadas. Actualmente, y desde el año 2001, el proyecto del Paisaje Cultural Cafetero se encuentra en la lista provisional, que recoge todas las propuestas que los estados miembros han presentado para su posible inclusión en la lista definitiva del Patrimonio Mundial a lo largo los próximos años².

2. *Desarrollo de políticas conducentes a la inclusión en la lista.* Este es el punto en que se encuentra actualmente el proceso. El objetivo es, por un lado, cumplir los requerimientos de la “Convención sobre la protección del Patrimonio Mundial” de 1972 que exigen un profundo compromiso del Gobierno de Colombia para implementar las medidas legales, científicas, técnicas, administrativas y financieras adecuadas para proteger el Paisaje Cultural Cafetero, y del otro la presentación de informes sobre las reuniones y los estudios de los expertos al Comité del Patrimonio Mundial donde se recoge el estado del proceso³.

Tal y como recoge la Guía Operativa para el Manejo de los paisajes culturales estos estudios deberán hacer uso de las técnicas más avanzadas de protección, de conservación, de

revalorización y de rehabilitación del patrimonio cultural y natural buscando, al mismo tiempo la manera de emplear racionalmente los recursos disponibles en el Estado interesado. Es un proceso de largo recorrido que implica al gobierno estatal para que proteja, conserve y revalorice los bienes y paisajes por su Valor Universal Excepcional.

3. *Inclusión en la lista del Patrimonio mundial.* Es esta la “última etapa” del proceso que, sin embargo, no implica su finalización. El proceso de reconocimiento internacional del Paisaje Cultural Cafetero y su inclusión en la lista del Patrimonio Mundial son medios a través de los que se pueden alcanzar acuerdos de mínimos para definir hacia donde deben dirigirse los esfuerzos regionales y municipales en los próximos años en materia de desarrollo humano, así como los instrumentos y medios para alcanzarlos. El principal objetivo de la declaración del Paisaje Cultural Cafetero como Patrimonio de la Humanidad es, en definitiva, la protección y apropiación social del rico patrimonio existente en los territorios que conforman el Eje Cafetero, que permitan una mejora cualitativa de la calidad de vida de todos los habitantes de esta rica región.

Beneficiarios e impacto

Los beneficiarios del proyecto son los caficultores y sus familias, así como los empresarios y trabajadores de la industria cafetera.

Es difícil evaluar los impactos de un proyecto todavía no acabado y que abarca un territorio tan extenso como el que compone el Eje Cafetero. Sin embargo

2 Véase: Paisaje Cultural Cafetero <http://whc.unesco.org/en/tentativelists/1536/>

3 Véase: <http://whc.unesco.org/en/globalstrategy>

podemos apuntar las cuatro grandes áreas de cambio y mejora que el proyecto se propone:

- Coordinación interinstitucional; que permita asegurar el acuerdo y la continuidad del proyecto.
- Medio Ambiente; protección del entorno y desarrollo sostenible de la industria cafetera.
- Cultura y Participación; puesta en valor de la “cultura cafetera” y participación activa de las comunidades que la integran en su conservación.
- Turismo; potenciar el ecoturismo y agroturismo como nuevos sectores para el desarrollo económico de la región del Eje Cafetero.

La declaración del Paisaje Cultural Cafetero como Patrimonio de la Humanidad no solamente permitirá el acceso a subvenciones internacionales, sino que ayudará a fortalecer el territorio, la cultura y la economía de la región.

Modelo de gestión

La protección del Paisaje Cultural Cafetero es un proyecto iniciado por la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, que lo ha impulsado a través de la Cátedra UNESCO Gestión Integral del Patrimonio, y que ha contado desde sus inicios con la colaboración de la Secretaría de Cultura del Departamento de Caldas y la Corporación Autónoma Regional de Caldas (Corpocaldas). Posteriormente el proyecto fue asumido también por el Ministerio de Medio Ambiente y el Ministerio de Cultura de Colombia como un proyecto de ámbito nacional, al que ofrecen apoyo económico. El proyecto cuenta además con la colaboración de los gobiernos regionales autónomos y

también los gremios de cafeteros, las organizaciones sociales y las ONG's que trabajan en la ecorregión.

Evaluación del proyecto

El proyecto Paisaje Cultural Cafetero conforma una novedosa experiencia de colaboración interregional que sobrepasa las fronteras políticas y administrativas existentes, con el objetivo de proteger un bien patrimonial común presente en una amplia zona del país. Este patrimonio cultural, geográfico, económico y natural trenzado alrededor del café posee unas características distintivas propias que lo han conformado como elemento distintivo y de referencia del país en el exterior. Es por ello que la protección de este Patrimonio Cultural constituye un importante reto de futuro para Colombia, por las enormes posibilidades que representa para el desarrollo sostenible de esta región y de todo el país. La principal innovación de este proyecto es la búsqueda de la participación institucional, empresarial y comunitaria en el proyecto, para la defensa de un patrimonio común.

Igual que el proyecto colombiano ha ido tomando nota y aprendiendo de los pasos que han ido siguiendo el resto de Paisajes Culturales de América Latina ya reconocidos por la UNESCO, este también podrá ser muestra y ejemplo de un proceso para la constitución de un Paisaje Cultural alrededor de un mismo elemento económico, cultural y natural; el café. Este proyecto conjuga, por un lado, la coordinación interinstitucional y la participación ciudadana en la definición de sus líneas básicas y, por el otro, la búsqueda de nuevas áreas para el desarrollo económico de las comunidades que lo integran (agroturismo, cultivos ecológicos) sin olvidar la sostenibilidad

ambiental del territorio. La complejidad de combinar todos estos elementos hace del proyecto Paisaje Cultural Cafetero una propuesta interesante que puede convertirse en una referencia a tener en cuenta.

Como ya se ha comentado la complejidad de esta experiencia respecto al resto de proyectos de Paisaje Cultural se encuentra en que están involucrados en ella un inmenso número de actores con características muy diferentes. Este gran espectro de intereses involucrados, que

a menudo tienen visiones y objetivos contrapuestos, es lo que permitirá llegar al consenso necesario en los asuntos fundamentales que incumben al Paisaje Cultural Cafetero y a todos los elementos que lo componen. Así es necesario buscar puntos de encuentro y generar consensos entre instituciones, gobiernos, gremios, asociaciones, grupos ecologistas, ONG's, y ciudadanía, para que todos ellos se sientan partícipes de un proyecto que busca el beneficio común de toda la región cafetera.

Agradecimientos

Para la realización de este libro se ha contado con la colaboración de:

En **España**: Julián Artacho, Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo; Assumpta Bailac, Fundación La Caixa; Antonio Bernal; Lluís Bonet, Universidad de Barcelona; Javier Brun (†); Cristina Corredoira González, Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo; Lorena Fernández Alvarez, Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo; Francesc Freixa, Ayuntamiento de Barcelona; Alfons Martinell, Agencia Española de Cooperación Internacional; Antoni Martorell, Ayuntamiento de Barcelona; Ferran Mascarell, ex consejero de Cultura de la Generalitat de Cataluña; Eduard Miralles (†), Diputación de Barcelona; Ana Muñoz Llabrés, Agencia Española de Cooperación Internacional; Jordi Pascual, Ciudades y Gobierno Locales Unidos; Víctor Rueda, Organización de Estados Iberoamericanos; Luis Armando Soto Boutin, Embajada de Colombia en España; Antoni Traveria (†), Casa Amèrica Catalunya; Fernando Vicario, Agencia Española de Cooperación Internacional; Manel Vila, Ayuntamiento de Barcelona; Francesc Vila, Diputación de Barcelona.

En **Colombia**: Adriana Betancur, Comfenalco; Viviana Cortés, Convenio Andrés Bello; Bernardo Gutiérrez B.; Joaquim Ibarz (†), La Vanguardia; Pilar Lozano, El País; Johanna Mahuth, Universidad del Rosario; Jorge Melguizo, Alcaldía de Medellín; Ángel Moreno, Convenio Andrés Bello; Marta Grau Repullo, Agencia Española de Cooperación Internacional; Mariela Ríos, Universidad de Antioquia; Víctor Manuel Rodríguez, Alcaldía de Bogotá; Jahir Rodríguez, Universidad Autónoma de Manizales; Francisco Javier Vásquez, Organización de Estados Iberoamericanos.

En la elaboración de las *Buenas Prácticas* de **Bogotá** se ha contado con la colaboración de: Francisco Cajiao, Subsecretario académico (2004-2007) de la Secretaría de Educación de la Alcaldía de Bogotá; Santiago García (†), Director y cofundador del Teatro La Candelaria; Maria Isabel García, Secretaria de Cultura de la Alcaldía de Bogotá; Martha Laverde, Banco Mundial; Silvia Prada, Gerente Biblored, Secretaria de Educación de la Alcaldía Mayor de Bogotá; Juan Luis Restrepo, Secretaría de Cultura de la Alcaldía de Bogotá; Gonzalo Rivera, Coordinador de Alianza de Educación para la Construcción de Paz; Manuel Rodríguez, Secretaria de Cultura de la Alcaldía de Bogotá; Mónica Uribe, Directora de Proyectos de la Corporación Escuela Galán.

En la elaboración de las *Buenas Prácticas* de **Medellín** se ha contado con la colaboración de: Horacio Arango, Secretario de Educación de la Alcaldía de Medellín; Juan Guillermo Bedoya, Alcaldía de Medellín; David Escobar, Alcaldía de Medellín; Marta Eugenia Arango, Directora General de la Red de Escuelas de Música; Lina Betancourt, Centro Colombo Americano; Jorge Blandon, Director de la Corporación Cultural Nuestra Gente; Michael Cooper, Director del Centro Colombo Americano; Gloria Erazo, Presidenta de Asencultura; Juan Alberto Gaviña, Centro Colombo Americano de Medellín; Diana Gómez, Universidad de Antioquia; Tomás

Guido, Trànsit Projectes; Carolina Jaramillo, Directora de proyectos del Museo de Antioquia; Gregorio Posada, Alcaldía de Medellín; Cristina Restrepo, Universidad de Antioquia.

En la elaboración de las *Buenas Prácticas* de **Manizales** se ha contado con la colaboración de: Nubia Janeth Galvis, Cátedra UNESCO de Manizales; Jorge Iván Gómez, Director de Escuela Municipal de Ciudadanía; Ana María González de Londoño, Gerente de la Fundación Luker; Pablo Jaramillo, Comité Departamental de Cafeteros de Caldas; Alirio Mendieta Pacheco, Presidente del Consejo Directivo de la Escuela Municipal de Ciudadanía; Jahir Rodríguez, Universidad Autónoma de Manizales.

Notas sobre los autores y las autoras:

Dirección, coordinación y realización de entrevistas:

Roser Bertran Coppini. Historiadora y especialista en gestión y planificación educativa. Directora de la Cátedra Medellín-Barcelona y vicepresidenta de Fundación Kreanta.

Félix Manito. Historiador, periodista y gestor cultural. Presidente-director de Fundación Kreanta.

Artículos:

Jordi Fàbregas. Filólogo y gestor cultural.

Bernardo Gutiérrez B. Periodista.

Marta Grau Repullo. Periodista y cooperante internacional.

Beatriz Marbella. Politóloga.

Jahir Rodríguez Rodríguez. Profesor de la Universidad Autónoma de Manizales.

Sistematización de entrevistas y redacción Buenas Prácticas:

Anna M. Balada. Politóloga.

Jordi Fàbregas. Filólogo y gestor cultural.

Beatriz Marbella. Politóloga.

Ferran Granja (†). Especialista en Historia de la Música .

Jaume Pagés. Historiador y gestor cultural.

Paulina Retamales. Periodista.

Cristina Rodríguez Rodrigo. Politóloga, especialista en políticas culturales. Coordinadora de proyecto de Fundación Kreanta.

Jaume Tardy. Politólogo.

El libro *Aprendiendo de Colombia* en su primera edición en papel en 2008 se editó con la colaboración de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), el Ayuntamiento de Barcelona, la Diputación de Barcelona y el Convenio Andrés Bello. La edición digital del 2023 se ha realizado exclusivamente con la financiación de Fundación Kreanta.

El equipo de Fundación Kreanta para la redacción y edición del libro en el 2008 estuvo constituido por:

Dirección y coordinación: Roser Bertran Coppini y Félix Manito

Equipo de redacción: Anna M. Balada, Jordi Fàbregas, Beatriz Marbella, Ferran Granja (†), Jaume Pagés, Paulina Retamales, Cristina Rodríguez y Jaume Tardy

Coordinación editorial: Carme Molero

Diseño portada: Vicenç Viaplana

Maquetación: Roger Salis Pallarès

La edición impresa realizada por Grup Balmes se publica en setiembre de 2008 con los siguientes datos editoriales:

ISBN: 978-84-612-5643-3

Depósito legal: B-41.925-2008

El equipo de Fundación Kreanta para la edición digital publicada en junio del 2023 ha estado compuesto por Anna Julià y Félix Manito

© de la edición y del texto: Fundación Kreanta

Córcega, 102

08029 Barcelona

Teléfono: +34 93 430 14 27

Correo electrónico: info@kreanta.org

Web de Fundación Kreanta: www.kreanta.org

Web de Kreanta Editorial: www.kreantaeditorial.org

Web de Cátedra Medellín-Barcelona: www.catedrameuellinbarcelona.org

Facebook: <https://www.facebook.com/CatedraKreanta/>

Twitter: <https://twitter.com/catedrakreanta>

YouTube: <https://www.youtube.com/user/CatedraKreanta>

Este libro se distribuye de forma gratuita desde la plataforma web de Kreanta

Editorial: www.kreantaeditorial.org

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares salvo en las excepciones que determina la ley.